

UNIVERSIDAD DE LEÓN
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia,
Área de Antropología Social.



LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA EN ESPAÑA:

Imaginarios, experiencias y perspectivas de futuro de los subsaharianos en León

L'IMMIGRATION SUBSAHARIENNE EN ESPAGNE:

Imaginaires, expériences et perspectives de futur des subsahariens à León

Tesis doctoral realizada por:
KOUADIO ALEXIS LALLY

Dirigida por:

PROFESOR DR. ÓSCAR FERNÁNDEZ ÁLVAREZ

2011

ÍNDICE

| | |
|------------------------------|----|
| AGRADECIMIENTOS | 15 |
| INTRODUCCIÓN | 17 |

| |
|--|
| <p style="text-align: center;">PRIMERA PARTE: BASES TEORÍAS Y METODOLÓGICAS DE LA INVESTIGACIÓN</p> |
|--|

CAPÍTULO 1

| | |
|--|----|
| MARCO TEÓRICO DE UNA ANTROPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES .. | 31 |
| 1.1. Aclaraciones previas sobre el concepto de Inmigrante | 31 |
| 1.2. Migraciones y ciencias sociales | 36 |
| 1.2.1. Los intentos de teorización de los procesos migratorios | 36 |
| 1.2.2. Antropología urbana y estudio de las migraciones | 48 |
| 1.3. Etnicidad, identidad étnica y alteridad en el estudio de las migraciones | 57 |
| 1.4. La diversidad cultural aplicada a las migraciones | 61 |
| 1.5. Migraciones y cambio socioculturales | 65 |
| 1.6. El contacto interétnico: el debate social de los modos de integración | 68 |
| 1.7. Modalidades de rechazo hacia la población inmigrada. Racismo y xenofobia, dos caras de la misma moneda | 74 |
| 1.8. Prejuicios y estereotipos, expresiones de diferencias inventadas | 81 |

CAPÍTULO 2

| | |
|---|-----|
| MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN: TRABAJO DE CAMPO Y FUENTES INFORMATIVAS | 87 |
| 2.1. Técnicas cualitativas | 88 |
| 2.1.1. El método biográfico o historias de vida: su importancia como fuente de información etnográfica | 88 |
| 2.1.2. La observación participante | 91 |
| 2.1.3. Las entrevistas en profundidad y su importancia en la investigación cualitativa | 95 |
| 2.1.4. El grupo de discusión | 103 |
| 2.2. Fuentes estadísticas | 105 |

SEGUNDA PARTE: LA CUESTIÓN INMIGRATORIA EN LEÓN

CAPÍTULO 3

LEÓN EN EL ENTRAMADO DE LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN CASTILLA Y LEÓN

| | |
|---|-----|
| 109 | |
| 3.1. Comprender la inmigración | 109 |
| 3.2. Evolución del estudio de las migraciones en España | 117 |
| 3.3. Apuntes cronológicos sobre la inmigración en España y su regulación jurídica | 125 |
| 3.4. Migraciones extranjeras en Castilla y León | 140 |
| 3.4.1. De España a Castilla y León: la intensificación de los flujos | 140 |
| 3.4.2. Cambios importantes en la procedencia | 153 |
| 3.4.3. Pautas de distribución espacial | 162 |
| 3.4.4. Características sociodemográficas de los inmigrantes | 168 |
| 3.5. El panorama de la inmigración en León | 174 |
| 3.5.1. Sociodemografía de la inmigración en León | 175 |
| 3.5.2. La presencia subsahariana en León | 181 |
| 3.5.2.1. El precedente caboverdiano en el Bierzo y Laciana | 182 |
| 3.5.2.2. Cambio de signo en el nuevo perfil inmigratorio subsahariano .. | 188 |
| 3.5.2.3. Procesos de ocupación espacial en la ciudad | 194 |
| 3.5.2.4. Sectores de inserción laboral de los subsaharianos | 197 |

CAPÍTULO 4

EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LOS SUBSAHARIANOS DE LEÓN

| | |
|--|-----|
| 201 | |
| 4.1. La causalidad migratoria aplicada al colectivo subsahariano | 201 |
| 4.2. La entrada por la puerta trasera. Marruecos en el entramado de emigración irregular | 213 |

TERCERA PARTE: TRAYECTORIAS VITALES DE LOS SUBSAHARIANOS EN LEÓN

CAPÍTULO 5

PERCEPCIONES, EXPERIENCIAS EMOCIONALES E IDENTITARIOS

| | |
|---|-----|
| AL CONTACTO DE LA SOCIEDAD | 229 |
| 5.1. Las percepciones en el contacto sociocultural | 229 |
| 5.1.1. Los prejuicios entre las percepciones de los subsaharianos | 230 |

| | |
|--|-----|
| 5.1.2. Tensiones resultantes de la percepción del tiempo y del espacio | 244 |
| 5.2. El duelo en la aculturación | 250 |
| 5.3. Experiencia de las formas de rechazo social | 255 |
| 5.4. Estrategias de respuesta frente a la discriminación racial | 274 |
| 5.5. Rescatando el principio de chivo expiatorio de Girard: La justificación del racismo hacia los subsaharianos | 278 |

CAPÍTULO 6

| | |
|---|-----|
| DESDE LA SOCIEDAD RECEPTORA, ¿CÓMO SE HA CONSTRUIDO LA FIGURA DEL INMIGRANTE SUBSAHARIANO? | 285 |
| 6.1. El negro en la literatura española del siglo de oro: La marca de su inferioridad .. | 286 |
| 6.2. Pervivencia de estereotipos y prejuicios en la representación social de los inmigrantes subsaharianos | 300 |
| 6.3. Los medios de comunicación de masas y la imagen del inmigrante subsahariano: Análisis e interpretación | 312 |
| 6.3.1. El análisis del discurso como enfoque de análisis | 313 |
| 6.3.2. Los subsaharianos en los medios de comunicación: análisis e interpretaciones de los discursos | 316 |

CAPÍTULO 7

| | |
|---|-----|
| CATEGORÍAS DE VIDA, ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL | 339 |
| 7.1. Opiniones comparadas sobre convivencia | 339 |
| 7.2. El recurso de las redes, un “comodín” para los subsaharianos | 353 |
| 7.3. La inserción laboral en León | 361 |
| 7.3.1. El obstáculo de los papeles en la integración laboral | 361 |
| 7.3.2. El anclaje étnico caboverdiano en las minas de León | 367 |
| 7.3.3. Una etnografía de la vendimia leonesa, nicho laboral de los estudiantes | 373 |
| 7.3.4. Negocio de los locutorios y ascensión social | 381 |
| 7.3.5. El empresariado étnico: El caso de la venta ambulante | 387 |
| 7.3.6. El caso de las subsaharianas: entre paro y prostitución | 403 |
| 7.4. Sexo, familia y “papeles” entre los inmigrantes subsaharianos en León | 408 |
| 7.4.1. Mujeres reagrupadas y vida de familia | 408 |
| 7.4.2. Formas de interacción sexual entre subsaharianos y españoles | 417 |
| 7.4.3. Cara y cruz en lo cotidiano de las parejas mixtas | 432 |
| 7.5. Prácticas lúdicas y otras formas de participación social | 437 |
| 7.5.1. Deporte e integración | 438 |
| 7.5.2. Religión e integración | 448 |

| | |
|---|-----|
| 7.6. Relaciones con el lugar de origen: entre viajes, teléfono y aliados | 458 |
| 7.7. Espacios y momentos de transición culturales | 463 |
| 7.8. Integración e identidad de los inmigrantes de origen africano en la sociedad receptora | 475 |
| 7.9. Integración versus etnicidad: Los hijos de segunda generación | 480 |

| |
|---|
| <p>CUARTA PARTE:</p> <p>LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA, SU IMPORTANCIA Y SU FUTURO</p> |
|---|

CAPÍTULO 8

UNA APROXIMACIÓN AL CODESARROLLO MIGRANTE: CASO DE SENEGAL

| | |
|---|-----|
| 8.1. Análisis de las prácticas económicas de codesarrollo | 490 |
| 8.2. Los <i>mourides</i> y la construcción de la Ciudad Santa de Touba | 497 |
| 8.2.1. Entender el <i>mouridismo</i> y su filosofía | 498 |
| 8.2.2. La <i>dahira</i> de los senegaleses de León y el desarrollo de Touba | 502 |
| 8.3. Transformaciones socioculturales: Caso de Bambey | 511 |

CAPÍTULO 9

LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA, MIRANDO HACIA EL FUTURO

| | |
|--|-----|
| 9.1. Envejecer en inmigración: El blues de los migrantes mayores | 521 |
| 9.2. El retorno, peripecias de un proyecto | 531 |
| 9.3. Las posibilidades de retorno entre los subsaharianos de león | 541 |
| 9.4. Una tipología de los inmigrantes subsaharianos en León | 559 |
| 9.5. La apuesta intercultural | 567 |
| 9.5.1. La educación intercultural | 567 |
| 9.5.2. Más allá de la educación intercultural: la educación a la ciudadanía para llegar a una sociedad intercultural | 590 |
| 9.6. Futuro de la inmigración africana. Un análisis a partir de la música | 603 |
| 9.6.1. Etnomusicología e migración | 604 |
| 9.6.2. Pensar en África, una reflexión a partir de la música africana | 608 |

CONCLUSIÓN

RÉSUMÉ DE LA THÈSE EN FRANÇAIS

| | |
|---|-----|
| Introduction | 639 |
| Méthodologie | 642 |
| Panorama de l'immigrarion en León | 643 |

| | |
|---|------------|
| Expérience migratoire des subsahariens a León | 645 |
| Les perceptions et les expériences émotionnelles et identitaires au contact de la société | 648 |
| De comment s'est construite la figure de l'immigré subsaharien | 652 |
| Catégories de vie, stratégies adaptatives et formes de participation sociale | 655 |
| Une approche du codéveloppement migrant: Le cas du Sénégal | 660 |
| Futur de l'immigration subsaharienne | 661 |
| Penser l'Afrique: Une analyse a partir de la musique africaine | 664 |
| Conclusions | 667 |
| BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES | 629 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|---|-----|
| Tabla 1: Relación de los informantes que participaron en la investigación | 100 |
| Tabla 2: Indicadores socioeconómicos internacionales 1991-1996 | 130 |
| Tabla 3: Progresión de la población inmigrante española (1998-2009) | 138 |
| Tabla 4: Comparativa de datos de la INE y del OPI (2008-2009) | 142 |
| Tabla 5: Comparativa de la evolución de la inmigración en España y en Castilla y León (1996-2009) | 144 |
| Tabla 6: Comparativa de la evolución por porcentaje entre España y Castilla León .. | 146 |
| Tabla 7: Evolución del número de inmigrantes entre Comunidades autónomas entre 2004 y 2009 | 147 |
| Tabla 8: Evolución de la población autóctona y extranjera en Castilla y León | 148 |
| Tabla 9: Tasa de población emigrante por provincias castellano-leonesas a fecha de enero de 2009 | 150 |
| Tabla 10: Evolución de la población extranjera en las provincias de Castilla y León (1998-2009) | 152 |
| Tabla 11: Inmigrantes según área de procedencia (2009)..... | 157 |
| Tabla 12: Población extranjera por provincias y capitales (1996 y 2008) | 165 |
| Tabla 13: Población extranjera según edad y provincia. Castilla y León y España (2009) | 170 |
| Tabla 14: Variación numérica entre hombres y mujeres extranjeros en Castilla y León | 172 |
| Tabla 15: Variación por continente (2009) | 172 |
| Tabla 16: Evolución de la población leonesa según sexo (1999-2009) | 175 |
| Tabla 17: Población leonesa (extranjeros y autóctonos) según edades (2009) | 178 |
| Tabla 18: Afiliados extranjeros a la seguridad social a 31 de enero de 2010 | 180 |
| Tabla 19: Evolución de la población caboverdiana en España, Castilla y León y León | 186 |

| | |
|---|-----|
| Tabla 20: Nacionalidades africanas presentes en León en 2009 | 189 |
| Tabla 21: Principales discursos comunes sobre inmigración y minorías étnicas en los grupos de discusión con población general | 349 |
| Tabla 22: Programa de Retorno Voluntario de Atención Social por nacionalidades solicitantes | 539 |
| Tabla 23: Planteamiento para la educación de los alumnos extranjeros en situación de deficiencia lingüística | 574 |
| Tabla 24: Método de análisis de los incidentes críticos | 600 |

ÍNDICE DE GRÁFICOS

| | |
|---|-----|
| Gráfico 1: Evolución de la inmigración en España | 145 |
| Gráfico 2: Evolución de la inmigración en Castilla y León | 145 |
| Gráfico 3: Composición de la población castellano-leonesa (1996-2000) | 151 |
| Gráfico 4: Cambios en la procedencia de la población inmigrante según grandes áreas de procedencia (España) | 156 |
| Gráfico 5: Cambios según grandes áreas de procedencia (Castilla y León) | 158 |
| Gráfico 6: Principales países de procedencia (2009) | 160 |
| Gráfico 7: Procedencia de los inmigrantes extranjeros (2009) | 161 |
| Gráfico 8: Población extranjera según edad. Castilla y León y España (2009) | 170 |
| Gráfico 9: Evolución del asentamiento extranjero en León y sus principales municipios | 177 |
| Gráfico 10: Presencia subsahariana en León (1998-2009) | 190 |
| Gráfico 11: Muertes de subsaharianos registrados por ahogamiento en la travesía | 222 |

ÍNDICE DE FOTOS

| | |
|--|-----|
| Foto 1: Jóvenes esperando su turno de juego en un campo de tierra en Dakar, Parcelles assainies, Unité 24, con la camiseta de sus fans. Uno con la de Eto'o recordando su pasado culé. (Fotografía propia, 30 -11-2009 a las 6h00 de la tarde) | 212 |
| Foto 2: Patera usada para la emigración irregular, Senegal | 221 |
| Foto 3: Subsahariano posando delante La Valla de Melilla | 224 |
| Foto 4: Grafiti de los skin-heads con el mensaje: “los verdaderos skins, no somos fascistas. Skins antirracistas” | 261 |
| Foto 5: Pintadas que subrayan opiniones contradictorias sobre la inmigración | 271 |
| Foto 6: Mensaje hostil: “Inmigración, ni papeles, ni padrón. Expulsión” | 272 |
| Foto 7: Mensaje antirracista: “Actúa contra las amenazas. Combate el racismo” | 272 |
| Foto 8 y 9: Llegada al puerto de Motril de los 44 inmigrantes que ocupaban la embarcación interceptada por la Guardia civil-Fotografía EFE | 322 |
| Foto 10: Fotografía ilustrativa de los delitos xenófobos en yahoo.es | 332 |
| Foto 11: Grupo de mineros de Villablino (aparece nuestro informante en primer lugar a partir de la derecha) | 372 |

| | |
|--|-----|
| Foto 12: Estatua-Homenaje “El pueblo de Laciana a sus mineros, 1983” | 372 |
| Foto 13: Vista exterior del locutorio de Tb | 385 |
| Foto 14: Productos auxiliares vendidos en el locutorio de Tb | 385 |
| Foto15: Nuestro informante senegalés vendiendo discos en Villablino | 399 |
| Foto 16: Paseo de una pareja senegalo-europea en Senegal | 418 |
| Foto 17: Un informante manifestando su alegría después de la victoria final en el mundial sudafricano | 447 |
| Foto 18: Equipo de futbol ONG Leonacoge en un partido benéfico | 447 |
| Foto 19: Subsaharianos en el grupo de la Renovación carismática católica de León | 456 |
| Foto 20: Comida de acogida entre gaboneses | 474 |
| Foto 21: Fiesta del Año Nuevo 2008. Entre ganoneses y estudiantes subsaharianos | 474 |
| Foto 22: Senegaleses en las fiestas de San Juan y San Pedro | 474 |
| Foto 23: Gran Mezquita de la cofradía mourides en Touba, lugar de peregrinación | 505 |
| Foto 24: Hospital Matlaboul Fawzeini, construido por la diáspora mourides | 505 |
| Foto 25: Casa de un inmigrante de Touba | 509 |
| Foto 26: Urbanización de migrantes | 509 |
| Foto 27: Ruinas de un arca de agua, uno de los símbolos de la ciudad de Bambey | 515 |
| Foto 28: Casa de inmigrante con antenas parabólicas | 517 |
| Foto 29: Casa de Miguel en Cabo Verde | 527 |
| Foto 30: Subsahariano comprando billete de lotería | 550 |
| Foto 31: Puerta de entrada del IES Eras de Renueva de León, manifestando la Interculturalidad con mensajes de bienvenida en varias lenguas | 585 |
| Foto 32: Calendario solidario del CEMAI: El discriminan no nos hace fuerte | 587 |
| Foto 33: Calendario solidario del CEMAI. No al racismo ¿Qué ganamos? | 587 |
| Foto 34: Foto de campaña “Da la cara por la inmigración” | 588 |
| Foto 35: Imagen: La muñeca multicultural es el nuevo reto de los jugueteros por la inmigración | 598 |

ÍNDICE DE MAPAS

| | |
|--|-----|
| Mapa 1. Otros lugares de fuerte inmigración subsahariana investigados En España. A Coruña, Madrid, Barcelona, Andalucía (Sevilla, Granada, Córdoba, Cádiz) | 92 |
| Mapa 2: León y sus municipios más importantes donde se llevó a cabo el trabajo de campo: León, Ponferrada, Villablino y Bembibre | 194 |
| Mapa 3: Distribución territorial de los inmigrantes en la ciudad de León | 195 |
| Mapa 4: Itinerario de la emigración africana a España | 214 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|--|-----|
| Figura 1: Repartición espacial de la ciudad de Touba | 510 |
| Figura 2: Elementos y procesos implicados en las migraciones humanas | 533 |
| Figura 3: Síntesis de las tres perspectivas educativas | 572 |

A toda mi familia, especialmente a mi madre,
por animarme, cuidarme y apoyarme
durante todos estos años de estudio.

A mi mujer, Geneviève,
cuyo cariño, paciencia y oraciones no me
han faltado durante estos largos años de preparación de esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

Es difícil plantear el estudio de los procesos migratorios sin compartir con los propios informantes sus inquietudes, sus miedos y también sus alegrías. Los vínculos establecidos con algunos de los informantes son tan estrechos que no se puede decir de ellos que son únicamente la fuente de información cualitativa de la que hemos bebido. Gracias a ellos este trabajo se ha concretado, pero también gracias a ellos mi propia percepción vital de las semejanzas y diferencias culturales se ha enriquecido. Por eso, esta tesis tiene mucho que agradecer a todos los informantes que han podido dedicar una parte de su tiempo a remover su memoria, a veces plagada de recuerdos dolorosos, para facilitarme unos fragmentos de su experiencia migratoria.

Mi más profundo agradecimiento al Dr. Oscar Fernández Álvarez, por su paciente labor y su dedicación durante estos años. Me ha animado personalmente cuando el desaliento empañaba la continuidad del trabajo y, sobre todo, me ha orientado profesionalmente cuando el camino trazado se desviaba de su ruta. Aunque el trabajo ha sido exclusivamente mío, poder expresar correctamente mis ideas en español, una lengua que no es la mía nativa, ha sido mérito suyo. Sin su empuje y su minuciosa orientación esta tesis no hubiera podido acabarse. A través de él, es a la propia Universidad de León y, sobre todo, al Departamento de Historia a quién quiero manifestar mi gratitud por haberme acogido, formado y proporcionado todas las comodidades necesarias para finalizar este trabajo.

Mi reconocimiento igualmente al Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica de Costa de Marfil por concederme una beca,

la cual me ha permitido completar satisfactoriamente esta tesis. No obvio el Ministerio de Educación y Ciencia de España que me atribuyó una beca que me permitió realizar una estancia en el CENTRO MIGRINTER de Poitiers para obtener la Mención Europea en esta tesis doctoral. Precisamente en este centro que me acogió, quiero recordar la inestimable ayuda de los doctores, Dr. William Berthomière, Dra. Nathalie Kotlock, Dra. Naïk Miret, Dr. Francisco Torres, y del Profesor Pr. Patrick Gonin, en el desarrollo de algunos enfoques contemplados en esta investigación.

Quiero reconocer también aquí, el apoyo del profesor El Hadj Ahmadou N'Doye de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar, por su inmensa ayuda durante el trabajo de campo que hice en Senegal.

Por fin, quiero dar las gracias a todas las personas que me han acompañado, moral, financiera, espiritualmente así como en cuestiones informáticas, a lo largo de este periodo. Que junto con Fulgencio Revuelta, Miguel y su familia, los hermanos cristianos, sepan reconocer mi tributo especial a su labor. A TODOS Y A TODAS, MUCHAS GRACIAS.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí presentamos se enmarca en el contexto de los fenómenos migratorios africanos subsaharianos en España que han alcanzado, en estos últimos años, una magnitud que hace necesaria una labor adecuada de comprensión del fenómeno. Cada vez más, multitudes desesperanzadas de africanos, arriban a España en busca de nuevas perspectivas en este mundo cada vez más globalizado. La globalización, lejos de favorecer la emergencia de las naciones pobres, les ha empobrecido más. En efecto, según Guerra y Tezanos (2008: 14), el modelo económico mundial imperante provoca una concentración asimétrica de la riqueza en un núcleo reducido de países, los de la OCDE, donde reside, según datos de 2008, más del 14% de la población mundial. Estos países concentran el 75,63%, del PNB mundial. Esta situación corre paralela al deterioro de las condiciones de vida en determinadas partes del planeta, en las que se están dando retrocesos en los indicadores sociales y económicos e incluso en la esperanza media de vida, debidos a los efectos desarticuladores de las guerras, conflictos y crisis económicas y políticas. Millones de personas se encuentran en situaciones carenciales, en países afectados por estas pésimas condiciones económicas, de tal forma que han llegado a perder la esperanza en sus respectivos países. Es el caso de muchos subsaharianos, sujetos de nuestra investigación.

El carácter desesperado, tantas veces puesto en imagen, con el que se plantean algunas migraciones procedentes de este entorno geográfico, es llamativo. En España, la ciudad de León y su provincia han ido incorporando a una serie de colectivos y culturas que, cuantitativa y cualitativamente, han

crecido en este territorio empobrecido demográficamente. Tanto León como España en general tienen, en la inmigración, uno de los asuntos sociales y políticos más difíciles de resolver. El problema radica en que esas personas que llegan puedan encontrar formas de integración mínimamente satisfactorias, sin que ello suponga una desestructuración de la propia sociedad leonesa. Como también asegura Álvarez Munárriz (2005: 97), el desafío consiste en investigar cuáles de los elementos de las diferentes culturas les pueden unir con la sociedad autóctona y cuáles no. La provincia en estos comienzos del nuevo milenio está ante el enorme desafío de cómo prepararse, a la luz de la experiencia de otros lugares, para que las relaciones interétnicas no estén fundamentadas en la falta de diálogo y el rechazo. Es el momento de sentar las bases del modelo de convivencia que queremos: el de la marginación y su consiguiente problematización, o el de la integración intercultural, en igualdad de derechos y obligaciones, tanto legales como laborales, sociales y culturales.

Cuando se presenta un trabajo de investigación de las características que aquí tenemos, se impone en sus páginas preliminares esbozar los intereses, las motivaciones, el contexto, la trayectoria y los objetivos que lo impulsaron. En este aspecto, varias son las razones que avalan el interés científico de la investigación que aborda esta tesis doctoral. Desde que el fenómeno migratorio cobró relevancia hasta hoy, todavía no se ha hecho demasiado para enfrentarlo con la determinación, la imaginación y la generosidad que requiere. Desde los primeros trabajos relevantes sobre la inmigración extranjera en España que data de finales de los 80, por parte del Colectivo IOÉ (1987) titulado “Los inmigrantes en España”, los estudios sobre los movimientos migratorios han proliferado de forma acusada, especialmente en la última década, mostrando que todavía queda mucho por investigar. Es siempre necesario aportar elementos nuevos susceptibles de arrojar luz sobre la manera de llevar a cabo un buen conocimiento de los grupos en situación de interacción, sus experiencias de vida y sus expectativas, en un nivel micro-social y localizado, y no siempre de manera tan general como muchas veces se ha venido haciendo. De ahí la elección de León como espacio de estudio, además de contemplar otros espacios geográficos a guisa de contraste.

La inmigración siendo un objeto de estudio cambiante y movedizo, queda más que patente el interés de nuevas investigaciones que aborden este fenómeno, más aun desde la consideración de que las migraciones internacionales contemporáneas no constituyen un proceso coyuntural, sino que propende a incrementarse, no solo en el volumen de desplazamientos sino también en las procedencias. Solo a través de nuevos estudios se podrá actualizar el conocimiento sobre la realidad tan cambiante de las migraciones. En este contexto es evidente la oportunidad de esta tesis doctoral.

A pesar del incremento de la producción del saber ligado a la inmigración en España en los últimos años, existen aún muchos aspectos que, debido a la magnitud del fenómeno, han pasado desapercibidos, o sobre los que se detectan importantes vacíos de conocimiento. En el campo concreto de la inmigración subsahariana, y más allá de las imágenes televisivas sobre las llegadas de pateras, hay un desconocimiento de todo el proceso previo a estas entradas, de sus visiones del mundo en torno a la población autóctona, sus expectativas y perspectivas sobre su proyecto migratorio. Son variables que han de ser contempladas porque pueden contribuir al éxito de la convivencia entre la población autóctona y la foránea.

En este sentido, sus voces son de interés como sujetos protagonistas. En efecto, para fortalecer la posición social de los inmigrantes, deben ser ellos mismos los protagonistas del proceso investigador. La expresión de sus opiniones es la forma más válida para conocer sus carencias. El hecho de que sea el discurso de los actores, población inmigrante y población autóctona, el pilar básico del trabajo, es otro de los aspectos de interés de la presente tesis doctoral. La riqueza de este tipo de investigación está basada en el relato directo y vivo de los sujetos cuyas realidades se quieren describir, y no en resultados estadísticos emanados de una encuesta masiva. Recordamos que nuestra intención es contribuir a un mejor conocimiento de la minoría étnica subsahariana.

No siempre la producción del saber va ligada a una utilidad concreta, y no todos los trabajos en este campo repercuten en la mejora de la situación de los inmigrantes. Desde esta perspectiva, el presente estudio está adscrito al enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP)¹ y vinculado a una

¹ La Investigación Acción Participativa no es una técnica concreta sino un enfoque de intervención social que persigue redundar en la mejora de los problemas de ciertos colectivos sociales. Necesariamente, los

preocupación personal por las condiciones de vida de este sector de la población en España.

Los intereses científicos que se desprenden de este estudio, no obstante, no pueden ocultar los intereses del investigador que somos, en tanto que subsahariano, pues las cosas no son ni tan neutras ni tan alejadas como muchas veces se ha mostrado. Somos producto de un proceso inmigratorio y, en este sentido, explorar en los procesos migratorios es indagar también en la reconstrucción de parte de nuestra identidad personal como investigador. El hecho de ser parte del colectivo estudiado no supone que haya una excesiva “empatía” con los investigados pero, en cualquier caso, eso no deja de ser una razón más en la elección del tema. Es verdad que hay mucha literatura y reflexión sobre si es pertinente o no que el propio antropólogo investigue en la sociedad de la que forma parte. En este sentido la discusión se ha centrado en torno a dos ejes fundamentalmente. Uno de ellos sería que ha sido tradicional e incluso consustancial con la génesis de la Antropología, el estudio de otros contextos culturales, pues la distancia cultural y social debe mantenerse si se pretende establecer un cierto rigor y objetividad en el análisis. Pues bien, este posicionamiento que, durante años, ha mantenido viva la llama del status científico e incluso un cierto planteamiento ético, se vio paulatinamente sorprendido por otro en sentido contrario. En efecto, el enorme esfuerzo por intentar comprender pautas de conductas, hábitos, creencias, lengua, etc.; en definitiva, una cosmovisión distinta a la del propio antropólogo, es lenta y en cierta medida estéril. En consecuencia, el conocimiento del propio contexto cultural del grupo a estudiar ahorra mucho esfuerzo y posibilita un posicionamiento crítico frente al objeto y sujeto de estudio. Tanto una postura como otra están enfrentadas, pero asumimos los riesgos que entraña investigar a nuestro colectivo de pertenencia.

Tras justificar el interés del estudio, desde una perspectiva científica y personal, queremos dejar constancia de cómo estos intereses se incardinan con la propia especialidad formativa, la Antropología Social y Cultural, marco disciplinar donde se sitúa esta tesis.

protagonistas principales de toda la investigación son las personas afectadas por los problemas que se quieren abordar. En España resulta frecuente encontrar experiencias de IAP en las áreas de educación de adultos, la animación sociocultural, la promoción de la salud y evaluación de los programas sociales. Todas estas iniciativas, según Villasante (1993), tienen en común el interés metodológico por favorecer la participación de los afectados en los procesos de investigación-acción.

Esta investigación es la materialización de un proceso de formación en Antropología social. En efecto, tras completar la docencia del programa de doctorado en Historia, en la Universidad de León, decidimos realizar la suficiencia investigadora en esta disciplina que forma parte de las áreas de conocimiento del departamento. Quisimos centrar nuestra investigación en un hecho social que explicara, desde una perspectiva socioantropológica, las relaciones sociales de grupos o colectivos, en mayor o menor medida étnicamente diferenciados, que se redefinen identitariamente con referencia a dos universos distintos el de origen y el de recepción, pero con rupturas, continuidades y discontinuidades. La aproximación antropológica a la inmigración subsahariana nos hace ser partícipes de la gran problemática cultural y social que los inmigrantes y permite, desde el punto de vista ético, comprometerse con su causa y actuar como altavoces de sus vivencias, así como denunciar las posibles situaciones de injusticia social, xenofobia y racismo que les toca vivir. No es nuestro propósito solucionar los problemas, pero en nuestras manos, como investigadores, está ayudar a plantearlos mejor y ofrecer ideas y propuestas de actuación. Las soluciones deben venir de todos los actores sociales, desde la llamada sociedad civil y sus mecanismos de participación social, hasta aquellos que tienen el poder de decidir sobre las políticas sociales concretas y teniendo como protagonistas a los propios inmigrados.

Siguiendo a Moldes (1998: 56), el objetivo formal de toda investigación sobre fenómenos migratorios debe considerar toda la trayectoria migratoria. Lo mismo opina Valades Sierra (1994: 233), cuando apunta que si se considera la migración como un proceso dinámico, con distintas fases, es lógico que un estudio que pretenda abarcar un ideal movimiento migratorio trate de abordar todos los estadios del mismo, desde el entorno original hasta el asentamiento escogido, pasando por todos los problemas inherentes a la movilidad emprendida. En nuestra investigación nos preocupa reconstruir las trayectorias migratorias de los miembros de este colectivo, mirando a algunos objetivos específicos que, solo al concluir la tesis, se verá si han sido cumplidos o no. Estos objetivos son:

- Conocer y profundizar los factores que pudieron influir, positiva o negativamente, en la decisión de mudarse al territorio español y particularmente leonés.

- Describir León, dentro de la Comunidad de Castilla y León, como escenario de asentamiento de una inmigración subsahariana reciente, pero que tuvo precedentes en los años 70. Analizar las características de su proceso de asentamiento, dando respuestas a una serie de cuestiones estructurales como tipología de los emigrantes (edad, sexo, actividad, etc.), lugares de procedencia y su ubicación urbana.

- Dar a conocer y profundizar en el conocimiento de la inmigración subsahariana desde una perspectiva global que considere las relaciones económico-sociales y culturales en el lugar de origen y su reproducción, adaptación e inserción en el de acogida. En este aspecto, se trata de explicar los mecanismos de inserción económica, social y cultural de dichos inmigrantes.

- Entender y explicar la importancia de las redes sociales y su papel mediador, entendiendo que influyen en la constitución de grupos más o menos abiertos y permeables respecto a la dinámica global del conjunto social.

- Sistematizar y evaluar las consecuencias económicas, sociales, culturales, que el proceso migratorio ha tenido, no solo sobre el propio emigrante sino también sobre el lugar de origen. En este sentido, pretendemos analizar si las prácticas de codesarrollo migrante e institucional están teniendo un impacto significativo en las zonas de origen.

- Analizar los discursos en donde se manifiestan las contradicciones entre lo que se podría llamar visiones ideales de la percepción del otro y prácticas reales. Para ello, es imprescindible analizar, también, el discurso de los medios de comunicación para determinar en qué medida están influyendo, negativa y positivamente, en la visiones del mundo, tanto de los miembros de la sociedad receptora como de los inmigrantes.

- Destacar las diferentes dinámicas y estrategias de dominación integral del entorno tanto a nivel social, económico, cultural como religioso, y presentar unos resultados susceptibles de propiciar políticas sociales que potencien la integración y que no diluyan las diferencias.

- Observar la repercusión de la crisis actual (2008) en las relaciones entre inmigrantes y sociedad receptora y como modifica o no las vivencias y las perspectivas de los subsaharianos en cuanto a su permanencia en el territorio español.

- Plantear una reflexión sobre las migraciones en África, tema cada vez más recurrente en la temática de las manifestaciones culturales africanas, en concreto, en la música.
- El objetivo más ambicioso, quizás, es aportar información que permita avanzar en la construcción teórica de la Antropología de las migraciones, facilitando una conceptualización integrada lo más cercana posible a las realidades existentes.

Todos estos objetivos, se concretan en las páginas siguientes en un itinerario que se ha dividido en cuatro partes, a modo de bloques temáticos, que cuentan con nueve capítulos que sustentan la estructura narrativa de la tesis.

La primera parte consta de dos capítulos. El primero pretende sentar las bases teórico-metodológicas que han orientado la investigación. Se hace un recorrido sobre las aportaciones al estudio de los procesos migratorios. En el segundo, se describen los instrumentos metodológicos que han permitido llegar al conocimiento de la realidad inmigratoria a través del método biográfico fundamentalmente.

La segunda parte, formada por los capítulos tres y cuatro, sientan, primero, las líneas socioestructurales de la inmigración extranjera en el conjunto del territorio castellano-leonés, centrando el análisis en la inmigración africana subsahariana presente en León. El cuarto capítulo se ocupa de las motivaciones que originan los movimientos de población. Aquellas de naturaleza económica, política y social prevalecerán como razones inductoras y pueden ser enfocadas tanto a escala macrosocial, atendiendo a las circunstancias y coyunturas de los países exportadores y receptores de emigrantes, como microsociales, si nos detenemos en los motivos individuales de aquellos que emigran. Todo ello desde la consideración constante de que las motivaciones suelen ser variadas y se refuerzan mutuamente, y que las causas no se hallan exclusivamente en origen sino también en destino. Nos interesó reconstruir la trayectoria migratoria y conocer de primera mano, las peripecias del periplo de la franja de la inmigración subsahariana que entra clandestinamente en España.

En la tercera parte, el capítulo cinco busca resaltar las experiencias emocionales de los inmigrantes al contacto de la sociedad leonesa. Son relevantes, las diferencias culturales significativas que los inmigrantes encuen-

tran en su proceso de adaptación, una vez en España que, con más o menos éxito, intentan superar. En esta situación, pueden surgir prejuicios e incluso actitudes racistas hacia la población local, y tensiones resultantes de la percepción de las realidades espacio-temporales. Un conjunto de situaciones que propician enormes crisis emocionales, sobre todo, teniendo en cuenta la experiencia de diferentes formas de rechazo social que, entre otras cosas, hacen de los inmigrantes, los chivos expiatorios de la difícil situación socioeconómica que vive España.

En el capítulo seis, vemos como la figura del negro africano sufre los estigmas de su pasado de esclavo, visible en la literatura española del Siglo de Oro, donde llevaba la marca de la inferioridad, de la servidumbre y sufrirán de burlas continuas en la sociedad. La situación que se vivía en siglos pasados ha evolucionado poco y, hasta hoy, el inmigrante subsahariano sigue teniendo, al menos, entre algunos autóctonos, la característica de la inferioridad. El trato paternalista, fruto de su infantilización y otras vejaciones que sufren, se añade a su figura de pobres, hambrientos y de salvajes..., que los medios de comunicación, hábilmente, contribuyen a perpetuar.

Los medios de comunicación de masas han incorporado a sus agencias de noticias la inmigración subsahariana y no siempre con la rigurosidad que cabría desear. El papel que han desempeñado y que siguen ejerciendo, como motores de opinión pública, hace que sus mensajes son, también, una fuente altamente valiosa para entender cómo se van configurando estos estereotipos, más o menos estigmatizantes, y cómo se van incorporando al imaginario colectivo. No es nada desdeñable dedicar, sin una excesiva exhaustividad, una parte del estudio a los medios de comunicación social y al rol que desempeñan como constructores sociales de categorías étnicas diferenciadas.

La reiteración de mensajes, en este sentido, así como su crecimiento continuado en el periodo de nuestro trabajo etnográfico, permitía plantear la hipótesis de que éstos irían calando en la conciencia colectiva de la sociedad receptora. Así se va dibujando un perfil no acorde con lo que la realidad misma informa. Además, la excesiva generalización negativa, muy sesgada hacia el colectivo africano subsahariano, para nada, contribuía a potenciar en la sociedad leonesa, actitudes de comprensión del fenómeno en su enorme diversidad y pluralidad. Este es uno de los motivos que hace de la relación inmigrantes/problemas sociales, un binomio difícilmente indisociable. Es

precisamente el origen de los fantasmas, del miedo a lo desconocido y de las actitudes de rechazo y xenofobia.

El capítulo siete recalca diferentes temas imprescindibles a la hora de realizar un estudio etnográfico sobre migraciones, a saber: las estrategias de integración socioeconómicas y las formas de participación social. Un trabajo de tesis de la característica que planteamos debía atenerse a estudiar algunas características de la convivencia entre autóctonos e inmigrantes sobre todo al nivel del barrio, fuente de segregación o modelo de integración en algunos casos. Los grupos de discusión entre autóctonos, por una parte, y entre subsaharianos, por la otra, permiten resaltar las disensiones sobre la difícil cohabitación. Frente a las dificultades que sobrevienen, las redes étnicas o meramente sociales en el lugar de destino pueden determinar, en buena parte, el éxito del asentamiento en León. Las reagrupaciones en pisos o barrios sirven en algunos casos, para reproducir el espacio de origen o las formas de vida que traen consigo a León.

De la dinámica laboral de los inmigrantes económicos depende, generalmente, la realización del sueño migratorio. En esta perspectiva la difícil consecución del trabajo, puede dar lugar a diversas estrategias laborales desde las más informales, como la venta ambulante, los trabajos temporales en el campo, los ilegales, como la venta de mercancías ilegales o la prostitución, hasta otras más formales y reguladas legalmente. En muchos casos, la supervivencia es la meta, esperando la sustancial mejora del estatus laboral para dar sentido a su proyecto migratorio. La ascensión social entre los senegaleses, por ejemplo, pasa por tener una tienda, un locutorio o una plaza fija en un mercadillo con toda legalidad.

La vida sexual también merece atención, sobre todo teniendo en cuenta que puede ser un valedor del grado de integración del inmigrante en la sociedad. En este capítulo, se analizan los patrones de exogamia de los inmigrantes. Se intenta analizar el perfil de las relaciones, conocer la forma que toman y, sobre todo, medir las diferentes influencias sociales, en término de grado de tolerancia o aceptación en su proceso de integración. En la vida sexual de los inmigrantes, el origen cultural puede ser tan importante como los factores sociales, situacionales y personales a la hora de explicar la exogamia y las complicadas dinámicas de convivencia en las uniones mixtas.

El deporte, en tanto que practicado o seguido como aficionados, puede ser un buen indicador del grado de integración de los subsaharianos en la sociedad española. En este último aspecto, vivir el deporte español como un auténtico español permite desarrollar un sentimiento de pertenencia a la sociedad en la que viven, al punto de celebrar los triunfos o experimentar la tristeza de un fracaso como un nativo.

Entre las estrategias, la religión, sobre todo, la cristiana, puede ser un aliado en tanto que constituye una estrategia de visibilización social y de sentirse parte de la sociedad a través vivir los valores de igualdad y de amor que se desprenden de la Iglesia.

En este capítulo también se contemplan las diferentes relaciones que los inmigrantes mantienen con el lugar de origen, también como estrategia para colmar sus necesidades emocionales. Los medios de comunicación, como el teléfono o internet, son importantes para mantener los lazos con la sociedad de origen. A falta de un contacto directo, se establecen espacios de transición culturales, donde se viven, en el caso de los senegaleses, prácticas culturales populares en origen como la lucha. En una forma de vivir su identidad que no siempre sienta bien a los hijos de la segunda generación. El ejemplo de algunos inmigrantes caboverdianos de segunda generación es paradigmático en este aspecto.

La cuarta y última parte contempla el futuro de la inmigración subsahariana, tanto en origen como en destino. El capítulo ocho nos introduce en las prácticas de codesarrollo de los inmigrantes. El caso los senegaleses contribuye a transformar el espacio de origen. Es especialmente llamativo el caso de los inmigrantes *mourides* que, alrededor de un proyecto religioso de construcción de su ciudad santa, Touba, han transformado la vida de los habitantes a través de proyectos no solo religiosos sino también sociales. En Senegal, los inmigrantes *mourides* son una verdadera sociedad civil y religiosa.

El capítulo nueve, último capítulo de esta tesis, concentra los planes de futuro de los subsaharianos investigados. Todo proceso migratorio sigue un itinerario cuya última fase puede ser el retorno, la permanencia en destino o la doble residencia. En este capítulo analizamos estas diferentes perspectivas para situar mejor las perspectivas de futuro de los inmigrantes subsaharianos. El retorno en muchos casos, incluso para los inmigrantes mayores

puede no ser más que un mito. Para aquellos que decidan quedarse definitivamente o establecer la doble residencia, vivir en una sociedad intercultural es la gran esperanza, debido a todas las dificultades de interacción social que viven en León. Y, para construir una sociedad intercultural, empezar por la educación puede ser la solución. Todo este recorrido nos ayuda a plantear algunas reflexiones sobre la necesidad de pensar en África y aprovechar el potencial migratorio tanto para el beneficio de la sociedad receptora como de la de origen. El soporte de tal acción es la música africana, escaparate de las dinámicas migratorias de los africanos.

Este trabajo se cierra con las conclusiones en las cuales se evalúa el grado de pertinencia o acierto de los objetivos planteados al comienzo de la tesis. Tras ello, se incluye la bibliografía en la cual se recogen los libros usados como soporte teórico y documental de esta tesis doctoral.

Por último, se adjunta un CD en el que se incluyen vídeos y canciones sobre inmigración de Costa de Marfil y Senegal, que utilizamos en el Capítulo 9, así como una galería de fotografías del trabajo de campo, que amplían las que aparecen a lo largo de esta tesis.

**PRIMERA PARTE:
BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS
DE LA INVESTIGACIÓN**

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO DE UNA ANTROPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES

En esta primera parte del estudio nos vamos a fijar en los planteamientos teóricos, intentando hacer un balance, no excesivamente exhaustivo, de lo que han sido los estudios sobre inmigración encuadrándolos en la antropología, para llegar a proponer un marco analítico que nos permita recoger, por un lado, las distintas aportaciones al objeto de estudio, y por otro, avanzar líneas de interpretación que si bien no son excesivamente novedosas si pretenden ser un esfuerzo de síntesis.

1.1. Aclaraciones previas sobre el concepto de Inmigrante

El término Inmigrante parece, a priori, fácil de entender y de definir, pero en realidad delimitarlo deviene difícil pues las aproximaciones difieren tanto el espacio como en el tiempo. En el lenguaje común se aplica a alguien que se ha visto involucrado en un proceso migratorio. Dicho proceso se inicia con el abandono por parte de una persona o grupo, de su lugar de origen por un período de tiempo prolongado o indefinido. En relación con el lugar de origen, el sujeto o colectivo tiene la cualidad de emigrante. Cuando el mismo sujeto o grupo, que había abandonado su lugar de origen, se asienta en el seno de otra comunidad foránea, se cumple la segunda parte de esta fase inicial que es la inmigración. Dicho sujeto o colectivo adopta la figura de inmigrante. La emigración lleva como contrapartida posterior la inmigración en el país o lugar de llegada.

Si el término *Inmigrante* pues, hace referencia a la acción de llegar a un país para establecerse en él los naturales de otro, ¿todo aquel que llega a un país procedente de otro, es inmigrante? ¿Quién puede ser considerado inmigrante y quién no?

Blanco (2000: 14 y ss.) reconoce que hay una falta de concreción terminológica por parte del mundo científico al aclarar el término “migración” sin el cual, no existe la condición de inmigrante. Blanco asegura que no existe una definición operativa que permita diferenciar claramente qué movimientos de población pueden ser considerados migración y cuáles, por lo contrario, se escapan de ella. Por ejemplo, si nos atenemos a la definición que del término hace la UNESCO, vemos que “migración” caracteriza a los desplazamientos de población de una limitación geográfica a otra, por un espacio de tiempo considerable o indefinido. Tal definición aparece claramente ambigua ya que no determina cuál es la delimitación geográfica a traspasar para que el desplazamiento sea considerado migración. Tampoco especifica la duración del desplazamiento que le confiere tal carácter, ya que no todos los movimientos geográficos de población deben ser considerados migraciones. Esta falta de concreción ha dejado vía libre al lenguaje común para elaborar sus propias categorías y términos en función de la época, de la circulación de estereotipos y de los prejuicios dominantes.

Refiriéndose al caso español, Ribas Mateos (2004: 181), nos dice que en Cataluña, utilizaban el término en los años sesenta para referirse a aquellos trabajadores procedentes principalmente del sur de España, que pasaban a engrosar las filas del proletariado industrial. Como también asegura Aramburu (2002: 396), mientras que todavía en los años 80 hablar de inmigrantes remitía a personas procedentes de Andalucía, Extremadura o Galicia, solo una década después habían dejado de ser considerados como inmigrantes. El mismo término se empleaba para designar a los españoles que trabajaban en las fábricas alemanas, holandesas, suizas o francesas; es decir, los inmigrantes españoles que habían compartido una experiencia migratoria con gente de otros países como Italia, Portugal, Turquía, etc.

Hoy, la situación ha cambiado. Cada vez más, ciertas sociedades receptoras usan términos distintos para referirse a lo que debería ser una categoría única. Esta variación terminológica hace que el término “Inmigrante” haya dejado de aplicarse al que solo hace un desplazamiento en el interior

de un mismo país, para aplicarse definitivamente y enteramente al que lo hace en un ámbito de movimiento de carácter internacional. También, a este nivel, hay especificaciones que hacen de unas personas inmigrantes y de otras extranjeros. Hablar de inmigrantes remite cada vez más a países extracomunitarios pobres. Según Ramírez Goicoechea (2007: 396), “el término inmigrante se convierte en sinónimo de Tercer Mundo, subdesarrollo, analfabeto, librándose así, la población jubilada europea que viene a disfrutar del clima”.

Se asiste pues a una “dualización” de los inmigrantes según sea su lugar de origen, ya que se reserva para los procedentes de países desarrollados el término de “extranjeros”, mientras que el de “inmigrante” viene a aplicarse exclusivamente a aquellos extranjeros que proceden de países económicamente desfavorecidos. Es decir, que cuando decimos inmigrante estamos utilizando una categoría social que solo contempla a una parte de los que se desplazan y no al conjunto, a una porción y no al todo. Lo que nos lleva a examinar la tipología del “ser inmigrante”.

Es más, Dolores Vargas (1998: 61) afirma que ser inmigrante en el ámbito de las sociedades de acogida se reduce normalmente a ser “moro” o “negro”, entrando en la misma categoría, los latinoamericanos y asiáticos. La percepción de que hay diferentes tipos de inmigrantes se difunde a través del lenguaje, estableciendo una distancia cada vez mayor entre ambos grupos de extranjeros, favoreciendo el rechazo de unos y una cierta permisividad hacia otros. Cada vez más, el término inmigrante conlleva una creciente carga peyorativa, tanto en los desplazamientos internacionales como en los internos, de tal modo que, la aplicación de tal término a las personas de un mismo país puede pasar por ofensivo.

No obstante, la legislación española en materia de extranjería, no hace esta distinción entre inmigrante y extranjero. Para el legislador todos son extranjeros y, dependiendo del régimen que se les aplica, gozarán de unos derechos y libertades². Los extranjeros podrán encontrarse en España en “situación de estancia”, por un período de tiempo no superior a 90 días, “residencia temporal”, superior a 90 días e inferior a 5 años, o “permanente”,

² Artículo 1, Ley 4/2000 del 11 de febrero sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

para todas aquellas personas que hayan gozado de una residencia temporal durante cinco años de forma continuada (Art. 30 de la misma Ley).

Pero para aquellas personas extranjeras con autorización administrativa para encontrarse en el territorio nacional, dependiendo de la legislación que se les aplique, tendremos los que obedecen al Régimen General³ y aquellos que obedecen al Régimen Comunitario⁴. A pesar de esta postura oficial y jurídica, según Ribas (2004: 183), tres criterios marcan la noción de “Inmigrante”. En un primer lugar, se aplica generalmente a poblaciones procedentes del exterior de la Unión Europea a partir del Tratado de Maastricht (1992), donde se establecieron las bases de la ciudadanía europea en términos de oposición entre comunitarios y extracomunitarios. En segundo lugar, el uso del término está también en concordancia con la connotación de clase social. El deportista famoso de turno o el cantante de moda, son la antítesis de lo que se designa genéricamente como inmigrante y que, en estos casos, se reconocen no por su procedencia sino por su nombre, no por su estigma sino por su estima social. Por eso, en el imaginario colectivo, escapan de la conceptualización actual del “inmigrante”. En último lugar, el término remite a la percepción internacional de los países dentro de un orden Norte-Sur. En este último punto hay motivo de desacuerdo ya que, los extranjeros procedentes de Rumania y Bulgaria, países miembros de la Unión Europea, siendo comunitarios, son también considerados inmigrantes en España. Todo eso confirma el carácter dinámico del término cuando se abandona el ámbito legal.

Esta ausencia de definiciones claras, junto con la dificultad que presenta la medición de los desplazamientos y la diversidad de categorías migratorias utilizadas, configura un panorama de gran confusión en donde se hace verdaderamente difícil elaborar un claro diagnóstico migratorio que nos permita conocer la realidad de cada momento y lugar. Para mitigar la notable ambigüedad del concepto migración, algunos autores han establecido sus

³ A los de Régimen General les será de aplicación la Ley Orgánica 4/2000, del 11 de enero, sobre los derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, en su redacción dada por la Ley Orgánica 8/2000, del 22 de diciembre, por la Ley Orgánica 11/2003, del 29 de septiembre y por la Ley Orgánica 14/2003, del 20 de noviembre y el Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de desarrollo.

⁴ Los nacionales de Estados miembros de la Unión Europea y otros Estados parte del Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo se regirán por el Real Decreto 178/2003 de 14 de febrero, sobre la entrada y permanencia en España.

propios criterios. Jackson (1986), por ejemplo, considera que para que un traslado pueda ser considerado como una migración, deben concurrir tres circunstancias relativas a otras tantas dimensiones: Una primera dimensión es la espacial. Es decir, que el movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas (municipios, provincias, regiones o países). La segunda es temporal, ya que el desplazamiento ha de ser duradero, no esporádico. Y por último, una dimensión social, que supone un cambio significativo de entorno, tanto físico como social.

Para este autor, serán considerados inmigrantes los sujetos que cambian, de manera permanente, de residencia. Lo que implica la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro. En este caso, no son considerados inmigrantes los turistas, los negociantes, los diplomáticos o los estudiantes, por el carácter transitorio de su desplazamiento y la no implicación de reorganización vital. Tampoco lo son las personas que cambian de municipio porque eso no supone un cambio de entorno político-administrativo ni se deriva necesariamente de él, la interrupción de actividades previas.

Este largo proceso de conceptualización del término nos lleva, en definitiva, a adoptar la definición de la figura del inmigrante que queremos contemplar en este trabajo. Puesto que, el término inmigrante, tiene un carácter dinámico y que la realidad social influye en ella; el concepto de inmigrante que vamos a manejar en nuestro trabajo se aplica al sujeto subsahariano en su diversidad: Oriundo del África del Sur del desierto del Sahara⁵, que no sea diplomático, turista o negociante en situación de corta estancia. Es decir, que nuestro objeto de estudio incluye al subsahariano inmigrante económico, al subsahariano que tiene la nacionalidad española, pues según nuestro planteamiento, su condición administrativa no le quita su condición de natural del África subsahariana. También incluimos a los refugiados, a los demandantes de asilo, a los clandestinos y, por último, a los estudiantes. En este último caso, igual que con los subsaharianos nacionalizados españoles, aunque la legislación no les considera inmigrantes, en algunos aspectos de sus vivencias, tal como lo veremos, no se diferencian del inmigrante reconocido como tal por la Ley. Será también el caso de los reagrupados, de los hijos de subs-

⁵ Todos los países situados por debajo del Sahara son considerados subsaharianos aunque algunos inmigrantes procedentes del África del Sur se quieren excluir de este gran conjunto.

aharianos de segunda o tercera generación. Todos, potencialmente, entran en nuestro marco de estudio.

1.2. Migraciones y ciencias sociales

Como cualquier acontecimiento que afecta al ser humano, los diversos aspectos derivados de los movimientos migratorios han sido objeto de reflexión por parte de los científicos sociales de diversos ámbitos científicos, para tratar de dar una respuesta a lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo desde los inicios conocidos de la Historia. Con el tiempo, la Sociología, la Antropología, la Geografía, la Economía, etc., han constituido un *corpus* teórico y empírico consecuente con respecto a esa realidad. Según sus objetivos, cada ámbito científico hace sus análisis e interpretaciones de la cuestión migratoria sin abordar los diferentes aspectos de una manera homogénea. Por eso, como precisa Cristina Blanco (2000: 58 y ss.), no existe una teoría general que explique las causas y consecuencias de forma global.

Joaquín Arango (2003), Massey et al. (1993) y Faist (2000) son algunos de los autores que han realizado un estricto recorrido y ordenamiento de los distintos procesos teóricos por los que ha transitado el estudio de las migraciones internacionales. A partir de sus escritos veremos las virtudes y las limitaciones de los principales enfoques teóricos abordados en las investigaciones sobre migración a lo largo de la Historia. Pero, sobre todo, este apartado servirá para ver qué patrón puede armonizar con la inmigración subsahariana actual en España.

1.2.1. Los intentos de teorización de los procesos migratorios

El primer intento conocido de generalizar sobre las migraciones humanas fue, según Blanco (2000: 62), el de Ernest George Ravenstein. Este autor, partiendo de un análisis minucioso de los censos ingleses del siglo XIX, llegó a elaborar, más que una teoría, un conjunto de generalizaciones empíricas sobre las migraciones que reunió en dos artículos publicados en el *Journal of Royal Statistical Society* en 1885, y en 1889 con el título de *The Laws of Migration I y II*, respectivamente. Estos dos artículos fueron pioneros en la búsqueda de patrones comunes en las migraciones.

El objetivo de las Leyes de Ravenstein⁶ contenidas, precisamente, en sendos artículos era buscar patrones comunes en las migraciones que fueran de validez universal para determinar el carácter recurrente en la historia humana, de los traslados de población y, también, averiguar las causas fundamentales que motivan el abandono del lugar de origen. Los puntos de carácter generales que merecen ser resaltados de la síntesis de Ravenstein son, a juicio de Arango (1985: 14-15), “la determinación empírica de una serie de características relativas al proceso migratorio, el predominio otorgado a las motivaciones económicas en las migraciones y el uso, por primera vez, aunque de forma implícita, del marco analítico atracción-expulsión así como la preferencia dada a la primera de estas fuerzas”. Precisamente, este marco analítico atracción-expulsión o *push-pull*, hasta mediados del siglo XX dominó la teoría migratoria porque armonizaba con los parámetros básicos de la economía política de la época como el racionalismo, el individualismo y el liberalismo. Se concibe al hombre como un ser libre y racional que elige entre diferentes alternativas para conseguir los resultados más ventajosos con el menor coste posible.

Fundamentalmente, el modelo *push-pull* se basa en una serie de elementos asociados al lugar de origen que impelen a abandonarlo al compararlos con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares. La decisión de emigrar queda entonces limitada a las motivaciones individuales de los inmigrantes, presuponiendo una total libertad de acción. Este marco podría adaptarse perfectamente a la inmigración subsahariana o a otras muchas migraciones que ha conocido la humanidad. Esta teoría, no obstante, levanta algunas críticas⁷, ya que según plantea, sería la gente más pobre de

⁶ Tal y como él las plantea son: a) La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones. b) La mayor parte de las migraciones son de corta distancia. c) Los que efectúan una migración sobre una larga distancia van preferentemente en los centros de comercio o industriales. d) Las migraciones se producen escaladamente. e) El proceso de dispersión es el inverso del de absorción y exhibe características similares. f) Cada flujo migratorio produce una contracorriente compensadora. g) Los nativos de ciudades tienen propensión a emigrar que las zonas rurales del país. h) Entre los migrantes de corta distancia, predominan las mujeres mientras los varones entre las de larga distancia. i) La mayoría de los migrantes son adultos. j) Las grandes ciudades crecen más por inmigración que por incremento vegetativo. k) Las migraciones más importantes son las que van de las áreas rurales a los grandes centros del comercio y de la industria. l) Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y del transporte.

⁷ Las primeras críticas se centran en su ahistoricidad e individualismo, así como en no tener en cuenta el entorno social y político en el que se desenvuelven los procesos migratorios limitando la libertad de acción de los sujetos. Por otro lado, no explica porqué los migrantes eligen unos destinos y no otros. Por ejemplo los turcos podían elegir ir a otra parte que a Alemania así como los argelinos podrían haber elegido ir a

los países menos desarrollados la que emigraría para buscar mejores condiciones de vida. Sin embargo, no son los más pobres los que emigran siempre. En el caso de la inmigración subsahariana, como veremos, no siempre emigran los pobres. Una buena franja es de clase media. Incluso para subirse a una patera, es necesario, en la mayoría de los casos, pagar el viaje.

A pesar de estas críticas, no hay que restar mérito al gran esfuerzo teórico de Ravenstein porque su trabajo fue una contribución enorme a la comprensión del fenómeno migratorio, y sirvió de punto de partida de la reflexión para otros estudios de índole teórico y empírico. Después de Ravenstein empieza un largo período dominado por el enfoque neoclásico, que también intenta explicar las causas de las migraciones. Según Arango (í.d.) “cualquier revisión del repertorio de explicaciones teóricas disponibles acerca de las migraciones debe comenzar por la teoría neoclásica porque sin duda es la más influyente de las teorías producidas hasta la fecha, la que más adeptos tiene, además de ser la más antigua de las existentes”.

Según Martínez Alcalá (2007: 11), esta teoría se resume en que las migraciones resultan de la desigual distribución espacial del capital y del trabajo, y que son la oferta y demanda laboral en las regiones emisora y receptora respectivamente, las que determinan la dirección y el sentido de los flujos migratorios. De esta forma, la mano de obra se desplazará desde zonas donde este factor es relativamente abundante en relación con el capital, y donde su retribución es baja, a otras donde su disponibilidad relativa respecto al capital es escasa y su retribución más elevada. Las migraciones, por tanto, tienen un claro beneficio funcional. A largo plazo, y según Arango, se llega a la equiparación de los salarios entre los distintos países, corrigiendo las desigualdades originales.

Aplicado al caso subsahariano, la escasez de trabajo puede avalar esta perspectiva macroestructural del enfoque neoclásico, aunque habrá que matizar algunos elementos. Por ejemplo, incluso llegando a una equiparación de los salarios, algunos subsaharianos emigrarían, lo que amplía el enfoque de esta teoría. Algunos, como lo vamos a ver, se encuentran a un nivel de vida mejor en su país de origen pero llegan a España por otras consideraciones.

Inglaterra en vez de Francia.

El enfoque microestructural de la teoría neoclásica se plasma en la explicación de las razones por las cuales los individuos responden a las diferencias estructurales entre países o regiones para emprender la migración. Esta vertiente, defendida por Todaro (1969, 1976, 1989) y Borjas (1989) a partir de los trabajos de Sjaastad (1962), considera las migraciones como resultado de decisiones individuales, tomadas por actores racionales que buscan aumentar su bienestar al trasladarse a lugares donde la recompensa por su trabajo es mayor que la que obtienen en su país. Sobre todo en la medida que eso pueda compensar los costes que se derivan del desplazamiento. Se trata pues, de un acto individual, espontáneo y voluntario, resultante de un cálculo coste-beneficio. La migración constituye una forma de inversión en capital humano. Esa versión micro puede cuadrar también con algunos subsaharianos. A situación igual, y en contextos de pobreza iguales, hay personas que pueden contentarse con lo poco que ganan, cuando otros pretenden algo más que la mera supervivencia. Por eso, una persona puede decidir arriesgar la vida en una patera y otra, en la misma situación, prefiere vivir con lo poco que gana. La decisión, pues, es individual y depende del interés que tenga cada uno y su grado de motivación.

En el tercer cuarto del siglo XX, el predominio del predicado neoclásico y sus correlatos fue cuestionado por sus límites para explicar algunas situaciones⁸. Entre las críticas vertidas sobre esta teoría, una de peso muy importante, es la exclusión de la dimensión política en una época en la que su importancia ha ido en aumento. La generalización de las políticas restrictivas para el ingreso de inmigrantes reducen la movilidad, y disuaden a los migrantes potenciales en una proporción imposible de determinar, pero seguramente muy alta. Eso explica que los subsaharianos elijan evitar las medidas legales y llegar en pateras o saltar las vallas.

Además, esta teoría no consigue explicar el por qué del número, relativamente reducido de los migrantes internacionales, pues si las corrientes migratorias entre países ricos y pobres se atuvieran a las prescripciones que

⁸ Su relativo declive se debió a su inadecuación creciente con respecto a los cambios en la naturaleza y en las características de las migraciones internacionales a finales de los setenta. Estos cambios han incrementado la complejidad del fenómeno y han dado lugar a una realidad migratoria que ya no sienta muy bien a la teoría neoclásica. Poco a poco, se va reconociendo que las decisiones personales para emprender un desplazamiento territorial con visos de una cierta continuidad, no son suficientes. Hay que tener en cuenta factores estructurales, como los fuertes desequilibrios económicos entre zonas emisoras y receptoras.

propone el número de migrantes transfronterizos debería ser mucho más elevado que el que se registra en la realidad. Entonces las disparidades económicas no explican por sí solas las migraciones. Tampoco consigue explicar por qué algunos países tienen tasas de emigración altas y otros, estructuralmente similares, las tienen bajas. Por ejemplo, entre países subsaharianos como Senegal y Costa de Marfil, la tasa de emigración difiere. En León, los inmigrantes marfileños no superan el número de cinco cuando los senegaleses superan la cifra de cien. Es por tanto, una cuestión de cultura migratoria como veremos en el desarrollo de nuestra investigación.

En las décadas de los sesenta y setenta se producen nuevos intentos de explicación de las migraciones. La *Teoría de la dependencia*⁹, por ejemplo, vino a cuestionar la teoría neoclásica. Es una escuela de pensamiento que veía los procesos sociales en términos de conflicto y no de equilibrio, como es el caso en la teoría neoclásica. De inspiración marxista, su postura era que las migraciones internacionales contribuían a perpetuar y reforzar las desigualdades entre países, sobre todo, a través de la “fuga de cerebros”. En el caso de los subsaharianos y en España en particular, esta teoría no se adecua a la realidad porque, si es verdad que la gente joven emigra más, como lo vamos a ver también, hay que reconocer que la integración laboral de intelectuales que vienen del África subsahariana o de otros países extracomunitarios, no es evidente porque los puestos de trabajo que se acercan a sus perfiles de formación les son inalcanzables. Por eso, no será raro ver a inmigrantes con niveles de formación superiores que solo se contentan con trabajar de albañiles. Son cerebros que se marchan de sus países para no ejercer de verdad con “el cerebro”. Por todas estas razones, esta teoría tuvo relativamente poco éxito.

Otra teoría que merece atención es la *Nueva Teoría de las migraciones laborales*. Desde esta perspectiva explicativa, las relaciones asimétricas entre regiones emisoras y receptoras, entre centros y periferias, justifican los desplazamientos poblacionales. Los fuertes desequilibrios en términos de desarrollo económico, hacen que se incline la balanza hacia una parte del

⁹ Esta tendencia postulaba que la evolución del capitalismo había dado lugar a un orden internacional, compuesto por un núcleo de países industrializados y una periferia de países agrícolas vinculados por relaciones desequilibradas y asimétricas (Arango, 2003: 6). A partir de eso, se nota que los avances de los primeros dependían de la explotación de los segundos, cuya condición de subordinación obstaculizaba su propio desarrollo. El subdesarrollo era considerado, por lo tanto, como un subproducto del desarrollo.

territorio o del planeta, la “rica”, en detrimento de otra, la “pobre”. Si comparamos esta teoría con el enfoque neoclásico, se puede notar que postulan muy diferentes motivaciones para la migración. La primera asume que las personas se desplazan al extranjero permanentemente para maximizar los ingresos a lo largo de su vida, mientras que la segunda, asume que abandonan temporalmente su país para superar deficiencias de mercado en el país de origen.

La nueva economía de las migraciones asegura que la migración es una estrategia familiar orientada no tanto a maximizar los ingresos como a diversificar sus fuentes, para ponerse a salvo de toda situación crítica. De aquí se puede inferir que, cuanto más desigual sea la distribución de ingresos en una comunidad determinada, mayores serán los incentivos para la emigración. Si es verdad que, en algunos casos, la emigración entre los subsaharianos es una estrategia familiar, en otros casos no es cierto aunque la finalidad puede ser la misma, es decir, ayudar a la familia. Esto se hace evidente cuando vemos que algunas familias se endeudan para pagar los gastos del viaje a un miembro de la familia esperando una retribución de su inversión. Otros migrantes lo hacen individualmente aunque al final la familia saca provecho de su “éxito”. Como aspecto negativo de esta teoría, resulta que no tiene en cuenta ningún factor de atracción del país de destino. Solo se interesa por las causas y consecuencias de la emigración en las regiones de origen.

La *Teoría de los mercados de trabajo duales* tiene su origen en los trabajos de Michael Piore (1979). Según sus predicamentos, las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas porque los trabajadores autóctonos de estas sociedades rechazan los trabajos mal pagados, inestables, no cualificados, peligrosos, degradantes y de bajo prestigio. Son hechos empíricos bien constatados. El mérito de la teoría reside en que explica: a) Por qué en las economías avanzadas hay trabajos inestables y de baja productividad; b) por qué los trabajadores autóctonos rechazan ese tipo de trabajos; c) El porqué de la reticencia de los trabajadores autóctonos a ocupar puestos de trabajo poco atractivos, que no puede solucionarse a través de mecanismos de mercado ordinarios, tales como aumentar los salarios correspondientes a esos trabajos; d) Por qué los trabajadores extranjeros, procedentes de países con bajos ingresos, están dispuestos a aceptar ese tipo de trabajos y, e) Por

qué esta demanda estructural de mano de obra ya no puede cubrirse como se hacía antes con mujeres y adolescentes.

Pues bien, según Arango (2003), en las economías industriales avanzadas existen trabajos inestables y de baja calidad a causa de la división de la economía en un sector primario, intensivo en capital, y un sector secundario, intensivo en trabajo y de baja productividad. Esto da lugar a un mercado laboral segmentado. Los trabajadores autóctonos rechazan esos trabajos porque confieren una posición social baja y de escaso prestigio. Además, ofrecen pocas posibilidades de movilidad social y no resultan motivadores. El rechazo de los trabajadores autóctonos a los trabajos “duros” no puede solucionarse aumentando los correspondientes salarios, porque elevarlos en los estratos inferiores de la escala laboral exigiría incrementarlos proporcionalmente en los siguientes escalones. Como consecuencia, habría un enorme riesgo de inflación estructural.

Los trabajadores extranjeros procedentes de países de bajos ingresos, especialmente los temporales y los que aspiran a poder regresar algún día, están dispuestos a aceptar esos trabajos porque los bajos salarios en el país receptor suelen resultar altos si se los compara con los habituales en sus países de origen. Además, el prestigio que cuenta para ellos es el suyo y lo que pueda llegar a conseguir en su país con esos ingresos. Esta teoría puede adecuarse precisamente al caso de numerosos subsaharianos que llegan a España, dispuestos a trabajar de lo que sea con tal de que tengan lo que en su país sería un dineral. Por último, tal demanda de mano de obra para los trabajos de los niveles más bajos ya no puede atenderse, como antes, recurriendo a mujeres y adolescentes porque el trabajo de las mujeres ha dejado de tener la condición secundaria y dependiente, que pudo tener en el pasado para adquirir una condición autónoma y orientada a la carrera profesional. Por otra parte, según Massey et al. (1998: 33) las bajas tasas de fecundidad y la prolongación de la enseñanza han reducido la disponibilidad de los jóvenes. En el caso de León añadiremos también la emigración autóctona.

El valor de la teoría de los mercados de trabajo duales no consiste, pues, en proporcionar una explicación general de las causas de las migraciones transfronterizas, sino, más bien, en poner de relieve un factor importante para que éstas se produzcan a nivel internacional: La demanda de mano de obra, que es inherente al desarrollo económico de las sociedades avanzadas.

Otro mérito es su refutación de la idea de que los trabajadores inmigrantes, necesariamente compiten con los autóctonos, ya que su presencia afecta a los niveles salariales y a las perspectivas de empleo de estos últimos.

Sin embargo, a pesar de que explica las causas de las migraciones internacionales, *la Teoría de los mercados de trabajo duales* tiene unas insuficiencias. En primer lugar, se lo reprocha su único interés por las sociedades receptoras como causantes de las migraciones internacionales, ignorando por completo a los factores *push* que operan en las sociedades de origen. En segundo lugar, la mayor parte de las corrientes migratorias de nuestros días no parecen tener su origen en prácticas de reclutamiento, como sucedía antes. En muchos casos, los inmigrantes constituyen una oferta de mano de obra que genera su propia demanda o, en otras palabras, desempeñan empleos que no hubieran existido en su ausencia. La teoría no explica las considerables diferencias existentes en las tasas de inmigración entre países receptores, ya que, distintas economías industriales avanzadas con estructuras económicas similares presentan tasas de inmigración que pueden variar grandemente por otros muchos motivos.

Otra teoría que queremos resaltar es la llamada *Teoría del sistema mundial*, que se basa en la idea de que las economías desarrolladas necesitan de mano de obra foránea para ocupar puestos de trabajo mal pagados en determinados sectores de producción. Sin embargo, su explicación de las migraciones internacionales no reside tanto en esta demanda de trabajo sino más bien en los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados. Una serie de autores, entre ellos Alejandro Portes y Walton (1981) y Saskia Sassen (1988), han ofrecido explicaciones histórico-estructurales de las migraciones internacionales. Conceptualmente, la piedra angular de la teoría del sistema mundial es la noción de un “moderno sistema mundial”, desarrollado a mediados de los años setenta del siglo XX por el historiador y sociólogo Immanuel Wallerstein (1974). Esta teoría habla de un sistema mundial de predominio europeo que empezó a formarse en el siglo XVI y que está compuesto por tres esferas concéntricas: centro, periferia y semi-periferia.

La teoría del sistema mundial se inscribe en la tradición histórico-estructural que servía de base a la teoría de la dependencia de que hemos hablado más arriba. Comparte con ella la visión de las migraciones como un

producto más de la dominación ejercida por los países del centro sobre las regiones periféricas. Al igual que ocurre en el mundo neoclásico, las migraciones emanan de un orden internacional fuertemente desigual. Pero para esta teoría, las migraciones refuerzan las desigualdades en lugar de contribuir a reducirlas. El núcleo central de la explicación de las migraciones transfronterizas ha de buscarse en la extensión del modo de producción capitalista a otros países, con la incorporación de nuevas regiones a una economía mundial cada vez más unificada. Si antaño esta penetración se vio facilitada por el colonialismo, en la actualidad se ve favorecida por regímenes neocoloniales y empresas multinacionales.

La inversión extranjera directa desempeña en ella un papel fundamental. Para contrarrestar la disminución de la tasa de beneficios a medida que aumentan los salarios y se acumulan beneficios adicionales, los países del centro (desarrollados) intervienen en los de la periferia, (subdesarrollados) en busca de materias primas y de mano de obra barata (Massey et al., 1998). Esta penetración entraña el reemplazo de prácticas tradicionales por prácticas capitalistas y de procesos de producción tradicionales por procesos modernos, especialmente en la agricultura y las manufacturas. Según las ONU (United Nations Statistics Division, 1998: 144), en los países de la periferia, la comercialización de los productos agrícolas conduce a cambios como la sustitución de productos destinados a la propia subsistencia por cultivos para el mercado, al uso intensivo de elementos modernos para producir altos rendimientos y a la mecanización de las tareas, con la consiguiente reducción de la demanda de trabajo.

Todo ello genera un conjunto de trastornos entre los que destaca el desplazamiento de trabajadores que pierden sus modos de vida tradicionales. Ello da lugar al desarrollo de un gran excedente de mano de obra que los sectores no agrícolas de la economía, todavía poco desarrollados, no pueden absorber. Eso va a favorecer la emigración a las ciudades y el crecimiento, en ellas, de un sector terciario tradicional, caracterizado por su baja productividad. Se genera, así, un proletariado desarraigado, proclive a marcharse al extranjero, hacia los países del centro, a través de los canales abiertos como los nexos culturales, el transporte y las comunicaciones. En los países centrales, tales migrantes encuentran empleo en sectores que precisan de una mano de obra barata para poder mantener una tasa de beneficios elevada.

Sin embargo, según Papademetriou y Martín (1991: 10), la teoría solo es aplicable en el plano mundial porque solo algunas partes de los países de la periferia están integrados en el sistema capitalista mundial. Esta teoría, no obstante, puede proporcionar un canal para el estudio de las relaciones migratorias entre determinados países, pero no para su investigación, ya que se trata de una explicación que no puede ser sometida a verificación empírica. Además, parece difícil reconciliarla con la diversificación de las corrientes y rutas migratorias, debido al proceso de mundialización que cuestiona la validez de uno de los principios básicos de la teoría del sistema mundial.

La Teoría de las redes migratorias, insiste en la idea de que la duración del asentamiento no se determina exclusivamente en función del proyecto social y los objetivos trazados. Según Blanco (2000: 72-73), casarse o tener hijos en la nueva comunidad será un factor determinante para que la migración se convierta en definitiva o no. Por el contrario, el poseer una familia en origen, que espera el retorno del emigrado, servirá para que este acorte lo más posible su estancia si no puede trasladarla consigo. Del mismo modo, operan otros tipos de relaciones y lazos sociales, bien en el origen, bien en el destino, de los que puede depender el retorno o el mantenimiento en el lugar de destino. Esto es así, por lo tanto el tener una familia no garantiza el arraigo definitivo.

Las redes migratorias¹⁰ pueden también suscitar las migraciones. En efecto, transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas. Estas formas facilitan la migración al reducir sus costos y la incertidumbre que, frecuentemente, la acompaña. Las redes también pueden inducir a la emigración a través del efecto “demostración”. De hecho, muchos migrantes se deciden a emigrar porque otros relacionados con ellos lo han hecho con anterioridad. Por ello, las redes tienen un efecto multiplicador, implícito en la venerable noción de “migración en cadena”. Además, las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo. Su naturaleza es acumulativa, con tendencia a crecer y a hacerse más densa. Cada desplazamiento constituye un recurso para los que se quedan atrás y facilita

¹⁰ Arango (2003: 19) define las redes sociales como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino.

desplazamientos ulteriores, que a su vez amplían las redes. El desarrollo de las redes sociales puede explicar que la inmigración continúe, con independencia de las causas que llevaron al desplazamiento inicial.

Por eso, las redes sociales son los mejores productores de flujos futuros. Sin embargo, la experiencia muestra que la dinámica de constante expansión no puede continuar eternamente. En algún momento se tiene que llegar a un punto de saturación, tras el cual comienza la desaceleración. La teoría de las redes puede aplicarse a la mayoría de los movimientos migratorios contemporáneos y no escapa de ella la inmigración subsahariana, sobre todo la de los senegaleses que han establecido en España, como en otros países, redes importantes que facilitan mucho las cosas a los recién llegados o a los aspirantes.

La *Teoría institucional*, por su parte, recalca el papel de las organizaciones voluntarias y de las instituciones privadas orientadas al apoyo de la población migrante en el mantenimiento de los flujos migratorios. Conforme se van asentando los colectivos de inmigrantes en las sociedades receptoras, van apareciendo cada vez en mayor número una serie de organizaciones humanitarias cuyo cometido es ayudar a los inmigrantes con asesoría legal, asistencia sanitaria, integración social, etc. Este proceso de crecimiento e institucionalización de las organizaciones de apoyo a inmigrantes tiene consecuencias sobre el mantenimiento de los flujos migratorios. Y en el caso de los subsaharianos, también. Entidades como Cruz Roja Española o ACCEM han ayudado a muchos subsaharianos en este sentido. En el desarrollo del trabajo veremos la forma como se presta esta ayuda.

Otra teoría de mantenimiento de los movimientos migratorios es la llamada *Teoría de la causación acumulativa*. Deriva de la idea de que las migraciones constituyen un fenómeno autoperpetuador. Esta idea fue propuesta por primera vez, hace algunos decenios, por Gunnar Myrdal (citado por Arango, 2003: 21). Este concepto fue ampliado, identificándolo a una serie de factores y mecanismos responsables de la autoperpetuación de las migraciones. La idea básica es que las migraciones modifican la realidad en formas que inducen a desplazamientos subsiguientes, a través de una serie de procesos socioeconómicos.

La última teoría que queremos mencionar procede de una mezcla de teorías antes mencionadas, a saber: la *Teoría de dependencia mundial*, la

Teoría de las redes sociales, la *Teoría de las instituciones* y la de la *causación acumulativa*. Es la llamada *Teoría de los sistemas migratorios*. Tiene su origen en el estudio de Akin Mabogunje (1970). La teoría de los sistemas migratorios considera que un grupo de países receptores principales están vinculados a un conjunto de países emisores, por flujos de personas y por lazos históricos, culturales, coloniales o tecnológicos, dentro de un contexto social, político, demográfico y económico, en las dimensiones de espacio y tiempo. La dimensión espacial la constituye los países concretos que participan en los sistemas migratorios, y la dimensión temporal la integran los cambios en los vínculos y contextos que conforman el sistema migratorio. Aunque esta teoría solo apenas ha ido más allá de la identificación de los sistemas migratorios internacionales, en un plano puramente descriptivo, podemos decir que explica en gran medida la emigración de algunos subsaharianos hacia destinos como Francia, Inglaterra o Bélgica por lazos históricos¹¹.

En definitiva, las aportaciones teóricas realizadas están contribuyendo a una mejor comprensión de las causas de las migraciones y de los mecanismos que concurren a su perpetuación. En el caso de los subsaharianos, que son nuestro centro de interés en este trabajo, una buena parte de las teorías que hemos repasado puede explicar las causas de su inmigración, el mantenimiento, la poca movilidad o el hecho de que muchos llegan por medios ilegales¹². No obstante, quedan muchas cosas por esclarecer en la comprensión teórica de las migraciones. Otras dimensiones del fenómeno migratorio, como los modos de incorporación de los migrantes y las transformaciones sociales asociadas a las migraciones de los subsaharianos, tanto en destino como en origen, merecen atención y son difíciles de definir en un todo junto, porque los contextos difieren de un lugar a otro. A nosotros, nos tocará más adelante ver el caso concreto de los subsaharianos para intentar aportar nuestra contribución en este aspecto. A continuación, nos centramos en la aportación de la Antropología para explicar los fenómenos migratorios para luego ver en qué nos puede ayudar en este trabajo.

¹¹ Por eso, se registra en Francia, fuertes presencias de inmigrantes procedentes de países como Senegal, Costa de Marfil, Malí, Guinea Conakry, etc., o en Inglaterra, naturales de Ghana, Nigeria etc., o en Bélgica, muchos congoleños, para no citar más que los casos de países subsaharianos.

¹² A los factores económicos y sociales, hemos visto que hay que añadir un factor tan importante como las restricciones políticas para explicar las travesías por pateras.

1.2.2. Antropología urbana y estudio de las migraciones

La antropología urbana, iniciada por la Escuela de Chicago, se planteó la ciudad como objeto de estudio, para dar cuenta de las potentes dinámicas de crecimiento y de segregación en el espacio urbano. La percepción de la ciudad como laboratorio procede del crecimiento demográfico y social de un amplio conjunto de ciudades de los EE.UU., como Chicago. En un contexto de intensa industrialización, algunas las ciudades americanas recibían miles de personas cada año, afroamericanos, pobres procedentes del sur y, sobre todo, gentes que llegaban de Europa (irlandeses, polacos, italianos, etc.) y de otros continentes. Según Ulf Hannerz (1986: 29) “de los Estados del Este y de muchos lugares de Europa, la gente acudía a tomar una parte, grande o pequeña, de la riqueza creada por la industria de conserva de carnes, acerías, el comercio de trigo e industrias y comercios de otras clases”.

Dichos movimientos, producidos entre los años finales del siglo XIX y los principios del siglo XX, llevaron a un grupo de etnógrafos urbanos y sociólogos¹³, a estudiar, en torno a los años veinte de ese siglo, a los inmigrantes que llegaron de una forma masiva a la ciudad de Chicago. A estos estudiosos, les llamaron posteriormente la Escuela de Chicago. Sus estudios son pioneros, y a la vez un referente, en los estudios más generales sobre las corrientes migratorias.

Los investigadores de la rama antropológica de la Universidad de Chicago, con Robert Ezra Park (1864-1944) y Ernest W. Burgess (1886-1966) a la cabeza, y con figuras como W. I. Thomas, W. Zorbaugh, L. Wirth y otros indagaron sobre el terreno y escribieron un conjunto de manuales, ensayos y monografías relevantes¹⁴.

¹³ Cuando el programa de investigación urbana se puso en marcha, el divorcio entre Sociología y Antropología aún no había ocurrido en la Universidad de Chicago. Hasta 1929, no se creó un departamento de Antropología separado. Por eso situamos que los antropólogos se demarcaron de los sociólogos en sus planteamientos, más o menos a partir de esta época

¹⁴ Nels Anderson (1923) en *The Hobo* trabajó sobre los vagabundos o *homeless*, habiendo llevado él mismo esta vida de vagabundo. Zorbaugh en *The Gold coast and the slum* (1929) se ocupó de los suburbios marginales; Trasher en *The gang* (1963) se dedicó a censar y describir las pandillas que proliferaban en la ciudad; Wirth en *The Guetto* (1956) hizo un estudio monográfico sobre el gueto judío de la ciudad; Cressey en *The taxi dance hall* logró acceso al mundo de las chicas de los bares de alterne. Es la única obra que habla de la figura de la mujer en los estudios de esta escuela; White en *Street Corner Society. The Social Structure of a italian Slum* (1956), describió con primor la sociedad de la esquina en el barrio italoamericano de Little Italy, abordando pandillas, liderazgos y redes familiares.

Pero la monografía más emblemática de esta época es la de W.I. Thomas¹⁵ y F. Znaniecki (1918). La edición original fue presentada en cinco volúmenes publicados entre 1918 y 1920, titulada *The Polish Peasant in Europe and America* (El campesino polaco en Europa y América). En sus planteamientos se trataba de determinar las transformaciones de la personalidad y la estructura social de la comunidad campesina polaca en el transcurso de su emigración a América.

Con el estudio de la inmigración en ciudades como Chicago, se proponían estudiar, por una parte, la desorganización social como causa de la diversidad cultural que producen los asentamientos de población inmigrada en ámbito urbano. Tenían un interés en las problemáticas sociales que estaban afectando a esas personas y a los barrios y que, constituían retos para las administraciones públicas y para la sociedad en su conjunto. En aquellos textos, se podía encontrar descripciones, reflexiones, y propuestas aplicadas sobre asuntos como pobreza, infravivienda, hacinamiento, alcoholismo, violencia desarraigo, marginación, guetos y conflicto interracial o interétnico, asunto que hasta ahora siguen preocupando. La idea, según Fernández Álvarez (1997: 11), descansaba en la posibilidad de comprenderse a sí mismos, comprendiendo a otros. La antropología urbana deviene un instrumento gracias al cual, los habitantes de la ciudad pueden pensar de una forma nueva acerca de lo que les rodea.

En otro orden de cosas, pretendían conseguir el equilibrio entre las expectativas individuales y adaptarlas a las demandas que la sociedad receptora les impone a los inmigrantes extranjeros. Les importaba la interacción individuo-sociedad como juego de relaciones, en las cuales, los primeros deberían renunciar a su bagaje cultural anterior y asimilar la cultura de la sociedad receptora. También, querían describir los distintos “mundos sociales” o “regiones morales”, que coexistían y que llevaban a otros interrogantes sobre las relaciones entre ellos. En *Human communities*, Robert Ezra Park (1952: 47), mostró una de las formas en que los mundos podían interactuar, a saber, la segregación¹⁶: “Los procesos de segregación establecen distancias

¹⁵ Tomás fue pionero en el uso de los documentos personales, es decir, diarios, cartas y autobiografías así como relatos de experiencias de vidas recogidos por psiquiatras, trabajadores sociales o científicos sociales (Hannerz, 1986: 32). Por ejemplo, para demostrar muchas de sus ideas en su gran estudio sobre los grupos de inmigrantes europeos, tuvo que emprender largos viajes en Europa en busca de materiales nuevos.

¹⁶ Robert Ezra Park, se dedicó al estudio sobre las minorías y el urbanismo, dos factores íntimamente ligados. Señaló las variadas características de los barrios: pequeños núcleos que aglomeraban grupos de inmi-

morales que convierten a la ciudad en un mosaico de pequeños mundos que se tocan, pero que no se complementan. Esto hace posible que los individuos pasen rápida y fácilmente de un medio moral a otro, y estimula el fascinante pero peligrosos experimento de vivir al mismo tiempo en varios mundos diferentes y contiguos, pero por lo demás muy alejados entre sí”.

La gran aportación metodológica de la Escuela de Chicago está en que sus investigadores sentaron las bases para el estudio cualitativo de los inmigrantes desde una perspectiva *emic*, es decir, según Aguirre Baztán (1995: 90), desde el investigado, desde el actor social, utilizando una metodología fundamentalmente cualitativa y novedosa hasta entonces. Confirieron importancia a la historia vital, a la narración personal detallada de experiencias y al estudio exhaustivo del caso individual.

La gran producción antropológica, sobre todo de monografías urbanas, y el enorme dinamismo del Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, aún hoy en día, le confieren un carácter especial y sigue constituyendo un laboratorio para la investigación social.

La Escuela de Chicago fue precursora de todos los tipos de Antropología tónica de la ciudad que ahora conocemos: estudios sobre enclaves étnicos, estudios sobre pandillas, sobre ocupaciones disidentes, sobre el comportamiento en lugares públicos o de diversión pública, sobre barrios mixtos. Pero se pueden verter algunas críticas a lo largo de su trayectoria, como las que recoge Joan Josep Pujadas (1996: 243), quién asegura que: “Nada o casi nada nos permite conocer las características del orden social urbano al que los inmigrantes deben adaptarse. Nada o casi nada sabemos del conflicto laboral, residencial y político de estas poblaciones en su nuevo entorno. Prácticamente todo el esfuerzo analítico se centra en la delimitación de tales grupos como unidades de análisis aisladas y desvinculadas de ese entorno social, económico y político frente al que reaccionan con aquellos recursos culturales que tienen a su alcance. Hay que consignar una ausencia significativa de perspectiva histórica que genera una opacidad absoluta para comprender los procesos políticos, económicos y simbólicos en los que se insertan los casos particulares en estudio”.

Junto a la Escuela de Chicago, la llamada Escuela de Manchester, fue también de un dinamismo relevante en la Antropología Urbana a partir de

grantes y con pocos vínculos con la sociedad local; así también pudo clasificar otros lugares que albergaron grandes flujos de individuos en movimiento y sin vínculos a un grupo determinado.

sus trabajos sobre migración y urbanización en África subsahariana. Como en el caso anterior, se vincula a una entidad universitaria, en este caso la Universidad de Manchester. La aportación de esta Escuela sigue siendo la más importante incursión de la antropología social británica en un ámbito urbano, según comenta Hannerz (1986: 138). En efecto, Gran Bretaña desplegó, desde finales del siglo XIX hasta la época de la descolonización, numerosos centros de investigación en el contexto del dominio y la administración colonial.

Dos centros especialmente relevantes en el desarrollo de los estudios sobre migración y urbanización fueron: el Instituto Rhodes-Livingston de Lusaka (capital de la actual Zambia) creado en 1938, y el Instituto de Investigaciones Sociales de África Oriental de Kampala (Uganda) fundado en 1950.

Según Giménez (2007: 159), la ida temporal, permanente o alternativamente a la ciudad, las duras condiciones de vida y trabajo, la incorporación al trabajo industrial, la adopción de estilos de vida, la adaptación, en definitiva, a la vida urbana por parte de los campesinos pertenecientes a distintas tribus de la zona, fueron diversos factores que atrajeron el interés científico de los miembros de dichos institutos.

En sus textos, la Escuela de Manchester ha planteado cuestiones fundamentales, como la identidad étnica, los conflictos interétnicos, raciales, xenófobos, etc., cuestiones que hasta ahora son clásicas en el estudio de los procesos de integración en sociedades receptoras. Sus estudios etnográficos, que se desarrollaron en áreas urbanas del África central, son un referente indiscutible de la aportación de la Antropología al estudio de las migraciones.

Uno de los estudios más interesantes fue iniciado por el matrimonio Wilson¹⁷ sobre el *Broken Hill* en Rhodesia. En su obra *An essay of the economics of detribalisation in Northern Rhodesia* publicado en 1941 y 1942, analizan la destribalización de los *nyakyusa* como resultado de la ruptura de sus vínculos tribales y parentales al reinstalarse en un núcleo urbano, de su inmersión en una economía monetaria y de la mutación progresiva de sus valores y de sus propias metas vitales.

¹⁷ Wilson es conocido por haber sido el primer director del Rhodes-Livingston Institute, y su trabajo de campo se desarrolló sobre una población de 17.000 habitantes.

Audrey Richards (1939), citado por (Hannerz, 1986: 146), uno de los precursores de la Antropología centroafricana, había señalado que el hambre prevalecía entre los bembas, cuyos emigrantes constituían gran parte de la población en las nuevas comunidades urbanas puesto que sus emigrados devolvían solo una pequeña parte de sus ganancias urbanas a sus áreas rurales de origen. Eso contradecía, en cierta manera, la afirmación de que el emigrado es una fuente de riqueza para sus familiares que se habían quedado en el lugar de origen. Al salir de sus aldeas los jóvenes varones, la reproducción del grupo doméstico no podía llevarse a cabo pues les faltaba la fuerza de trabajo que hacía posible el mantenimiento de la familia.

Max Gluckman, sudafricano, otra figura destacable de la Escuela de Manchester, apreció ciertas similitudes entre el proceso de industrialización y de migración laboral en la Europa del siglo XIX y en el África del Sur y Central del siglo XX. Apreció la “destrribalización” como un proceso unidireccional, que terminaba cuando el inmigrante llegaba a la ciudad. Era pues, un fenómeno intermitente, un proceso en constante redefinición.

El antropólogo británico Mitchell (1956), puso en evidencia las relaciones sociales en ámbito urbano entre personas que tenían una proximidad cultural; posteriormente analizó la dialéctica entre las fronteras étnicas y de clase que dividen a la población urbana de Zambia. Otro autor significativo es Epstein (1964), quien escribió que las ciudades africanas se desarrollaron en respuesta, no a una necesidad indígena o nacional, sino más bien por las exigencias del expansionismo colonial; resaltó que las organizaciones sindicales trascendían a las tribus y que se imponía más una división clasista, en función del puesto desempeñado en la estructura ocupacional urbana, llegando a desembocar en conflictos de tipo étnico. Fue crítico sobre los “estudios de comunidad” puesto que, según él, ignoraban ampliamente las repercusiones de los factores externos en la vida del grupo.

El gran mérito de la escuela de Manchester consiste en que supo tener la sensibilidad suficiente para poner en práctica el bagaje metodológico de la investigación cualitativa, al servicio de nuevos temas emergentes. La observación participante, como postura metodológica, está presente en casi todas sus etnografías, al igual que en las correspondientes a la Escuela de Chicago. Lo que se les puede reprochar es su falta de posicionamiento crítico con respecto al colonialismo británico como lo señala Amalia Signorelli (1999: 75-76): “En sus investigaciones, la referencia externa de la situación

de los emigrados es todavía y por siempre su lugar de origen; y el objeto de la investigación es el proceso en el curso del cual esos migrantes, utilizando los recursos que ofrece su cultura tradicional y, adecuando sus estrategias a la situación urbana, logran integrarse en la ciudad. Al final de la lectura de las monografías de la Escuela de Manchester, el lector tiene la impresión de haber visitado una curiosa África, donde están los trenes y las mineras, pero no los hombres blancos”.

Latinoamérica fue otro de los escenarios principales de los estudios antropológicos sobre las migraciones, en este caso la inmigración de campesinos a la ciudad. El trabajo pionero fue el de Robert Redfield (1941), de la misma Escuela de Chicago. A este auténtico artífice de la introducción y consolidación de la Antropología Urbana en la Antropología Norteamericana, se debe el más conocido de los modelos antropológicos para el estudio de las migraciones, que es el esquema interpretativo “*continuum folk-urbano*”, que aparece en su libro *The folk Culture of Yucatán*¹⁸.

Otro trabajo precursor fue el de Oscar Lewis, quien, después de realizar trabajos de campo en la localidad Tepoztlán y de presentar una imagen alternativa, siguió a los campesinos de Morelos en su emigración a la capital federal. Su línea de investigación fructificó en una serie de libros sobre familias y pobladores urbanos bajo la conceptualización de la “cultura de la pobreza” de los que habían emigrado.

Otra aportación relevante, fue la de la antropóloga estadounidense Larrissa A. Lomnitz. Ella propone presentar el fenómeno de la migración como un proceso de desplazamiento geográfico de poblaciones humanas de un nicho ecológico a otro. Esta antropóloga hizo trabajo de campo en México y en las periferias urbanas de la capital, a principios de la década de los años setenta¹⁹. Lomnitz (1978: 47-48) afirma que “la migración es el resultado de una perturbación entre el hombre y su ambiente, sea social o físico, pero las

¹⁸ Este modelo *heurístico* consiste en postular dos tipos ideales de sociedad colocados en los polos de un *continuum*: por un lado, la sociedad folk, definida como pequeña, homogénea, tradicional, convencional y formal; y por otro, la sociedad urbana, concebida generalmente como todo lo contrario.

¹⁹ Los desplazamientos de la población de un lugar a otro presentan tres etapas: el desequilibrio, el traslado y la estabilización. Esta última podrá comprender etapas de distinta duración, desde varios meses a varias generaciones como: *el asentamiento, la interacción con el lugar de destino, la interacción en el lugar de origen*. Finalmente, el proceso de migración tiene efectos de realimentación sobre el sector de origen, tanto a través de la información como a través de la ayuda potencial que representan los migrantes ya establecidos para un eventual migrante del mismo lugar de origen. Si el traslado ha sido exitoso desde el punto de vista de los migrantes, podrá producirse una corriente migratoria más o menos intensa y continuada, que puede llegar a despoblar el lugar de origen (Lomnitz, 1978: 49-50).

implicaciones totales de esta perturbación nos llevarían demasiado lejos en el terreno filosófico. Pretende elaborar un modelo descriptivo de las migraciones que permitiera comprender analíticamente los diversos aspectos del problema de la migración”.

En la Europa de los años 50 y 60, principalmente Irlanda, Grecia, Italia o España fueron otro escenario de los estudios de migración rural-urbana. Numerosas monografías fueron elaboradas en y sobre los pueblos y comunidades de esos países europeos y, entre ellas, un nutrido grupo tuvo como cuestión central la migración rural, en tanto elemento clave del cambio social y de la modernización.

Uno de los trabajos pioneros fue el de Kenny (1972) en *The return of the spanish emigrants*, sobre el retorno a España. Y también, otro, de especial interés, sobre el retorno de emigrantes irlandeses de George Gmelch (1980) *Return migration*. El análisis de las redes sociales, según Fernández (1997), tiende a crecer en importancia gracias al interés antropológico por las sociedades complejas. El primero en emplearlo fue John Barnes en un estudio sobre Bremnes, pequeña comunidad noruega de pescadores y granjeros. Barnes buscaba describir el sistema social de Bremnes, basándose sobre tres aspectos: el sistema territorial, la industria pesquera y su organización, y el conjunto de relaciones de parentesco, de amistad y las relaciones. En general, según señalaba Barnes, las personas de dicha comunidad interactuaban con personas relativamente iguales.

La importancia vital de estos tejidos sociales para el inmigrante ha sido destacada en muchas publicaciones. Mitchell (1969) emplea el concepto de *red social* aplicado a la inmigración urbana, y Hendricks (1974) puede ser considerado uno de los pioneros en proyectarlo a la explicación de los procesos migratorios internacionales. La existencia de *redes sociales*, pueden explicar que, a pesar de no existir ofertas laborales estables en León, los individuos sigan llegando con la seguridad de tener una oportunidad de trabajo. La existencia previa al desplazamiento territorial de grupos unidos por lazos de parentesco, de vecindad o de paisanaje en el lugar de recepción, es un apoyo y un soporte en los momentos iniciales y actúan como amortiguadores sociales ante la indefensión económica, laboral, residencial y afectiva. Cumplen una importante función al servir de vía de resocialización cultural para los individuos o grupos que proceden de otros contextos culturales.

Así mismo, la existencia de un asociacionismo étnico ayuda también en esta función de recomposición individual, pues la movilidad territorial descompone un universo de relaciones que deben ser reconstruidas, y en ello influyen múltiples factores. Estas pequeñas estructuras preexistentes, tanto familiares como étnicas, van a permitir la supervivencia de los recién llegados. Los circuitos sociales abren caminos para la entrada y asentamiento de personas que no están vinculadas directamente con la oferta de mano de obra: mujeres, niños, jóvenes y ancianos. Estos circuitos aumentan los niveles de dependencia de los trabajadores varones y van configurando, en algunos casos, comunidades étnicas diferenciadas a la vez que van construyendo redes dinámicas que se amplían en el tiempo y en el espacio. Estas redes se reactivan y se van creando a medida que nuevos flujos migratorios se van forjando, atraídos por la fluidez en la circulación de información sobre posibilidades de empleo, recursos existentes y cuantos bienes y servicios se encuentren para hacer más fácil la inserción.

Esta recopilación histórica de algunos de los estudios relevantes sobre las migraciones en ámbitos urbanos tiene como objetivo ayudarnos, de un modo u otro, a encarrilar nuestra investigación a partir de los temas que estudiaron y que todavía siguen actuales.

El estudio antropológico de la inmigración subsahariana en León nos hace contemplar todo el espacio urbano o municipal en el que se mueven los sujetos inmigrantes. En este análisis, todo lo que compone la ciudad es importante. Por ejemplo, las tiendas, incluso las que, a priori, son menos familiares, pueden ser entornos privilegiados para un diálogo con el barrio en el que viven los inmigrantes. Un cambio de tienda puede ser percibido como una transformación personal. El rastro, mercado del domingo en León, además de su dimensión de lugar de encuentros, es un lugar privilegiado para estudiar otras dimensiones de la integración. El rastro ofrece el lugar idóneo para observar el espectáculo ininterrumpido de la competencia entre los vendedores africanos, ellos mismos, y entre africanos y vendedores autóctonos. Todos buscan atraer el cliente que se siente un poco obligado a elegir su bando.

En esta antropología de la ciudad, los espacios de juego son particularmente importantes. Por ejemplo, desde el punto de vista del desarrollo de los hijos de inmigrantes o de los jóvenes, estos espacios de juego les permiten incorporar el barrio como un envoltorio de carácter público, no

familiar. También las plazas y rincones de los barrios constituyen lugares de encuentros a la vez fuertemente delimitados y fluidos, tanto para los autóctonos como para los inmigrantes. Incluso los bares cobran importancia en este estudio antropológico urbano, por su carácter semipúblico y semiprivado. En efecto, el grado de intimidad más fuerte entre algunos inmigrantes y la población local se manifiesta, a veces, alrededor de la barra. El domicilio de los inmigrantes, los locutorios desde los que mantienen lazos con sus familiares, las imágenes sobre las paredes de la ciudad y los mensajes icónicos son particularmente significativos en nuestro estudio de la inmigración.

La ciudad es un espacio de representación de las identidades individuales y colectivas. Es como si la ciudad se viera en su propio espejo, se pusiera en escena públicamente, mostrándose como un lugar de expresión para los inmigrantes. En el espacio público se desarrollan las fiestas identitarias a las cuales participan, a veces, los inmigrantes. Entre las fiestas leonesas, algunas remiten, inevitablemente, al folklore urbano que es como un conjunto de prácticas colectivas que presentan caracteres de repetición y de innovación, de espontaneidad y de conformismo para los inmigrantes. Las fiestas, los desfiles, las procesiones y las ferias son de una gran importancia. Estas diferentes fiestas religiosas o profanas presentan, para algunos inmigrantes, un interés particular puesto que movilizan a una gran parte de la población de la provincia de León. Participan a veces como actores o espectadores. La Semana Santa, por ejemplo, es un momento de intensa actividad que siempre permite hacer observaciones fructíferas.

En síntesis, hemos querido bosquejar aquí, la Antropología Urbana a partir de una breve revisión de algunos de los autores de la Escuela de Chicago y la de Manchester, sin obviar algunas otras aportaciones que, por su relevancia, contribuyen a situar la Antropología Urbana a escala tan importante como la Antropología en general. En esta dinámica, también queremos enmarcar este trabajo, porque la Antropología Urbana es muy indicada para ayudarnos a alcanzar los objetivos que nos hemos fijado en nuestra introducción. En el apartado siguiente vamos a desarrollar un aspecto de las temáticas principales del estudio de las migraciones, a saber la cuestión de la identidad en los procesos migratorios.

1.3. Etnicidad, identidad étnica y alteridad en el estudio de las migraciones

El papel de la etnicidad en las relaciones sociales y su aparición como objeto de estudio de la Antropología nos parece pertinente para estudiar la inmigración subsahariana, en el sentido de que, en él, podemos encontrar elementos explicativos de algunas situaciones que se dan en la integración de los inmigrantes, sus implicaciones y sus dificultades. La Antropología Urbana fue la embajadora de la etnicidad en las ciencias de lo sociocultural, sobre todo, desde los trabajos de campo y análisis de las nuevas relaciones sociales en contextos de urbanización y proletarización de África. Ahora, “lo diferente antropológico” se encuentra en las ciudades europeas y todos los sectores marginales bien podían ser investigados como el otro. Según Althabe (1996, citado por Ramírez Goicoechea, 2007: 147) se ha pasado del primitivo al extraño que está entre nosotros, orientación ya iniciada por la Escuela de Chicago: así, reaparecieron los mendigos, los pobres, los delincuentes, los jóvenes y, sobre todo, los inmigrantes.

Isidoro Moreno (1991: 612) destaca una definición que, según dice, mejor conceptualiza el término etnicidad. Habla de etnicidad cuando un colectivo humano posee un conjunto de características en lo económico y/o en lo institucional y/o en lo cultural, que marcan diferencias significativas, tanto objetivas como subjetivas, respecto a otros grupos étnicos. Estas características no son, en modo alguno, estáticas sino el resultado de un proceso histórico específico, frecuentemente, en interacción con otras etnias, y en una relación de desigualdad. El concepto de etnicidad es sinónimo de construcción política de la identificación étnica. M. Bartolomé (1997: 62 y 63) afirma que “la etnicidad se manifiesta (...) como la expresión y afirmación protagónica de una identidad étnica específica (...) que puede ser entendida como la identidad en acción resultante de una definida conciencia para sí. La identidad étnica alude a los componentes históricos y estructurales de una ideología étnica, en tanto que la etnicidad constituye su expresión contextual. Etnicidad e identidad étnica no son entonces términos equivalentes, aunque se los confunda frecuentemente, ya que la primera representa, en realidad, una manifestación de la segunda”. Por eso, según este autor, identidad

étnica y etnicidad son conceptos diferentes, que en todo caso convergen o se yuxtaponen parcialmente.

Es cierto, como lo destaca Roberto Cardoso de Oliveira (1992: 85-86), que el término de etnicidad, del inglés *ethnicity*, se refiere a las modalidades de interacción entre grupos culturales diferenciados en el seno de un mismo contexto social en el que, mientras uno es mayoritario, el otro o los otros, conforman una minoría. Esta relación de desigualdad es debida a la construcción de la etnicidad desde la perspectiva de los grupos sociales que conforman colectividades étnicas que, en la sociedad civil, son mayoritarias, a la autopercepción de su hegemonía, a la expresión de las mismas elaborada por los medios masivos de comunicación, y a la percepción de los inmigrantes como grupos sociales minoritarios y minorizados.

En cuanto a la alteridad, siguiendo a Ramírez Goicoechea (2007: 98), es la clasificación socialmente construida y subjetivamente incorporada de personas y gentes como diferentes, con lo que se practica distancia cognitivo-emocional y valorativa en el contexto de interacciones y relaciones sociales específicas. Es una categoría básica de la experiencia y de las relaciones humanas socialmente construidas para producir significado y organizar precisamente interacciones, relaciones y situaciones dialógicas. Experiencias de identidad y alteridad son difíciles de separar, no solo analíticamente para la Antropología y otras disciplinas, sino para la experiencia cotidiana. Desde el punto de vista teórico, son dos lados del mismo fenómeno, que solo pueden ser analizados singularmente como momentos de un proceso. Están mutuamente implicadas e interpretadas porque toda identidad se construye en un doble sentido de similitud y diferencia respecto de otros. Yo construyo mi identidad construyendo tu otredad. Identidad y alteridad, alteridad e identidad irán siempre pegados una a otra.

E. Krotz (2002: 57) afirma que la alteridad “no es cualquier constatación de las diferencias, sino que implica extrañeza sobre las prácticas, ideas y costumbres de gentes con los que antes no había contacto, en comparación con la familiaridad que produce lo propio y habitual”. Pero podemos comprendernos como diferentes a la vez que parecidos, según el sistema de referencia que estemos utilizando y los niveles de comparación que implican. Por ejemplo, un subsahariano musulmán y otro cristiano pueden tener planteamientos religiosos diferentes a pesar de tener rasgos raciales parecidos.

Blanco (2000: 108) se refiere a identidad y alteridad usando los términos “nosotros” y “otros”. Para ella, las categorías referentes al “nosotros” son muy amplias y pueden abarcar desde la familia hasta la especie humana en general. Hay un “nosotros” universal, que es la especie humana, pero su influencia sobre los miembros es débil y existen numerosos “nosotros” referidos a categorías pequeñas de individuos como la familia, el clan, los amigos, los miembros de una organización, de una empresa etc., donde la influencia es muy grande dado que se establecen relaciones *face-to-face* con ellos. Plantea unas categorías intermedias, referidas a determinados grupos sociales específicos (clase dirigente, clase obrera, mujer, joven, etc.) pero también a las comunidades humanas específicas definidas por su geografía, por su historia, por sus modos de vida, por sus formas de gobierno, por su religión.

El ser humano vive inmerso en cada uno de estos nichos, en donde desarrolla su vida social más allá de sus relaciones interpersonales. Estos enclaves específicos generan también una idea del “nosotros”, una identidad colectiva. Cuando esta identidad colectiva se hace consciente, visible y tiene la fuerza suficiente como para excluir a unos y autoexcluirse de “otros”, estamos ante un grupo étnico que como tal, produce normas específicas de interacción con ese “otros”. La definición clara del “nosotros” conlleva necesariamente un sentimiento de seguridad cultural, y viceversa. La desorganización de la identidad, la no aglutinación clara de los miembros en torno a un corpus bien definido, según Blanco (2000), lleva el germen mismo de la destrucción de un grupo étnico en un entorno. La injerencia del extraño en un ambiente semejante puede tener consecuencias altamente conflictivas intergrupo e intragrupo. La situación del grupo jugará, por tanto, un papel importante en las relaciones que se produzcan con el “otro” con el que se interactúa. Ese “otro” requiere también una definición previa por parte del “nosotros” con el fin de atribuirle un espacio y un modo concreto de relación con él. Las definiciones del “otro” más comunes son las representadas a través de estereotipos que consisten en atribuir determinadas características, reales o no, a otros colectivos.

Estos atributos pueden ser negativos o positivos y dependen de dos factores fundamentales: Las relaciones existentes entre el grupo estereotipa-

dor y el estereotipado, y la necesidad de autodefinirse frente al grupo estereotipado (búsqueda de cohesión interna y diferenciación del “otro”, como consecuencia de un alto deseo de seguridad). La estereotipia se fundamenta en la segmentación del entorno en dos categorías esenciales: mi grupo y los demás. Los demás, a su vez, son reconocidos como pertenecientes a grupos diferentes, elaborando una tipología de los mismos. El resultado de esta categorización social es un conjunto jerarquizado de los “otros” con significación colectiva y que tiene implicaciones interactivas, como lo vamos a ver con los subsaharianos.

El inmigrante es un sujeto que pertenece a la categoría del “otro”, una vez asentado en una comunidad leonesa previamente definida como un “nosotros”. A las propias características del inmigrante como perteneciente a un grupo o comunidad concreta, se le une la propia condición de inmigrante que, en sí misma, lleva el germen de la diferenciación frente al nativo. Bajo determinadas circunstancias eso puede convertirse en un estigma social, ya que el inmigrante constituye un elemento extraño en el natural desarrollo social. Puede ser percibido como un problema en la consecución del modelo diseñado por determinados sectores o por parte de la sociedad receptora.

Las representaciones negativas del inmigrante pueden ser de dos tipos: una de base socioeconómica, que considera el inmigrante como un desposeído que se infiltra en la sociedad local para mejorar sus condiciones de vida y que puede originar perjuicios económicos. El inmigrante puede ser visto como causante de una disminución de beneficios socioeconómicos que disfrutaban los miembros de la sociedad receptora, incrementando del paro, utilizando los servicios sociales escasos y reagrupándose en suburbios, aumentando la delincuencia.

La otra representación se mide en términos de hostilidad por introducir elementos culturales extraños que pueden modificar potencialmente la identidad local o nacional para desvirtuarla. Las combinaciones y los grados de estas representaciones pueden ser muy variadas, pero en cualquier caso, creemos que el ser inmigrante puede producir, como veremos en el desarrollo del trabajo, en diferente grado, un rechazo en la sociedad receptora, que se manifiesta en actitudes de exclusión, racismo, xenofobia en varios órdenes de la vida. Según Wierviorka (1994: 23), existe una llamada a la identidad cultural y racial amenazada por la emergencia o invasión de otras

identidades, y por tanto, la necesidad de agarrarse a lo propio. En el caso de la exclusión y el racismo, puede ocurrir que no sea unilateral puesto que también colectivos minoritarios pueden mostrar un grado de hostilidad en un intento para salvaguardar rasgos culturales o actitudinales de su identidad.

La inmigración, como apunta Cristina Blanco (2000), es generadora de la etnicidad en tanto que supone la inserción de un “otro” (inmigrante) en el territorio perteneciente a un “nosotros”. En este proceso de construcción simbólica del “otro”, actúan, como veremos, algunos medios de comunicación social masivos que, en su mensaje, acentúan los rasgos peyorativos de una identidad atribuida a algunos colectivos que, intencionalmente, son asimilados a “invasores”, “delincuentes”, “terroristas” “salvajes”, “hambrientos”, “ignorantes”, etc. Esta actitud tiene como intención influir en la formación de la opinión pública, en circunstancias en que existen intereses fuertemente encontrados entre algunos miembros de la sociedad receptora y del colectivo inmigrante. El intento de preservación de la etnicidad puede originar sentimientos de unicidad, de individualidad de los grupos receptores que tienen miedo a perder su identidad y a dejar de ser visibles en la nueva entidad sociopolítica como es el Estado moderno. De ahí una fuerte propensión al rechazo en sus diversas facetas como podremos ver más adelante. Todos estos conceptos que acabamos de revisar, cobran una relevancia importante en nuestro trabajo, en tanto que sustentan el marco general de la construcción del modelo de convivencia vigente en la sociedad leonesa.

1.4. La diversidad cultural aplicada a las migraciones

“Entre los hombres, la diversidad, pocas veces, ha sido considerada como lo que es, es decir, un fenómeno natural, el resultado de relaciones directas o indirectas entre las sociedades; los hombres ven en ella más bien una especie de monstruosidad”.

Claude Lévi-Strauss (Race et histoire, 1952).

Díaz Viana (1991: 9-10) asegura que los europeos del siglo XIX, con un planteamiento evolucionista de la historia y de la cultura, fueron desarrollando una estrategia que sustentaba su orgullo etnocéntrico: Cultivaron

aquella etnografía colonial que, tras sus datos exóticos, les permitía contemplar a los “primitivos de afuera” con una cierta mirada de superioridad. Una mirada de superioridad que sigue latente, tanto en España como en otras partes del mundo, sobre la figura del “negro”.

La enorme carga de etnocentrismo o “eurocentrismo” de estas épocas ha permitido la categorización de los miembros pertenecientes a otras culturas, por el hecho de ser distintos, como inferiores y, de esta manera, se ha contribuido a legitimar, en cierta medida, las acciones etnocidas de los colonizadores. Esto justifica las palabras de Paul Gnuva (1976: 20) cuando asegura que “unos pueblos son lobos para los demás pueblos”. Isidoro Moreno (1991: 603) abunda en el mismo sentido apuntando que “el etnocentrismo, como ideología básica, ha servido y continúa, hoy, sirviendo como mecanismo integrador del grupo propio y certeza de la superioridad de este sobre todos los demás, explicada a través de razones de elección divina, de desarrollo civilizatorio o de racionalidad científica”.

Después de la Segunda Guerra Mundial, hubo un cambio en la perspectiva analítico-metodológica de las culturas y, frente al *etnocentrismo* que caracterizaba muchas de las monografías anteriores, se postuló el *relativismo cultural* en el sentido de que hay que interpretar los hechos culturales con los patrones valorativos de las sociedades que los generan, pero, además, no aplicar la escala moral del propio investigado. Sin embargo, este relativismo, a veces, cae en una cierta tolerancia paternalista. Por otra parte, no hay que olvidar que las culturas son eminentemente dinámicas, en constante redefinición. Vemos en Teresa San Román (1984: 182) que el respeto por las personas y el respeto por las culturas no es una opción poco ética, “menos científica”, cuando afirma: “a mí pueden interesarme, apasionarme siempre los problemas culturales, pero no puedo plasmar ese interés en conservarlos contra la voluntad de quienes los han generado”.

Esta autora quiere manifestar, a través de este posicionamiento, el papel que juega el antropólogo o la antropóloga, en el estudio de minorías étnicas y el potencial de cambio de las personas que las integran. La interpretación de los hechos culturales se ha considerado de una manera distinta, se ha pretendido justificar científicamente la “alteridad” y no se hablaba para nada de desigualdad social.

Para el evolucionismo del siglo XIX, la diferencia entre culturas estaba basada en su mayor o menor desarrollo evolutivo con respecto a un modelo de máximo desarrollo y complejidad que era el europeo. El ya citado Isidoro Moreno (1991: 601) critica esta postura y apunta que “el *Homo europaeus* civilizado racional, domesticador de la naturaleza se ha atribuido la tarea de civilizar a los ‘otros’, a llevarlos a adoptar su religión, y a renunciar a sus costumbres bárbaras y antinaturales o a hacerles sumergirse en la lógica de la economía social capitalista planteada como única lógica racional”.

El salvar sus almas y demás alegaciones no son sino variantes históricas de legitimación etnocéntrica adaptadas a cada época de un mismo hecho: El dominio sobre los pueblos diferentes a partir de su definición como desiguales.

Por otro lado, la *teoría funcionalista* partía del presupuesto de la ahistoricidad y unicidad de cada una de las culturas, negando el presente y reconstruyendo un pasado cargado de pinceladas exóticas que se rememoraba en el presente; consideraron aisladas a las poblaciones locales. A partir de los años cuarenta, los antropólogos *culturalistas*, continuadores de la tradición *boasiana*, “quienes observan la vida humana desde el punto de vista de los rasgos culturales y sus combinaciones, promoviendo el concepto de culturas”, como dice Ringuelet (1987: 23), comienzan a considerar los fenómenos de aculturación. Eso supone la observación de fenómenos de reinterpretación, sincretismo, aceptación, rechazo, integrando conceptos sociológicos todos ellos con referentes empíricos, fundamentalmente aplicados al campesinado de las regiones dependientes del mundo capitalista. Se empiezan a plantear cuestiones de la inclusión de la unidad local en el ámbito de la sociedad global y el problema de los vínculos, actualizando y reformulando las antiguas dicotomías evolucionistas en el modelo “folk-urbano” de Redfield. Se estudian las relaciones concretas con los ámbitos urbanos, las migraciones y las interacciones regionales que incluyen las diversas localidades. En definitiva, según Ringuelet (1987: 19), se “rompe con la totalidad funcional rígida y estática, y se pasa a estudios detallados de procesos dinámicos internos originados en el contacto con aquella cultura occidental de la que habla Raymond Firth”.

No existe una sola teoría hegemónica en el panorama interpretativo de la diversidad cultural. Lo que sí se puede resaltar, como más significativo, es

que las teorías más recientes contemplan las culturas desde un punto de vista dinámico y de relaciones dialécticas, como la *teoría de sistemas* o la *teoría del caos*, como plantea Ramírez Goicoechea (2007: 31 y ss.).

Desde el punto de vista de estas dos teorías, las diferencias culturales son también diferencias y desigualdades estructurales en un contexto que no es exclusivo de un sistema sino que se deben contemplar en su globalidad y en donde estas nuevas perspectivas permiten valorar el potencial creativo de la diversidad dinámica, del tanteo y del disenso. Dolores Juliano (1991) asegura que la diferencia no es una perturbación de un orden establecido y homogéneo sino una fuente de enriquecimiento en la diferencia, y así lo relata: “Así las minorías étnicas, los grupos marginales o los sectores subalternos, en lugar de ser considerados potencialmente peligrosos, en tanto que agentes de desestructuración social, pueden ser valorados teóricamente como actores de posibles reestructuraciones generadoras de órdenes más complejos, precisamente a partir de su diversidad. Así, se pasa de los paradigmas fuertes o deterministas a los paradigmas débiles pero, en este cambio epistemológico, se recupera el valor de la diferencia”.

La Antropología, pasada y presente, ha jugado y juega un papel fundamental en el estudio y visión de la diversidad cultural. Su propia existencia como disciplina científica es un tributo a la necesidad de entender las diferencias sociales y culturales. Por eso Hannerz (1998: 165-166) dice que “en la actualidad existe una cultura mundial, pero conviene que sepamos lo que significa: no es una repetición de lo uniforme, sino una organización de la diversidad, una creciente interconexión entre diversas culturas locales, a la vez que un desarrollo de las culturas que no están ancladas en un territorio concreto. Las personas pueden relacionarse de maneras diferentes con esta diversidad interconectada, por eso hay personas cosmopolitas y hay personas locales”.

En definitiva, y en referencia a la antropología, hemos visto como se ha llevado el estudio de las diferencias culturales. Los pueblos que han sido considerados primitivos se ven envueltos en un proceso migratorio que les lleva a las regiones donde de hecho, son considerados inferiores. Y eso, porque algunas culturas fueron tachadas de primitivas a partir de los patrones de la cultura europea. Se guarda reminiscencias de la idea de subordinación de algunas culturas a otras, a pesar de una cierta evolución de los planteamientos

iniciales. En nuestras investigaciones previas, muchos son los subsaharianos que se han quejado de esta situación. Algunos, a pesar de haber adoptado las formas de vida europeas, siguen percibiendo y sufriendo el desprecio.

1.5. Migraciones y cambio socioculturales

El cambio y la diversidad sociocultural aparecen como los dos hilos conductores más significativos y recurrentes en el estudio y en el despliegue de cuestiones sobre el tema de la inmigración. La antropología de las migraciones resulta, así, focalizada en la relación entre hecho migratorio, cambio social y diversidad cultural. Tal y como señala Ramírez Goicoechea (2007: 477), todo proceso migratorio implica algún tipo de reacomodo a la nueva situación personal y colectiva. Es un espacio y/o tiempo para la creación y recreación de representaciones y prácticas enmarcadas en el contexto de determinaciones estructurales construidas desde diversos lugares.

El traslado de una familia o de un grupo importante de una comunidad, como parte de un proyecto para tratar de vivir mejor, supone una alteración profunda. Nada más producirse supone un hueco en el lugar de partida, el comienzo del acomodo en otro lugar, la vinculación al lugar de origen con todo lo que conlleva. Pero eso no es más que el comienzo. El proceso migratorio supone cambios emocionales, laborales, familiares y de todo tipo para los propios emigrantes y para los autóctonos.

Según Giménez (2007: 173 y ss.) el hecho inmigratorio supone la emergencia de procesos variados de nueva diversificación sociocultural. El asentamiento en un determinado contexto receptor de personas inmigrantes introduce nuevas fisonomías en el espacio cotidiano, pautas de alimentación, usos del espacio, etc. A lo largo del proceso migratorio esas poblaciones van cambiando sus hábitos, incorporando parte de la cultura receptora, y dando origen a nuevas expresiones culturales, especialmente en los descendientes de los inmigrantes²⁰, las denominadas segundas y terceras generaciones. La población autóctona, a su vez, adopta aspectos de las nuevas subculturas,

²⁰ En este sentido, hay familias inmigrantes de un mismo colectivo nacional que deciden de forma particular, el uso del español y de la lengua propia en la comunicación familiar. Hay quienes dan prioridad a que los hijos dominen el castellano por encima de todo o quienes tratan de mantener la lengua de origen, aunque para ello tengan que forzar a los hijos. Padres e hijos hablan esa lengua, dejando que el castellano sea la lengua entre los hermanos o fuera de casa.

por no hablar ya de las parejas mixtas. Y, con el contacto doméstico, laboral, comercial y religioso con personas inmigradas, va incorporando prácticas lingüísticas, adoptando otros gustos estéticos, etc.

Según Félix Tezanos (2008: 198-199), los actuales procesos migratorios y su forma de producirse tienen fuertes impactos transformadores en las sociedades de acogida, tanto en los ámbitos económico-laborales, como en los sociales, culturales y políticos. Dichas transformaciones se producen en múltiples planos y direcciones, y sus efectos son notables en las sociedades de procedencia, entre otras razones porque posibilitan abrir nuevos horizontes, nuevas posibilidades vitales y formas de supervivencia dignas a muchas familias, ya que están dando lugar a un caudal de transferencia a través de las remesas de inmigrantes. En origen, se genera diversificación por la influencia de los inmigrantes y sus vinculaciones a su tierra natal.

Los aspectos en los que se concreta el influjo de las migraciones son de muy diverso tipo y valoración: unos tienen un carácter claramente positivo con los reequilibrios poblacionales, los efectos potenciadores sobre el crecimiento económico, la productividad y los beneficios. Otros son de carácter negativo o crítico, como la emergencia práctica de experiencias devaluadas y segmentadas de la ciudadanía, el surgimiento de nuevos guetos urbanos, el aumento de la población excluida, la demanda de mayores prestaciones sociales y asistenciales, etc.

De manera específica, los principales cambios sociológicos y políticos que están teniendo lugar en las naciones desarrolladas de nuestro tiempo tienen que ver con que las migraciones están influyendo en la modificación de los mercados laborales y, en cierto sentido, en la transformación de las reglas del juego en el plano económico y laboral. Influyen en el aumento de los procesos de precarización laboral y exclusión social, debido a las bajas que se están dando en los mercados laborales de los países de acogida, en un contexto en el que predomina la demanda de mano de obra para la economía sumergida y diversas formas de sobre-explotación laboral. Los efectos anteriores están dando lugar a nuevos perfiles en los sistemas de estratificación de los países desarrollados, con la acentuación de los rasgos dualizadores y la incidencia de variables estratificadas vinculadas con las diferencias culturales, étnicas y de origen. En cierta forma, según Tezanos, los procesos

están aumentando los componentes y niveles de desigualdad en el seno de las sociedades de acogida.

No obstante, también, producen impactos socioeconómicos que tienen efectos globales compensadores, incidiendo positivamente en un mayor reequilibrio de la distribución mundial de la riqueza, pero también porque la presencia cercana de inmigrantes procedentes de países poco desarrollados propicia un mejor conocimiento de sus problemas y necesidades por parte de los sectores más amplios de la población nativa, generando un clima más positivo y comprensivo entre la opinión pública, que incentiva las políticas de cooperación al desarrollo o de codesarrollo.

Además, se están produciendo nuevas conformaciones socioculturales en las sociedades desarrolladas, debido, entre otras razones, a los cambios en los perfiles sociales y en los propios modelos sociales globales. Es decir, que las sociedades que están recibiendo inmigrantes, están dejando de ser sociedades culturalmente homogéneas, caracterizadas por patrones de conducta, modos de vida y rasgos actitudinales y culturales altamente coincidentes; como ya había venido ocurriendo en un mundo segmentado y bastante cerrado.

A todo eso se unen nuevos procesos de heterogeneización cultural debido a que una parte apreciable de los inmigrantes no se está integrando adecuadamente en el plano cultural, social e incluso idiomático. Muchos inmigrantes no se ven a sí mismos ni como inmigrantes coyunturales, ni como inmigrantes definitivos plenamente integrados. Muchos de ellos se sitúan a caballo entre dos culturas y dos modos de vivir. El resultado de estas nuevas tendencias, según Tezanos (2008), es que, en las sociedades actuales, no se están produciendo ni dinámicas de integración, ni de hibridación, sino más bien de heterogeneización y, en algunos casos, de compartimentalización cultural. El aumento de los comportamientos delictivos entre inmigrantes y las mayores tasas de delincuencia entre la población extranjera están provocando críticas, recelo y rechazo por parte de la opinión pública. Eso contribuye a que las poblaciones de acogida tiendan a considerar la inmigración como un problema, lo cual es el preámbulo del racismo y de la xenofobia, en determinados sectores de la población. En las sociedades de fuerte asentamiento inmigrante, sus efectos políticos son significativos en los mapas electorales, en tanto que votantes o potenciales votantes. Tenemos, también,

el ejemplo del resurgimiento o fortalecimiento de formaciones de extrema derecha que hacen de la inmigración una de sus principales banderas.

La presencia, concentrada en determinadas zonas geográficas, de importantes núcleos de población inmigrante, con caracterizaciones culturales propias, está dando lugar a nuevas vivencias y percepciones de la condición multicultural de la sociedad española actual. También, en cierta medida, los inmigrantes traen al mundo rico sus problemas y, al hacerlos más presentes y visibles, influyen en la toma de conciencia ciudadana sobre la necesidad de situar estos problemas globales en la agenda política de los países desarrollados.

En definitiva, la dinámica actual de la inmigración acaba afectando tanto a las comunidades de origen como de destino, así lo veremos en el desarrollo del trabajo. En las sociedades de destino, a los cambios culturales se añaden la conformación de varios modelos laborales distintos, la delimitación de niveles de vida y consumo diferentes, la cristalización de oportunidades de pertenencia y de participación disimilares entre sí, y la misma existencia de dificultades de integración. Asistimos a segmentaciones en la vivencia de la condición ciudadana porque en muchas sociedades de acogida, el hecho de ser inmigrantes puede acabar conduciendo a diferentes maneras de ser ciudadano. Por eso, algunas personas se ven reducidas en la práctica, a una ciudadanía de segunda categoría, más devaluada en derechos y oportunidades, incluso teniendo la residencia o la nacionalidad española. A lo largo de este trabajo iremos aplicando los elementos contenidos en este apartado relacionado con el caso concreto de los subsaharianos.

1.6. El contacto interétnico: El debate social de los modos de integración

El concepto integración es muy recurrente cuando se habla de inmigración, de minorías étnicas, de racismo y de xenofobia, etc. Es uno de los términos más utilizados cuando gobiernos y ONGs tratan de definir las políticas y acciones a seguir respecto a la gestión de los inmigrantes extranjeros. Generalmente, se entiende como la forma en que los inmigrantes deberían incorporarse y adaptarse a las sociedades receptoras. Abarca, pues, una diversidad de formas de aplicación relativas a las teorías que, en su tiempo,

fueron usadas. Para hacernos una idea más refinada del concepto veremos algunas de sus acepciones dadas por diversos autores.

El concepto de integración, en lo referido a los inmigrantes o minorías étnicas, es, según dice Jordi Garreta (2003: 84), un fenómeno multidimensional que afecta a diferentes aspectos de la vida colectiva. Estos aspectos consistirán en la incorporación en la sociedad, en igualdad de condiciones, de aquellos grupos que sufren situaciones de subordinación o exclusión. Como asegura Cristina Blanco (1990: 66), se produce integración cuando un individuo o grupo, culturalmente diferenciado de otro grupo, se inserta en este último como miembro de pleno derecho. Supone llegar pues a una igualdad formal de los inmigrantes y sus descendientes con la población autóctona. Para Natalia Ribas (2004: 194) es un proceso dinámico y a la vez heterogéneo, así como el escenario de las relaciones interétnicas en el que se comparten valores al tiempo que se conservan identidades de grupo.

La integración difiere de otros procesos similares, como la inserción social, porque entre ambos hay importantes matices. La inserción social hace referencia al proceso de inclusión de los inmigrantes en nuestra sociedad —como trabajadores, vecinos, usuarios de los espacios públicos— y puede adoptar muy diversas fórmulas, de muy distinta calidad democrática y con diferentes consecuencias sociales. Normalmente, cuando se habla de integración se hace referencia a una inserción social que no comporte la marginación y exclusión de los inmigrantes, ni tampoco la asimilación cultural forzada. Integración, por tanto, hace referencia a un “buen” proceso de inserción social de los inmigrantes.

A partir de la hibridación de las propuestas de otros autores, Francisco Torres (2002: 51), llega a la definición según la cual es “el proceso de incorporación de los inmigrantes a la sociedad... en igualdad de condiciones, derechos y deberes con los nacionales; mediante el cual pueden llegar a ser participantes activos de la sociedad de acogida, conformando también la vida social, económica y cultural, sin que se les imponga el precio de la renuncia a su cultura de origen”.

Todas estas aproximaciones al concepto se encaminan a resumir la integración como una incorporación en las sociedades sin que estas puedan influir o diluir la identidad del grupo minoritario y eso en condiciones de igualdad de derechos, de oportunidades socio laborales y dentro de un

marco jurídico común. Podría decirse, a partir de aquí, que la integración ha de llevarse a cabo en tres niveles: el jurídico (asunción de la igualdad de derechos), el socio-económico (inserción en el mercado de trabajo y en la estructura social de clases) y el cultural. Desde esta perspectiva, Ley, mercado y cultura forman un trinomio al que hay que hacer obligada referencia, si se pretende abordar la integración de la población inmigrada.

El marco jurídico es, en gran parte, el determinante de la situación que se experimenta en los ámbitos laborales y sociales. En caso de no poseer un permiso de residencia los inmigrantes quedan también excluidos de la posibilidad de obtener un trabajo fuera de la economía sumergida. De la misma forma, será consecuentemente más difícil integrarse en la sociedad receptora al no compartir relaciones laborales con su población. También la situación de ilegalidad dificulta el alquiler de una vivienda y otros muchos aspectos de su vida cotidiana que, en definitiva, tienen un considerable influjo en el éxito o fracaso del proceso de integración. Otro factor crucial, en dicho proceso, es el papel que cumple la propia población autóctona. En este sentido, se hace especial hincapié en que la integración es cosa de dos: quien acaba de llegar o está en proceso de asentamiento y quien ya está instalado, esto es, se integran autóctonos y foráneos.

Los desafíos públicos sobre la cuestión de la integración de los inmigrantes son diversos y directos, y se expresan generalmente como a continuación lo plantea Giménez (2007: 171-172), es decir: ¿Cómo incorporales socialmente si el contexto es de inserción laboral desigual y de precariedad jurídica; cómo evitar las condiciones penosas de hacinamiento en la vivienda así como las prácticas de abuso?; ¿cómo remediar la cuestión de las reagrupaciones?; ¿qué modificaciones deben introducirse en las escuelas, los centros de salud, los servicios sociales; ¿de qué forma articular la convivencia en los barrios de renta baja y alta presencia de inmigración?; ¿cómo hacer partícipe al foráneo si carece de derechos políticos básicos, como él de votar en las elecciones locales?; ¿qué hacer con prácticas culturales que chocan, bien con la legislación vigente, bien con la mentalidad predominante?

Ante este conjunto de retos, históricamente, varios enfoques vienen desarrollándose con respecto a la regulación de la situación de los inmigrantes y otras minorías dentro de los diferentes países desarrollados. Cuando se

persigue la *asimilación*²¹, por ejemplo, se entiende la integración como el proceso de adecuación del inmigrante a la sociedad receptora, adquiriendo la cultura y costumbres de la sociedad de adopción, desapareciendo su condición de diferente, es decir, perdiendo su bagaje sociocultural de origen. La adaptación en este contexto es unilateral. El riesgo, según Giménez (2007: 172), es que el modelo asimilacionista puede convertir a los hombres y mujeres pertenecientes a otras culturas en la infraclase de los marginados. La asimilación, por una parte, es, en muchos casos, un ejercicio voluntario o relativamente voluntario. Consiste en una estrategia adaptativa de individuos y grupos a un nuevo contexto que, por presentarse hostil y poco receptivo a aceptar las diferencias, solo tolera a aquellos cuyos marcadores identitarios permanecen ocultos o relegados a la esfera de lo privado. Sin embargo, si bien existen quienes se asimilan, otros muchos no lo hacen. Por eso, el asimilacionismo no solo ha sido cuestionado por sus fundamentos homogeneizantes sino que, para muchos, ha fracasado en la práctica como modelo de integración²². Otro enfoque, es el llamado *melting pot* o *fusión*²³, que implica a todos los miembros de la sociedad, nativos y minorías en la creación de una nueva, como resultado de la fusión de elementos culturales y raciales. La adaptación aquí es recíproca.

El *pluralismo*²⁴ cultural implica fundamentalmente la presencia, coexistencia o simultaneidad de poblaciones con distintas culturas en un determinado ámbito o espacio territorial y social. Como apunta Cristina Blanco (2000: 82-84), parte de que la diversidad cultural es positiva porque permite un enriquecimiento cultural mutuo. Del paradigma pluralista nace el *multi-*

²¹ Fue el primer modelo de integración sustentado por la Escuela de Chicago a principios del siglo XX para remediar la convivencia a veces conflictiva de gentes de diferentes razas y culturas por la asimilación de los grupos minoritarios por parte de la sociedad americana; primero, para no perder su propia hegemonía cultural y, segundo, en su intento de defender a las culturas minoritarias marginadas por la población. Era un modelo también vigente en Francia donde suponía la homogeneización cultural de la sociedad. Aquí no hay sitio para la diversidad cultural o étnica.

²² Por ejemplo, en el caso francés, cuyo modelo republicano se ha inspirado en parte de este modelo, se le achaca que la naturalización o, más directamente, el ser francés de nacimiento no evita la marginación de las personas de origen argelino, tal como muestran los graves disturbios y protestas que suelen tener lugar en numerosos barrios de las afueras, con bastante frecuencia.

²³ Se ancló en EE.UU. a partir de los años 30. El escritor Zangwil lo utilizó, por primera vez, al definir América (EE.UU.) como el “Crisol de Dios, el Gran Crisol donde todas las razas de Europa son fundidas y reformadas”. No conoció mucho éxito porque la religión era un importante obstáculo y, también, porque si la armonía podría ser una promesa para los blancos no lo era para los negros. La raza todavía significaba mucho.

²⁴ Se puso a prueba tras la Segunda Guerra Mundial. Países como Canadá, Gran Bretaña, Australia o Nueva Zelanda lideraron este pluralismo.

culturalismo hegemónico que surge como una filosofía o un pensamiento social de reacción frente a la uniformización cultural en tiempos de la globalización. En oposición a la tendencia a la unificación y la universalización cultural, el *multiculturalismo* celebra y pretende proteger la variedad cultural, al tiempo que se centra sobre las frecuentes relaciones de desigualdad de las minorías respecto a las principales culturas.

El paradigma multiculturalista parece conformarse con la coexistencia o, en todo caso, espera que la convivencia social surja del respeto y aceptación del otro. Sin embargo, se pone de manifiesto que la expresión multicultural refleja una situación de estancamiento social que se muestra en que, en una determinada formación social o país, coexistan distintas culturas sin verdadera interacción. Frente a las carencias del multiculturalismo apareció otra vertiente del modelo pluralista: la *interculturalidad*.

La *interculturalidad* o *interculturalismo* es fruto de un desplazamiento del modelo precedente. Es, según Besalú (2002: 31), “la actitud que, partiendo del respeto por las culturas diferentes, busca y practica el diálogo desde la igualdad (no desde el paternalismo ni del desprecio), y tiene una visión crítica de todas las culturas, incluida la propia”. Se trata de crear conjuntamente, según apunta Carbonell (1998: 33-34), un nuevo espacio aún inexistente, regido por nuevas normas, nacidas de la negociación y de la creatividad conjunta. Es decir, que es una apuesta política que, partiendo del pluralismo cultural ya existente en la sociedad, tiende a desarrollar una nueva síntesis cultural y una manifestación de voluntad, encaminada a lograr unas relaciones consideradas positivas en un plano de mutua influencia. Busca las convergencias sobre las cuales establecer vínculos y puntos en común. Pone el acento en el aprendizaje mutuo, la cooperación, el intercambio con el colectivo minoritario. Los colectivos en interacción reflexionan sobre sus propios patrones culturales y a la vez incorporan otros potencialmente benéficos procedentes del otro grupo. La convivencia entre diferentes está en el centro de su programa, por lo que incorpora un mensaje de regulación pacífica de la conflictividad interétnica, de la que nada o poco dicen los multiculturalistas.

Es el final de un proceso que puede ser largo, fruto de aprendizaje diario en el que intervienen diversas políticas pedagógicas. España, que apostó fuerte por esta política, lleva a cabo estrategias desde ámbitos educativos

para llegar a crear una ciudadanía intercultural. La educación intercultural resultante de esta apuesta es definida por Sales y García (1997: 46) como “un método de enseñanza y aprendizaje que se basa en un conjunto de valores y creencias democráticas, que busca fomentar el pluralismo cultural dentro de las sociedades culturalmente diversas en un mundo interdependiente; como un modelo educativo que propicia el enriquecimiento cultural de los ciudadanos, partiendo del reconocimiento y respeto a la diversidad, a través del intercambio y el diálogo, en la participación activa y crítica para el desarrollo de una sociedad democrática basada en la igualdad, la tolerancia y la solidaridad”.

Se trata, pues, de organizar la escuela de forma que la igualdad de oportunidades sea una realidad para todos los alumnos que asisten a ella, ayudar al alumnado a desarrollar actitudes positivas hacia las diferencias, ya sea por motivos étnicos, culturales, sociales, religiosos, etc.; de ayudar al alumnado que pertenezca a cualquier grupo minoritario a desarrollar su autoestima y permitirle que pueda avanzar académica y socialmente y ayudar a todos los individuos a desarrollar habilidades comunicativas interculturales que les permitan considerar las perspectivas de los otros. Como dice Besalú (2002: 39) “hoy la tolerancia ya no es suficiente: al otro no solo debemos respetarlo sino que con él debemos cohabitar y construir un destino común. Sin una educación en la diversidad y para la convivencia, fundada en los derechos humanos, la educación no tiene futuro en esta sociedad”. La Educación Intercultural constituye una oportunidad para formar a ciudadanos y ciudadanas capaces de afrontar la convivencia en un mundo complejo y dinámico, comprometido en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, con voluntad de lucha contra las situaciones de racismo y xenofobia, y defensores de los valores del respeto y de la cooperación de carácter universalista.

El Estado español, ha adoptado la *interculturalidad* como forma de convivencia entre sus ciudadanos y los diferentes colectivos inmigrantes que viven en su territorio. Es verdad que algunas regiones o comunidades autónomas están más avanzadas al respecto que otras, pero es una labor que llevará su tiempo. Uno de nuestros propósitos, en esta tesis, es mostrar el estado de progresión de dicho modelo en la sociedad leonesa, a la par que vamos a hacer algunas propuestas para llegar a conseguir este modelo de convivencia

en León. Es decir, ¿la interculturalidad es efectiva en León? Si no, ¿cómo conseguir una efectividad en este planteamiento de la interculturalidad?

Todo eso nos lleva a adoptar desde ahora una definición de integración que contemple a los sujetos que interactúan en este proceso. Siguiendo la propuesta de Carlos Giménez (2003: 79) “entendemos por integración la generación de cohesión social y convivencia intercultural, mediante procesos de adaptación mutua entre dos sujetos jurídica y culturalmente diferenciados, mediante los cuales: a) las personas de origen extranjero se incorporan en igualdad de derechos, obligaciones y oportunidades a la población autóctona, sin por ello perder su identidad y cultura propias; b) la sociedad y el Estado receptor introducen paulatinamente aquellos cambios normativos, organizativos, presupuestarios y de mentalidad que sean necesarios”.

1.7. Modalidades de rechazo hacia la población inmigrada. Racismo y xenofobia, dos caras de la misma moneda

Según Taguieff (1998: 16) el racismo se refiere hoy a actitudes como las opiniones, creencias, prejuicios, estereotipos, comportamientos o prácticas sociales relacionadas con la evitación, la discriminación o la segregación, a funcionamientos institucionales de tipo exclusionista, y a construcciones ideológicas que se presentan como doctrina o teorías. Las poblaciones inmigrantes, generalmente, experimentan todas estas formas de rechazo que parecen realidades diferentes entre sí, pero que en su expresión, se asimilan automáticamente al racismo y a la xenofobia para simplificar.

Boileau (1992: 13) define el racismo como la ideología que establece un sistema de estratificación jerárquica con algunas características, a saber, el aspecto físico-somático; la inferiorización de ciertos grupos humanos en cuanto pertenecen a categorías definidas por naturaleza como inferiores; la justificación de esta inferioridad por la dominación y la explotación de los dichos grupos. Para José Ignacio Ruiz Olagabuena (2004: 53) es el conjunto de actitudes y comportamientos que se legitiman y se basan en una supuesta convicción de superioridad sobre otros sujetos a quienes se les considera inferiores en función de su raza, color o cualquier otra característica de su dotación biológica. En este sentido, puede referirse no solo a un individuo sino a una sociedad entera o a una administración pública y hacia cualquier

individuo o grupo diferente, no solo por su raza, sino también por su religión, su ideología o su cultura. Estas definiciones tienen un denominador común, que es la jerarquización de las razas a partir de principios biológicos o culturales. El racismo sostiene que hay una base científica para la jerarquización de los grupos humanos en función de características morfológicas, fisiológicas, culturales y psicológicas.

Desde el siglo XVII y hasta nuestros días, algunos científicos de diversos campos, incrementaron profusamente los intentos por ubicar a cada ser humano en un grupo particular a partir de elementos tales como el color de la piel, forma de la cara, tipo de cabello, color de los ojos, tipo de labios, proporciones corporales, etc. Se han elaborado diversos catálogos de las variaciones físicas humanas a través del planeta, sustentadas en la opinión de que todos los miembros de una raza participan de su esencia y poseen sus características típicas.

Desde Linneo²⁵ a Buffon²⁶ o Johann Friedrick Blumenbach²⁷ (1752-1840), el alud racista ha tenido un cierto seguimiento hasta tener una significativa expresión en el siglo XIX. Algunos autores, en su apreciación de las diferencias raciales no dejan, como lo hizo Linneo, de incluir entre los elementos distintivos de los diversos grupos humanos, rasgos psicológicos y étnicos. Taguieff (1998: 24) recoge algunas teorías de autores sobre las clasificaciones raciales. Uno de ellos es Joseph Arthur de Gobineau (1816-1882), considerado por muchos el padre de la ideología racista. En su libro *Essai sur l'inegalité des races humaines*, habla de tres razas: la negra, la amarilla y

²⁵ Linneo (1707-1778), el gran naturalista sueco, primer gran clasificador de animales y plantas, colocó a todos los seres humanos en la especie *Homo sapiens*. Para Linneo, la especie se subdividía en cuatro subespecies, a las que no llamó raza. Solo señalaré algunos elementos del curioso diagnóstico que hizo para cada una de ellas (en Valls, 1980): *Homo sapiens americanus* (indígenas americanos): piel de color rojizo o cobrizo. Cabello liso, negro y grueso, coléricos, tercios, alegres, libres y gobernados por el hábito. *Homo sapiens europeus*: blancos, sanguíneos y musculosos. Pelo rubio y rizado. Ojos azules. Agiles, sagaces e ingeniosos. Se gobiernan mediante leyes. *Homo sapiens asiaticus*: de color amarillento. Cabello negro, ojos oscuros. Carácter melancólico y tenaz. Son crueles, fastuosos y avaros. Se rigen por opiniones. *Homo sapiens asser* (africano), son negros y de piel aterciopelada. Nariz aplastada y labios abultados. Son astutos, perezosos e indolentes. Se gobiernan por la arbitrariedad.

²⁶ Fue de los primeros en aplicar el término raza a las variaciones somáticas que observó entre las personas, hasta entonces el término era empleado para referirse casi exclusivamente a los animales.

²⁷ Este antropólogo alemán propuso dividir la humanidad según el color de la piel en cinco variedades, a cada una de las cuales les dio el nombre de raza, término anteriormente usado por Buffon. Las cinco razas de Blumenbach fueron: caucásica o blanca; mongólica o amarilla; etíope o negra; americana o roja y mala-ya o parda. Blumenbach vivió en un momento en que las ideas del progreso y la superioridad cultural europea dominaban la vida social y política. Así, las nociones de jerarquía racial que él introdujo, al considerar su ideal de belleza absoluta en la raza caucásica, prosperaron.

la blanca; privilegiando tres criterios: la belleza de las formas, la fuerza física y la inteligencia.

La superioridad original de la raza blanca es claramente defendida por Gobineau: “la raza blanca tiene el monopolio de la belleza, de la inteligencia y de la fuerza”. El negro aparece como la antítesis del blanco. Su retrato típico mezcla consideraciones morfológicas, psicológicas y culturales, para encuadrarlo mejor en el círculo de la sensación de la necesidad inmediata, marca de su irremediable inferioridad. Su discurso negrófobo, donde se mezcla temor y desprecio²⁸, expresa un conjunto de representaciones sociales y prejuicios culturales, que funciona como un modo de legitimación del negro-monstruo.

Gustave Le Bon (1841-1931) refundó la doctrina de la desigualdad de las razas en el marco de la ideología evolucionista, a través de su libro *Lois psychologiques de l'évolution des peuples* (1919). Hace una clasificación de las razas en cuatro grupos: primitivas, inferiores (representadas por los negros), medianas y superiores²⁹. Entre estos últimos se encuentran los pueblos indo-europeos, a quienes se debe el nivel elevado alcanzado hoy por la civilización. Su postulado todavía sigue vigente, tal y como lo veremos en algunas intervenciones etnográficas a lo largo de esta tesis.

Taguieff (1998) nos da a conocer las tesis de Vacher de Lapouge (1854-1936), quién emplea una combinación de caracteres biológicos y culturales para crear sus *Leyes de la Antroposociología*. Lapouge alegaba que “cada sociedad o toda nación se compone de individuos que pertenecen a diversas razas y desiguales”. En su diagnosis del *Homo alpinus* (símil del negro), lo describe de esta forma: “...es de estatura baja, piel morena, cara redonda y cabeza braquicéfala. Amante de la tradición, trabaja con lentitud, le gusta la mediocridad y teme al progreso. No le gusta destacar y es políticamente el esclavo perfecto”.

En todas estas teorías, se produce un traspaso o difusión de ideas que inducen a un pensamiento análogo a lo que se ve en amplios sectores de la

²⁸ Se nota este desprecio cuando afirma: “Muchos entre sus sentidos se han desarrollado más que en las otras dos razas: el olfato principalmente (para compararlo mejor al perro). Pero es en la avidez de sus sensaciones que se encuentra el elemento llamativo de su inferioridad. Lo que desea es comer, comer con exceso”.

²⁹ Las razas primitivas son razas que “no tienen ningún rasgo de cultura y que permanecían en un estado cercano a la animalidad”. “Los australianos formarían parte de este grupo”. Las inferiores son “capaces de un rudimento de civilización”, y las medianas eran los chinos, mogoles y demás pueblos semíticos.

población. A partir de entonces comienza a enraizarse la idea de la división de la humanidad en cierto número de razas, contribuyendo así a un esquema que sirvió, en gran medida, al fomento de los prejuicios raciales y el racismo que perviven. Es apreciable, aún hoy, como en no pocos lugares, la transmisión oral, los diversos medios de comunicación e incluso las publicaciones científicas, contribuyen a la difusión de ideas raciales, que se creía ya superadas, sobre la inferioridad de algunas razas como la negra.

En el momento actual, tiempo de migraciones, el auge del racismo de la Europa contemporánea se debe, según Wierviorka (1994: 13), a tres condiciones: La primera, es de orden social. El racismo, por ejemplo, encuentra en la descomposición de los movimientos sociales, en la retracción del mercado de trabajo, en el desconcierto de los pobres golpeados por la crisis económica o la pérdida de estatus, etc., un caldo de cultivo favorable. Los inmigrantes y las personas pertenecientes a minorías étnicas adoptan la condición de chivos expiatorios, como veremos a lo largo del trabajo.

Una segunda condición favorable al racismo remite, no a la sociedad propiamente dicha, sino al Estado. Por sus políticas, por la manera de asegurar o no los principios de igualdad y de redistribución social, de orientar el funcionamiento de instituciones como la justicia, la policía, la escuela pública, el Estado ejerce una influencia considerable sobre la población. Esta influencia es todavía más directa si se considera sectores como la política de inmigración o de la nacionalidad y, evidentemente, la acción explícitamente antirracista. Del Olmo (2009: 451) considera, por ejemplo, que la persistencia del racismo en España, reside en el endurecimiento de la Ley de extranjería y la criminalización de la inmigración extracomunitaria. Un Estado no deseoso de continuar una política de Estado-providencia exacerbará, por ejemplo, tendencias al populismo donde el racismo encuentra su sitio. En cambio, un Estado que alienta el pluralismo cultural e incluso impone medidas de “discriminación positiva” para las minorías étnicas, por ejemplo, en el empleo público o en la educación, ejercerá una influencia sobre las tensiones interculturales donde también el racismo es susceptible de encontrar un espacio renovado³⁰ o de conocer una regresión.

³⁰ En España, por ejemplo, las opiniones más conservadoras aseguran que el trato a los inmigrantes es claramente desfavorable para los autóctonos.

La tercera condición, según Wierviorka, se refiere a la identidad nacional. En efecto, la conciencia nacional puede apartarse de toda tentación racista para apoyarse en valores universales de razón y de progreso o puede, al contrario, apelar a la homogeneidad del cuerpo social. Cuanto más domine esta segunda orientación, por ejemplo, porque la nación parece estar amenazada o porque está en una fase de expansión y de conquista, más el racismo será una “virtud”. Zanfrini (2004: 88-89) resalta unos modelos que parecen caracterizar al racismo actual hacia los inmigrantes, entre los cuales está el de la “elección racional”. Este modelo estipula que el racismo nace de la rivalidad entre inmigrantes y autóctonos por el acceso a recursos escasos, tales como el trabajo y la vivienda y, en consecuencia, tiende a manifestarse en aquellos espacios donde la competencia es más dura. La idea subyacente es preservar, para los nacionales, este tipo de oportunidades. Por eso, encuentra un amplio acuerdo en la opinión pública y se presta con facilidad a una utilización interesada por parte de los políticos y de los creadores de opinión³¹. Lo que, obviamente, ha servido de base para legitimar, oficiosamente, la mayor parte de las políticas que regulan el acceso al mercado de trabajo, y que ocasionan algunos de los problemas planteados en esta tesis.

Otro modelo que caracteriza al racismo, según esta autora, se relaciona con la distancia social y cultural. Atendiendo a su postulado, los factores responsables de las reacciones racistas y xenófobas serían la escasez de instrucción y de cualificación profesional de los inmigrantes y, sobre todo, su distancia cultural respecto a la sociedad de acogida. En este caso, se recurre a las diferencias culturales y se abandona la explicación racial. Este tipo de planteamiento suele acompañarse de la idea de que algunos grupos de inmigrantes se caracterizan por un grado distinto de asimilabilidad. De allí, el llamamiento de grupos políticos o asociaciones a defender los valores culturales de la nación y de la propia civilización occidental, en peligro por el aumento de los fenómenos migratorios y del descenso demográfico de la población autóctona.

Zanfrini (2004) habla también del modelo basado en las prácticas discursivas y comunicativas. En general, los individuos que pertenecen a la ma-

³¹ Tal es el caso del discurso de campaña del Partido Popular en las elecciones de 2008, que fustigaba el hecho de que el trabajo temporal estaba en manos de los extranjeros, obligando a los españoles a emigrar a Francia, cuando esta marcha era una cuestión de mayor rendimiento económico en Francia.

yoría apenas interactúan con las minorías, de modo que lo que saben de estas les llega a través de dos tipos de comunicación: la impersonal y la pública. Esto provoca un crecimiento del racismo y de la xenofobia. Según la autora, el sistema de los medios se constituye en protagonista de un racismo insidioso que, mediante artificios editoriales como los titulares, el estilo narrativo o la selección de determinados préstamos de la jerga bélica, asocia la conducta censurable de los individuos pertenecientes a ciertas minorías étnicas con su grupo de pertenencia. De este modo, el rechazo a los inmigrantes se atribuye a la distancia y al conflicto cultural.

El último modelo, se identifica como teoría del “cierre social”. En este caso, el racismo y la xenofobia son formas de garantizar la identidad y las fronteras nacionales frente a la anomia y la crisis de las principales agencias integradoras. En tiempos de crisis, como los actuales, este modelo ofrece una clave interpretativa de la hostilidad de un sector de la opinión pública española hacia los usuarios inmigrantes de los servicios públicos. El disfrute de los bienes y de los derechos de ciudadanía se considera exclusivo a los “propietarios legítimos” del Estado. Los grupos de carácter racista como los neonazis, defensores de la superioridad de una cultura occidental donde no hay sitio para el biológicamente diferente, ya sea por el color o por otros rasgos, son una versión extrema de esta postura. Estos grupos constituyen una minoría suficiente para suscitar el disgusto de una mayoría que rechaza el racismo, aunque cada vez más, ganan simpatizantes³². Los “skin-heads” o “cabezas rapadas”³³ de ideología neonazi, por ejemplo, en base al uso de la violencia, física, verbal o gráfica, manifiestan una férrea oposición a la inmigración extranjera no europea, acusada de ocupar puestos de trabajo y corromper las costumbres del país receptor.

En casi todas las grandes ciudades españolas se han constituido grupúsculos neonazis. En Castilla y León, un informe de SOS Racismo de 2004, retomado por el Consejo Económico y Social de la Comunidad (2005: 149),

³² Según Del Olmo (2009: 440), en Madrid, el informe del Grupo de Tribus Urbanas de la Policía, señala que la violencia de las llamadas tribus urbanas experimentó un aumento espectacular entre 1991 y 1994. En 1991 se registraron tres actos violentos cuando en 1994 hubo más de ciento cincuenta y seis. La Guardia Civil, en 2005, detuvo a sesenta y dos ultras o neonazis y la policía, ochenta.

³³ El movimiento *skin-head* apareció en Gran Bretaña a finales de los años 60, en los barrios obreros de Londres y Manchester. Bebió de dos fuentes incompatibles entre sí, la de los llamados *Rude Boys* (jóvenes negros jamaicanos con una fuerte conciencia de minoría) y la de los obreros blancos. De la cultura jamaicana, el estilo *skin-head* adoptó parte de su argot y vestimenta (cabeza rapada).

identificó a cinco asociaciones neonazis: tres en Burgos, una en Salamanca y otra en León, que tiene como nombre “Defensores del Estado español”, con una actividad bastante discreta. El objetivo final de estos grupos es acabar con la democracia y, para ello empiezan por atacar a los indigentes e inmigrantes. Estas organizaciones infunden el temor y el recelo entre la población inmigrante.

Entre las expresiones racistas hay otras que parece más lógico calificar de manifestaciones xenófobas. Y en eso J.J. Pujadas (1993: 87) nos da una definición bastante clara de la xenofobia, asimilándola a “una actitud universal de rechazo a lo extraño o desconocido que etimológicamente significa ‘odio al extranjero’”. Es una ideología surgida del temor a los extranjeros que se perciben como amenazas, en tanto que invasores o causas probables de hibridación cultural. Eso no presupone necesariamente la existencia de una jerarquía de las distintas etnias o culturas. Wierviorka (1994: 23) cree, no obstante, que la desestructuración del modelo europeo de integración³⁴ ha creado un nuevo espacio que acerca el racismo a la xenofobia. Según opina este autor, el racismo estaba dominado por una lógica de inferioridad pero, por otro lado, su lógica diferenciadora hace que se le relacione con la xenofobia, sencillamente porque algunas conductas hacen difícil separar los dos conceptos. Por eso, en esta tesis, se notará en los discursos de los informantes una amalgama entre los dos conceptos y, en lo que nos atañe, un uso indiferenciado y a veces asociado.

Para concluir, según los inmigrantes, el racismo y la xenofobia, como forma de rechazo, son las dos caras de la misma realidad. Estas dos realidades acapararán una buena parte del trabajo etnográfico de esta tesis y, resaltarlo aquí, supone contribuir a ofrecer a todos, inmigrantes y autóctonos, una nueva visión de la especie humana desde su unidad y su diversidad, una visión dinámica y no estática, que contribuya a promover la evolución del

³⁴ Durante los años 50 y 60, los países europeos, según Wierviorka (1994: 15), han construido un modelo de integración de la sociedad, del Estado y de la nación que intentaba dibujar un todo coherente. En este contexto, de relativa integración de la sociedad, del Estado y de la nación, las eventuales minorías extranjeras estaban definidas en término de trabajo, sobre todo cuando, en aquel entonces, hablar de sociedad en la Europa occidental remitía a hablar de una sociedad industrial. Sociedad industrial, Estado igualitario y redistribuidor, nación universal, eran principios fundamentales en países como Francia o Inglaterra. A partir de los años 60 y 70, este modelo empieza a desestructurarse. La sociedad industrial vive sus últimos momentos, lo que provoca la regresión del empleo industrial. El Estado ahora es menos capaz de funcionar según el principio del Estado-providencia.

conocimiento de los seres humanos. Por eso, una de las contribuciones más útiles de nuestro trabajo, será la de propiciar una comprensión más lúcida de lo que los inmigrantes sienten y observan, para destacar una vez más, la vacuidad del racismo y de la xenofobia, y promover la convivencia en la igualdad.

1.8. Prejuicios y estereotipos, expresiones de diferencias inventadas

Según Augusto López-Zafra y Martínez de Antoñana (2004: 50 y ss.), el estereotipo es el conjunto de atributos y creencias generales que tenemos o que asignamos a una categoría de personas o a todos los miembros de un grupo sin tener en cuenta la individualidad de los miembros de dicho grupo. Sirven para simplificar la visión que tenemos de los grupos externos a nosotros. Refiriéndose al prejuicio, estos autores dicen que es una actitud generalmente negativa hacia miembros de un grupo del que se tiene estereotipos. Los estereotipos son aprendidos, pero cuando una persona no quiere manifestarlos puede resistirse a ello. Cuando no llega a controlarse su conducta se hace discriminatoria, ya que la discriminación es la manifestación del prejuicio. El estereotipo puede activarse por catalogar a una persona en un grupo determinado pero mediante la aceptación y la motivación determinada podrá darse la discriminación o no.

La definición que Allport (1977: 213-215) hace de los estereotipos es que son “imágenes inherentes a una categoría, invocadas por el individuo para justificar el prejuicio de amor o el prejuicio de odio” y “hacen que su poseedor encare los datos futuros en términos de las categorías ya existentes”, nos permiten determinar que el estereotipo, es previo al prejuicio y éste, previo a la discriminación.

En referencia a los inmigrantes, como si no fueran suficientes las diferencias culturales reales existentes, se les añade otra larga lista de diferencias atribuidas que no se corresponden con la realidad. Los estereotipos y los prejuicios manifiestan diferencias inventadas que llegan a ser tan importante socialmente como las reales. Más allá del rigor científico que nos obliga a tener una definición concreta de los conceptos, hay que decir que el uso cotidiano hace asimilables estereotipo y prejuicio. No siempre se marca la

diferencia al hablar, prefiriendo incluso emplear unas veces estereotipo, otras veces prejuicio o los dos conceptos a la vez.

Ashmore (1970: 248-294) acerca de los prejuicios étnicos, asegura que son actitudes negativas respecto de un grupo socialmente determinado y respecto de cualquier individuo considerado como miembro de dicho grupo, salvando el caso de la relación más o menos íntima o cordial entre dos miembros pertenecientes a distintos colectivos en interacción.

Wieviorka (1992: 64), por su parte, define el prejuicio como el instrumento que, al grupo dominante³⁵, le ofrece argumentos con los que justificar su postura privilegiada. A modo de ejemplo, un prejuicio es la suposición bastante extendida de que todos o la mayoría de los inmigrantes son delincuentes. Este prejuicio, anclado en la vinculación establecida entre inmigración y delincuencia, fue, desde el comienzo de nuestra investigación, objeto de una atención pormenorizada, y aparece con frecuencia en el discurso de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

Entre las numerosas definiciones, algunos autores, como Pajares (1998: 50-51), van más allá e incluyen explícitamente la palabra “racismo”, un racismo basado en la ignorancia, puesto que es habitual que la mayor parte de la gente que presenta determinados prejuicios sobre un grupo nunca haya tenido contacto con ellos. Para Van Dijk (1987: 28) el racismo se manifiesta en la forma de prejuicios étnicos compartidos por un colectivo, en actos discriminatorios y en el discurso, las relaciones institucionales, de clase, etc., que establece dicho colectivo respecto de otros, dentro de una estructura social determinada.

Pierre-André Taguieff (1998) describe el prejuicio, por un lado, como la atribución a todos los miembros de un grupo social, étnico o racial, de unos rasgos que pueden encontrarse, con más o menos frecuencia, entre los miembros de este grupo; y por otro, como la explicación de estos rasgos con la naturaleza del grupo y no con la situación social o las condiciones de vida. Taguieff (1987: 110 y ss.), según su clasificación del racismo, considera que

³⁵ Generalmente, los prejuicios calan más fácilmente en los sectores de la población autóctona que se encuentran en situaciones precarias, que descargan sus frustraciones sobre los inmigrantes. Son los que, siguiendo a Wieviorka, en Estados Unidos reciben la denominación de “los pequeños blancos”, que, en relación a su situación socioeconómica, se encuentran un peldaño por encima de los negros sobre los que descargan la discriminación y las frustraciones de las que ellos mismos son objeto en sus relaciones sociales con otros blancos.

los prejuicios se asimilan con el racismo primario. Este se concibe como una reacción psicológica de rechazo hacia determinados valores del otro. Es algo diferente del racismo secundario, que se acerca a la xenofobia, y del racismo terciario, que se constituye una posición doctrinal muy elaborada y explícita.

Mientras que unos estudiosos como, por ejemplo, Ashmore (1970: 252), consideran el prejuicio como característicamente “inflexible”, “rígido”, “insensible a influencias correctoras”, otros, como Van Dijk (1987: 199), consideran que el prejuicio no implica irracionalidad y rigidez sino que requiere procesos flexibles de información social. Por nuestra parte, entendemos que, a pesar de que pueden ser flexibles por implicar la interacción dinámica de diversas categorías, los prejuicios étnicos se constituyen en un sistema muy bien estructurado y hasta cierto punto jerarquizado, ya que, según observa el propio Van Dijk (ídem.), se organizan y se adquieren según una secuencia como la siguiente: aspecto físico, origen, características socioeconómicas, socioculturales y psicológicas.

Importa subrayar dos hechos a este respecto. Por una parte, las opiniones relativas al aspecto físico, son generalmente, las más inmediatas en situación de contacto entre colectivos o entre individuos, pudiendo la secuencia posterior variar según las circunstancias concretas de las relaciones entre estos colectivos o individuos. Por otra parte, como señala Van Dijk (1987: 199), lo que hace interesante el concepto de prejuicio son precisamente sus implicaciones sociales, “su función social”. Este hecho implica, a su vez, que los efectos sociales negativos del prejuicio deben tenerse en cuenta en la caracterización de este último. La doble relación entre los prejuicios y los procesos sociales nos permitirá proponer algunas precisiones respecto de los prejuicios típicos de los negroafricanos.

Algunos autores han sugerido que el prejuicio debe estudiarse analizando al grupo que lo sustenta y no el comportamiento del grupo sobre el que recae. Wieviorka (1992: 62-3) de una explicación a partir de la obra de Gunnar Myrdal *An American Dilemma. The Negro Problem and Modern Democracy*. Recoge algunas de sus principales aportaciones que vienen a romper con los enfoques anteriores. Así dice: “su libro se interesa ante todo por lo que pasa en la mente de los blancos. En un primer momento, creyó que debía poner el acento en el pueblo negro y sus características: modos de

vida, sentimientos, estratificación social, migraciones, religiones, delincuencia, etc. Pero progresivamente se fue viendo con toda evidencia que todo o nada podía explicarse científicamente en función de las particularidades de los negros: el concepto de negro es social y no biológico, y el racismo no se basa en el conocimiento del otro, sino más bien en la ignorancia acerca de ese otro”.

A la hora de saber qué beneficios puede tener para el grupo minusvalorar a los demás, es interesante recordar las aportaciones de Durkheim (citado en Michel Wieviorka, 1992: 36), quien dice que “cuando la sociedad sufre, experimenta la necesidad de encontrar a alguien a quien imputar el mal, y sobre él se venga de su decepción”. Estas palabras apuntan al conocido “principio del chivo expiatorio” de René Girard (1961) o de “cabeza de turco”, según el cual se adjudica a un determinado grupo humano la culpa de los problemas o crisis que aquejan a una sociedad. Además, a los miembros del grupo dominante, el prejuicio les ofrece materia con la que racionalizar su postura. Al expresarse de forma negativa sobre el otro se presentan a sí mismos de manera positiva. Desde esta perspectiva, podría ser incluso considerado como una estrategia de autopresentación.

En líneas generales, las clases bajas son las que, con mayor frecuencia, opinan que existen demasiados inmigrantes en la sociedad española y que ocupan puestos de trabajo que deberían corresponder a los ciudadanos autóctonos. Utilizan, por tanto, a la población inmigrada como “chivo expiatorio” al que culpan de la alta tasa de desempleo y de la supuesta apropiación indebida de los escasos recursos sociales por los que también ellos compiten. Y hay que considerar que estos trabajadores inmigrantes también cotizan a la Seguridad Social.

Desde esa perspectiva, el prejuicio social desempeñaría una función instrumental, al servir para impedir la entrada de la población inmigrada en la disputa por unas condiciones de vida y trabajo dignas. Pero esta competición que, teóricamente, se caracteriza por ofrecer las mismas oportunidades de movilidad ascendente a todos los individuos, en la práctica, queda desvirtuada. Como veremos, la legislación española en materia de inmigración legítima, generalmente, la desigualdad de derechos y crea ciudadanos de primera y segunda categoría.

En definitiva, estereotipos y prejuicios son diferencias inventadas con fines adaptativos, identitarios o para protegerse. En esta tesis, los estereotipos y los prejuicios, al igual que el racismo y la xenofobia, ocupan una parte de las vivencias de los subsaharianos en tanto que sujetos.

CAPÍTULO 2

MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN: TRABAJO DE CAMPO Y FUENTES INFORMATIVAS

Los objetivos del trabajo, como se ha indicado en la introducción, se encaminan a explicar el proceso de incorporación de la comunidad subsahariana en León, a donde sus miembros se desplazan como trabajadores, estudiantes, etc. Se trata, por tanto, de identificar y explicar los diferentes mecanismos utilizados por los inmigrantes y los autóctonos en su proceso de adaptación y readaptación al nuevo entorno cultural, combinado con las fuerzas socioeconómicas estructurales y coyunturales, que contribuyen a la configuración definitiva del nuevo tipo de sociedad intercultural que se pretende hacer. El estudio de comunidades migrantes resulta en este sentido paradigmático porque muestra el paso de un grupo o individuo de un marco social y antropológico a otro distinto.

El trabajo es una mezcla de varios tipos de análisis de tipo teórico (fuentes bibliográficas y documentales), etnográfico (análisis de escenarios concretos con colectivos concretos) y de la estructura social (análisis estadístico-cuantitativo). Si los procesos migratorios extranjeros empiezan a ser tema preferente en las monografías etnográficas actuales, las aportaciones de los antropólogos precedentes y la nuestra propia ayudan a entender procesos no consolidados en la actualidad y a avanzar en el conocimiento científico sobre el tema. En nuestro caso, a pesar del trabajo etnográfico, la recogida de información bibliográfica nos va a permitir trascender la mera descripción

etnográfica que, en algunos casos, puede parecer excesivamente particularista, y pasar a la interpretación para situar el fenómeno migratorio en unos parámetros más amplios, susceptibles de ser contrastados con otras áreas geográficas, no solo del territorio de León, sino también de otros ámbitos más alejados físicamente. Ferrarotti (1991: 41) dice que, en la medida de lo posible, hay que “relacionar la biografía individual a las características estructurales globales de la situación histórica fechada y vivida”. La recogida de todo el material empírico susceptible de interpretación se ha llevado a cabo utilizando diferentes técnicas etnográficas, a saber, las historias de vida, la observación participante a la que hemos añadido nuestras propias vivencias, las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión.

2.1. Técnicas cualitativas

La observación participante, las entrevistas en profundidad y las historias de vida ayudan a proporcionar un valioso material empírico para un análisis desde las fuentes orales en el tema que nos ocupa. No obstante, es importante reconocer el mérito de otros datos cuantitativos como las estadísticas. Este material nos permite tener una idea del colectivo con el que hemos trabajado en mayor medida aun, cuando muchas veces la realidad no se asemeja a lo que reflejan estas estadísticas. Esto no es de extrañar debido al carácter constantemente cambiante de la realidad estudiada. Contamos también con un corpus de datos que aparecen en diversos documentos bibliográficos que hemos manejado y que aparecen en todo el proceso de redacción de esta tesis. De momento, hacemos aquí una reseña de las diferentes técnicas cualitativas utilizadas para ver como nos ayudan en nuestro trabajo.

2.1.1. El método biográfico o historias de vida: su importancia como fuente de información etnográfica

En la medida en que esta investigación pretende reconstruir la experiencia biográfica del inmigrante a través de sus experiencias, sus prácticas y pautas de comportamientos, optará por una metodología fundamentalmente cualitativa, centrada en el trabajo de campo antropológico, que dé cuenta de estos procesos complejos de los que algunos enfoques suelen prescindir. De acuerdo con eso, hemos encontrado el método etnográfico de investi-

gación, adecuado para permitirnos recuperar aquellas dimensiones simbólicas y subjetivas relacionadas con a las biografías de los sujetos migrantes. Estas dimensiones, según Eugenia Ramírez Goicoechea (1996: XXI), son aspectos imprescindibles a tener en cuenta a la hora de abordar el análisis de este fenómeno en toda su magnitud. Esta elección se fundamenta en el convencimiento de que este método representa, a nuestro juicio, un modo de conocer y trabajar lo social y lo cultural desde el mismo lugar en el que se originan. Hemos adoptado por un enfoque no solo inductivo, es decir, que partimos del campo hacia las generalizaciones, sino también deductivo por los vaivenes entre campo y teoría, que hemos hecho. Como apunta Kaufman (2004: 24), el progreso del método no puede ser realizado sino por una articulación siempre más fina entre teorización y observación. Norbert Elias (en Kaufman, 2004: 24) cualifica estas idas y vueltas de movimiento pendular ininterrumpido entre dos niveles de saber.

A pesar de lo costoso que resulta obtener buenos relatos biográficos, Pujadas (1992: 44) asegura que el método biográfico debe ser el método nuclear dentro de las aproximaciones cualitativas en las ciencias sociales. Según él, su ventaja reside en que permite a los investigadores sociales situarse en ese punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte³⁶.

En otros términos, y relativo a nuestro trabajo, este método es el mejor para acercarnos al punto de vista *emic* de los inmigrantes, reconstruir los sistemas de valores, creencias, situaciones vitales, forma de expresarse y problemas de traducción cultural del inmigrante, los motivos que llevaron a abandonar el lugar de origen, así como los problemas encontrados durante su desplazamiento y la reconstrucción de su nueva identidad étnica. Los relatos

³⁶ Según Pujadas, algunas otras ventajas que se le achacan son que posibilita en las etapas iniciales de cualquier investigación, como la formulación de hipótesis. También, nos introduce en profundidad en el universo de las relaciones sociales primarias, nos proporciona un control casi absoluto de las variables que explican el comportamiento de un individuo dentro de su grupo primario, nos da respuesta a todas las eventuales preguntas que pudiéramos formular a través de la encuesta, entrevista o cualquier otra técnica de campo, con la salvedad de la observación participante. También es útil para los estudios de cambio social, o sea, para evaluar el impacto de las transformaciones, su orden, su importancia en la vida cotidiana. En cualquier tipo de estudios, sirve de control de las perspectivas etic y macro, etc. (Pujadas, 1992: 44 y ss.).

biográficos sustituyen, por su propia naturaleza, a cualquier otra técnica de orientación cuantitativa, en tanto que se ha visto como esta última no es suficiente para comprender a los inmigrantes, aunque sí la distribución numérica de la inmigración, entre otras cosas.

Nuestro propósito no es tanto el registro de todas las dimensiones posibles de la vida de cada una de las personas investigadas, sino que se trata más bien de recoger trayectorias específicas y para permitirnos hacer una comparación y obtener informaciones homogéneas que nos faciliten la descripción de procesos generales. Si algunas veces resulta difícil comparar las entrevistas, hay que decir que después de realizarlas, aparecen coincidencias significativas que hacen posible establecer agrupaciones en función de criterios o categorías similares. Sin embargo, es difícil hablar siempre de un patrón común ya que cada caso migratorio obedece a criterios singulares que no se pueden asociar a tipologías generales.

Los relatos de vida tienen este inconveniente de vulnerar a las personas en sus intimidades. Por eso, ciertas personas se mostraban desconfiadas o incluso irritadas cuando se les acercamos para hacerles preguntas sobre su vida privada. A veces hay límites difíciles de superar como, por ejemplo, saber si participó alguien en la decisión general de tirar al agua a un moribundo para evitar el hundimiento de la patera. Por eso, con estas personas, hemos intentado obtener un máximo de informaciones sin llegar a un punto demasiado íntimo y comprometido. Y de todas formas se niegan a ir más lejos cuando lo presienten. Si bien, es interesante reservar estas cuestiones para el final, la sensación de no saber si habrá que volver o no, presidió nuestra elección de no ir más allá de lo “permitido”. Al inmiscuirnos en una parte de la vida de cada uno de nuestros informantes, sin que ellos hayan buscado explícitamente este encuentro, estamos en cierta medida atentando a su intimidad y a su deseo de no divulgar aspectos personales que no son gratos ni recordarlos ni mucho menos difundirlos. Como es obvio, el derecho al anonimato se ha garantizado en los primeros contactos mantenidos y, en este estudio, utilizamos signos no personales de identificación. Pero aún así, somos conscientes de que la memoria, cuando se verbaliza, esconde, intencionadamente o no, aspectos que interesa ocultar o muchas veces olvidar.

Las distintas gradaciones e intensidades alcanzadas con nuestros informantes quedan plasmadas en las citas biográficas que iremos incluyendo

en el texto, en los diferentes capítulos de la tesis que se refieren a datos etnográficos.

2.1.2. La observación participante

Intrínsecamente, la observación participante, como expresa J. Alfonso Maestre (1990: 55) “consiste en la introducción del investigador en la comunidad objeto de su investigación y a base de integrarse como un miembro más de esta sociedad, para poder obtener los datos”. Es una de las técnicas de trabajo de campo etnográfico que Malinowski consagró como forma de investigación de la Antropología. La elección de este método de recogida de datos se fundamenta en que permite obtener datos de primera mano con una amplia posibilidad de no alterarlos. La observación participante, estrictamente considerada, es una investigación que se lleva a cabo en profundidad desde diferentes puntos de vista. En el caso de las comunidades migrantes este enfoque es, si cabe, más pertinente dado que los puntos de vista ofrecerán contrastes más fuertes por las diferencias culturales. La construcción de la etnografía, a partir de la observación participante, permite analizar la acción humana en una doble dimensión: lo que el actor hace y lo que dice, así como el entorno en el que se desarrolla.

En este sentido, conviene destacar que la esencia del enfoque cualitativo reside en el hecho de que el actor es un informante. No se trata de extraer información cuantitativa comparable de un número considerable de miembros, de una cierta población de referencia, buscando su coincidencia en la caracterización de un hecho, etc. Se trata más bien de conocer, sustantivamente, *lo que dicen y cómo lo explican*. Obviamente, resulta más conveniente contar con varios testimonios para contrastar los puntos de vista. No solo se observa, sino que el propio actor interpreta verbalmente tal acción, una información oral, una información que, simultánea e indistintamente, es acción a la vez que interpretación.

El principal espacio del trabajo de campo es León y toda la provincia. No obstante, hemos hecho trabajo de campo en las provincias de Valladolid y Salamanca. Hemos extendido este trabajo de campo, a La Coruña, Madrid, Barcelona, Sevilla, Granada, Cádiz y Córdoba, según la distribución que aparece en el mapa.



Mapa 1. Otros lugares fuerte de inmigración subsahariana investigados en España. A Coruña, Madrid, Barcelona, Andalucía (Sevilla, Granada, Córdoba y Cádiz). Fuente Google seach

Fuera de España, se realizó también trabajo de campo en Senegal en las ciudades de: Dakar, Touba, Saint Louis, Bambey y Gorée. En Francia, las ciudades de París y de Poitiers nos sirvieron de unidad de observación con fines comparativos. El objetivo, en todos estos lugares, era investigar las comunidades subsaharianas para obtener datos empíricos susceptibles de análisis para los cometidos de nuestro trabajo. En León, como también en los diferentes lugares trabajados, las recogidas de datos se hizo con gran naturalidad, ya que tenemos la ventaja de formar parte del colectivo investigado como hemos mencionado en la parte introductoria. Esta posición privilegiada, nos dispuso a observar a los subsaharianos, ya fuesen estudiantes, vendedores ambulantes, en situación regular o no, recién llegados o ya asentados, en todos los entornos en los que se mueven.

En nuestros contactos con los subsaharianos, nuestra propia identificación con el grupo estudiado nos facilitó relativamente las cosas. En el transcurso de la observación, el nivel de participación que hemos elegido es el de *participante como observador*. Siguiendo a Bárbara Kawulich (2005), en este supuesto, el investigador es un miembro del grupo estudiado, y el grupo es consciente de la actividad de investigación. En esta postura, el investigador es un participante en el grupo que observa a los otros, y que se interesa más en observar que en participar, dado que su participación es un supuesto, pues él es miembro del grupo. Este rol también tiene desventajas: como que

hay un intercambio entre la profundidad de los datos revelados al investigador y el nivel de confidencialidad brindado al grupo por la información que ellos ofrecen. A veces, hemos tratado de seguir los mismos pasos que los informantes, cuando teníamos la posibilidad, para confirmar lo que nos plantean. Si, muy a menudo, las investigaciones fueron manifiestas, otras veces fueron encubiertas, es decir, que hemos realizado nuestra observación sin desvelar nuestras intenciones. Lo que si bien plantea algunos problemas éticos (Taylor y Bogdan, 1986: 46), resulta a veces imprescindible para poder guardar un grado de naturalidad importante, pero también para no herir la susceptibilidad de algunos que no querían ser “sujetos de investigación”, sobre todo por parte de otro negro.

El trabajo de observación se llevó a cabo entre octubre 2007 y 2010, principalmente en la ciudad de León y su provincia y también en las ciudades anteriormente mencionadas.

Entre las unidades de observación, los locutorios son el lugar exclusivo de los hombres; allí platican, juegan, se reencuentran virtualmente con los suyos. A este respecto, fueron lugares donde pudimos obtener datos muy significativos.

El entorno urbano fue un lugar de observación para intentar ver el alcance de la presencia subsahariana en la ciudad, observar sus modos de conducirse en medio de los autóctonos, y evaluar el grado de aculturación que puede haber. Además, es el lugar donde hemos podido averiguar cómo sus identidades pueden manifestarse o deshacerse. Espacios de encuentro, como los mencionados locutorios, fueron investigados también para estudiar los envíos de remesas, el grado de mantenimiento de contactos con el lugar de origen, la búsqueda de encuentros de carácter étnico o identitario, etc.

También, tuvimos la oportunidad de observar, en situación de visitante, las casas donde sabíamos que podíamos obtener informaciones significativas. El grupo de oración de la Renovación Carismática de León, al tener varios subsaharianos en su seno y ya que teníamos fácil acceso por ser miembro del grupo, fue un campo de actuación etnográfica. Con frecuencia fuimos bien acogidos en las casas de los propios informantes, en las sedes de ONGs, etc.

Las fiestas leonesas también fueron ocasiones de pesquisas para tratar de ver el grado de interés que los subsaharianos ponían en la celebración de

la cultura tradicional leonesa o de los españoles en general. El rastro, mercado que se celebra los domingos en el paseo de Papalanguida, nos permitió observar una muchedumbre de inmigrantes que se aferran a vender legal o ilegalmente. Hemos podido realizar una labor de observación participante también en el entorno rural para analizar los patrones laborales de los subsaharianos y sus vivencias. La Universidad también fue un lugar de observación, igual que los momentos y lugares de práctica deportiva, para medir el grado de integración de los subsaharianos en León. En la iglesia o en los encuentros religiosos juveniles en que pudimos participar, se trató de ver cómo se les recibían y cuántos se interesaban por el culto, las razones por las cuales asistían, etc. Los seminarios, los coloquios, los talleres o cursos sobre inmigración o que abarcaban la figura del inmigrante también fueron lugares de observación. En algunos se trataba de poder colaborar en una labor de “rectificación” de las imágenes estereotipadas sobre subsaharianos. Aquí también pudimos observar la imagen que se muestra del inmigrante. Se trataba, también, de ver el nivel de interés de las instituciones por la integración de los subsaharianos.

Si en todos estos lugares la figura del inmigrante en la observación es dominante, la de los autóctonos lo es también porque participa en la investigación tanto de forma pasiva como activa. Del autóctono pueden depender muchas cosas: su punto de vista, sus actitudes, su comunicación no verbal, que se pudo observar para intentar ver el grado de interacción, el grado de aceptación del inmigrante, pero también, el grado de rechazo, de racismo y de xenofobia de la sociedad receptora.

La administración central local y autonómica también fue investigada para enfatizar la labor desarrollada para facilitar o dificultar la inmigración y la integración del colectivo subsahariano. Los medios de comunicación, de prensa escrita y televisiva, además de proporcionarnos datos cuantitativos sobre su manera de tratar la inmigración subsahariana, nos dieron materia para observar el papel que jugaban en la sociedad y su influencia en ella. Pero no todo lo que se ve o se observa puede reflejar lo que sucede; por eso hemos decidido dar un paso adelante a través de las entrevistas en profundidad, arriesgarnos más para sacar elementos que nuestra observación no nos ha podido dar.

2.1.3. Las entrevistas en profundidad y su importancia en la investigación cualitativa

Constituyen un instrumento fundamental para el acceso a la información. Permiten adentrarse progresivamente en la comunidad y conocer los diferentes puntos de interés. Esta fue la técnica más empleada, siguiendo un guión previo que se transformaba más o menos, según la fluidez de la conversación.

Como señalan Taylor y Bogdan (1986: 104), la observación participante no resulta cómoda en todas las situaciones. Por eso hemos optado por esta técnica de las entrevistas en profundidad³⁷. Consistió, básicamente en obtener informaciones de los informantes sin tener que compartir su día a día o permanecer largo tiempo con ellos. Todas estas entrevistas, según el guión de encuesta que habíamos elaborado, se encaminaban a obtener, a falta de historias de vida completas, los relatos de vida de estas personas, pues es una técnica ventajosa a la hora de realizar estudios en grupos que comparten rasgos o características, según dice Pujadas Muñoz (1992: 44-45).

Por nuestra trayectoria vital, nos enfrentamos a nuestros informantes con alguna idea sobre lo que nos iban a relatar pero, sin duda, expectantes de las múltiples singularidades que cada uno de ellos quería mostrar. Estábamos, pues, suscitando “su memoria, que como instrumento del recuerdo, nos permitiría ir entretejiendo un corpus de relatos y evocaciones que, a lo largo de la investigación, deberíamos ir dando forma”. Éramos, y seguimos siendo conscientes que, como instrumento metodológico, tiene sus limitaciones. No podíamos controlar ni verificar la autenticidad de los relatos ni, por supuesto, enfrentarnos a cada una de las capacidades individuales para someterse con fidelidad a los acontecimientos vividos en su trayectoria migratoria. Pero, asumiendo los riesgos que toda metodología entraña, pensamos que, con respecto a los objetivos que nos habíamos fijado inicialmente, nuestra tarea era dar forma a ese cúmulo de narraciones. Este es uno de los focos de nuestra investigación, pues esta técnica nos permite pasar de los datos descriptivos individuales a elaborar interpretaciones más generales.

³⁷ Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos (Taylor y Bogdan, 1986: 101) reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, de experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

Aún así, no renunciamos a presentar aspectos descriptivos del fenómeno que nos permitan ubicarlo en su contexto espacio-temporal, aportando datos que vengán a corroborar su dimensión cuantitativa, cuyas fuentes estadísticas señalamos más adelante. Durante los momentos de entrevistas, hemos tratado de realizar controles cruzados para evitar exageraciones y distorsiones en las historias. Hemos tratado de usar lo mínimo posible la grabadora para no quitar naturalidad a las entrevistas. Resultó imprescindible, como decíamos al principio, contar también con las visiones y actitudes de la sociedad receptora en sus diferentes componentes.

Las entrevistas, siguiendo a Fernández Álvarez y González Arpide (2002: 341-342), fueron, por una parte, simétricas, es decir, a través de una interacción entre entrevistador y entrevistado a partir de un cuestionario previamente elaborado; y por otra parte, paralelas. En este último caso, nos hemos servido de una persona asistente que nos sustituye como investigador. Esto fue utilizado en uno de los grupos de discusión sobre convivencia intercultural que realizamos entre españoles.

En nuestra labor de recogida de información, los criterios que tuvimos en cuenta fueron las siguientes:

1. Nacionalidad: Aunque nuestro estudio abarca la inmigración procedente del África subsahariana, se hizo imprescindible diferenciar los informantes por nacionalidades, por las diferentes particularidades que puede haber, pero buscando a informantes de aquellos países que están representados en León.

2. Sexo: Es una variable pertinente ya que se ha pretendido ver la proporción que se da entre ambos sexos y que también nos permite analizar como la experiencia de la emigración para hombres y mujeres de origen africano es diferente. Además, se pretende dar a conocer dichas diferencias o singularidades.

3. Años de permanencia o asentamiento en León: Creemos oportuno seleccionar en función de los años de permanencia en la ciudad y también teniendo en cuenta los años de residencia en España. Por tanto, debíamos valorar, en el transcurso de las entrevistas o de los diferentes intercambios, si León era el primer destino elegido o el resultado de un proceso o itinerario

más amplio que desembocaba en esta ciudad como lugar de tránsito o de destino definitivo.

4. Redes sociales: Como catalizador del proceso de integración social de los inmigrantes, nos parecía también interesante para la propia investigación distinguir entre inmigrantes que participaban en redes sociales más amplias, tanto parentales como amicales y étnicas, de otros que no las disfrutaban o no las tenían demasiado en cuenta.

5. Edad: Es importante porque nos permite conocer la variabilidad en la inmigración respecto al tramo de edad en el que se produce. No obstante, cuando los informantes deciden no dar la edad, dimos una, aproximada.

6. Proyectos migratorios: Hemos seleccionado a los informantes teniendo en cuenta los diferentes proyectos migratorios, tanto si han sido individuales como familiares, y tanto si tenían intención de retorno como si tenían previsto un asentamiento más o menos definitivo en León. Estas iban focalizadas en torno a tres ejes temáticos fundamentales: se trata de saber las causas que motivaron el desplazamiento y situación familiar previa, el nivel de formación y ocupaciones realizadas, y cuántos datos secundarios o menos primordiales nos facilitasen la contextualización.

7. Reconstrucción de itinerarios vitales y trayectorias migratorias: Medio utilizado, personas de contacto en el país receptor, etapas y pautas de asentamiento hasta llegar a León.

8. Situación en la ciudad receptora: Situación legal, laboral y familiar y percepción subjetiva de esa situación; vínculos afectivos con parientes, amigos y paisanos. Relaciones y contactos con el lugar de origen. Expectativas de retorno o asentamiento definitivo.

Hemos podido contar con ciento cinco informantes. En el cuadro siguiente aparecen los lugares de procedencia, así como donde se llevó a cabo el trabajo de campo con ellos. La investigación tiene sus sesgos propios de la muestra pero creemos que la pluralidad de situaciones, de nacionalidades, de edades y de religiones es lo suficientemente significativa para permitirnos llegar a generalizaciones. Al final, las circunstancias reales se imponen frente a las expectativas y, a veces, conseguir “robar” fragmentos de su tiempo, inmiscuirse en sus vidas, ha sido una tarea ardua y difícil.

Cabe decir, que las condiciones de inseguridad y marginación de algunos inmigrantes, con frecuencia, les hacían reacios a nuestras intenciones de convertirlos en nuestros informantes. Hay que matizar también que, como cualquier persona, no estaban dispuestos a relatar parte de su vida a “investigadores” que poco o casi nada sabían de ellos. Pero otros muchos se doblegaron a nuestras intenciones. Y es que, como dice Clyde Kluckhohn (citado en Juan Francisco Marsal, 1969: 15) a propósito de los informantes del antropólogo “de todos los motivos, la necesidad de hablar, de ser escuchado, quizás muy especialmente por un representante de la sociedad ‘superior’, parece sin duda el más fuerte”. También, gracias a méritos propios y a la ayuda de servicios de apoyo a inmigrantes, se pudo lograr el corpus informativo sobre el cual empezar a trabajar. Y decimos bien, empezar, pues, como relata Pujadas (1992), uno de los máximos inconvenientes de la utilización del método biográfico no está en el uso en sí mismo sino en que al final cuando uno dedica muchos esfuerzos a recoger este material se encuentra con la difícil y, a veces, casi imposible tarea de ordenarlo y finalmente analizarlo.

Después de solventar los escollos de la búsqueda de informantes y de la recogida de información y datos, debíamos enfrentarnos a un reto inmediato que era, en primer lugar, la transcripción de las entrevistas que, en nuestro caso, comportó alguna dificultad, debido a que el trabajo de campos se desarrolló en español, inglés y francés. También fue dificultoso el caso particular de los senegaleses, algunos empeñados en hablar en español, a pesar de su escaso dominio de este idioma. Con esta documentación se pasó a una codificación temática que permitió llevar a cabo la estructuración final de la tesis.

Los fragmentos del trabajo de campo que se transcriben a lo largo de la tesis están planteados para no desvirtuar el discurso que quieren transmitir los informantes, de acuerdo con lo que vamos tratando en cada apartado. Para ello, hemos incorporado unos signos con especial significado en las transcripciones, que son los siguientes:

(...) Indica un contenido que se omite por no considerarse pertinente.

(...) Indica un carácter suspensivo del contenido precedente (significado genérico).

[...] Indica:

- a) El lenguaje corporal paralelo al discurso y significativo. Por ejemplo [riéndose].
- b) Una información referencial necesaria para comprender lo que se refiere el informante.
- c) Añade alguna palabra para hacer entendible una frase.

Finalmente, con el fin de preservar la identidad real de nuestros informantes, hemos adaptado el sistema planteado por Ramírez Goicoechea (1996) para su identificación, y les hemos asignado un código que consta de la información básica de la persona. La codificación se presenta como sigue:

—AA: dos primeras letras de la nacionalidad (p.e.) SE=Senegal, CM=Costa de Marfil, CA= Camerún, GA= Gabón.

—B: sexo (H= Hombre, M= mujer).

—CC: edad.

—DD: estatus (TA=Trabajador autónomo; DA =demandante de asilo; ES= estudiante; SP=trabajador ilegal; IC= inmigrante clandestino; AU= Autónomo).

—EE: número por orden de entrevista.

Ejemplo: (NI.H.30.DA.09) Nigeriano, Hombre, de 30 años, demandante de asilo, informante número 9.

Esto, que en otro tipo de trabajos no sería necesariamente imprescindible, sí lo es aquí, pues las cuestiones que se abordan, a veces, son especialmente íntimas. Entre todas las opciones posibles, incluida la de utilizar nombres inventados sustitutivos de los reales, nuestra opción nos ha parecido más apropiada. En las raras ocasiones en que aparece algún nombre, es porque la persona dio su visto bueno para ello, o porque la información no compromete al implicado. El siguiente cuadro reseña la muestra utilizada y la codificación que acompaña a cada uno de los informantes.

Tabla 1: Relación de los informantes que participaron en la investigación

| ORIGEN | CÓDIGO | EDAD | SEXO | IDIOMA | RELIGIÓN |
|--|-----------------------|------|--------|---------|----------|
| INFORMANTES SUBSAHARIANOS EN LEÓN | | | | | |
| SENEGAL | (SE.H.24.SP.LE.18) | 24 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.56.AU.LE.01) | 56 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.40.AU.LE.14) | 40 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.50.AU.LE.14) | 50 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.30.DJ.LE.13) | 30 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.M.9.AL.LE.30) | 9 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.38.PA.LE.41) | 38 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.28.VA.LE.32) | 28 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.19.REAG.LE.48) | 19 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.32.SP.LE.39) | 32 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.H.24.SP.LE.18) | 24 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.31.ES.LE.11) | 31 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.29.VA.LE.29) | 29 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.30.AGR.LE.13) | 30 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.21.VA.LE.23) | 29 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.53.AU.LE.7) | 53 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.24.VA.LE.3) | 29 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.37.PO.LE.39) | 37 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.44.VA.LE.39) | 44 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.24.CON.S.LE.30) | 24 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.34.CON.S.LE.33) | 34 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.26.CON.S.LE.41) | 23 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.22.REAG.LE.45) | 22 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.>40.VA.LE.4) | >40 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.35.PARO.LE.52) | 35 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.31.VA.LE.46) | 31 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (SE.H.34.VA.LE.77) | 34 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.H.32.SP.LE.15) | 32 | Hombre | Español | Musulmán |

| | | | | | |
|------------|---------------------------|-----|--------|---------|-------------|
| GABÓN | (GA.H.27.ES.LE.39) | 27 | Hombre | Español | Católico |
| | (GA.H.20.ES.28) | 20 | Hombre | Español | Católico |
| | (GA.M.25.ES.LE.05) | 25 | Mujer | Español | Católico |
| | (GA.H.23.ES.LE.27) | 23 | Hombre | Español | Católico |
| | (GA.H.25.DA.LE.3) | 25 | Hombre | Francés | Católico |
| | (GA.H.31.Tel.LE.29) | 31 | Hombre | Español | Católico |
| | (GA.H.29.ES.LE.17) | 28 | Hombre | Español | Protestante |
| | (GA.M.20.ES.LE.26) | 20 | Mujer | Español | Católico |
| | (GA.M.22.ES.LE.56) | 22 | Mujer | Español | Católico |
| | (GA.H.25.ES.LE.38) | 25 | Hombre | Español | Católico |
| CABO V. | (CV.H.59.JU.LE.36) | 59 | Hombre | Español | Católico |
| | (CV.H.68.JU.LE.37) | 68 | Hombre | Español | Católico |
| | (CV.H.31.ES.LE.59) | 31 | Hombre | Español | Católico |
| | (CV.H.19.AL.LE.58) | 19 | Hombre | Español | Católico |
| | (CV.H>60.JU.VILL.38) | >60 | Hombre | Español | Católico |
| GUINEA | (GC.H.35.DA.35) | 35 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (GU.H.24.SP.LE.18) | 24 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (GU.H.39.CON.S.LE.6) | 39 | Hombre | Español | Musulmán |
| MALI | (MA.H.34.DA.21) | 34 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (MA.H.32.CON.S. LE.15) | 32 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (MA.H.42.PA.LE.02) | 42 | Hombre | Español | Musulmán |
| BURKINA F. | (BF.H.27.TS.LE.23) | 27 | Hombre | Español | Protestante |
| CAMERUN | (CA.H.26.SP.LE.17) | 26 | Hombre | Francés | Católico |
| | (CA.M.23.PA.LE.19) | 23 | Mujer | Francés | Católico |
| NIGERIA | (NI.H.18.DA.LE.9) | 18 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (NI.H.29.SP.LE.48) | 29 | Hombre | Inglés | Musulmán |
| TOGO | (TO.H.30.SP.LE.65) | 30 | Hombre | Francés | No consta |
| ANGOLA | (AN.H.35.ES.LE.71) | 35 | Hombre | Español | No consta |
| COSTA M. | (CM.H.29.TRANS. LE.60) | 29 | Hombre | Español | Musulmán |
| | (CM.H.26.DA.LE.06) | 26 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (CM.H.33.ES.LE.10) | 33 | Hombre | Español | Protestante |
| | (CM.H.36.DA.LE.25) | 36 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (CM.H.29.ES.LE.3) | 29 | Hombre | Español | Católico |

| INFORMANTES ESPAÑOLES EN LEÓN | | | | | |
|-------------------------------------|-------------------------------|-----|--------|---------|-----------|
| | (ES.H.>35Resp.educ. LE.23) | >35 | Hombre | Español | Católico |
| | (ES.M.15.AL.LE.13) | 15 | Mujer | Español | Católico |
| | (ES.H.15.AL.LE.12) | 15 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.M.15.AL.LE.9) | 15 | Mujer | Español | Católico |
| | (ES.H.15.AL.LE.11) | 15 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.M.15.AL.LE.15) | 15 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.M.16.AL.LE.16) | 16 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.H.16.AL.LE.17) | 16 | Hombre | Español | No consta |
| | ES.H>18.ES.ULE.LE.) | >18 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.M.>32CEMAI. LE.60) | >32 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.H.>40.PRF.LE.24) | >40 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.H.37.OB.LE.05) | 37 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.H.65.JU.LE.04) | 65 | Hombre | Español | Católico |
| | (ES.H.>45.EM.LE.08) | >45 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.H.>40...LE.11) | >40 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.H.26.CAM.LE.16) | 26 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.M.25.TS.LE.03) | 25 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.M.28.CAM.LE.15) | 28 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.H.20.ES.LE.19) | 20 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.M.30.Gerente. LE.12) | 30 | Mujer | Español | No consta |
| | (ES.H.37.TS.LE.12) | 37 | Hombre | Español | No consta |
| | (ES.M.50.EH.LE.22) | 50 | Mujer | Español | Católica |
| | (ES.H.>45.PR.VILL.3) | >45 | Hombre | Español | Católico |
| INFOMANTES SUBSAHARIANOS EN SENEGAL | | | | | |
| Dakar | (SE.H.31.MSE.Dakar.5) | 31 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.H.22.ES.Dakar.28) | 22 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.H.38.PR.Dakar.3) | 38 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.H.>50.Prof. Dakar.39) | >50 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE. M. >32.SR. Dakar) | >32 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.M.32.G.LOC. Dakar.01) | 32 | Hombre | Francés | Musulmán |

| | | | | | |
|---|--------------------------------|-----|--------|---------|-----------|
| Touba | (SE.H.40.PH.Touba.12) | 40 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (SE.H.40.CRT. Touba.06) | 40 | Hombre | Francés | Musulmán |
| Bambey | (SE.H.24.Bambey.27) | 24 | Hombre | Francés | Musulmán |
| INFORMANTES EN FRANCIA | | | | | |
| | (CD.H.24. ES.POITIERS.10) | 24 | Hombre | Francés | Católico |
| | (SE.H.>67.JU.PARÍS.1) | >64 | Hombre | Francés | Musulmán |
| | (GU.M.34. TS.POITIERS.9) | 34 | Mujer | Francés | Musulmana |
| | (FR.H.>50. PR.Poitiers.8) | >50 | Hombre | Francés | No consta |
| | (FR.H.40.SAC. POITIERS.5) | 40 | Hombre | Francés | Católico |
| | (GU.M.>30. NC.POITIERS.6) | >30 | Mujer | Francés | No consta |
| | BrT Laf (FR.H.>35. PROF.11) | | Hombre | Francés | No consta |
| INFORMANTES SUBSAHARIANOS EN OTROS LUGARES DE ESPAÑA | | | | | |
| GRANADA | (CM.H.35.ES.GRA. LE.3) | 35 | Hombre | Español | Católico |
| | (CM.H.32.ES.GRA.2) | 32 | Hombre | Español | Católico |
| VALLADOLID | CM.H.39.REAG. VALL.30) | 39 | Hombre | Español | Católico |
| SEVILLA | (CM.H.36.ES.SEV.1) | 36 | Hombre | Español | Católico |
| BARCELONA | (SE.H.24.VA.BAR.) | 24 | Hombre | Español | Musulmán |

2.1.4. El grupo de discusión

El objetivo de esta técnica de investigación es contextualizar los discursos que, como productos sociales, se producen en determinados contextos. Se trata de que un grupo hable desde la posición que ocupa, que construya o “desconstruya” su propio discurso, que surja la contradicción y se refiera a lo que “manifiestamente” no se expresa. De entre los numerosos grupos de discusión que realizamos, rescatamos para esta tesis los tres más significativos, a los que nos referiremos a lo largo del trabajo, que a continuación desglosamos. Algunos de sus componentes forman parte de nuestros informantes de campo habituales. La identificación del grupo va precedida de “G1, G2 o G3”, según el grupo del que provengan dichas informaciones.

El primer grupo (G1) se constituía de seis subsaharianos. Había dos mujeres estudiantes de nacionalidad gabonesa y cuatro hombres. Uno de Costa de Marfil, uno de Gabón, los dos estudiantes y dos de Senegal, uno es DJ y el otro es un “sin papeles”. El tema que se planteó como objeto de debate en el primer grupo fue “la integración de los subsaharianos en León”. Los casos de racismo, de xenofobia y de discriminación así como otros aspectos importantes para su integración como sus vivencias o la crisis económica que apareció en 2008, nos parecieron hechos que legitimaban tal planteamiento. Por lo que a este grupo se refiere, la discusión resultó fluida, al margen de las pequeñas dificultades con la lengua con uno de los participantes, el senegalés sin papeles (dificultad de escasa importancia). La exigencia metodológica de convocar a más personas de las necesarias para evitar que las renuncias de última hora impidan celebrar la reunión no tuvo en este caso consecuencias perjudiciales. Se presentaron puntualmente todos los subsaharianos convocados. Amablemente, accedieron a las circunstancias de la charla que quisimos relajada, sin demasiado formalismo, para sacar el máximo provecho de las reacciones. Todo ello no impidió, sin embargo, que una labor minuciosa y pormenorizada de interpretación, nos permitiera extraer resultados relevantes.

El segundo grupo (G2) estaba compuesto exclusivamente de españoles. Por esta razón, encargamos su ejecución a un trabajador social de Cruz Roja, conocido nuestro, y vinculado con los diferentes temas de la discusión. Le facilitamos el guión de temas a desarrollar. Optamos por este procedimiento como una forma de otorgar más libertad de diálogo y expresión por parte de los informantes, pues eran todos españoles. Tuvo lugar en la sede de la Cruz Roja Española y se componía de cuatro participantes: dos hombres de 55 y 45 años y de dos mujeres, una de 60 años y otra de 20. El grupo tuvo que debatir sobre asuntos de convivencia con inmigrantes y la técnica resultó muy productiva. Accedieron al uso de la grabadora, tras explicar que su necesidad derivaba exclusivamente de la incapacidad para el moderador de seguir la discusión mientras tomaba notas de lo dicho. No obstante, según explica el moderador, la presencia de una grabadora constituyó un pequeño obstáculo ya que hizo perder la naturalidad, pues los informantes trataban de buscar un discurso adecuado y correcto. Esto llevaba a tensos e improducti-

vos cortes, con reiteradas intervenciones del moderador a fin de reanudar el diálogo para romper un silencio que parecía interminable.

El tercer grupo de discusión (G3) estaba formado exclusivamente de mujeres españolas. En él se planteó el tema de la sexualidad con inmigrantes. Se desarrolló en la sede de la Cruz Roja, lugar de trabajo de algunas de las participantes. El tema tratado suscitó ganas de hablar en unas, mientras que en otras, un mutismo incómodo que, sin embargo, se rompía para apoyar algunas de las intervenciones que se iban suscitando. No hubo antagonismos mayores y esta homogeneidad del discurso hizo que el encuentro fuera más breve de lo previsto, lo que no quita interés a las informaciones obtenidas.

Todas estas diferentes técnicas cualitativas utilizadas dejaron sitio a otras fuentes como los datos estadísticos procedentes de diferentes organismos especializados.

2.2. Fuentes estadísticas

Para tener un conocimiento cuantitativo del fenómeno estudiado recurrimos a los datos oficiales aportados por las instituciones y organismos públicos. Así pudimos cubrir, entre otras cosas, la parte del estudio demográfico de la inmigración en León, en Castilla y León y en el conjunto de España. A tales efectos, utilizamos los siguientes materiales:

- *Padrones Municipales* (desde el año 1999 a 2009).
- Datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Informaciones y datos censales de extranjería del Ayuntamiento de León.
- Anuarios de estadísticas laborales y estadísticas de permisos laborales a extranjeros del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, que ofrecen el mínimo fiable sobre cuántos trabajadores extranjeros existen a pesar de no aparecer en ellas distintas categorías, como los nacionalizados, los residentes comunitarios por cuenta propia, etc.
 - Anuarios de la Dirección General de Migraciones.
 - Anuarios de la Dirección General de la Policía.
 - Memorias del Instituto Español de Emigración.

- Memorias del Ministerio del Interior.
- Observatorio Permanente de Inmigración (OPI).
- Censo de inmigrantes extranjeros residentes legales en León.
- Encuesta de Población Activa.
- Datos del Instituto Castellano y Leonés de Estadística.
- Datos aportados por Cáritas, Accem, Cruz Roja

**SEGUNDA PARTE:
LA CUESTIÓN INMIGRATORIA EN LEÓN**

CAPÍTULO 3

LEÓN EN EL ENTRAMADO DE LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN CASTILLA Y LEÓN

La magnitud del proceso inmigratorio al que estamos asistiendo en los últimos años y que tiene como destino a España, ha supuesto, para el país y todas sus regiones, un cambio notable, llegando a colocarse como espacio receptor de flujos procedentes de un amplio conjunto de países. Esta conciencia de que España es ahora un paíspreciado por los inmigrantes ha favorecido que diferentes ámbitos científicos empiecen a interesarse en su estudio para conocer mejor y gestionar sus diferentes facetas, como veremos en el primer punto de este capítulo. El Estado español empezó a establecer un conjunto de normas y leyes para permitir su regulación. Estas normas y leyes se han ido refinando para una mejor gestión, tal y como podremos ver en el siguiente punto. Estos puntos nos introducirán en el estudio de la inmigración en el caso castellano y leonés, que, a grandes rasgos, traduce lo que ocurre en León, nuestro espacio concreto de estudio. El caso de León nos llevará a acercarnos a los subsaharianos y a su peculiar situación en el conjunto de la inmigración en Castilla y León.

3.1. Comprender la inmigración

Cuando se habla de la inmigración actual, muchos se cuestionan sus efectos positivos pensando en lo que acarrea como cambios económicos, sociales y culturales en lo cotidiano de las sociedades receptoras. Con la

suficiente perspectiva, se nota que el enriquecimiento ocasionado por los movimientos migratorios se refleja incluso desde los orígenes. Por ejemplo, las tecnologías para la producción de alimentos se extendieron gracias a la migración de las poblaciones. El cultivo del trigo y de la remolacha azucarrera, así como la cría de caballos, fueron algunas de las aportaciones del viejo continente a una América recién colonizada que, a cambio, ofrecía novedades como la patata o el maíz. De África llegaban el cacao y la mandioca. Reseñable es, en el caso de la parte sur de España, la riqueza y el esplendor alcanzado bajo el dominio árabe, cuando las tierras conquistadas recibieron el nombre de Al-Andalus. La introducción entonces de una nueva religión, así como los cambios sociales, lingüísticos, políticos y económicos que acausaron estas migraciones fueron rápidamente asimilados por los habitantes de la región.

Comprender las migraciones es reconocer con Dollot (1971: 6) que “son uno de los hechos sociales más conformes a la naturaleza y tan antiguas como la especie humana”, porque el sedentarismo no es una de las características genéticas de nuestra especie. Los flujos migratorios³⁸ actuales son, entonces, la expresión moderna de una manifestación que se registra desde miles de años en las sociedades humanas, sin ser tampoco propia y exclusiva de ellas. Otras especies animales como los peces, las aves, etc.; se mueven del lugar de origen hacia otro, en búsqueda de alimento, cobijo, mejor clima o contacto con semejantes. Los humanos han sido y son, según Roberto Bergalli (2006: XII), migrantes por excelencia. Los desplazamientos geográficos de individuos o grupos por causas económicas o sociales permitieron el establecimiento de conjuntos humanos en regiones donde se fundaron colonias, pueblos y, ya finalmente, países en la modernidad.

El *Homo migrantis*, según apunta Ana María López Sala (2005: 32), existe desde que existe el *Homo sapiens*. Y partiendo de la teoría estándar del origen africano de los homínidos, según esta autora, el primer hombre del que tenemos noticias de haber emigrado fue el *Homo habilis*, según los hallazgos encontrados en Georgia de dos millones de años de antigüedad.

³⁸ Se ha dicho antes que esta expresión fue adoptada en España sin que, hasta su adopción en el vocabulario específico relativo a los estudios sobre migraciones, existieron los motivos concretos para su uso. En el presente tales motivos, según Robert Bergalli, existen y son verificables ya que la llegada de inmigrantes ahora es importante (Bergalli: XVI).

El *Homo sapiens*, a continuación, se encargó de poblar todos los lugares del planeta durante el Paleolítico Superior. La condición errante del ser humano solo se atempera con la revolución neolítica y la aparición de la agricultura.

La variedad de causas explicativas de las corrientes migratorias acaecidas en la historia de la humanidad es amplia, desde las naturales, a las causas de orden social, económico o religioso. En los movimientos, casi siempre había en tela de fondo la supervivencia. Así, el hambre o los desastres naturales, por ejemplo, las inundaciones, erupciones volcánicas, etc., expulsaban al hombre de las zonas donde se encontraba establecido. Las causas de orden social, hoy preponderantes, también jalonaron, según recuerda Dolot (1971: 6), toda la historia de la humanidad: persecuciones políticas (proscripciones en la Grecia Antigua, emigración de los partidarios del *Ancien Régime* bajo la Revolución Francesa, etc.) o religiosas (expulsión de moriscos y judíos en España a finales de la Edad Media y principios de la Moderna, éxodos de poblaciones en Europa Occidental y Central a consecuencia de la Reforma y la Contrarreforma) y también motivos de orden económico (atracción de los salarios elevados en los países nuevos o en las ciudades, etc.).

Cada época histórica ha presentado sus propios tipos y redes migratorios. Castles y Miller (1993), citado por Cristina Blanco (2000: 34), secuencia las migraciones internacionales en tres grandes etapas:

- Las migraciones premodernas, (de 1850 a 1920).

Se caracterizaron por el predominio de los desplazamientos forzados, bien por las condiciones adversas del hábitat, bien como resultado de invasiones, conquistas, colonizaciones y expulsiones colectivas. Ya en la Antigüedad encontramos imperios expansionistas como los asirios, persas y egipcios. La Gran Grecia y, sobre todo, el Imperio Romano completan la larga historia de la expansión territorial, seguidas por las invasiones germánicas tras la caída de este último en el siglo V. También las conquistas religiosas tuvieron efectos movilizados sobre poblaciones; tal es el caso de la expansión del Islam entre los siglos VII y X, que supuso el desplazamiento de grandes contingentes humanos desde África a Europa, o de las cruzadas, entre los siglos XI y XIV, cuya consecuencia fue la implantación de la cultura europea en territorios orientales como Grecia, Bizancio, Siria o Palestina. Por su parte, el descubrimiento del *Nuevo Mundo* generó, a partir del siglo

XVI un importantísimo desplazamiento de población desde Europa Occidental hasta el continente americano y Australia fundamentalmente.

También, durante el siglo XVII, se inició una etapa colonizadora de pueblos africanos, asiáticos y sudamericanos, cuyas consecuencias se han mantenido hasta el siglo XX. Al asentamiento inicial de colonos se sumaría durante los siglos XVII y XIX, el traslado forzoso de esclavos de raza negra. Se estima que, hasta 1850, fueron trasladados 15 millones de esclavos africanos al continente americano³⁹. Con la abolición de la esclavitud, a mediados del siglo XIX, estos trabajadores forzados fueron reemplazados por trabajadores reclutados, muchas veces a la fuerza, de otras partes del mundo. Gran Bretaña logró transportar 30 millones de personas desde el subcontinente indio hasta sus colonias americanas, africanas y oceánicas mientras Alemania hacía lo mismo con trabajadores chinos. El sistema de la esclavitud y el reclutamiento forzoso favoreció la acumulación de capitales necesaria para abordar la industrialización de las potencias coloniales.

- Las migraciones modernas, entre 1850 y 1973.

Se distinguen dos momentos diferenciados, en función del papel dominante que la civilización occidental ejerció sobre los desplazamientos humanos: la etapa de la industrialización occidental (entre 1850 y 1920) y la de su consolidación (desde 1945 hasta 1973).

En el primer momento, algunas corrientes migratorias eran espontáneas y se dirigían fundamentalmente desde Europa hacia el Nuevo Mundo, y otras eran forzadas y eran de trabajadores que se dirigían desde las colonias europeas y asiáticas, hacia otras colonias europeas. Otras corrientes eran dirigidas y partían de la Europa menos desarrollada hacia la Europa de incipiente industrialización. Los lugares prioritarios de destino son Estados Unidos y eran Europa desarrollada.

EEUU recibió, entre 1800 y 1930, a más de 40 millones de europeos entre los cuales había británicos, alemanes, irlandeses, italianos, españoles y judíos de la Europa del Este. En cuanto a Europa, Gran Bretaña fue el primer país en conocer la inmigración masiva por ser el primer país en iniciar su industrialización. La mayoría de ellos fueron los irlandeses (700.000 inmigrantes ya en 1850). Trabajaban en la agricultura, por el estado de abando-

³⁹ Este sistema permitió incrementar notablemente el poder político y económico de las potencias coloniales europeas de la época: Francia, Gran Bretaña, Portugal, España y Holanda.

no en que estaba y, también, en la industria textil y la construcción de vías férreas y canales. Les siguieron después los judíos que huyeron de Rusia para refugiarse en Gran Bretaña, unos 120.000 personas entre 1875 y 1914.

El segundo momento fue el de Alemania, pero en este caso la inmigración se realizaba mediante sistemas de reclutamiento forzado y con carácter exclusivamente transitorio. Los polacos y los ucranianos fueron la principal fuerza de trabajo. Solo se les contrataba para trabajar estacionalmente y después se les obligaba a volver a su país de origen. El objetivo era impedir el asentamiento permanente. Francia les seguía con un importante flujo de carácter espontáneo. En 1851 había 38.000 extranjeros⁴⁰ (1,1% de la población) y ya en 1911 había 1,2 millones de inmigrantes (el 3% de la población). De 1945 a 1973⁴¹, la emigración europea a EEUU bajo, desaparecieron los reclutamientos forzados y aparecieron nuevas redes migratorias protagonizadas por la Europa periférica y por las antiguas colonias ya independientes. La novedad de este período era la incorporación de los países del Tercer Mundo a las redes migratorias internacionales. Se trataba de un período en que los europeos, a la vez, ejercen, no solo de países emisores, sino también de receptores de flujos migratorios.

Después de las migraciones premodernas y modernas, vienen las migraciones contemporáneas, según la clasificación de Castles y Miller (1993), que van desde 1973 hasta nuestros días. Según Felix Tezanos (2008: 191) no han tenido precedentes en la historia por su generalización. Son tres las dimensiones en las que se percibe esta generalización: el crecimiento cons-

⁴⁰ Eso lo provocó un déficit demográfico en Francia, ya que muchos campesinos, propietarios de comercios y artesanos, controlaban su natalidad con el fin de reducir el tamaño de sus familias.

⁴¹ Tras la guerra, varios países pusieron en marcha sistemas de reclutamiento de trabajadores en connivencia con países emisores con condiciones pactadas. Si bien, los movimientos migratorios que predominan en este período fueron de naturaleza económica y laboral, ha ido adquiriendo dimensiones casi incalculables. Durante las primeras décadas del siglo XX, este tipo de desplazamiento tuvo su origen en los conflictos armados, el fraccionamiento de los imperios y estados, el nacionalismo violento y los regímenes dictatoriales del continente europeo. La Segunda Guerra Mundial originó el mayor desplazamiento de refugiados que hasta entonces se había conocido tras el conflicto. Cuarenta millones y medio de europeos se encontraban desplazados. Los conflictos bélicos y las persecuciones políticas, étnicas y religiosas empiezan a cambiar de escenario. En los años 40 y 50, Asia conoce diversas escisiones de antiguos estados: India se divide en dos estados (India y Pakistán), la división de Corea en Norte y Sur en 1945. Otro tanto sucede en Vietnam. El caso más llamativo es el de los refugiados palestinos; tras la guerra entre árabes e israelíes hubo cientos de miles de palestinos que se vieron obligados a desplazarse muchas veces. En cada una de estas situaciones, son millones de personas los que se desplazaban. En el continente africano, durante los años 60 y 70, la descolonización de numerosos países como Argelia, Angola, Ruanda o Zaire, se produjo en medio de revueltas sociales y desórdenes violentos generando cientos de miles de refugiados en el mismo continente. Estos desplazamientos hasta ahora siguen siendo uno de los problemas más serios de la humanidad.

tante, la ampliación de las redes migratorias y la diversificación de los tipos de migración.

Entre estos tipos encontramos las migraciones de estudiantes, titulados o profesionales devaluados que deciden emigrar a otros lugares donde existen más oportunidades económicas y laborales, condiciones políticas y sociales y de seguridad, más estables y mejores perspectivas de futuro para sus hijos.

También encontramos a los enviados laborales familiares que responden a una estrategia de supervivencia de toda una familia, a veces extensa. En este caso, las familias venden alguna propiedad o se endeudan en un proceso socio-económico, que en el fondo se entiende como una inversión en una opción vital de supervivencia. Finalmente, entregan el dinero a la persona elegida para sus gastos del viaje y quedan a la espera de su resultado. Es el modelo seguido por los asiáticos, los latinoamericanos y una buena parte de los subsaharianos. Algunos de estos últimos se lanzan en viajes peligrosos en cayucos. En su caso, ni que decir tiene que cuando la “misión” fracasa y este es repatriado o desaparece en alta mar, el drama familiar es considerable porque pierde su opción vital, haciéndose más pobres todavía.

Sin agotar la tipología encontramos a los transfronterizos de oportunidad que, según Tezanos (í.d.), es el que se manifiesta a través de las zonas fronterizas donde la porosidad de comunicaciones y la cercanía física facilitan y abaratan los traslados, sobre todo, para las personas con más empuje y más motivación. Casos paradigmáticos son los de los mexicanos hacia EEUU y el de los países del Magreb hacia España, etc.

Son estos modelos de inmigración que están determinando las migraciones internacionales actuales que no solo afectan a los países desarrollados en calidad de receptores, sino también a los países en vía de desarrollo, atractivos, en buena medida, por el fuerte control y restricción de afluencias migratorias vigentes en los países más poderosos de Occidente durante las últimas décadas. La población migrante del mundo ha ascendido a los 200 millones durante las últimas décadas según datos de la ONU.

La generalización de las migraciones en estas últimas décadas, se debe a la era “tecnológica” en la que estamos. Los avances experimentados en el mundo de la comunicación, con especial referencia a los medios de transporte y a las tecnologías de la información, se traducen en una concepción

radicalmente distinta del inmigrante que protagonizó estos movimientos recién analizados con respecto a la figura actual. Puede decirse que la puesta en marcha del proyecto migratorio ha experimentado notables cambios, si no mejoras. Si bien hoy el “camino de las Españas” se efectúa desde Latinoamérica en un rápido y cómodo medio de transporte, como es el avión, en el pasado la travesía del océano podía prolongarse durante meses, a bordo de “un monstruo de acero, un coloso de los mares”, como lo denominó Constantino Suárez (citado por Escudero 1998: 185).

El viaje desde cualquier lugar del mundo se emprende hoy con un conocimiento previo de la sociedad de destino; una información que no solo proviene del relato de otros, ya sean familiares, amigos o paisanos, sino de las imágenes proporcionadas por los medios de comunicación, por la experiencia mediática previa. Con internet se amplía, como nunca antes, la información a disposición de la población y de los emigrantes potenciales. En épocas pasadas, sin embargo, el conocimiento de los españoles que se dirigían hacia América y otros países provenía, en la mayoría de las ocasiones, del ejemplo de los parientes o vecinos que volvían como triunfadores. Los relatos circulaban de boca en boca. Por ejemplo, según Vejo (1976: 34-35), se aludía a América presentándolo “como la tierra fabulosa en donde ataban los perros con longaniza, la tierra donde las grandes montañas volcánicas de México, Centro América y Argentina, escupían diamantes y esmeraldas, la tierra donde las minas de oro eran tan ricas, que las calles las empedraban con adoquines de ese metal. El señuelo era, pues, la posibilidad de enriquecerse, hacerse rico en poco tiempo y vivir en países más desarrollados, como se presentaba América a los emigrantes asturianos que se dirigían”.

Una vez en el país de destino, como lo veremos más adelante, la situación del emigrante de hoy difiere notablemente. Se le presenta la posibilidad de mantener el vínculo con la sociedad que abandonó y de sentirse miembro de su grupo de referencia gracias al contacto permanente. Internet permite comunicarse, en tiempo real y a un coste muy inferior al del teléfono, con los familiares y amigos que quedaron en el país de origen. Si el correo postal era lento e inseguro en la época de las mayores migraciones de españoles a destinos de ultramar, hoy ha experimentado mejoras notables. Y el correo electrónico permite el envío y recepción de *e-mails* de forma instantánea. La posibilidad de transmitir imágenes en directo, a través de dispositivos infor-

máticos —la *webcam*— y programas de mensajería instantánea, se revela como una novedad sin precedentes.

Como vemos, no puede obviarse la incidencia de las nuevas tecnologías, que han desembocado en una concepción radicalmente distinta del sujeto inmigrante: por primera vez en la historia, puede estar vinculado a su tierra natal gracias a las innovaciones tecnológicas y, en concreto, a internet. El consumo de medios de comunicación a través de la red —diarios, radio y televisión *on line*— procura una información instantánea sobre el país de origen, y permite el mantenimiento de los vínculos afectivos y sociales con familiares y paisanos. Se abre hoy la era tecnológica de las migraciones, una etapa en la que la telemática aboca a la conformación de culturas globalizadas, sin una adscripción geográfica concreta. Estudiar el indiscutible papel de la comunicación en el fenómeno de la inmigración será determinante para un proyecto de integración social exitoso.

En este panorama, España tiene un nuevo papel como foco receptor⁴². Lleva pocas décadas en esta condición que lo sitúa ahora entre los países que más flujos recibe en los últimos años. Este flujo, aunque no alcanza las proporciones de países europeos como Alemania Francia, Suiza o Inglaterra, inquieta por la rapidez de su evolución. Este acelerado proceso de convergencia con Europa obedece en buena medida a factores externos sobre los que la sociedad o las autoridades españolas ejercen escaso control. Por ejemplo, la creciente integración de los mercados de bienes, servicios y capitales a escala mundial, que conocemos bajo el nombre de globalización plantea como una de sus principales consecuencias el incremento de los flujos migraciones hacia las economías más desarrolladas. No obstante, cualquier análisis de los incentivos que animan a los inmigrantes a plantearse la ardua, onerosa y arriesgada tarea de emigrar a España debe, entre otras cosas, prestar particular atención al potente factor de atracción representado por la acentuada demanda de mano de obra poco cualificada. La relativa estabilidad política y social alcanzada por España tras la consolidación del régimen democrático y la incorporación a la Unión Europea, así como el desarrollo económico ex-

⁴² Durante el año 2004, España fue el segundo país del mundo por volumen de inmigrantes recibidos, justo detrás de EE.UU. El 9,3% de los 44,7 millones de empadronados en España es extranjero según recoge el diario El país del 1 de marzo de 2007. Este porcentaje se aproxima al de otros países europeos con larga tradición migratoria, como: Alemania, Reino Unido o Países Bajos. De todas partes llegan a España personas en búsqueda de un mejor bienestar.

perimentado en las últimas décadas constituyen también factores claves para explicar la llegada de inmigrantes.

3.2. Evolución del estudio de las migraciones en España

El aumento rápido del fenómeno de la inmigración en España ha ido emparejándose con una enorme bibliografía sobre el tema de la inmigración en España, como claro indicador. Consultando esta extensa bibliografía, se nota la importancia de los “extranjeros” en los procesos de cambio demográfico y social en España. Este salto cuantitativo de la inmigración extranjera, que recuerda el propio caso de España en años anteriores, apela a un análisis y a una dedicación más detallada, a partir de la documentación y de los trabajos realizados sobre esta temática. En este apartado se recoge parte de la producción bibliográfica generada hasta ahora desde las ópticas más diversas posibles. En ámbitos transversales se agrupan desde las referencias más generales hasta las impulsadas por las ciencias sociales: la Antropología, en primer lugar, y la Sociología y otras ciencias sociales.

El interés científico por los movimientos humanos en España, viene de antiguo. Como apunta Valades Sierra (1994: 241), las primeras décadas del siglo pasado vieron la primera aparición de estudios referentes, sobre todo, a la problemática de la inmigración interior. Estudios como los de Roda y Jiménez (1926), recogían datos de pueblos que se habían quedado prácticamente sin habitantes merced al proceso migratorio sufrido, proponiendo como soluciones, la reforma agraria, la descentralización de propiedades, el fomento de la cultura entre los agricultores y la mejora de sus condiciones de vida.

Los estudios que hacen una valoración e interpretación de los movimientos migratorios proceden de diferentes ciencias como la economía con Tamames (1962, 1985)⁴³, la geografía humana con Estébanez y Puyol (1973) y, sobre todo, la Sociología con Perpiña (1965) que dividió la península en zonas de influencia de las grandes ciudades, a las cuales denomina *coras*,

⁴³ Para este economista, las migraciones se plantean en términos de reparto de las riquezas. Las regiones con mayor crecimiento vegetativo hacia 1950 eran Galicia, las dos Castillas, Andalucía y Extremadura; y todas disfrutaban de una renta per cápita muy baja. En el otro lado de la balanza, el proceso de industrialización de las ciudades del norte y de Cataluña, así como de Madrid, se intensificó de 1951 a 1960 atrayendo al excedente de las regiones empobrecidas, según Tamames (1985: 27).

estableciendo distintos grados de interacción entre las áreas urbanas y las rurales que marcan la intensidad y características de la emigración.

También tuvo relevancia la Antropología con Brandes (1978: 35, 57), que, como Perpiñá (1965: 39) llegó a hablar de las consecuencias positivas de la emigración en las comunidades agropecuarias, opinando que la salida de los excedentes poblacionales puede librar recursos que permitan la elevación del nivel de vida de los que se quedan, aunque otros estudiosos opinan lo contrario. Es el caso de Gamiz (1973: 3), que pensaba que a la larga será negativo debido a la desorganización y estancamiento económico que produce. Estas emigraciones interiores se achacan a la teoría de la modernización.

A partir de la segunda mitad de los ochenta y a lo largo de los noventa, constatan González y Fernández (2003: 142) la presencia de inmigrantes en España, despertó un gran interés en círculos relativamente restringidos, compartiendo la constatación que España estaba experimentando una transformación geográfica, pasando de ser un país de emigración a ser un país de inmigración. Como apuntan estos mismos autores, el rasgo definitorio del fenómeno migratorio en España es su carácter reciente, pero que poco a poco va creciendo. Se empieza a elaborar informes, análisis, descripciones, de ese fenómeno que, a simple vista, sin caer en excesivas profundizaciones, va calando en la sociedad.

La primera gran investigación a escala nacional sobre la inmigración extranjera en España es el estudio de Colectivo IOÉ (Miguel Ángel de Prada, Walter Actis y Carlos Pereda) *Los inmigrantes en España*, publicado como monográfico de la revista *Documentación Social* de Cáritas Española (n. 66, 1987). Antes de esto, el equipo había hecho varias investigaciones sobre los emigrantes españoles. De hecho, muchos de los sociólogos de esta primera etapa que se volcaron en este nuevo campo de estudio procedían del campo social, como la mencionada emigración exterior o del estudio de sectores como la minoría gitana o de barrios marginales. Como recuerdan los de Colectivo IOÉ (2002: 24-25): “En un primer momento se trató de salir al paso improvisando, acomodando o inventando, para responder a las demandas de investigación. Como decimos, es época de pioneros y, por tanto, de exploración. En un segundo momento, a finales de los años ochenta y primeros de los noventa, se fue constituyendo la figura de ‘experto en migración’. Nadie

ofrece dicho título, nadie sabe lo qué hay debajo del mismo, pero muchos se lo cuelgan. Hay, por ende, una explosión numérica de expertos en cuestiones migratorias en cualquier rincón del Estado”.

Los investigadores de este Colectivo IOÉ Centaron y acotaron la investigación empírica en los inmigrantes procedentes del Tercer Mundo y Portugal, encuadrados tipológicamente como *inmigrantes económicos*⁴⁴ para distinguirlos de las otras tipologías como son las de *inmigrantes asentados* y *exiliados políticos*. Su estudio presenta la aproximación sociológica más “cualitativa” al fenómeno de la inmigración. Los ejes de sus análisis giran en torno a tres elementos clave: el contexto histórico (características y relaciones de los contextos de salida y llegada), el contexto estructural (transformaciones ideológicas y económicas) y las redes de relación, definiendo con ciertas garantías la trayectoria migrante.

La Antropología Social es una de las disciplinas que ha abordado con mayor intensidad y profundidad la inmigración extranjera en España. La diversidad de enfoques y la novedad de planteamientos que ha introducido, son evidentes. Estas investigaciones han utilizado casi todas las técnicas preceptivas, como el método etnográfico, con claras aportaciones en sus ámbitos temáticos de estudio. Las investigaciones orientadas al conjunto de España y a un número amplio de colectivos de inmigrantes no escasean pero tampoco sobran. Conviene destacar, por ejemplo, los trabajos de Eugenia Ramírez (1996) o de Ubaldo Martínez Veiga (1997, 1999, 2001).

La producción científica ha ido creciendo con el tiempo pero la gran profusión de estudios, informes, proyectos de investigación que se han sucedido en estos últimos años han incidido en ámbitos territoriales más pequeños. Muchas veces la dimensión local y autonómica han sido privilegiadas en detrimento de la estatal, por parte de los diferentes estudiosos que vienen tratando del tema. González Arpide y Fernández Álvarez (2003) nos trazan precisamente un panorama de las diferentes aportaciones de estudiosos en diferentes comunidades y ciudades de España.

⁴⁴ Extranjeros que han acudido a España desde países más pobres por razones de supervivencia económica. Un colectivo de la mitad de los extranjeros residentes en España, que provienen del Tercer Mundo y Portugal, acuciados por la pobreza y con la expectativa de mejorar en España su nivel de vida. Frecuentemente están indocumentados y suelen trabajar en la economía sumergida; que se calcula en torno a 350.000 personas (Colectivo IOÉ, 1987: 25-37).

Una de las primeras investigaciones cualitativas sobre diferentes colectivos inmigrantes, limitada al área geográfica de Madrid, es el trabajo colectivo coordinado por Carlos Giménez (1993). Mientras el primer volumen de este estudio, *Inmigrantes extranjeros en Madrid*, se ocupa de cuantificar el tamaño de la población extranjera de Madrid, el segundo se centra cualitativamente en diferentes grupos por nacionalidades (latinoamericanos, negroafricanos, portugueses, filipinos y marroquíes).

Una aportación significativa y singular publicada en 1997 es la *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad* de Graciela Malgesini y Carlos Giménez. Una obra que, más que un simple diccionario, se convierte en una recopilación de breves ensayos sobre una serie de términos clave, con una gran utilidad a nivel docente y para la investigación. El análisis de las nacionalidades tratadas como grupo unitario establecido en Madrid cuenta también con un buen grupo de monografías: Pumares (1996, marroquíes), Mata Olmo (1991, argentinos), Gómez (1998, ecuatorianos), Merino (2004, peruanos), Pérez (1993) y Moreno; Dekeno (2000, guineanos de la etnia *bubi*). Tomás Calvo Buezas (1989, 1996), después de haber realizado algunos estudios sobre la realidad gitana, se interesa inicialmente en los inmigrantes extranjeros a nivel conceptual y metodológico. A continuación centra su interés en el campo del racismo y la intervención social, la educación y la promoción social de estos colectivos.

Desde mediados de los años noventa, han surgido en Andalucía varios grupos de investigación vinculados principalmente a las universidades de Almería, Granada y Sevilla. Destaca en este sentido, el trabajo realizado por Francisco Checa Olmos, en el poniente almeriense (1995, 1997, 1999, 1999, 2002). Viene desarrollando trabajos antropológicos en torno al mundo de la inmigración en dicha provincia. Y, sobre todo, es relevante su labor compilatoria como co-editor de los diferentes congresos sobre inmigración que se han venido celebrando en Almería desde finales de los años 90. La primera de estas publicaciones se titula emblemáticamente: *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España mediterránea*, publicada en 1998.

En los últimos años, estas publicaciones se han ido especializando, escogiendo algún objeto de interés monográfico (derechos, mujer, menores, etc.). En la Universidad de Granada, y bajo el liderazgo de J. García Cas-

taño, el Laboratorio de Estudios Culturales desarrolla valiosos trabajos en multiculturalidad educación y género. En la de Sevilla, Susana Moreno se ha especializado en el estudio de los aspectos culturales de la inmigración *mouride* senegalesa, desde una perspectiva antropológica.

En Cataluña, y a finales de los años ochenta, un grupo pionero de antropólogos y sociólogos, vinculados primero al CIREM y después a Desenvolupament Comunitari empieza a investigar a nivel local y de una manera interdisciplinaria el fenómeno de la nueva inmigración. Por su carácter claramente aplicado, la mayor parte de la amplia producción bibliográfica de este grupo, entre los que cabe destacar a Josep María Navarro, Antonio Peralta, Jordi Pascual, Federico Bardají, Mercé Zegrí, Carles Riera y Miquel Aramburu, puede encontrarse en los capítulos de Políticas y Educación.

Vinculada al mundo universitario catalán, toda una nueva generación de antropólogas y antropólogos ha abierto brecha desde principios de los años noventa. Cabe destacar, en este sentido, a Adriana Kaplan (1993, 1998, senegambianos); Luís Miguel Narbona, con una publicación pionera: *Marroquíes en Viladecans* (1993); Virginia Fons (1997, *ndowe* de Guinea Ecuatorial) o Mercedes Jabardo (2001, africanos del Maresme). Otros autores, por su especialización en algún ámbito concreto, aparecen en los capítulos correspondientes de nuestra investigación. Es el caso de Jordi Moreras, Silvia Carrasco, Carles Serra, Dolores Juliano, Marc Dueñas, Pepi Soto, Marta Alonso o Dan Rodríguez, entre otros. El Institut Català d'Estudis Mediterranis organizó en 1989 un simposium internacional sobre movimientos humanos en el Mediterráneo Occidental. En este trabajo, editado por María Àngels Roque, aparecen ya interesantes artículos sobre la inmigración magrebí en España y en Cataluña en particular.

Por otro lado, Carlota Solé (1992) y su equipo, reunidos en el CEDI-ME (Centro de Estudios sobre Inmigración y Minorías Étnicas), se han ocupado del grado de integración de las minorías étnicas en Ciutat Vella de Barcelona. Desde la lógica de su marco teórico, inspirado básicamente en John Rex, donde se privilegian las desigualdades de clase, estatus y poder. A pesar de reconocer una cierta autonomía al factor étnico, en su obra posterior esta socióloga ha investigado, sobre todo, el mercado laboral y la organización de los trabajadores inmigrantes (ver apartado Trabajo y Economía). Junto a

ella, cabe citar otros investigadores como E. Santamaría Lorenzo, Teresa de San Román, S. Cararasco Pons, etc.

A un nivel más teórico encontramos reflexiones como las de Rafael Crespo y Agustí Nicolau (1998) sobre inmigración, interculturalidad y nacionalidad catalana. Manuel Delgado (1998, 2000) reivindica el derecho a la indiferencia, el anonimato y la ciudadanía de los inmigrantes y reflexiona sobre la invención de minorías culturales en contextos urbanos. Y Juan José Pujadas (1993, 1994) lo hace desde una perspectiva más amplia y global, como aportación de la Antropología Social en sus diferentes tradiciones. Por otro lado, Danièle Provansal, entre 1990 y 1991, dirigió una investigación sobre producción social del extranjero, en colaboración con Gérard Althabe, en la que, entre otros, intervinieron Dolores Juliano, la ya citada Carlota Solé y Enrique Santamaría.

En Aragón, cabe destacar el trabajo de Carmen Gallego sobre inmigración africana en Zaragoza (2001).

En Madrid, varios autores se han ocupado de los polacos (Rodríguez, 1995; Aguilera, 1996; Arnal, 1997). Sobre los magrebíes, como los “otros emigrantes”, por su situación de “minoría” frente a latinoamericanos y otros extranjeros, se ha interesado J. F. Troyano (1994). Han merecido atención también los pioneros de la inmigración: los guineanos (Pérez, 1993). Otra minoría abordada ha sido la de los peruanos (Tornos y equipo, 1997; Labrador, 2001). Otro estudio destacable de 1998 es el de Manuel Tamayo y Leticia Delgado. En la Universidad Complutense de Madrid, cabe citar en Madrid a J. Diez Nicolás. Este investigador, a partir de la empresa ASEP (Análisis Sociológicos Económicos y Políticos) ha realizado una importante labor reuniendo una base de datos comparativos sobre el mundo de las migraciones.

Junto a él aparece la figura de Tomás Calvo Buezas, de la misma Universidad, que ha centrado sus trabajos sobre la influencia del racismo en el proceso de integración de los inmigrantes. Los trabajos de L. Cachón (1995), referidos al mercado de trabajo y la inmigración, son otras de las grandes aportaciones al estudio de las migraciones. R. Aparicio Gómez, de la Universidad de Comillas, viene liderando un grupo en el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.

En la Autónoma de Madrid, C. Giménez (1994) y sus colaboradores, lideran el Programa Migración y Multiculturalidad, poniendo el acento en los aspectos tanto de multiculturalidad como de mediación cultural. Entre sus numerosos estudios destaca el caso de la inmigración marroquí en la Comunidad de Madrid. En el Instituto Universitario Ortega y Gasset, relacionado con la Complutense, J. Arango y su equipo destacan por su esfuerzo por contextualizar las migraciones europeas así como por la realización de estudios que permitan predecir las tendencias futuras de los flujos. Además, compara experiencias migratorias de los principales países receptores del sur de Europa: Italia, Portugal, España, Grecia, con la intención de delimitar un modelo de Europa del Sur.

Una visión desde dentro nos la proporciona Edmundo Sepa (1994), originario de Guinea Ecuatorial, con un trabajo de referencia: *Els negres catalans. La immigració africana a Catalunya*. Andreu Domingo, Jaume Clapés y María Prats (1995) llevaron a cabo una aproximación cualitativa a mediados de los noventa sobre las condiciones de vida de africanos y latinoamericanos en el área metropolitana de Barcelona. Jordi Garreta (1999, 2003) en cuanto a él, ha tenido el acierto de combinar el estudio de gitanos e inmigrantes extracomunitarios en Lérida y Huesca. Con posterioridad este sociólogo se ha especializado en aspectos educativos y religiosos. Una publicación muy reciente, *Panorámica del fenómeno migratorio en Cataluña* es la dirigida por A. Cuadras (2004).

En el País Vasco cabe destacar el trabajo de Cristina Blanco (2004) y el de José Ignacio Ruiz (1999), que recoge artículos sobre la inmigración irregular en España.

En el País Valenciano, aparte de la gran labor impulsora de estos estudios de Vicente Gozávez (1990, 1993, 1994, 1995, 1996, 1999) tenemos, entre otros, a José Ramón Valero (1992, 2002), con su publicación sobre la inmigración extranjera en Alicante. Un grupo de investigadores valencianos coordinados por Joan Lacomba e Isabel Rojo (1995-1996, 1997) realizaron en 1994 el informe final de la investigación sobre condiciones de vida de los inmigrantes marroquíes y senegaleses en situación irregular en Valencia. Posteriormente, Lacomba (2001) ha centrado sus intereses en los aspectos culturales del Islam entre los inmigrantes de Valencia. Por su parte, Javier de Lucas y Francisco Torres (2002) desarrollan una importante labor sobre

aspectos relacionados con la legislación aplicada a los inmigrantes y los procesos de integración de los mismos.

En la Región de Murcia, cabe destacar la labor compiladora del historiador Juan Bautista Vilar (2002), con la publicación desde hace varios años de las *Jornadas de Inmigración Magrebí*. Sobre inmigración subsahariana en Murcia existe el trabajo de Carmen Bel y Josefa Gómez (2000). Entre los arabistas destacamos a Bernabé López (1992, 1993, 1996 y 2004), que ha realizado contribuciones importantes en la cuestión migratoria magrebí en España. De su importante labor señalamos su labor compilatoria en obras globales y cada vez más amplias e integrales. Luis Álvarez Munárriz (2005), en su estudio antropológico de la Región de Murcia, también realizó un fecundo trabajo sobre las implicaciones de la inmigración en esta región.

En la Universidad de León, desde enfoques geográficos, López Trigal (1994), Rocío Moldes Farelo (2004), J. González Vecín (1988), M. J. González González (1993), se interesaron por la inmigración en las minas leonesas. En la misma Universidad, Aurelia Álvarez (2006), viene realizando una importante labor desde ámbitos jurídicos sobre inmigrantes asentados en León. Desde un enfoque más bien antropológico, J. L. González Arpide y Oscar Fernández Álvarez (2002, 2004), se dedican al estudio antropológico de los diferentes colectivos inmigrantes instalados en la provincia.

M. Jabardo Velasco (1998, 2001), de la Universidad Miguel Hernández de Elche, estudió la inmigración africana, precisamente senegambiana, en el Maresme en Cataluña.

A. Izquierdo (1990, 1992, 1996, y 2000) en la Universidad de La Coruña, desde una perspectiva más bien sociológica, realiza, desde hace tiempo, un gran trabajo en esta temática. Se le puede considerar uno de los precursores de la literatura sobre el cambio de signo migratorio de España.

En conclusión, el interés cada vez más creciente por el estudio de las migraciones en España denota una preocupación por investigar a fondo este fenómeno que se ha instalado definitivamente en España. La aportación de los estudiosos que vienen estudiando la inmigración desde diversos enfoques y de aquellos que, como nosotros, empiezan a interesarse en ella, permitirá tener una visión más amplia de este fenómeno complejo y cambiante. Desde que España se dio cuenta del cambio de signo de su balanza migratoria, es decir, desde que el país empezó a acoger a inmigrantes, se empezaron a

tomar medidas conservatorias para gestionar mejor el aumento progresivo del número de inmigrantes. A continuación, veremos como se produjo este cambio de rumbo y las medidas jurídicas adoptadas al respecto.

3.3. Apuntes cronológicos sobre la inmigración en España y su regulación jurídica

Muchos estudios sobre el fenómeno migratorio en España señalan como característica principal su rápido desarrollo y su carácter reciente. Dicha característica debe apreciarse en términos relativos. En efecto, la inmigración extranjera existía, aunque bastante desconocida, sobre todo, porque contrariamente a una parte de Europa, durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, España no se distingue como país receptor de inmigrantes. España, antes de los años 80, se consideraba exclusivamente un país de emigración. Entre 1910 y 1970, más de 3 millones de personas, un 10% de su población había emigrado al extranjero. Quizá por eso, hasta que no entrara en vigor la Ley Orgánica 7/1985 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España, conocida popularmente como la Ley de extranjería, no había ninguna ley que, con pretensión de generalidad, legislase la situación de los extranjeros en España, estableciera sus derechos y obligaciones, regulase los diferentes estatutos legales de residencia, a la que podían acogerse.

Por los años 60 y 70, ya vivían en España decenas de miles de latinoamericanos, la mayoría de los cuales se habían asentado en España huyendo de las dictaduras militares que azotaron sus respectivos países en los años 70. Además de ellos, se encontraban ya trabajando, muchos marroquíes. Rius Sant (2007: 17) señala incluso que estos marroquíes pudieron llegar hasta los 100.000 en los setenta⁴⁵.

⁴⁵ Los primeros marroquíes fueron los reflujo de Alemania y Francia. España era un país de paso para ellos, ya que deseaban llegar por vía terrestre a estos países. Podían entrar como turistas sin visado desde 1964, cuando España y el Reino de Marruecos realizaron lo que se denomina “un canje de notas”, es decir, que no había exigencia de visado a los nacionales del otro país. Lo mismo que Franco hizo en 1959 con la mayoría de los países del continente americano. Esta situación cambió cuando Alemania modifica su política de inmigración en 1968, haciendo retornar a los miles de extranjeros, algunos de los cuales, como los marroquíes, llegaron a España. Lo mismo hizo Francia a partir de 1973, cuando intenta cerrar por unos años la puerta a nuevas inmigraciones, obligando a miles de magrebíes a volver a España.

En aquel entonces, España experimentaba una doble transformación, económica y política. Desde mediados de la década de los 60 la economía comenzaba una etapa de aperturismo, propiciada por el favorable contexto económico internacional. Fue el periodo del desarrollismo caracterizado por la consolidación del sector industrial: textil, siderurgia, construcción naval, empresas organizadas según un modelo tradicional (tecnológicamente obsoletas), que resistirán, a duras penas, las consecuencias de la crisis energética de principios de los 1970.

Esta crisis que alcanzó su punto álgido a partir de 1975 produjo un incremento del paro que golpeó a alrededor de 22% de la población. Además, debido a la llegada de capital extranjero y empresas extranjeras⁴⁶, llegaban a España miles de técnicos, montadores y directivos extranjeros cuya situación y competencia con los españoles había que regular. Pero, precisamente la respuesta de muchas empresas a la crisis económica sería según Rius Sant (2007: 20), reducir costes y simplificar despidos⁴⁷, incentivando la economía sumergida para abaratar costes. Según este mismo autor, en los momentos álgidos de la crisis, la economía sumergida llegó a representar entre 25 y 35% del producto interior bruto. En estas circunstancias, la mano de obra inmigrante, junto con los trabajadores oficialmente desempleados que cobraban el paro y las mujeres, sería el capital humano idóneo para esta economía sumergida que, de alguna manera, producía el verdadero *efecto llamada*.

A lo largo de esta década España, según apunta Rocío Moldes Farelo (2004: 93), entró a formar parte de los nuevos países industrializados. Este cambio atrajo a un número de extranjeros procedentes del Primer Mundo motivados, tanto por el desarrollismo industrial de esa década como por los atractivos turísticos que ofrecía el litoral español; y por otra, la demanda de mano de obra para llevar a cabo el empuje económico atrajo no solo a la existente en el territorio nacional, sino a la procedente de otros países cercanos, como Marruecos. Durante los años 70, que supone el asentamiento del sistema democrático, comienza un proceso de modernización social y económica que culminará en los 80.

⁴⁶ Cabe recordar que esto fue consecuencia del proceso de adhesión a la Comunidad Económica Europea. Las potencias presionaban a España para abrir sus mercados.

⁴⁷ Es lo mismo que los empresarios ahora piden al gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero para enfrenarse a la crisis.

Por aquel entonces no había, en palabras de Sempere (2008: 51), una conciencia social o mediática de la existencia de una inmigración ya que los trabajadores que pasaban la mayoría de su tiempo entre el lugar de trabajo y su domicilio eran poco visibles: Unos pocos miles, como decíamos, pero cuya situación había que regularizar, aunque antes, unas normas legales, que merecen ser subrayadas, ya habían sido establecidas.

Por ejemplo, en 1968, coincidiendo con la llegada de magrebíes, se promulgó la Ley 29/1968 de modificación de las exacciones por expedición de permisos a súbditos extranjeros (BOE junio de 1968) y, sobre todo, el Decreto 1870/1968 de 27 de julio de 1968 (BOE de 14 de agosto de 1968)⁴⁸ por el que se regulaban el empleo, el régimen de trabajo y establecimiento de los extranjeros en España. La administración, con ello, no solo daba facilidades a las empresas públicas para contratar inmigrantes, sino que se servía de esta regularización para aflorar la mano de obra extranjera que trabajaba en España. Se trataba de trabajadores por cuenta ajena a quienes se dio permisos especiales de 2 años para quienes llevaban 8 años trabajando en España.

En 1969 se aprobaría la Ley 118/1969, de 30 de diciembre de Igualdad de derechos sociales de iberoamericanos, filipinos, portugueses y andorranos, que podrían desarrollar una actividad lucrativa sin necesidad de permiso. La siguió una norma que es necesario mencionar, es el Decreto 522/1974 de 14 de febrero (BOE de 27 de febrero de 1974) por el que se regulaba el régimen de entrada, permanencia y salida de los extranjeros en España. Es un Decreto que pretendía no solo ajustar el ordenamiento jurídico a un tránsito creciente de turistas sino, sobre todo, fijar un procedimiento de expulsión así como de no admisión en frontera, algo que el régimen franquista necesitaba para expulsar o impedir la entrada de aquellos europeos o latinoamericanos que, por sus ideas, podían ser molestos para el régimen.

La Constitución española de 1978 otorgó derechos y deberes a los extranjeros, en su artículo 13 y, en 1980, se adopta el Real Decreto 1031/1980 del 3 de mayo que tenía como novedad con respecto al Decreto de 1974 la regularización de los llamados permisos preferentes y especiales. Así mismo, establecía unos permisos de validez restringida (por tiempo inferior a

⁴⁸ Se establecían para los trabajadores por cuenta ajena los permisos especiales de 2 años de duración para quienes llevaban más de 8 años en España y permisos normales para el resto.

3 meses) que se registrarían por las normas dictadas por la Presidencia del Gobierno.

La década de los años 80 había supuesto ya un progresivo aumento de la presencia de inmigrantes en situación irregular así como el incremento en las solicitudes de refugio y de asilo. La importante proporción de la inmigración irregular era una característica que, desde entonces, ha marcado pauta en la inmigración extranjera en España. La prueba reside en la frecuencia con la que se ha debido recurrir a procesos de regularización masivos, hasta doce regularizaciones según Rius Sant (2007). Miles de marroquíes continuaban desprotegidos por la burocracia, por Inspección de Trabajo y, sobre todo, por los intereses de los sectores económicos para los que trabajaban. Los empresarios preferían tenerlos ilegales y cobrando menos, para aliviar sus dificultades en aquellos años de crisis. Los únicos que sí verían mejorar su situación serían los trabajadores de Guinea Ecuatorial que, gracias a la Ley 58/1980 de 15 de noviembre, vieron equiparados su régimen laboral y derechos sociales a los de los españoles. Mientras tanto, los senegambianos que vivían y trabajaban en las comarcas costeras al norte de Barcelona, como el Maresme, La Selva y Lemporlà, al haberse visto cerrar su paso a Francia, estaban en peor situación. Subsaharianos que llegaban clandestinamente por mar a España, dado que no gozaban de la exención de visado que sí tenían los marroquíes.

No podía hablarse de pateras en aquella época, sino más bien se colaban como polizones, bien sobornaban ellos mismos a patronos de buques pesqueros o mercantes, bien entraban de manera clandestina por medio de las mafias existentes, que los colocaban en un barco. Mafias de las que la revista *Interviú* hablaba titulando “Tráfico de negros en España”. En otro posterior reportaje titulado “Éstos son los negreros españoles” (*Interviú* n° 310 de 1982), X. Vinader y A Rubio daba cuenta de los diecisiete grupos mafiosos que se lucraban con el paso de marroquíes y subsaharianos hacia Francia, en camiones o andando por los Pirineos.

Entre 1983 y 1984, había más de medio millón de inmigrantes en España. El Ministro del Interior, José Barrionuevo, del PSOE, señaló que vivían 244.995 extranjeros en situación legal de los que 149.000 eran de la Europa Occidental y 38.000 hispanoamericanos. A la vez, reconocía que el número real era otro ya que podía haber otro grupo de extranjeros, igual o mayor

que vivían ilegalmente en España. Ignorando la cifra real de inmigrantes y preocupado por la falta de un marco legal adecuado a la Constitución que regule la entrada, permanencia y la expulsión, y temeroso de la incidencia que podían tener en el mercado laboral los miles de técnicos extranjeros que llegaban de las multinacionales y el capital extranjero, a los que nos referíamos más arriba, en 1984, el gobierno socialista envió a las Cortes, el proyecto de Ley Orgánica de Derechos y Libertades de los Extranjeros en España. La Ley se promulgó el 1 de julio como Ley Orgánica 7/1985 sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España (BOE nº 158, de 3 de julio de 1985).

Esta Ley en entró en vigor el 23 de julio de 1985, en realidad, tuvo escasos o nulos efectos en el aumento del número, en la composición de los colectivos de inmigrantes extranjeros en el territorio español. De hecho, Carlos Giménez (1993: 59) hablando del caso de la Comunidad de Madrid, tachó esta Ley de poco eficaz en cuanto a la regularización de hecho de la población extranjera, aunque sí sirvió para que emergieran o se consolidaran situaciones de ilegalidad que, hasta entonces, no se trataban de una manera estricta.

En el marco de la expansión internacional, el país que había entrado en una fase de capitalismo avanzado y un crecimiento económico a partir de los años 70, y que se aceleró a partir de 1985, superando incluso el PIB de los vecinos europeos, empezó de nuevo a estancarse en el año 89, iniciando la década de los 90 con una crisis económica (generalizada en Europa) que se refleja en la desigual evolución del crecimiento del PIB (5,2%) y la demanda interna (7,7%) (CES 1995), como consecuencia del déficit de la balanza de pagos. Paralelamente a la recesión económica, se presenta el desgaste, inexorable, del mercado de trabajo, la persistencia de la inflación y la pérdida de importancia del papel de España en el comercio exterior.

Durante la etapa 1977-1992, las tasas de ocupación y asalarización no han variado y, sin embargo, la población en edad de trabajar ha aumentado en un 18% y la activa en un 16%. Este dato demuestra la endeblez de la estructura productiva y del empleo, según Prieto (1994).

Dentro de las fronteras del mercado español la crisis se caracteriza por unas tasas de desempleo que doblan la media comunitaria (ver cuadro a continuación). Este dato indica que, en la configuración de este nuevo mer-

cado de trabajo, han influido otros factores, a parte de las tendencias internacionales comunes, que tienen que ver con la irresolución de los problemas estructurales.

Tabla 2: Indicadores socioeconómicos internacionales 1991-1996. (Tasas de variación interanual)

| PIB | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 |
|---------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| P. industrializados | 0,6 | 1,7 | 0,8 | 2,8 | 2,1 | 2,0 |
| U. Europea | 1,1 | 1,1 | -0,5 | 2,8 | 2,6 | 1,8 |
| España | 2,2 | 0,9 | -1,2 | 2,0 | 3,0 | 2,7 |
| Inflación | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 |
| P. Industrializados | 4,3 | 3,3 | 2,9 | 2,3 | 2,4 | 2,3 |
| U. Europea | 5,1 | 4,5 | 3,7 | 3,0 | 3,0 | 2,6 |
| España | 5,9 | 5,9 | 4,6 | 4,7 | 4,7 | 3,6 |
| Paro | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 |
| P. Industrializados | 6,9 | 7,8 | 8,2 | 8,1 | 7,7 | 7,8 |
| U. Europea | 8,7 | 9,9 | 11,1 | 11,6 | 11,2 | 11,2 |
| España | 16,3 | 18,4 | 22,7 | 24,2 | 22,9 | 22,0 |

Fuente: Memoria CES 1995

Las políticas de expansión y redistribución de empleo fueron sustituidas por las de ajuste y reconversión. El reordenamiento de los sectores productivos, llevado a cabo desde 1985, generará la crisis de los sectores tradicionales como la agricultura, la industria o la minería. El sector de los servicios y de la construcción son los grandes beneficiados de esta situación. La ampliación de ambos sectores favorece enormemente la contratación de trabajo inmigrante. En el caso de los servicios, por ejemplo, es destacable el caso de las empleadas de hogar filipinas, visibles en los barrios acomodados del País vasco, Cataluña o Madrid, consideradas sirvientas perfectas; eran mujeres dóciles, obedientes y trabajadoras.

Tras la aprobación de la incorporación de España en la Unión Europea, esta, no solo debía acogerse a las medidas económicas encomendadas por los estados miembros, sino convertirse, también, en frontera sur de Eu-

ropa. Posteriormente, los acuerdos de *Schengen*, ratificados por España el 21 de junio de 1991, supusieron la homogeneización de criterios en cuanto a visados, archivos policiales y condiciones de acceso. Raimundo Aragón (1994: 141-147) lo expresa muy bien en estas líneas: "...el que en la década de los noventa España se haya convertido en país receptor de inmigración —por razones geográficas, económicas y políticas— hace necesario que se articulen una serie de principios o bases ideológicas sobre las que se sustenten las líneas de actuación futura; entre ellas propone llevar a cabo políticas activas como: prevenir los flujos atajando sus causas, dominar los flujos migratorios (lo que conlleva un control férreo de las entradas ilegales) y conseguir la integración social de los inmigrantes”.

Estas medidas pretendían responder a la ruptura operada en España a partir de los 90 que provocó el aumento del número de trabajadores inmigrantes. Ya no se trata de decenas sino de centenares de miles de trabajadores extranjeros. Sin embargo, la ruptura decisiva es cualitativa con la toma de conciencia política, mediática, pero también académica, como ya señalábamos más arriba.

En efecto, el incremento y la consolidación de la inmigración de personas procedentes de países menos ricos propició el que, en la opinión pública en general, se empezara a desatar los fantasmas racistas, y que en los discursos políticos se incorporasen eslóganes nacionalistas de tintes excluyentes. A partir de 1989 y de 1990, empiezan a producirse agresiones racistas y xenófobas contra inmigrantes magrebíes y subsaharianos. Según Rius Sant (2007: 88), ello fue dinamizador para que se creara en Barcelona el primer grupo de SOS Racismo, en mimetismo y coordinación del fuerte movimiento que, con dicho nombre, surgió en Francia en 1984 con el lema “No toques a mi amigo”, con el símbolo de una mano que detiene una agresión.

Estas agresiones pronto pasan de lo meramente físico o verbal a los asesinatos. Los primeros en caer fueron la dominicana Lucrecia Pérez y el marroquí Hasan El Yahaqui, respectivamente el 13 y 14 de noviembre de 1992, asesinados por un guardia civil y un grupo de cabezas rapadas. Así aparecieron con toda su crudeza unas actitudes criminales, una demagogia simplista que penetró en ciertos sectores sociales y que hizo de los inmigrantes los culpables de los males que sufría la sociedad, como el paro o la inseguridad ciudadana. Algunos que se consideraban salvadores de la colectividad amenazada por *las nuevas invasiones bárbaras* propusieron, defen-

dieron o justificaron, no solo la segregación de los inmigrantes y que fueran tratados en clara condición de inferioridad, sino que, también, propusieron o practicaron castigos y respuestas violentas. Surgió así, una nueva faceta del racismo más cruenta que se aparentaba a los casos conocidos de Estados Unidos. Vale la pena recordar que, tan solo un mes antes de estos asesinatos, el secretario de la asociación judicial progresista *Jueces para la Democracia* emitió un comunicado criticando al gobierno por realizar gestos que criminalizaban a los inmigrantes sin papeles⁴⁹.

La característica, arriba mencionada, de la ilegalidad en la que vivían muchos inmigrantes propició la puesta en marcha de un proceso extraordinario de regularización que se inició entre el 10 de junio y 10 de diciembre de 1991⁵⁰. Fue un plazo excepcional para la aplicación de la Ley de extranjería de junio de 1985, según Vargas Llovera (1998: 75). Es precisamente a partir de entonces, según apunta esta misma autora, cuando esta inmigración pasa de ser invisible estadísticamente a convertirse en visible en los distintos registros oficiales. Los extranjeros que se encontraban en situación de irregularidad a partir de ese momento podían cambiar de estatuto jurídico. Era, sobre todo, la población inmigrante procedente del área del Magreb y del resto de África, así como latinoamericanos, que, a través de los permisos de residencia y la existencia de contratos de trabajo, podía consolidar de pleno derecho una situación que, durante bastante tiempo, estaban manteniendo de hecho. Sin embargo, el mismo fenómeno tuvo su cara perversa para esta misma población.

En primer lugar, condenó a aquellos que no pudieron legalizar su situación a una condición de irregular, es ilegal, es clandestinos o de indocumentados, adjetivos que servirían, a partir de ese, momento de etiquetas que estigmatizarían más allá de lo estrictamente jurídico⁵¹ hasta ahora. Y en

⁴⁹ Este comunicado pareció en el diario El País del 8 de octubre de 1992 y en él se decía: “En los mensajes que proceden del entorno gubernamental, la vinculaban veladamente la inmigración con el narcotráfico o cuando se presenta al inmigrante ilegal como un semidelincuente”.

⁵⁰ Aquí los candidatos debían de disponer de una promesa de empleo y haber llegado antes del 15 de mayo de 1991. Sobre las 133.393 solicitudes, 128.068 fueron tomadas en cuenta, entre las cuales 109.135 son aceptados.

⁵¹ Según el Colectivo IOÉ (1999: 92) “la irregularidad en la que se encuentran algunos extranjeros no debe reducirse de ningún modo al concepto de ilegalidad, pues mientras este evoca la comisión de actos delictivos el primero se refiere a la situación de personas que carecen de alguna documentación exigida para hacer efectivos ciertos derechos. Por tanto, al hablar de irregularidad estamos haciendo referencia de forma directa a los requisitos administrativos fijados por las autoridades del país de destino. El hecho de que algunas personas no puedan cumplir con algunos de estos requisitos no implica que su pauta de conducta habitual sea la de saltarse las normas establecidas. Irregularidad y política de inmigración son dos elementos íntima-

segundo lugar, y como se venía viendo, esto mismo tuvo consecuencias más allá de la esfera de lo social, y se comprobó como, a partir de entonces, las situaciones de exclusión asociadas a la dificultad de acceso a la vivienda en alquiler, al uso de los espacios públicos, por ejemplo, iban en aumento. Con posterioridad a esta fecha, se abrió un periodo en el cual el número de extranjeros ha ido aumentando a un ritmo rápido.

La aproximación exacta al número de extranjeros que residen en el estado español es “quimérica”, sobre todo, debido a aquellos que estaban en situación irregular. Por ejemplo, en 1987 el Colectivo IOÉ (1987: 95) cifraba en 366.500 los inmigrantes indocumentados que se encontraban en el momento de hacer la investigación (entre 1984-1986) en el Estado español, lo que suponía, según sus cálculos, el 50,9% del total de extranjeros. Pero un estudio posterior de Antonio Izquierdo (1992) dejó constancia de la ausencia de una investigación sistemática del fenómeno de la inmigración en situación “ilegal” en España, un hecho que ha contribuido a la exageración de las cifras difundidas. Según Izquierdo (1992: 144), “el análisis de la inmigración es un ejemplo en las ciencias sociales según el cual la suma de las partes no es igual al todo. Es difícil sumarlas y además es inútil mezclarlas. Difícil porque una de las partes (y no despreciable en número y calidad) no se conoce a ciencia cierta. No se sabe cuántos inmigrantes hay en situación ilegal. Es inútil porque mezclar jubilados holandeses con residencia legal e indocumentados centroafricanos sin partida de nacimiento no conduce más que a errores sociológicos”. Este autor consideraba desorbitados los datos difundidos por el Colectivo IOÉ, y sitúa este fenómeno en torno a 150.000 personas⁵². El equipo PASS elaboró un informe para el Instituto Español de Emigración con el fin de levantar el *Mapa de inmigrantes en situación irregular* utilizando no solo fuentes ministeriales, sino haciendo uso de fuentes directas de servicios sociales y de organizaciones o departamentos. Según Izquierdo A. (1992: 145), se encontró un número total de 259.051 personas que se encontraban en situación irregular en España. Ahora bien, dado el precedente constatado en el proceso de regularización y visto una de sus consecuencias, a saber, el número no determinado de población extranjera que no

mente ligados: toda variación en las políticas oficiales genera modificaciones en el volumen y perfil de la inmigración en situación no regularizada”.

⁵² Este dato está extraído de una entrevista que ha sido publicada dentro del libro del mismo autor (1996: 278).

pudo no supo o se le denegó la solicitud, se podía imaginar que un porcentaje no determinado de población continuaba sin regularizar.

Independientemente del número, el mismo autor reflejaba unas características que se ajustaban bastante a la situación actual. Según afirmaba, el origen de los irregulares igual que los inmigrantes en situación regular, respondía a proyectos migratorios distintos. Los estudiantes y jubilados venían porque querían y tenían previsto el tiempo de permanencia. Los refugiados y familiares llegaban forzados por acontecimientos y personas, sin posibilidad de prever el retorno. Los trabajadores permanentes entraban por necesidad o conveniencia y traían unos planes de duración determinada. Los temporeros tenían motivos inmediatos que se repetían.

La inmigración irregular en España está formada por trabajadores permanentes y de temporada, por familiares, por jubilados y refugiados. Por lo que cabría suponer, que no son mayoritariamente varones los que deciden, en el proceso de regularización, legalizar su situación. Sorprende, por tanto, el alto porcentaje de mujeres. La procedencia está repartida entre todos los continentes y aunque en estos últimos tiempos se habla mucho de la inmigración clandestina procedente de África, no parece que estén consolidadas y claramente definidas las cuencas de origen de la emigración clandestina hacia España.

Después de una nueva aceleración del flujo migratorio a finales de los años 90 y principios de los 2000 y el tratamiento de la problemática de la inmigración, según apunta Sempere (2008: 58), España entra en un periodo de gran revulsión legislativa que sigue, a falta de encontrar una solución definitiva. Recientemente se adoptó la Ley Orgánica 2/2009, del 1 de diciembre, reforma de la Ley Orgánica 4/2000, del 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Una Ley bastante restrictiva en cuanto a reagrupaciones familiares.

La entrada en vigor de la última Ley de extranjería el 24 de enero de 2001 y, la posible expulsión de los extranjeros que se encontraban en situación de irregular, llevó a colectivos de inmigrantes a encerrarse y a ponerse en huelga de hambre para reivindicar su derecho de permanecer en España. El precedente más conocido es el que ocurrió en Barcelona y que se conoce como el “Encierro de Barcelona”⁵³. Después de este encierro, hubo más en-

⁵³ El sábado 20 de enero de 2001, tres días antes de que la nueva Ley entre en vigor, trescientos veintiocho

cierros, en lugares como: Lepe, Murcia, Cádiz, Granada o Sevilla. En esta última ciudad hubo un encierro que tuvo especial relevancia en el 2002, en margen de la Cumbre de Sevilla que se celebró a partir del 21 de junio de este mismo año. Pero ya a partir del 10 de junio, trescientos cincuenta magrebíes y subsaharianos, muchos de ellos sin papeles y sin trabajo⁵⁴, se encierran en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla a favor de su regularización. Precisamente en este encierro estuvo este informante, malí de nacionalidad, que vivió este episodio y que ahora vive en León. Nos explica cómo fueron ayudados y animados por sindicatos en esta empresa:

Nosotros trabajamos en campo, y sindicatos (Sindicato de Obreros del Campo) viene a vernos para huelga para tener papeles. Nosotros vamos a la Universidad de Sevilla. Nos encerramos allí 3 o 4 días sin comer. Fue duro ¿eh? Después Defensor del Pueblo de Andalucía habla con nosotros y nos da papeles por algunos meses. Después de un tiempo si tienes trabajo tú puede renovar y tener papeles de residencia trabajo... (MA. H.35. CO. 22).

En realidad, pese a que el Gobierno de Aznar no desea negociar ningún tipo de solución, José Chamizo, Defensor del Pueblo intenta hacer de mediador y tras una valoración de la situación de los encerrados, les ruega abandonar el encierro. Los bien parados fueron los marfileños y malíes, unos por ser de un país que estaba en guerra y otros por ser oriundos de uno de los países más pobres del mundo. Más de cien inmigrantes, precisamente aquellos que estaban empadronados en Huelva o Almería, fueron tomados en consideración, entre ellos estaba nuestro informante, arriba mencionado.

A mediados de marzo de 2002, en Canarias, se vive con preocupación el incremento de pateras que llegan a Fuerteventura y Lanzarote. Hasta el final de los años 90, bastaba para los pocos africanos (mayoritariamente

inmigrantes, mayoritariamente pakistaníes, marroquíes, hindúes y senegaleses, tras manifestarse por el centro de Barcelona y encontrarse cerradas las puertas de la catedral, se dirigen a la iglesia del Pi y, tras conversar con el párroco Francesc Vidal, se encierran en la misma. Con el apoyo de numerosos colectivos, como la Plataforma *Papeles para todos*, SOS Racismo o el CITE de Comisiones Obreras. Tras su huelga de hambre, se llegó a un acuerdo con ellos, según el cual la Delegación del Gobierno intentará resolver la mayoría de los casos de las setecientas personas que finalmente había. En la práctica fue difícil por la diversidad de los casos, pero el viernes 16 de febrero, 13 días después de la huelga de hambre, el Consejo de Ministros aprueba el Real Decreto 142/2001 por el que se establecen los requisitos para la regularización de repesca establecida en la Disposición Adicional Cuarta de la Ley Orgánica 8/2000.

⁵⁴ Esta falta de trabajo se debe a la contratación de las mujeres del Este para trabajar en las fresas.

magrebíes), con que alcanzaran las costas de la península para regocijarse. A partir del año 1999, debido al control creciente del estrecho de Gibraltar, el método clásico consistía en llegar a Ceuta, Melilla o las Islas Canarias y declararse oriundo de un país en guerra (para pedir el asilo) que no tuviera convenio de repatriación con España o sencillamente aguantando los 40 días de retención definidos por la Ley sin ser identificados. Luego saldrán con una orden de expulsión no ejecutoria.

Pero en 2002, en Canarias, habían llegado en mayo más de 2.250, mucho más que en años anteriores. Entre ellos, los marroquíes fueron repatriados. Los subsaharianos, 1.100 en total, vivían en un parque superando las previsiones. Ante esta situación, fueron trasladados a la península. A lo largo del año, llegarían al archipiélago 9.756 inmigrantes, entre los cuales, 4.283 de nacionalidad marroquí, fueron repatriados. El resto fue trasladado a la península. Esta situación es ya habitual desde los últimos años. La creciente presencia de los menores ha dado lugar a la creación de centro de internamiento de menores en toda la geografía española regidos por diferentes textos nacionales e internacionales⁵⁵. En las islas españolas hay diferentes centros de menores: Gran Canaria, Tenerife, Lanzarote, Fuerteventura, La Palma, Gomera y Hierro que intentan atender a estos niños que vienen.

Por lo que respecta a la llegada de pateras, en 2004 se produce una disminución de las llegadas, debido a la mayor operatividad del SIVE (Sistema Integral de Vigilancia Exterior). En 2004, según la Secretaría de Estado de inmigración e emigración, había en España, 1.977.291 inmigrantes que vivían con la debida autorización de residencia y los demás 1.3000.000 se repartían entre irregulares y comunitarios. En 2005 pasó el número total de inmigrantes a 3.977.291 inmigrantes. Con eso, a lo largo de 2004 se produce por primera vez una disminución de las llegadas en pateras. De 942 embarcaciones en 2003 se pasó a 740 con 15.675 inmigrantes a bordo. Una cifra menor que los 19.716 inmigrantes de 2003.

Algunos estudios sobre la inmigración en España, como los del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos⁵⁶ que aparecieron

⁵⁵ La Constitución Española, la Convención de los Derechos del Niño de 20 de noviembre de 1989 (ratificada por España el 30 de diciembre de 1990), el Código Civil arts. 9.6; 22.2c; 172 y siguientes, Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero de Protección Jurídica del Menor y de Modificación del Código Civil y de la Ley de Enjuiciamiento Civil, Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre que aprueba el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000.

⁵⁶ Destacan dos estudios elaborados por este Instituto. El primero titulado "Inmigración: Prioridades para

en dicho período, preconizaban un nuevo proceso de regularización. Finalmente, el gobierno accedió a esta idea y abrió un proceso de regularización extraordinario del 2005, que se regía por la orden de Presidencia 140/2005 de 2 de febrero y que empezó el 7 de febrero del mismo año. El proceso finalizó el 7 de mayo, con 691.655 solicitudes presentadas de las que 572.961 fueron aceptadas y 115.178 desestimadas y casi 5.000 esperaron un año más para su resolución, según apunta Rius Sant (2007: 332).

Si bien, después de 2005 ya no hubo regularizaciones masivas, conviene señalar que la Ley de extranjería registró reformas para responder a los diferentes desafíos que presentaba la inmigración extranjera en España. Una inmigración que pronto va a presentar, en los años siguientes, signos de bajada importantes.

Después de las dos crisis anteriores (1975-1985 y 1993-1995), en 2007 una nueva crisis aparece en el panorama mundial y España no se salva. Más discreta al principio, se visibiliza más abiertamente a partir de 2008. Este año, el paro llega a golpear a 4 millones de trabajadores (el 17,35% de la población activa) superando los 7,9 % del 2007⁵⁷. Una gran parte de los extranjeros la sufren por el desmoronamiento del sector de la construcción, uno de sus sectores predilectos y también porque muchos españoles vuelven a las actividades que habían abandonado durante su ascensión social, incluso, el sector de la agricultura, según señala Sempere (2008: 67). El gobierno implementa un Plan de retorno voluntario a los inmigrantes⁵⁸. Aunque pocos lo

una nueva política española”, hecho público en enero de 2005, era muy crítico con el sistema de contingente que según los autores (Arango y Richard Sandell), no se ajustaba a la demanda real de mano de obra extranjera. La contratación de mano de obra extranjera a través de previsiones del Estado es complicada y poco atractiva para inmigrantes y empresarios. De este modo, propone que el Estado, en lugar de hacer de contratador con los requisitos de los cupos “debería hacer posible el acceso de la población inmigrante en lugar de contratar a mano de obra inmigrante” en Rius Sant (2007: 322). Por ello, será necesario “proporcionar a los inmigrantes económicos admitidos... un permiso de trabajo general que les permita aceptar cualquier actividad” (í.d.). El segundo informe, “La inmigración en España ¿Problema oportunidad?”, elaborado por Richard Sandell; saca como conclusión el autor apuesta por una facilitación de la entrada de inmigrantes económicos a través de una política proactiva (lo mismo que en el anterior informe) con visados de búsqueda de empleo, con un permiso temporal inicial no restringible. Eso porque, para eliminar el obstáculo institucional que los inmigrantes y empresarios desarrollan prácticas alternativas que fomentan el efecto llamada.

⁵⁷ A pesar de los esfuerzos para orientarse hacia la “economía del saber”, el milagro económico español sigue fundamentándose en sectores vulnerables, antiguos y demandantes de mano de obra a bajo coste como el turismo, la agroalimentación y sobre todo la construcción.

⁵⁸ El Real Decreto 4/2008 del 19 de septiembre de 2008, permite a los parados extracomunitarios en situación regular, volver. Aquellos que se acogen a este Plan percibirán el 40% del paro en España y el 60 % en su país de origen, con la condición de no volver en 3 años. Como era de esperar, no tuvo los resultados esperados. Solo 4.000 lo hicieron, cuando el gobierno se esperaba 1 millón de demandantes.

aceptan, algunos inmigrantes prefieren marchar con su residencia en el bolsillo, conservando sus posibilidades de vuelta cuando mejorara la situación. Además, en 2009, muy pocas embarcaciones llegan a las costas españolas. Lo cual es una manifestación del poco interés que presenta la destinación España desde hace poco.

Si al principio el objetivo de las diferentes leyes era dar visibilidad a los colectivos inmigrantes que vivían en España, y regular su estancia, las siguientes (la Ley Orgánica 2/2009, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social) apuntan claramente a impedir el aumento de su número, dificultando las reagrupaciones⁵⁹ familiares debido a que se ha convertido en una de las principales fuentes de entrada. Por eso, las leyes se hacen más duras porque la tasa de inmigración va ya más allá del 10% de la población, con una proliferación de los orígenes (Ver Tabla 3 y Mapa 1).

Tabla 3: Progresión de la población inmigrante española (1998-2009)

| AÑO | Población Total | Pobl. Extranjera | % pobl. Extranjera |
|------|-----------------|------------------|--------------------|
| 1998 | 39.852.651 | 637.085 | 1,6 |
| 1999 | 40.202.160 | 748.954 | 1,86 |
| 2000 | 40.499.791 | 923.879 | 2,28 |
| 2001 | 41.116.842 | 1.370.657 | 3,33 |
| 2002 | 41.837.894 | 1.977.946 | 4,73 |
| 2003 | 42.717.054 | 2.664.168 | 6,24 |
| 2004 | 43.197.684 | 3.034.326 | 7,02 |
| 2005 | 44.108.503 | 3.730.610 | 8,46 |
| 2006 | 44.708.964 | 4.144.160 | 9,26 |
| 2007 | 45.200.737 | 4.519.554 | 10 |
| 2008 | 46.157.822 | 5.220.600 | 11,31 |
| 2009 | 46.745.807 | 5.598.691 | 11,97 |

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE) Elaboración propia

⁵⁹ La consolidación del proceso migratorio favorece precisamente estas reagrupaciones. Los inmigrantes que se plantean permanecer durante mucho tiempo en España, recurren a este medio para satisfacer sus deseos de vivir con sus allegados.

Actualmente, como apunta Sempere (2008: 64), los guiños ejemplarizantes de las anteriores legislaturas se han visto sustituidos por la construcción de una política de inmigración muy coherente que se articula en torno a tres esferas: el refuerzo contra la inmigración irregular, la renovación de los instrumentos públicos de gestión de las migraciones y la promoción de una estrategia de integración, con miras, ya, a los que se conocen como “inmigrantes de segunda generación”. Mantener la cohesión social parece ser, para el gobierno actual, un factor clave de la integración⁶⁰.

Hoy en día, las diferentes encuestas de opinión sitúan a la inmigración como tercera preocupación de los españoles. La irrupción del populismo, a través de planteamientos oportunistas, con fines políticos, marcan, cada vez más las pautas de las políticas de inmigración. Si los modelos clásicos, llámense de puerta abierta o restrictivos a ultranza, están trasnochados, caducos para gestionar esta etapa de la inmigración española, la idea actual es construir un discurso migratorio que no aliente la xenofobia y el racismo y llevarlo a la consciencia ciudadana.

Si en la década de los ochenta se pensaba que el fenómeno era incipiente y si se creía que la población extranjera, mayoritariamente joven y varones, iba a permanecer un tiempo y después retornar, lo que estamos viendo en la actualidad, apunta a que es un fenómeno que se está consolidando, ya que el proceso de reagrupación familiar se torna ya imparable y la crisis actual no parece ser una circunstancia suficiente para parar el flujo. Las leyes de regulación de la inmigración han ido puliéndose para responder a las necesidades del momento y procesos masivos de regularizaciones, que fueron llevados a cabo. Con Arango (2003: 62) hay que destacar que la composición de la inmigración es heterogénea y cambiante, hija de la Globalización. Hay una enorme diversidad de orígenes y situaciones, sobre todo entre aquellos que proceden del Tercer Mundo.

⁶⁰ La crisis francesa del año 2005 nos arroja luz sobre las graves consecuencias que pueden derribarse si con el tiempo llegaran a cristalizarse bolsa de marginalidad, integradas mayoritariamente por jóvenes descendientes de inmigrantes con escasa o nulas expectativas de movilidad social. Desde este análisis, lo que muestra el caso francés es que las causas de la violencia vinculada a la falta de integración no son coyunturales, no se ciñen al presente, sino que se han cimentado a lo largo del tiempo a partir de determinadas condiciones vinculadas entre otras cosas a la exclusión social. Por desgracia, el “fantasma” de Francia, no parece asustar ya que en nuestra etnografía, como lo veremos más adelante, se empieza a ver signos anunciadores de situaciones similares.

Frente a este hecho constatable, desde la sociedad receptora, se ha construido una imagen estereotipada del inmigrante que coincide con categorías homogeneizantes y que se encierran en tópicos que difícilmente se ajustan a lo que informa la realidad social. Dentro de este conjunto cabe destacar la utilización de denominaciones como “sudaca”, “moro” o “negro” para referirse a personas que proceden del continente latinoamericano y africano. La categorización encierra en sí mismo la simplificación, y la falta de conocimiento real incide en la proliferación de opiniones injustas para los colectivos depositarios de esos prejuicios. Eso está dando lugar a la manipulación ideológica como política, como veremos más adelante.

3.4. Migraciones extranjeras en Castilla y León

La inmigración extranjera en esta Comunidad, si bien no tiene la importancia de otras comunidades autónomas, tiene también una trayectoria ascendente. Esta inmigración, ha cambiado el sino de la Comunidad, profundamente sumida en un proceso de recesión poblacional. A la vieja inmigración, más propia de los vecinos portugueses, se ha añadido otros colectivos como los caboverdianos y pakistaníes. A medida que la provincia se moderniza, con el incremento del sector de la construcción, el campo se despuebla dejando sitio para el trabajo inmigrante. De ahí que la procedencia de los nuevos flujos haya variado mucho en los últimos años, con diferentes características demográficas.

3.4.1. De España a Castilla y León: La intensificación de los flujos

Después de esta labor descriptiva del panorama de la inmigración extranjera en España para situarnos, queremos relacionar algunos aspectos con el territorio más concreto de Castilla y León. Esta Comunidad que, tradicionalmente había visto como su población se veía obligada a emigrar, se ha convertido a partir de la última década del siglo XX en destino migratorio. Esta evolución de la inmigración en Castilla y León ha sido similar a la de España, como intentaremos demostrar a partir de datos comparativos.

Nuestra aproximación cuantitativa al número de extranjeros que residen en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, se basa en los datos

del Padrón Municipal. Hablamos de aproximación porque como ya venimos diciendo, resulta quimérica avanzar un número exacto de inmigrantes tanto para la región como para el resto del Estado español. El padrón que usamos en tales estudios no es fiable, según apunta Leguina (2005: 17), que considera que “los registros del Padrón son tomados por los ayuntamientos y... la tendencia de los ayuntamientos es a facilitar la inscripción y poner trabas a las bajas por el traslado de los vecinos a otros lugares, dado que una parte no despreciable de los ingresos municipales provenientes del Estado se reparten en función de la población. Además, las duplicidades de registro en el caso de extranjeros son mucho más difíciles de detectar por varias razones: la imposibilidad de cotejar el doble apunte en los lugares de destino cuando vuelven a su país las anomalías frecuentes en la transcripción de los nombres extranjeros y el hecho de que, a veces, los extranjeros anticipan la inscripción de familiares antes incluso de su llegada al país”. Por lo tanto desconfía de la exactitud de los datos. Miguel Ángel de Castro (2004: 129) contradice esta opinión cuando afirma que “a pesar de las limitaciones que puede presentar el Padrón, esta fuente es imprescindible para medir la evolución de la población extranjera residente en España. Su completitud y periodicidad anual son ventajas que presenta frente a cualquier otra fuente existente en la actualidad”. Además, todo parece indicar que en los últimos años el inmigrante percibe con mayor claridad la importancia del empadronamiento, hecho en el que inciden varios factores. Por una parte, la tarjeta sanitaria, pero también, como apuntaba muy acertadamente en 2004 Joaquín Arango (2004: 7), “porque la inscripción padronal es crecientemente vista como una inmejorable prueba de presencia en una eventual regularización”.

Aún así, aparecen diferencias considerables entre los datos entre inmigrantes empadronados e inmigrantes con tarjeta de residencia. Se supone que el número de empadronados debería ser superior al de aquellos que tienen la residencia, ya que incluso los indocumentados se pueden empadronar. El caso es que en Castilla y León el número total de los inmigrantes con residencia supera el número de los inmigrantes empadronados, como veremos en las tablas comparativas del INE y del OPI a continuación.

Tabla 4: Comparativa de datos de la INE y del OPI (2008-2009)

| CASTILLA Y LEÓN INE (PADRÓN) | | CASTILLA Y LEÓN OPI | |
|------------------------------|------------|---------------------|------------|
| 01-01-2008 | 01-01-2009 | 31-12-2008 | 31-12-2009 |
| 154.802 | 167.641 | 170.262 | 175.515 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En cifras absolutas, y con un día menos, el número de inmigrantes con residencia supera al número de empadronados de 15.460 inmigrantes en 2008 y de 7.874 en 2009. Hay que tomar pues los datos del INE que vamos a manejar con mucha cautela y teniendo en cuenta que serán siempre aproximativos. De momento, nos valen para hacernos una idea del fenómeno y tal cual queremos que sean considerados.

Dicho esto, el marco de partida de los procesos migratorios registrados en la Comunidad nos hace retroceder en el tiempo, es decir, a principios del siglo XX, para impregnarnos de su desarrollo a lo largo de todos estos años. La Comunidad, en efecto, se ha caracterizado desde un punto de vista más general, por la transición hacia el denominado régimen demográfico moderno⁶¹. En este contexto, la población de Castilla y León ha pasado de los 2.302.417 habitantes de 1900 a los 2.563.521 de 2009, con un incremento total de solo 261.104 habitantes después de haber alcanzado un máximo en 1950 de 2.864.378, tal y como muestra la Tabla 4. Durante este mismo periodo, la población española ha pasado de 18.617.417 a 46.745.807. Lo que ha significado una disminución de su peso en el conjunto nacional desde el 12,38% de 1900 al 5,48% en 2009.

Para ser un poco más precisos y tener una mejor comprensión del fenómeno migratorio al que estamos asistiendo en la actualidad podemos, señalar tres periodos en el proceso de evolución demográfico:

- Un periodo inicial que abarca la primera mitad del siglo XX, caracterizado por un importante flujo emigratorio, que al convivir con altas tasa de natalidad, permite que el crecimiento vegetativo compense los flujos migratorios. Así, a pesar de que se contabiliza un saldo migratorio negativo, en

⁶¹ El régimen demográfico moderno se define por la combinación de unas bajas tasas de mortalidad y de natalidad.

torno a las 7.000 personas a lo largo del periodo y que, en términos relativos, significa que casi el 25% de la población existente en 1950, se alcanzan los 2.864.373 habitantes que suponen el máximo poblacional. Se trata además de un periodo donde se distinguen dos etapas diferenciadas: una anterior a 1930, que con menos de 520.805 personas, concentra casi el 75% del saldo migratorio total. En este periodo, solo un periodo censal 1910-1920 resulta negativo, con una pérdida de 30.473 habitantes. La etapa superior a 1930, ve ralentizar de forma importante el flujo migratorio que totaliza únicamente la cifra de 187.267 personas, según López Trigal (2006: 12), por impacto económico de la crisis de 1929, las consecuencias de la Guerra Civil y el periodo de autarquía que le sigue y estancan su economía hasta casi el inicio de 1960.

- Un segundo periodo, que coincide con el cambio brusco de modelo productivo, desde una sociedad agraria a una sociedad urbano-industrial, se refleja en los datos ofrecidos por el censo de 1950 hasta llegar al Padrón de 1975 en el que Castilla y León se ve sometida al proceso migratorio más intenso conocido hasta el momento, tanto por sus cifras que, según López Trigal (2006), alcanzan un total de 815.627 personas, como especialmente por el corto periodo de tiempo en el que se produce. Junto a la caída de la natalidad, eso hace que la población de la Comunidad disminuya de 301.046 habitantes, un 10,5% respecto a la población de 1950.

- Finalmente, y con el cambio de coyuntura económica experimentado durante la primera mitad de la década de 1970 a consecuencia de la crisis petrolífera, se inicia un tercer periodo que coincide con el fin del ciclo expansivo vivido por las economías occidentales, que ralentiza los procesos migratorios. Así, entre 1976 y 1981, se produce un saldo migratorio negativo medio de 25.000 efectivos, que se incrementa hasta los 36.000 en el periodo 1981-1991, al hilo de la fase de recuperación económica que experimenta España en la segunda mitad de la década de los 80.

Este mismo autor señala que, por el carácter selectivo de los procesos migratorios, se ha producido una pérdida de efectivos que ha afectado fundamentalmente a los estratos más dinámicos de la población. Eso generó desequilibrios en la estructura de las edades, acelerando el proceso de envejecimiento de la población regional, y también en la distribución espacial. La consecuencia inmediata fue la configuración de espacios rurales con muy

bajas densidades de población. Así mismo, el borde montañoso que rodea la Comunidad de Castilla y León presenta buena parte de sus espacios más despoblados, en contraste con las llanuras centrales, donde la despoblación ha sido menos intensa, y especialmente con los núcleos urbanos e industriales que han atraído a parte de esos emigrantes.

Esta “autopsia” de los procesos migratorios nos permite ver que Castilla y León, era y sigue siendo una comunidad con una fuerte tendencia a la emigración. Esta tendencia, poco a poco, va a cambiar de signo, y al igual que en el resto de la geografía española, la región va a registrar un flujo constante de inmigrantes a partir de los años 90, contrarrestando, un poco, este flujo de emigrantes castellano-leoneses. Si nos atenemos a la evolución reciente del proceso inmigratorio en Castilla y León, hay que señalar como característica más destacada, la velocidad con la que se inicia el proceso. De los poco menos de 14.000 inmigrantes contabilizados en el Padrón de población en 1996, se ha pasado a 167.641 extranjeros empadronados en 2009.

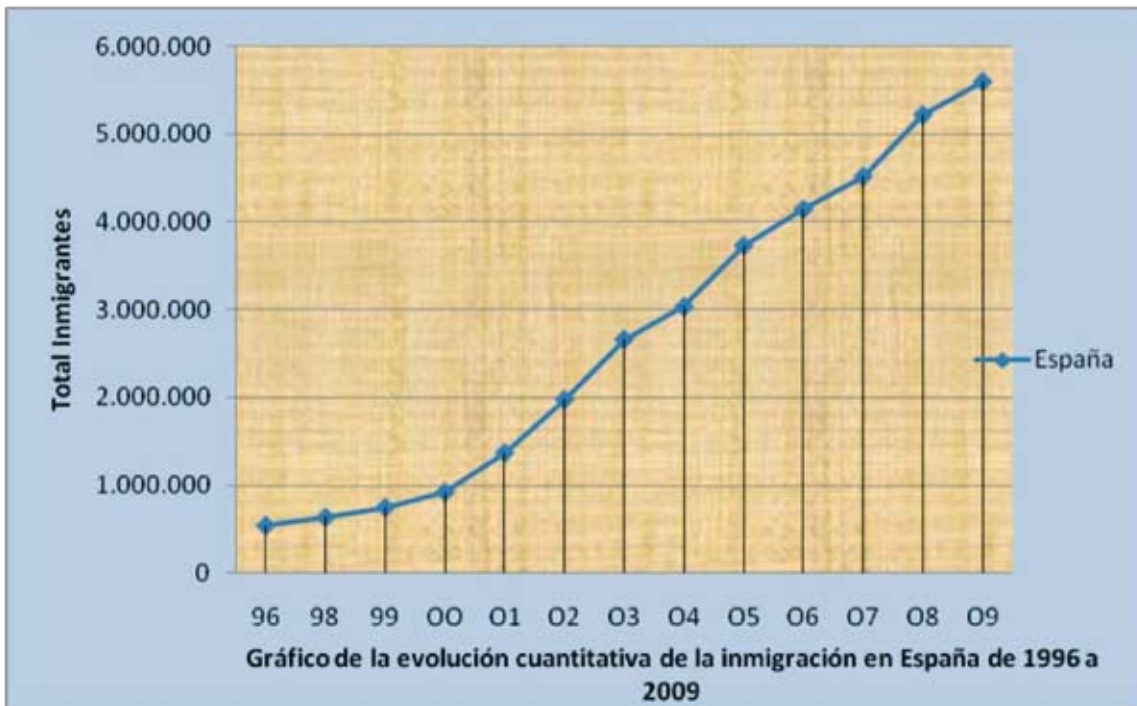
Se trata de un proceso que muestra unos ritmos muy similares a los del conjunto de España, tal y como podemos ver en el Gráfico 1 y con el incremento anual observado.

Tabla 5: Comparativa de la evolución de la inmigración en España y en Castilla y León (1996-2009)

| AÑO | ESPAÑA/ N° INM. | CASTILLA Y LEÓN/N° INM. |
|------|-----------------|-------------------------|
| 1998 | 637.085 | 15.121 |
| 1999 | 748.954 | 16.000 |
| 2000 | 923.879 | 18.381 |
| 2001 | 1.370.657 | 26.572 |
| 2002 | 1.977.946 | 42.636 |
| 2003 | 2.664.168 | 59.440 |
| 2004 | 3.034.326 | 71.300 |
| 2005 | 3.730.610 | 91.319 |
| 2006 | 4.144.160 | 106.169 |
| 2007 | 4.519.554 | 119.781 |
| 2008 | 5.220.600 | 154.802 |
| 2009 | 5.598.691 | 167.641 |

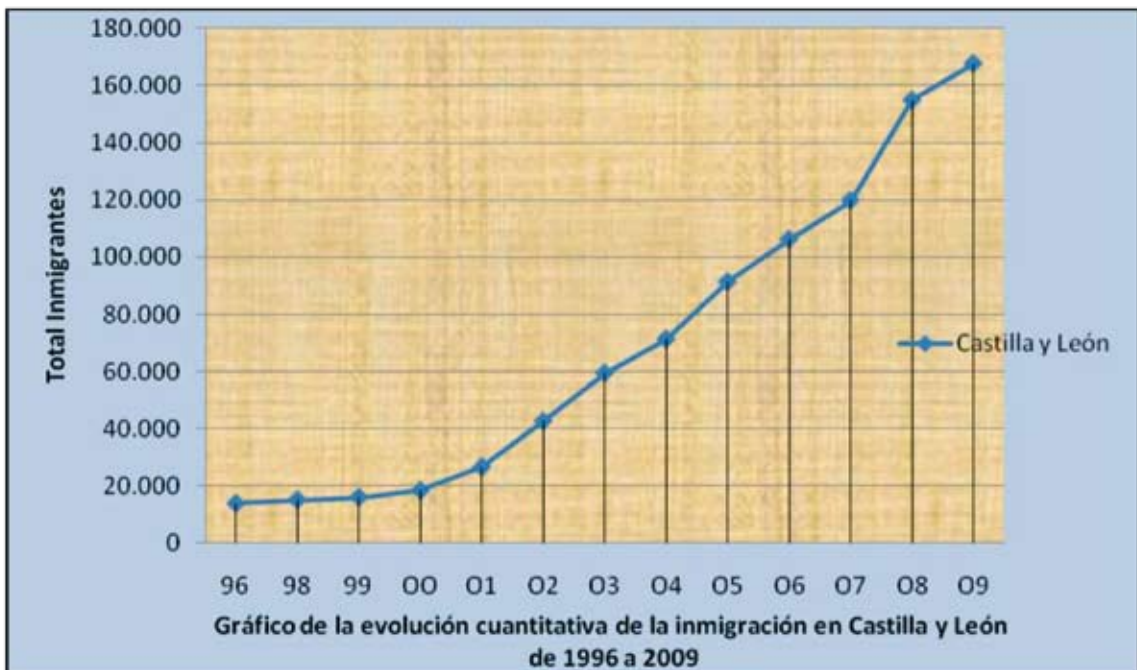
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Gráfico 1: Evolución de la inmigración en España



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Gráfico 2: Evolución de la inmigración en Castilla y León



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Tabla 6: Comparativa de la evolución por porcentaje entre España y Castilla León

| AÑO | INCREMENTO ANUAL ESPAÑA (%) | INCREMENTO ANUAL C Y L (%) |
|------|-----------------------------|----------------------------|
| 1999 | 17.55 | 17.56 |
| 2000 | 23.35 | 23.36 |
| 2001 | 48.35 | 48.36 |
| 2002 | 49.76 | 44.31 |
| 2003 | 34.69 | 34.69 |
| 2004 | 13.89 | 13.89 |
| 2005 | 22.94 | 22.95 |
| 2006 | 11.08 | 16.26 |
| 2007 | 9.05 | 12.82 |
| 2008 | 15.51 | 29.23 |
| 2009 | 7.24 | 8.29 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

El aumento se reduce únicamente entre los años 2003 y 2004, debido posiblemente a la salida a la luz en 2001 y comienzo del 2002 de un importante número de sin “papeles”, acogidos a los procesos de regularización.

Por motivos semejantes, la intensificación en los flujos constatada a lo largo del 2004 pudo ser más teórica que real, en cuanto que encubrió el ya comprobado “efecto empadronamiento” ligado al anuncio de una nueva regularización extraordinaria, en este caso la llevada a cabo entre febrero y mayo de 2005. Tal interpretación contradice aquella derivada de la mera descripción de las informaciones estadísticas disponibles, demostrando, en cambio, un aumento paulatino del número de inmigrantes asentados cada año, como señalan las líneas de tendencia correspondientes a ambos espacios (Gráfico 1).

El fenómeno inmigratorio regional dista mucho de lo que se observa en otras regiones españolas, con más atractivos socioeconómicos. La presen-

cia de inmigrantes extranjeros en Castilla y León es bastante reducida, alcanzando solo un 5% frente al 11,92% de la media nacional y colocándose así en los últimos puestos de este ranking. En cifras absolutas Cataluña, Madrid o la Comunidad Valenciana son las comunidades autónomas que más inmigrantes, acogen dentro del panorama español. A estas que hay que añadir las Islas Canarias, que, con sus 7.447 km² acogen más inmigrantes que Castilla y León de 94.223 km². Según el CES (2005), la tardía incorporación de la región a los espacios de nueva inmigración explica también tales datos.

Tabla 7: Evolución del número de inmigrantes entre Comunidades autónomas entre 2004 y 2009

| REGIONES | 2004 | 2006 | 2008 | 2009 |
|--------------------|---------|---------|---------|-----------|
| ANDALUCÍA | 222.773 | 362.467 | 551.771 | 597.243 |
| ARAGÓN | 53.478 | 91.915 | 173.937 | 170.273 |
| BALEARES | 92.028 | 130.752 | 189.707 | 202.365 |
| CANARIAS | 125.542 | 172.644 | 223.972 | 239.312 |
| CASTILLA LA MANCHA | 49.499 | 100.819 | 192.948 | 204.517 |
| CASTILLA Y LEÓN | 57.459 | 95.273 | 170.262 | 175.516 |
| CATALUÑA | 462.046 | 642.829 | 974.743 | 1.061.079 |
| COM.VALENCIANA | 227.103 | 409.058 | 77.615 | 610.279 |
| MADRID | 412.367 | 575.118 | 796.979 | 880.613 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La Comunidad, pese a todo, pasó del 0,6% de población extranjera, en 1998, a significar el 5% de la población en 2009, como se puede ver en la Tabla 8 a continuación.

Tabla 8: Evolución de la población autóctona y extranjera en Castilla y León

| Año | Pobl. Total | Pobl. Extranjera | %Pobl. extranjera | Incremento anual (%) | Pobl. española |
|------------|--------------------|-------------------------|--------------------------|-----------------------------|-----------------------|
| 1998 | 2.484.603 | 15.121 | 0,61 | | 2.469.482 |
| 1999 | 2.488.062 | 16000 | 0,64 | 5,81 | 2.472.062 |
| 2000 | 2.479.118 | 18.381 | 0,74 | 14,88 | 2.460.737 |
| 2001 | 2.480.369 | 26.572 | 1,07 | 44,56 | 2.452.853 |
| 2002 | 2.479.425 | 42.636 | 1,72 | 60,45 | 2.437.733 |
| 2003 | 2.487.646 | 59.440 | 2,39 | 39,41 | 2.428.206 |
| 2004 | 2.493.918 | 71.300 | 2,86 | 19,95 | 2.422.618 |
| 2005 | 2.510.849 | 91.318 | 3,64 | 28,08 | 2.419.531 |
| 2006 | 2.523.020 | 106.159 | 4,20 | 16,25 | 2.416.861 |
| 2007 | 2.528.417 | 119.781 | 4,73 | 12,83 | 2.408.636 |
| 2008 | 2.557.330 | 154.802 | 6,05 | 29,23 | 2.402.528 |
| 2009 | 2.563.521 | 167.641 | 6,53 | 8,29 | 2.395.924 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Como lo vemos, el fenómeno de la inmigración muestra una relevancia cada día mayor en Castilla y León ya que la intensidad de los flujos más allá de medirse exclusivamente en cifras absolutas, debe también apreciarse a través de la impronta dejada en la evolución demográfica del conjunto poblacional. En esta Comunidad Autónoma, los flujos están jugando un papel mucho más destacado en el crecimiento de la población, si bien los fuertes condicionantes demográficos heredados siguen limitando considerablemente sus resultados. Lo que es o lo que puede haber sido, a la vista de estudios precedentes, parece alejarse cada día más o dicho en otras palabras, el futuro llega con algunas sorpresas agradables.

Desde el año 2001 hasta 2009, la CCAA, ha ganado 84.096 habitantes y eso pone de manifiesto la relevancia e intensidad de los actuales flujos migratorios en la CCAA, algo impensable hace tan solo hace unos años⁶². El

⁶² Es un dato interesante teniendo en cuenta las proyecciones un poco pesimistas del INE, basándose en los datos censales de 2001. El INE, en efecto, estableció dos posibles escenarios en la evolución de la población castellana y leonesa, siendo el más positivo aquel donde se mantenían las tendencias registradas en

protagonismo logrado por la inmigración queda nuevamente de manifiesto ante el hecho de que ni la dinámica natural (nacimientos y defunciones), ni los flujos migratorios interregionales explican el cambio de signo experimentado por la evolución de la población. En 2009, por ejemplo, la dinámica natural que desde 1988, mantiene un saldo deficitario, alcanzó un saldo de -3,9 %. El total de nacimientos fue de 20.476 niños. El saldo en cuanto a las defunciones fue de -2,2 %, con un total de 26.788 decesos. El crecimiento vegetativo resultante fue el segundo más bajo de España con -6,312 %, sólo por detrás de Galicia con -7,580 % (INE).

La baja natalidad no es solo regional si nos atenemos a las medidas del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero durante su primer mandato, cuando adoptó, en 2007, una medida para fomentar los nacimientos, conocida como el “cheque bebé”. Fueron 2.500 euros de ayuda por neonato. Cuando se llega a tales incentivos para animar los nacimientos, eso significa que hay una falta de motivación que se explica por muchas razones. Sánchez Martínez (2006: 8), hablando de la baja natalidad en Castilla y León, señalaba que “la nueva cultura respecto a la natalidad tiene su origen en el papel de la mujer en la sociedad actual que ha evolucionado hacia una mayor autonomía biológica, económica y social. La práctica generalizada de métodos anticonceptivos ha disminuido su dependencia del hombre y transformado las costumbres sexuales de la sociedad; hoy los hijos son más el resultado de un propósito expreso que de un acontecimiento sobrevenido y la maternidad fuera del matrimonio es bien aceptada por la sociedad. La mujer europea de hoy retrasa la edad de tener el primer hijo a fin de ganar independencia económica y financiera y, por consiguiente, el número de hijos ha disminuido”.

Es un hecho claro que, en la región castellano-leonesa, la decadencia de la población es un problema de enorme gravedad a pesar de que la provincia, según datos del INE, registra la tasa de longevidad más elevada⁶³. Este

materia de inmigración hasta el 2010, conservándose más estables los flujos a partir de entonces. Incluso así, la región perdería 34.657 habitantes entre 2001 y 2017; cifra que, en el peor de los casos ascendería a 71.984, suponiendo una reducción en las entradas de extranjeros desde 2006. (Datos actualizados a partir de los expuestos en el artículo del colectivo IOÉ, (Inmigrante en España: ¿Reconfigurando la sociedad?, en Panorama social nº1, 2005, pp. 32 a 47). Otros estudios coincidían con esta futura pérdida de población que, dependiendo de los escenarios, podía oscilar entre 70.000 y 150.000 en un periodo más amplio (2001-2020).

⁶³ Ya en 1998, las mujeres mayores llegaban a una media de 83,87 frente a los 82,16 de la media nacional (Sánchez, 2006: 11).

dato significa también una fuerte tasa de dependencia que necesita cuidados que generalmente desempeñan los inmigrantes (aunque pocos subsaharianos lo hacen). Eso plantea también problemas asistenciales y de gestión pública, por el crecimiento de los gastos sanitarios y del volumen a transferir en concepto de pensiones. Tales consideraciones no nos interesan en este momento, aunque pueden explicar, en parte, por qué la población de mujeres ha sido siempre mayor en algunas provincias de la Comunidad.

En cuanto a las migraciones interregionales e internacionales, su saldo ha sido “tradicionalmente” negativo en Castilla y León. En efecto, una gran parte de su población permanece en inmigración con el añadido de que gran parte de sus jóvenes, generalmente bien formados profesionalmente, siguen marchándose, todos los años de la región para encontrar trabajo. En la Tabla 9 se puede apreciar el número de población emigrante castellana y leonesa que, en algunas provincias como León, supera el volumen de inmigrantes que acogen.

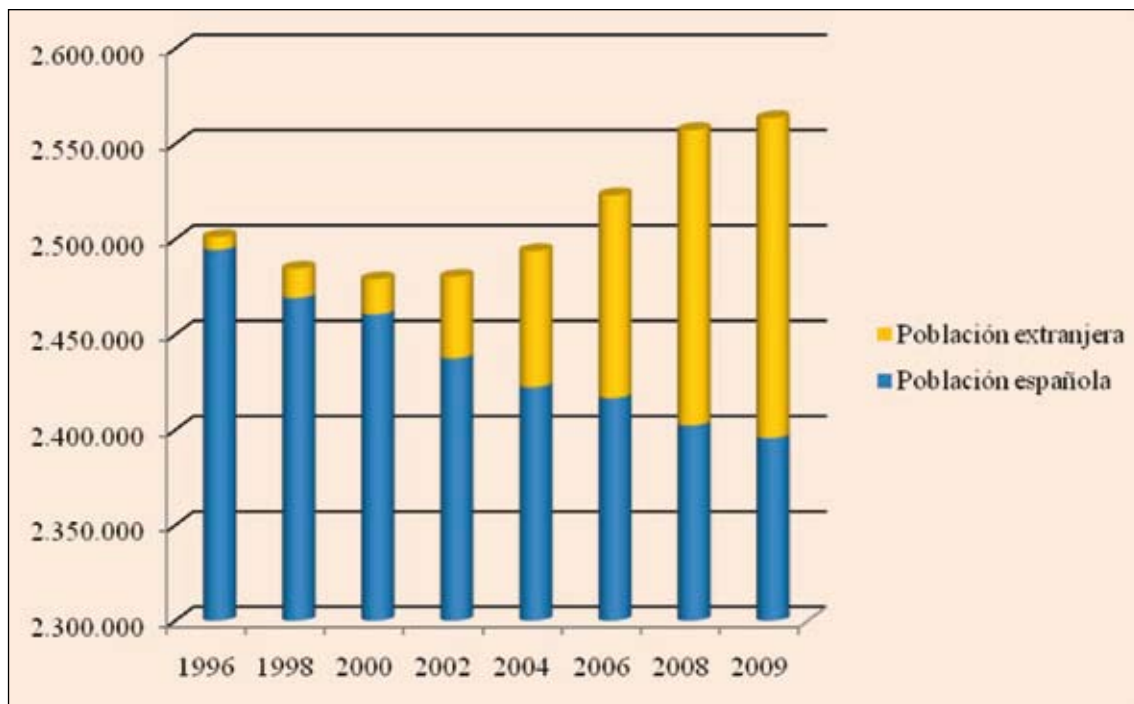
Tabla 9: Tasa de población emigrante por provincias castellano-leonesas a fecha de enero de 2009

| PROVINCIA DE ORIGEN | POBLACIÓN EMIGRANTE | PAÍS DE DESTINO PREFERENTE |
|------------------------------|---------------------|----------------------------|
| Ávila | 6.177 | Francia (2.004) |
| Burgos | 12.090 | Argentina (2.864) |
| León | 35.887 | Argentina (11.204) |
| Palencia | 5.610 | Argentina 1.020) |
| Salamanca | 23.226 | Francia (7.993) |
| Segovia | 2.464 | Francia (601) |
| Soria | 3.974 | Argentina (1.972) |
| Valladolid | 9.625 | Francia (1.500) |
| Zamora | 14.202 | Argentina (5.578) |
| Total Castilla y León | 113.255 | Argentina (22.638) |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (2009)

Por tanto, la inmigración extranjera es el único factor capaz de explicar el repunte de la población en los últimos años, como queda reflejado en el Gráfico 3. Entre 1996 y 2009, en su ausencia, toda la región habría sufrido una pérdida de habitantes más que notable, siendo las más afectadas algunas provincias como Segovia, Soria y Burgos y las menos, Zamora y Palencia, por la escasa repercusión, en ambas, del fenómeno inmigratorio.

Gráfico 3: Composición de la población castellano-leonesa (1996-2009)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La incidencia de la nueva inmigración va más allá pues, pese a los resultados negativos de otros fenómenos variables, como el saldo vegetativo, presentarían unas cifras todavía más abultadas si no fuera por los nacimientos de hijos de madres extranjeras que ya en 2004 fueron el 8,3 % de los registrados en la Comunidad.

No todas las provincias han sido capaces de atraer por igual los nuevos flujos inmigratorios, agravándose así los desequilibrios poblacionales entre unas y otras, como se puede ver en la Tabla 10.

Tabla 10: Evolución de la población extranjera en las provincias de Castilla y León (1998-2009)

| PROV. | 1998 | 2000 | 2002 | 2004 | 2006 | 2008 | 2009 |
|--------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| Ávila | 662 | 890 | 2.350 | 4.448 | 7.026 | 11.782 | 12.423 |
| Burgos | 1.917 | 2.257 | 7.777 | 13.331 | 20.875 | 32.073 | 34.671 |
| León | 6.123 | 7.045 | 9.527 | 11.577 | 17.021 | 23.380 | 25.080 |
| Pal. | 651 | 790 | 1.724 | 2.765 | 4.029 | 5.998 | 6.873 |
| Salam. | 1.968 | 2.371 | 4.867 | 8.838 | 12.504 | 15.355 | 17.319 |
| Segov. | 1.042 | 1.492 | 5.35 | 9.370 | 12.810 | 20.451 | 21.512 |
| Sor. | 321 | 619 | 2.329 | 4.209 | 6.233 | 8.420 | 9.483 |
| Val. | 1.522 | 1.953 | 7.178 | 14.139 | 20.793 | 26.674 | 32.288 |
| Zamora | 914 | 963 | 1.553 | 2.623 | 4.688 | 7.669 | 7.992 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

En el conjunto territorial de Castilla y León, de 2000 a 2009, el número de empadronados se ha multiplicado por 9 (ver Tabla 10 arriba); si bien, semejante promedio se encuentra desvirtuado por la elevada concentración de efectivos en tan solo cinco provincias entre las cuales León presenta un crecimiento mínimo. Actualmente agrupa poco menos del 15% de este colectivo, cuando a mediados de noventa contaba con un 44% de total de inmigrantes. Es una consecuencia directa de los cambios acontecidos en el sector de la minería⁶⁴, entre otras cosas.

Así, la primera provincia en atraer población foránea a la región ha sido, en los últimos años, la menos favorecida por los nuevos flujos, cuyo crecimiento relativo logra sus mayores cotas en los casos de Soria, Valladolid y Segovia, por este orden. Cierto es que en Soria las cifras iniciales eran extremadamente bajas a finales del siglo pasado pero, incluso en términos absolutos, la incorporación de extranjeros al Padrón muestra hoy día

⁶⁴ Véase, situación económica y social de Castilla y León en 2003, op. cit., pp. 384 y ss.

una presencia relevante, superando los 9.000 y manifestando una capacidad de captación muy superior a la de Palencia o Zamora. A estas dos últimas provincias hemos de sumar el caso de Burgos, que es la provincia más inmigrantes alberga en su seno (34.995), seguida de Valladolid (32.288) y de León (25.054). Zamora y Palencia cierran la clasificación, respectivamente con (9.121 y 7.560).

La gran desigualdad en la distribución de los inmigrantes entre las provincias de Castilla y León, igual que en España con las Comunidades Autónomas, se debe también a las mismas causas: Diferencias en el desarrollo provincial y por consiguiente, desigualdad en los atractivos que interesan a los inmigrantes.

En conclusión, se puede afirmar que los nuevos flujos migratorios han supuesto un cambio, a veces decisivo, frente a la situación existente a mediados de los años 90. Aunque en algunos casos su distribución coincida con la de la población autóctona, favoreciendo a las provincias ya caracterizadas por un mayor número de habitantes (cuadrante inferior derecho del Gráfico), en otros, ha supuesto un nuevo impulso demográfico, con independencia de su cuantía (cuadrantes superiores) o, por el contrario, apenas ha tenido repercusión (cuadrante inferior izquierdo).

3.4.2. Cambios importantes en la procedencia

Al igual que su cuantía, la procedencia de la inmigración ha variado significativamente a lo largo de los últimos años en todo el territorio castellano y leonés.

En la región, la cuantía y el perfil de la población inmigrante eran muy diferentes en los últimos años del siglo XX. Si a escala nacional el aporte foráneo era limitado, apenas 1,6% de su población total, en la Comunidad Autónoma se reducía al 0,6 % y sus orígenes distaban mucho de coincidir con los analizados en el conjunto del territorio nacional. Predominaba la población proveniente del continente europeo, casi un 60% del total, pero ahí acaban las coincidencias. La situación geográfica resulta fundamental en algunos casos y un claro exponente de ello lo encontramos en Portugal. Los flujos procedentes del país luso⁶⁵ habían conformado el principal pilar

⁶⁵ Ya en 1981 el censo de la población contabilizaba 3.034 residentes portugueses, casi la mitad (el 48%) del contingente extranjero en la región.

de la inmigración extranjera en Castilla y León, concentrándose sobre todo en León y, en menor medida, en Salamanca, así como en Burgos en algunos núcleos concretos como Miranda del Ebro.

En 1998 llegó a alcanzar la cifra de 5.546, es decir, dos de cada tres europeos en ella afincados, según apunta López Trigal (2002: 61). Hay que citar también los que llegaban de otros países europeos que suponían, todavía a finales de los 90, una minoría, dentro de la cual destacaban los franceses (980) y alemanes (500), muchos de ellos descendientes, según López Trigal (2002: 64y ss.), de trabajadores locales que emigraron en su día a países europeos y que tras su permanencia y adopción regresaron a España. Apenas podemos hablar de flujos continentales originarios de fuera de la Unión Europea, pues, entre polacos, búlgaros o rumanos que ya habían llegado, no se superaba los 303 individuos.

Con respecto a la distribución por países de procedencia, otra constatación es que en 1998 había un menor peso relativo de la población marroquí. Si a escala nacional los flujos procedentes de este país agrupaban el 75% de los originarios de esta nacionalidad, en Castilla y León se limitaban a un 42%⁶⁶. La explicación de tal distancia, según el estudio del CES (2005: 93), se encuentra exclusivamente en la intensidad de la inmigración caboverdiana, formada por 1.064 personas y localizada, en su práctica totalidad, en la provincia de León, ocupando el primero entre los africanos, con una cifra muy similar a la de los marroquíes (1.026).

América aportaba a Castilla y León en 1998 una proporción similar de inmigrantes a la existente a escala nacional, en torno a una quinta parte del total y, si bien los sudamericanos constituían el grupo dominante en ambos territorios, el peso relativo de los centroamericanos era ligeramente superior, merced, sobre todo, a la llegada de dominicanos y cubanos. No obstante, ambas nacionalidades apenas sumaban 788 efectivos, cifra muy inferior a la suministrada por el conjunto de sus vecinos del sur, entre los cuales destacaban Colombia, Argentina y Ecuador, por ese orden. Los flujos procedentes del resto del mundo ni siquiera alcanzaba el millar de personas. Hay que resaltar, sin embargo, una presencia muy localizada de pakistaníes en Bem-

⁶⁶ Según López Trigal (2002: 98-99), la explicación a tal disonancia se encuentra exclusivamente en la intensidad de la inmigración caboverdiana, formada por 1.064 personas que vivían en la región.

bibre (León) ligada, como en los casos de portugueses y caboverdianos, a la minería.

En definitiva, a finales del siglo XX la inmigración extranjera mostraba una situación heredada en sus rasgos básicos de los flujos históricos surgidos en la década de los setenta, concentrada especialmente y resultante de la coyuntura económica internacional surgida a consecuencia del aumento del precio del petróleo y de la crisis energética de 1973. La consecuencia de tal acontecimiento fue la revalorización del carbón debido al incremento de la producción termoeléctrica, generando una importante demanda de empleo en las cuencas leonesas, según apunta López Trigal (1993: 75 y ss). La provincia leonesa se convirtió así en la principal receptora de inmigrantes a escala regional, situación que duró casi 30 años, es decir, hasta el 2004.

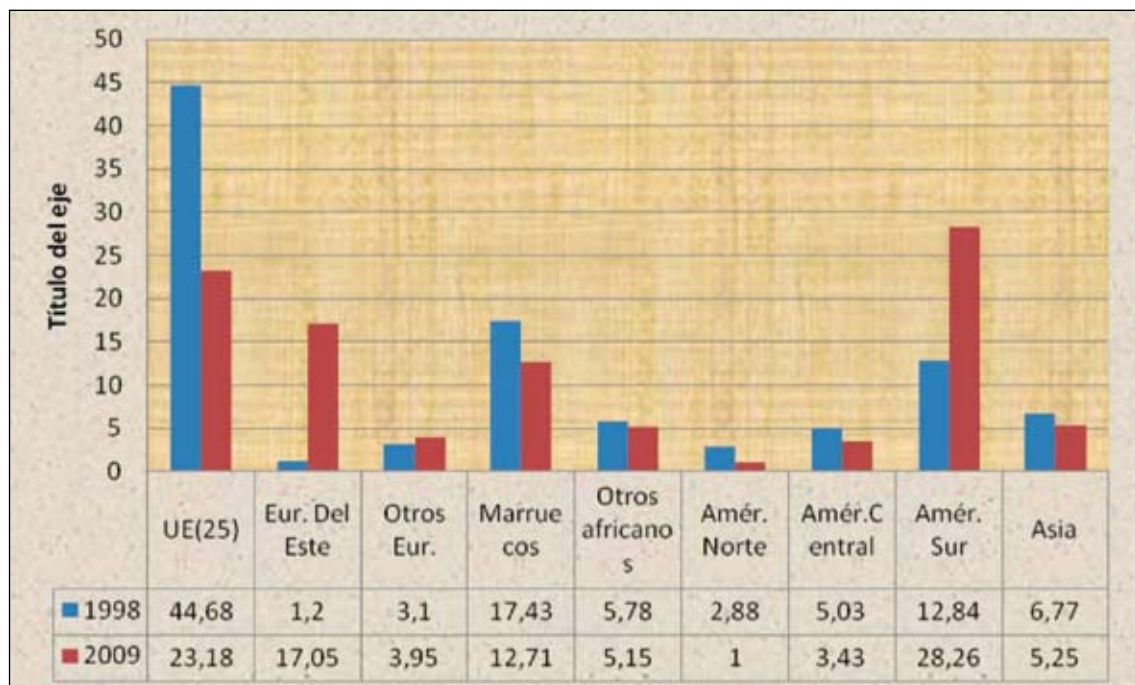
Fuera de este ámbito espacial, solamente las capitales provinciales y algunos centros industriales y/o de servicios, como Miranda del Ebro, Aranda de Duero y Briviesca, en Burgos o Benavente y Fuentes del Oñoro, éste último por su localización en la franja fronteriza con Portugal, eran capaces de atraer población foránea en cifras superiores al centenar de individuos. Es el panorama de la inmigración tradicional, imagen que cambiará drásticamente en una década gracias al rápido incremento del conjunto de los flujos migratorios pero, sobre todo, a la potenciación de los procedentes de América del sur y al surgimiento de nuevas áreas emisoras, con los países del Este europeo, que conforman las características actuales de la “nueva inmigración”.

El primer quinquenio del siglo XXI trajo a España, en materia migratoria, los cambios derivados de las transformaciones políticas y económicas acontecidas desde mediados de la década de los 80, tanto en Latinoamérica como en Europa del Este y África. El agravamiento de las crisis económicas, a elevada conflictividad social en Sudamérica, el desmoronamiento del sistema económico, la disminución de los salarios y el aumento del paro en algunos países de Europa Oriental, a todo lo cual se añade una situación de guerra declarada o encubierta en amplios territorios del África subsahariana, son otros tantos factores que han impulsado los nuevos flujos migratorios hacia España. A esta situación descrita en los países de origen se une el atractivo ejercido por España como país de destino, derivado tanto de su evolución

demográfica (descenso de la natalidad, crecimiento vegetativo casi nulo, aumento de la esperanza de vida, envejecimiento, previsible falta de mano de obra,...) como económica.

Entre 1995 y 2004 el PIB aumentó un 3,3% de media anual y el PIB per cápita 6,4%, precisamente por el escaso dinamismo demográfico, mientras la población ocupada lo hizo en un 49%, pasando de 12 a 16 millones de personas. Como apuntaba el colectivo IOÉ (2005: 33) la última década —la del despegue de la inmigración— se ha caracterizado por la expansión económica y el aumento de las oportunidades de empleo, en un contexto de baja natalidad y envejecimiento poblacional. La conjunción de ambas situaciones dio origen a nuevas oleadas migratorias, aumentando el número total de extranjeros procedentes de todas las nacionalidades, pero modificando en profundidad su distribución según áreas de procedencia, como refleja el Gráfico 4.

Gráfico 4: Cambios en la procedencia de la población inmigrante según grandes áreas de procedencia (España)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal (2009)

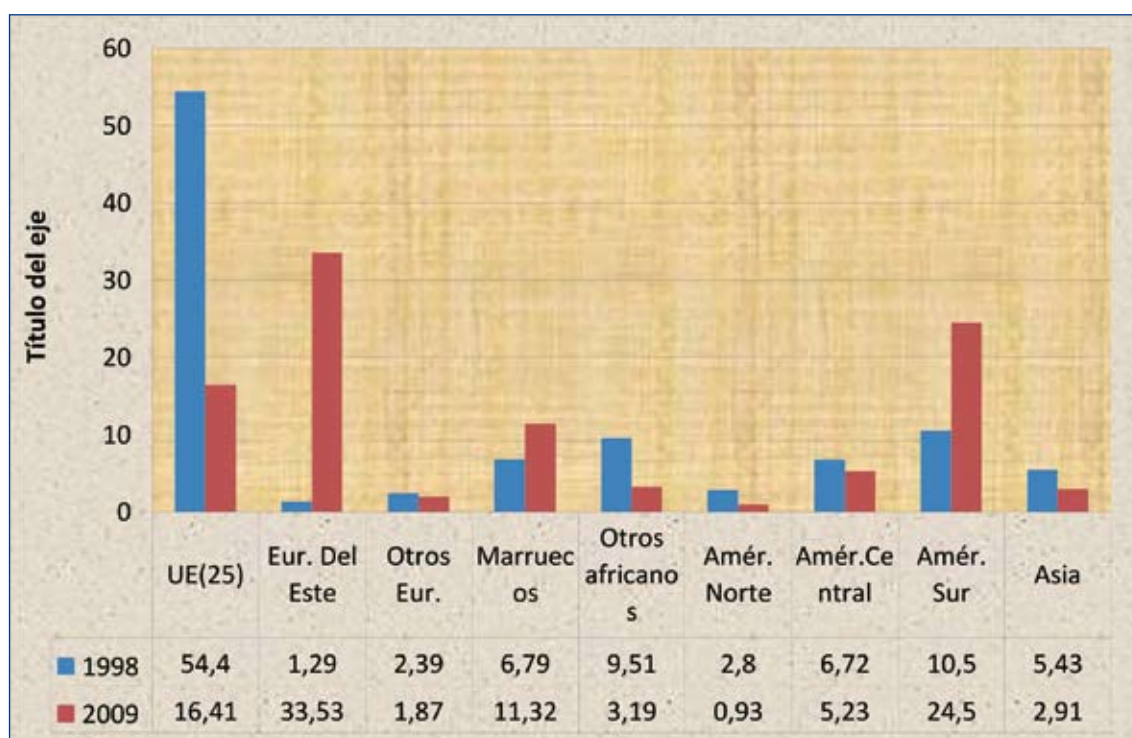
La importancia relativa de la Unión Europea como área de origen se redujo a menos de la mitad dejando de ocupar el primer lugar que ostentaba a finales del siglo XX, al corresponder ahora dicha plaza a América del Sur, gracias, sobre todo, a Ecuador (421.426) Colombia (296.674) y Bolivia (230.703). Europa del Este es el segundo protagonista, desde el punto de vista cuantitativo, de las mencionadas modificaciones y Rumania es con mucho el país que más inmigrantes ha aportado (798.872) seguido de Bulgaria (164.717). Ver Tabla 11.

Tabla 11: Inmigrantes según área de procedencia (2009)

| PROCEDENCIA | ESPAÑA | C y L | ESPAÑA | C y L |
|---------------|------------------|----------------|---------------|---------------|
| UE (25) | 1.309.627 | 27.517 | 23,18 | 16,41 |
| Eur. Este | 963.599 | 56.217 | 17,05 | 33,53 |
| Otros Eur. | 223.665 | 3.142 | 3,95 | 1,87 |
| Marruecos | 718.055 | 18.993 | 12,71 | 11,33 |
| Otros África | 291.114 | 5.363 | 5,15 | 3,19 |
| Amer. N. | 56.677 | 1.530 | 1 | 0,93 |
| Amér. Ctr. | 193.842 | 8.779 | 3,43 | 5,23 |
| Amér. Sur | 1.596.394 | 41.138 | 28,26 | 24,5 |
| Asia | 296.754 | 4.882 | 5,25 | 2,91 |
| Oceanía y Ap. | 2964 | 80 | 0,05 | 0,04 |
| Total | 5.648.671 | 167.641 | 100,00 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Gráfico 5: Cambios según grandes áreas de procedencia (Castilla y León)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes

La Comunidad de Castilla y León ha experimentado unas mutaciones similares en la distribución de las nacionalidades presentes en su territorio, como se observa en el Gráfico 5. Si desglosamos los datos globales por continentes de procedencia, vemos como se ha producido un incremento notable de la presencia de las personas que proceden de África, sobre la marroquí. De escasa relevancia en 1998 en comparación con el lugar que alcanzaba en el panorama nacional, ha aumentado su importancia dentro de la Comunidad en 2009 en detrimento de los nacidos en otros países africanos dado que, aunque el número de éstos últimos se ha multiplicado por 3,7, el de los anteriores lo ha hecho por 18,5⁶⁷.

El más notable aumento afecta a los europeos del Este⁶⁸, cuyo peso relativo prácticamente duplica al que poseen en el resto de España, uniéndose a ello el predominio de los búlgaros sobre los rumanos, es decir, invirtiendo

⁶⁷ La población marroquí en 1998 era de 1.026, mientras que el resto de las nacionalidades africanas llegaba a 1438.

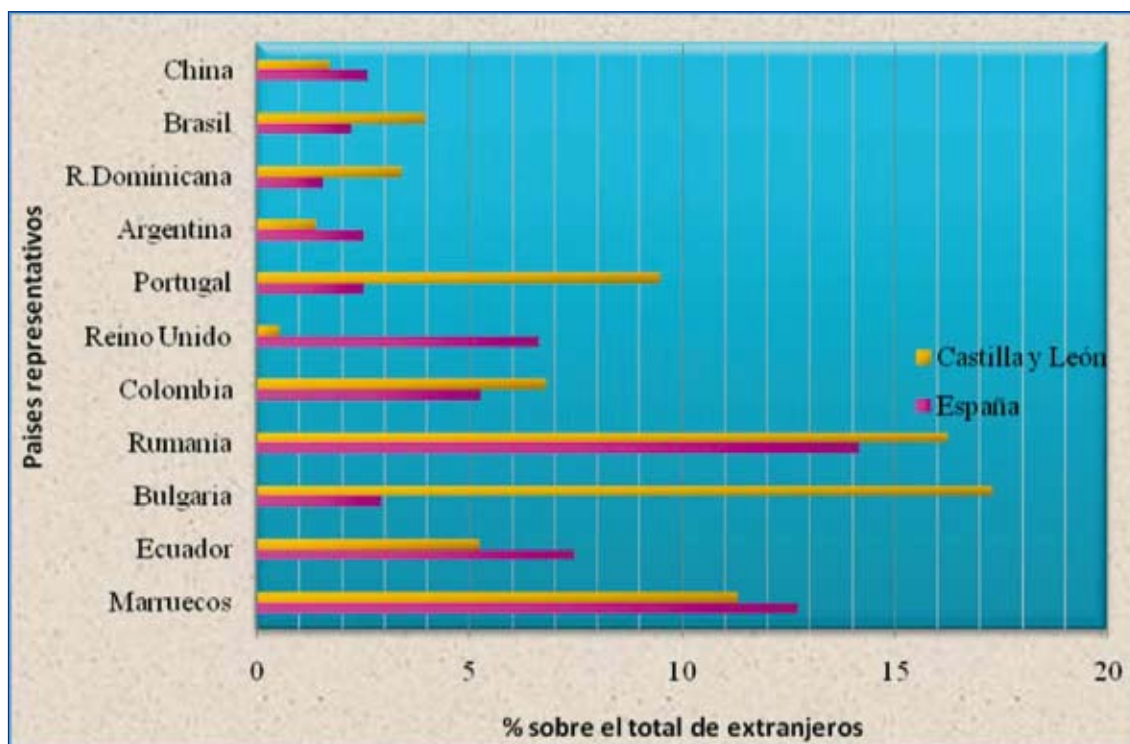
⁶⁸ Hablamos más específicamente de Rumania y Bulgaria.

la relación entre los dos colectivos más cuantiosos a escala regional . Es un hecho al que no es ajena la nutrida presencia de emigrantes de este país en Tierra de Pinares.

En contrapartida, la importancia de los flujos provenientes de países de la Unión Europea ha descendido a mayor ritmo respecto de otras comunidades autónomas y ello, teniendo en cuenta que hace tan solo 11 años sobrepasaban la mitad de los extranjeros afincados en la región. Portugal, principal foco emisor en décadas anteriores, dejó de ejercer como tal y su población apenas constituye actualmente el 9,4% de la población foránea, pese a lo cual continúa siendo una de las nacionalidades mejor representadas a escala regional, muy por encima del porcentaje correspondiente a toda España (2,4%).

La inmigración sudamericana integra el 24,5% de los extranjeros. La comunidad colombiana es superior a la ecuatoriana en Castilla y León (11.376 contra 8.788), cuando a escala nacional, estos últimos son los más numerosos (421.426 contra 296.674). En ambos casos, las diferencias responden, principalmente, al “efecto reclamo” que la presencia inicial de familias o grupos de trabajadores de cada una de estas colectividades, ha ejercido sobre otros familiares, amigos o convecinos que primero se instalaron. Así, tal y como lo resalta el CES (2005:98), aunque el atractivo de España para la inmigración se combina con factores de expulsión propios de cada país, como ya se ha dicho, la distribución territorial dependerá de las oportunidades de encontrar empleo y vivienda, a su vez mediatizadas por las informaciones, más o menos distorsionadas, sobre la situación existente en cada región, comarca o núcleo, proporcionadas por los primeros inmigrantes.

Gráfico 6: Principales países de procedencia (2009)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Como se puede ver, las nacionalidades africanas subsaharianas ni siquiera aparecen. Senegal, que ahora constituye el colectivo más numeroso, solo alcanza el 0,4% del total de inmigrantes en Castilla y León y el 1% a escala nacional.

Las características descritas a escala regional pueden aplicarse a cada una de las provincias, si bien, es conveniente incluir algunas matizaciones. A primera vista, se repite el indudable dominio de la inmigración latinoamericana y europea, pero no siempre en este orden (ver Gráfico 7).

Gráfico 7: Procedencia de los inmigrantes extranjeros (2009)

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La nutrida presencia de búlgaros en Segovia coloca en primer lugar a Europa en esta provincia, mientras en Soria queda relegada al tercero, merced a contar con una significativa comunidad marroquí atraída por el trabajo en el campo y en la construcción. Los flujos tradicionales continúan marcando principalmente la distribución por grandes regiones de procedencia en la provincia de León colocando, aún hoy en día, a la Unión Europea como segundo lugar de origen en importancia gracias a la comunidad portuguesa. Podemos apreciar también, aunque en menor medida, esta distorsión en Zamora y Salamanca. En los principales centros receptores, Burgos y Valladolid, se encuentran representadas todas las nacionalidades mencionadas pero, mientras en la primera de estas provincias es notable, junto a europeos orientales y sudamericanos, la antigua inmigración portuguesa y la muy reciente inmigración marroquí, afincados sobre todo y en ambos casos en las ciu-

dades (la capital, Aranda de Duero, Miranda del Ebro, Briviesca y algunos centros comarcales del norte), en Valladolid la concentración de inmigrantes de Europa del Este y latinoamericanos es francamente elevada.

En conclusión, cabe resaltar que en las pocas décadas de inmigración extranjera que llevan tanto España como Castilla y León, los orígenes de los extranjeros han cambiado bastante. Los países del Tercer Mundo ahora han acortado distancia con los países europeos y Castilla y León, una región pobre y poco dotada estructuralmente para soportar a sus propios habitantes, que ha padecido y sigue padeciendo una sangría de su población más joven, obligada a marchar fuera de la región para lograr cotas más altas de calidad de vida y bienestar, ha empezado a recibir esta población extranjera que viene a cubrir los huecos laborales dejados por la juventud. En el siguiente epígrafe estudiaremos las grandes líneas que marcan la distribución espacial de la población foránea y también las diferencias en las tendencias de asentamiento según su lugar de origen. Algo muy importante desde la perspectiva laboral.

3.4.3. Pautas de distribución espacial

Queremos destacar aquí las grandes líneas que marcan la distribución espacial de la población foránea y también las diferencias observables en las tendencias de asentamiento según lugar de origen.

Obviando la inmigración extranjera más antigua, procedente de Portugal y Cabo verde, y afincada en las cuencas mineras leonesas, los recién llegados a la Comunidad Autónoma han elegido esta como punto de destino secundario, tras intentar encontrar trabajo en Madrid y, en menor medida, en Andalucía y Levante. Según apuntan Reques y De Cos (2004: 53), el atractivo de Madrid como generador de empleo para los inmigrantes en los sectores de la construcción y los servicios se ha extendido a otros espacios limítrofes beneficiando a la provincia de Segovia y en menor medida, a la de Ávila⁶⁹. Ambas ciudades ofertan empleos en los dos sectores antes mencionados, además de en el sector agrario. Desde Sotillo de la Adrada, pasando por la Adrada y el valle de El Tiemblo, Cebreros y Las Navas del Marqués,

⁶⁹ Según indican estos autores, junto al litoral turístico, la inmigración extranjera incorpora a partir del 2001 “rasgos más agrarios y rurales, pudiéndose apuntar un tímido aunque perceptible desplazamiento del centro de gravedad de la inmigración extranjera, hacia el interior peninsular...”.

en Ávila y siguiendo por Cuéllar, El Espinar, Nava de la Asunción, San Ildefonso hasta Sepúlveda y Riaza, en Segovia, todas estas comarcas se han beneficiado de un importante aporte migratorio constituido, principalmente, por latinoamericanos y en menor número, por europeos orientales, a los cuales hay que añadir los marroquíes en el sector más oriental de Segovia.

El triángulo formado por Cuéllar, Cantalejo y Carbonero se ha convertido en uno de los principales lugares de asentamiento de la población búlgara en Segovia, tanto en los centros comarcales como en núcleos de menor entidad.

El valle del Duero, desde Burgo de Osma, en Soria, continuando por Roa, en Burgos y Peñafiel en Valladolid, así como otros municipios más septentrionales en los valles de Arlanza, Esgueva y Ucero son también áreas de recepción, en una franja que se extiende hacia el Este por Tordecillas y alcanza hasta Toro en Zamora. Al igual que en el caso anterior, estas zonas ofrecen un variopinto abanico de trabajos tanto para los hombres (construcción, agricultura) como para las mujeres (servicio doméstico, hostelería) procedentes del extranjero. Los búlgaros y rumanos son mayoría.

Los principales valles fluviales conforman ejes naturales de localización de la población extranjera, al ubicarse a lo largo de los mismos centros comarcales con una economía más dinámica (CES, 2005: 104) y mayor oferta de empleo. El valle del Ebro presenta un atractivo en su peregrinar por Castilla y León, con Miranda del Ebro, a la cual se suman más al norte las localidades de Medina de Pomar y Villarcayo. Lo mismo sucede en los valles leoneses del Órbigo, Esla y Cea, o los palentinos del Carrión y Pisuerga. En los centros ubicados en ambas provincias predominan los latinoamericanos, mientras que en el Ebro son mayoría los europeos orientales.

Finalmente, y dentro de este conjunto de nuevos espacios de inmigración rural, es preciso incluir la comarca leonesa del Bierzo a la cual volveremos más ampliamente en un posterior epígrafe.

Pese al elevado ritmo de crecimiento de la población extranjera en ámbitos rurales, continúan teniendo importancia las ciudades como mayores captadores de inmigrantes. Las provincias más pobladas: Burgos, Valladolid y León, suman el 54,9% de los afincados en Castilla y León en 2008⁷⁰. El

⁷⁰ Solo disponemos de los datos de 2008 al nivel de los diferentes municipios de Castilla y León, por lo que los datos que usaremos en este apartado son de este año.

grado de concentración, sin embargo, ha bajado de forma significativa desde 1996, cuando agrupaban el 67% debido a la relevancia alcanzada por Segovia como territorio de destino. Lógicamente, tenderá aún más a bajar si tenemos en cuenta que en 2004 las tres provincias sumaban el 57% de inmigrantes.

Segovia acoge actualmente el 13% de los extranjeros por delante incluso de Salamanca. El mapa provincial ha variado notablemente, tendiendo hacia una distribución más homogénea de la población foránea, aunque perviven las grandes diferencias en la de los autóctonos. El ejemplo más destacado lo encontramos en León, donde, a mediados de los 90, residían casi la mitad de los inmigrantes extranjeros que llegaron a la región (un 44%) y en 2008 solo residen el 15%. El atractivo ejercido por la minería, causante de esta primera oleada, ha sido sustituido por el de los servicios y la construcción, antes de la crisis, en todos los núcleos urbanos y por el de la agricultura en el medio rural más dinámico.

Consecuencia de ello, cobran mayor protagonismo Burgos, Segovia, Valladolid y, en menor medida, Ávila y Soria. Por el contrario, Palencia y Zamora, si bien al igual que todas las demás, también, poseen un número mayor de inmigrantes, a mediados de los 90, han perdido importancia en términos relativos. García Zarza (2003: 92) alega que las provincias que sufrieron una emigración más intensa son las que ahora tienen menos inmigrantes, porque las causas de la emigración anterior no han desaparecido y restan atractivos para que vengan inmigrantes a dichas provincias⁷¹. La concentración de extranjeros en las capitales provinciales han pasado de del 26% al 49% entre 1996 y 2008. Las explicaciones de tales cambios son múltiples y dependen de la situación inicial en cada una de las provincias (Tabla 12).

⁷¹ Según comenta este autor, la provincia de Zamora tuvo una pérdida de población estimada en 140.000 habitantes entre 1950 y 1975, mientras que en la de Valladolid solo fueron unos 13.200. Actualmente en Zamora solo hay 9.121 inmigrantes y 32.874 en Valladolid. Ávila, Palencia, Soria, seguirían pues el mismo patrón.

Tabla 12: Población extranjera por provincias y capitales (1996 y 2008)

| | PROVINCIA | | % PROVINCIA | | CAPITAL | | % CAPITAL | |
|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|-------------|--------------|--------------|--------------|
| | 1996 | 2008 | 1996 | 2008 | 1996 | 2008 | 1996 | 2008 |
| AV | 480 | 7.547 | 92,84 | 64,05 | 37 | 4235 | 7,15 | 35,95 |
| BU | 1795 | 18138 | 76,77 | 56,56 | 543 | 13935 | 23,23 | 43,44 |
| LE | 5.940 | 15100 | 88,59 | 64,59 | 765 | 8280 | 11,41 | 35,41 |
| PA | 538 | 2940 | 72,21 | 49,02 | 207 | 3058 | 27,79 | 50,98 |
| SA | 1569 | 7333 | 73,59 | 47,76 | 563 | 8022 | 26,41 | 52,24 |
| SE | 927 | 12866 | 75,06 | 62,92 | 308 | 7585 | 24,94 | 37,08 |
| SO | 215 | 3867 | 61,07 | 45,93 | 137 | 4553 | 38,93 | 54,07 |
| VA | 1316 | 11549 | 63,32 | 38,92 | 765 | 18125 | 36,68 | 61,08 |
| ZA | 810 | 4947 | 75,13 | 64,51 | 268 | 2722 | 24,87 | 35,49 |
| C y L | 13590 | 84287 | 79,08 | 54,45 | 3593 | 70515 | 20,92 | 45,55 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE) (1996-2008)

En León, el peso relativo de la capital es inferior a la provincia. Eso se debe a que, los centros localizados en las cuencas mineras, mantienen todavía un número elevado de extranjeros, en Bembibre, Villablino, pese a haberse reducido en los últimos años en el conjunto comarcal. A ello se suma la importancia de Ponferrada. Además, León es la provincia que menor crecimiento inmigratorio ha experimentado desde 1996, duplicando la cantidad de extranjeros entre ese año y 2005, cuando a escala regional se ha multiplicado por 6,6.

Valladolid es la provincia con una concentración más elevada en su capital, tanto en cifras absolutas como relativas (61%). El incremento ha sido espectacular si tenemos en cuenta que, en 1996, estas cifras eran apenas una quinta parte de las correspondientes a León e inferiores a las registradas por Burgos y Salamanca.

También en la capital salmantina se registra una elevada polarización de los extranjeros residentes en la provincia, un total de 8.022 en 2008, más otro medio millar afincados en su espacio periurbano. Conviene resaltar que Salamanca está integrada en este espacio únicamente por Santa María de Tormes, donde en 2004, residían 275 extranjeros y en 2008 eran 649. Béjar y Ciudad Rodrigo son centros receptores muy limitados por el momento a pesar de su carácter urbano. Destaca, por el contrario, Fuentes de Oñoro con más de la mitad de su población procedente del extranjero (469 contra 829). La mayoría son portugueses, al tratarse de un municipio fronterizo.

Aunque con características diferentes en cuanto a la importancia de los flujos inmigratorios, las provincias de Ávila, Burgos y Palencia coinciden con el papel jugado por sus respectivas capitales como focos de atractores, agrupando respectivamente 35%, 43% y 50% extranjeros. La ciudad abulense se encontraba aislada de los canales seguidos por la inmigración y los extranjeros se localizaban en el sur y sureste⁷² de la provincia. En cifras absolutas apenas había entonces medio millar de inmigrantes. Un tercio de ellos eran europeos ya jubilados que habían fijado allí su residencia, por las ventajas de la cercanía a Madrid. Destacaban también la presencia de latinoamericanos y marroquíes. La llegada de nuevos inmigrantes ha tenido una gran importancia desde entonces y ya alcanza 4.235 individuos. Los latinoamericanos (colombianos y ecuatorianos) según el CES (2005), han pasado a ser dominantes, seguidos de cerca por los europeos orientales, principalmente búlgaros pero también polacos.

Con 13.935, Burgos, en números absolutos, es la segunda capital tras Valladolid en cuanto a número de inmigrantes extranjeros empadronados, duplicando la cuantía de 2004 (5.929). Pero no existe un espacio periurbano que aporte un mayor contingente al de la ciudad. El menor grado de concentración en la capital frente al resto de la provincia se debe a las otras dos ciudades, Miranda del Ebro y Aranda de Duero, donde residían en 2008 otros 8.534 extranjeros. Nos encontramos pues con un modelo de localización muy concentrado, en el que tres ciudades han recibido el 70% de los

⁷² En esta parte se encuentran desde Arenas de San Pedro hasta las Navas del Marqués, incluyendo Sotillo de la Adrada, El tiemblo y Cebreros, entre otros. Es decir, la franja que discurre de la vertiente meridional de Gredos hasta la Sierra de Malagón.

flujos, procedentes de cuatro fuentes principales: Ecuador, Colombia, Europa del Este y África⁷³.

Palencia es la segunda provincia con menor capacidad de atracción en este nuevo proceso inmigratorio, superada por Zamora. En 2008 contaba 5.998 inmigrantes con casi más del 50% localizada en la capital (3.058). A estas últimas hay que sumar los residentes en los cercanos núcleos de Villamuriel de Cerrato, Venta de Baños y Dueñas, más de un medio millar. Los restantes se encuentran muy repartidos en la geografía palentina.

No llegaban a 8.000 los extranjeros afincados en la provincia de Zamora, en 2008 y su ritmo de crecimiento es inferior al regional, pues, desde 1996, la cifra se ha multiplicado casi por 10 (810 y 7.669). Lo mismo puede decirse de su capital donde la población inmigrante se duplicó en la misma fecha (268 y 2.722). La concentración en la ciudad es, además, muy baja, del 35% y no ha dado origen a la expansión del fenómeno en su área de influencia, como sucede en otros centros urbanos, salvo a escala muy reducida. De entre los centros comarcales, Benavente es el más dinámico y agrupa un importante contingente con 1.157 extranjeros en 2008.

Soria y Segovia, por diferentes motivos, constituyen casos especiales en el nuevo proceso migratorio. La provincia de Soria es la menos habitada de la región, con una población muy envejecida y prácticamente sin presencia de extranjeros hasta mediados de los 90. Desde entonces el crecimiento ha sido muy intenso, multiplicándose por 33 entre 1996 y 2008, fruto del surgir de nuevos flujos protagonizados por latinoamericanos (ecuatorianos principalmente), africanos (marroquíes y también otras nacionalidades) y más recientemente, europeos del Este. Con 8.420 inmigrantes extranjeros y, debido a la escasa población local, la provincia posee uno de los mayores lugares de concentración de inmigrantes (8,9%), solo superada por Segovia (12,48%). La ciudad de Soria concentra al 54% de los recién llegados, con la tasa de localización más importante de las nueve capitales. Según el CES (2005), la falta de población autóctona en edad laboral y las crecientes necesidades de atención a las personas mayores han ejercido como catalizadores del proceso inmigratorio, ofertando trabajo en los sectores de la construcción, la hostelería y el servicio doméstico.

⁷³ Los marroquíes suponen la mitad de la población africana empadronada.

En la provincia de Segovia la concentración demográfica es inferior, tanto para el total de habitantes como para la población extranjera, según los datos disponibles⁷⁴. Segovia, es sin lugar a dudas, la provincia donde el peso de los residentes extranjeros es mayor, con un 12,48% de su población procedente de otros países en 2008, pese a ser superada por Burgos, Valladolid y León en cifras absolutas. Entre ellos, más de 12.000 provienen de Europa oriental, la inmensa mayoría búlgaros (7.163) y una proporción importante de marroquíes que forman la mayoría casi absoluta de los africanos que viven en la provincia, es decir, 2.714 entre 2.853 africanos. Tras Soria y Valladolid, Segovia es la provincia con un crecimiento más intenso de la población inmigrante durante el período analizado (1996-2008). La agricultura hortofrutícola, las granjas de porcino, el engorde de terneros, así como la industria del mueble, la construcción y otras actividades manufactureras, proporcionan trabajo abundante a los inmigrantes según apuntaba el CES en su informe.

En definitiva, en el conjunto de la Comunidad el modelo de localización predominante nos muestra una importante concentración de la población extranjera en las capitales y centros de servicios, frente a la presencia de pequeños grupos en el resto de los municipios. Este aporte foráneo sigue las directrices emanadas del mercado laboral y está sirviendo como freno a la despoblación y contribuyendo al mantenimiento de las actividades en el medio rural.

3.4.4. Características sociodemográficas de los inmigrantes

Tal como corresponde a una población extranjera que viene a España principalmente por motivos económicos, en busca de trabajo, integrada en unos flujos migratorios cuya mayor intensidad se ha registrado en la última década y que ha crecido considerablemente, la característica más sobresaliente reside en su juventud. Se trata de adultos jóvenes (el 30 % tiene entre 25 y 34 años) con una media de edad de 31,7 años frente a los 45 años de la población castellana y leonesa.

⁷⁴ En 2004, en 167 de los 209 municipios con que cuenta la provincia (el 80%) había población extranjera empadronada. Cifra que seguramente, con el tiempo, se ha acrecentado.

La composición general por grupos de edad según datos del 2009, nos permite ver que aquellos cuya edad se sitúa entre 0-14 años son el 15,46% (11,5% en el caso de los españoles) del total, cuando los comprendidos entre 15-64 años llegan al 83% (50% en el caso de los españoles). Los mayores de 65 años suponen el 1,57 9% del total (24% en el caso de los españoles). La falta de tradición migratoria y lo reciente del fenómeno, hace prever que cuando el asentamiento se haga más prolongado, los porcentajes de la población joven con respecto al total sean mayores. Parece como si a una población autóctona en creciente envejecimiento le correspondiera un tipo de población inmigrante más joven para compensar el déficit poblacional. Es una de las variables a tener en cuenta y a analizar a la hora de estudiar, en concreto, el contingente de población extranjera trabajadora, para así valorar hasta qué punto el trabajador extranjero compite con el trabajador autóctono o simplemente le sustituye, al menos en algunos sectores de producción y en algunas actividades productivas.

Con respecto a la tendencia extranjera en España, si nos fijamos en esta composición de los extranjeros por grupos de edad, podemos apreciar como la población extranjera residente en Castilla y León, tal y como vemos en la Tabla, es más joven que la que reside en España, otra de las características que singulariza a este territorio. En España los extranjeros mayores de 45 años suponen el 21% del total y en Castilla y León tan solo el 16,38%, de los cuales 5% son mayores de 65 años y en Castilla y León solamente 1,54%.

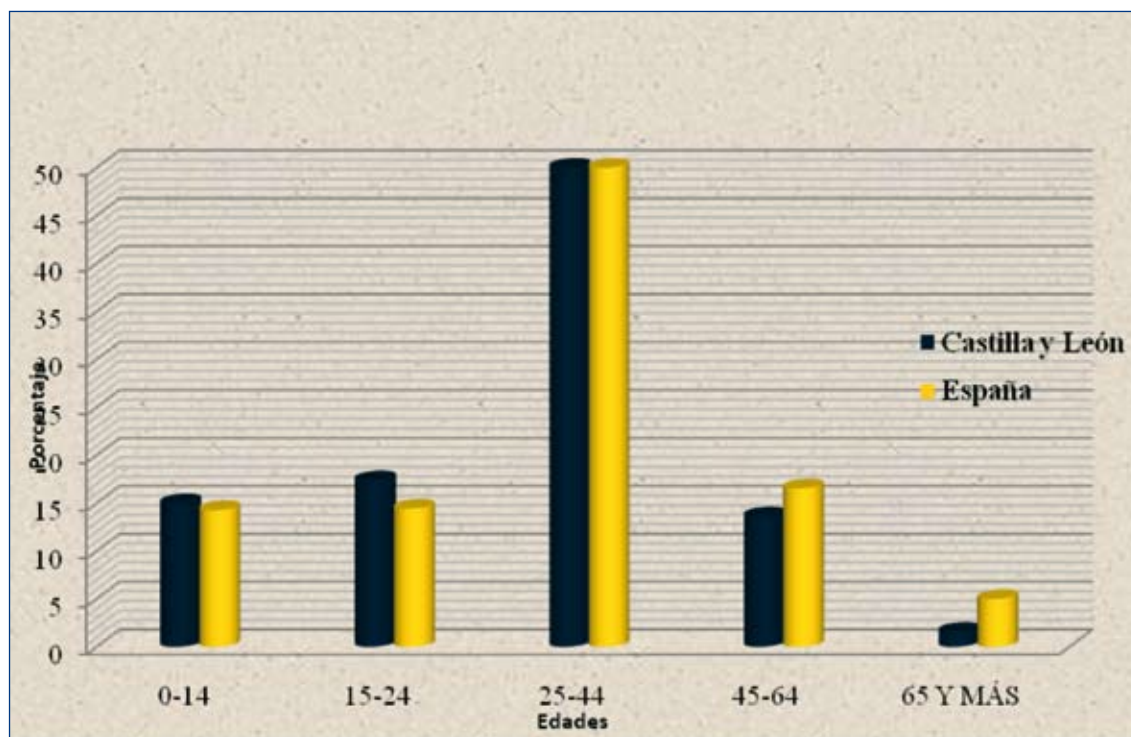
En contraposición, los más jóvenes (menores de 25 años), suponen el 28,7% entre los residentes en España y el 33% entre los residentes en Castilla y León, es decir, que la población extranjera es ligeramente más joven en la Comunidad Autónoma.

Tabla 13: Población extranjera según edad y provincia. Castilla y León y España (2009)

| | 0-14 Nº/% | 15-24 Nº/% | 25-44 Nº/% | 45-64 Nº/% | 65 y más Nº/% |
|------|---------------|---------------|----------------|---------------|------------------|
| AV | 2265/1.35% | 2198/1.3% | 5987/3.57% | 1649/0.98% | 282930/5% |
| BU | 5180/3.08% | 6240/3.7% | 18101/10.79% | 4828/2.87% | 322/0.19% |
| LE | 3466/2% | 4202/2.5% | 12709/7.58% | 4167/2.48% | 536/0.31% |
| PA | 1032/0.6% | 1196/0.71% | 3534/2.10% | 986/0.58% | 125/0.07% |
| SA | 2359/1.4% | 3167/1.8% | 8762/5.22% | 2572/1.53% | 464/0.27% |
| SE | 3659/2.1% | 3653/2.1% | 10706/6.38% | 3259/1.94% | 235/0.14 |
| SO | 1767/1% | 1613/0.9% | 4781/2.85% | 1223/0.72% | 99/0.05% |
| VA | 5075/3.05% | 5423/3.2% | 16578/9.85% | 4749/2.83% | 463/0.27% |
| ZA | 1129/0.7% | 1442/0.8% | 3848/2.29% | 1402/0.83% | 171/0.10% |
| CyL | 25927/15,46% | 29234/17.4% | 85006/50,70% | 24835 /14,81% | 2639/1.57% |
| ESP. | 806942/14.28% | 815821/14.44% | 2807918/49,70% | 935060/16,55% | 282930/5% |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Gráfico 8: Población extranjera según edad. Castilla y León y España (2009)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Ahora bien, queremos terminar este aspecto indicando que justo es el intervalo de edad entre 25 y 44 (adultos jóvenes, por lo tanto, en edad de trabajar) el que manifiesta unos datos que son altamente significativos para Castilla y León. Aquí, la comparación con los porcentajes que disponemos para el conjunto de España no muestra una ligera ventaja de Castilla y León sobre el total en España (50,70% a 49,70%). Es una población que ha llegado recientemente a España y más a Castilla y León, que todavía no se ha asentado definitivamente y que está en edad fértil. A medida que esta población vaya consolidando su proyecto migratorio y se vaya tomando más definitivo, es previsible que el grupo de edad de 0 a 15 años aumente.

Todos estos datos tienen como finalidad resaltar no solo las diferencias por edad sino, sobre todo, la adecuación de los inmigrantes a las necesidades del mercado laboral castellano y leonés, aquejado, no de la falta de población joven, problema al que tendrá que enfrentarse dentro de un par de décadas, sino del rechazo por parte de estos adultos a desempeñar un amplio conjunto de trabajos que no se adecuan ni a su formación ni a sus expectativas. El trabajo en el campo, los horarios intempestivos o las jornadas prolongadas, los bajos salarios, el cuidado de los mayores, el servicio doméstico y las actividades que precisan una formación profesional media de carácter técnico, son rechazados por buena parte de la población autóctona pero aceptados por los inmigrantes extranjeros.

La composición por sexos que aparece en la Tabla a continuación, nos permite señalar el predominio mayoritario de la población masculina entre la población total extranjera. Los datos que disponemos de los últimos años nos permiten ver que los inmigrantes procedentes del área del África (Magreb y África Subsahariana) y de Europa, son mayoritariamente varones, y entre los procedentes de América Latina, predominan las mujeres. (Ver Tablas 14 y 15).

Tabla 14: Variación numérica entre hombres y mujeres extranjeros en Castilla y León

| EXTRANJEROS | Varones | Mujeres |
|--------------------|------------------|------------------|
| CASTILLA Y LEÓN | 89.696 | 77.945 |
| ÁVILA | 6.705 | 5.718 |
| BURGOS | 19.415 | 15.256 |
| LEÓN | 12.861 | 12.219 |
| PALENCIA | 3.563 | 3.310 |
| SALAMANCA | 8.852 | 8.467 |
| SEGOVIA | 11.718 | 9.794 |
| SORIA | 5.233 | 4.250 |
| VALLADOLID | 16.946 | 15.342 |
| ZAMORA | 4.403 | 3.589 |
| ESPAÑA | 2.992.636 | 2.656.035 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Tabla 15: Variación por continente (2009)

| CASTILLA Y LEÓN-2009 | | |
|-----------------------------|----------------|----------------|
| | Varones | Mujeres |
| ÁFRICA | 15.823 | 8.533 |
| EUROPA | 49.025 | 37.851 |
| LATINOAMÉRICA | 21.387 | 28.533 |
| ASIA | 2.818 | 2.064 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Este dato, que es objetivo en sí, pensamos que tiene unas implicaciones sociales muy relevantes. Si partimos del presupuesto confirmado, por otra parte, en el trabajo de campo, de que las personas que emigran tienden a concentrarse en destino según el área geográfica de procedencia, la concentración de hombres y la ausencia de mujeres, por tanto, les sitúa en una situación de desventaja con respecto a aspectos como las relaciones afectivas y a la reproducción de las pautas culturales en destino. La adaptación a un

medio desconocido siempre se ve más favorecida si son los dos sexos los que lo emprenden.

Tampoco es bueno para la comunidad receptora ya que, según Martínez Sánchez (2006: 25), la entrada de mujeres en edad de procrear es de crucial importancia para hacer frente a la decadencia demográfica algo que, como hemos visto, es de especial relevancia en la región castellano-leonesa que precisa de nacimientos. Afortunadamente, vienen jóvenes ya que datos del 2004 señalaban que la edad media de las extranjeras en Castilla y León era en 2004 de 30,6 años destacando particularmente las ecuatorianas con 27,4, las búlgaras con 29,5 años, las colombianas con 31, las marroquíes con 29,1 y las rumanas con 27,7 a diferencia de las castellano-leonesas con una edad media de 45 años, estando las zamoranas y las vallisoletanas en las puntas con 47,9 años y 42,6 respectivamente. A pesar de todo, mantienen una tasa de fecundidad superior a las españolas aunque varía según las nacionalidades. Por ejemplo, datos del mismo año, sitúan la tasa de fecundidad en las rumanas en 1,7 hijos por mujer 1,8 en las ecuatorianas, 2,9 entre los procedentes de China. Pero sin duda, son las mujeres africanas quienes tienen un mayor número de hijos, con 3,2 como media, que es el índice sintético de fecundidad correspondiente al grupo mayoritario procedente de Marruecos, según el CES (2004: 125).

Como comenta IOÉ (1999: 77) no existe un único factor que pueda explicar la diferente composición por sexos de las distintas colonias; intervienen aquí elementos relacionados tanto con las sociedades de origen como con las de destino. Por ejemplo, en el caso de los residentes europeos que están jubilados y que se asientan en las zonas de Levante, Baleares y Canarias principalmente, no así en Castilla y León, hay un equilibrio relativo en la composición por sexos. En otros casos, al ser de extracción rural muchos de los inmigrantes, principalmente de origen magrebí y subsaharianos, la salida de su país de las mujeres está estigmatizada por la presión y el control social que ejerce el entorno inmediato. Por eso, las que emigran solas son, sobre todo, aquellos procedentes de áreas urbanas.

El argumento étnico-cultural al origen y las propias características del mercado de trabajo en destino, según Martínez Sánchez (2006: 24), van a ser otro condicionante que desequilibra la proporción hacia uno de los dos sexos. La demanda de mujeres para el servicio doméstico en destino, por

ejemplo, puede ejercer de factor de atracción para las personas que proceden de América Latina o Filipinas. El azar, pues, no justifica la desigualdad entre el porcentaje de hombres y mujeres en territorio castellano-leonés, ni en ningún otro. Además, aquí, al ser el fenómeno inmigratorio más reciente, los primeros que han llegado a trabajar son varones.

Por otra parte, el proceso de reagrupamiento familiar en Castilla y León siendo todavía incipiente⁷⁵, la estabilidad o el asentamiento, como proyecto migratorio, se ve condicionado por esta situación. Pero coincidiendo con Ranedo (2001: 200), a medida que el proceso migratorio se consolide, la relación entre sexos tenderá a equilibrarse.

En resumidas cuentas, podemos afirmar que, con independencia de su procedencia, el aporte migratorio supone un rejuvenecimiento de las estructuras demográficas de la región y, sobre todo, un freno a su despoblación, no solo por su número sino por su contribución al mantenimiento de unas actividades económicas y con ello la vitalidad de los pueblos y ciudades, permitiendo, además, el surgir de otras nuevas que cada día serán más necesarias en la región.

3.5. El panorama de la inmigración en León

La situación de León, con respecto al resto de las provincias castellano-leonesas, es bastante singular. Lo que, precisamente, motiva su elección como espacio de estudio. León ha sido, fundamentalmente, el lugar de los primeros flujos inmigratorios en la Comunidad pero su influencia ha empezado a bajar desde algunos años, dejando sitio a otras provincias como Burgos o Valladolid, como acabamos de ver. En los puntos siguientes solo nos interesará resaltar algunas características de la sociodemografía de la inmigración extranjera en León antes de interesarnos a la inmigración subsahariana. En este colectivo queremos acercarnos al caso de los caboverdianos que forman parte de las primeras llegadas de inmigrantes en la provincia, y cuyo estudio nos interesa en el sentido de que nos permitirá ver más adelante

⁷⁵ Según el Colectivo IOÉ (1999: 77): “Las posibilidades de inserción de los casados que no conviven con su familia están restringidas por la actual normativa gubernamental, que exige la acreditación expresa de que se cuenta con empleo o recursos económicos estables y vivienda de características y amplitud consideradas normales en la zona de residencia. La situación laboral de gran parte de la inmigración dificulta el cumplimiento de dichos requisitos”.

si este factor de antigüedad favorece una mayor integración. Los caboverdianos, mayoritariamente asentados en el Bierzo y Laciaña, contrastan con otros colectivos subsaharianos, asentados en la capital de provincia, generalmente en barrios en avanzado estado de precariedad. Aparte de tener que vivir en estos barrios, sus sectores de integración laboral merecen atención, pues, traducen una situación general de malestar en su integración social.

3.5.1. Sociodemografía de la inmigración en León

La inmigración extranjera en León sigue el mismo patrón que toda la Comunidad, con la salvedad de que conoce cada vez más un declive con respecto a su protagonismo anterior. Después de ser la provincia que más inmigrantes recibía, ha pasado a ser tercera.

Desde 1999 hasta 2009, la evolución de la población extranjera en toda la provincia de León muestra un incremento moderado de 18.957 nuevos residentes (Tabla 16).

Tabla 16: Evolución de la población leonesa según sexo (1999-2009)

| PROVINCIA DE LEÓN | | | |
|-------------------|---------|---------|--------|
| AÑO | HOMBRES | MUJERES | TOTAL |
| 1998 | 3.070 | 3.053 | 6.123 |
| 1999 | 3.289 | 3.322 | 6.611 |
| 2000 | 5.504 | 3.541 | 7.045 |
| 2001 | 3.717 | 4.061 | 7.778 |
| 2002 | 4.523 | 5.004 | 9.527 |
| 2003 | 5.419 | 6.056 | 11.475 |
| 2004 | 5.453 | 6.124 | 11.577 |
| 2005 | 6.774 | 7.410 | 14.184 |
| 2006 | 8.394 | 8.807 | 17.201 |
| 2007 | 9.621 | 9.644 | 19.265 |
| 2008 | 12.098 | 11.282 | 23.380 |
| 2009 | 12.861 | 12.219 | 25.080 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Este incremento no es tan alto como el registrado en la provincia de Burgos y Valladolid. La proporción que esta población extranjera aporta al total de la que reside en la Comunidad es baja (15%), como lo es también su aporte al total de la extranjera que reside en el Estado (0,44%).

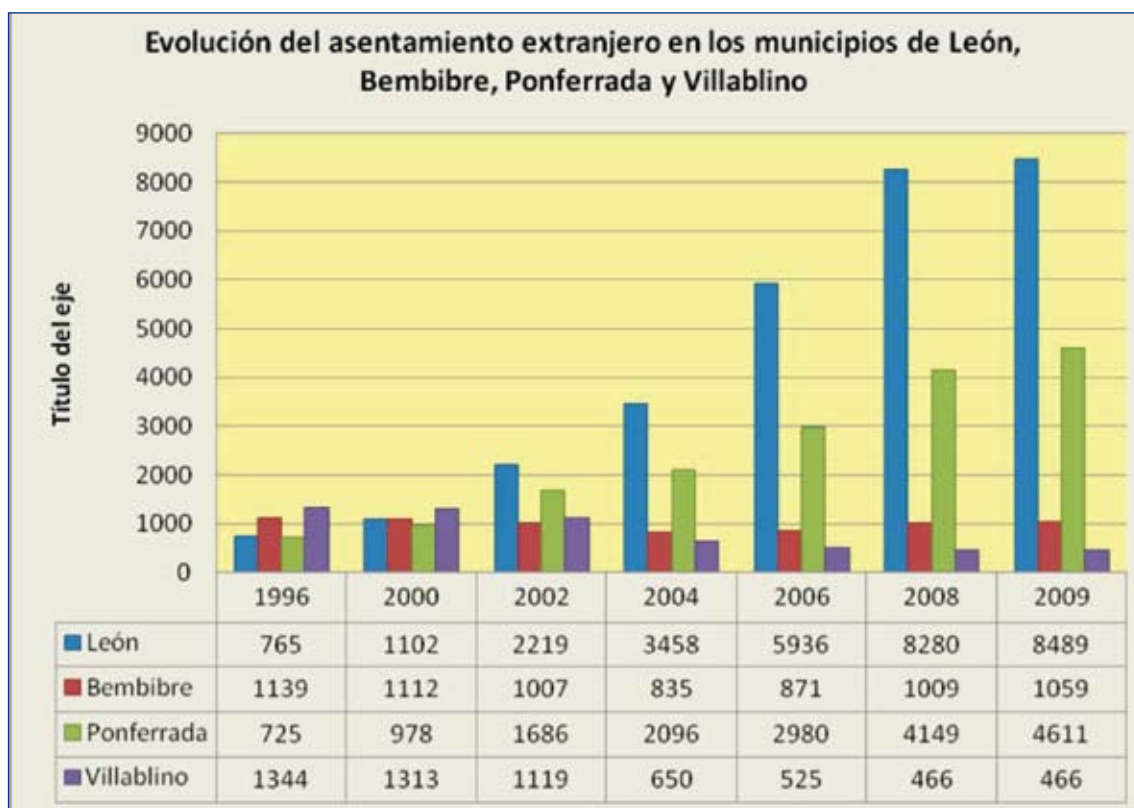
Desde 1998 hasta 2009, por área de procedencia, destaca el notable incremento de la población latinoamericana (7.829 nuevos residentes) y el incremento, también elevado, de aquella que procede de Europa del Este (5.199) y del Magreb (3.017 destacando la inmigración marroquí con 3.069). Por el contrario, la población de la UE apenas se ha crecido durante estos 11 años (1.733), destacando el ligero aumento de 318 nuevos residentes de población portuguesa. Por nacionalidades, destaca el importante descenso en 373 de residentes de procedencia caboverdiana (1.143 en 1998), disminución que, como en el caso de la portuguesa, debe vincularse con la obtención de la nacionalidad española y con el cambio de residencia, especialmente entre la caboverdiana, a otras zonas de la geografía española (como Levante, Madrid o La Rioja). El caso contrario lo representa la población marroquí, que experimenta un crecimiento muy elevado (2.813 nuevos residentes). Otros colectivos nacionales que también han experimentado un crecimiento importante, aunque no comparable al marroquí, son el colombiano (con 2.622 nuevos residentes), el búlgaro (2.485) el rumano (2.212) y el brasileño (947).

A diciembre de 2009, la población más numerosa es la procedente de la UE (10.359), como consecuencia de las elevadas frecuencias de población portuguesa (3.781) (la cual sigue siendo la más numerosa en la provincia, a pesar de su continuado descenso), búlgara (2.508) y rumana (2.220) Tras la UE, el continente americano es el segundo en la clasificación (8.900), con Colombia (2.738), República Dominicana (1.744), Brasil (1.042) como países con más representantes empadronados en León. El continente africano se posiciona como tercero y la población marroquí representa la mayoría, casi absoluta, con 3.069 sobre un total de 4.124, seguida de la caboverdiana (373) y la senegalesa (193); El continente asiático con (1.034) es cuarto con China (558) y Pakistán (290), como países más representados y, por último, Oceanía con tan solo 21 empadronados entre los cuales 16 australianos, cierra la clasificación de las áreas de procedencia de los extranjeros en León.

El 35,41 6% de la población extranjera empadronada en la provincia de León se concentra en la capital de la provincia, el 64,59% se localiza en la provincia.

En las comarcas del Bierzo y de Laciana se viene documentando una importante concentración de población extranjera. En los años 90, por ejemplo, Bembibre y Villablino, reunían un número mayor de extranjeros, esencialmente caboverdianos, portugueses y pakistanís, que León y Ponferrada. Con el declive de la industria minera y las nuevas llegadas de extranjeros empezaron a concentrarse en las ciudades más importantes de la provincia, a saber León y Ponferrada como se puede apreciar en el siguiente Gráfico.

Gráfico 9: Evolución del asentamiento extranjero en León y sus principales municipios



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Si nos atenemos a distribución por sexos, cabe resaltar que en la provincia de León las mujeres siempre presentaban frecuencias algo superiores a las de los varones hasta 2007, debido a las características de la inmigración latinoamericana, dominada por las mujeres. Sin embargo, la tendencia empieza a cambiar a partir de 2008, siguiendo la pauta general tanto de Castilla y León como de toda España. Eso se debe al aumento de llegadas procedentes

del continente africano, caracterizadas por una fuerte emigración masculina. No obstante, todavía, existen colectivos donde la tasa permanece claramente a favor de las mujeres. La mayor diferencia la encontramos entre la población latinoamericana, donde a diciembre de 2009 el 60% son mujeres.

La composición eminentemente masculina de la población extranjera, y muy significativamente de la procedente del Tercer Mundo, nos vuelve a llevar al análisis que hemos realizado con respecto al conjunto de Castilla y León y es, por una parte, un factor que va a condicionar la integración de la población extranjera en el tejido social leonés y, por otra parte, es otro indicador que evidencia el proceso migratorio incipiente.

La población inmigrante en León es joven, si lo comparamos con los datos que ofrecemos en lo tocante a los españoles de León. La gran mayoría se sitúa en los tramos de edad activa (entre los 25 y los 44 años) (Tabla 17). Solo un 13,81% tiene menos de 15 años y la población mayor de 64 registra un bajo 2,13%, sin que se aprecien diferencias significativas entre la edad de las mujeres y de los varones.

Tabla 17: Población leonesa (extranjeros y autóctonos) según edades (2009)

| EDADES | 0-14 | 15-24 | 25-44 | 45-64 | 65 y más |
|--------------------|--------|--------|---------|---------|----------|
| EXTRANJEROS | | | | | |
| NÚM. | 3.466 | 4.202 | 12.709 | 4.167 | 536 |
| % | 13,81 | 16,75 | 50,67 | 16,61 | 2,13 |
| ESPAÑOLES | | | | | |
| NÚM. | 49.738 | 44.932 | 131.043 | 127.618 | 121.758 |
| % | 10,46 | 9,45 | 27,58 | 26,86 | 25,62 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La tasa de los menores de 15 años, no obstante, ha registrado un bajón con respecto a 1998. Del 20,20% del total de extranjeros han pasado a ser el 13,81%. Esta característica observable en estos últimos años quizás se deba a la naturalización de muchos entre ellos, conforme los padres adquieran la nacionalidad española. El análisis de la evolución de esta “segunda generación” nos interesa, pues, es un barómetro del grado de integración de la población extranjera.

La presencia de personas mayores es muy poco significativa. La juventud del fenómeno todavía condiciona la poca presencia de personas que llevan asentadas muchos años, aparte de portugueses y caboverdianos, muchos entre ellos jubilados. Este número sería más importante sin la marcha de algunos de estos jubilados a Alicante, precisamente a Torrevieja, según pudimos saber a partir de nuestra etnografía. Aún así, en el conjunto castellano-leonés, registra un porcentaje ligeramente más alto que las demás provincias en cifras relativas 0,31% del total de extranjeros (confiere Tabla 9).

En lo que respecta a la población trabajadora en Alta a la Seguridad Social (Tabla 18) a 31 de enero de 2010 observamos que en León únicamente el 33% de la población extranjera esté registrada. Por áreas de procedencia, el colectivo que presenta el porcentaje más elevado de afiliados a la Seguridad Social es la extracomunitaria con 3.284 afiliados. Sin embargo, los africanos subsaharianos son pocos, teniendo en cuenta que el resto de los procedentes de los países extracomunitarios, solo son 658. Es una característica comprensible cuando sabemos que muchos trabajan en la economía sumergida (trabajan sin contrato o venden sin licencia). La Europa comunitaria registra un total de 2.053.

En régimen general hay 64,60 % sobre el número total de afiliados y de forma particular, los sectores de servicios (13,14%), los autónomos (11,18%) y el agrario (9,04%) y, sobre todo, del carbón (que ha bajado de forma significativa), tienen en León una relevancia mínima.

Tabla 18: Afiliados extranjeros a la Seguridad Social a 31 de enero de 2010

| AFILIADOS EXTRANJEROS A LA SEGURIDAD SOCIAL | | | | | | | |
|--|------------------|---------------|----------------|------------|---------------|--------------|--------------|
| | REGÍMENES | | | | | | |
| P. UE | General | Autón. | Agrario | Mar | Carbón | Hogar | Total |
| Alema. | 28 | 9 | 2 | 0 | 0 | 0 | 39 |
| Bél. | 11 | 4 | | 0 | 0 | 0 | 15 |
| Bul. | 433 | 43 | 229 | 0 | 0 | 54 | 760 |
| Dinam. | 4 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5 |
| Eslovaq. | 19 | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 21 |
| Eslov. | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| Finl. | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| Fran. | 70 | 19 | 0 | 0 | 0 | 0 | 89 |
| Grecia | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 9 |
| Hungr. | 10 | 1 | 0 | 0 | 95 | 0 | 108 |
| Irlan. | 10 | 6 | 0 | 0 | 0 | 0 | 16 |
| Italia | 79 | 22 | 0 | 0 | 0 | 1 | 102 |
| Leton. | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| Lituan. | 18 | 1 | 12 | 0 | 0 | 1 | 32 |
| P. B. | 12 | 4 | 1 | 0 | 0 | 1 | 18 |
| Pol. | 37 | 5 | 1 | 0 | 13 | 0 | 56 |
| Port. | 820 | 140 | 60 | 0 | 29 | 14 | 1.063 |
| Reino. U. | 38 | 23 | 0 | 0 | 0 | 0 | 61 |
| R. Checa | 7 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 7 |
| Rum. | 449 | 113 | 63 | 0 | 9 | 53 | 687 |
| Suecia | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| Est. | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| TOTAL | 2.053 | 395 | 371 | 0 | 147 | 124 | 3.090 |

| PAÍSES NO UE REGÍMENES | | | | | | | |
|-----------------------------------|--------------|------------|------------|----------|------------|--------------|--------------|
| Marr. | 759 | 62 | 309 | 0 | 2 | 148 | 1.280 |
| Colom. | 687 | 65 | 16 | 0 | 2 | 209 | 979 |
| R. Dom. | 351 | 36 | 13 | 0 | 1 | 287 | 688 |
| Ecuad. | 195 | 25 | 5 | 0 | 1 | 64 | 290 |
| China | 137 | 132 | 1 | 0 | 0 | 6 | 276 |
| Brasil | 166 | 31 | 3 | 0 | 0 | 50 | 250 |
| Venez. | 96 | 15 | 2 | 0 | 0 | 30 | 143 |
| Arg. | 99 | 30 | 3 | 0 | 0 | 10 | 142 |
| Peru | 84 | 9 | 0 | 0 | 0 | 26 | 119 |
| Ucran. | 52 | 14 | 0 | 0 | 0 | 25 | 91 |
| Resto P. | 658 | 110 | 24 | 0 | 14 | 107 | 913 |
| Total | 3.284 | 529 | 376 | 0 | 20 | 962 | 5.171 |
| T. Paises | 5.337 | 924 | 747 | 0 | 167 | 1.086 | 8.261 |

Fuente. Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

En este panorama arriba descrito, la inmigración subsahariana es escasa pero no por tanto es reciente. En efecto, la provincia de León ya registró la presencia de inmigrantes de origen subsahariano que formaron parte de lo que se conoce como la inmigración tradicional (Portugal, Pakistán y Cabo Verde). Esta inmigración fue esencialmente protagonizada por los caboverdianos de los cuales nos vamos a interesar en el siguiente punto.

3.5.2. La presencia subsahariana en León

La presencia subsahariana en León es mucho más antiguo de lo que se puede pensar con las llegadas irregulares consagradas estos últimos años. La primera ola migratoria subsahariana fue protagonizada por caboverdianos juntos con los portugueses y pakistaníes. Llegaron a León a favor del *boom* minero del Bierzo y Laciana. En este apartado nos acercaremos a esta

inmigración, llamada “inmigración tradicional”, antes de interesarnos en la inmigración subsahariana actual.

3.5.2.1. El precedente caboverdiano en el Bierzo y Laciana

En Cabo Verde, la emigración constituía una válvula de escape debido a la falta de perspectivas⁷⁶. La emigración era, así mismo, como escribía Carreira, A. (1977), un “negocio” que interesaba especialmente a los jóvenes. Era la única forma de promoción social en un país con escasa esperanza de superar su crónica dependencia. Solo saliendo del país puede escapar al fantasma del hambre, mejorar considerablemente sus condiciones de vida y conocer medios más desarrollados.

Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de los años setenta del siglo XX, el archipiélago había conocido tres grandes períodos en las migraciones exteriores, siguiendo las clasificaciones de A. Carreira (1977). Al principio fue Estados Unidos, principalmente Chicago y Nueva York (1850 a 1926). Desde finales de los años 20 hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, período de restricciones impuestas, sobre todo desde Estados Unidos, y diversificación de los destinos, Buenos Aires y Río de Janeiro cobraron importancia. Y desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis internacional del petróleo en 1973, el destino era Europa del Norte vía Lisboa, donde cubrían los puestos dejados por los trabajadores portugueses de origen rural y no especializados, que buscaron, en Francia, Alemania, Holanda, etc., una mejor retribución por su trabajo que en su país les fue sistemáticamente negada.

La emigración a EE.UU. conoció progresivamente un descenso porque la Ley estadounidense que entró en vigor en 1918, prohibía la entrada de analfabetos de raza negra mayores de 16 años en Estados Unidos. Estas trabas impuestas a la entrada de inmigrantes significaron el inicio de la emigración clandestina con lo que ello suponía de encarecimiento y dificultades de todo tipo.

⁷⁶ Según Carreira A. (1977 b), las condiciones de vidas de estas islas son extremadamente duras y difíciles a causa de su pobreza natural. A eso hay que añadir un crecimiento demográfico anual que se sitúa en torno al 2,5 actual, lo que provoca un poderoso desequilibrio entre producción y población. El archipiélago, en efecto, depende de una economía agrícola con escaso soporte en la crianza de ganado, agravada por la persistente irregularidad de las lluvias, las prolongadas sequías que pueden durar de 5 a 10 años. Los efectos de estas interminables sequías provocan hambre y muerte. El factor climático, la falta de tierra y la imposibilidad de encontrar un empleo, hacen de la emigración un destino en Rocio Moldes (2004).

Con la limitación de entradas en Estados Unidos, se inició el segundo periodo con direcciones variadas: Dakar, Guinea, Lisboa, este último destino como vía para acceder a la Europa próspera del Norte, lo que difícilmente se conseguía desde las islas.

A imitación de Estados Unidos, también Portugal estableció medidas restrictivas para la entrada de inmigrantes; durante los años 40 dichas medidas se traducen en la exigencia de muy diversa documentación. En Cabo Verde, la evasión del servicio militar provocaba grandes corrientes de jóvenes hacia Portugal; existía una auténtica fobia a la militarización. Esta etapa estuvo marcada, a nivel internacional, por la depresión económica de 1929. Y con eso, el hambre que asoló las islas durante los años 1921 y 22, sobre todo, las zonas rurales, sistemáticamente más castigadas por la miseria, hace que se dirigieran los caboverdianos, en los años 30, masivamente a Senegal.

Durante el tercer período, y a partir de los años 50, el destino preferente para el caboverdiano fue Holanda; los *tankers* anclados en los puertos del archipiélago, constituyeron una forma excelente de entrar en el país con ciertas expectativas laborales. En el periodo 1953-1973, la emigración caboverdiana presentaba los rasgos de un verdadero éxodo: Las salidas oscilaron entre 1.700 a 3.600 individuos por año (a excepción de 1955 que salieron 5.097). Las salidas masivas se iniciaron antes de la gran sequía del año 68/69, cuyos efectos siguieron sintiéndose hasta los años 80.

Las migraciones de este período tenían una gran trascendencia histórica: Las islas dejaron de ser “colonia portuguesa” adquiriendo el estatuto de país independiente. En este momento la comunidad caboverdiana “pobló” Lisboa; la escasez de mano de obra motivada por la salida de portugueses hacia la “Europa rica”, posibilitaba la colocación del caboverdiano en los sectores más variados que no exigían ningún tipo de cualificación, como la construcción, las minas, servicios de limpieza. Los más cualificados (un número escaso) se emplearon como motoristas y cobradores de los transportes públicos en Lisboa. La demanda era tal, que los empleadores se desplazaban a las islas para reclutar mano de obra.

Los emigrantes caboverdianos de los años 60 se adaptaron fácilmente a la vida de Lisboa. Vivían en las condiciones que cualquier emigrante económico asentado en las grandes concentraciones urbanas, es decir, en barrios

degradados y en casas en pésimas condiciones cerca del trabajo, compartiendo vivienda⁷⁷.

En las últimas décadas, siguiendo la tendencia de la emigración internacional, la emigración caboverdiana a Europa se ha feminizado.

Durante los otros periodos migratorios, las mujeres no salían de Cabo Verde. Solían quedarse ocupándose de la crianza de los hijos y el mantenimiento del hogar en el lugar de origen y esperando la vuelta del marido que traería el dinero suficiente para mejorar la situación familiar. Los primeros contingentes de emigrantes para los Estados Unidos permanecieron allí por largos años sin dar señales de vida, especialmente los procedentes de Brava y Fogo, dos de las diez islas que cuenta el Archipiélago. La falta de noticias condujo a que las mujeres, temiéndose lo peor, se vistiesen de luto riguroso, siendo conocidas como las “viudas de los americanos”.

Esa tendencia empezó a cambiar en la tercera fase emigratoria. Si antes eran hombres jóvenes que se empleaban masivamente en los sectores industriales de los países europeos en expansión, desde los años 80 las mujeres, algunas de las cuales venían como reagrupadas, empezaron a regir sus propios destinos migratorios.

En los años 75 y 76, un contingente importante de caboverdianos, en virtud de las redes de relación, se dirigió desde Portugal hacia la vecina España, para trabajar en las minas del valle de Laciana y del Bierzo, en la provincia de León. También se trasladaron mujeres que se emplearían, sobre todo, en el servicio doméstico. La llegada de los caboverdianos en León no puede explicarse sin hacer referencia a las sucesivas oleadas que primero se dirigían hacia Portugal. Franca (1992, citado por Farelo, 2004: 195), distingue tres momentos fundamentales⁷⁸:

—1960-73 los caboverdianos circulaban por Portugal como nacionales. Cubren los puestos de trabajo que quedaron libres tras la salida de portugueses hacia Francia. Actividades principales: construcción del metro de

⁷⁷ En su trabajo *Mao de Obra Caboverdiana. Situações migratorias*, Manuel Ferreira Peixoto de Couto (1989) hace una exposición bastante completa de cuál es la situación de un sector de los trabajadores caboverdianos (los procedentes de la ciudad de Praia) empleados en la construcción en Lisboa, acompañada de muchos datos que resulta, en conjunto, de gran interés.

⁷⁸ Estos tres momentos corresponden todos al tercer periodo en la historia migratoria de los caboverdianos, según la clasifican de Carreira (1977).

Lisboa, infraestructura turística en el Algarve y la construcción civil en Porto. El número de salidas era enorme por la situación de hambre que atraviesa el país y los apoyos desde el gobierno que quería suavizar los ánimos.

—74-76 se trataba de una élite que en la ex-colonias realizaban la más diversas tareas administrativas. En Portugal se emplearon en la administración pública, la enseñanza y la salud. Muchos se nacionalizaron.

—A partir del 76, los inmigrantes caboverdianos eran, con motivo de la independencia del archipiélago en julio del 75, trabajadores extranjeros. En este periodo su fragilidad legal y económica les convirtió en potenciales trabajadores explotados, desempeñando los peores trabajos y recibiendo los sueldos más bajos.

Los caboverdianos tenían el perfil de emigrantes económicos, según Castles y Kosack (1985), es decir, varones, jóvenes de entre 20 y 35 años, generalmente poco cualificados, con escasa experiencia en el sector industrial, que se desplazaban desde la Europa del Sur y algunos países del Norte de África a los Países en Expansión de Europa del Norte, configurando lo que Arango (19993) llama “Sistema Migratorio Europeo”.

Los desplazamientos hacia el Bierzo y Laciana seguían una pauta común, caracterizada por una “primera escala” en la capital portuguesa. Allí recibían las informaciones facilitadas por diferentes familiares y amigos asentados en Portugal, y más al tanto de las diversas situaciones de los países potencialmente receptores. Algunos caboverdianos que hemos entrevistado en Villablino nos dan una idea de su itinerario hasta el valle de Laciana:

...Llegué desde Cabo Verde a Portugal, luego me vine a Ponferrada con un amigo que tenía un familiar aquí. Cuando llegamos a la estación de ferrocarril los “ganchos”⁷⁹ nos mandaron a Villablino. Nos fuimos por el “tren minero”⁸⁰ y a los pocos días empezamos el trabajo (C.V.H.58.JU.36).

En muchas ocasiones, el dinero para comprar el billete fue facilitado por familiares que se encontraban en las más diversas partes del mundo y, en

⁷⁹ Se trata de individuos contratados por la empresa para el reclutamiento de personal y la difusión de la necesidad de mano de obra en el sector.

⁸⁰ Es 2009 un tren construido en los primeros años de este siglo, que servía como transporte de carbón y de viajeros en aquel entonces.

ocasiones, lo proporcionaban también los contactos que le hicieron conseguir la primera oportunidad laboral. Llegaban solos para trabajar durante un periodo de tiempo en el que trataban de ahorrar el máximo dinero posible.

Sobre el total de caboverdianos asentados en España, casi la mitad (45,9%) vive en la Comunidad de Castilla y León. Pero en esta Comunidad prácticamente la totalidad (98,5%) se concentra en la provincia de León, como podemos apreciar en el Tabla 19.

Tabla 19: Evolución de la población caboverdiana en España, Castilla y León y León

| CABOVERDIANOS EN ESPAÑA, EN CYL Y EN LEÓN DESDE 1996 | | | |
|---|---------------|------------|-------------|
| AÑO | ESPAÑA | CYL | LEÓN |
| 1996 | 2.134 | 963 | 946 |
| 1998 | 2.683 | 1.165 | 1.143 |
| 2000 | 2.049 | 715 | 699 |
| 2002 | 2.765 | 751 | 731 |
| 2004 | 2.751 | 525 | 508 |
| 2006 | 2.939 | 400 | 380 |
| 2008 | 3.329 | 401 | 367 |
| 2009 | 3.468 | 420 | 373 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La centralidad de León como provincia eminentemente receptora derivaba de su situación de cuenca minera y la necesidad de mano de obra en determinados períodos. Según Moldes Farelo (2004: 202), el total de la población caboverdiana llegó hasta más de 1.000 personas, repartidas entre el Bierzo y Laciana, como podemos ver en la Tabla 19.

Las llegadas a León se produjeron a partir de los años 70, cuando empezó a tener efectos la escasez de mano de obra autóctona motivada por la emigración iniciada a finales de los 60. La entrada de portugueses coincidió con la salida de españoles para el extranjero y la entrada de los caboverdianos, siempre condicionada por el ritmo de los portugueses; se produjo en los primeros años de la década de los 70. Fueron necesarios unos años para que las redes comiencen a funcionar, se difundiera la noticia de la necesidad de trabajadores y las empresas iniciaran el proceso de contratación de extranjeros.

Después de su llegada lo más duro fue, como nos lo explica nuestro informante, la reacción de la población autóctona que manifestó una curiosidad, que agudizaba el sentimiento de desarraigo de los recién llegados:

...venimos a un lugar donde nunca habían visto a un negro. La gente, pues, nos miraba... Los pequeños tenían miedo, otros se acercaban y nos miraban de cerca, nos tocaban la piel. Pero no creo que aquello era racismo. Solo era curiosidad. Pero a veces era muy duro para nosotros, porque te sentías observado todo el tiempo (C.V.H.58. JU.36).

Los inmigrantes caboverdianos no solo debían hacer frente a la nueva situación laboral, sino que debían tener en cuenta la curiosidad que suscitan sus rasgos físicos en un medio semirural. El conocimiento de las circunstancias de la salida de su país de origen (pobreza del archipiélago) así como la dificultad de irse a otro país con mejores oportunidades (cierre de fronteras en países del Norte de Europa), les hicieron desarrollar una enorme capacidad de adaptación, regida por los principios tan profundamente interiorizados en la mentalidad de cualquier emigrante económico.

A pesar de las dificultades surgidas, recogidas en sus propias palabras, los caboverdianos entrevistados reconocen la buena acogida que la población del Valle, acostumbrada a la presencia de españoles de provincias limítrofes, sobre todo, gallegos y asturianos, y de extranjeros portugueses, les brindó, a pesar de que las diferencias físicas desatarán una curiosidad a veces impertinente. Esta situación queda claramente reflejada en la siguiente afirmación:

Como decía, llegamos aquí, no nos conocía nadie y no habían visto prácticamente ningún negro, pero nos trataron bien. No sabían como éramos pero nos trataron pero super bien. En otro sitio yo creo que no nos tratarían igual (C.V.H.58.JU.36).

Esta hospitalidad permitió que los primeros días que mediaban entre la llegada de los caboverdianos y su incorporación a la mina fuesen menos hostiles.

En definitiva, destacamos que los caboverdianos son pioneros en la inmigración subsahariana. Esta articulación entre aproximación histórica e investigación etnográfica nos sitúa sobre su presencia en el Bierzo y Lacia-na. Hoy en día, su presencia es visible ya que, como lo observaremos en el siguiente punto, su número es bastante respetable dentro del conjunto subsahariano.

3.5.2.2. Cambio de signo en el nuevo perfil inmigratorio subsahariano

La constatación que hacemos de entrada es que el perfil de la inmigración subsahariana ha cambiado radicalmente con la proliferación de las nacionalidades. Según las primeras aproximaciones realizadas durante el trabajo de campo, la explicación se encuentra en la situación cada vez más difícil que vive el continente africano. El nuevo panorama que presentamos en el siguiente cuadro abarca más de 21 nacionalidades.

Tabla 20: Nacionalidades africanas presentes en León en 2009

| POBLACIÓN SUBSAHARIANA EN LEÓN Y SU PROVINCIA EN 2009 | | | |
|--|--------------------|---------------|--------------|
| PAÍS | Ambos sexos | Hombre | Mujer |
| Angola | 25 | 15 | 10 |
| Benín | 3 | 1 | 2 |
| Burkina Faso | 2 | 2 | 0 |
| Cabo Verde | 373 | 199 | 174 |
| Camerún | 19 | 13 | 6 |
| Congo | 1 | 1 | 0 |
| Costa de Marfil | 10 | 10 | 0 |
| Etiopía | 1 | 1 | 0 |
| Gambia | 8 | 7 | 1 |
| Ghana | 12 | 12 | 0 |
| Guinea | 10 | 9 | 1 |
| Guinea Bissau | 4 | 4 | 0 |
| Guinea Ecuatorial | 12 | 5 | 7 |
| Kenia | 4 | 1 | 3 |
| Liberia | 3 | 1 | 2 |
| Malí | 26 | 26 | 0 |
| Nigeria | 72 | 32 | 40 |
| Senegal | 193 | 151 | 42 |
| Sierra Leona | 14 | 10 | 4 |
| Sudáfrica | 1 | 0 | 1 |
| Togo | 10 | 8 | 2 |
| Resto de países | 36 | 13 | 23 |
| Mauritania | 17 | 13 | 4 |
| Total subsaharianos | 856 | 534 | 322 |

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Senegal y Nigeria están creciendo mucho teniendo en cuenta su reciente pasado que podemos apreciar en el siguiente Gráfico.

Gráfico 10: Presencia subsahariana en León (1998-2009)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

En este Gráfico, podemos apreciar la lenta evolución de la inmigración subsahariana a pesar del aumento de nacionalidades. Se observa un pico en el crecimiento en el año 2000, una disminución progresiva en los años 2002, 2004 y 2006, pero empieza la recuperación a partir de 2008, una recuperación que continúa en 2009.

Nuestro trabajo de campo nos permitió intuir que esta situación se explica por los cambios en la inmigración caboverdiana. Las prejubilaciones hicieron que muchos abandonaron se marcharán de la provincia. Entre ellos, también muchos han adquirido la nacionalidad española. No obstante, las llegadas de inmigrantes de otras nacionalidades (senegaleses y nigerianos

etc.) está supliendo la bajada cuantitativa del número total de subsaharianos caboverdianos y la tendencia del gráfico augura que pronto los senegaleses les superarán.

Los datos mencionados en la Tabla 15 nos señalan un claro predominio de la población masculina con respecto a la femenina, en la inmigración subsahariana, a diferencia de la inmigración latinoamericana. Según nuestro trabajo de campo, y descartando el caso de las jóvenes estudiantes, eso se debe a que las mujeres subsaharianas vienen generalmente de la mano de sus maridos, después de que estos hayan adquirido la estabilidad en la residencia y conseguido medios suficientes para llevarlo a cabo. Algunas de las nigerianas vienen solas igual que los estudiantes.

En otro orden de cosas, queremos señalar algunas otras características que no cuentan con datos estadísticos pero que son variables importantes para mejor conocer a algunos de los colectivos subsaharianos estudiados y situar, así mismo, sus necesidades y capacidad de integración. Se trata de apreciaciones propias y las de subsaharianos respecto de ellos mismos y de otras nacionalidades subsaharianas. Son bastante subjetivas y de escaso rigor necesario, pero pueden ser útiles para entender nuestro trabajo. Los senegaleses, los nigerianos, los gaboneses y los marfileños destacan por algunas características que iremos señalando.

En efecto, en nuestra labor etnográfica constatamos que una mayoría de inmigrantes subsaharianos viene con la limitación de una formación académica. Es una componente importante en el perfil de los senegaleses, entre los cuales hemos podido encontrar en nuestra muestra una tasa de más de 90% sin la necesaria formación. Entre ellos, hemos constatado que una gran mayoría viene sin cualificación porque precisamente la precaria situación socioeconómica dificulta el acceso a la escuela a un buen número de niños. Entre otros aspectos, se señala que, generalmente, los senegaleses son menos conflictivos y los delitos que se les imputan son, generalmente, los casos de venta ilegal de discos pirateados o de mercancías de imitación de marcas. Son más solidarios entre ellos, aunque culturalmente y socialmente introvertidos. Su intención de permanencia definitiva en León es generalmente escasa, lo que puede explicar su poca participación social. El comercio es su actividad principal o secundaria, en el caso de tener otro empleo. A su perfil podemos asociar el de los guineanos de Conakry, los malíes, los burkineses...

En el caso del colectivo nigeriano, la situación es un poco diferente. Como los demás, su perfil es el de un varón joven, en general, con estudios universitarios, en muchos casos finalizados o sin finalizar. Según algunos de nuestros informantes nigerianos, suelen ser de origen urbano, pero localizados en los barrios periféricos o más populares de los grandes conglomerados urbanos como Lagos y Benín City. Aspiran a un nivel de vida elevado y eso puede explicar que no se les vea en la agricultura. Para muchos la vuelta al mundo rural es intolerable, ya que supone la renuncia a sus expectativas y la imposibilidad de su occidentalización. Muchos estudiantes que abandonaron Nigeria encontraron en España un país de más fácil acogida y en León una provincia que responde a sus aspiraciones del momento. La mayor parte de los que viven en León no piensa establecerse definitivamente. Aspiran a legalizar su situación para luego marcharse a otras ciudades u otros países de Europa o Norteamérica. Las razones para la emigración son fundamentalmente de tipo económico y su situación de “inmigrante” no esta bien asumida. Ellos tienen una alta autoestima personal y colectiva interpretada, a veces, por los demás como arrogancia y agresividad. En la configuración social del inmigrante nigeriano en León se aprecian formas sociales de disconformidad y conflictividad. La fama de delincuentes, de proxenetas, de vendedores de droga etc., que se les atribuye, no les hace beneficiarse de una alta estima por parte de la población local y tampoco por parte de los demás subsaharianos. Según una trabajadora social, en este colectivo se encuentra la mayoría de las prostitutas de origen subsahariana presentes en León (ES.M.25.TS.D3).

El caso de los gaboneses también merece atención, porque es la nacionalidad dominante entre los estudiantes en León. Vienen con edades que oscilan entre 18 y 20 años, después del bachillerato y empiezan, en la mayoría de los casos, sus estudios por la escuela de idiomas, antes de cursar los estudios universitarios. Tienen una aspiración de integración muy alta con respecto a otros colectivos subsaharianos. Poco acomplexados, su autoestima les hace más propensos a frecuentar lugares de diversiones como las discotecas, a tener parejas españolas. No se consideran inmigrantes y se oponen a que se les asimilen a los subsaharianos en situación irregular. Eso va a explicar algunas situaciones que más adelante veremos. Son generalmente católicos, más o menos practicantes, aunque creen en el animismo africano.

Este último perfil se asemeja en muchos aspectos al perfil de los marfileños. Son más bien pocos, con la mayoría viviendo en la provincia de León como demandante de asilo. El conflicto armado que vive este país oeste africano es la razón de esta emigración que cuenta entre las menos numerosas entre los subsaharianos en León. Por ser de un país con fuerte inmigración, como señalan Brou y Charbit (1994: 34), algunos viven mal su situación de inmigrantes en España. Tienen también una alta autoestima por la circunstancia antes mencionada de ser parte de una sociedad que se había acostumbrado a recibir inmigrantes. Tal vez, por este motivo, son menos acomplejados frente a la sociedad que les acoge y muestran, también, un cierto grado de conflictividad. Durante nuestro trabajo de campo constatamos que algunos inmigrantes adoptan esta nacionalidad para solicitar el asilo.

Los subsaharianos destacan por una tasa de actividad muy alta, pues precisamente su razón de estar aquí es trabajar. Según Eugenio Zarza frecuentemente supera el 70% cuando entre los españoles pasa poco del 40% (Zarza, 2003: 92). Cabe también indicar, la baja tasa de dependencia de los que no trabajan respecto a los que lo hacen. Son pocos los que vienen sin la edad necesaria para trabajar (incluso los menores⁸¹ quieren trabajar). Todo esto hace que, junto con otras características, los inmigrantes subsaharianos formen un colectivo con bastantes diferencias entre sí y con respecto a la población en la que viven. Tienen, además, una disposición a compartir vivienda. Entre los diferentes colectivos inmigrantes, en efecto, hemos constatado que los subsaharianos son los que en mayor medida viven con otros inmigrantes o con españoles.

Entre los subsaharianos, hay una fuerte proporción de irregulares, según nuestra etnografía. Es algo que puede ser determinante a la hora de insertarse en el tejido laboral, como vamos a ver a continuación.

En resumidas cuentas, la nueva inmigración subsahariana abarca muchas nacionalidades nuevas, con características culturales diferentes que conviene señalar para entender las diferentes dinámicas de integración que veremos más adelante. Esta nueva inmigración tiende a concentrarse en la

⁸¹ El trabajo de campo que hemos realizado en la ONG *Hechos Dundu*, de Ponferrada, nos permitió ver su disponibilidad inmediata para trabajar, si pudieran hacerlo. Uno de ellos que entrevistamos en Ponferrada; estos menores no acompañados muestran su malestar por no poder trabajar, a pesar de beneficiar de un trato que le permite vivir decentemente. Parecen querer tener ya la oportunidad de trabajar para ayudar a sus familias en origen.

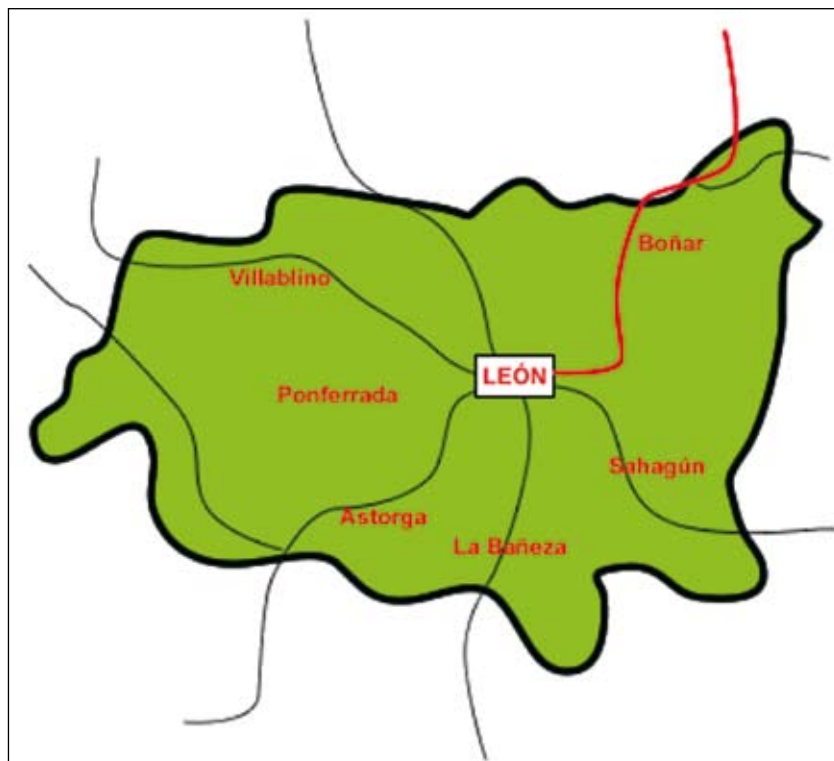
ciudad de León, como lo veremos en el punto siguiente, a diferencia de los caboverdianos.

3.5.2.3. Procesos de ocupación espacial en la ciudad

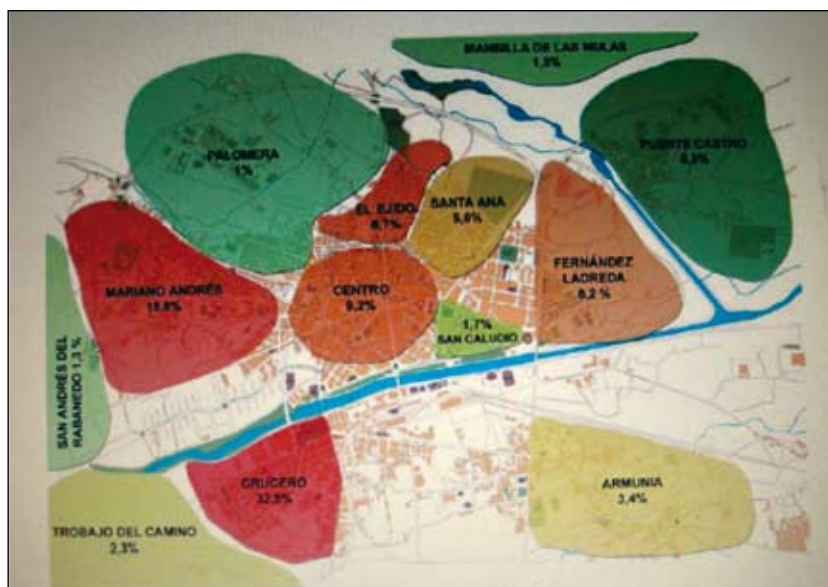
Una vez en León, los subsaharianos, al igual que otros extranjeros, se han ido asentando por distintos barrios de la provincia de León. Aquí nos interesaremos particularmente en su asentamiento en la capital.

En León, casi un 90% de extranjeros se concentran en los barrios del municipio, siendo los inmigrantes residentes en el alfoz minoritarios. Dentro de la estructura urbana propiamente dicha, también la concentración se repite en determinados barrios, donde están desplazando a la población autóctona.

Un mapa realizado por el Ayuntamiento de León en 2005 nos permite ver la distribución general de la inmigración en los barrios de la ciudad. Según ellos, en términos absolutos, es el barrio del Crucero el que más extranjeros recibe, con 32,5% seguido de Mariano Andrés (15,8%) y de la zona centro y Santa Ana (9,2%) en cada uno de los barrios. Las zonas de menor afluencia son Puente Castro (0,3%), la Palomera (1%) y San Claudio (1,7%).



Mapa 2: León y sus municipios más importantes donde se llevó a cabo el trabajo de campo: León, Ponferrada, Villablino y Bembibre. Fuente: Google search



Mapa 3: Distribución territorial de los inmigrantes en la ciudad de León. Fuente: Fgulem y Ayuntamiento de León 2005

Son datos que nos permiten ahondar en los significados sociales de su presencia en estos espacios determinados. Estos datos, además, nos animaron a profundizar en el uso del espacio urbano por parte de los recién llegados y a elegirlo también como unidad de análisis y observación, igual que algunas provincias.

Resulta especialmente indicativo que la inmigración en León, incluyendo en este análisis las zonas urbanas del alfoz y municipios colindantes, opta por residir en los barrios de la capital frente a la periferia, con una distribución del 90% en proporción. Esta tónica es similar a la de muchas ciudades españolas de tipo medio, donde están convirtiéndose en núcleos de población inmigrante aquellos barrios centrales que mayor deterioro de las condiciones de vivienda vienen manifestando en las últimas décadas.

Podemos afirmar que se está produciendo un fenómeno de desplazamiento de la población leonesa tradicional y perteneciente a las clases medias desde los barrios centrales hacia la periferia, de modo que se prefiere el asentamiento en urbanizaciones y barrios de nueva creación en el alfoz, como Eras de Renueva. Según un estudio realizado por el ayuntamiento en colaboración con Fgulem (2005, 15 y 16) las viviendas están ocupadas sustitivamente por familiares de bajo poder adquisitivo, entre las cuales se encuentran también los colectivos inmigrantes.

No es fácil determinar la composición por continentes de procedencia de los extranjeros, porque hay un perfil variopinto de extranjeros desde la-

tinoamericanos hasta subsaharianos pasando por marroquíes, etc. Todos se han visto forzados a ubicarse en las partes más antiguas. Las pautas de asentamiento nos hacen concluir que es la formación de redes sociales lo que ha ido atrayendo, paulatinamente, a esta población hacia los barrios del Crucero y San Andrés. No podemos obviar, por otra parte, que el precio del alquiler de las viviendas es más asequible en estas zonas, aunque las condiciones de conservación son más bien deficientes. Esta concentración que nos puede llevar a pensar que estamos ante determinados “enclaves residenciales” por lugar de origen, se ve relativamente desmentida si vemos como hay personas residiendo de los cinco continentes.

Al ser una población que puede presentar similitudes y, como no, diferencias, nos pareció que debería focalizar nuestro interés desde una perspectiva cualitativa y llevarnos a plantear un análisis en profundidad que nos llevara a entender la lógica de los procesos migratorios emprendidos por africanos subsaharianos. Así, espacio de residencia y residentes se imbrican en un todo que esperamos analizar con profundidad en un próximo capítulo de esta tesis.

El uso del espacio en estos barrios, entendemos la convivencia, depende de la negociación entre varios grupos y también de la influencia que ejerce sobre los mismos los “estereotipos espaciales”, según una terminología empleada por Mantovani y Saint Raymond (1984: 9-21) que definen ese territorio. Hay que distinguir, por tanto, las percepciones *intra* e *inter* espaciales (desde dentro y desde fuera) para darse cuenta de los distintos prismas que perfilan lo que es o debe ser un barrio. Las ideas que se tienen del Crucero y de otros barrios de importante asentamiento inmigrante, más que reflejo de una realidad que se hace patente son construcciones simbólicas que sirven para legitimar o perpetuar las situaciones de desigualdad social presentes en los mismos. De tal manera, podemos hablar de un doble proceso que se imbrica totalmente: ser un espacio marginado y a la vez estigmatizado.

En la situación actual nos hallamos ante barrios en plena mutación a nivel urbanístico como de sus residentes. Sin duda, esta multiculturalidad visible, debida a la incorporación de los inmigrantes extranjeros a la vida urbana, se está efectuando con un cierto coste social. La ciudad de León en donde se dan interacciones múltiples nos lleva a plantear una concepción antropológica del mismo, donde encontramos espacios configurados social-

mente en base a la dominación y la subordinación y, por qué no decirlo, también en base a la cooperación y la solidaridad.

Entendemos que el uso que se hace del espacio público está regulado por los propios habitantes y segregados, en estos momentos, en función del origen étnico. No nos atrevemos a decir que se está produciendo una etnicización pero sí que se empieza a hablar de un espacio en donde hay muchos “sudacas”, “moros” y “negros”. No es que la concentración en determinados puntos de la ciudad sea una estrategia defensiva frente al conjunto social sino que, a veces, no les queda otro remedio para acceder a una vivienda con condiciones económicas asequibles, dados sus pocos ingresos económicos, y el *Casco Histórico* ofrece, hoy por hoy, viviendas a más bajo precio de alquiler que en otras zonas.

La proximidad genera, como veremos más adelante, una promiscuidad entre inmigrantes y españoles, pero también entre inmigrantes de países y culturas diferentes, entre extranjeros pertenecientes a culturas distintas, en definitiva, conflictos entre antiguos ciudadanos y nuevos residentes extranjeros.

La realidad multicultural que caracteriza cada vez más a las sociedades occidentales del XXI, hace que las ciudades son el mejor escenario de los contactos entre personas de orígenes distintos y es en ellas donde se aprecian las disfunciones sociales. Ya no es el *otro* externo, el que habita en lugares remotos o exóticos el que provoca fantasías literarias o temores satánicos sino ese otro que, aún siendo externo, se constituye como interno desde el mismo momento que pasa a compartir un espacio reservado para el “nacional” y esa indefinición entre ser de *allí* y el vivir *aquí* la describe muy bien, Pierre Bourdieu (1991: 9) cuando dice: “Ni ciudadano, ni extranjero, ni totalmente al lado de uno mismo, ni totalmente al lado del otro; el inmigrante se sitúa en ese lugar bastardo del que habla también Platón, la frontera del ser y el no-ser social”. En esta situación que se encuentran también los subsaharianos. Estos tienen un perfil amplio según las nacionalidades y, este perfil es del que nos vamos a interesar en las siguientes líneas.

3.5.2.4. Sectores de inserción laboral de los subsaharianos

Queremos mencionar, coincidiendo con Laparra y Martínez de Lizarondo (2003: 5), una situación que parece interesante en cuanto a esta inte-

gración laboral de los subsaharianos, que veremos en profundidad más adelante. Es que, en la UE existen unas coordenadas comunes a la hora de fijar el acceso de los extracomunitarios al mercado laboral pero luego cada país opta por determinados tipos de regulación en su territorio. Si la mayoría de los países impulsa la regularidad “en el sur de Europa ha habido una mayor tendencia a acumular personas en situación documental irregular, una tendencia que parece haberse ido corrigiendo en los últimos años en España”.

La irregularidad está estrechamente unida a un factor arraigado en la sociedad: Una importante economía sumergida en la que, de manera voluntaria o no, se insertan laboralmente muchas personas inmigrantes en el momento de su llegada, entre ellas, los subsaharianos. En este marco veremos pues, como la venta ambulante, los trabajos puntuales en la agricultura sin documentos, y otras pequeñas actividades, aparecen como sectores propios de inserción laboral de muchos subsaharianos. Si hace unos años se proponía la idea de los imanes del bienestar para algunos países del Norte, ahora el Sur de Europa se conforma en parte como un imán del empleo precario.

A parte de la irregularidad de muchos hay que decir, también, que los subsaharianos residentes en León se ven abocados a optar a aquellos puestos de trabajo y en aquellos sectores de la economía que son deficitarios de mano de obra nacional. La mayoría de ellos son empleados como peones, en el caso de los varones, tanto en la agricultura como en la construcción, y en el caso de las mujeres, fundamentalmente, algunas trabajan como vendedoras en las tiendas de sus maridos, en el sector servicios, como la cocina y en actividades informales como las trenzas. Algunas trabajan como prostitutas⁸², lo que en el caso de los hombres no es visible o formal, aunque existe.

Al igual que otros colectivos inmigrantes extracomunitarios la discriminación que sufren los subsaharianos procede de dos focos, como señala Solana Ruiz, (2000: 2).

El primero, una normativa legal de extranjería discriminatoria. Al determinar los contingentes anuales de permisos de inmigración el gobierno establece, también, los sectores laborales para los que se admite mano de obra, que se concentran en tres: servicio doméstico, construcción y agrícola.

⁸² Hemos tenido constancia, en la investigación etnográfica, de una forma de prostitución masculina, bajo la forma de servicios sexuales pagados, aunque no adopta la misma forma que la prostitución femenina.

De este modo, se agrupa a los extranjeros en los sectores con peores condiciones laborales.

El segundo foco generador de discriminación laboral, lo conforman las prácticas discriminatorias que, por parte de los particulares, sufren los inmigrantes en el mercado laboral.

Ambas causas están contribuyendo al surgimiento de tendencias hacia una “segmentación racial del mercado laboral” y una “racialización” de la fuerza de trabajo inmigrante que, no obstante, en León y en todo el país, no se hallan aún consolidadas, a través de las cuales se intenta mantener unos salarios bajos y unas condiciones laborales de sobre-explotación.

Esta segmentación del mercado laboral, escribe Pajares (1998: 249), es la forma que adopta en nuestros días un racismo que casi siempre tuvo como objetivo principal la explotación del grupo humano diferenciado. Si en otros tiempos se les hacía esclavos y se les explotaba, después de haberlos declarado inferiores, hoy se definen determinados sectores laborales “solo para extranjeros” y, en esos sectores, se les aplican condiciones laborales inferiores, sobre todo, salarios bajos.

Es una situación que toca a muchos subsaharianos, encauzados hacia aquellas actividades económicas que no requieren una alta preparación profesional. Para muchos inmigrantes, los puestos de trabajo que se ofertan en el sector primario, es decir, la agricultura, construcción, les vienen bien. Muchos, incluso, vienen preparados para desempeñar tales trabajos, para los cuales, en general, no se requiere un nivel cultural alto, ni mucha formación profesional, sino unos conocimientos mínimos para acceder y desempeñar los mismos.

Sin embargo, los que vienen con cierta formación académica se ven obligados a desempeñar estos trabajos, lo hacen por pura necesidad económica. A ellos se añaden los que acaban los estudios y que quieren incorporarse en el mercado laboral local. Entre ellos, muchos ante la imposibilidad de incorporarse en un trabajo dignificante acabarán marchándose a otros países o al suyo propio.

A parte de la venta ambulante, el trabajo en la construcción, algunos poseen un comercio propio. Nos estamos refiriendo, en este caso, a los que tienen un negocio bien regulado por la administración, como pueden ser los locutorios, las tiendas y los puestos legales de venta en mercadillos.

En definitiva, la situación laboral de los subsaharianos obedece al segmento del mercado laboral disponible. Ante la incapacidad de encontrar un trabajo estable, muchos viven del comercio ambulante y de otras actividades propias de la supervivencia pero que, en algunos casos, les ayudan a construirse una vida en el país de origen, como veremos más adelante.

CAPÍTULO 4

EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LOS SUBSAHARIANOS DE LEÓN

A lo largo de la historia, las grandes migraciones se han realizado para cumplir con algunas necesidades básicas de supervivencia o de mejora individual o colectiva. Estas mismas motivaciones son las que, hoy en día, impulsan a los subsaharianos a emigrar pero con algunas variantes que conviene resaltar en este capítulo. Para muchos, la emigración supone coger riesgos, cuyas consecuencias son regularmente visibles en las antenas televisivas con el triste “espectáculo” de las pateras. Nos interesa dar a conocer las vivencias de aquellos candidatos que optan por este peligroso camino del mar o de la valla y todo el proceso previo a la materialización de su sueño de construirse un futuro mejor en España.

4.1. La causalidad migratoria aplicada al colectivo subsahariano

La decisión de emigar no responde a un capricho; tiene que ver con las carencias en el lugar de origen y las expectativas de mejora en el lugar de destino.

Manuel Ahumada Müller

Según Ribas (2004: 74,) la teoría más generalizada para explicar la inmigración responde a los llamados *push y pull factors* que, fundamentalmente, designan los factores de expulsión y de atracción. En cuanto a la inmigración subsahariana, los factores generadores al origen son múltiples. Juan Díez Nicolás (2005: 162), señala que la búsqueda del sustento de una mayor seguridad económica ha sido y sigue siendo la principal razón que explica los movimientos migratorios actuales, igual que lo era en épocas pasadas. Se plantea, pues, la falta de empleo⁸³ y este planteamiento se justifica en el caso de este camerunés que llegó a León en 2008:

*... c'est d'abord la misère de l'Afrique d'abord. Tu sais qu'en Afrique nous vivons difficilement (...) tout le monde veut réussir mais le travail, il n'y a pas de travail pour tous en Afrique. Il n'ya pas de travail au Cameroun sauf les ceux qui ont leurs au pouvoir*⁸⁴ (CA.H.26. SP.17).

Es una situación suscitada, muchas veces, por los conflictos armados o sociales que aquejan con mayor rotundidad esta parte del mundo. Primero, hay una voluntad de salir de la zona conflictiva; pero mucho más que el temor por la vida se trata de salir de una situación de empobrecimiento⁸⁵, que generalmente afecta más a las capas más bajas de la sociedad en situación, según se puede intuir de este informante de Costa de Marfil, demandante de asilo.

⁸³ En el África subsahariana, y según las estadísticas oficiales de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo de 2008, sobre una población total de 769 millones de personas que cuenta el África subsahariana, solo 297 millones tienen un empleo. El problema del paro, más allá de su coste económico, destruye los tres aspectos fundamentales de la vida humana: el tiempo, el espacio y el carácter social del individuo. (Fuente OIT: Tendencias Mundiales del Empleo de 2008).

⁸⁴ Primero es la miseria de África. Sabes que en África vivimos difícilmente (...) pero todo el mundo quiere salir adelante pero el trabajo, no hay trabajo para todos en África. No hay trabajo en Camerún salvo para los que tienen un familiar al poder. (Las traducciones realizadas en las notas a pie, a lo largo de este trabajo son del autor del mismo).

⁸⁵ Según lo confirma el Plan África 2006-2008, el África Subsahariana es la zona más pobre del planeta. 33 de los 47 países de la región forman parte del grupo de Países Menos Adelantados; el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en el continente es de 0,465%; la esperanza de vida al nacer es de 46,3 años; el Índice de Alfabetización de Adultos es del 63,2%; el Índice Bruto de Escolaridad es del 44%; y el PIB por habitante es de 1.790 (PPA en USD). Más de la mitad de subsaharianos, unos 300 millones de personas, sobreviven con menos de un dólar al día.

J'étais chauffeur de taxi-brousse et je faisais le transport de personnes dans les villages de la zone proche des Forces Nouvelles⁸⁶. Au début, par jour je pouvais gagner 6000 francs, mais avec la guerre les policiers ont commencé à me prendre de l'argent" et je ne gagnais plus rien. J'ai décidé de quitter le pays pour venir en Espagne où vit mon frère aîné⁸⁷ (CM.H.26.DA.06).

Participan de los factores las pésimas condiciones climáticas con su corolario de progresiva disminución de la cantidad de agua disponible por habitantes. A eso se añade, paralelamente, el rápido aumento de la población y, con él, el descenso experimentado del volumen y de la duración de las precipitaciones. Eso se traduce, especialmente, por un proceso de reducción de las superficies cultivables y de pesca de pastos por los fuertes descensos de los rendimientos de las tierras que aún se cultivan. Al respecto, un informante, profesor de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar nos confiaba:

Aquí en Senegal, tenemos 3 meses de lluvia. Si durante estos 3 meses no llueve, tenemos un gran problema. La sequía es una gran limitación para nosotros, sobre todo, teniendo en cuenta que el subsuelo no da abasto para mejorar sustancialmente la economía (SE.H.>50. Prof.39).

El relato de Rawane, senegalés que llegó en 2005 en León, es revelador:

En Senegal, yo pesca pero ahora gana muy poco. Ahora yo pesca para comer, para vender, no. Si no gana, no vende, si no vende, no gana dinero. Yo tengo amigo, dice marchar a España en patera sin pagar nada, yo acepta y ahora estoy aquí (SE.H.24.SP.18).

⁸⁶ Fuerzas Nuevas, es el nombre que lleva la rebelión que ocupa la mitad norte de Costa de Marfil desde septiembre 2002.

⁸⁷ Era chofer de taxi para pueblos y transportaba personas de los pueblos de la zona cerca de las Fuerzas Nuevas. Al principio podía ganar 6.000 francos pero con la guerra los policías empezaron a pedirme dinero y ya no ganaba nada. Decidí dejar el país venir a España donde vive mi hermano mayor.

La decrepitud del sistema educativo de los países africanos subsaharianos es otro factor de emigración que encontramos. El entorno educativo, caracterizado por las malas condiciones académicas, impide a los estudiantes tener una educación óptima que satisfaga los objetivos de realización personal. La única salida para ellos radica en la emigración a Europa. M. es de Costa de Marfil, estudiante de tercer ciclo en su país, tuvo que abandonar su tierra por la falta de condiciones académicas idóneas:

Me había matriculado de mi tesis después de finalizar el DEA en Filología Hispánica, pero se me hacía difícil continuar allá por razones académicas⁸⁸, ya que los profesores son pocos para dirigir los trabajos de los estudiantes. Además, las frecuentes huelgas de los profesores y de los estudiantes complicaban aún más la situación. La única solución para mí era salir del país para acabar mi tesis (CM. H.33.ES.10).

François Vézina (2004: 8) opina, al respecto, que para los africanos el proyecto de estudio, fuera del país, apoyado, a veces, por instituciones internacionales, es un triunfo sobre las difíciles condiciones de éxito que ofrece el país. Simboliza una promesa de un futuro mejor de lo que les esperaba. Responde a una necesidad de dar sentido a una vida que tomaba el rumbo de la incertidumbre.

Si el proyecto migratorio de los estudiantes becados es individual, es decir, vienen los que han hecho méritos para conseguir una beca, su realización corre generalmente a cargo de los países de origen o de destino, en este caso, de España. Eso responde a un deseo de estos países de invertir en la formación como garantía de desarrollo sostenible, porque, tal y como lo apunta Alexandre Sadestsky (2008: 11), “los estudiantes de los países pobres que vuelven en sus países de origen son vectores de cambios sociales y culturales”.

⁸⁸ Hacer una tesis en un plazo razonable es difícil porque los pocos profesores que hay en estos países están agobiados por la muchedumbre de estudiantes a seguir. Esta situación, a menudo, se interpreta con razón o no, como una mala fe y un deseo para ellos de querer permanecer en el cargo y retrasar los eventuales sucesores.

También hay factores expulsivos que en principio no tenían nada que ver con los problemas económicos o educativos sino que se fundamentaban en el mero deseo de descubrir el país. Jaime, senegalés que regenta un locutorio, es uno de ellos. Preguntado sobre el por qué de su emigración nos contestó:

Yo no vine por problemas económicos. Tenía mi trabajo de guía turística y tenía otras actividades que me permitían ganar bien mi vida. Me vine solamente para visitar España (SE.H.55.AU.01).

El problema es que después de 25 años viviendo en España, con la nacionalidad española, todavía no ha terminado su visita.

Si las razones mencionadas inducen a dejar al país, la idea de emigrar puede no manifestarse entre los candidatos potenciales, ya que la incubación del proyecto de emigrar se pone en marcha, a menudo bajo el efecto de otros factores incitadores que generan los mecanismos de la emigración y aseguran el paso del estado latente al de la materialización del acto de emigrar. La expansión extremadamente rápida de la emigración, tanto legal como clandestina, registrada a la salida de África hacia España desde el inicio del decenio de 1990 está relacionada con la atracción, cada vez más fuerte, que ejerce el país sobre los jóvenes subsaharianos y también procedentes de otras partes del mundo. Eso se debe a su economía en pleno crecimiento, el modo y el nivel de vida de las poblaciones, la globalización, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, todo ello acompañado de la penetración de imágenes en lugares hasta hace poco inaccesibles a estos medios.

A través de las imágenes difundidas por la televisión, los africanos más desfavorecidos y/o ambiciosos, que viven en condiciones difíciles, se ven transportados cada noche a un mundo mágico que cultiva en ellos el deseo de emigrar. Los diferentes programas ofrecidos, las películas, los documentales, etc., contribuyen, en gran medida, a desarrollar una cierta voluntad de descubrir el mundo. España y el mundo occidental en general, para muchos, representan lo mejor que existe en términos de calidad de vida, de libertad, de garantía de los derechos, de diversiones, de estudios. Representan todo lo que sus países no son, todo a lo que ellos aspiran. Vi-Makomé (1990: 9 y ss.) en esta cita resume muy bien esta situación: “Europa es percibida como una

especie de tierra prometida; un lugar exento de todo pecado, de miseria, un sitio sin injusticia ni de los hombres ni de los dioses (...). Un lugar que otorga facilidades y oportunidades a todos y en todo momento (...). Es posible que en algún momento de la historia, algunas gentes de África llegaran a relacionar la Europa que desconocían con el Paraíso que predicaba la Biblia”.

Sandell (2005: 11) apunta, precisamente, que el extraordinario aumento en el poder de “atracción” de España, como resultado de su buena evolución económica con respecto al África subsahariana, tanto en el presente como en el pasado, está enviando una poderosa señal de que la situación está mucho mejor en España, de ahí que cualquier subsahariano con dudas acerca de si emigrar o no pueda fácilmente verse obligado a tomar la dolorosa decisión de cruzar las fronteras españolas en busca de una vida mejor.

Este efecto llamada, los vecinos, parientes o amigos que emigraron con anterioridad, lo van relevando a través de circuitos de información como el teléfono, internet o las cartas. Esos circuitos van nutriendo constantemente los espíritus y, más aún, cuando pueden ver la imagen del éxito social que proyecta el inmigrante cuando vuelve. Sus relatos exagerados con una dosis de mitomanía confirman la idea que se hacen de ese *El Dorado* mediatizado por la televisión.

Coincidiendo con Agne (1987: 183), se puede decir de la inmigración de los subsaharianos que tiende también a la materialización de un deseo mimético, con un fuerte trasfondo cultural, como en el caso de los *baol-baol* de Senegal, que hemos investigado durante nuestra estancia en Senegal.

Entre los *baol-baol*, como en toda sociedad humana en general, la sociedad determina los comportamientos. Es una referencia constante, casi impuesta en la medida en que su mantenimiento en el grupo social y familiar depende de la manera como responden a las expectativas de este. Para su socialización los *baol-baol* adhieren a ciertos valores que constituyen referencias, pistas que van a guiarle en sus actos. La asimilación en la educación de los valores de *djom*, así como la referencia a las nociones de *tekki* y de *nawlé* determina, en muchos aspectos, la emigración de los jóvenes *baol-baol*, según nos contó uno de nuestros informantes, profesor de historia:

Dans la société Wolof, la vocation la plus importante de l'enfant es prendre la relève de ses parents, une fois adulte y gérer le foyer.

C'est l'objectif des jeunes qui veulent à tout prix répondre aux attentes de leur groupe social. Le fait d'atteindre cet objectif formulé para la société c'est ce qui s'appelle "tekki" (SE.H.40.PH.12)⁸⁹.

Entre los emigrados *baol-baol*, el éxito no es únicamente la riqueza material o financiera del individuo. Se manifiesta también en las relaciones entre el individuo y su grupo, y en las estructuras familiares y religiosas. Pero en el contexto económico y ecológico poco envidiable *tekki* (triunfar) necesita mucho del *djom* que significa valor, abnegación, perseverancia. A menudo, el *djom*, hace pensar en un desafío ya que el honor familiar está en juego. Eso contribuye a estimular al individuo cada vez que es invocado. Para tener éxito hace falta trabajar y mucho. No obstante, el trabajo solo no basta y allí es donde entra en línea de cuenta otro valor estimulante: la referencia a los *nawlé* que podemos traducir por "los semejantes que tuvieron éxito". Estos últimos constituyen el grupo al cual el *baol-baol* se refiere siempre antes de tomar cualquier decisión. Se constituyen de personas del mismo estatus, con un mismo origen por nacimiento, son miembros de una misma familia y que, en las mismas condiciones, han logrado responder a las expectativas de la sociedad.

Los jóvenes no tienen ninguna excusa por tener, en el barrio o en la ciudad, otros jóvenes que triunfaron. El éxito de estos *nawlés* es siempre evocado para motivarlos, o indicar el camino al que se está equivocando. Es así como, más de 80 % de los 14 emigrantes retornados que hemos entrevistado se han referido a los *nawlés* como elemento determinante de su marcha. Uno de ellos que había emigrado a Burkina Faso nos explica sus motivaciones en estas palabras:

...il fallait partir du Sénégal pour réussir triompher et avoir ce que les nawlés ont parce qu'ils ne sont pas meilleurs que moi. Il suffit

⁸⁹ *En la sociedad Wolof, la vocación más importante del niño es tomar el relevo de sus padres una vez adulto y gestionar el hogar. Es el objetivo de los jóvenes que quieren a toda costa responder a las expectativas de su grupo social. El hecho de alcanzar este objetivo formulado por la sociedad es lo que se llama "tekki", que podemos traducir por triunfar (SE.H.40.PH.12).*

*d'avoir le djom et de aussi de travailler pour triompher*⁹⁰ (SE.H.47.CO.22.).

Este senegalés es propietario de un locutorio y ya se ha naturalizado español después de 10 años viviendo en León. Aquí trata de explicar esta realidad que parece haber sido también la suya antes de emigrar:

Pero estás aquí trabajando 5, 10 años y ganas poco dinero. Luego ves a tu compañero que marchó, volver y construir casas, comprar un coche. Yo que soy tu compañero y no tengo eso digo, bueno voy a hacer como mi amigo. Voy a ir a España. Me entiendes... (SE.H.40.AU.14).

Parecida situación es la que movió a Sidi, un demandante de asilo. Malí de origen, se hizo pasar por un marfileño para solicitar el asilo. Se ganaba la vida como ganadero. Tenía bueyes y ovejas. Su situación era bastante aceptable, según él, pero todo cambió cuando regresó al pueblo uno de sus primos procedente de España. Su deseo de emigrar nació a partir de este momento hasta su materialización, como nos lo cuenta aquí:

Como yo te digo, yo tengo dos mujeres en Mali. Tengo casa grande allí... En mi país yo hace también política. Soy secretario de Adéma-Pasj, partido del antiguo Presidente Alpha Omar Konaré, en mi región. Por eso, yo trabajo en ayuntamiento de Bamako... yo trabajo con gente que vende terrenos para construir casa. Y yo gano dinero, mucho, mucho... Tengo una buena vida allí. Yo solo hace escuela coránica pero trabajo en ayuntamiento ...entonces yo tengo un hermano en Almería... tiene nueve años en España. Él también tiene casa en Malí y cuando viene en el pueblo, ...todo el mundo le quiere porque vive en España. Un día, yo hablo con mis padres y mis dos mujeres que voy a Francia. Yo tengo muchos buey y vaca, 42. Yo vendo 10 para comprar visado pero... nada... me engaña un amigo... Por eso, voy a Marruecos con avión... después, yo pago 800.000 [1.200

⁹⁰ ...tenía que irme de Senegal para triunfar y tener lo que los "nawlés" tienen, porque no son mejores que nosotros. Basta con tener el "djom" y de trabajar para triunfar (SE.H.47.CO.22).

euros] con mafia para venir en zodiaco a España. En todo yo pago 2.500.000f [3.800 euros] para vivir en Marruecos, para venir España... (MA.H.34.DA.21).

Aunque las razones de su marcha son “objetivas” notamos, sobre todo, en su intervención una fascinación con respecto a la nueva apariencia de los que volvían y que introducían nuevas formas de mediación. El deseo de apropiarse de los nuevos instrumentos de mediación (dinero, vestido y consideración) designados por su hermano que vuelve, ha acentuado la fiebre de la marcha. La propia sociedad, pues, ejerce una presión por la admiración por aquellos que han tenido el coraje, el valor y la capacidad de llevar a cabo el proyecto migratorio y cumplir con su sueño; en definitiva, esta admiración por los que partieron, lleva implícita el deseo de emigrar.

Siguiendo esta lógica, se entiende que, deseando un objeto cualquiera, sea dinero u otra cosa, nuestro sujeto candidato a la emigración piensa que es, a través de él, que suscita la mirada de admiración, de consideración, de respeto, de estima, de confianza, de reconocimiento y de amor de los demás. Y esta realidad en las relaciones sociales permite constatar que la satisfacción de las necesidades relacionales pasa necesariamente por la búsqueda de estatus, de dinero, de prestigio, pues finalmente, lo que nos revela la modernidad es esta mirada del sujeto hacia los demás y viceversa.

Ahora bien, situando su estancia en Europa en el deseo de enriquecerse, de acumular lo máximo, el inmigrante subsahariano no hace sino reflejar la consciencia de una sociedad ahora globalizada orientada hacia la búsqueda de prestigio por la riqueza. Una riqueza sin embargo difícil de definir porque siempre hay otro que sirve de modelo de riqueza. Diremos con Girard (1961: 281) que el deseo de riqueza, pues, “es una forma de hipostasis de necesidades individuales y el duelo de la inmigración empieza con este conjunto de elementos que instalan al interesado en una situación consciente o inconsciente de reproducción sutil de la rivalidad mimética”.

Ver a Europa como un continente donde *todo el mundo puede juntar bastante dinero* porque los demás que vuelven tienen bastante en los bolsillos, es una razón más que suficiente para emprender el viaje hacia la tierra prometida. Keita es demandante de asilo, natural de Costa de Marfil. Llevaba siete meses en España cuando le entrevistamos. Se puede decir que ganaba

relativamente bien su vida en Costa de Marfil, como propietario de un taller de reparación de aparatos electrónicos. Sin embargo, desde hace algunos años, una idea le quitaba el sueño “hacer como los demás”, es decir, irse a Francia:

*Je voulais partir en France. Je voyais ceux qui venaient rouler les voitures, dépenser beaucoup d'argent pour acheter des choses. Je les entendais tellement parler de la manière dont ils vivent bien en Europe que j'avais envies moi aussi d'y aller. Eux tous changent quand ils viennent à cause de l'argent qu'ils ont...*⁹¹ (CM.H.36.DA.25).

El senegalés, el malí o el marfileño que vuelve de Europa para pasar algún tiempo de vacaciones es automáticamente fuente de deseos miméticos en su entorno porque vuelve transformado por nuevas costumbres en su indumentaria que crean envidias irresistibles. Su universo cotidiano consta de artilugios occidentales y, sin darse cuenta, su actitud introduce nuevos valores que movilizarán a muchos otros a emprender el viaje de la modernidad, del cambio y de la salvación.

No obstante, es importante conocer que muchos inmigrantes a su vuelta mienten sobre su situación real. Nuestro anterior informante, propietario de un locutorio, muestra su disgusto frente al comportamiento de sus paisanos que venden solo una parte de su experiencia europea sin desvelar lo mal que algunos lo pasan en tierra española:

Cuando yo estoy allí veo a los senegaleses mentir sobre su vida. Aquí algunos tienen que dormir en parques, no tiene donde dormir después de haberse ido a vender. Luego, cuando vuelve, da la impresión que todo es fácil aquí. Eso me duele mucho y no puedo impedirme explicarles las dificultades ligadas a las condiciones de vida de algunos aquí, de los trabajos que hacemos pero la gente no quiere entender nada. A veces, dicen que no quiero que ellos también vengan aquí. Solo porque algunos exageran su felicidad en Europa por orgullo o

⁹¹ *Quería ir a Francia. Veía los que volvían conducir coches, gastar dinero comprando cosas y hablar de lo bien que se vive en Europa, que tenía muchas ganas de irme también. Todos los que volvían cambiaban de aspecto por el dinero que tienen...*

para vanagloriarse. No sé por qué están obligados a mentir sobre su condición cuando aquí les veo vivir muy mal (SE.H.40. AU. 14).

Vemos con Orsini (1986: 27), que la mentira forma parte del mecanismo del deseo. Constituye su dinámica subterránea y es terriblemente eficaz. Se entiende entonces las palabras de nuestro informante cuando señala como culpables los inmigrados:

Todo eso es culpa nuestra. Hay tantas personas que mienten cuando vuelven... ¿Por qué no decir la verdad y mostrar nuestras condiciones de vida y de trabajo en vez de mentir? Parece que, a penas llegados, se olvidan de todo (SE.H.40. AU. 32).

El deseo mimético se alimenta cada vez más del éxito de deportistas de alto nivel. En África, como en muchos continentes, la pasión popular por el fútbol y de sus variantes es enorme. En África y en América, los jóvenes, según Agier (1999: 103-104), a través del ejemplo de determinados jugadores con trayectorias fulgurantes, sueñan con pasar de la pobreza urbana y de la metáfora del partido jugado en la calle a la realidad de la vida en los más grandes clubes de Europa, en la alta sociedad y al lado de guapas modelos.

Poli (2003: 2), en un estudio sobre los centros de formación en Costa de Marfil, decía que el fútbol para los jóvenes de Yopougon⁹² desempeña un papel de primera importancia en tanto que es un posible trampolín hacia Europa, imaginada como un continente donde la vida es fácil y, coincidiendo con Gondola (1999:14), que apuntaba que los jóvenes construyen en el orden onírico lo que el África económica y política no consiguió ofrecerles. Es difícil no soñar (y con ellos sus padres) cuando ven las rentas anuales de jugadores como Eto'o⁹³, que ganaba más de 6 millones de euro netos al año como jugador del equipo de fútbol del Barcelona y que ahora ha pasado a ganar con el Inter de Milán casi el doble. En la espera de emigrar, entretienen su sueño de ser el nuevo Drogba, con toda la ilusión que les queda, corriendo

⁹² Yopougon es el barrio más grande, no solo de Abidjan sino también de Costa de Marfil. Forma parte de las diez que cuenta Abidjan, la capital económica.

⁹³ Ahora gana casi el doble con su último contrato con el Internazionale de Milán (10 millones de euros neto).

por las canchas pedregosas de *Abobo-Baoulé*⁹⁴ en Abidján o arenosas de *Parcelles assainies* de Dakar, con la camiseta de sus fans que les llega a los pies, pero que en sí, lleva todo el simbolismo del proyecto emigratorio latente.



Foto 1: Jóvenes esperando su turno de juego en un campo de tierra en Dakar, *Parcelles assainies*, Unité 24, con la camiseta de sus fans. Uno con la de Eto'o recordando su pasado culé. Fotografía propia, 30-11-2009

Con eso, podemos entender el recrudecimiento de las llegadas de menores⁹⁵ subsaharianos como los que hemos podido encontrar en el centro para menores de Ponferrada. Hoy en día, como lo apunta Sandell (2005: 11), la situación es tan grave que no debería descartarse la posibilidad de un éxodo masivo si los estados africanos no consiguen absorber el rápido incremento de su población en edad de trabajar.

⁹⁴ Abobo es uno de los diez barrios de la capital económica de Costa de Marfil. Es un barrio popular donde viven en mayoría gente de la clase baja.

⁹⁵ La Consejería de Bienestar Social, Juventud y Vivienda del Gobierno de Canarias en un estudio señala este recrudecimiento de la llegada de menores en las islas. Por eso, en septiembre de 2005 el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales asumió el Programa Especial para el Traslado y Atención de Menores No Acompañados (MENA) procedentes de Canarias, en el que la Comunidad Autónoma de Canarias asumía la tutela y guarda de 300 menores y la Administración General del Estado, gestionaría en colaboración con las comunidades autónomas el traslado y atención de 500 menores extranjeros no acompañados. Entre otras comunidades autónomas, Castilla y León tenía que recibir 40 jóvenes (Gobierno de Canarias: 2007).

Mientras tanto, seguimos asistiendo a una emigración masiva de los subsaharianos por canales no siempre convencionales y todos encuentran una razón que les ubica en un espacio del amplio abanico causal de la emigración; desde una dimensión que tiene en cuenta no solo los factores macroestructurales, sino aquellos aspectos micro que, conectados entre sí, entretrejen una pluralidad de versiones que hemos intentado analizar y plasmar en este apartado.

4.2. La entrada por la puerta trasera. Marruecos en el entramado de emigración irregular

Salvo en los casos de los países comunitarios, China y Perú, la Ley española de extranjería⁹⁶, en su artículo 25 contempla la obligatoriedad del visado para entrar España. No obstante, la insuficiencia de los cauces regulares ha ido generando vías alternativas de inmigración que encauzan y estimulan la emigración subsahariana hacia las costas que les separan de sus sueños. Algunos, entre quienes optan por la vía irregular de emigración, tienen como meta llegar a Marruecos, entre otras destinaciones posible⁹⁷. El tránsito por este país es, todavía hoy, la opción más contemplada por la mayoría de los subsaharianos que quieren entrar en España por su cercanía, ya sea por tierra o por mar⁹⁸.

Algunos de nuestros informantes que pasaron por Marruecos nos han librado informaciones sobre las pericias de este largo viaje de vida o muerte, desde sus inicios, su preparación en tierra marroquí, hasta el “asalto” final.

El mapa de la emigración irregular subsahariana, que aparece abajo, nos da un soporte gráfico de la larga andadura migratoria de los candidatos a la emigración clandestina. Para muchos, el proceso empieza desde el país de origen de los aspirantes con una meta clara: Marruecos. Aparte de algunos pocos afortunados que llegan a Marruecos directamente en avión, el ascenso hasta este país suele hacerse con medios de transporte locales, como el au-

⁹⁶ Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social (Publicada en el BOE de 23-12-2000).

⁹⁷ A parte de Marruecos, los puntos de partida se han diversificado. Cada vez más, hay salidas de pateras desde Senegal, Mauritania, Guinea Conakry o Gambia.

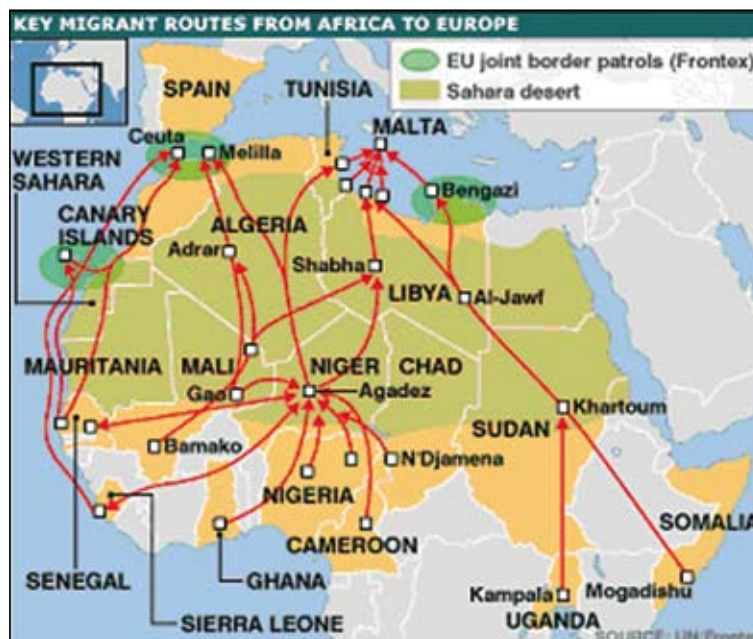
⁹⁸ Recordemos que el Estrecho de Gibraltar dista tan solo de 14 kilómetros de España y, además, España tiene fronteras con Marruecos con las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

tobús o el camión. Algunos tramos se hacen a pie, como en el caso de este joven camerunés citado anteriormente, que nos cuenta su experiencia:

Il faut atteindre d'abord le Nigeria, après le Niger et l'Algérie avant d'entrer au Maroc parfois a pied⁹⁹ (CA.H.26.SP.17).

Aquellos que proceden del oeste africano, sean de Guinea, Costa de Marfil, Malí o Burkina Faso, transitan por este mismo país, entran en Argelia y después en Marruecos por Oujda (entrada legal) o sus alrededores (entrada ilegal), después Fez y Tánger, o bien Fez, Rabat y Tánger, con todos los riesgos que comporta, según señala el mismo informante:

Si tu as de l'argent, quand arrive le moment de marcher pour entrer au Maroc pour éviter les contrôles, il des gens qui peuvent te baraquier et te voler tout ton argent. Donc c'est conseillé de laisser ton argent a des gens qui te l'envoie quand tu en as besoin¹⁰⁰ (CA.H.26.SP.17).



Mapa 4: Itinerario de la emigración africana a España. Fuente OCDE 2007

⁹⁹ Hay que alcanzar primero a Nigeria, después Níger y Argelia, antes de entrar en Marruecos, a veces andando.

¹⁰⁰ Si tienes dinero, cuando llega el momento de andar para entrar en Marruecos para evitar los controles, hay ladrones que te pueden robar todo tu dinero. Por eso es aconsejado dejar tu dinero a gente para que te lo envíen para cuando lo necesites.

En general, para los migrantes que acceden a Marruecos por su frontera terrestre y que pasan casi exclusivamente por Argelia, la duración del trayecto entre el país de origen y Marruecos oscila entre quince días y dos meses, y su coste alcanza, como en el caso del camerunés arriba mencionado, unos 350.000 francos CFA o sea 534 euros. En el paso por los diferentes países algunos se detienen para trabajar para cubrir sus gastos de sustento y transporte, así como para completar los ahorros con la mirada puesta sobre el proyecto de pasar a España. Mohamed Kachani (2006: 18), en un estudio de la inmigración subsahariana en tránsito por Marruecos, subrayaba al respecto que la disponibilidad de los emigrantes para realizar trabajos duros, en particular en la zona del Sáhara, les convierte en una valiosa fuente de beneficios para las economías locales, particularmente en el sector de la explotación agrícola, el sector de la construcción y de las obras públicas.

El caso de este guineano, demandante de asilo, con solo un año de presencia en León, es paradigmático:

Yo cuando viene, yo pasa por Mali y después llega Algerie (Argelia). No tengo dinero. Un señor me coger para albañil. Me paga y yo vive en una casa de él. Cuando tengo dinero suficiente y yo quiero marchar, él no quiere... Dos años. Después yo dice no puedo más y me deja él. Me voy a Maroc [Marruecos] para pagar patera para venir aquí España (GC.H.35.DA.35).

Una vez en Marruecos, les esperan otro tipo de dificultades. Algunos estudios realizados en Marruecos sobre la inmigración clandestina subsahariana por autores como Mehdi Lahlou y otros (2002), Mohamed Kachani (2006) y también Médicos Sin Fronteras (2005), se interesaron por las duras condiciones de vida de los subsaharianos, tal como nuestros informantes nos comentaron durante las entrevistas realizadas. La razón es sencilla: hay que mantenerse, a la espera de la travesía o del salto y la situación del empleo es complicadísima en este país, tal y como apunta Lahlou (2002: 29), por la gran “cantidad de inmigrantes que viven en el país y por la propia situación económica de Marruecos, marcada por una tasa de desempleo elevada en un medio urbano que generalmente no permite trabajar a los migrantes en situación irregular”.

Como señalaba uno de nuestros informantes de Costa de Marfil, hay que buscarse la vida como se puede y en eso la familia puede ser un importante apoyo:

Vivre au Maroc c'est pas facile. Tu ne peux pas avoir travail. C'est ma soeur qui est en France qui me donnaient de l'argent par Western Union. Pendant neuf mois j'ai vécu à " tranquilo¹⁰¹ ", avant de venir enfin en Espagne (CM.H.36.DA.25)¹⁰².

El alojamiento en Marruecos es difícil y las barriadas periféricas de las grandes ciudades como Rabat o Tánger, tienen pensiones que, como en el caso de este último informante demandante de asilo de Costa de Marfil, sirven a aquellos que todavía disponen de medios suficientes:

...quand je suis arrivé au Maroc, j'ai vécu dans une pension avec d'autres africains. Il ya beaucoup de gens qui y vivent y si tu ne fais pas attention, on peut te voler tout ton argent et tes habits, pour les vendre¹⁰³ (CM.H.26.DA.06).

Si no, otra opción es vivir en campamentos improvisados en montes como Bel Younes, cerca de Ceuta o en Gurugú, cerca de Melilla; tal vez porque también les permite estar cerca de su sueño, ya que en cualquier momento puede llegar la oportunidad de saltar la valla. Viven, según apunta Kachani (2006: 24), en "condiciones de vida precarias que les han llevado a organizarse de manera jerárquica con un reparto de responsabilidades".

En estos campamentos se producen regularmente actos de violencias perpetradas por las fuerzas de seguridad marroquíes en su intento de desalojarlos, violencias que se deben muchas veces por la presión que, según Charef y Cebrián (2008: 95), la Unión Europea ejerce sobre el país magrebí,

¹⁰¹ Una especie de pensión donde los candidatos con poco dinero pueden vivir y compartir vivienda con otros en la espera de de la travesía.

¹⁰² Vivir en Marruecos no es fácil. No puedes tener trabajo. Es mi hermana que vive en Francia quién me enviaba dinero por Western Unión. Durante nueve meses, viví en Tranquilo (nombre dado a una especie de pensión para inmigrantes que generalmente les recuerda malos momentos) antes de poder venir en España.

¹⁰³ Cuando llegué, viví en una pensión con otros africanos. Hay mucha gente que vive en la pensión y si no tienes cuidado te pueden robar tu dinero y tus vestidos para venderlos.

obligándole a más severidad en el control de la frontera con España. En esta labor suele haber bajas o lesiones graves, como aquellas que aparecen en el informe de Médicos Sin Frontera de 2005, que subrayaba los patrones de violencia y violaciones de derechos humanos infligidas a los inmigrantes subsaharianos en Marruecos. En este informe se hace eco de los diferentes actos de violencias que sufren los subsaharianos a manos de estas fuerzas de seguridad, ayudadas a veces por civiles, durante su estancia en Marruecos, como nos cuenta otro de los informantes marfileños, demandante de asilo:

...Les agents de sécurité se promènent partout. S'ils t'arrêtent et tu n'as pas de papiers en règle, on te ramène au désert¹⁰⁴ (CM.H.36. DA.25).

Esta situación transitoria en Marruecos, en muchos casos, se vive con traumatismo. Estas experiencias se impregnan en la memoria de los inmigrantes y se convierten en recuerdos que se viven con fuertes sensaciones de desorganización emocional que conducen a un odio hacia los marroquíes en general. El informante anterior, cuando recuerda su etapa en Marruecos repite siempre:

...ils sont très méchants ces marocains là¹⁰⁵ (id.).

A pesar de estas dificultades, muchos candidatos a la inmigración no pierden de vista su proyecto de entrar, como sea, en España. Esta entrada por la puerta trasera en España es difícil y necesita de mucha preparación. De ello se encargan “grupos especializados” en organizar la travesía. Estos grupos pueden ser considerados, según la sentencia del Tribunal Supremo nº 582/2007, pertenecientes a grupos de criminalidad organizada. Pero, además, preocupa que esta criminalidad dedicada a introducir ilegalmente emigrantes o de traficar con seres humanos, pueda asociarse a otras formas de delincuencia transfronteriza. La posible asociación de varias modalidades delictivas hace que la inmigración irregular por vía marítima deje de ser

¹⁰⁴ Los agentes de seguridad pasean por todas partes. Si te cogen y si no tienen tus documentos en regla, te devuelven al desierto.

¹⁰⁵ Son muy malos estos marroquíes.

exclusivamente un problema de seguridad y de rescate en el mar para comenzar a serlo también de seguridad interior, en la medida que los criminales se aprovechan de las rutas abiertas por las redes migratorias clandestinas para introducir productos con valor añadido procedentes del narcotráfico, el contrabando o mercancías pirateadas. No se descarta que estas mismas rutas puedan ser aprovechadas en un futuro por elementos terroristas procedentes de los campos de entrenamiento establecidos en la zona del Sahel, según afirma Antonio Mazzitelli (2006: 2).

Cada grupo dispone de un organizador considerado como el jefe de orquesta de este tipo particular de viajes. Es el responsable de estas agencias de viajes clandestinos sin letrero cuya publicidad y argumentación de venta no son claramente explicitadas, pero que no obstante fundamenta su estrategia comercial. El organizador es difícil de captar tanto en sentido propio como figurado, pues por naturaleza, debido a su función, trabaja en la sombra¹⁰⁶, utilizando para actuar una amplia y compleja red de intermediarios promotores ocultos cuya mayor seña de identidad es la discreción. El anterior informante de Costa de Marfil, en el relato de su travesía por Marruecos, nos acerca a su figura:

*Ces gens là sont tout puissants et très habiles dans leur manière de faire. Ils sont difficiles à contourner parce qu'ils sont très bien organisés. Ils ont de petits peurs qui les aident. Parfois même ils peuvent être dangereux*¹⁰⁷ (CM.H.36.DA.25).

Según se puede interpretar de estas palabras, el organizador dispone de una maestría en su labor que, además, va acompañado de un cierto poderío financiero que lo hace potente y le ayuda a mantener su red, que se compone de captadores de clientes. Estos últimos se aferran a encauzar hacia él las solicitudes diseminadas en el territorio. Trabajan en redes y velan por la solvencia de los clientes para evitar problemas con la policía marroquí:

¹⁰⁶ Son difíciles de acercar, tanto que entre los candidatos aparecen con nombres como “le terrible” “le dur”. Eso les asegura el anonimato y les dota de una forma de aura supuesta conferirles una superpotencia y una pericia, de manera a engendrar respetabilidad y temor.

¹⁰⁷ *Esta gente son poderosos y muy hábiles en sus maneras de hacer. Son difíciles de contornear porque están muy bien organizados. Tienen a sus pequeños que les ayudan. Incluso pueden llegar ser muy peligrosos.*

*Je ne sais pas mais ces petits là ils te posent beaucoup de questions. Il y en un qui me disait que c'est pour savoir s'ils n'y pas de traîtres parmi nous. Les policiers souvent s'infiltrent entre les candidats pour pouvoir arriver aux organisateurs*¹⁰⁸ (íd.).

En su trabajo, como ya se sabe, explotan sin piedad ni escrúpulo moral la “miseria” de los demás, faltando a veces a los compromisos morales y humanitarios fundamentales, según procede de esta otra intervención de nuestro informante:

*...moi je l'ai pas vécu mais les gens disent que parfois ils permettent qu'une embarcation échoue pour qu'une autre, plus importantes, puisse arriver sans attirer l'attention. Je ne crois pas trop mais ce que je sais c'est que les bateaux des marocains sont souvent mieux que ceux que prennent les noirs*¹⁰⁹ (íd.).

Es difícil comprobar la veracidad de estas palabras pero algunas situaciones que iremos viendo nos refuerzan en esta creencia.

El organizador es quien se encarga de preparar el viaje buscando un barquero, un motor para la lancha o la patera, una brújula, un cordaje, una lona que cubrirá a los viajeros durante la intemperie o cuando se encuentren con barcos sospechosos de los guardacostas. El barquero, otra figura de proa en esta empresa, tiene, generalmente, una remuneración que oscila entre 1.200 y 1.700 euros, dependiendo de su perfil, del tipo de embarcación, del número de pasajeros así como de las condiciones climáticas. Tiene una gran responsabilidad, pues, entre sus manos se encuentra el destino de los candidatos a la inmigración. Su trabajo es metódico, supervivencia obliga, según cuenta nuestro informante:

¹⁰⁸ No sé pero estos pequeños te hacen muchas preguntas. Uno me decía que era para saber si no habí traidores entre nosotros... los policías se infiltran a menudo entre los candidatos para llegar a los organizadores.

¹⁰⁹ ...yo no lo viví pero la gente dice que a veces, permiten que una embarcación encalle para que otra más importante puede llegar sin atraer la atención. Yo no lo creo pero lo que sé es que los barcos de los marroquíes son mejores que aquellos que cogen los negros.

Dans la pirogue c'est le chef qui vous dit ou vous devez vous asseoir pour qu'il y est une bonne répartition des places. C'est pour assurer la stabilité de la pirogue. C'est lui encore qui a la responsabilité de gérer l'eau et de la nourriture des passagers, en plus du carburant du moteur; parce que le voyage peut durer plus de temps que prévu¹¹⁰ (íd.).

Las oportunidades de éxito de la travesía le obligan a sofocar con mano dura los posibles motines para descartar todo lo que puede comprometer el éxito de la empresa. Sin embargo, según Charef y Cebrián (2008: 103), cada vez más, se nota la falta de “profesionalismo” de los barqueros, resultado de una fuerte demanda que reduce considerablemente el número de los experimentados, capaces de asegurar este tipo de expediciones, dejando la puerta abierta a todos los aprendices aventureros en busca de ganancias sustanciales. El resultado, lo vemos cada año en los informativos durante el verano.

El precio para entrar en España de esta forma supera notablemente el precio de un billete de avión normal, según uno de los marfileños demandante de asilo:

J'ai payé 1000 euros pour avoir une place dans le zodiaque. Quand j'ai donné l'argent, après plusieurs jours, une nuit ils sont venus nous chercher. Quand nous sommes montés, je ne sais pas combien nous étions, mais je crois que plus de 30 personnes. Quand vous êtes dans le zodiaque il vous reste seulement a prier Dieu pour que ça ne se perce pas. Si ça arrive, et s'il n'y a pas quelqu'un pour vous sauver vous êtes morts¹¹¹ (CM.H.26.DA.06).

Aparte del zodiaco, las travesías en barcos de madera, parecidas a esta que aparece en la foto abajo, se usan con sus riesgos.

¹¹⁰ En el barco, es el jefe que os dice donde tenéis que sentaros para que haya una buena repartición de las plazas. Eso, para asegurar la estabilidad de la barca. También es él que tiene la responsabilidad de gestionar el agua y la comida de los pasajeros, además del carburante del motor, porque el viaje puede tardar más de lo previsto.

¹¹¹ Yo pagué más de 1.000 euros para tener sitio en el barco. Cuando les di el dinero, después de varios días, una noche vinieron a buscarnos. Cuando subimos no sé cuánto éramos pero creo que más de 30 personas (...). Cuando estáis en el barco (zodiaco) sólo os queda rezar a Dios para que no se pinche. Si eso ocurre, si no hay gente para salvaros, estáis todos muertos.



Foto 2. Patera usada para la emigración irregular, Senegal. (Fotografía propia)

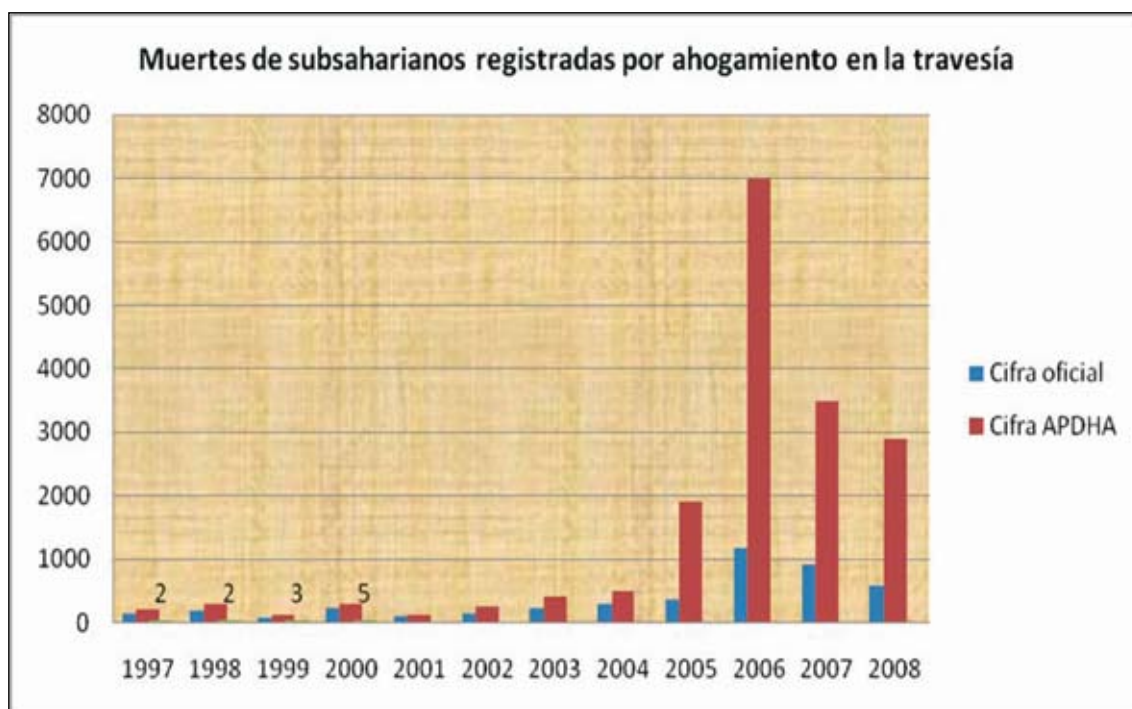
Además de ser lenta, pues dura al menos una semana, el tiempo puede ponerse mal y las corrientes regularmente provocan el hundimiento del barco. Uno de los marfileños antes mencionado comenta así las peripecias de sus intentos frustrados desde Senegal antes de conseguir entrar por fin, partiendo de Marruecos:

J'ai pris la pirogue au moins trois fois. La première fois, nous sommes sortis la nuit. Le temps était bien mais quand on est arrivé devant, tous s'est gâté. Les vagues étaient violentes et il pleuvait Celui qui guidait le bateau a voulu qu'on rentre et on est rentré. Et quand c'est comme ça tu as droit à une autre chance. Mais ceux qui sont partis avant nous sont tous morts. On l'a su quand quelques corps sont revenus au bord après (...) La deuxième fois, on est arrive un peu loin mais la pirogue a commencé à s'enfoncer. On vidait l'eau tout le temps et au bout d'un temps on était tous fatigué on ne pouvait plus. J'ai vraiment crû que c'était ma fin puisque déjà trois sont morts. Quand on est revenu j'ai décidé d'aller passer par le Maroc même si c'est plus cher (...) 800.000 FCFA (1.220 euros)¹¹² (CM.H.36.DA.25).

¹¹² Me subí a una patera al menos tres veces. La primera vez, salimos por la noche. El tiempo era adecuado pero cuando llegamos más adelante todo cambió. Decidimos volver, aconsejados por el conductor. Cuando

Las miradas asustadas que aparecen en los medios traducen el miedo que tuvieron durante la travesía pero a veces esconden culpabilidades o traumas diversos por presenciar casos como el que acabamos de relatar. En el Gráfico siguiente se puede apreciar una relación de las muertes de inmigrantes en el mar durante los últimos diez años, según datos oficiales contrastados con los datos de la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía.

Gráfico 11: Muertes de subsaharianos registrados por ahogamiento en la travesía



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y del APDHA (Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía)

Con menos publicidad que la travesía por mar, pero con igual peligro, el sistema de entrada que consiste en saltar las vallas que separan Marruecos de Ceuta y de Melilla, ciudades autónomas españolas fronterizas con Marruecos, ocasiona muertes en algunas de las tentativas forzadas de saltar.

eso ocurre, tienes otra oportunidad. Los que salieron antes que nosotros se murieron todos. Lo supimos cuando algunos cuerpos retornaron a la playa (...) La segunda vez, llegamos un poco lejos pero el barco empezó a hundirse. Todo el tiempo tratábamos de vaciarlo y después todos nos cansamos (...) Creí que iba a morirme ya que tres murieron. Pero tuvimos posibilidad para regresar. Cuando volvimos, decidí irme a Marruecos (...) aun si es más caro unos 800.000 francos CFA (1.220 euros).

Aparte de los casos más mediáticos como aquel de este subsahariano que murió desangrado al quedar enganchado en la valla de Ceuta, referida en el diario El País (edición digital del 20 de abril de 2009), algunos de nuestros informantes, que sí pudieron pasar a España, recuerdan algunas muertes dolorosas que continúan atormentándoles. Uno de nuestros informantes, procedente de Camerun, recuerda la peligrosidad de esta forma de entrar saltando las vallas, aunque, en su caso, entró en Melilla a nado, ya que se puede también entrar por esta vía:

... Mais si tu vois le grillage là. Moi j'ai vu ça à l'œil nu, aucun être humain ne peut traverser ça (...) tu fais l'erreur de glisser, tu vas caler là, tu ne peux pas. Et aux alentours de ce grillage il ya la sécurité marocaine comme espagnoles. Moi je suis passé par la nage. Même là ou il ya l'eau là, il ya des lampadaires des projecteurs sur l'eau et chaque 5 minutes la sécurité est en train de circuler. Le jour où je suis rentré c'était un samedi soir a 24:00. La sécurité était un peu réduite un peu. Pour y arrive tu es obligé d'aller en grande mer pour éviter les projecteurs. Quand tu réussi de déjouer le projecteur tu contourne. Si je ne savais pas nager je calais dans l'eau (...) Au moins une heure et demie dans l'eau. Tu nage jusqu'à tu es fatigued-tu es seul dans l'eau avec Dieu. C'est alors arrivé au camp qu'on voit qui est arrivé et qui n'est pas arrivé. Et quand tu te retournes tu vois que certains sont en train de se noyés. Ils crient mais tu ne peux rien faire pour eux. Quand je pense à ça je suis triste¹¹³ (CA.H. 26. SP.17).

¹¹³ *...Pero si ves esta valla [de Melilla]... yo la vi de mis propios ojos. Ningún ser humano puede pasarla. Si cometes el error de caer, te quedarás allí. De cada parte alrededor hay la seguridad marroquí y la española. Yo entré nadando. Incluso donde hay agua hay faroles y proyectores y cada 5 minutos pasa la seguridad. El día que entré fue un sábado por la noche a las 24:00 h.. La seguridad era un poco reducida. Para lograrlo, estás obligado a ir en alta mar para evitar los proyectores. Cuando lo consigues, giras. Si no sabía nadar, me hubiera quedado en el agua. Al menos una hora y media en el agua. Nadas hasta cansarte. Estás tú sólo en el agua con Dios. Cuando llegamos al cuartel vemos quién llegó y quién no. Y cuando miras para atrás, ves que algunos se ahogan pero no puedes hacer nada por ellos. Cuando pienso en ello, me entristece.*



Foto 3: Subsahariano posando delante La Valla de Melilla. Entregada por el informante

Al análisis cabe preguntarse si el bloqueo fronterizo es la solución para impedir la inmigración clandestina. Stefan Alsher (2009: 21) cree que no, ya que para él las diversas medidas de control fronterizo como las vallas, el dispositivo SIVE y FRONTEX, son temporalmente eficaces. Solo contribuyen a un cambio continuo de las rutas migratorias. Las rutas se hacen largas, los riesgos aumentan, los costos aumentan a beneficio de los “coyotes”. Lo que explica, sin duda, el recrudescimiento de las entradas por las Islas Canarias desde países como Senegal o Mauritania.

A pesar de su “tirón” mediático, no cabe duda de que la inmigración ilegal por vía marítima no es, cuantitativamente hablando, la que más contribuye al fenómeno de la inmigración ilegal en España. Tomando como referencia las rutas atlánticas, según señala Velez Alcalde (2008: 2), jefe de *Planes y Organización del Centro de Coordinación Regional* de la Guardia Civil, en un artículo, solo el 8% de las entradas clandestinas se realizan por vía marítima. Sin embargo, desde el punto de vista cualitativo su trascendencia es enorme debido al riesgo humanitario que afrontan quienes emigran irregularmente y porque el tremendo potencial de emigración subsahariano ha generado un mercado sumergido que estimulan artificialmente la oferta y la

demanda. Desde el punto de vista humanitario, su importancia se encuentra en el drama humano que supone el hecho de que miles de inmigrantes procedentes de más de 60 países de todo el mundo, entre los que cabe destacar Senegal (25,60%), Gambia (16,96%) y Marruecos (10,12%), así como Malí, Guinea Bissau y República de Guinea (cerca del 9%), arriesguen su vida haciendo travesías atlánticas hasta Canarias con embarcaciones artesanales en condiciones infrahumanas y corriendo el riesgo de perder la propia vida.

En conclusión, no cabe duda que la emigración subsahariana se ha disparado estos últimos años por diferentes los motivos humanitarios que conocemos. Para aquellos que no pueden emigrar fácilmente, ya sea por no tener los medios ya sea por las evidentes trabas para no permitir su emigración, la única vía es hacerlo por cauces ilegales. Para este cometido muchos confían la materialización de su sueño a grupos que se encargan de organizar la travesía. Ahora bien, esto no significa necesariamente que la cadena de acciones necesarias para favorecer, facilitar o promover este tipo de inmigración ilegal en origen sea ejecutada por redes dotadas de una estructura y organización sofisticada como las conocidas en otros ámbitos de la delincuencia organizada como el narcotráfico o el terrorismo. Más bien parece tratarse de organizaciones desestructuradas que responden a un modelo mixto, unión de redes mafiosas locales y comerciantes oportunistas, y cuyos procedimientos requieren una mínima organización, que han ido perfeccionando para adaptarse a la situación existente tras la continua presión policial marítima y costera en tierra africanas.

**TERCERA PARTE:
TRAYECTORIAS VITALES DE
LOS SUBSAHARIANOS EN LEÓN**

CAPÍTULO 5

PERCEPCIONES, EXPERIENCIAS EMOCIONALES E IDENTITARIOS AL CONTACTO DE LA SOCIEDAD

La llegada de los inmigrantes a León les mete en situación de acatar cuanto se han imaginado. En este capítulo recogemos las diferentes experiencias de los subsaharianos al contacto de la sociedad. Estas experiencias abarcan los elementos sociales y culturales a los cuales se enfrentan en su día a día. Durante este momento, desarrollan estereotipos frente a las diferencias culturales observadas. En muchos casos aparece el mal de la inmigración alentado por las formas de discriminación que experimentan. En los tiempos de crisis que vivimos el inmigrante subsahariano, junto con los demás inmigrantes, es el perfecto chivo expiatorio. Hay una especie de justificación del racismo y de la xenofobia que el inmigrante intenta subsanar a través de unas estrategias. Son estos puntos los que a continuación desarrollamos.

5.1. Las percepciones en el contacto sociocultural

Desde un punto de vista antropológico Vargas (1994: 50) entiende la percepción como la forma de conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, que tienen como límites las capacidades biológicas humanas y el desarrollo de la cualidad innata del hombre para la producción de símbolos. A través de la vivencia, la percepción atribuye características cualitativas a los objetos o circunstancias del entorno mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales

e ideológicos específicos contruidos y reconstruidos por el grupo social, lo cual permite generar evidencias sobre la realidad. La percepción, pues, permite al organismo, a través de los sentidos, recibir, elaborar e interpretar la información proveniente de su entorno. Mediante este proceso el sujeto selecciona, organiza e interpreta los estímulos para formarse una imagen significativa y coherente del mundo y del entorno inmediato. Ahora bien, percibir a través del filtro de prejuicios personales produce una visión polarizada del universo y supone una distorsión de la percepción tal y como veremos a continuación.

En el contacto cultural con la población española, los inmigrantes van observando diferencias significativas, incluso raras, que intentan adaptar de la mejor maneja a sus rasgos de origen. Muchos llegan a limar las asperezas de las dos culturas en su interacción para mejor formalizar su integración, valorando positivamente algunos aspectos de su entorno. Como veremos, la percepción del tiempo y del espacio puede suscitar, según las circunstancias, reacciones diversas.

Nos interesa en este apartado llamar la atención sobre la importancia de las ideas, sentimientos, opiniones sobre los colectivos receptores, ya que, según hemos observado, estos datos podrían dar cuenta, de forma general, de la existencia o inexistencia de tensiones entre estos grupos humanos socialmente diferenciados.

5.1.1. Los prejuicios entre las percepciones de los subsaharianos

A pesar de que ya pudieron imaginar cómo era Europa o los europeos, a partir de diversos canales de televisión o por internet, solo desde el contraste los subsaharianos pueden valorar el contacto cultural poniendo las propias características de la sociedad de origen en un lado de la balanza y en el otro la sociedad que se encuentran al llegar. Evaluar las diferencias supone poner en tela de juicio las propias características de lo que uno ha dejado atrás y enfrentarlas a cosmovisiones, situaciones nuevas, que se van a encontrar. Ese momento de contacto entre dos sistemas sociales, entre dos culturas, por más que uno hubiera soñado y deseado que se produjera, es un bagaje que solo los que han podido salir de un contexto a otro lo pueden hacer. Las percepciones estereotipadas y los prejuicios se confirman o se desechan por el conocimiento cercano de la realidad. Pretendemos no solo dejar constan-

cia de los prejuicios que puedan tener los informantes respecto del colectivo receptor, sino también, invitar a una reflexión sobre los problemas que preocupan a los negros africanos como colectivo. En este sentido, lo que nos proponemos aquí es hacer una serie de observaciones ante preguntas como las siguientes: ¿tienen los inmigrantes subsaharianos de León prejuicios respecto del colectivo español? Si tal fuera el caso, ¿cuál sería la dinámica y las características de estos prejuicios?

Al hablar con los subsaharianos sobre las actitudes que observan entre los blancos cuando conversan con ellos, se nota que muchos llegan a España cargados de prejuicios que van a marcar su existencia inicial hasta que sus ideas cambien, poco a poco, al contacto de la sociedad de acogida. Sabemos, a partir de nuestras observaciones, que la emigración deja un gran vacío emocional pues supone una ruptura con los vínculos primarios originarios que hemos asimilado al duelo.

Lo que nos interesa aquí es que ese hueco en la memoria se llena de nuevas realidades y de evocaciones nostálgicas. Los inmigrantes empiezan a rememorar momentos del pasado en los cuales las relaciones con sus paisanos se basaban en el conocimiento mutuo en la búsqueda fluida de contacto que el entorno leonés no les puede ofrecer. De ahí que consideran a los leoneses como gente cerrada. Entre las percepciones que recogimos al respecto, todas convergen en determinar este rasgo de carácter como uno de los más visibles en la sociedad castellano-leonesa. Este senegalés llegó a León en 1996, es el responsable de la asociación de los senegaleses de León. Durante los números contactos que tuvimos con él nos libró su punto de vista en estos términos:

...la gente de León son muy, muy cerrados... eso ya es costumbre de ellos () por ejemplo si viajas un poco por África y vienes a descubrir los de león son muy cerrados. () Los de Andalucía, por ejemplo, se lanzan más rápido. Los leoneses no se abren mucho a la gente y eso es verdad... (SE.H.50.AU.14).

El cambio de entorno natural y social se puede vivir de forma traumática entre algunos sectores de la población autóctona. El inmigrante subsahariano que llega constituye un elemento “extraño” en el natural desarrollo de

la vida social. Este extraño puede ser definido positivamente o al contrario como amenazador. En este sentido, puede interferir y dificultar la consecución del modelo sociocultural diseñado por la sociedad receptora o por determinada parte de ella. Puede ser visto como causante de una disminución de beneficios socioeconómicos de que disfrutaban. Entonces, el recelo y el temor a la decepción motivan esta actitud fría. El anterior informante abunda en este sentido:

...Si no te conocen, si no saben quién eres no creo que va a ser fácil hacer amistad con ellos. Conocer es importante. En Andalucía, es posible. Hay gente que no te conoce pero te sonríe pero aquí no es Sevilla, no es África, aquí es León [riéndose]... hay gente que no conocen a la persona y si se lanzan a hacer amigos y de repente le pueden hacer una putada... (íd.).

Para tener la medida de esta opinión hay que referirse al contexto social de origen de este informante que es Senegal. Durante nuestra estancia en este país pudimos comprobar el grado de apertura de los autóctonos. Para cualquier extranjero no acostumbrado los saludos parecen demasiado largos. Algo diferente si nos referimos a los habituales “hasta luego” como saludo inicial y definitivo para no perder tiempo en charlas. Además, nadie se encierra en su casa. Cada cual puede venir a pedir comida o agua para beber si lo necesita. El hogar es el hogar de todos. Si los subsaharianos se quejan de este carácter leonés es porque, en su tentativa de socialización, no sienten este calor humano que tanto les gusta en África. La amistad es difícil de conseguir, como lo explica este otro informante senegalés a continuación. Llegado en 2006 a España, pasó por Madrid donde fabricaba, junto con otras personas, discos pirateados. Ahora en León, trabaja como Disc Jockey (DJ en adelante) de profesión en un bar. Es uno de los subsaharianos que participaron en el primer grupo de discusión.

...Aquí para tener un amigo español es muy difícil. En África, yo puedo tener un amigo pero ni siquiera trabajamos juntos ni nada pero nos conocemos de un “buenos días”...y empezamos a ser amigos y siempre estamos juntos y tal y cual. Pero aquí es muy difícil. Es decir,

el amigo que tienes es porque trabajáis juntos o es para fumar, para consumir drogas y tal o tiene que ser una chica pero tener un amigo es muy difícil. Lo mismo en África, ¿no sucede? Nosotros estamos acostumbrados a hacernos amigos en todos los sitios. Aquí hoy estáis trabajando juntos y os hacéis amigos pero para ser amigos, amigos así, es casi imposible. Por eso entiendo a la gente que dice que la integración de verdad no es total. Tú, por ejemplo, te vas a la universidad se dicen: este es estudiante y tal vale... Pero nosotros nos ven en la calle pues no eres nadie... fuera puedes estar 25 años, no puedes [] bueno conocerás alguno o dos pero no más. Yo, por ejemplo, amigos no tengo... (G1.SE.H.30.DJ.13).

La responsabilidad, según el mismo informante, es también de sus pares subsaharianos por no hacer demasiados esfuerzos para acercarse:

Ellos el problema es que no nos conocen. Y nosotros en general estamos entre nosotros. Así que son dos factores que no van. Es decir, si ellos no nos conocen y nosotros no vamos hacia ellos, ¿cómo vamos a integrarnos? Va a ser muy complicado (íd.).

Este acercamiento, por el miedo a la actitud distante de algunos leoneses, que deja presentir una mala reacción al acercarse. Este informante de Burkina Faso llegó a León en 2007. Trabaja en la ONG española REMAR, que tiene proyectos en su país. En los contactos que tuvimos con él durante el trabajo de campo nos mostró, de alguna manera, su oposición a las palabras del anterior informante. Para él:

... a veces cuando quieres acercarte a una persona que no te gusta [a quién no gustas] la persona te echa o no quiere te escuchar. Entonces es difícil (BF.H.27.TS.23).

Dice el dicho que una cosa es enhebrar y otra es dar puntadas. Aquí hay un dilema a propósito de quién dificulta y quién no. Algunos de los prejuicios que resultan del contacto real de los subsaharianos con la sociedad tienen que ver con defectos físicos que encuentran a los españoles (blancos).

Los más destacado son que “son físicamente débiles, que huelen a pollo mojado y a carne cruda, que tienen todas las enfermedades, que todos no son circuncisos, que no ven bien de noche, se parecen a cerdos rapados, no son muy hombres y no tienen mucha energía sexual, no se duchan”. En cuanto a los defectos morales “son individualistas, egoístas, creídos, mandones, codiciosos, ladrones, astutos, interesados, despiadados, explotadores, racistas, hipócritas, engañadores, despojan a los africanos, mentirosos, estafadores, malos, chupadores y se sienten superiores”¹¹⁴. De alguna forma, estos caracteres se corroboran con los descritos por Ambadiang (1994: 63-93) a raíz de la investigación que llevó a cabo entre la población estudiante camerunesa residente en Madrid.

Resulta importante señalar que la mayor parte de estas caracterizaciones o imágenes respecto del blanco son compartidas por casi todos los negros africanos, en la medida que se pueden oír en el discurso de cualquier africano negro en cualquier parte de España, tanto en Madrid como en León. Según Van Dijk (1987: 199), el prejuicio no implica rigidez sino que requiere procesos flexibles de información social. Así, como la sociedad receptora tiene relativa facilidad para expresar a través de encuestas de opinión, por ejemplo, como perciben a los distintos colectivos de inmigrantes extranjeros podemos ver aquí que cuando tienen a su disposición medios de expresión propios proporcionados por un investigador, pueden dar informaciones sobre prejuicios, opiniones, etc., sobre los nacionales. En este sentido si varía, tal variación es relativa a cambios globales en los propios sistemas de valores o de opiniones, es decir, en las propias relaciones entre los colectivos. Caracterizaciones del tipo no son muy hombres, no tienen mucha energía sexual, los leoneses son racistas, son fríos, parecen dejar la puerta abierta a una rectificación. La reacción de esta estudiante de la Universidad de León, procedente de Gabón, nos sitúa sobre el tema:

...cuando llegué he oído tantas cosas sobre los blancos que pude hacer la experiencia por mí misma. En serio, quería tener un

¹¹⁴ Así como la sociedad receptora tiene relativa facilidad para expresar, a través de encuestas de opinión, por ejemplo, como perciben a los distintos colectivos de inmigrantes extranjeros, podemos ver aquí que cuando tienen a su disposición medios de expresión propios proporcionados por un investigador, pueden dar informaciones sobre prejuicios, opiniones, etc.

novio para mí hasta llegar a casarnos porque para mí, eso de volver no me interesa. Poco tiempo tardé para ver que les gusta solo probar y eso... he ido conociendo a algunos y cada vez más, el engaño al final. En Gabón las chicas buscaban los pocos blancos que había porque se dice que son más serios en las relaciones. Aquí he visto que muchos jóvenes solo buscan sexo cuando yo estoy buscando tener una vida estable... Llevo 4 años aquí y he tenido algunas experiencias, más bien malas, en las que te dejan después de unos pocos meses... Con ellos, la verdad es que yo no disfruto mucho pero para mí no era lo más importante ...Una amiga me decía que aquí a veces hay que fingir en el sexo sino algunos se frustran... Entiendo que hay una forma de sadismo disfrazado y entonces es mejor fingir el placer aunque no sientas nada en vez de callar... Ella me dice que lo hace también... todos eso para decirte que hay que saber hasta qué punto todo eso sea verdad... yo no me lo creo. Hay muchas cosas falsas. Habrá algunas ciertas pero generalizar tampoco es correcto... (G.A.M.25.ES.05).

Muchos de los prejuicios de los negros respecto de los blancos son reacciones ante prejuicios previos de los españoles hacia los negros. Los inmigrantes subsaharianos usan “trabajar como un negro” en tono sarcástico o serio, otros lo consideran como un insulto. Como reacción, se puede encontrar expresiones opuestas como “trabajar como un blanco”, para referirse a una forma de trabajar que no necesita muchos esfuerzos o sencillamente la pereza. Por ejemplo, durante el trabajo de campo en la vendimia leonesa esta expresión caracteriza a los negros perezosos, que como los pocos blancos que vienen, no tienen capacidad para seguir el ritmo. La idea es que los blancos se reservan los trabajos menos duros cuando los negros se encargan de los más duros.

Las expresiones como “tener la piel como la de un cerdo rapado” u “oler a pollo” etc., que se dicen, parecen ser una especie de réplica a la ecuación “negro=mono” de los blancos, que más tarde veremos. Las diferencias existentes entre estos tipos de prejuicios se deben a que mientras que los prejuicios característicamente definitivos y peyorativos parecen producirse por reacción negativa, los prejuicios que implican alguna forma de cuantificación no suelen producirse por reacción negativa sino que parten de la idea

intuitiva de la diferencia ya comentada. A partir de estas observaciones que preceden podemos decir que en muchos casos el prejuicio producido por los negros africanos de León recoge aspectos parciales del “otro”, en la medida en que suponen generalizaciones, hasta cierto punto, provisionales y, tal vez muy restringidas, respecto del colectivo español en este caso.

Al ser una reacción a los prejuicios que elaboran los españoles respecto del colectivo negro, algunos de los prejuicios africanos parecen algo típicamente interpersonal, en la medida en que lo acerca más a la opinión entendida esta como un juicio aislado mientras que, según apunta Van Dijk (1987: 27), el prejuicio europeo es sistemático, definitivo y comprensivo y supone, además una actitud que denota siempre una estructura esquemática compleja de opiniones generales presentes en la memoria colectiva. En otros términos, según Ambadiang (1994: 79), el prejuicio africano resulta flexible por variable, inocente por gratuito, inconsciente por primario, asistemático por no participar de un sistema global de caracterización del otro, mientras que el europeo es típicamente inflexible inmutable, conscientemente motivado y asumido, además de sistemático.

Por otra parte, el prejuicio africano parece partir de una vivencia concreta y de una experiencia personal múltiple, en la medida en que depende del contexto y de los individuos que entran en interacción, mientras que el prejuicio europeo típicamente se produce por ideas recibidas o preconcebidas y solo puede ser modificado provisionalmente después de una vivencia concreta y de una experiencia personal. Tal vez ello se deba a que mientras que los negros históricamente dominados necesitan conocer más aspectos de los blancos, dominadores, para su propia supervivencia, ya que este conocimiento les permite salir del paso cuando los blancos los arrinconan en una situación delicada, estos últimos no necesitan saber nada de los negros. Por eso, Kochman (1975, citado por Tajfel, 1978: 379-380), asegura que la suficiencia y soberbia de los europeos se manifiesta en diversos aspectos de sus relaciones con los negros africanos y supone para los primeros, un riesgo constante de caer en situaciones de ridículo de las que se dan cuenta.

Para terminar, han sido recurrentes en nuestras investigaciones las alegaciones del tipo: “...te tocan la espalda o la cabeza como si son tu padre” o “se ven superiores”. Mucho critican la ostentación de un cierto complejo de superioridad de algunos españoles. Tales reacciones se conocen muy bien

desde África. N'Diaye (1972: 22 y ss.) en los años 70 decía: “Los blancos en África son uno privilegiados por el mero hecho de ser blancos y de este modo participan de la aristocracia de la piel. Tienen un comportamiento paternalista, dominante, arrogante y, además, determinan el espacio o los espacios reservados al negro. Una situación a la que participan también las élites locales que lo sufren también”. Esta situación, observa este mismo autor, condicionan la mirada de los “conquistadores” de manera que esta se fije en el negro solo desde la perspectiva de su aplastamiento, desprecio y humillación.

Como acabamos de ver, los inmigrantes igual que en el caso de los españoles que veremos más adelante tienen prejuicios en su manera de ver a la sociedad leonesa y a sus habitantes. Estos prejuicios frisan en el racismo primario, según Taguieff (1987: 110 y ss.)¹¹⁵.

En otro orden de cosas, hay que subrayar que, como individuos sociales, cada uno de los inmigrantes investigados tiene su visión del mundo. En sus visiones del mundo algunos hacen valoraciones que contrastan con sus valores en origen. Hay que tener en cuenta que cuando una persona debe enfrentarse a la idea que se hace de la sociedad de inmigración detrás de él tiene una serie de rasgos o componentes que le sirven de referentes de diferenciación como la propia posición social, las costumbres culturales, las creencias religiosas que tenía en origen y el papel asignado como sujeto dentro de la sociedad receptora según sea hombre o mujer.

Precisamente, para marcar las diferencias culturales fundamentales que existen entre los inmigrantes que viven en España y los españoles Hofstede (2001, citado en A Zlóbina y Páez, 2005: 22 y ss.) destacó algunos valores en su estudio sobre dimensiones culturales en España, entre las cuales, algunas encajan con el perfil de la inmigración subsahariana.

Por ejemplo, en la escala de valores autoritarios, jerárquicos o de distancia al poder según resultados obtenidos por Hofstede (íd.), España es un país cuyos valores están en un índice relativamente bajo, mientras que la ma-

¹¹⁵ La clasificación que hace Tajfel es interesante en la medida en que desmenuza un fenómeno o proceso muchas veces considerado en bloque, dejando clara la conformación de actitudes racistas desde la más primaria, que podría considerarse habitual e inconsciente, ya que tiene mucho de un acto de reflejo, hasta las otras dos, más elaboradas y asumidas de manera más consciente y más o menos colectiva. Una prueba de la adecuación del análisis de Taguieff es que no suele existir una relación de implicación entre el primer tipo y los otros dos.

yoría de las culturas de América Latina, África y Europa Oriental se caracterizan por la distancia al poder bastante elevada. Eso explicaría la percepción que los inmigrantes tienen de los autóctonos españoles como personas que demuestran menos diferencias al nivel jerárquico, ya que, en general, tienen un trato más igualitario. Eso se nota incluso en el ámbito académico, si nos atenemos a las palabras de la informante estudiante gabonesa de la Universidad de León:

...aquí todo es diferente, en la Universidad, no se nota la autoridad entre profesores y alumnos. Mira, cuando llegué, mi profesor me permitió llamarle por su nombre, algo imposible en mi país. Los profesores así se distancian menos de los estudiantes (GA.M.25.ES.05).

Esta manera de actuar se valora negativamente, a veces, sobre todo si no se marca diferencia entre alumnos y profesores desde temprana edad. Algunas subsaharianos piensan que la gran libertad que tienen los niños con sus padres es algo que fragiliza su autoridad y que propicia la falta de respeto. Incluso los jóvenes subsaharianos sin familia se ofuscan de esta supuesta poca autoridad de los padres sobre los hijos. Así lo señala en este fragmento de su historia de vida este otro estudiante gabonés de la Facultad de Derecho de la Universidad de León:

...yo lo que veo es que muchos niños no respetan a sus padres. El padre tiene que aguantar cuando se portan mal sino puede perder la custodia e incluso ir a la cárcel. Por eso, no sé si me gustaría tener aquí una familia... Mira, un día paseaba y vi como un niño se puso a tratar a su madre de p... y a darle patadas en presencia de su padre, sin que este último reaccionara de manera contundente. Yo tenía ganas de darle una merecida bofetada (...) por eso los alumnos lleguen a levantar la mano sobre sus profesores. Si no son los alumnos, son los padres que no dudan en propinar una paliza al profesor o la profesora por castigar a sus hijos, sencillamente porque cogió malas costumbres de pequeño. El mal está por todos los lados. Mira, la última vez, un profesor francés se suicidó en Francia porque un alumno suyo mintió

que le había abofeteado. ¿Ves? No quiero decir que todos son malos pero muchos lo están siendo (GA.H.23.ES.27).

Los inmigrantes subsaharianos se perciben a sí mismos como culturalmente más sumisos, educados y amables, mientras que perciben a los autóctonos como más directos y francos. Además, perciben la cultura local con un ritmo de vida más rápido, con una exigencia de trabajo mayor y con un estilo de contacto social más distante y organizado, como ocurre generalmente cuando se pasa de una cultura menos moderna a otra que lo es.

En la misma escala de valores de Hofstede (íd.) España pertenece al grupo de países individualistas, cuando la mayoría de los países africanos, de América Latina y de Europa del Este pertenecen al grupo de países colectivistas. En nuestro estudio hemos comparado los valores que compartían los inmigrantes subsaharianos y los autóctonos leoneses y pudimos ver algunas características similares. Además, consideran que muchos leoneses valoran menos la familia en el sentido más amplio. Pasan menos tiempo con los parientes y tienen una sociabilidad más voluntaria que puede prescindir de los deberes hacia la familia, incluso cercana. Es lo que este estudiante marfileño anteriormente citado:

...creo que la vida moderna hace que ni unos ni otros tienen tiempo para la familia. Yo lo entiendo. Pronto será así también en África. La familia poco a poco se reduce a padre madre e hijos. La familia se suele reagrupar en grandes fechas del año como Noche Buena y Noche Veja... Lo que no entiendo es que algunos se olviden de sus familiares del todo (CM. H.33.ES.10).

Muchos inmigrantes perciben a la población local y sobre todo a los jóvenes como menos propensos a practicar la religión católica. Lo notan incluso los musulmanes como nuestro senegalés Disc Jockey de profesión:

...aquí la gente dice que es católica y por eso mantienen distancias con los musulmanes pero ni siquiera practican verdaderamente su religión. Incluso en mi país puede haber más gente que va a misa que aquí. Tienen la impresión de que la gente cuando es joven, dis-

fruta de la vida pero cuando se acerca la vejez se reencuentra con la Iglesia para asegurarse el paraíso (SE.H.30.DJ.13).

Vicenç Navarro (2009), a partir del estudio de Jordi Serrano, desvela que entre los jóvenes nacidos en plena democracia solo el 9,4% se considera practicante, el 39% no practicante y el 46,4% como indiferente, ateo o agnóstico. Es básicamente lo que recalcó este informante español que participó en el segundo grupo de discusión:

...yo creo que en la Iglesia es donde vas a encontrar más personas malas en España. La Iglesia rigió tanto la vida de los españoles que ahora ya no la necesitamos... ¿sabes?, la Iglesia católica tuvo un papel negativo durante la etapa de Franco en España. Apoyó a un régimen que tanto dolor ha causado a muchos españoles. Eso no se olvida ¿sabes? (...). Desde luego para mí es un tema zanjado (G2. ES.H).

Con esta reacción se entiende la reflexión de Russell (1979: 35) cuando señala “lo más importante del cristianismo, desde un punto de vista social e histórico, no es Cristo, sino la Iglesia”, haciendo caer la responsabilidad de la desafección de los cristianos en sus pastores. Por eso, Jordi Serrano (2009: 11) señala en su estudio que “escriure sobre la religió és complicat, ja que normalment no ens referim a l’espiritualitat, sinó al poder, no per un determinat prejudici, sinó per l’evidència que l’Església catòlica ha estat aquí un problema de poder i no de l’esperit. Malauradament”.

Con lo parecido que tiene Francia con España, se puede deducir que la desafección en la Iglesia es una tendencia general en Europa. La modernidad creciente del mundo occidental, con sus exigencias, hace que la espiritualidad cristiana para algunos es como una mordaza que les impide llevar una vida más liberal y/o moderna que rompa con el tradicionalismo marcado por la Iglesia. Eso, sin embargo, no impide que la religión sea una cuestión cultural central en la vida de los leoneses, si nos atenemos a las festividades como la Semana Santa, donde la realidad cultural está tomando el paso sobre lo religioso.

En otro orden de cosas los subsaharianos de León, en su mayoría, destacan un fuerte componente sexual en la sociedad española y una permisividad en general en torno a las cuestiones sobre el sexo. En este fragmento un estudiante marfileño hace una crítica de los anuncios con contenidos sexuales:

...te digo que una de las cosas que me llaman la atención es la manera como la sexualidad es expresiva en España... en todas partes. En mi primer día a la Universidad de León, al llegar me encontré en el hall con un chico y una chica besándose [efusivamente]. Subo a mi departamento y veo otros dos arriba. Me impactó mucho pero luego empecé a verlo de otra forma... Las muestras de cariño forman parte de la existencia pero aquí es curioso como se lleva al límite en la sociedad. La manera de tratar a la mujer tampoco me va. Si no estoy de acuerdo con los musulmanes que impiden a sus mujeres hacer muchas cosas, tampoco lo estoy con lo que veo. No sé si para las mujeres eso se llama libertad pero... a mí me parece que la sociedad parece obligar a la mujer a desnudarse para llamar la atención, para vender o lo que sea. En mi opinión, es una forma de “explotación” insidiosa de la mujer que ocurre en la sociedad sin que las propias mujeres se dieran cuenta porque lo llaman libertad de expresión. ¿Sino cómo entender que para hacer un anuncio sobre un yogurt, que incluso los niños pueden ver, una mujer tenga que enseñar su cuerpo? (CM.H.33.ES.10).

Otro tema que al principio llama la atención a los inmigrantes es el empleo masivo de palabras o expresiones cuyo uso parece haberse impuesto definitivamente en el habla de los españoles y de los castellano-leoneses en particular: Son los tacos. Estos últimos a veces tienen un contenido sexual:

¡Joder! ¡No me jodas! ¡Coño!

Otras veces reflejan claramente la blasfemia:

*¡Me cago en Dios!, en la Virgen, en los Santos!
¡Hostia!*

También son destacables los insultos como:

¡Cabrón! ¡Hijo de puta!

Cuando no: ¡Hijo de puta! ¡Qué te den!

Esta forma de hablar no incomoda a nadie pero sí al inmigrante subsahariano recién llegado. Al preguntar a un obrero leonés del Bierzo por qué siempre dice “me cago en Dios” para manifestar su enfado, nos dijo:

...¡Hombre!, son tacos que todos usamos. Yo no los inventé [riéndose]. Te permiten desahogarte cuando estás enfadado. Aquí no solo nos cagamos en Dios, a veces nos cagamos en la Virgen, en el Papa, en los Santos... nos cagamos en todo... [riéndose] (ES.H.37. OB.05).

Como lo ampliaremos en un apartado posterior, en las sociedades africanas los ancianos ocupan un papel central en la familia y en la sociedad. Intervienen en las tomas de decisiones comunitarias y parentales. En España, sin embargo, le vejez casi puede equipararse a la marginación. El cuidado a los ancianos tal y como se practica en España le lleva a deducir a uno de nuestro informante marfileño, en términos de enfado, que el materialismo le está quitando a muchos españoles su humanidad:

...a mi cuesta entender a cierta gente aquí: Tus padres, que te han criado y educado, envejecen y no tienes más remedio que deshacerte de ellos en una residencia de ancianos o dejarles en manos de extranjeros, cuando no se les deja solos en sus casas con 80 años. Es que no les entiendo. Donde yo vivo tú sabes que eso es imposible... Mira hay una mujer viuda que vive en el mismo edificio que yo y apenas puede caminar. Sin embargo, ella tiene que ir al supermercado a hacer sus compras. La gente te dirá que es porque quiere vivir sola. Tal vez es mejor en este caso ir a una residencia pero eso, en Costa de Marfil, es difícil verlo incluso cuando se trata de gente que no tiene hijos. Siempre habrá alguien a su lado, aprovechando para aprender de la vida (CM.H.33.ES.10).

La diferencia de rol entre la mujer en su sociedad de origen y la mujer en España resulta para algunos, sobre todo de confesión musulmana, difícil de asumir. En su país la cuestión de género está todavía muy marcada y la mujer asume un rol de subordinación en la familia y en la sociedad. Eso viene definido en el Corán (Azora IV, 38): “Los hombres están por encima de las mujeres, porque Dios ha favorecido a unos respecto de otros, y porque ellos gastan parte de sus riquezas a favor de ellas. Las mujeres piadosas están sumisas a las disposiciones de Dios; son reservadas en ausencia de sus maridos. A aquellas de quienes temáis la desobediencia; amonestadlas, confinadlas en sus habitaciones, golpeadlas. Si no os obedecen, no busquéis pretexto para maltratarlas. Dios es altísimo, grandioso”.

A partir de este momento, a sabiendas de que cualquier forma de coacción a la mujer es más castigada en España, por lo que muchos prefieren no acercarse a ellas. Lo veremos más ampliamente en un posterior capítulo.

El estado de derecho es algo que se valora positivamente porque contrasta con lo que vivían al origen. Reportamos aquí el relato de uno de los senegaleses, propietario de un locutorio, que más arriba citamos:

... un día, un señor que iba muy bien vestido llegó aquí y entró con su perro. En la puerta mira [enseñándonos el cartel] hay escrito prohibido a los perros, pero entró con su perro. Le dije, oye, ¿puedes dejar tu perro fuera? Él me dijo. Es un perro pequeño y no pasa nada. Le dije me da lo mismo. Entonces empezó a decirme: ¿Quién eres para hacer leyes aquí? Le dije: sal con tu perro, es lo que te pido. Salió y regresó después, sin el perro esta vez, para hacer su llamada. Cuando iba me dijo que es médico. Eso a mí me da igual. [Dirigiéndose a nosotros]: En este perímetro tengo todos los derechos, aún si viene Aznar aquí. Aquí no es como África. Aquí se respetan los derechos, no como en África (SE. H.40.AU.14).

Como vemos, la comparación entre el contexto de origen y con el contexto inmigratorio no siempre sale mal parada ya que al disponer de referentes que ayudan a pensar y recordar se puede juzgar aquellos aspectos de la cultura de nacimiento que, si no se hubiera tenido ocasión de contrastar, no se hubieran podido criticar. Cuando se lleva mucho tiempo viviendo en

España, como este señor de origen senegalés (12 años en León), los contrastes entre las dos sociedades se van diluyendo en el tiempo, pues éste juega un papel primordial a la hora de traer a la memoria el recuerdo de lo que ha dejado y se ha encontrado:

...ahora ya lo he visto todo y nada me extraña. La gente se acostumbra con el tiempo... Sabes que cada sociedad tiene su cultura y viviendo en ella ves cosas buenas algunas malas, pero tú solo tienes que saber lo que es malo para ti y lo que puede ser bueno. Así es como se construye el hombre (íd.).

Aparentemente, algunos informantes sin hacer un juicio de valor sobre las pautas de comportamiento inherentes a la cultura española, se muestran dispuestos a asimilarlos sin perder su mundo cultural propio. Perciben en esta apertura el principio de un enriquecimiento cultural, que es lo que se tiene que desear en toda sociedad multicultural.

Al final, recogiendo algunas autobiografías de los inmigrantes subsaharianos hemos constatado que son palpables las variaciones entre el código cultural heredado en origen y aquel que los inmigrantes encuentran al llegar. Eso va a determinar el grado de intensidad del conflicto externo pero también interno, del que cada uno se sale de manera muy diferente. A continuación veremos que algunas tensiones relativas a la adaptación se ven reflejadas en la percepción del tiempo y del espacio.

5.1.2. Tensiones resultantes de la percepción del tiempo y del espacio

En su contacto con la sociedad leonesa, los subsaharianos seleccionan, organizan e interpretan los estímulos externos para formarse una imagen significativa y coherente del entorno leonés. Estas percepciones abarcan otras realidades como el tiempo o el espacio que acarrearán reacciones positivas pero que, en algunos casos, esconden tensiones.

La percepción del tiempo conlleva tensiones correspondientes a la diferencia entre el ritmo de vida antiguo y el ritmo de vida nuevo impuesto por la aculturación. Bastide (citado en Abou, S., 1995: 68) cuenta el caso de un africano que llegado a Francia es literalmente fascinado por el ritmo de vida

intenso de la vida parisina, mientras que en su país el ritmo de la vida era más lento y tranquilo. Para adaptarse y ser más eficaz decide no dormir. Al cabo de quince días, es hospitalizado. Son casos raros pero no está aún tan lejos del caso de este estudiante marfileño de Filología Hispánica llegado dos meses antes de nuestro encuentro:

...la gente se duerme más tarde para levantarse tarde. En mi país, ya a las 6:30 puedes levantarte pero aquí a estas horas es cuando la gente duerme. Al llegar intenté seguir el mismo ritmo de sueño pero al levantarme veía que se hacía todavía de noche... A los pocos me di cuenta de que iba muy atrasado sobre los demás estudiantes. Me puse a estudiar como un loco, bebía mucho café por la noche para no dormir. Cuando me levantaba, veía que era demasiado tarde para llegar a tiempo a clase. Siempre llegaba tarde. Un día de esos, al levantarme, me desmayé en la ducha. Me fui al hospital y el doctor me dijo que eso me pasó por no dormir bastante y abusar del café. Pero yo creo que perdí la noción del tiempo, lo que la gente llama el reloj interior... (CM.H.29.ES.3).

La percepción del tiempo tiene que ver también con la puntualidad que atesoran los autóctonos frente a lo que nuestros informantes conocen como la hora africana. Es un elemento muy valorado porque contrasta positivamente con lo que muchos vivían en sus países. Los primeros años para la mayoría de los inmigrantes son años de falta de sueño y de letargo, normales si consideramos que vienen a un mundo radicalmente diferente. Hace falta tiempo para invertir esta tendencia, como el caso de nuestro informante senegalés, DJ de profesión:

...Hay cosas que pasan aquí... si no estás acostumbrado, es raro para ti... Un día me llamaron para trabajar en un matadero de pollo. El señor me dice ven a las 11:00 h., ...hacía frío y me quedé un poco más en la cama. Llegué a las 11:30 h. y cuando el señor me vio me dijo que ya no me necesitaba, que era tarde. Yo le pregunté: ¿Solo por llegar treinta minutos de retraso? Me responde, yo soy el jefe y llego aquí a las 9:00 h. Desde este día intento llegar siempre a la hora

indicada. No hay mucho trabajo y si encima no respetas las citas, estás perdido. Aquí la hora es la hora no es como en África, tenemos que llegar a tiempo a la cita sino no nos reciben (SE.H.30.DJ.13).

En Senegal, durante nuestra estancia investigadora, vivimos una experiencia que nos recordó las palabras antes subrayadas. En efecto, la dedicatona de un libro previsto a las 4:00 horas de la tarde empezó casi a las 5:30 h. Una invitada se quejó en estos términos:

*Nous n'allons jamais changer ici au Sénégal. On donne une heure qui n'est jamais respectée. C'est-à-dire qu'il y a l'heure normale et l'heure sénégalaise*¹¹⁶ (SE.M.SR. Dakar).

Esta cuestión se vive de manera diferente cuando se trata de conseguir los papeles. Hemos observado esta situación en la oficina de extranjería de León. En este caso, la espera desconcierta a los inmigrantes que se quejan de la lentitud de los diferentes trámites aferentes a sus solicitudes. Pudimos detectar cuatro tiempos relativos a la espera en este lugar: el tiempo dedicado a los trámites administrativos, el tiempo pasado en la cola, su influencia sobre la actividad profesional impedida por la espera para conseguir los papeles, y el tiempo definido para la validez de la residencia.

El tiempo de los trámites administrativos, de cuya importancia crucial hablaremos más adelante, está compuesto de dos elementos: se trata del tiempo, contado o cuantificado, dedicado por cada extranjero a la realización de sus trámites de permiso de trabajo, de residencia, de reagrupación y al seguimiento de su proceso. Está también relacionado con los plazos de estos procedimientos, establecidos sobre una base legal. Los trámites son realizados en los tiempos precisos y según una duración determinada, a veces meses, que comprometen proyectos futuros o venideros. El tiempo dedicado a la realización de estos trámites exige una dedicación casi exclusiva, sea entre citas periódicas en la oficina o búsqueda de información para completar las informaciones de la solicitud. Es un imperativo difícil para ellos porque reducen el tiempo de trabajo. Es precisamente la queja de este guineano, sin

¹¹⁶ Aquí en Senegal, nunca vamos a cambiar. Se da una hora que nunca se respeta. Es decir que hay la hora normal y la hora senegalesa.

papeles. El segundo de esta nacionalidad entre nuestros informantes. Vive en León desde 2007 y busca cambiar su situación administrativa:

...tres meses, yo vengo aquí para tener papel, siempre dice señor trae otro papel de jefe, ese no vale. Luego trae papel de padrón no es bueno... eso es viejo...yo trabaja lejos de León y siempre ir, volver, ir volver. Eso muy difícil... cuando yo viene aquí, dice vuelve con esto, vuelve con esto. Yo pierde mucho tiempo aquí para papeles. Yo puede hacer otra cosa... (GC.H.24.SP.18).

Es sabido que estos trámites no pueden hacerse a cualquier momento del año, ya que hay plazos determinados por la Ley. Hay tres: el primero, remite a la validez de las residencias y el periodo de renovación; el segundo, está determinado por la obtención de una respuesta de la administración y el último, una vez conocida la decisión, es el plazo para la confección de la nueva carta. El tiempo de espera durante los meses de septiembre es particularmente largo y aburrido por la presencia de los estudiantes que coinciden con los demás requirentes. Toda actividad siendo sinónima de mejor empleo del tiempo, los inmigrantes se aferran a actividades que sirven de alguna manera para “matar” el tiempo, como en el caso de este estudiante de Gabón:

...el día que encuentras a un amigo, podéis hablar siempre y cuando esta cerca de ti. Hay que guardar silencio y allí hay de todo y no siempre la gente quiere compartir contigo. Yo siempre cuando voy tengo mi Mp3 o un libro para pasar el tiempo. Con el libro además tengo la impresión de que el tiempo corre más deprisa entre 2 números. Además me permite acabar las lecturas que tenía pendientes (GA.H. 20. ES. 28).

El tiempo perdido es fuente de sufrimiento y lo es todavía más cuando la espera de un sólo día no basta para acabar los trámites administrativos. Una jornada gastada en esperas obliga a prever otro período con consecuencias, a veces negativas, según el mismo informante anterior:

...cuando no te cogen o cuando te faltan papeles lo más doloroso es que tienes que llamar otra vez en no sé cuánto tiempo. Lo que

más me molesta es que cuando tienes que ir al supermercado, tienes que llevar siempre tu pasaporte o el resguardo y no puedes salir siempre con estos papeles importantes para no perderlos. Un día me fui al supermercado a comprar carne después de que me la pesaran, llegué a la cajera y pensé que podía pagar con la tarjeta bancaria porque no llevaba dinero encima, ella me dijo no. Sabes que mi piel no me favorece muy bien en estas circunstancias y la gente me miraba como si había robado la tarjeta mientras intentaba convencer a la cajera. Tuvo que dejar la carne, ir a sacar dinero, a unos 100 metros. Lo peor es que la gente que estaba allí ya no estará cuando vuelva a pagar para que sepan que no era un ladrón (id.).

La duración de los permisos, añadida a los plazos de espera, es el principal signo de la experiencia continua de lo provisional que define al extranjero, fuera del caso de los que tienen una autorización permanente. Este estatus provisional se rige por el permiso de trabajo que condiciona la residencia. Cuando llega la fecha de renovación y cuando los inmigrantes se dan cuenta de la necesidad de volver a hacer los mismos trámites, estudiantes, trabajadores y demás inmigrantes son conscientes de este carácter provisional de su estancia. Todo proyecto se subordina a estos papeles, especialmente cuando coinciden con las fechas que obligan a volver a seguir el mismo proceso de renovación. Toda actividad condicionada por la residencia está aplazada o interrumpida. Los tiempos de validez de la residencia son pues la condición necesaria de realización de la mayoría de los proyectos individuales y familiares. Es, por lo menos, lo que piensa este senegalés. Antes peón de albañilería, se quedó en el paro cuando se originó la crisis del ladrillo como consecuencia de la crisis mundial del año 2008:

...los tiempos de renovación son difíciles, sobre todo cuando estás en paro como yo. Tienes la impresión de que todo se para en tu vida. Sé que hay paisanos que viven sin papeles pero en mi caso nunca ha sido el caso. Entonces, me entra el miedo, no puedes pensar en otra cosa más que en estos malditos papeles. Yo quiero traer a mi mujer pero si no consigo renovar por segunda vez mi residencia, será imposible. Aquí te das cuenta de que no eres nadie. Te permiten trabajar, te

permiten estar aquí porque tienes este papel. Toda tu vida depende de esta residencia... (SE.H.38.PA.41).

La espera para conseguir los papeles es un momento donde se entremezclan varios elementos de la condición de extranjero. Es una parte inseparable de su existencia, esencial en la configuración de su tiempo y de su ritmo de vida. Es también un periodo primordial cuando se trata de plantearse nuevos proyectos, puesto que marca fundamentalmente la experiencia de lo provisional que define la condición social de la mayoría ente ellos.

En cuanto a las tensiones relativas a la percepción del espacio, la diferencia entre el espacio que se deja y el espacio al cual se llega puede ser cuantitativa y cualitativa. Un ejemplo interesante, en el primer caso, es el que viven muchos *modou-modou* senegaleses. Cuando llegan a España creen poder disponer de la misma libertad de venta como la que tenían en Senegal. Se topan con que no se puede vender sin autorización y en cualquier lugar. Por eso, sufren constantemente las redadas de la policía municipal organizadas precisamente contra la ocupación anárquica y la venta ambulante. Contrariamente al caso que citamos más abajo, la ciudad de León, en lo que a superficie de venta se refiere, a pesar de ser pequeña, queda grande para los *modou-modou*, para practicar su andadura comercial. Es el caso de este senegalés, llegó a León en 2006 y se dedica a vender discos en León y sus municipios:

Yo coge autobús para vender pueblos en mercadillo. Voy Villablino, Bañeza, Villamañín para vender. León, pequeño... no puede vender mucho, mucho... Dakar, tu puede vender todo el día, hay mucho lugar para vender. Tú, camina, sin problema, hay mucha gente, no sientes nada. Aquí, ciudad pequeña pero gente poco. (SE.H.28.VA.32).

Un caso parecido es lo que señala Abou (1995: 69) refiriéndose a los libaneses del principio de siglo, que pasaron de su pequeño país que no alcanzaba los 1.000 km², a otros de Latinoamérica 5, 10 o 15 veces más grandes que Francia. Una vez allí, el ejercicio de su profesión de vendedor ambulante

te les llevaba de pueblo en pueblo y de provincia en provincia para vender. Como señala el autor, una mayoría volvió al no poder adaptarse.

En cuanto a la diferencia cualitativa, los inmigrantes buscan reducirlo a base de transformar su nuevo hábitat en copia conforme del paisaje de origen. Como ya comentamos en un capítulo anterior, tenemos el ejemplo de los inmigrantes que tienden a reagruparse en un barrio étnico a la vez residencial y comercial, donde puedan perpetuar su modo de vida antiguo. Pero al querer reducir el espacio nuevo, que es el del proyecto, al espacio antiguo, que es el del recuerdo, algunos sellan su aislamiento. Se dan cuenta un poco tarde cuando los hijos denuncian el carácter artificial del hábitat así acondicionado y, rebelados, dejan el espacio muerto de la localidad o del barrio para entrar en el espacio vivo de la sociedad de acogida, como este senegalés, reagrupado cuando vivía en Francia con su madre:

Francia es un poco diferente de aquí. Te digo hay dos cosas: si hay mucha gente de tu país en el barrio, no pasa nada, tienes muchos amigos... pero si hay poca gente siempre ves los mismos. Y todo parece igual todos los días. Yo no puedo vivir siempre metido en el barrio del Crucero. Tengo que salir, ir hacia el centro para poder tener un poco de vida. Él [su padre] siempre está en cosas de asociación y yo he vivido en Francia con mi madre y mi vida era diferente. Aquí no se, están [los senegaleses] entre ellos... (SE.H.19.REAG.48).

El juego de las percepciones del tiempo y del espacio forma parte, lógicamente, de cualquier análisis del fenómeno de aculturación en una sociedad. Esta recopilación no exhaustiva de las percepciones del tiempo y del espacio y de las demás diferencias culturales hasta cierto punto, para algunos, pueden provocar algunos trastornos en los cuales nos vamos a interesar en el siguiente apartado.

5.2. El duelo en la aculturación

Como apuntaba Sayad (1999: 260), cualquiera que sea el ángulo bajo el cual se considere la situación del inmigrante no faltan las contradicciones. Una de ellas, sin duda, afecta a las relaciones que tiene el inmigrante con su

propio cuerpo y su propia mente. En efecto, según este autor, hay en la vida de muchos inmigrantes factores importantes que operan al nivel inconsciente de la actividad psíquica y que son determinantes tanto en las motivaciones de emigración como en el posterior proceso de aculturación del inmigrante. Y en el campo complejo de la inmigración subsahariana estos factores son fácilmente identificables. En las líneas siguientes vamos a acercarnos a las difíciles situaciones, ricas en interpretaciones, que, pensamos, son importantes de resaltar.

En opinión de Dévereux, citado por Allassane Agne (1987: 149), hay un nexo indisociable entre la cultura de un grupo y los individuos que forman parte de este grupo y cada sociedad privilegia un cierto tipo de conductas, reprime otras, dicta cómo hay que comportarse pero también cómo no hay que comportarse. Y toda cultura se define como un sistema estandarizado de defensas solidarias de las funciones del yo.

A partir de tal postura y en lo que a los subsaharianos se refiere, es reconocido que el grupo social desempeña un papel protector importante y permite una estabilidad de las referencias habituales. Este papel de seguridad que da el grupo y que es presente en el corazón de muchos subsaharianos que investigamos remite a una necesidad que experimenta el inmigrado de encontrar a gente en que pueda confiar y que neutralice las ansiedades o temores frente a lo nuevo o lo desconocido. Podemos comparar esta situación con la de un niño que busca desesperadamente entre las miradas de gentes que le rodean la de su madre o de un sustituto.

Hay otras situaciones simbólicas que veremos más adelante, que son imprescindibles para describir y entender las experiencias aculturativas de los inmigrantes subsaharianos. Éstas últimas introducen, a veces, a los interesados en conflictos penosos de reestructuración de sus mecanismos adaptativos que les obligan, a veces, a una reorganización cultural.

El mismo Devereux (Íd. Anterior), asegura que cuando el migrante se encuentra en una sociedad donde los modelos culturales no son parecidos, es decir, cuando la comunicación se hace imposible, su personalidad étnica es agredida. Se encuentra en medio de dos discursos y de dos universos simbólicos que se dirigen a él y que son coherentes cada uno, pero su cruce se vuelve incoherente. El curso de su vida cotidiana desvelará la personalidad profunda de cada inmigrado, sus fuerzas y capacidades de adaptación, la fuerza real de voluntad y su manera particular de reaccionar; por una parte,

a una suerte de ansiedad ante lo nuevo o lo desconocido, y por otra, a una inevitable ansiedad depresiva consecutiva a un dolor vivido frente a objetos culturales abandonados.

Sabemos que el subsahariano que llega a España se topa con un medio bioclimático y con costumbres dietéticas diferentes de lo que conocía, como decíamos líneas arriba. A eso se añade la nostalgia del país de origen que precisamente es originado por esta nueva situación. El conjunto acaba en un sentimiento de inadaptación, a veces, de desilusión. Esta última, reforzada por una ausencia de comunicación con la sociedad de acogida parece constituir una situación de verdadero trauma.

Este choque cultural es lo que Oberg (1961, citado en Zlobina y Páez, 2005) ha definido como el estado general de depresión, frustración y desorientación de personas que viven en una nueva cultura. Las diferencias que existen entre culturas se acompañan de sorpresa, de ansiedad, de indignación o alteración.

Como bien observa Joseba Achotegui (2005: 1), la inmigración supone siete duelos. Aquí atribuye el significado de duelo al “proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo significativo para el sujeto”: la familia y los seres queridos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo de pertenencia los riesgos para la integridad física. Estos duelos se darían, en mayor o menor grado, en todos los procesos migratorios. Entre estos, la pérdida de referentes culturales es uno de los más importantes. Esta realidad, la pone en tela de juicio este senegalés sin papeles que llegó a León en 2009:

...quand j'étais là-bas, j'avais envie de voir l'Europe. Je croyais que les blancs que nous avons si bien accueillis quand ils se promenaient dans nos villages durant le Paris-Dakar ou qui nous faisaient des cadeaux de bonbons ou de chocolat m'accueilleraient les bras ouverts...mais ce n'est pas ainsi. C'est très très différent quand tu es ici...Ici je me vois noir et je vois que je suis vraiment différent¹¹⁷...
(SE.H.32.SP.39).

¹¹⁷ Cuando estaba allá, tenía ganas de ver Europa. Yo creía que los blancos que recibimos tan bien cuando paseaban en nuestros pueblos durante el París-Dakar o que nos regalaban caramelos o chocolate, me acogerían con brazos abiertos...pero no es así. Es muy, muy diferente cuando estás aquí... Aquí me veo negro, y veo que soy diferente de verdad.

Progresivamente nuestro informante se ha acostumbrado a esta situación pero parecía esconder una desconfianza extrema ante cualquier autóctono. Lo que en su lugar de vida le ponía en un aislamiento inquietante. Sus palabras nos parecen importantes a otro nivel: su percepción del blanco (cuando estaba todavía en Senegal) presentaba una dosis ligera de ansiedad aunque no le molestaba tanto su propia imagen; pues en aquel entonces se encontraba en un entorno negro. Su imagen corporal no se veía afectada en la medida en que su medio natural negro le permite tener menos estrés. Pero en España es diferente ya que su aspecto corporal y racial se hace muy importante y le molesta además.

Una problemática idéntica, la encontramos en la obra de Ken Bugul (2009: 59-60) *Le baobab fou*. En ella, la autora-protagonista hace hincapié en el problema de la identidad africana al contacto de la sociedad occidental precisamente la belga. Desde el primer contacto con la civilización occidental, la ambigüedad de la identidad se impone a ella y dificulta su integración. Su propia imagen resulta ser el primer problema:

el vidrio de un escaparate me devolvió el reflejo de mi rostro. No me lo creía. Me dije rápidamente que este rostro no me pertenecía... veía todas estas personas que desfilaban detrás de mí. Estaba allí, plantada como un clavo en medio de la acera. La gente alrededor tenía la piel blanca hasta detrás de las orejas... Sí, era una negra, una extranjera. Me tocaba la mandíbula, la mejilla, para darme cuenta de que este color era mío. Sí, era una extranjera y es la primera vez que me daba cuenta de ello [la traducción es nuestra].

La inmigración pues, en un primer tiempo puede provocar un trauma por el sentimiento de ausencia de identidad que pone a prueba la estabilidad emocional y psíquica. Otro fragmento nos acerca aun más a la realidad:

...había avanzado en las calles. ¡Cómo camina de prisa esta gente! Y yo, que estaba acostumbrada a hundir mis pies en la arena caliente y reconfortante... Aquí, todo el mundo andaba de prisa... estaba zarandeada a veces proyectada por todos los lados..., y no se fijaban en mí. Qué pasaba aquí: ¿Hay un incendio? ¿Es el final del

mundo? ¿No me habías visto? ¿No me habías reconocido? Pero soy yo... (íd.).

En esta cita podemos notar que la sensibilidad del recién llegado es particularmente grande. La necesidad de sentirse acogido es muy importante. Encontrar una persona, un grupo, en el nuevo entorno que pueda asegurar las funciones de padrino o madrina y permita al interesado sobrevivir y reorganizarse, es un deseo muy fuerte. Unos, por suerte, lo encuentran en las redes de paisanos existentes otros en grupos religiosos. Volveremos a ello más adelante.

A continuación, Ken Bugul se quedó embarazada de un francés a quien se entregó literalmente para no quedarse sola. Luego, vivió muchas aventuras más o menos conmovedoras pero a través de las cuales ella se buscaba sin encontrarse. Se hundió en las drogas y la novela acaba con su vuelta al país natal símbolo de protección y de seguridad.

Vivir en inmigración no está al alcance de todos pues incluso cuando hay paisanos no siempre es suficiente para dar estabilidad emocional. Este otro senegalés nos decía que dos meses después de llegar en 2006, quería volver a Senegal. Y eso que fue acogido por paisanos con quienes empezó a convivir:

Aquí nadie te considera, nadie te habla. Los hermanos salen a vender y tú solo en casa... no hace nada. Comer, dormir, levantar, comer, dormir, levantar... (SE.H.25.SP.31).

La inmigración es una experiencia humana que pone permanentemente a los interesados bajo presión, pues implica un trabajo de duelo parcial con respecto a cosas interiorizadas como la familia, la cultura, las costumbres, etc. Cuando visitamos a M., otro senegalés, se podían ver en el mueble del salón artículos decorativos representativos de su país que, según él, le hacen pensar siempre en este entorno senegalés que le vio nacer. Es su manera de paliar, aunque sea poco, este duelo.

En casa, nuestro amigo dispone de toda una panoplia de música senegalesa que le sirven de terapia. Todos estos elementos (artículos decorativos, música local) tienen como objetivo el refuerzo, como creemos de tres puntos

de identidad. Primero, permiten marcar una cierta diferencia y/o distancia con los autóctonos, luego ponen en evidencia un pasado que vuelve a la memoria y, finalmente, dan un carácter concreto a la relación todavía con personas que no están presentes. Eso puede condicionar en mayor medida la identificación a la sociedad en que vive.

En resumidas cuentas, hemos intentado resaltar aquí la importancia del factor emocional y su presencia en un universo en el cual el inmigrante subsahariano convive con sus símbolos de origen. Esta relación compleja entre cultura, sociedad, psicología y proceso de adaptación o de no adaptación nos obligó a tomar en consideración, estos elementos inconscientes, traumatizantes y que hacía falta analizar si queremos captar, independientemente del factor económico, los engranajes de la inmigración subsahariana.

5.3. Experiencia de las formas de rechazo social

Uno de los obstáculos más importantes al reconocimiento de la dignidad de todos los seres humanos es el racismo. El racismo sigue amenazando al mundo. Como fenómeno social de primera importancia, requiere de la atención de todos los que estudian las ciencias del hombre.

(Declaración sobre la raza y los prejuicios raciales. París, 1967).

Taguieff (1998: 16) asegura que el racismo se refiere a las actitudes (opiniones, creencias, prejuicios, estereotipos), a los comportamientos o prácticas sociales de evitación, discriminación, segregación, a los funcionamientos institucionales de tipo exclusionista y a las construcciones ideológicas. El racismo de antaño era fundamentalmente un racismo biologista que predicaba la supremacía racial de los blancos sobre los negros. Con el paso del tiempo el nuevo racismo ya no va dirigido al otro extraño que reside en otras partes del mundo sino que va dirigido fundamentalmente a los inmigrantes extranjeros que llegan a la sociedad de abundancia. Va dirigido al “otro” dentro de la comunidad del “nosotros”, es decir, se ha convertido en xenofobia, y bajo eslóganes simplistas, se extiende el fantasma de la ex-

clusión hacia el visitante argumentando que la procedencia cultural distinta hace imposible la convivencia.

El miedo al *extranjero*, a la *alteridad*, a la *otredad* se ha depositado en la memoria profunda y se transmite de generación en generación. Los extranjeros que proceden del África subsahariana viven en carne propia ese racismo cotidiano, el de las miradas, el de la negación de alquilarles un piso, el de la acusación encubierta de ser los causantes de cuantos males acechan a la sociedad receptora. Poco importa que se haya demostrado empíricamente la no existencia de razas humanas, es decir, de distintos orígenes de la especie humana¹¹⁸. Se sigue clasificando, categorizando y etiquetando a los distintos como desiguales. Esta evidencia está presente en lo más íntimo, en lo cotidiano, no hace falta irse muy lejos. Basta con estar atentos a las actitudes y frases que oyen entorno suyo. Ellos son los que mejor explican los tentáculos visibles e invisibles del racismo que iremos desglosando.

En la experiencia de la vida cotidiana, el racismo se expresa mediante hechos relacionados con el entorno social, es decir, el vecindario, los transeúntes, los establecimientos comerciales, la escuela, las tiendas, etc. Una persona con rasgos étnicos, idiomáticos, y con prácticas o hábitos culturales visiblemente diferentes a los que practica la mayoría de la sociedad española leonesa, como lo es el subsahariano, resulta ser objeto de curiosidad; curiosidad que muchas veces viene teñida de sospecha, de estereotipos que pueden derivar y, de hecho con demasiada frecuencia derivan, en situaciones de discriminación que iremos exponiendo a lo largo de estas páginas.

Podemos observar como estas actitudes de rechazo llevan a la auto-definición del inmigrante subsahariano como un problema para los otros, es decir, a tener que situarse frente a los autóctonos como alguien que puede incomodar tanto a los más cercanos, porque su presencia les está generando problemas con terceros, en este caso con la vecindad, como a la propia vecindad que expresa su rechazo indirecta pero contundentemente mediante actitudes que hacen difícil y tensa la vida del inmigrante. Este tema, lo desarrollaremos ampliamente más adelante.

¹¹⁸ Del Olmo (2009: 18-19) afirma que todos los hombres son resultado de un largo proceso evolutivo que continúa en la actualidad. A lo largo de dicho proceso, la selección natural permite la adaptación de los individuos al medio en que viven, y esta adaptación medioambiental es la que explica las diferencias habitadas en el color de la piel, la forma del cuerpo o el predominio de un grupo sanguíneo entre los diferentes colectivos humanos.

Los africanos sabían que la intromisión en una sociedad con rasgos fenotípicos más o menos iguales entre autóctonos, suscita una cierta curiosidad, de la misma manera que cuando uno es blanco, la provoca en un país de mayoría negra. No obstante, resulta difícil distinguir cuál es la frontera entre la curiosidad o la extrañeza ante el otro distinto y por tanto extraño, y el perjuicio hacia el mismo que, fundamentado en los estereotipos o imágenes mentales marginalizantes, van a poder provocar la discriminación. Esta distinción es primordial puesto que la extrañeza puede ser comprensible siempre y cuando no supone un proceso de producción de reacciones de rechazo, de intento de neutralización o de asimilación (expulsión, eliminación, segregación) del otro, por considerarlo una potencial o real amenaza. La reacción de curiosidad tiene expresiones muy gráficas por parte de la población leonesa que no siempre se puede considerar un caso de racismo. Es lo que cree este estudiante senegalés aludiendo al caso de un niño español.

...Hay cosas que no se pueden considerar racismo sobre todo cuando vienen de niños. ¡Mira!, un día salí de casa y cuando caminaba tranquilamente en la calle se acercó un niño de uno 7 años que iba con su padre y empezó a tocarme la piel. Su padre le gritó y me pidió perdón. Yo le dije que no hacía falta gritarle. El chico me preguntó: ¿porqué eres tan negro? Le dije que soy así y que mis padres también son negros. Este chico no sabe que hay gente diferente... También hay personas mayores que sienten curiosidad por nosotros. Allí donde trabajo hay una chica que siempre me toca el pelo y se ríe diciendo que es un pelo raro. Yo que la conozco, sé que no es racismo... (SE.H.31. ES.11).

La curiosidad es algo habitual en la naturaleza humana y acercarse a alguien para comprobar las diferencias, en principio, no tiene porque ser significar la marca de la inferioridad o de la discriminación hacia el otro distinto. No obstante, las abundantes etnografías que han elaborado los antropólogos a lo largo de los años y también algunos hechos históricos¹¹⁹ muestran

¹¹⁹ Un caso paradigmático es la llamada “Venus Hotentote”, Saartjie Baartman que fue estudiada detenidamente por la medicina por la protuberancia de su trasero y exhibida como atracción en Londres (1810) y luego en París (1814). A su muerte fue momificada y expuesta en el *Museo del Hombre de París* tuvo expuesto su esqueleto, e incluso su cerebro y sus genitales. Su historia es una historia de humillación que

como esa actitud de observación atenta a la que se han visto sometidos los negros africanos quedan gravados en algunas mentes entendidas. Las situaciones de curiosidad difusa ante la presencia de personas con otras características étnicas distintas a la generalidad pueden pasar a convertirse en claras expresiones de rechazo y perjuicio racial o pueden ser dañinos cuando se interpretan. Es el caso que nos relata esta informante gabonesa a la que ya recurrimos más arriba:

¿Seguro que conoces a Abou? [Riéndose] Pues un día íbamos camino de la Universidad y se le acercó un anciano diciéndole: “Yo ya he visto a negros pero negros, negros como tú nunca. Pareces quemado”. Yo al principio quería reírme pero cuando vi su cara triste, me dio mucha pena. Este viejo a lo mejor no se daba cuenta del daño moral que le estaba haciendo pero es el tipo de cosas que te hacen sentirte mal (GA.M.25.ES.05).

A menudo, situaciones que la gente autóctona no asimila la discriminación racial son mucho más evidentes y visibles para las personas inmigrantes que las han vivido, quizá porque la sensibilidad hacia ciertos acontecimientos sociales está más desarrollada en ellas. Un claro ejemplo es la mirada. Nuestro informante burkinés nos confiaba que quiere pasar desapercibido pero tiene la impresión de que las miradas le acusan como extranjero y le acosan.

...A veces pasa y ves personas que son racistas [racistas]... porque cuando me mira bon [bueno], me mira otra manera entonces... Tú sabes que los ojos hablan cosas... hay mucho negros aquí pero siempre te mira, te mira... Ahora cuando me mira yo te mira también y después no me mira... (BF.H.27.TS.23).

Las miradas “extrañas” de desprecio son regularmente subrayadas en los datos etnográficos que recogimos y, tal y como expresa este informante, son fáciles de diferenciar con miradas de curiosidad. Ranedo (2001: 476) asegura que la mirada está construida culturalmente, proyecta contenidos y

refleja el morbo de los científicos coloniales y su racismo científico.

está condicionada por el contexto de enculturación. Las miradas no son neutras y el sentimiento de desprecio que transmiten justifica las opiniones de las “víctimas” como en el anterior caso mencionado. Ni se comunica nada, pero se adivina la intención.

Las situaciones de rechazo y de discriminación se dan en muy diversas esferas sociales y lugares físicos como, por ejemplo, en los establecimientos comerciales tanto grandes como pequeños. Cuando entra una persona que tiene un color de piel oscuro, distinto al predominante, no solo se manifiesta la curiosidad sino también la sospecha como en este caso que resalta el estudiante senegalés citado líneas arriba:

...lo más incómodo es cuando la gente te mira como si vas a robar. Fíjate, un día me fui a una tienda de ropa. Un viejo señor entra y dice al gerente: Con estos negritos inmigrantes hay que tener cuidado. Averigua tus cosas... este señor pensó que no entendía nada de español. Le pregunté, por qué solo de mí tiene que tener cuidado el gerente. Le dije: yo no he venido aquí para buscar trabajo, me entiendes. He venido porque tu país me dio una beca para venir a estudiar porque gente como tú no queréis estudiar, para luego decir tonterías. No soy ningún ladrón, vosotros sois los ladrones. Ya veo que la mala educación no sabe de edad y ni las canas pueden ser signos de sabidurías. En tu caso, solo significa idiotez...Pregunta al gerente cuándo dinero gana siempre que vengo aquí. Mi amigo gerente estaba muy molesto y me pidió calma y cuando se fue avergonzado el viejo me dijo que no les tomara en serio a estas personas. Para este tipo de personas ser negro o inmigrante significa ser ladrón. No me gusta hablar mal a los mayores pero este no merecía mi respeto y solo tuvo su merecido (SE.H.31.ES.11).

El racismo se manifiesta y se hace presente en la vía pública. En muchas ocasiones el miedo bajo forma de desconfianza de los transeúntes se hace evidente y palpable para los inmigrantes con diferentes rasgos étnicos o formas de vestir. Este informante senegalés que llegó en 2007 a León es un ejemplo:

Aquí, la gente es muy buena a veces. Quieres ir a un lugar, pregunta a la gente y dice vete por allí, tú vas a encontrar y encuentra.

Pero, una cosa no sé si es solo yo o no, no sé pero las mujeres cuando tú pasas cerca pasa su bolso otro lado. Esto molesta mucho. Yo no soy ladrón y eso me dice que ella cree que yo soy un ladrón (SE.H.24. CL.18).

El rechazo consciente o inconsciente al inmigrante se manifiesta a veces verbalmente. El inmigrante es increpado por sus rasgos fenotípicos por ciertos transeúntes, hombres o mujeres de forma a manifestar hostilidad a su presencia. Nosotros lo tuvimos que vivir cuando por la calle una chica nos llamó negro de mierda. El racismo, en un contexto donde el contacto interracial es aún escaso tiene expresiones muy violentas que han de hacer a todos, reflexionar sobre su capacidad a instalarse en la sociedad en la medida en que se sigan reproduciendo los pilares en los que se sustenta: el miedo al otro, a lo desconocido, el sentirse incómodo frente a quien no conocemos y, sobre todo, el reaccionar de un modo incontrolado o aniquilador de la identidad del otro para, supuestamente, afirmar la propia identidad.

Las manifestaciones del racismo, además de las descritas arriba, pueden ser más disimuladas. Esteve Espelt Granés y Federico Javaloy Mazón (1997: 6) señalan que el racismo actual puede ser extremadamente sutil. Según este autor, el postulado del relativismo cultural que estipula el valor de cada cultura por sí mismo es adoptado por el racismo que lo lleva al extremo. A partir de ello se sostiene la necesidad de preservar la pureza de cada cultura en términos de incompatibilidad y de imposibilidad de mezclar las culturas, hecho que conduce a la incomunicación entre culturas y una mayor dificultad para llegar a una integración intercultural. Sus manifestaciones sobresalen en segunda lectura, como en una especie de refinamiento de sus prácticas.

Tal expresión latente del racismo es observable en situaciones experimentales como la calle, el autobús, la escuela, el lugar de trabajo, la iglesia, los lugares de práctica deportiva, de una forma extraordinariamente disimulada. La hostilidad u odio escondido hacia los negros se acompaña de reacciones de evitación (sentarse más lejos de ellos, hablarles en tono menos amistoso). Es difícil luchar contra esta forma de racismo porque es invisible y se produce de forma indirecta. Las palabras del estudiante senegalés son reveladoras de lo desagradable que puede ser:

Para mí eso no es un problema. Siempre tengo la suerte de sentarme solo en el autobús porque la gente no se quiere sentar con un negro. Eso hace que aún cuando hay mucha gente en el autobús yo voy siempre a mis anchas. Tengo dos sillas para mí [riéndose]. Es verdad que me río pero es difícil vivir en un lugar donde la gente te huye como si tuvieras una enfermedad peligrosa (SE.H.31.ES.11).

Muchas personas al emitir un juicio sobre un determinado grupo étnico o una opinión sobre el fenómeno inmigratorio anteponen la frase: “Yo no soy racista pero...”, como para evitar antes de pronunciarse el sobresalto de su interlocutor ante esta forma extrema de prejuicio étnico por la que todo el mundo tiene una aversión evidente. Por eso, en León, en los discursos nadie se declara racista. Es políticamente incorrecto. Incluso los famosos “cabezas rapadas”¹²⁰ profesan su oposición al racismo, como lo podemos ver a través de la pintada que a continuación aparece en la fotografía:



Foto 4: Grafiti de los *skin-heads* con el mensaje: “los verdaderos *skins*, no somos fascistas. *Skins* antirracistas”. Fotografía propia

¹²⁰ Las cabezas rapadas o *skin-heads* son una organización racista que tiene adeptos en muchos países occidentales, incluso en España, donde su importancia ha crecido progresivamente, debido al avance del la extrema derecha en Europa.

En realidad, esta organización, como ya señalábamos en el capítulo uno, se opone a la inmigración que según ellos corrompe las costumbres de la sociedad receptora, además de quitar el trabajo a los autóctonos. Este mensaje, pues, a menos que sea el signo de un cambio de actitud (lo que dudamos) es contradictorio, sobre todo viniendo de esta organización. Su actitud no difiere tanto de otra categoría de personas con una ideología nacionalista que traducen lo que Appadurai (2007: 22) ha denominado *la angustia de lo incompleto*.

Este autor asegura que las mayorías numéricas pueden convertirse en predatorias y etnocidas de los grupos más pequeños, precisamente cuando algunas minorías recuerdan a las mayorías la pequeña brecha que media entre su condición de mayorías y el horizonte de un todo nacional impoluto, de una etnia nacional pura y sin tacha. Esta sensación de lo incompleto puede llevar a las mayorías a un paroxismo de violencia contra las minorías, en este caso, los inmigrantes. Las personas que comparten esta actitud movilizan sentimientos de afirmación del “nosotros” y emplean con frecuencia argumentos pseudodemográficos que apelan a la elevada tasa de natalidad entre “los enemigos” minoritarios elegidos como objetivo e infunden terror y temor en las mayorías numéricas convenciéndolas de que corren el riesgo de ser minoritarias e incluso que pueden desaparecer.

Los problemas de vivienda han sido de siempre uno de los problemas mayores de los inmigrantes y autores como Manzanos (2004) lo han destacado en sus estudios. En León, el acceso a la vivienda es un bien limitado para algunos extranjeros, sobre todo los subsaharianos. Algunas personas nos relataron sus experiencias. Recuerdan el momento de alquilar una vivienda como un instante en el cual tomaron conciencia que su presencia no era bien recibida y que sus limitaciones como ciudadanos de segunda categoría o de tercera, con un color distinto de la piel, debían pergeñar estrategias de “invisibilización” temporal y ser suplantados por otros para tener un sitio donde vivir. Así lo expresa este estudiante gabonés en el primer grupo de discusión:

...Lo que pasa es que los dueños miran si eres extranjero o no antes de alquilarte el piso... Mira cuando llegamos a León [los estudiantes gaboneses] tuvimos muchos problemas para encontrar una

casa. Cuando llamas te preguntan “y de dónde vienes” contestas de África y te dicen lo siento mucho pero acaban de alquilar la habitación... Solicité también en el servicio social de la Universidad de León mi admisión al programa de convivencia con personas mayores y aunque fui el primero en solicitarlo nunca fui contactado. Cuando pregunté a la responsable del programa solo tuvo que confesar que las personas que maneja son, sobre todo, mujeres y que no querían convivir con un negro por la imagen negativa¹²¹ que pueden transmitir (G1.GA.H.27.ES.55).

Los prejuicios raciales son frecuentes y los graves problemas para alquilar vienen acompañados de alquileres muy altos. Lo que les obliga a convivir en condiciones de hacinamientos, compartiendo varias personas la misma habitación o el mismo piso. Estos prejuicios raciales responden al miedo, frecuentemente infundado, a que la vivienda esté sobre utilizada, a que sea destrozada tal y como señala este senegalés vendedor ambulante que vive con tres de sus paisanos desde 2005:

...es complicado. Yo cuando llegué vivía con un señor que no me conocía. Aceptó alojarme porque no tenía un lugar para dormir. Luego cuando las cosas cambiaron tuve que alquilar un piso con algunos compañeros de trabajo [vendedores ambulantes]... es difícil pero cuando los amigos vienen y no tienen dinero tú que has vivido las dificultades de alojamiento no puedes ser insensible. Nosotros, por ejemplo, somos siete senegaleses en el piso de tres habitaciones y regularmente el dueño viene a averiguar el estado de la casa por miedo a que estropeemos cosas en el piso. A veces sin avisarnos. Lo que no es normal pero que podemos hacer... (SE.H.29.VA. 29).

Esta actitud racista de no alquilarles la vivienda es la que provoca la escasez de las mismas para los inmigrantes, su carestía, la necesidad de convivir muchas personas en aquellas donde sí les permiten vivir y, en definiti-

¹²¹ El prejuicio mejor compartido es de orden sexual, como tuvo que confesarnos la responsable cuando le fuimos a preguntar sobre el asunto. El “qué va a decir la gente”, condiciona pues las posibilidades de los africanos que se acogen a este programa.

va, como este otro inmigrante senegalés lo describe, favorece a propietarios que se prestan a alquilar viviendas en condiciones inhumanas, lucrándose a costa de la miseria de los inmigrantes:

...Yo no puedo invitar amigos a mi casa porque tengo vergüenza de la habitación que tengo. El edificio es viejo, huele a pasado [riéndose] y no me vas a creer si te digo que nuestro baño no funciona, la calefacción no calienta y eso nos obliga a tener una estufa para calentar. El piso está en el cuarto y cuando llueve gotea el techo. Todo lo que interesa al dueño es cobrar cada mes y punto. No quiere arreglar nada porque dice que cuesta mucho y que espera una subvención para arreglarlo y cuando lo haga subirá el precio (G1.SE.H-23. VA.16).

Resulta importante subrayar con Manzanos (2004: 132) los hechos que apuntan hacia una de las nuevas formas del racismo que consiste en una actitud de rechazo social en lo tocante a la búsqueda de trabajo. Este momento es también para muchos subsaharianos de León una ocasión de experimentar actos de racismo y de xenofobia. En un panorama general leonés, donde las posibilidades de trabajos son escasas, la piel es un limitador sustancial a la hora de encontrar empleo. Parece ser que el racismo surge con mayor vigor en condiciones de escasez o en condiciones de amenaza real o fingida de escasez económica. En el primer grupo de discusión esta estudiante de Gabón en busca de un trabajo a tiempo parcial manifestaba así su disgusto ante lo que considera como una expresión de discriminación racial:

...La dame de ILDEFE m'a appelé pour me dire qu'on cherche une camarera, j'appelle la femme et comme mon nom sonne espagnol elle a pensé que j'étais espagnol et elle m'a dit de venir. J'arrive elle me donne l'air d'être surprise et elle me dit: aïh hija lo siento pero ya tenemos a alguien. Alors qu'elle m'a elle même dit de venir et je n'ai pas fait 15 minutes. Ce n'est pas vrai ça, c'est du racisme...¹²² (G1.GA.M.25.ES.05).

¹²² ...La señora de ILDEFE me llamó para decirme que se buscaba a una camarera. Llamo a la mujer y como mi nombre suena a español, pensó que era española y me dijo que viniera. Al llegar, me dio la impresión de estar sorprendida y me dijo: Ay hija, lo siento pero ya tenemos a alguien. Pero ella misma me había dicho que viniera y no tardé más de 15 minutos. Eso no es verdad, es racismo eso...

La exclusión de un lugar para divertirse, como los pubs se aprecia de forma tangible como un acto de discriminación racial. Encontramos aquí una expresión actual del racismo biológico ya que su presencia parece dar mala fama al lugar. Esta realidad se disimula por argumentos tan cutres que no parecen convencer a las “víctimas”. A este respecto, recalamos este diálogo con Rawane, informante senegalés, en el grupo de discusión con los subsaharianos. Nos da una idea de lo que muchos experimentan:

—... *Antes vivir aquí León muy bueno, muy tranquilo y ahora negro no entra en discoteca.*

—*Mucho discotecas tú negro no entra.*

—*¿Todos los negros?*

—*El portero dice sí, todos. Es muy malo.*

—*¿Hubo algún problema?*

—*No, no hay problema, es racista, claro. Tu negro, no entra. En Arena el portero es de Brasil. Este chico muy malo, muy racista, claro. Negro no entra. Ahora yo no salir nada. Ahora yo vive aquí. Muchas discotecas ahora. Yo conoce otro discoteca, siempre dice portero, hay fiesta privado o no sé qué, y negro no entra. Si viene con un chico español o si hay mujer española, no pasa nada porque si portero dice no entra ella hablar mucho y seguro ella llamar policía pero tu negro solo,... no entra. No puedes llamar policía no tienes papel. Si yo tengo papel, portero dice no entra yo dice mira no pasa nada, yo llama policía. Pregunta policía, porqué no puedes entrar, pero si no papel, no puedo.*

—*¿Y los negros que tienen papel pueden entrar?*

—*No porque antes, yo vas con mi amigo pero el portero dice no entra. Dice hay mucha gente hoy, es mentira todos días mucha gente, mucha gente. Tú mira...y 5, 6, 7 españoles entra... (SE.H.24.SP.18).*

El artículo parecido en el “Diario de León del 6 de junio del 2010”, que citamos a continuación es la reacción de nuestro informante estudiante senegalés, víctima, como otros muchos subsaharianos, de este rechazo:

¡No al racismo en León!

Djidiack Faye

Doctor en Filología Hispánica.

Las grandes sociedades son las que tienen la capacidad colectiva de pensar y actuar por encima de todas las consideraciones sociales acuñadas con absurdos prejuicios que hunden sus raíces en la abominable voluntad de humillar a seres humanos que solo tienen la culpa de ser de color distinto. El racismo es cosa de las sociedades retrógradas que, en vez de abrirse al mundo y asimilar la evolución de las mentalidades al nivel universal, siguen enclaustradas en prepotentes e ignorantes consideraciones de índole racial porque es el camino más fácil para esquivar las confrontaciones de ideas, el intercambio cultural y el descubrimiento de la irrevocable veracidad de que la inteligencia, esencia del ser humano, no es de ningún color y tampoco se hereda sino que se adquiere a lo largo de una inmensa carrera intelectual y también sacando las lecciones idóneas del espectáculo que la vida cotidiana nos ofrece. Sólo las sociedades inseguras de sí mismas e incapaces de argumentar con elegancia sus ideologías y de estar en contacto con otras identidades sin perder la suya, se refugian en el arcaico y falso tópico de que el blanco es superior al negro. Incluso intentar buscar argumentos a esas falsedades es insultar la inteligencia humana y demostrar su ignorancia.

En el siglo XXI llamado el de la universalidad y de la interculturalidad, los casos de racismo que los negros estamos viviendo últimamente en León sólo se pueden calificar de vergonzosos, y ya es el momento de cerrar este peligroso surco abierto por los que carecen de argumentos para justificar su odio al negro. A las personas inteligentes les parecerá increíble que, en el momento en que la primera potencia mundial que, en el pasado, fue el país más racista, confía su destino a un negro (un gesto desde luego aplaudido por todo el planeta), haya en León discotecas que prohíben la entrada a los negros. El celeberrimo sueño de Martín Luther King, hecho realidad en todas las sociedades civilizadas parece ser ignorado por una parte de la población leonesa.

Aunque sobran los casos de racismo, sacaré un ejemplo de mi propia experiencia. El sábado, 18 de abril de 2010 salí de fiesta en el barrio Húmedo de León donde en dos ocasiones los fornidos porteros vestidos de negro e inmóviles como estatuas me soltaron la repugnante e idiota frase: “Por

orden del jefe la entrada está prohibida a los negros”, sin más explicaciones; lo cual no es de extrañar porque hasta los más incultos son conscientes de que no hay argumentos que valgan para justificar tales actos. Es también muy frecuente oír por las calles de León, frases racistas de tipo: “negro de- (más insulto) vete a tu país)”; algunos alegando que por culpa de los extranjeros ya no encuentran trabajo. Ahora bien, hay muy pocos españoles que no tienen padres, abuelos o familiares que emigraron a otros países entre 1936 y 1975, de modo que el sentido común debería llevarles a preguntarse cómo se sentirían si fueran rechazados en sus países de acogida. Pero como la memoria es selectiva, hacen el paripé de olvidarse de su reciente historia.

No obstante, el aislamiento, o mejor dicho el rechazo de los negros, tiene más inconvenientes que ventajas para la sociedad y sobre todo para la seguridad pública. En efecto, cuando ellos ya no puedan mezclarse con los blancos, se reunirán más frecuentemente y llevarán más tiempo reflexionando sobre las injusticias que están viviendo diariamente, lo cual puede germinar en ellos ganas de rebeldía y venganza. Ya en las últimas semanas, se han contado algunas peleas entre negros y porteros que les prohibían la entrada en ciertas discotecas. Esos tipos de acontecimientos desafortunados, que condenamos de paso, pueden poner en peligro la seguridad de los ciudadanos. Nunca se puede consentir ni tolerar la resolución de los problemas por la violencia. Nadie debe ni puede sustituir a la autoridad pública estatal. Pero, si esos lugares que declaran personas non gratas a los negros tienen sus razones específicas, éstas se pueden debatir con elegancia con la comunidad negra para llegar a un entendimiento mutuo y una resolución pacífica de los problemas.

Ahora es necesario que la Autoridad Suprema intente aducir soluciones a esos problemas recordando a cada uno sus obligaciones de someterse a la ley, exigiendo también que se respeten los derechos de todos, es decir, de los ciudadanos españoles pero también de los extranjeros. Si no, ¿para qué sirven las tarjetas de residencia otorgadas legalmente a los negros si éstos no tienen el derecho de entrar donde entran los blancos? Esa documentación no debe servir sólo para poder identificar la dirección de domicilio en caso de delito o impago de la hacienda, o tener la posibilidad de trabajar y llenar la Seguridad Social de dinero, sino que debe ser también un factor de integración puesto que es la prueba administrativa y oficial de que España

acepta y autoriza que un extranjero viva en su territorio, lo cual supone garantizar a éste sus derechos. ¿Cómo se puede entender que nosotros que compartimos las aulas de la universidad de León con alumnos de todas las razas, con quienes, cabe decirlo, trabajamos en general buenas relaciones de amistad y de compañerismo, cuando salimos por la ciudad estamos considerados como seres inferiores que no tienen la dignidad de juntarse con los blancos?

Sin embargo, sería tener mala fe no reconocer que hay ciudadanos leoneses que siempre han ofrecido su amistad a negros y les han facilitado su integración social y profesional. Pero hemos tomado nuestra pluma para denunciar aquí la conducta de las personas racistas y llamar la atención de las autoridades y los ciudadanos inteligentes sobre el crecimiento de este fenómeno de xenofobia que no honra a ninguna sociedad civilizada. Estamos orgullosos de nuestra negritud y sólo pedimos que nos juzguen por nuestros actos y pensamientos, y no por nuestro color.

Es verdad que algunos entran en discotecas o bares para vender discos pirateados en las discotecas y, en este caso, tal actitud es comprensible. Es también comprensible la prohibición de entrada a negros por llevar zapatos tenis, pero lo que lo es menos, es ver también a españoles entrar con los mismos zapatos prohibidos. Los criterios pues se hacen subjetivos y de allí la sensación de discriminación racial que dicen sufrir los subsaharianos. Si bien, se puede decir que en realidad los porteros obedecen a órdenes de los propietarios que no quieren que la clientela se tiña demasiado de negro, no tanto por cuestión de seguridad sino más bien para no dar la impresión de que el *pub* es muy frecuentado por inmigrantes. Perdería fama y clientes.

La mala noticia es que el latente racismo biológico es también protagonizado por inmigrantes latinoamericanos blancos o mulatos. Numerosos estudios, como los de Bastide (1961), permiten acercarnos a este racismo blanco y negros en países como Brasil y que se ha exportado a León. Un brasileño negro nos aseguraba que sufría más del racismo en Brasil que en León. Este estudiante gabonés tuvo una experiencia parecida, su intervención en el grupo de discusión luego fue corroborada también por una mediadora social:

...no es el racismo de los españoles lo que me molesta pues están en su país. En cambio, cuando veo a inmigrantes latinoamericanos que, porque son blancos, se creen superiores a otros inmigrantes negros, no me lo puedo creer. El año pasado [2008] estábamos jugando al baloncesto y durante el partido un chico colombiano que jugaba con nosotros salto conmigo y se cayó. Al levantarse se dirigió a mi llamándome negro de mierda. Es verdad que la mayoría se conducen bien con los africanos pero algunos son también racistas (G1. GA.H.27.ES.55).

La siguiente informante es trabajadora social de Cruz Roja Española. Resalta también esta realidad:

Llegó un chico moreno que acababa de salir de un centro de detención. Vino a vernos para que le encontráramos un lugar donde dormir algunos días antes de irse a La Coruña donde decía que le esperaba un familiar. Llamamos a un chico peruano para que se fuera a dormir con él y se negó a compartir el piso con un negro, mientras que él mismo dormía en una casa que nosotros poníamos a su disposición (ES.M.25.TS.03).

Nuestro informante, presidente de la asociación de los senegaleses de León, nos da otro ejemplo de su propia vivencia en un bar:

...Hombre cosas de racismo he tenido siempre cuando iba a la discoteca, te ven con una chica española se ponen muy muy muy... así ¿eh? Un día fui en el bar de un pueblo cerca de aquí a tomar un café... y digo: ¿Puedo tener un descafeinado? Me dijo el camarero: aquí no, ni me preguntes ni por qué ni por nada... Hombre yo estudié Derecho y sé lo que es mis derechos, salí por fuera, hay un agente de la Guardia Civil, le llamo y le digo señor puedes venir en este bar. Me preguntó ¿por qué? Digo bueno lo vas a saber en tus propios ojos, me entiendes. Pero nada más llegué con la Guardia Civil y me dice: señor quiero un descafeinado y me dice ahora mismo. Me dijo el guardia ¿por qué me llamaste? Digo bueno, este señor delante de todos, le lla-

mé para que me sirviera un descafeinado y no quería, ahora estás tú y me quiere servir un descafeinado. El Guardia Civil dice sirve ahora un café o cierras el bar. Si abres un bar no tienes que elegir a la gente (SE.H.50.UA.14).

El racismo en todas sus manifestaciones es una verdadera gangrena en el proceso de socialización del inmigrante. Si algunos leoneses reconocen su presencia otros lo matizan o, mejor dicho, lo asimilan a una actitud de recelo a lo extraño. Es el caso de este informante español, jubilado:

...yo no lo llamaría racismo sino desconfianza y recelo... te digo. Tienes que saber que la inmigración en León no es cosa de hace mucho tiempo... la inmigración es nueva y la gente no se ha acostumbrado a aceptar a los demás... sobre todo las personas mayores sin estudios y generalmente conservadoras (ES.H.65.JU.04).

Malgesini (1998: 27) coincide con esta postura cuando afirma que el recelo (no necesariamente el odio) al extraño es un comportamiento antropológico previo a cualquier socialización. Ruis de Olagabuena (2004: 53) lo llama cripto-racismo (Cf. Capítulo I), una forma escondida de expresar el racismo. Este autor subraya que “los españoles prefieren llamarlo recelo o actitud de resentimiento ante los extranjeros mejor que xenofobia o racismo. La verdad pura y dura parece ser más bien que el racismo está en alza entre nosotros y más valdría que lo llamáramos racismo más que aumento del nivel de recelo”.

Según se puede leer en algunas encuestas, se encuentran más actitudes racistas y xenófobas entre las personas mayores, con un bajo nivel educativo, propensas a la derecha ideológica y que estén más orientadas hacia valores materialistas (de escasez, de supervivencia). Al contrario, hay actitudes menos racistas y xenófobas entre los jóvenes con alto nivel educativo, de izquierdas y orientados hacia los nuevos valores sociales posmaterialistas. Recogemos aquí esta otra intervención del estudiante gabonés del grupo de discusión. Nos relataba un caso de racismo que sufrió cuyo autor es un anciano y la segunda es alumna española:

...Estábamos en un bar y al salir un viejo se quejó diciendo: “Todo eso es culpa de Zapatero. Ahora los negros están por todas partes incluso en los pueblos”. Solo tuve que mirarle, ni dije una sola palabra, le hubiera gustado (G1.GA.H.27.ES.55).

En algunos lugares públicos pudimos encontrar pintadas en contra de la inmigración. La fotografía que aparece a continuación es una prueba de ello, aunque puede ser puntual y menos generalizado que en otros lugares.



Foto 5: Pintadas que subrayan opiniones contradictorias sobre la inmigración

Felizmente, la llamada a la vuelta a los valores derechistas más extremos y el brote del nacionalismo exacerbado, demostrado por algunos sectores de la sociedad española y leonesa en particular, está teniendo también adversarios. La firme negación del fascismo simbolizada por este *Nazis no* que aparece en la foto, es una prueba de que en León hay también personas que no aprecian la propaganda negativa que se está haciendo entorno a la inmigración. Esta propaganda en regla tiene resonancia en algunos sectores pero encuentra réplica en otros.



Foto 6: Mensaje hostil: “Inmigración, ni papeles, ni padrón. Expulsión”. Fotografía propia



Foto 7: Mensaje antirracista: “Actúa contra las amenazas. Combate el racismo”. Fotografía propia

Según una encuesta del CES (2005: 147) el 60% de los extranjeros de Castilla y León creen en la existencia de comportamientos racistas e incluso indican haber sufrido un trato discriminatorio o vejatorio en algún momento por parte de los españoles, y el 30% perciben un poco de racismo. Igual que el informante anterior, la encuesta menciona que los inmigrantes no lo consideran hechos generalizados sino puntuales. Lo cual deja suponer una conducta de tipo xenófoba y coyuntural que por regla general desaparece en poco tiempo, una vez se ha conocido a la persona, como apunta este inmigrante de origen senegalés que vive desde 1999 en León capital:

¡Hombre! No todo el mundo, igual (...) hay muchos bueno seguro pero hay gente malo también. Yo conoce muchos españoles muy, muy bueno... Si te conoce, bien sino, complicado ¿eh?... (SE.H.24. SP.18).

Como se puede ver en esta intervención, el discurso a propósito del racismo de los españoles en León se está relativizando entre los inmigrantes subsaharianos. Lo que nos lleva a pensar que el convivir con negros está

diluyendo algunas actitudes de rechazo como lo podemos ver en el caso de este empresario español:

...yo trabajo con subsaharianos y te lo digo de verdad. Son una maravilla de gente. Me río mucho con ellos más que con los españoles. Antes los veía de otra forma porque no los conocía de cerca. Al principio, me costó trabajar con ellos pero cuando empiezas con ellos ves un montón de cosas que ni te habías imaginado (ES.H>45. EM.08).

En resumidas cuentas, hemos intentado describir, analizar e interpretar los distintos discursos de los africanos subsaharianos sobre la discriminación racial que dicen vivir algunos. La experiencia del racismo y de la xenofobia es real en las etapas iniciales y durante el proceso de socialización de los subsaharianos. Las interacciones con la población autóctona no son fáciles. Hay muchas dimensiones donde se ejemplifica esa disfunción de ser un forastero no invitado a compartir la escena de la sociabilidad formal o informal de los autóctonos. A pesar de todo, el tiempo transcurrido en inmigración puede hacer olvidar las penalidades de los inicios. El tiempo de permanencia en inmigración facilita la integración o, por lo menos, de la impresión de estar integrado. A medida que el presente se ha transformado, que el asentamiento es más o menos definitivo y que las condiciones materiales van mejorando, los problemas del pasado se nublan. La memoria cuando recuerda tiende a olvidar lo que pasó sobre todo si el presente es mucho mejor. La lucha por la integración a veces merece la pena según parece desprenderse de las palabras de uno de nuestros anteriores informantes de nacionalidad senegalesa, presidente de la asociación de los senegaleses:

...hay que saber convivir con todas estas situaciones... ya no pienso en el racismo que sufrí, hay que mirar más adelante. Me preocupa otra cosa. Ahora la prioridad es acabar de comprar mi casa. Es lo más importante para mí (SE.H.50.AU.14).

En la sociedad leonesa, los subsaharianos entrevistados se han visto obligados a pasar en su adaptación inicial por procesos de descodificación

personal y cultural que les han sumergido en situaciones de vacíos emocionales ante el contraste en las costumbres, en los hábitos, en el idioma, en las formas de expresión y en relación con las personas e instituciones locales. Muchos tienen que pasar por el sentimiento generalizado de discriminación racial y otras formas de rechazo social. No obstante, tras esos procesos iniciales van desarrollando estrategias para responder al rechazo.

5.4. Estrategias de respuesta frente a la discriminación racial

Nos interesa recalcar aquí, el conjunto de acciones y reacciones individuales o colectivas, conscientes o inconscientes, que adopta una determinada categoría de inmigrantes para hacer frente a los prejuicios raciales, estereotipos y demás hechos o situaciones discriminatorias que les afectan.

Manzanos (2004: 150) hace una relación de las estrategias de lucha contra el rechazo y la discriminación que iremos cotejando con el caso de los inmigrantes subsaharianos que hemos ido recogiendo. Una de ellas es aquella que se desprende de un tipo de reacción impuesta por las formas de dominación presentes en la sociedad occidental. Es un tipo de estrategia que no les lleva a una integración emancipadora, es decir, que lejos de hacerles libres en la sociedad les convierte en sujetos pasivos, complacientes, conformistas y condescendientes con los prejuicios irracionales, con los estereotipos culturales y con las prácticas discriminatorias. Otro conjunto de estrategias que menciona este autor consiste para los inmigrantes en reafirmar su identidad para enseñar a los autóctonos a convivir con ellos.

Sin agotar todo el repertorio de estrategias, expondremos algunas que se pueden observar entre los inmigrantes subsaharianos. Una de ellas es recurrir a un mecanismo de domesticación y de “disciplinamiento social”. Se trata de cuidar la imagen exterior y tomar apariencia de pertenecer a un estatus socio económico alto. Tomar una apariencia de “rico” es una forma de teñir sus rasgos étnicos, puesto que rompe con los estereotipos con los que se identifica al inmigrante subsahariano (pobre, sucio, mal vestido, etc.). Es un elemento de contraste que los inmigrantes utilizan, así como se puede leer en la intervención de este estudiante de Gabón que lleva 4 años en León, y que lo lleva hasta el extremo:

...la gente tiene otra idea de nosotros pero lo que nosotros tenemos que hacer es adaptarnos a ellos... En eso yo, por ejemplo, intento ir siempre bien arreglado, si tengo que salir con amigos españoles, intento tener siempre una suficiente cantidad de dinero para no quedarme ridículo frente a ellos. Te cuento una anécdota. Cuando llegué de Gabón, por mi forma de ser y de vestirme, la gente me preguntaba: Eres hijo de un presidente... de un ministro...? En realidad aunque mis padres tienen una situación muy modesta pero yo intento guardar un cierto misterio sobre el asunto y la verdad es que no me sale mal la jugada. Creo que el hecho de dar esta impresión te evita muchas situaciones de rechazo social... Una cosa que también me encanta esperar siempre a que todo acabe en el frigorífico y cuando voy de compras, lleno el carito y lo llevo a casa. Esta sensación que la gente me mira y no me ve como a un necesitado (íd.).

Esta creencia en el progreso hacia contravalores ideales que van imponiéndose a los realmente existentes o dominantes es imposible de fundamentar como ya decíamos, desde un punto de vista teórico y empírico. Sin embargo, lo que es cierto es que realizan funciones sociales específicas, uno de las cuales es funcionar como dispositivo de esperanza a modo de tranquilizante para no sucumbir en el fatalismo. Así lo expresa nuestro informante de origen senegalés ya citado:

Lo bueno es que los españoles se acercan a nosotros ahora. Cuando veo a mi hijo pasear con sus amigos españoles que le apoyan en algunas situaciones, tengo esperanzas que algún día las cosas van a mejorar bastante. No es fácil, lo sé, pero una cosa son las leyes que se hacen en contra de nosotros cada día y otra cosa es que vives en una sociedad y hay gente que busca entender a los inmigrantes, saber cómo se encuentran en su país y todo... (SE.H.50.AU.14).

Refugiarse en círculos y espacios sociales que refuerzan la identificación del propio grupo frente a la sociedad estigmatizante de llegada es una estrategia para evitar el aislamiento social con respecto a la sociedad de llegada. Pues bien, existen otros colectivos subsaharianos, como los senega-

leses, que progresivamente y a medida que se asientan van creando dispositivos de cierre social hacia la sociedad y la cultura circundantes y buscan reducir el impacto del racismo. Volveremos a estas prácticas más adelante pero cabe matizar que la decisión más o menos personal o colectiva, más o menos libre o forzada de refugiarse en el propio grupo no es la marca de los subsaharianos. Manzanos (2004: 156) apunta que también algunos otros colectivos inmigrantes como los chinos y los magrebíes recurren a esta estrategia aunque de modo a veces distinto, pero traduciendo siempre una misma reacción lógica ante la sensación mayoritaria de rechazo, sobre todo durante los primeros momentos de su estancia.

Otra estrategia es la negación de la propia identidad racial para imitar el modelo dominante. Eliminan rasgos de identificación cultural o racial a veces de forma total, es decir, operando una especie de metamorfosis, de “transfiguración” que oculte en la medida de lo posible sus rasgos físicos y psicológicos característicos. Este proceso de “desidentificación” personal se suele operar teniendo como modelo de “reidentificación” el prototipo racial dominante. Es decir, se trata de ser como los de aquí o, al menos, ser lo más parecido posible. Lo que lleva a la permanente negación de sí mismos para conseguir un mayor grado de aceptación.

Esta alienación psicológica ocurre entre algunos subsaharianos que, conscientemente o no, han interiorizado este discurso occidental sobre la “inferioridad” del hombre negro, aunque sea a través de una indiferencia fingida. Se puede notar entre los interesados síntomas individuales a través de la moda¹²³, del uso de productos para aclararse la piel, etc. Es obvio, hay que acercarse lo más posible al modelo “el europeo español” que quieren copiar.

El complejo de la piel no se aplica a todos subsaharianos. De hecho, muchos se sienten orgullosos de como son. No obstante, algunas observaciones nos hacen pensar que algunos subsaharianos viven mal, esta peculiaridad epidérmica. Empiezan entonces a desarrollar una imagen negativa

¹²³ Durante el trabajo de campo pudimos observar como algunos subsaharianos gastan dinero en la ropa solo para no dar la impresión de que no son necesitados, que están al mismo nivel que los blancos, que se visten iguales o mejor que ellos. También (algunos) ostentan móviles, relojes o perfumes de marca. Es más visible entre los inmigrantes más jóvenes o estudiantes. Las jóvenes, por ejemplo, suelen ostentar pelucas o pelo facticio rubio o pelirrojo, que les cae a la espalda a la manera “blanca”. La copia empieza, pues, por la imitación de la apariencia externa.

de ellos mismos y, en algunos casos, no dudan en usar prácticas alienantes para intentar colmar las diferencias. Los complejos epidérmicos se cultivan insidiosamente desde los países de origen, de los inmigrantes. En la mayoría de los países africanos subsaharianos volver de Europa rima con tener una piel menos negra y muchos se “ruborizan” cuando oyen decir que tienen una “piel clara”. Fanon (1970: 205) es muy crítico con aquellos negros sumidos en este ejercicio de autodesprecio. Según este autor, “el negro quiere ser como el blanco. Para el negro no hay más que un destino y es blanco. Hace ya mucho tiempo que... ha admitido la superioridad indiscutible del blanco y todos sus esfuerzos tienden a realizar una existencia blanca”.

Salzbrun (2005: 318), precisamente, señala como “la violencia (aquí se trata de una violencia ideológica) experimentada en el exterior puede llevar a una sublimación de los signos exteriores de distinción; por ejemplo, la utilización de cremas de despigmentación, la adopción de tendencias de moda en boga (...) o el reflejo de la hipercorrección del lenguaje”. Este último punto del lenguaje, en efecto, polariza la noción del modelo y constituye el instrumento que permite tender hacia el modelo. Esta intervención de esta estudiante gabonesa en el marco de un grupo de discusión nos sitúa sobre la realidad:

...la solidaridad que decimos no es de todos. Yo he visto a paisanos aquí que una vez tienen amigos españoles ya se olvidan de los demás. Otros, por tener amigos españoles quieren hablar siempre español aún cuando estamos entre nosotros gaboneses. Es verdad que debemos aprender la lengua porque somos estudiantes pero nosotros tenemos el francés como lengua. No sabes cuánto me molesta cuando le pregunto algo a J. y me contesta en español como si fuera español... (G1.GA.M.22.ES.).

Como en este caso, hacer la apología del instrumento de comunicación del modelo, dominar su lengua, es un índice evidente de que los concernidos se acercan al modelo que fascina. El hecho de poseer perfectamente y sin acento la lengua de nuestro modelo es una de las manifestaciones más concretas del éxito en la imitación. Fanon (1952: 14) señalaba al respecto que el “entierro de la originalidad cultural local da nacimiento a un complejo de

inferioridad, ya a partir de la lengua... El lenguaje calcado del blanco es una manera de aproximarse a él...”.

La copia del modelo para lograr la aceptación, como venimos diciendo, se acompaña de otro ritual, que es el poseer la mujer blanca que culmina la reproducción del modelo manifestado en ella. El hecho de tener una pareja blanca demuestra el acceso a una igualdad total con esta raza ilustre, dominadora del mundo. En el estudio clínico que fundamenta el libro de Fanon (1952: 51), un sujeto señalaba, así, el motivo de su deseo de la mujer blanca:

...ella, queriéndome, me demuestra que soy digno de un amor blanco. Me quiere como a un blanco. Soy blanco. Su amor me abre el pasillo hacia la pregnancy total... Me caso con la cultura blanca, la belleza blanca, la blancura blanca. Con estos pechos blancos que mis manos acarician, es la civilización y la dignidad blancas que hago mías...

En definitiva, hemos observado durante el trabajo de campo que las estrategias de respuesta frente a la discriminación varían según los informantes. No obstante, tienen un objetivo común que es adaptarse al rechazo para conseguir una vida más llevadera en una sociedad que se ha visto también sorprendida por la rapidez del asentamiento inmigración.

5.5. Rescatando el principio de chivo expiatorio de Girard: La justificación del racismo hacia los subsaharianos

Queremos abordar el tema del rechazo fuera de la intolerancia racista con la que, a menudo, se lo entiende como por ejemplo: los españoles son racistas, los negros son sucios, etc. Si queremos dar un salto de calidad en nuestra aproximación al tema, es obvio que hace falta dar la espalda a aproximaciones simplistas como estas que dan sólo clichés, sin verdadero contenido. Nos proponemos demostrar, partiendo del modelo del chivo expiatorio, que lo que llamamos racismo debería ser percibido como una de las manifestaciones de la complejidad estructural de cada sociedad humana

en la interacción de sus diferentes miembros; estos últimos buscan, con sus medios, soluciones para resolver las disensiones internas.

Si el extranjero que llega está amenazado en su integridad física moral o cultural, el grupo que le recibe podría él también sentir el peligro de una tal presencia que amenaza la identidad nacional; esta situación engendra diferentes tipos de defensa en los cuales el racismo, como ya lo vimos, es la más clásica. Hemos constatado que una estructura de comunicación silenciosa se establece entre las dos comunidades y cada uno intenta defenderse por diversos medios del peligro de ser absorbido o devorado por el otro.

Kalikow (1983: 39-73), coincidiendo con el estudio de Konrad Lorenz (1938-1943), fundador de la Etología, muestra analogías existentes en el comportamiento del hombre y el del animal. La presencia de tendencias gregarias, sexuales y agresivas se encuentran tanto en uno como en otro. La defensa del territorio, la jerarquía de grupo, la agresividad contra todo extranjero y todo lo que perturba la relación de parejas y de familias son característicos del instinto entre los animales y los encontramos bajo otras formas de expresión entre los humanos. Clastres (1972) ha mostrado como en las sociedades tradicionales indias de la selva amazónica, caracterizadas por una importante tolerancia en el interior del grupo, se libraban guerras constantes de defensa del territorio sagrado por temor y hostilidad. Bowman (2001: 3), en un análisis del trabajo de Clastres decía:

Clastres reveals the deep implication of violence towards other communities in the self understanding of the Amerindian communities he worked with. Clastres conceives of 'primitive society' as a face-to-face community inherently antagonistic to any moves towards dissolving its unity and effecting a "division... between those who command and those who obey.

Si la agresividad por instinto del animal se encuentra de modo más elaborada entre los hombres por mecanismos que les incitan a agredir para reducir tensiones interiores, podemos pues entender el carácter inconsciente del racismo que no es nada más que un medio de defensa como otro. En situación de convivencia interétnica, tanto la población autóctona como la inmigrante, establece medios de defensa. No obstante, cada uno se da buena

consciencia olvidándose de sus propias violencias para retener la de otro. En una entrevista en profundidad constatamos que una estudiante gabonesa que tanto critica el racismo español ni se daba cuenta de su propia percepción racista, cuando decía:

En Gabón, los cameruneses no están bien vistos. Les llamamos peyorativamente “Camer”. Su inmigración a nuestro país les hace un poco inferiores. Hoy estoy un poco confusa porque mi novio es camerunés y como no están bien vistos tengo miedo a la reacción de mis padres que son de clase alta, de mis amigas (GA.M.25.ES.05).

La inmigración subsahariana podría ser fuente de hostilidad suplementaria, consecutiva a algo que el inconsciente colectivo occidental ha creado alegando que este recién llegado puede haber venido para invadirnos. Hemos visto como es difícil para los inmigrantes adaptarse a su nueva sociedad, y creemos que si el proceso de adaptación de los inmigrantes es a veces doloroso, el trabajo de aceptación y de incorporación del extranjero tampoco puede ser fácil para el autóctono leonés.

Hay aquí una manifestación de estos círculos viciosos entre autóctonos e inmigrantes ocasionados por fantasmas de rivalidades. Rivalidades para el autóctono que consiste en marcar su territorio. La hostilidad de este puede manifestarse de manera sutil: por ejemplo, el grupo receptor puede usar denominaciones que sabe peyorativas hablando de los subsaharianos. Estas son en realidad mecanismos de defensa contra la voluntad por parte de los inmigrantes de ponerse al mismo nivel que ellos. Son corrientes calificativas como “mono”, para marcar la diferencia sociocultural entre negros y blancos.

Coincidimos con Girard (1982: 28-29) cuando afirma que hay estructuras sociales que revelan una complejidad real de lo que llamamos racismo y que participan de un mecanismo transcultural. Lo justifica en estos términos: “Las minorías étnicas y religiosas tienden a polarizar en contra de ellas las mayorías. Hay aquí un criterio de selección victimaria relativo, por cierto, a cada sociedad pero transcultural en su principio. No hay sociedad que no someta a sus minorías, a todos los grupos mal integrados o sencillamente distintos”. Girard (ídem.) muestra también que el principio de la elección

de una víctima expiatoria permite desplazar la violencia interna y restaura la cohesión social. Nuestra hipótesis es que, es para prevenir la igualdad de las condiciones, que implicaría el sentimiento de una confusión y de indiferenciación, que una parte de la sociedad leonesa española, en un desconocimiento de sus conflictos acentúa el mecanismo de chivo expiatorio en dirección de los inmigrantes. Este principio de chivo expiatorio es tanto más fácil cuanto que el subsahariano ya se presenta, fragilizado en sus relaciones con la sociedad receptora, como inferior.

Un sencillo ejercicio descriptivo permite ver los mecanismos que propician este principio de chivo expiatorio. La existencia o nacimiento de tensiones se explicarían por la situación de crisis, ella misma generadora de paro. Estas tensiones se acumulan y producen una agresividad que queda latente. Esta última, beneficiándose de un soporte al nivel de un conjunto de discursos políticos derechistas, relevado por los medios de comunicación, desplazará esta hostilidad en un intento de racionalización del tipo: “Nosotros no tenemos trabajo en nuestro propio país por culpa de estos inmigrantes”. Por fin, se elegiría en la sociedad a las víctimas más inocentes y, en este caso es difícil encontrar otras mejores que los inmigrantes.

Así, podemos reunir los tres temas centrales del mecanismo: las persecuciones colectivas, los estereotipos de la acusación y, por fin, la elección del chivo expiatorio. Es reconocido que es mucho más fácil y menos peligroso para cada grupo humano, como para el individuo, que en vez de dirigir abiertamente sus conflictos y antagonismos contra sus propios miembros es mejor desplazar los sentimientos hacia un grupo exterior que ya beneficia de un perfil propenso a la hostilidad.

Hemos entendido, a la luz de la teoría girardiana del chivo expiatorio, que los hombres buscan siempre diferenciarse los unos de los otros. Por consiguiente, se buscan siempre objetos que pueden acentuar y marcar cada vez más la diferencia de estatus. La moda, por ejemplo, triunfa porque permite diferenciarse. En este juego complejo hay que impedir absolutamente a ciertos grupos sociales o étnicos que aspiran a subir, a participar en pie de igualdad. El inmigrante subsahariano inquieta porque tiende hacia una cierta igualdad (dada por los poderes públicos o buscada por sí mismo) a más o menos largo plazo. Esto es insoportable y la igualdad en este caso es fuente de temor.

El inmigrante por su conducta, su cultura, su trabajo, sus particularidades físicas permite mantener y entretener esta diferencia y si aspira a más “riqueza”, “prosperidad” y “bienestar”, representa una amenaza para la estructura social. Esta puesta al margen en la estructura social (hay lugares que el negro no puede entrar) perpetúa según creemos un sistema de diferenciación en el cual cada uno tiene que saber quedarse en su sitio, a fin de evitar confusiones de roles. Contrariamente a lo que se repite siempre no es la diferencia lo que se le reprocha al extranjero pero es siempre su contrario indecible, lo que Girard (1982.34) llama *la indiferenciación*. Es aquí donde tocamos a algo muy importante y original que es la interpretación que autoriza el modelo de Girard sobre el fenómeno de la intolerancia racista.

Es generalmente admitido que la fuente del racismo es la indiferencia y todas las tendencias racistas se explicarían por el temor de esta última. Es el temor a lo mismo que explica el racismo. Porque aspira a largo plazo hacia una cierta igualdad, el inmigrante puede hacer desaparecer las diferencias y acarrear así la confusión de los roles. Y en toda cultura existe esta fuerte tendencia a cultivar la diferencia, a sentirse diferente e incluso, a veces, el más diferente. Se trata menos de respetar la diferencia del otro que de una jerarquización social, que es una condición al reconocimiento y a la integración del otro.

Este fenómeno, por otra parte, está presente entre los inmigrantes, ellos mismos. Se odian a veces, precisamente a partir de esta identidad de condiciones, de esta ausencia de diferencia. Y se pudo constatar a partir de nuestras observaciones, esta tendencia entre los subsaharianos y, sobre todo, entre los estudiantes subsaharianos, apartarse de la imagen degradante del negro llegado por cayuco o de los que entretienen una cultura de origen percibida como degradante. En un acto que presenciamos en la Universidad de León reaccionando la preocupación de un español sobre los negros, uno de nuestros informantes, estudiante de Costa de Marfil, nos dio un reflejo de nuestra observación:

No tenéis que confundirnos, yo no estoy aquí para trabajar ni para hacer cualquier otra cosa. Estoy aquí para estudiar pero vosotros tenéis una imagen negativa de todos los negros. Cualquier persona aquí que me vea en la calle piensa que he venido en patera. Yo no

he venido en patera y la culpa de vuestra crisis no la tengo. Preguntad a los senegaleses, malíes o guineanos que vienen por este medio (CM.H.ES.33.10).

Cada sociedad presenta en su modo de funcionamiento estructuras que entretienen tendencias racistas: estas forman parte del sistema, aseguran su funcionamiento y garantizan paradójicamente su seguridad. Por tales razones, las fricciones comienzan a emerger cuando la víctima designada empieza a salir de su frontera de su dominio de definición. Esta otra reacción es de un español al que precisamente había contestado el anterior informante:

...los marroquíes dicen que España antes era suyo y algunos se empeñan en llamarlo Al-Andaluz. Es una provocación. Otra cosa. Mirad cada día los informativos, no pasa ni un solo día sin que estos subsaharianos carguen su cayuco y se vengan a España. Una vez aquí, qué hacen, llevarse el dinero a su puto país, robarnos nuestras prestaciones sociales. Ahora vas al médico y ves toda una horda de estos inmigrantes en la cola. Lo que tienen que hacer aquí es callarse la boca y no otra cosa... y mañana a querer ser presidente o yo que sé... (ES.H.>40...11).

Estos conflictos percibidos en primer grado, remiten a situaciones humanas mucho más profundas y más complejas que un mero problema económico. El racismo hacia inmigrantes participa de un proceso de exclusión y entendemos aquí que excluir es alejar algo o alguien para evitar la contaminación. Las declaraciones políticas de militantes derechistas o grupos fascistas creemos, tienen en su seno una verdad y una mentira. Una verdad transcultural que consiste en el ejercicio de una violencia colectiva verbal, a veces física, sobre víctimas ya debilitadas que van a poner en peligro la sociedad del bienestar, pero también una mentira, porque el conflicto interno no se resuelve por la designación de chivos expiatorios en una sociedad moderna. Incluso si los inmigrantes vuelven a su país, la violencia encontrará siempre víctimas interiores y no será de extrañar que en este momento los militantes derechistas, propongan en otros criterios de designación de chivos expiatorios que podrían remitir a la inteligencia, al dinero, etc.

Hemos querido dejar constancia de los mecanismos de justificación del racismo con el principio del chivo expiatorio acuñado por Girard. La intolerancia racista reside en el núcleo del principio del chivo expiatorio y, en el contexto que nos interesa funciona con la diferencia física, cultural, religiosa. Buscar y encontrar chivos expiatorios permite enseñarse consciente o inconscientemente sobre minorías étnicas cuya aspiración es la mejora socioeconómica y cultural.

CAPÍTULO 6

DESDE LA SOCIEDAD RECEPTORA, ¿CÓMO SE HA CONSTRUIDO LA FIGURA DEL INMIGRANTE SUBSAHARIANO?

En los capítulos anteriores hemos visto como los inmigrantes subsaharianos en León consideran que el proceso de convivencia está, en muchos casos, marcado por el racismo y la xenofobia. Hemos visto también como las representaciones y producciones sociales de los españoles sobre los inmigrantes subsaharianos han favorecido en parte estos comportamientos. A esta altura de nuestro trabajo, es interesante interrogarnos cómo, en el imaginario de los españoles leoneses se ha apreciado y se aprecia la figura de esos “otros” inmigrantes que comparten su día a día. Perceval (1995: 23) define el imaginario colectivo como “cosmos de representaciones que articulan las tres funciones necesarias para la continuidad de la comunidad: trabajo presente, reconstrucción del pasado y transmisión de enseñanzas a la siguiente generación”. En una sociedad leonesa que se ve asustada, sorprendida, por la llegada de unos nuevos habitantes, ese imaginario se ha encargado de transmitir generación tras generación, viejos estereotipos y prejuicios que participan de la elaboración de discursos que excluyen a los extranjeros de la comunidad del “nosotros”.

No es algo nuevo, tiene su historia. Por eso, nuestro cometido, en este capítulo, es hacer primero un breve recorrido de la literatura del Siglo de Oro para rescatar las imágenes que se tenía de los negros de aquel entonces. Estas imágenes, que expondremos en el segundo apartado, nos aclaran los estereo-

tipos y prejuicios que sustentan las relaciones actuales entre inmigrantes negros y autóctonos. En último lugar, mostraremos a través de un análisis como el discurso polifónico de los medios de comunicación sobre los inmigrantes subsaharianos constituye un terreno fértil para la reproducción de estos estereotipos y prejuicios que, paulatinamente, propician algunas de las actitudes de rechazo que critican los inmigrantes investigados.

6.1. El negro en la literatura española del Siglo de Oro: La marca de su inferioridad

José María Del Olmo (2009: 351) recalca que, en siglos pasados, el desprecio hacia la gente de color era algo bastante presente entre las culturas árabe y europea, y la literatura de la época, como portavoz de la realidad subyacente, lo reflejó en sus producciones. Entre otros géneros, el teatro, máximo exponente de la visión “oficial” de la España imperial hacia los negros, aportó la mayor producción de imágenes de los negros, documentando gran cantidad de aspectos de su vida en la España de los siglos XVI y XVII.

Los estudios sobre la figura del negro en la literatura de los siglos XVI y XVII, que ha contado con interesantes y abundantes trabajos desde los años 20 del siglo pasado, han dejado constancia de un determinismo del color como marca de inferioridad y que hoy por hoy, debido a las migraciones, se sigue reflejando en las relaciones entre negros y blancos. Desde *El Lazarillo de Tormes* pasando por *El Quijote* la figura del negro llevaba la marca indeleble de su esclavitud. “La esclavitud moderna” en España y sus posesiones imperiales adquirió un sentido muy preciso con respecto a los negros africanos, pues su piel oscura se convirtió en marca universal de una condición social de esclavo. Antes de interesarnos al caso específico del teatro del Siglo de Oro queremos hablar de estas dos obras señeras de la novela española, que precisamente han tratado del tema de la esclavitud, en tela de fondo.

En *El Lazarillo de Tormes*, novela anónima del siglo XVI, el autor, aunque ofrece una impresión moral favorable del negro africano protagonista, Zaide, en el tratado primero, expresa perfectamente el ambiente de marginalidad y de burla continua al que se veían sometidos tales individuos

a causa de su pigmentación. Es visible, incluso, en un niño pequeño. Un extracto de esta novela nos sitúa en esta realidad:

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determinó arrimarse por los buenos por ser uno de ellos, y vino a la ciudad, y alquiló una casilla, y metióse a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena. De manera que fue frecuentando las caballerizas. Ella y un hombre moreno de aquellos que las bestias curaban, vinieron en conocimiento. Éste algunas veces se venía a nuestra casa y se iba a la mañana. Otras veces de día llegaba a la puerta, en achaque de comprar huevos, y entrábase en casa. Yo al principio de su entrada pesábame con él y habíale miedo, viendo el color y mal gesto que tenía. Mas de que vi que con su venida mejoraba el comer, fuile queriendo bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en el invierno leños a que nos calentábamos. De manera que continuando la posada y conversación, mi madre vino a darme un negrito muy bonito, el cual yo brincaba y ayudaba a calentar. Y acuérdome que estando el negro de mi padrastro trebejando con el mozuelo, como el niño veía a mi madre y a mí blancos, y a él no, huía dél con miedo para mi madre y señalando con el dedo decía: ¡Madre, coco! Respondió él riendo: ¡Hideputa! Yo, aunque bien muchacho, noté aquella palabra de mi hermano y dije entre mí! Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mismos (Lazarillo de Tormes, ed. 1985: 102-104).

Y es que el negro vivía en un entorno en que era esclavo, una condición que le seguiría hasta muy entrado el siglo XIX. En la Península Ibérica la esclavitud se empezó a practicar a gran escala desde mediados del siglo XV y solo decayó cuando las colonias americanas empezaron a desarrollarse plenamente como sociedades esclavistas. La literatura española de los siglos XVI y XVII desarrolló el binomio negro/esclavo con gran variedad de tratamientos y reflexiones, llegando a ser según Sylvia Winter (1977: 10): un fenómeno global en Europa:

...the black entered the Western architecture of signs conjoined as fact and fiction-black slave. He was black because he was naturally a slave; he was a slave because he was naturally black. To be a Negro was to be a slave.

El término “negro” en aquel entonces se aplicaba a todos los africanos que no eran “moros”, a pesar de que había tonos de pigmentación distintos. El elemento cromático oscuro de los negros les daba, como decíamos, una condición social de inferioridad y de la posición de inferioridad social impuesta se pasó a pensar en la inferioridad de su ser moral e intelectual. Guillaumin (1972: 64-65) señala que ciertas características biológicas externas (piel, pelo, nariz, boca) pasaron a convertirse en marca o significante de la condición social de esclavitud. De ahí, se pasó a una consideración moral. Su inferioridad social empezó a verse como inferioridad natural, al que se podía remediar por la religión, como veremos más abajo.

Los negros eran individuos equiparables a niños y como niños los quería ver la mayoría blanca. Por tal razón, la risa y el tono humorístico fueron, según apunta Molinero (1995: 3), las respuestas literarias a la esclavitud de los negros, que eran representados como seres graciosos e inocentes. Incluso, los negros fueron considerados por el Renacimiento y Barroco europeos como contradicciones humanas. El color negro de la piel era como algo raro y al tiempo imperfecto. Según Van Norden (1985: 117), en abundantes ediciones de los *Emblemata* de Andrea Alciato, de las que hubo ediciones españolas importantes, aparece la figura del negro al que dos hombres blancos quieren lavar; no puede cambiar de color por más que se le lave; es el símbolo de la negatividad, de lo imposible, como reza el lema del Emblema.

Para la literatura española de los siglos XVI y XVII, África era un lugar simbólico, un paraíso a la vez que una selva y un abismo. En la definición de África entraban en línea de cuenta tres ideas: en la mente de los intelectuales existía un África del Preste Juan; otra África, poblada por monstruos y llena de peligros y también el África de los paganos salvajes, futuros esclavos. Curiosamente todavía hoy se sigue viendo a los africanos como esta misma idea de salvajismo atávico.

Según Molinero (1995: 5), el Renacimiento, como época de novedades, dio una visión de África más bien asombrosa y negativa, ya que los

autores españoles de una geografía imprecisa de África sacaron estereotipos del tipo: Guinea, tierra de animales feroces y seres humanos monstruosos, como los pigmeos, los cinocéfalos u hombres de cabeza de perro, otros con cara plana y que no tienen lengua. Y entre tantos monstruos¹²⁴, los negros eran los menos raros que se podía aprovechar.

Esta imagen de África y de los africanos fue en gran parte también, según Rodríguez, (2002: 156), herencia de los relatos de exploradores como Livingston, Burton o Stanley, que tuvieron un papel crucial en la recreación del imaginario de África y de la negritud. En este contexto, según M. E. Chamberlain (1976: 22-23), se aplicó la clasificación de la naturaleza derivada del trabajo de Lineo (*System of nature*, 1735), continuado por las clasificaciones raciales de Buffon (*Histoire naturelle*, 1749-1789), las teorías del conde de Gobineau (*Essai sur l'inégalité des races humaines*, 1853) y culminado por la obra de Darwin (*Origin of the species*, 1859). Lineo, que había dividido a los humanos en seis razas (americana, europea, asiática, africana, salvaje y monstruosa) describía así a los africanos según cita Chukwudi (1997: 13):

...negros, flemáticos, relajados (...) de pelo negro y rizado, piel sedosa, nariz plana, labios tímidos, astutos, indolentes, negligentes, ungidos con grasa, gobernados por capricho.

Según escribe Jean Pierre Tardieu (1984: 177), Alonso de Sandoval intentó convertir todo el discurso de lo monstruoso africano en algo positivo. Su celo apostólico le llevó a justificar la naturaleza imperfecta de los “morenos” como consecuencia de las especiales circunstancias de su origen en tierras tan llenas de cosas deformes.

Lo monstruoso del lugar, pues, se extendió a sus habitantes, futuros candidatos a esclavos. El discurso de lo monstruoso estuvo íntimamente conectado con otra visión de África como tierra de salvajes paganos¹²⁵. Pode-

¹²⁴ Según Morales Oliver (1957: 4 y ss.), la visión de África como una tierra llena de monstruos y portentos inhumanos aparece insistentemente en los escritos de Plinio, Herodoto, Estrabón, Tolomeo (a través de la transmisión árabe), las *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla y, sobre todo, el *Polyhistor* del romano Julio Solino (siglo II d. C.), traducida al castellano en 1573, en Sevilla, cuyas descripciones fantásticas tuvieron amplio eco en la España del Siglo de Oro.

¹²⁵ Esta visión de los negros como salvajes y paganos presentaba una contradicción, que no obstante, fue resuelta de forma diferente por protestantes y católicos europeos. Según Molinero (1995: 8), para los primeros, excluidos al principio del negocio esclavista, los negros eran seres tan monstruosos que su evangeli-

mos pensar como Molinero (1995: 8) que lo esencial de la teoría renacentista era que el negro africano era pagano porque era salvaje y no al revés. Es decir, el negro era pagano porque era negro, del mismo modo que el blanco era cristiano por ser blanco. De esta forma, el español que pensaba en los negros, aunque los quisiera “ayudar” como era la intención de Alonso de Sandoval, no pensaba en seres humanos como lo era él sino en seres de otra categoría.

Fanon (1952: 69 y ss.) lo define como la invención del hombre negro por el hombre blanco. Una vez inventado este “negro” (pagano/salvaje) lo más que se podía hacer por él era sacarle de su miseria espiritual¹²⁶, y la esclavitud, con lo que tenía de transporte a otra realidad, se veía como un beneficio espiritual¹²⁷. Sacar al negro del África pagana donde vive era uno de los leitmotiv de la literatura española de los siglos XVI y XVII. La presencia en escena de protagonistas negros, como lo veremos en algunos ejemplos a continuación, era una propuesta de diferentes modelos de “desafricanización”. Sus personajes caminan, cada uno en su comedia respectiva, desde un origen “africano” de fantasía hacia una aceptación de valores y modos de vida “españoles”. Por “españoles”, sin embargo, se entiende cristianos representativos de una sociedad en la que ellos ocuparán una posición subordinada.

La nueva sociedad y los nuevos valores están definidos como superiores a cualquier otro valor que venga de África. Y no ha cambiado hasta hoy. África no es España, pero es “españolizable” vienen a decir estas comedias, lo demuestran los personajes negros que deambulan por el escenario. De esta manera, el periodista José Pellicer (citado por Molinero, 1995: 9), en sus avisos históricos del 4 de septiembre de 1640 señalaba: “En la casa de campo están cuatrocientos negros de Angola valentísimos, que traen al hombro carcajes y flechas de tal calidad que en hiriendo mueren. Hanlos vestido al

zación no merecía la pena. En cambio, para los católicos españoles, los negros, por poseer alma, tenían que ser incluidos en el mundo cristiano. Los negros, como paganos, eran merecedores de la redención, con lo que entraban de lleno dentro del género humano. Como salvajes, sin embargo, quedaban fuera de la noción de dignidad humana, y entraban en el concepto de “mercancía” que no estaba sujeta a las consideraciones de teólogos y moralistas.

¹²⁶ Tzvetan Todorov (en Molinero, 1995: 8), decía, pensando en las actitudes filosóficas europeas hacia los no europeos durante la Era Moderna, que “los ‘otros’ (negros) no son esencialmente ‘distintos’ a ‘nosotros’ (blancos). La diferencia que se observa (color de la piel, lengua y costumbres diferentes) es solo una manifestación del paganismo (que hoy se llamaría ‘atraso’ o ‘subdesarrollo’) en que viven, lo cual tiene remedio (evangelización, colonización, esclavitud)”.

¹²⁷ Según Barbour and Jacobs (1985: 128), en el mundo árabe musulmán del siglo XVII, algo parecido ocurría. En efecto, la condición de no creyente o *kafara* era la base que legitimaba el ser esclavizable.

uso de España, y traen capitán y cabo de su nación. Dicen es muestra de más gente que se ha ofrecido a enviar el rey de Angola, vasallo de España”.

Este vestir a los negros “al uso de España” resume, según el autor, una de las actitudes de la literatura española del Siglo de Oro hacia los negros. La igualdad esencial de los hombres, blancos o negros, iba acompañada pues, por una estructuración social desigual: los blancos son superiores y los negros inferiores. El texto anterior de Pellicer no puede ser más revelador. Los negros “valentísimos” traen por armas flechas, en una época en que los europeos usaban armas de fuego para combatir. Curiosamente, los trescientos negros estaban en la Casa de Campo, en las afueras de Madrid, donde hoy hay irónicamente un parque zoológico. La desigualdad social entre blancos y negros se explicaba, mediante argumentos de tipo cultural y la inestabilidad de este edificio lógico fue una tensión vivida en toda la literatura española del Renacimiento y Barroco.

La creación de los personajes negros, en las obras, se basaba en ideas generales compartidas por gran parte de la sociedad y reunidas por unos cuantos personajes y en unas escenas que representan su interpretación personal de ideas. Los negros dramáticos del teatro barroco ayudaban solo en parte a explicar las circunstancias de la vida de los negros de la época. Eran, sobre todo, un síntoma de las actitudes de la sociedad nacional española que los engendró.

En las obras teatrales del Renacimiento y del Barroco los temas tratados aluden al negro como objeto de risa. El estereotipo del negro cómico se mantiene en sus características iniciales de individuo infantil, absurdo e incapaz de enjuiciar la realidad de una forma lógica. En *El negrito hablador o sin color anda la niña* (Cotarello II, 1911: 605-607) representada en 1644, se nos ofrece una situación parecida a otras en que la figura y el mensaje del personaje negro son una parodia de la cultura de los blancos. Su autor, Quiñones de Benavente, llega con esta pieza a lo mejor o a lo peor de su utilización del estereotipo literario del negro cómico.

Las realidades presentadas derivan de unos usos literarios que respondían a consideraciones profundamente enraizadas en la sociedad española del tiempo. La visión cómica de los esclavos negros y sus circunstancias personales y sociales estaba íntimamente ligada a una consideración de sus personas como “anomalías”, fenómenos extraordinarios de la naturaleza que

había que explicar y domesticar. El mensaje que se ofrecía era el de la antítesis de lo considerado normal, que es ser blanco. Estos negros cómicos del teatro español tenían una función definidora de las actitudes sociales hacia los negros en general.

En todo este entorno, la mujer representaba, según Molinero (1995: 28), lo más bajo de la escala de mujeres deseables¹²⁸. La mulata en aquel entonces era un personaje con rasgos potencialmente trágicos, ya que su posición de objeto erótico codiciado por hombres de todas las clases la enfrentaba con la mujer blanca, su ama. Esta actitud hoy se simboliza por el celo que mujeres inmigrantes dicen sufrir por parte que las autóctonas que les acusan de hacerse con sus novios. Salvando las distancias temporales, es posible que este mismo erotismo contribuya, igual que otros factores, al desarrollo de la prostitución negra en muchas ciudades españolas.

Queremos interesarnos especialmente a dos obras teatrales para impregnarnos de este ambiente del Siglo de Oro y escenificar algunas de las vivencias de los negros. Son obras escasamente conocidas pero que seleccionamos porque su argumento nos importa aquí. Se trata de la obra *El prodigio de Etiopía o el negro rebelde* y de la obra *El santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo*, ambas de Lope de Vega Carpio, que rompen con la habitual representación cómica de los negros africanos en la España de aquel entonces.

El prodigio de Etiopía o el negro rebelde, es la primera comedia del teatro español que tiene a un negro como protagonista absoluto, Filipo. Filipo es un verdadero prodigio en el sentido teatral, pues como tal supone una marcada excepción: ni es humilde, ni acepta su esclavitud. Por el contrario, ansia el poder, se enorgullece de oponerse a las fuerzas que le oprimen y para colmo de colmos desea y ama a una mujer noble y blanca, Teodora¹²⁹. A continuación, vemos sus transgresiones que pasan por atacar el orden establecido de un padre, un rey y un amo reunidos en la persona de Leonardo, padre de la princesa Teodora, de la que se enamoró. Se rebela contra su condición de esclavo, su condición de súbdito y su condición de individuo inferior. Lo

¹²⁸ Sánchez de Badajoz, Diego (1929): *Farsa de la hechicera*, en *Recopilación en metro del bachiller Diego Sánchez de Badajoz: Sevilla, 1554*. Madrid, Tipografía de Archivos.

¹²⁹ Conviene subrayar que en aquel entonces, este tipo de uniones pertenecían al campo de lo maldito, de las uniones prohibidas.

que se traduce por ir en contra del orden sexual racial cuando pretendía a Teodora, un amor que luego será frustrado. Este fragmento retrata muy bien su rebelión/transgresión por un amor que para él era normal:

*Porque el sol, padre del día,
sin otra luz que le iguale,
siempre para todos sale
con resplandor y alegría;
negros y blancos le ven,
águilas y ruiseñores,
soberbias plantas y flores
humildes gozan también
la hermosura singular
que le dio Naturaleza
así es la humana belleza:
Todos la pueden amar.
[I: 124a].*

La otra transgresión de Filipo es política, al llegar a ser capitán de bandidos y luego proclamarse rey. Tal pretensión es antinatural como su rechazo de la esclavitud o sus deseos por Teodora. Ser capitán de bandidos y ladrones es la única contrapartida imaginable para aquellos que se oponen al orden establecido. En este mundo al revés, gobernado por este capitán negro de bandoleros blancos, se subvierte el orden jerárquico de las razas. Su caudillaje, saludado como una negación del orden social es simbolizado por la luz del día como un regocijo del mal:

*¡Viva el capitán,
sombra que nos da la tierra
opuesta al Sol! Viva el negro
de más ánimo y más fuerzas!
[134b].*

Filipo se ha enfrentado a un concepto de humanidad renacentista que no le reconoce la capacidad y autonomía de definirse a sí mismo. Su única

opción o más bien la opción que Lope de Vega le dio, vista la sociedad en que vivía el negro en estos tiempos, ha sido la violencia física y la rebeldía contra el orden político, social. Estas actitudes son lo que Lope de Vega quería traducir por esta obra teatral.

*El Santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo*¹³⁰ es, en cuanto a ella, un relato hagiográfico dramatizado, una glosa de la virtud cristiana de la humildad. Lope de Vega busca con el título de esta comedia un contraste absoluto entre los principios ideológicos de Europa/cristiandad, por un lado, y el de África/paganismo por otro, que se juntan en el concepto propuesto de “santo negro” dado al personaje protagonista, Rosambuco. La comedia explica la paradoja santo/negro.

Un breve resumen argumental es necesario. Rosambuco es un capitán negro capturado por un noble español don Pedro de Portocarrero. Por pura lógica de la época, su condición no ha de ser otra que la de un esclavo. Tras demostrar de palabra y obra la nobleza y gallarda aceptación de esta nueva condición de esclavo de un español, Rosambuco va a dedicar todos los esfuerzos de su cuerpo a los demás, hasta llegar a la autoinmolación para salvar a su antiguo amo.

Se resalta la singularidad de Rosambuco entre todos los negros. Cuanto más se pondera la excepción más amplía el concepto negativo y adversativo de los negros. Cuanto más se alabe al negro individual y extraordinario más deshumanizados quedan los demás negros habidos y por haber. Esta manera de actuar es lo que Molinero (1995: 81) considera como un racismo por reducción. Es decir, no se afirma la inferioridad esencial de los negros sino que se afirma la excepcional virtud de uno de ellos, lo cual anula las virtudes de los demás negros. Cuanto más virtud tiene uno más desposeídos del concepto de virtud quedan los demás, la colectividad con la que se intensifica. Eso tiene un curioso parecido con lo que ocurre hoy con algunos inmigrantes negros, como se puede apreciar en este fragmento etnográfico de un empresario español cuando le entrevistábamos:

¹³⁰ Esta obra está dedicada a San Benito de Palermo, un santo que vivió en Sicilia durante el siglo XVI. Lope recoge en su comedia ciertos elementos pertenecientes a la tradición popular que se desarrolló en torno a este santo negro. Llegó a ser superior de su convento, a pesar de haber empezado de fraile lego, y se extendió su fama milagrosa, con el que recibió el favor de los poderosos de la ciudad de Palermo.

Estos chicos, a mí me dan rabia. Siempre listos para saltar en la primera patera y vienen sin tener la mínima formación. El barrio está sucio por su presencia. Gritan como quieren, hablan en una lengua sin tener en cuenta la molestia que causan a los demás... es que no hablan... la lengua. Creo que deberían hacer como tú, por ejemplo, venir con una mínima formación. Eso les ayudará ser más limpios (ES.H.>50.EM.08).

La excepcionalidad de Rosambuco va más allá de haberse convertido al cristianismo y ser esclavo ejemplar, para pasar al terreno de la caracterización literaria. Rompe con el tipo de esclavos y criados graciosos de otras comedias. Él, poco a poco, se ve diferente de los demás negros y se nota cuando Lope de Vega sitúa a su lado a Lucrecia, una esclava negra correspondiente al tipo convencional de personaje negro. Les une el ser negros, en cambio les separa lo demás, ya que todas las virtudes que hacen excepcional a Rosambuco están ausentes en Lucrecia, con lo que el racismo por reducción queda manifiesto. Rosambuco habla la lengua de los nobles mientras que Lucrecia habla en la lengua de los negros¹³¹.

La presencia de la esclava Lucrecia en escena tiene como tema constante la sexualidad. Lesbio, su amo, la castiga por enamorarse de los esclavos y criados de la casa, Rosambuco primero y luego un viejo criado blanco. Es azotada junto a este último. Huelga decir que el espectáculo de los azotes es una constante en las relaciones entre blancos y negros de la España de los siglos XVI y XVII. La literatura siempre está haciendo referencia a este hecho: el negro Zaide del *Lazarillo*, por ejemplo, es pringado y recibe cien azotes (Tratado I). Los azotes públicos a los negros son un espectáculo envilecedor para la víctima y acreedor al castigo y a la violencia “por su culpa”. La culpa es el deseo que no se conforma a los intereses del amo.

Actualmente, eso se observa en la inmigración. Por culpa de venir a España a quitar puestos de trabajo, poblar barrios y tener hijos que “pondrán en peligro la seguridad social”, los inmigrantes negros viven este sentimiento atávico de “amos” de esclavos. Lo justifica la proliferación de los actos de violencia racista, verbal o física de individuos o grupos a carácter abierta-

¹³¹ En término de lengua de los negros, Lope de Vega alude a esta manera “vulgar” que usan para expresarse en español.

mente racista. La figura del negro, como venimos diciendo, no ha cambiado mucho. Del castigo de los azotes se ha pasado a otro castigo más moral y psicológico, a través de leyes, de discursos xenófobos, etc.

La santidad de Rosambuco siempre supone conservar su humildad por ser negro. Si conservara esta humildad quedaría siempre en la santidad, prohibida a los negros, en principio por el residuo de su raza manifestada en su diferencia cromática y señal de su naturaleza subhumana. Resulta que el cielo es solo para los blancos o, lo que es lo mismo, hay que ser blanco para ir al cielo. Y Rosambuco no es ignorante de esta realidad metafísica y su conversión le hace blanco espiritual.

*Al cielo divino y fresco,
con la dulce María,
un negro rosas envía
a Dios que tiene por blanco
.....
Tus glorias pones en blanco
de cambio de tu alegría,
que aunque eres negro, habrá día
que estés bello, hermoso y blanco.
[375b].*

Los tres adjetivos “bello, hermoso y blanco” son significativos: son una promesa. El ser negro es un impedimento en la tierra pero desaparecerá en el cielo donde será blanco a todos los efectos. La piel negra identificada con la condición servil en la tierra no tiene cabida en el más allá. Pero, además, las voces que vienen del cielo en la obra afirman la opinión popular por defecto: ser negro es ser feo, es ser lo contrario de toda característica positiva. Eso lo veremos también más adelante en los resultados de nuestra etnografía.

En el tercer acto, entra en un convento franciscano para luego ascender a la jerarquía suprema del lugar. Pero no se ve libre porque, además de que su piel se convierte en asunto de mofa dentro y fuera del convento, Pedrisco, otro fraile, muestra claramente su disgusto por su ascensión:

*¡Qué a un negro de Manicongo,
idiota, simple, sin ciencia,
de mala lengua y prudencia,
que no se harta de mondongo,*

.....

*Le elijan por Guardián!
no puedo sufrillo, rabió.
[381^a-b].*

Es una actitud visible todavía en la sociedad española, donde, como veremos en el capítulo siete, algunos creen que los inmigrantes han venido a quitar los puestos de trabajo u otra cosa que consideran ser de su pertenencia exclusiva. Recurrimos a este fragmento etnográfico de una estudiante gabonesa que lo demuestra:

La última vez hablaban de una monja que llaman sor internet. Parece que fue despedida de su convento de monjas por que se metió con otras monjas keniatas. Se quejaba de que vienen a buscar dinero para ayudar a sus familiares. Es el tipo de comentarios que normalmente una monja no tiene que hacer (GA.M.25.ES.05).

Los insultos que lanza Pedrisco a la persona del santo, y con eso volvemos a la obra, son típicos e incluso aún hay algunos nuevos: mandinga, zape o arabio, negrazo de Mahoma, galguna, negrazo morcillero, Padre perrengue negro¹³².

Tampoco ha cambiado en nuestra era, si nos atenemos a lo que nos dice nuestro estudiante de Costa de Marfil en uno de los grupos de discusión celebrado con otros subsaharianos:

Durante el verano, me fui con un compañero de trabajo a uno de los pueblos de Galicia donde entregamos las mercancías de la empresa donde trabajé los 2 meses de vacaciones. Cuando llegamos, el señor del lugar le

¹³² Quededo, en la “Boda de los negros” (ed. De Jaume CROSBY (1982) apunta también la mención al mondongo y la morcilla, metáforas despectivas para referirse a los negros, por la similitud del color oscuro de ambos productos alimenticios con el color de la piel de los negros.

preguntó a mi compañero, ¿qué saco de carbón me has traído aquí? Después de asegurarme de que era de mí que estaba hablando, le pregunté de qué tipo de saco de carbón estaba hablando. Buscó a su alrededor algo que le pueda servir para justificarse, sin éxito y me dijo: lo dije pensando en los chicos estos que vienen en pateras, ¿y qué, es que ya no soy libre en mi país de decir lo que quiera? Sencillamente, le dije: este saco de carbono que ves, tiene lo que tú no puedes tener, es decir, el respecto a los demás. Y a eso, se ve si alguien es inteligente o no. Este saco de carbón tiene estudios superiores que no tienes tú y está haciendo la tesis doctoral, no ha venido en patera. Vino en avión en Barajas, que sé que tú ni siquiera conoces, además tiene una cultura que tú no creo que tengas de manera suficiente... Mi compañero estaba enfadado con él y al volver, se lo dijo al jefe. Este se disculpó y eso me calmó un poco... (G1.CM.H.33.ES.10).

Al final de la obra, Pedrisco es castigado por los ángeles y el amo de Rosambuco, Lesbio, muere abrasado en su casa. El paroxismo de la santidad de Rosambuco llega cuando este antiguo esclavo acepta su muerte mientras obra el milagro de resucitar a su antiguo amo. Laura, su antigua ama, que había tenido dudas de que su esclavo negro pudiera convertirse sinceramente debido a su color, pide al santo que salve a Lesbio como pago de gratitud.

*Habéis, aunque sea con tasa,
santo, nuestro pan comido.*

.....

*Si a todos socorréis tanto,
dad vida a vuestro señor.*

[391b]

Rosambuco decide dar su propia vida a cambio de la resurrección de su antiguo amo:

*Sé que he sido su cautivo
y que le debo, por cierto,*

*todo mi ser, más un muerto.
¿Cómo volverá a otro vivo?*

.....
*Dame, Dios mi dueño vivo,
que pues yo fui su cautivo,
no he de serle agora ingrato.*

.....
[íd.].

El alborozo del amo a su resurrección y también al ver su casa reconstruida, es incontenible:

*Oh, grande siervo de Dios,
ya sabeos que por vos/
son nuestros bienes sin rienda
[392b].*

Usar a un negro para salvar el blanco es lo que se hace en el caso de la muerte de Rosambuco y no es sin recordar la realidad actual de la inmigración subsahariana. Muchos inmigrantes están mal pagados por sus dueños en el trabajo para hacer crecer sus ganancias. Es una forma de dar la vida por el amo, tal y como se relata en esta obra, que a pesar de ser pura ficción da a conocer la realidad vigente en el Siglo de Oro español.

Para terminar este apartado, queremos, con Morales (2007: 6-7), señalar que la esclavitud engendró el racismo a través de la construcción de todo un andamiaje social, político, ideológico y cultural, dentro del cual, el esclavo terminó siéndolo, también por ser negro. La esclavitud ofreció un terreno fértil al racismo que sigue vigente hasta hoy. Y como lo vemos, la imagen que desarrolló la literatura española de los negros empezaba y acababa en la risa en general. La literatura creó unos mecanismos de representación para este grupo minoritario marginado que dejaron huellas las cuales se repitieron constantemente durante los siguientes siglos, hasta hoy.

A aquellos que se veían en la calle, forjaron una imagen compuesta de signos concretos, una forma de hablar, una serie de referencias al color de

su piel, la mención de la esclavitud y, sobre todo, la proclamación de su inferioridad social, intelectual y moral. La construcción del negro manifestada en la literatura fue el reflejo de toda la sociedad española. En estos momentos de preocupaciones inmigratorias en España, los especialistas en Ciencias Humanas y Sociales tienen, ahora más que nunca, la misión de estudiar las relaciones pasadas y actuales entre los negros y blancos separados hoy por las desigualdades. Por dichas razones, las cuestiones de la esclavitud, su herencia y su memoria han motivado este recorrido de la literatura del Siglo de Oro español¹³³. Hoy existen otros cauces como los medios de comunicación de masas, que han tomado el relevo. Antes de interesarnos por el impacto de dichos medios en la construcción social de inmigrante subsahariano es interesante ver como la sociedad española actual, y la leonesa en particular, ve a los negros inmigrantes.

6.2. Pervivencia de estereotipos y prejuicios en la representación social de los inmigrantes subsaharianos

La socialización en todos los grupos humanos se hace transmitiendo oralmente o a través de diversos soportes de comunicación una serie de imágenes que se insinúan en los individuos de generación en generación. Además, el propio grupo cultural se encarga de alimentarlas para su cohesión y su identidad. La percepción sobre el *exogrupo* se va forjando poco a poco, en una serie de mecanismos de identificación, entre los cuales cabe citar los estereotipos y los prejuicios, que tarde o temprano, generan discriminación.

Augusto y De Antoñana (2004: 50 y ss.), dicen del estereotipo que es el conjunto de atributos y creencia generales que tenemos o que asignamos a una categoría de personas o grupo social. También definen el prejuicio como una predisposición desfavorable hacia cualquier miembro de la categoría en cuestión y que va unido al estereotipo. En cuanto a los estereotipos, en las generalizaciones que se llevan a cabo, son relevantes el grupo étnico, el sexo, la clase social, la profesión o la cultura. Y todo eso, obviando las característi-

¹³³ En este sentido, la Casa de Velázquez, en colaboración con la Universidad de Valladolid organizó una semana de estudio titulada: “La esclavitud en las épocas Medieval y Moderna: Historia e implicaciones actuales”, Valladolid del 21 al 25 de febrero de 2011. Es un tema bastante actual que conviene profundizar para examinar el origen de los complejos de algunos subsaharianos en su contacto con los “blancos” que hemos constatado en nuestro trabajo de campo.

cas de la persona en sí misma y calificándola en función de unos “supuestos” atributos grupales. Los principales agentes de socialización donde se configuran y se transmiten los estereotipos son: la familia, la escuela, la calle, los grupos de amigos y, sobre todo, los medios de comunicación de masas.

La construcción social a base de estereotipos y de prejuicios que se ha hecho de los negros no solo es visible entre los leoneses¹³⁴. Todo ese imaginario es propio de la civilización occidental que considera que los negros pertenecen a un tipo humano inferior, como acabamos de ver. Esta opinión es criticada por Calderazzi (1970: 116) cuando hablaba de los americanos. Para él ya existía esta concepción entre los americanos desde los primeros contactos con los esclavos llevados de África. Como aquella opinión no fue discutida no surgió la necesidad de demostrarla a nivel de un debate público, aunque constituyese materia de interés y de observación con base individual, como cualquier otro aspecto de la existencia cotidiana. Incluso los sudistas empezaron a sentir la necesidad de demostrar la legitimidad de la posesión de seres humanos en todo, equiparables a nivel jurídico y comercial a los animales de labor.

Hasta hoy, a pesar del progreso considerable de la humanidad, algunos españoles siguen consciente o inconscientemente este patrón general, mostrando sutilmente en sus relaciones con los subsaharianos un cierto complejo de superioridad. El africano, a menudo, aparece en nuestra observación de la sociedad española, como el inculto, el salvaje, el malnutrido, a la antípoda del desarrollo socio-económico, moral y cultural, al que hay que instruir, educar y que todavía hoy y probablemente nunca, llegará al pedestal sobre el cual se ha ubicado el “hombre blanco”.

Como ya vimos, y según apunta José Carlos Sendín Gutiérrez (2002: 36), las poblaciones africanas fueron presentadas como sumidas en un salvajismo atávico con el que se justificaba la sagrada misión civilizatoria de Occidente en estos territorios. Lo singular en nuestro caso consiste en que el argumento civilizatorio desplegado por Europa durante la colonización del continente se sigue aplicando en nuestros días, si bien transformado, pero con

¹³⁴ Conviene destacar que los estereotipos existen entre los propios españoles: es habitual escuchar, por ejemplo, que “los catalanes son tacaños”, “los andaluces son unos vagos”, “los madrileños son unos chulos”, “los aragoneses son unos *tozudos*” o que “los castellano-leoneses son fríos”, a modo de lo que plantea Pitt-Rivers (1991).

el resultado de colocar a poblaciones enteras en una situación de inferioridad respecto de los países que forman parte del núcleo duro de la globalización. Tal y como señalamos en el breve recorrido de la literatura del Siglo de Oro, la primerísima consideración que se tiene de los subsaharianos es una supuesta inferioridad racial, intelectual y cultural, “marca de la casa”, respecto de los “blancos”. Una idea que poco a poco ha calado en la sociedad occidental. Esta situación de inferioridad que ningún científico sensato avala hoy en día, muchos subsaharianos, como es de esperar, no lo aceptan. Nuestro informante burkinés de origen nos da su punto de vista sobre la cuestión:

Mi jefe viene y me dice te doy eso, es un regalo y me da unos vestidos viejos que nadie puede aceptar. Yo por respeto, lo acepté pero sé que nunca lo voy a usar. [Entre sí] Yo no he pedido nada y si quieres hacerme un regalo, mejor dame cosas buenas, no como eso. No sé pero la gente nos considera aquí, nosotros los negros como somos inferiores o como animales (BF.H.27.TS.15.).

Es verdad que el África subsahariana es la zona más pobre del mundo, como señalan los informes de Naciones Unidas. Por ejemplo, en el último informe 2010¹³⁵, la tasa regional de pobreza multidimensional se eleva hasta a 65%. Una situación agravada por la crisis financiera mundial actual que amenaza con revertir drásticamente las últimas tendencias positivas de la evolución de la economía de muchos países de la zona, según advierte Hamdok (2009: 34). Pero de allí a llegar a pensar que se quedan en margen de los avances tecnológicos en esta era de la globalización, puede provocar asombro, como en el caso de este informante, estudiante marfileño que una vez más nos sirve de ilustración. Reaccionaba a una pregunta indirecta de un anciano sobre el estado de desarrollo de su país:

...estaba en el autobús y un señor me preguntó: ¿esto, lo hay en tu país? [Enseñándome el televisor a bordo del autobús] Le pregunté, el autobús o el televisor. Me contesta el televisor en un autobús. Le dije no te creas que estamos tan atrasados. Esto lo hay en mi país y

¹³⁵ El informe se titula “Informe sobre Desarrollo Humano 2010”, disponible también en español.

también en algunos autobuses, desde hace muchos años. La mayoría de lo que encuentras aquí, allá también lo hay. ¿Tú, que crees? Deja de creer que España es el fin del mundo. ¿Qué decías cuando los demás europeos consideraban que Europa se acababa en los Pirineos? Tienes que agradecer a la Unión Europea por sacaros de esta miseria que no estaba tan lejos de la pobreza africana... (CM.H.33.ES.10).

Estas consideraciones provocan pues, como en este caso, reacciones de enfado. Y este informante quería subsanar en el acto esta imagen de salvajes atrasados achacada a los subsaharianos que traducen una idea anclada en el inconsciente de algunos europeos que, como Le Bon (citado por Taguieff, 1998: 65), erigen el progreso científico-técnico en criterio de superioridad civilizacional.

El salvajismo, se acopla también a otra imagen del negro implantada en la sociedad leonesa, que es, según Ferran Iniesta (2009: 11), su consideración como “sujetos hambrientos”. Recurrimos a un fragmento etnográfico de este otro marfileño, transportistas se profesión, que encontramos durante el trabajo de campo:

Yo, un día estoy en un bar y un viejo me dice: ¿Tienes hambre, quieres comer? [El informante es delgado físicamente] Cuando le miro, no sé lo que voy a decir. Yo estaba muy cabreado porque para mí, él piensa que es el hambre que me hace venir aquí. Eso no es la verdad. Yo le dice: Si es solo comer, yo no vengo aquí. En Costa de Marfil, no hay hambre. Yo vengo aquí porque yo quiero construir mi vida, tener casa, como todos. Si es comer, yo no tengo problema en mi país para comer (CM.H.29.TRANS.60).

Consciente o inconscientemente, se sugiere aquí que los africanos solo pueden comer de la mano de los occidentales, por eso, al ser incapaces de procurarse su propio sustento en sus países, emigran hacia España. Donato Ndong (2009: 169), escritor y periodista ecuatoguineano, en un artículo, nos deja constancia de su propia vivencia, retratando con claridad la percepción que los leoneses tienen hoy de los negros. Así lo cuenta en este extracto:

Una mañana de verano de no hace mucho tiempo, paseaba con mi familia en la ciudad de León, en compañía de una amiga española, profesora en la Universidad. Mi esposa entró en una farmacia, y nos quedamos en la acera mi hijo, nuestra amiga y yo. Se paró junto a nosotros una buena señora, de mediana edad, bien arreglada y perfumada: se paró juntos a nosotros, nos miró con simpatía y empezó a acariciar la cabeza del niño, que entonces tendría cinco o seis años, mientras exclamaba: ¡Qué guapo es!, ¡qué bonito es! No es pasión de padre pero en verdad mi hijo es muy guapo, de modo que no nos extrañó...y hasta el niño está acostumbrado a oír y padecer arrebatos. Lo que nos dejó perplejos fueron las palabras que pronunció a continuación la mujer, mirándonos con seguridad, sin atisbo de vacilación: Quiero adoptarle. No supe qué decir de lo anonado que estaba, pero mi amiga sí reaccionó, y le espeto con sequedad... que este niño tiene un padre aquí presente y una madre que está ahí dentro, y no están dispuestos a darle en adopción. La mujer se retiró bastante azorada.

Muchos actores y famosos¹³⁶ han puesto de moda eso de adoptar negritos y demás niños de países empobrecidos, y los discursos solidarios se han vuelto tanto en el mundo del espectáculo como entre la gente normal, una vía simbólica para la apropiación del devenir de África. Las sociedades africanas, según Lola López (2009: 93), desde un punto de vista etnocéntrico, han sido infantilizadas¹³⁷ y eso se traduce también en estas adopciones que en algunos casos frisan en la picardía. Un caso paradigmático que esta vez no pasó desapercibido fue el intento de robo de los niños de Chad en octubre de 2007, para su adopción en Europa. Fue un delito interpretado por los miembros de la ONG Arca de Zoé como un acto de beneficencia hacia niños que probablemente se morirían de hambre porque su país no les puede dar de comer. Justificación que carece de efectividad. Si el objetivo es ese,

¹³⁶ Quizá los casos más mediáticos fueron los de Angelina Jolie que adoptó a Zahara una pequeña etíope y Madonna que hizo lo mismo hace poco con David Banda, un niño *malawita*.

¹³⁷ En el anterior apartado destacábamos esta infantilización de los negros de la época de la España Imperial. El Presidente francés, Nicolás Sarkozy, en un polémico discurso en 2007 en Dakar lo tradujo de esta manera: África ha hecho recordar a todos los pueblos de la tierra que había compartido la misma infancia. Ella les ha despertado a los goces simples, a las alegrías efímeras y a esa necesidad de creer, antes de comprender.

¿por qué entonces no se planteó la posibilidad de salvar a familias enteras o ayudar al país a salir de la crisis?

Por lo que se ve, detrás de argumentos filantrópicos, la moda de “importar niños africanos” solo traduce un cierto paternalismo que algunos informantes han destacado en el comportamiento de los españoles. Fueyo (2002: 137), por ejemplo, señala que algunos diminutivos como “negritos” o “morenitos” que se usan para designar a los negros los infantilizan. Se los percibe como subdesarrollados que con mucho esfuerzo pueden acercarse al modelo de vida occidental. Si la acción colonizadora de Europa en África fijó en el subconsciente colectivo de la mayoría de los blancos que los negros son seres inferiores, vagos e indolentes, hoy todavía queda una reminiscencia de esta percepción. Las hambrunas y miserias que padece África a menudo se asocian al salvajismo y holgazanería de sus habitantes.

Uno de los tópicos relacionados con la inmigración africana, es atribuir los conflictos políticos y sociales que propician algunas de las llegadas clandestinas, al tribalismo, a la inmadurez de las sociedades africanas, a la pretendida incapacidad de los africanos de regirse por sí mismos. De esta manera, se subraya de modo subliminal la superioridad de la raza blanca, que debe tutelar a los africanos, dirigirlos, llevarlos a la civilización y al progreso. En un grupo de discusión al que acudimos como participante, un chico español se quejaba así de uno de los tertulianos:

Es fácil acusar a los demás ¿eh?... nosotros no tenemos la culpa de los problemas de África, la culpa la tenéis vosotros con vuestros gobiernos corruptos. España ni siquiera tuvo colonia en África. Vosotros tenéis que tomar el toro por los cuernos y luchar con vuestras fuerzas en vez de achacarlo todo a los blancos... (ES.H.26.CAM.16).

Aparte de no saber nada de la historia de España, este chico refleja una reacción muy típica entre muchos occidentales. Queremos, comentar brevemente una anécdota que vivimos un domingo en una misa. Aquel día, un señor se nos acercó y sin decir una palabra, nos tendió un euro que, con respeto, rechazamos. Cuando le preguntamos por qué cree que necesitamos dinero, nos dijo: “Cuando pienso en estos pobres africanos que ni tienen para comer prefiero darles a ellos mi dinero más que a estos vagos gitanos, en la entrada

de la iglesia”. Salvo que, a pesar de la buena intención de este señor, aceptar el dinero puede ser entendido como una colaboración a la perpetuación de la figura de los subsaharianos como pobres, indigentes y necesitados de ayuda. Ir en contra de la buena intención de este señor rechazando el dinero era la única manera de ir en contra del tópico de “miserabilidad” del negro inmigrante y, sobre todo, de dependencia que según la escritora Calixte Beyala¹³⁸ “impiden relaciones entre iguales con europeos”. Estos gestos, a pesar de lo inocentes y altruistas que resultan, no dejan de ser una asimilación implícita a la pobreza y mal planteados pueden hacer más daño de lo que se espera. Así, por ejemplo, este estudiante senegalés precisamente hace hincapié en esta intervención sobre lo que considera como una falta de respeto:

...para vivir aquí [León] hay que ser muy fuerte. La gente nos menosprecia de tal manera que cuando nos quieren ayudar te temes lo peor, ya que esta ayuda puede esconder pensamientos o actitudes falsos. No sé si me entiendes... Ya te hablé del señor que me encontró en una tienda charlando con mi amigo el vendedor y le dijo sin saber que entendía el castellano, que no se descuidara porque somos ladrones... pues desde aquel entonces yo tengo otra idea de los españoles que contrasta mucho con lo que pensaba antes... (SE.H.31.ES.11).

Esta consideración de miserables en el imaginario origina una distancia simbólica entre los diferentes colectivos nacionales y extranjeros que no está exenta de cierta jerarquización. Ya decíamos al principio del trabajo que el imaginario local se ha encargado de diferenciar entre quienes son considerados extranjeros y quienes son considerados inmigrantes. Esta diferenciación que depende casi exclusivamente de su área de origen, explica porqué la sociedad local percibe a una persona francesa, alemana o inglesa más próxima y cercana que a un subsahariano o a un marroquí. Esta cercanía o lejanía simbólica entre colectivo local y colectivos extranjeros repercute también entre estos colectivos, que a su vez hacen jerarquizaciones internas. Los búlgaros y rumanos se ven superiores a los marroquíes y a los latinoame-

¹³⁸ Este fragmento es sacado de la intervención de Calixte Beyala, una conocida novelista camerunesa, que intervenía en la Cadena de televisión africana, AFRICABLE, el 30-11-2009.

ricanos. Estos últimos, cuando se relacionan con el colectivo subsahariano muestran ciertos rasgos de prepotencia.

Para algunos leoneses “el negro es ignorante”. No importa que haya evolucionado el concepto de cultura, que ya casi nadie se atreva a negar la caracterización de “cultura” a las experiencias, concepciones y realizaciones de los otros pueblos de la tierra. Un español, profesor en la Facultad de Educación de la Universidad de León que conocimos durante un encuentro sobre interculturalidad en León, tuvo un comentario que nos complace apuntar aquí:

...para nuestra desgracia la actual estructura política de nuestras sociedades africanas contribuye a reafirmar los tópicos difundidos sobre ellos. Los pavorosos indicios de analfabetismo, la ausencia de bienes culturales y la mala calidad de la educación occidentalizada no hacen más que mantener a las poblaciones en la ignorancia, concebida como un mecanismo más de dominación y opresión (ES.H.>40.PROF.17).

Está también arraigada en el imaginario colectivo la percepción de que los africanos son seres supersticiosos, que adoran a fetiches, no tienen Dios, ni moral, ni una cosmovisión propia, y se pasan la vida entregados a placeres groseros. En este último aspecto se trata de reducirlos, en muchos casos, a la actividad sexual. Volveremos a ello en un punto posterior pero lo que queremos reflejar brevemente aquí es que esta pretendida “superioridad” sexual del negro deja suponer una “inferioridad” del blanco en este aspecto, que se digiere mal, según estos interrogantes de Fanon (1952: 128):

¿No será que el blanco que no quiere al negro obedece a un sentimiento de inferioridad sexual? Lo ideal para ellos [blancos] siendo una virilidad absoluta, ¿no habría un fenómeno de inferioridad con respecto al negro, este último percibido como símbolo de virilidad? ¿El no querer a los negros y agredirlos sería una venganza sexual?

No sabemos hasta qué punto estos interrogantes pueden encontrar respaldo entre todos pero, obviamente, hay motivo para creer que lo que hay

aquí puede ser la manifestación de un complejo de castración que normalmente no tiene sentido pero que existe.

En relación con eso, no nos resistimos a contar una situación que vivimos en carne propia cuando nos entrenábamos con un equipo de fútbol regional de León. Los primeros días después de los entrenamientos, cuando nos duchábamos, los compañeros hacían lo imposible para vernos desnudo y averiguar así si lo que se dice del sexo de los negros es verdad. La insistencia para mirarnos al nivel de los genitales nos llamó la atención. Como lo teníamos escondido, siempre bajo la toalla, no podían verlo y eso agudizaba aún más la curiosidad.

Como decíamos, no se puede aplicar a todos los subsaharianos, ni a todos los occidentales, un tamaño de sexo determinado. Nuestro informante DJ de Senegal, precisamente, nos dijo en una entrevista:

...Yo cuando las chicas españolas ven mi forma física, piensan que lo tengo así de grande [enseñando su brazo] pero no todos los africanos lo tienen grande. Y algunos blancos también lo tienen bastante grande (SE.H.30.DJ.13).

El imaginario local, al construirse sobre estereotipos, genera categorías nacionales, regionales, étnicas y culturales, al tiempo que homogeniza a estos colectivos al generalizar en exceso.

En otro orden de cosas, temas como la venta de droga subyacen en la categorización de la población subsahariana. Es algo nuevo ya que antiguamente esa asimilación se hacía en cuanto se trata de los latinoamericanos en general. Ahora los negros son también asimilados a la venta de droga. Y una vez más, recurriremos a un caso vivido personalmente. En efecto, nos dimos cuenta de que algunos jóvenes muy a menudo nos preguntan si vendemos chocolate¹³⁹. Eso nos hizo sospechar que se debe de atribuir la venta de la droga también a los negros.

Por otro lado, se relaciona muchas veces a las subsaharianas con el ejercicio de la prostitución. La realidad es que hay algunas que lo hacen.

¹³⁹ El chocolate, cuando nos informarnos resulta ser el residuo de marihuana, droga muy usada en medios jóvenes y también adultos. Con el aceite obtenido de la hierba, se obtiene un producto sólido muy parecido al color del chocolate. Por eso, lo llaman chocolate.

Basta con ir cerca del estadio “Reino de León”, para verlo. No pudimos entrevistarlas pero, según las informaciones que tuvimos, suelen ser nigerianas, las que, al lado de latinoamericanas, de las europeas, incluso españolas, ejercen la prostitución en León. Una informante camerunesa reagrupada por su hermana nos confió al respecto:

...il y avait une qui se prostituait et après elle a eu du travail. Elle travaillait avec ma grande sœur dans une entreprise. Après quelques temps elle a laissé le travail pour retourner à la prostitution¹⁴⁰ ... (CA.M.23.PA.19).

Médicos Sin Frontera (2005) aludía en un informe a la prostitución de las nigerianas en Marruecos que, para sobrevivir, se libraban a este comercio carnal. Lo cierto es que hay mujeres subsaharianas más vulnerables que otras en este sentido, dependiendo de cómo llegaron. Y aquí es donde entran en escena las mafias nigerianas. Estas mafias amenazan a estas chicas para que trabajen como prostitutas a cambio de sus vidas o de las de sus seres queridos, quedados en el país. En nuestro trabajo de campo, entre los trabajadores sociales de Cruz Roja Española, una informante ya citada anteriormente subraya así el caso de una de ellas:

...una nigeriana me dijo que cuando llego, la mafia nigeriana que la hizo venir le confiscó el pasaporte y la obligó a prostituirse. Después de un tiempo ya no aguantaba más y quería volver. Se escondió para acudir a nosotros pero sin pasaporte no podíamos ayudarla. Yo me fui muchas veces a la Embajada de Nigeria pero era difícil conseguir uno. Es que hay una cierta mala fe...que vamos...uno no se puede explicar... (ES.M.25.TS.03).

El problema es que el caso de algunas nigerianas se ha generalizado y ahora muchas subsaharianas creen que llevan la etiqueta de prostitutas. Esta estudiante gabonesa respondiendo a una de las preguntas sobre la vida senti-

¹⁴⁰ Hay una que se prostituía y consiguió un trabajo. Trabajaba con mi hermana mayor en una empresa. Después de un tiempo dejó de trabajar y volvió a la prostitución.

mental en el primer grupo de discusión que mantuvimos con los subsaharianos, destaca el protagonismo de algunas personas mayores en este aspecto:

...mais les vieux de León croient que nous sommes toutes des prostituées ou quoi ? Regardes, la dernière fois je venais de l'école et il ya un vieux qui me suivait. Depuis, je le voyais me suivre. Arrivé a côté de moi, il me demande: ¿Cuánto quieres? Mais il m'a fait rire quoi. Je lui ai dit: Si crees que todas las negras son prostitutas te equivocas de persona. Y si sigues con eso te voy a denunciar. C'est là qu'il m'a laissé. Pourquoi ils ont comme ça, les vieux d'ici là. I...a vécu cette même situation avec un vieux. Elle l'a bien insultée¹⁴¹ (G1. GA.M.22.ES.12).

Cuando dos culturas entran en contacto una serie de elementos simbólicos de la sociedad receptora intervienen en la configuración de la categoría étnica; por lo tanto, los estereotipos, expresión verbal del prejuicio, no están basados, según plantea Carmen Ranedo (2001: 284), en rasgos externos de los diferentes grupos humanos sino que se atribuyen a esos rasgos externos, a cualidades implícitas. Lo que quiere decir es que, a las personas de color negro, les atribuimos la categoría social de “negro”, a sabiendas de que esa categoría está cargada de connotaciones ideológicas negativas. No obstante, creemos que eso puede depender del origen geográfico del que se juzga o valora y puede ser que también de su ubicación en la estructura social. Nuestro informante DJ, nos decía:

...aquí, si dices que eres negro de los Estados Unidos, te consideran aún más porque los españoles se ilusionan con los americanos. Pero si dices que eres negro africano, automáticamente, te catalogan como el miserable. Mira la última vez estaba en una discoteca y una chica española se me acercó y me preguntó: Eres americano, le dije

¹⁴¹ ...los viejos de León creen que todas las negras son prostitutas o ¿qué? Mira, la última vez volvía de mis clases y un anciano me seguía. Desde hace tiempo lo veía seguirme. Cuando llegó cerca de mí, me preguntó: ¿Cuánto quieres? Me hizo reír. Le dije, si crees que todas las negras son prostitutas te equivocas. Y si sigues con eso te voy a denunciar. Y es así como me dejó. ¿Por qué son así los ancianos de aquí? I... vivió esta misma situación con un anciano. Le insultó.

¡no! Y se fue. Entonces me preguntaba: de haber dicho sí, ¿se hubiera quedado? Y yo creo que sí... (SE.H.30.DJ.13).

La pregunta-título de un artículo de David Noguera (1997): “¿Traen los negros el sida?” pone en tela de juicio la creencia, más o menos extendida, del subsahariano asociado con la propagación del VIH en España. Según Fernández (1998: 241), refiriéndose a la prensa almeriense entre 1990-1994, es frecuente encontrar informaciones que aluden a los subsaharianos como vectores del mal. Según este autor, suele aparecer vinculado al estereotipo de la elevada promiscuidad sexual de los africanos, en el que convergen el esquema popular (africano=hiperactividad sexual) y la cultura mediática simplista, que viene a conferirle un halo de realismo a esta perversa falacia.

Domingo Vicente (2009: 46), en un estudio sobre *Mortalidad y principales causas de muerte en la población inmigrante residente en España, 2001-2005*, señala que “la población procedente de África subsahariana es la que presenta la tasa de mortalidad más alta por la mayoría de las causas de muerte, con 7,47% de las muertes. Sobresale, sobre todo, la tasa de mortalidad por enfermedades infecciosas, la mayoría de ellas atribuidas al SIDA, cuya magnitud es 7,41 veces superior a la tasa de mortalidad en la población autóctona española. Por el contrario, las poblaciones procedentes de América Central y Caribe, de América del Sur y de Asia, del Este presentan las tasas de mortalidad más bajas en relación con la mayoría de las causas de muerte”. Estas consideraciones pueden explicar el sentimiento de rechazo que suscitan y que, de alguna manera, manifiesta este marfileño:

...Un día hablaba con un amigo y de repente me suelta esta pregunta: ¿Dicen que la mayoría de vosotros tenéis SIDA, es verdad? ...Yo me quedé así para mirarle... de verdad... y me decía en mí mismo, eso justifica el rechazo que la gente nos tiene (CM.H.33.ES.10).

En el ámbito laboral los estereotipos determinan qué población o qué nacionalidad es más adecuada para realizar determinado tipo de trabajo (obviando la cualificación individual y/o la experiencia profesional). Así, aunque los subsaharianos tengan un nivel intelectual elevado, se les reserva una

categoría de trabajo que pone a contribución la fuerza física, tal y como podemos ver en este fragmento etnográfico de un malí:

... En mi trabajo, los trabajos que son duros, eso me lo dan. Es el negro que hace lo duro siempre. Es nuestra vida en esta tierra. Ellos mismos dicen, hay que trabajar duro como un negro (MA.H.32. CONS.15).

Nos gustaría culminar este punto retomando una afirmación de José Ignacio Ruiz de Olabuénaga (2004: 72), que resalta: “Mientras la sociedad española no asuma abiertamente la superación incondicional y absoluta de los estereotipos, etnocentrismos y racismos inconscientes que la dominan, no podrá ser tenida ni aceptada como una sociedad integrada en la privilegiada tribu de las sociedades democráticas”. Esta asignatura pendiente pues, es uno de los retos políticos de la sociedad española actual y tampoco se escapa León. Desgraciadamente no hay muestra de que eso vaya a cambiar, ahora, cuando vemos el importante papel que están desempeñando los medios de comunicación de masas en la construcción de este imaginario cultural cargado de estereotipos negativos.

6.3. Los medios de comunicación de masas y la imagen del inmigrante subsahariano: Análisis e interpretación

Las representaciones de los negros subsaharianos se pueden justificar a través de lo que Van Dijk (1997), citado en Zanfrini (2007: 95), considera como una culpa de un modelo de racismo procedente de las prácticas discursivas y comunicativas que hacen que solo calen en la sociedad, las imágenes que vienen de dos tipos de comunicación: la interpersonal y la pública. Para ver cómo los medios son constructores de estereotipos, nos interesaremos lo que Aranguren (1986: 99) llama canales artificiales de comunicación de masas que son: la prensa, la radio, la televisión, el cine e internet en oposición a la comunicación mediante canales naturales. Este último, desde su nacimiento, según señala Vico (1998: 188), nos muestra la naturaleza comunicativa y la revolución intelectual que supone como anteriormente ocurrió con otros medios como la radio o la televisión. La televisión e internet, junto

con la prensa escrita, van a constituir nuestras unidades de análisis en este apartado, a través de la información que dan y que constituyen el producto final de la comunicación. Como se verá más adelante, las informaciones que hemos seleccionado vienen de medios que emiten al nivel nacional pero que tienen también repercusión sobre los leoneses que siguen estos medios. Para estudiar cómo dichos medios influyen en el debate sobre la inmigración subsahariana y su asentamiento en España, hemos adoptado como enfoque metodológico, el análisis del discurso, cuyas grandes líneas vamos a dar a continuación antes de entrar concretamente en el tema.

6.3.1. El análisis del discurso como enfoque de análisis

Los estudios sobre la relación existente entre discurso y sociedad, ya planteados por Van Dijk (2000), pueden clasificarse en dos grupos complementarios: aquellos que se centran sobre las estructuras y procesos que se dan en el discurso y aquellos que estudian el discurso como una forma de conducta social a través de la cual se realizan acciones específicas.

Por un lado, al estudiar las estructuras presentes en el discurso se estudian la forma y función de las estructuras sintácticas, semánticas, retóricas o argumentativas presentes en el discurso, es decir, aspectos como los mecanismos empleados para dotar al discurso de coherencia, tanto a nivel local como global. Este tipo de estudio se centraría, de igual modo, en el orden de las cláusulas sintácticas o la función de recursos estilísticos como las metáforas o la ironía.

Pero, por otro lado, el discurso puede estudiarse desde su relación con el contexto social en el que está inmerso. Los hablantes no solo utilizan su competencia comunicativa para estructurar los elementos lingüísticos sino que también realizan acciones sociales concretas al emitir un discurso. Un juez, un abogado o un periodista no solamente ponen en relación estructuras sintácticas o seleccionan los elementos léxicos de sus discursos sino que además realizan advertencias, defensas, denuncias, etc. De esta manera, el discurso se concibe como una parte integrante de determinadas prácticas sociales como el periodismo, la abogacía o la política. Así, los usuarios del lenguaje hablan o escriben no solo como periodistas, jueces o abogados sino también como miembros de grupos sociales con roles diferentes. Este aspecto es el que nos interesa resaltar en este punto de nuestras tesis. Estas

dos concepciones del discurso se necesitan mutuamente porque para analizar correctamente las funciones sociales de un discurso, es decir, el papel que juega en la sociedad, es necesario estudiar en qué estructuras lingüísticas se concreta esa influencia recíproca entre discurso y sociedad.

Pues bien, el ACD (se entiende Análisis Clínico de Discurso) se plantea como una corriente que trata de conjugar estas dos visiones sobre el discurso. Estudia aspectos netamente lingüísticos, pero también atiende a las importantes influencias que los elementos sociales (contextuales) tienen en la configuración de los rasgos textuales. Un ejemplo muy revelador de esta intención de aunar lo social y lo lingüístico en el análisis lo encontramos en las principales estrategias discursivas del enfoque histórico-discursivo que destaca Meyer (2003: 53), a saber:

- La estrategia referencial o estrategia de nominación, en la que los dispositivos lingüísticos de interés son la categorización de la pertenencia [...], las metáforas, las metonimias y las sinédoques.
- Las estrategias de predicación que aparecen en las atribuciones estereotipadas y valorativas de los rasgos positivos o negativos, así como en los predicados implícitos o explícitos.
- Las estrategias de argumentación, que se reflejan en determinados *topoi* utilizados para justificar la inclusión o la exclusión política.
- Las estrategias de puesta en perspectiva, de enmarcado o de representación del discurso utilizan medios para informar, describir, narrar o citar los acontecimientos y las afirmaciones.
- Las estrategias de intensificación y mitigación tratan de intensificar o mitigar la fuerza ilocucionaria de las afirmaciones.

Una de las cuestiones básicas a la hora de elaborar una caracterización adecuada del ACD es la función que se atribuye al lenguaje o, si se quiere, a su realización concreta en contextos comunicativos. En este sentido, como acertadamente señala Cruz Moya (2004: 62), el discurso es concebido, por un lado, como un *producto* susceptible de revelar determinados contenidos subyacentes como las visiones del mundo, las opiniones, las ideologías y, por el otro, como un *instrumento* “capaz de proyectar esos contenidos en las representaciones sociales o individuales de las personas”. La labor teó-

rica que abordará el ACD será que no es solo que el lenguaje, a través de la función experiencial, tenga la capacidad para referirse a objetos, acciones o procesos sino que además esos objetos o acciones pueden representar visiones ideológicas del mundo; lo mismo ocurre con la función interpersonal, las interacciones entre los hablantes también pueden ser el reflejo de los roles sociales o de la pertenencia grupal de cada uno de ellos. El interés principal del ACD proviene de esa doble funcionalidad atribuida al discurso.

Si el discurso es visto como un producto y como un instrumento capaz de reflejar visiones sociales pero también de cambiarlas y/o de crearlas, la nota que diferencia este tipo de análisis de otros es la intención de desvelar las complicadas relaciones que se establecen entre las estructuras de poder, las ideologías y los discursos a través de los cuales se configuran los dos elementos mencionados anteriormente. Pero además, el ACD se va a centrar preponderantemente en aquellos discursos que reflejen desigualdades sociales, es decir, actos comunicativos en los que un grupo social con poder emplea el lenguaje bien para discriminar a otro grupo social o bien para consolidar su propia posición social.

El ACD permite describir cómo los discursos pueden cambiar o reformular algunas representaciones sociales compartidas que incluyen los objetivos e intereses de un grupo determinado. Desde este punto de vista, el hecho de que en multitud de discursos la llegada de inmigrantes a España aparezca representada, como lo veremos, por metáforas que aluden a conceptos como *inundación* u *oleada*, está determinado por un tipo de ideología de grupo que concibe la aparición de elementos extraños a ese grupo como un peligro. Por otro lado, si en un supuesto conjunto de discursos se optara por colocar sintácticamente a los inmigrantes como agentes de acciones sociales positivas, como la organización de eventos culturales, esta estructura lingüística podría contribuir a cambiar la configuración de determinadas ideologías que asocian sistemáticamente a la inmigración con la delincuencia. Analizar críticamente el discurso debe implicar, según Billig (2002: 38), un cuestionamiento del orden social establecido y la intención que guía este tipo de análisis es la de desvelar las desigualdades que se esconden bajo las relaciones sociales y que afloran en el nivel discursivo. Lo que precisamente queremos reflejar en el próximo apartado.

Para concluir, se puede señalar que una de las ventajas del ACD es su cuestionamiento del orden social establecido y su intención de desvelar las desigualdades que se esconden bajo las relaciones sociales y que afloran en el nivel discursivo. No es una mera intención de realizar crítica social sino que se articula como un procedimiento de análisis serio y explícito de las interrelaciones entre las estructuras lingüísticas y las estructuras sociales. Atiende a los procesos, tanto cognitivos como sociales, que se desarrollan a través de los discursos y a las importantes repercusiones ideológicas que estos indudablemente poseen, conectando así los estudios del lenguaje con las ciencias sociales. Por todas estas razones, nos parece un enfoque relevante para tratar el impacto que produce el discurso de los medios de comunicación, en referencia a la inmigración subsahariana, sobre la sociedad leonesa.

6.3.2. Los subsaharianos en los medios de comunicación: Análisis e interpretaciones de los discursos

Para Rosario Torres (2004), las cuestiones de género, raza y de nacionalidad, tanto en la mujer como en el extranjero se pasan a percibirse como amenazas del orden y el control, son un campo de cultivo idóneo de estereotipos. Según ella, de la mezcla de las experiencias reales de los individuos y el mundo del mito nacen imágenes que se desplazan eternamente en la abstracta esfera entre la vida “real” y la mitología. Nuestro interés, desde el principio de este capítulo, es ver como la representación del inmigrante subsahariano ha favorecido actitudes de rechazo o de infravaloración, en algunos casos. Creemos que los medios de comunicación han jugado un papel preponderante en esta construcción de la figura del inmigrante a base discursos e imágenes que han acabado por mermar su cohabitación con los leoneses. El cómo sus discursos lo han propiciado es lo que nos va a interesar en este apartado.

Según Antoni Castel (2009: 35), el africano es maltratado por los medios de comunicación. Esta opinión puede parecer tajante en un principio pero cada uno de nosotros lo puede ver mediante la propia observación directa como consumidor de prensa e informativos televisivos. Apartando de momento la alusión directa a la inmigración, la imagen que transmiten los medios sobre el africano y su continente en general, es horrorosa y repleta de atrocidades.

África, en los medios, sufre un silencio clamoroso que a veces se rompe con noticias rocambolescas de conflictos que se presentan al menú de los telespectadores, cuyo plato fuerte puede ser las imágenes de los niños soldados, la piratería en Somalia, los congoleños del Kivu huyendo de sus hogares con los fardos en la cabeza hacia un exilio inseguro, las atrocidades del Delta del Níger, el SIDA, el hambre, etc. El problema, según González C. (2009: 152), es que el africano no cuenta porque no da juego informativo, por lo menos aparte de estas realidades que acabamos de citar.

El tema de la implicación de los medios de comunicación en la construcción de ideologías, estereotipos y prejuicios, ya no es duda para nadie, si es que lo fue antes. No queremos hacer aquí un estudio exhaustivo sobre la cuestión, escribiríamos otra tesis. Tan solo creemos que su referencia en esta tesis nos ayudará a tener visibilidad sobre las actitudes de los españoles respecto de los inmigrantes en general y de los subsaharianos en particular. Para ir concretando nuestra argumentación, daremos a lo largo de este apartado una visión del peso propagandista de todos los medios, tanto nacionales como regionales, insistiendo sobre sus discursos que vendrán a corroborar nuestros planteamientos del apartado anterior.

Hace tiempo que los medios de comunicación se han convertido en una especie de prismáticos o ventanas abiertas por donde podemos observar la realidad social, porque son los proveedores de un conocimiento particular que se llama información. Estos prismáticos apuntan, a menudo, a la inmigración extranjera en España a partir de la difusión de una serie de contenidos sobre ella. A través de estos prismáticos, se puede también averiguar lo que la sociedad leonesa piensa, cómo juzga, siente y actúa sobre la realidad migratoria.

En relación con las minorías, los medios son transmisores de valores compartidos socialmente y también de normas de “buen comportamiento” de una gran parte de las personas de la cultura receptora. Pensamos que a partir de ellos, construyen socialmente al colectivo subsahariano que vive en España a partir de los mensajes explícitos o subliminales que emiten.

Los medios de comunicación que están dominando la opinión pública, tanto la prensa escrita audiovisual¹⁴² como los recursos en línea, están afec-

¹⁴² Dentro de los medios, la televisión es el medio de comunicación preferido para seguir las noticias. En un estudio elaborado por el CIS (2004), en septiembre de 2004, se planteaba a los encuestados las siguientes

tando a la vida de las personas en cuanto que les hacen percibir el mundo de una determinada manera y, a veces, se tiene la ilusión de que lo que están ofreciendo es la realidad misma. ¿Cómo pueden modificar la percepción sobre la alteridad, ya sea ésta por razones de sexo, etnia, religión o cultura?

Tiramos de las investigaciones experimentales sobre los efectos del encuadre noticioso¹⁴³ o *framing* de Reese (2006), quien ha señalado que la manera como se enfoca un tema influye en la percepción que el público desarrolla sobre ese asunto. Es decir, que los encuadres noticiosos¹⁴⁴ pueden ofrecer, tal como plantean Igartua y Humanes (2004), una perspectiva y manipular ciertos elementos o atributos para dar peso a lo que se comunica.

El papel que juegan los medios, como conformadores de conductas y generadores de opinión colectiva, según Hannerz (1986: 34), llevó a Robert E. Park, en la década de los años veinte del siglo pasado, a atribuir un enorme papel al periodismo moderno, no como instructor de la opinión pública, informando y comentando los acontecimientos, sino como un mecanismo para controlar la atención colectiva. Para este sociólogo de la Escuela de Chicago, las noticias periodísticas constituyen una manera de conocimiento sobre la realidad social. Eso se produce de dos maneras complementarias entre sí: en primer lugar, permiten la familiaridad con un tema, de una manera concreta y descriptiva y, en segundo lugar, facilitan el conocimiento sobre un tema de una forma más abstracta y analítica que transmite el periodista, con su propia subjetividad, ayudando a formar la opinión sobre ese tema.

Diferentes investigaciones (Bañón, 1996; Checa y Escobar, 1996; Fernández Lagunilla, 1994; Granados, 2001, 2002; Muñiz e Igartúa, 2004, etc.), muestran que los medios de comunicación en general, y la prensa en parti-

tres preguntas sobre consumo de noticias: a) ¿cuántos días en la semana pasada vio usted las noticias en televisión? b) ¿y cuántos días leyó usted noticias en un periódico?; c) y, por último, ¿cuántos días oyó usted noticias en la radio? Los resultados eran concluyentes ya que se observaba que la televisión se impone como medio de comunicación prioritario para acceder a la realidad informativa (M=5,16 días/semana), frente a la radio (M=2,94 días/semana) y los periódicos (M=2,45 días/semana). Anteriormente, otra encuesta sobre hábitos de lectura de diarios realizada por el CIS (2003), el 14,2% de los encuestados indicaba que *nunca* o *casi nunca* solía leer periódicos de información general.

¹⁴³ El tema de encuadre noticioso se usa para referirse al *tratamiento informativo* que se da a los acontecimientos sociales.

¹⁴⁴ Entman (1993: 51 y ss.), señala que los encuadres noticiosos pueden ser detectados a partir de la presencia o ausencia de ciertas palabras clave. Y es que, según este mismo autor, encuadrar “es seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más prominentes en un texto comunicativo, de manera que promuevan definiciones particulares de los problemas, interpretaciones causales, evaluaciones morales y/o recomendaciones para el tratamiento del asunto descrito”.

cular, desempeñan un papel central en la reproducción de un discurso sobre los inmigrantes centrado en resaltar los problemas que causan en la sociedad de acogida o las dificultades con las que se encuentran para su aceptación. No es arriesgado suponer que la manera como el lector interpreta y evalúa las noticias sobre inmigrantes, que le proporciona la prensa, mantiene una fuerte relación de dependencia con el contenido y, sobre todo, con la forma en que son presentadas, configurando una imagen simplificada y, por ello, negativa y estereotipada de los inmigrantes en general y de los subsaharianos en particular.

En las rutinas del periodismo nace una forma de ver las cosas que fomentan los estereotipos y prejuicios que hemos visto anteriormente. Cada vez más se observa la tendencia creciente a mostrar la inmigración desde varias ópticas y temáticas y se constata el esfuerzo de los periodistas por tratarla adecuadamente. No obstante, se sigue llegando a la conclusión que los medios siguen produciendo y reproduciendo un discurso informativo textual, visual y sonoro, demasiado fragmentado de la realidad de los inmigrantes no comunitarios y, sobre todo, de los subsaharianos. Las noticias relacionadas con las llegadas en pateras son hábilmente seleccionadas y parecen obedecer a una lógica que consiste en llamar la atención sobre el carácter negativo de la inmigración influyendo así, por ejemplo, en la convivencia, como lo veremos en un posterior apartado.

Según Sendín (2002, 36 y ss.), el grupo empresarial tiene parte de culpa. Es el que impone la dirección de la opinión del medio. El periodista tendrá que obedecer de forma acrítica la línea editorial del medio o preparar el tratamiento para la úlcera que le provocará el constante enfrentamiento y la tensión ideológica con los propietarios del medio en cuestión. De esta forma, los medios ya no son el cuarto poder, capaz de contrarrestar a los otros tres, sino que se configuran como un poder más al servicio de los otros poderes y de la hegemonía del mercado.

Van Dijk (2008: 41) atribuye la responsabilidad a las élites. Para él, los medios son instrumentos en manos de aquellos que tienen el poder político, económico y social dentro de una sociedad; por tanto, son altavoces de las minorías dominantes. Las minorías discrepantes o no encuentran espacio en los medios o bien sus mensajes pueden estar tan manipulados que se conviertan en meros ejemplos de la disonancia social, de la desviación y

de la anomia con respecto a una colectividad complaciente con los mensajes emitidos.

A partir de lo que precede, se puede ver que las dificultades para lograr un tratamiento adecuado de las cuestiones que plantean los fenómenos migratorios se ven agravadas cuando se convierten en moneda de cambio de la dialéctica política entre los partidos. Podemos ver que, además de las posiciones que al respecto tengan los periódicos, no es en absoluto irrelevante la posición política, pro o antigubernamental, de los mismos. A veces la contienda política se extiende a los medios de comunicación, en pro o en contra de los inmigrantes. Oponerse o defender la inmigración parece dar buenos réditos a los políticos que animan a la opinión pública a entrar en esta lógica de rechazo o aceptación, tal y como lo vemos en estas noticias a continuación. Algunas noticias aparecen con el título y un breve desarrollo.

** El fiscal archiva la denuncia por el videojuego del **PP** que disparaba inmigrantes (EFE, 22-12-2010):*

La Fiscalía ha archivado la denuncia que presentó la asociación SOS Racismo por el videojuego del **PP** que consistía en disparar a inmigrantes “sin papeles” e independentistas porque la propia formación lo asumió como un error y lo retiró de forma inmediata.

** El **PSOE** anima a 2 millones de extranjeros a votar en las municipales para combatir “el racismo y la xenofobia” (Europa Press, 15-12-2010):*

La dirección del **PSOE** ha presentado una campaña para animar a más de dos millones de extranjeros —de ellos 1,7 millones de países miembros de la UE— a inscribirse para votar en las elecciones municipales del 22 de mayo, con eslóganes como “Que tu voz se oiga”, “Por tus derechos y los de los tuyos” y “Contra el racismo y la xenofobia”.

** Cayo Lara reivindica los mismos derechos para los trabajadores inmigrantes (EFE, 19-12-2010):.*

El secretario general de **Izquierda Unida**, Cayo Lara, ha reivindicado hoy para los trabajadores inmigrantes los mismos derechos que para los españoles, durante la manifestación contra el racismo y la xenofobia y el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIEs) que se ha celebrado en Madrid.

De vez en cuando, los mismos medios dan la ocasión a los concernidos de participar en el debate y hacer escuchar su voz, como en este caso:

* *Un senegalés aborda a Camacho en Viladecans y le reprocha su “mano dura” con la inmigración* (RTVE, Ana Martín Plaza, 17-11-2010):

“Un **senegalés** la ha abordado mientras daba un paseo por el mercadillo de Viladecans (Barcelona), según informa Europa Press, para reprocharle su “intensa mano dura” con la inmigración en la campaña electoral”.

Los medios de comunicación tienen la responsabilidad social de no simplificar la compleja realidad de la inmigración, de no alimentar estereotipos, actitudes o percepciones que favorezcan el conflicto y dificulten la convivencia. Su libertad de expresión y su derecho a informar al público no deberían constituir un obstáculo para cumplir con dicha responsabilidad. Eso es cuestión de deontología profesional que, presumiblemente, se estudia en el periodo de formación de los periodistas:

El impacto visual, informativo y hasta formativo que ejerce el tratamiento informativo puede dejar huellas insalvables en la opinión pública, como, por ejemplo, la idea de invasión, de inseguridad o incompatibilidad cultural que se vehicula entre la población autóctona. En el caso de la inmigración subsahariana, hace tiempo que se la sigue asociando con la noticia o la instantánea fotográfica¹⁴⁵ de las llegadas en pateras y, en particular, con ciertas imágenes impactantes. Que sea en la prensa escrita, audiovisual o en

¹⁴⁵ Muchas veces las instantáneas no respetan los derechos. El principio de defensa del honor, la intimidad personal y familiar de los inmigrantes es ausente. Menores que aparecen en las fotografías o imágenes televisivas. Lo que critica Arroyo (2000: 125), como falta de ética de la imagen informativa, respecto de los inmigrantes subsaharianos.

los recursos en línea, la idea de invasión que rodea la inmigración subsahariana es evidente. Veamos algunos titulares:

* *Rescatada una patera con 57 inmigrantes subsaharianos* (El País, 28-12-2010).

* *La Guardia Civil intercepta una patera con 13 inmigrantes en Almería* (El País, 08-12-2010).

* *Salvamento Marítimo y la Guardia Civil rescataron la madrugada de ayer a 37 inmigrantes **subsaharianos** en una patera en la isla de Alborán* (El País, 03-01-2011).

* *Interceptada una patera con 37 inmigrantes frente a la costa de Granada* (El País, 25-05-2010).

“Miembros del Servicio Marítimo de la Guardia Civil han interceptado hoy a 37 **inmigrantes** que viajaban en una embarcación interceptada en el mar de Alborán, frente a la costa granadina. La patera, en la que viajan cinco mujeres, un menor y un bebé, llegará esta noche al puerto de Motril, después de que ayer arribara otra embarcación con 37 **subsaharianos** a bordo”.

**Interceptada una embarcación con 44 inmigrantes frente a las costas de Motril* (EFE-Motril, 24-05-2010).

“Los ‘**sin papeles**’, todos varones, han sido trasladados por un barco de la Guardia Civil al puerto granadino”.



Foto 8 y 9: Llegada al puerto de Motril de los 44 inmigrantes que ocupaban la embarcación interceptada por la Guardia Civil. Fotografía EFE. Fuente EFE

* *Interceptan en Melilla dos pateras con ocho subsaharianos a bordo* (ABC, 21-08-2010).

* *Al menos 106 inmigrantes subsaharianos alcanzan las costas españolas* (ABC, 09-07-2008).

* *Llega en cayuco el primer inmigrante de Sri Lanka junto a 67 subsaharianos* (ABC, 20-11-2007).

* *Dos cayucos burlan todos los controles y alcanzan Canarias con 193 subsaharianos* (ABC, 14-04-2007).

* *Interceptados 37 inmigrantes subsaharianos en las costas andaluzas* (TVE, 02-01-2011).

A menudo se ofrece una interpretación inducida en la que la vía prácticamente única o principal de llegada de la inmigración subsahariana, serían las citadas embarcaciones de la tragedia. Los medios de comunicación suelen emplear una gran cantidad de estrategias para dotar a sus discursos de objetividad. Por ejemplo, los periodistas, al lanzar a la opinión pública el binomio “subsaharianos-aumento de la inmigración”, lo hacen basándose en la fuerza mágica de las cifras de pateras llegadas. Estas cifras no contrastadas con las repatriaciones contribuyen a reforzar la estrategia de una sobredimensión de la inmigración subsahariana. A veces las palabras que se eligen para dar la noticia tienen un trasfondo “populista” para suscitar el rechazo entre la población:

* *Avalancha masiva de inmigrantes a las costas de Andalucía, Murcia y Canarias* (RTVE.ES/Agencias, 29-07-2008).

* **Aluvión** de pateras (La Sexta Noticias, 17-09-2010): “El Centro de Salvamento Marítimo en Cartagena ha rescatado a 115 inmigrantes que viajaban en siete embarcaciones neumáticas localizadas cerca de la costa”.

Palabras como avalancha, aluvión, polvorín, ola, volcán, movimientos descontrolados que aparecen en las noticias, evocan situaciones de crisis, de

inestabilidad, de alerta ante lo que se puede avecinar de peligro cuando la situación se haga tan incontrolable que no pueda ser frenada. Son metáforas que nos remiten mentalmente a esas fuerzas de la naturaleza que aunque se puedan predecir no se pueden evitar y cuyas consecuencias son humanamente desastrosas. En la lista de comentarios de la anterior noticia, la opinión de un lector que recogemos basta para medir el impacto de esta noticia sobre un sector de la opinión:

Esto ya no son emigrantes son fuerzas de desembarco camufladas, día a día, año a año, son cientos y posiblemente cuando crean que tienen suficiente potencial humano dentro de España habrá una revolución religiosa, empezaremos de nuevo con las luchas de dioses, creo que es hora de dejarse de fraternidades y pensar en el futuro de nuestros hijos, estos “emigrantes” se tienen que integrar en el sistemas de leyes españolas y no en las leyes del Corán, si no aceptan nuestras leyes se les reenvía a sus países de origen sin ningún reparo a las críticas de xenofobia (Por Josean, 17-09-2010).

Con esta terminología se pinta la cuantía de la inmigración subsahariana, que en realidad es menor que la de otros colectivos, como vimos en un capítulo anterior.

Otra de las asociaciones más comunes y a la vez más perjudiciales que los medios de comunicación realizan casi todos los días, es la asociación “inmigrante-delincuencia” o “inmigrante-inseguridad”. La mayoría de noticias que salen a la luz sobre los inmigrantes relacionan, por ejemplo, al colectivo subsahariano con la delincuencia: falsificaciones, robos, tráfico de drogas, prostitución, alteraciones del orden público, etc. Hemos seleccionado algunos discursos periodísticos:

** Detienen a un **senegalés** por vender ropa deportiva de marcas falsas (Diario de León, 22-06-2010). “...La Policía Local de León detuvo en la tarde del domingo a un hombre de **origen senegalés**, por **vender ropa deportiva de marcas falsas**, según confirmaron a este periódico fuentes policiales. Los hechos, según estas mismas fuentes, se produjeron cuando la Policía Local recibió la denuncia de un conocido comercial de ropa deportiva de León, que*

vio como se estaban vendiendo equipamientos de la selección española y del Real Madrid falsificadas en el mercadillo de las ferias en la avenida Sáenz de Miera”.

Dicha unión conceptual tiene importantísimas repercusiones sobre la percepción social de este fenómeno: Las personas suelen categorizar la realidad mediante abstracciones que toman como punto de partida los datos disponibles, en consecuencia. Las informaciones que se dan sobre los inmigrantes hacen referencia mayoritariamente a los delitos que cometen. Una observación cuidadosa de las siguientes noticias nos permite ver las cosas desde otra perspectiva.

** Un hombre detenido en Gijón por agredir a un **senegalés** por ser negro* (Yahoo Noticias, 25-11-2010). “...El agresor llevaba tiempo molestando a la víctima y amenazándole con golpearle **por ser un varón de color y estar en el interior del local**. Además de la carga racista y xenófoba de su conducta buscaba la complacencia y anuencia de más clientes del bar para que también le apoyaran en su deseo de expulsar al joven senegalés del bar. Como no conseguía su propósito de echarle ni de reunir a más personas en ese mismo deseo finalmente, de manera súbita y sorpresiva, le propinó un botellazo en la cabeza y huyó del establecimiento, dejando a su víctima con cortes en el rostro, cuello y completamente aturdido”.

** Cuatro neonazis agreden y roban a un **senegalés** de 19 años en Manresa* (El País, 06-11-2009). ...Cuatro jóvenes neonazis **salieron a la caza del inmigrante después de tomar unas cervezas en el bar del pueblo y encontraron en Mamadou B., un senegalés de 19 años, su presa ideal. Los skins insultaron, amenazaron y apalearon al joven, al que también robaron...** “Fuimos a buscar problemas con inmigrantes, declara uno de los detenidos”.

El riesgo que entraña la actitud de ciertos medios de comunicación es que las agresiones racistas y xenófobas luego pasan solo por anécdotas pasajeras, que no ocurrirían si se quedaran en sus países. En este caso, y para la población, son provocadores, agentes de la alteración pública y culpables del

racismo que sufren. El extracto del artículo publicado en “El Mundo” sobre el apuñalamiento de un senegalés nos da una idea de esta manera de actuar y de minimizar la gravedad de los hechos:

“Roquetas de Mar es, junto con El Ejido y La Mojonera, una de las localidades del Poniente almeriense donde se concentra un mayor número de inmigrantes que acuden a trabajar en los invernaderos, en la construcción o en los comercios, que los extranjeros han instalado. De los 71.279 habitantes del municipio, 18.416 son extranjeros de muy diferentes nacionalidades, lo que supone un 25% del total” (El Mundo, 08-09-2008).

¿La idea de “mayor número de inmigrantes” será un atenuante para justificar tal situación? Hay aquí una legitimación de un acto reprobable dejando suponer que si no hubiera extranjeros en España no habría racismo. Entonces el chico que aparece en la siguiente fotografía que se quedó tetrapléjico después de sufrir una paliza de los *skin-heads*, se habrá merecido esta paliza solo por haber venido a España. Si tal es el caso, se puede inferir que todos los españoles presentes en otros países tendrán que pasar por la misma realidad, por pura lógica. Como vemos, la distancia cultural aparente acaba convirtiéndose en distancia social. Es habitual describir, explicar e incluso excusar el racismo actual en España relacionando con los incrementos masivos de inmigrantes no europeos, una explicación que puede ser caracterizada como otra forma de culpar a la víctima.

De forma recurrente, en informativos de medios como la televisión se vehiculan unas características de los países de origen de los subsaharianos, que coinciden con el hambre, la superpoblación, los desastres naturales, la violencia racial, el fanatismo, el machismo, etc., pero no se analizan las causas, por ejemplo, de la dependencia económica del Sur con respecto al Norte ni el neocolonialismo como una forma de dominación política y económica, al que se ven sometidos.

Otras veces, películas y documentales reproducen la otra vertiente, la exótica, es decir pueblos con tradiciones peculiares, singularmente atrayentes para el público europeo, sediento de exotismo, consumidor de novedades y de lugares diferentes donde se pueda poner a prueba el último modelo de

cámara digital. Este atractivo es, en definitiva, el paradigma de la vida natural y salvaje. Sus gentes, que habitan en chozas y van semidesnudos, son una parte más de esa naturaleza virgen. Según Lucía Alonso (2000: 35), decir África es conjurar un universo extraño y exótico: un continente en el que se mezclan desiertos, selvas y sabanas sin clara solución de continuidad. Decir África es invocar las figuras de *masai* y *bosquimanos*, de leones y elefantes, de pueblos primitivos y de animales salvajes; decir África es hablar de pobreza, hambre, de enfermedad, de guerras. Se suele decir de África que es el continente negro, un continente salvaje y pobre. Se suele decir de los africanos que su cultura es pobre y está anclada en atavismos, que no saben cuidar su entorno y que sus creencias religiosas tradicionales no son más que un cúmulo de supercherías (...). África, se concluye, no tiene futuro.

Vamos a ver cómo se perpetúa esta idea a través de la publicidad, en las que la figura del negro se confunde con su supuesta inferioridad y el retraso de su civilización. Citamos aquí un anuncio publicitario en el que los estereotipos racistas ni se perciben intuitivamente ni resultan tan evidentes como podría parecer en un principio. Detectar arquetipos requiere observar atentamente como distintos códigos definidores de lo negro versus lo blanco se codifican en este mensaje publicitario, que reproducimos íntegramente:

Anuncio publicitario de “Navidul”:

[Dos exploradores antes de viajar a “otro siglo”].

Blanco 1 [en el supermercado, símbolo actual del consumismo]:

—¡Yo cogería Navidul!

Blanco 2:

—¡...el otro ...que es más barato!

[Ya en África].

Negro 1 [en la selva divisando a sus paisanos llevándose a 2 blancos capturados, en dialecto]:

—¡Atención orejas rojas capturados!

[...Una vez en el pueblo ...entre negros medio desnudos y en casas de paja].

Mujer 1 [en dialecto, tocando a los exploradores]:

—Estos no dan ni para caldo.

Mujer 2 [en dialecto]:

—Hace pilates, serán nenazas [riéndose].

Blanco 1 [asustado]:

—¡Hermanos caníbales, traemos un jamón! Mejor comer jamón que nosotros!

Negro 2 [en dialecto]:

—¡No me fio!

Jefe [en dialecto]:

—¡Consultemos al oráculo! [Un mono].

[El mono-oráculo tocando la música asociada muchas veces al negro a quien le gusta bailar].

Blanco 1:

—¿Este es un mono?

Blanco 2:

—¡Shuuut Cállate, no se lo digas!

Oráculo [en dialecto, oliendo el jamón]:

—¡No Navidul! Eso está más salado que el río Katuranga.

[El mono, melancólico] ¡Aaay, como echo de menos estas tapitas con mis amigos en el bar de Paco. Ooooh jamón!... ¡A la olla!

¡NAVIDUL. CON EL JAMÓN, NO TE LA JUEGUES!

Preguntado sobre lo qué piensa de este anuncio, un informante de Costa de Marfil que investigamos durante nuestro trabajo de campo en Granada nos señalaba:

Para mí no supone ningún problema. Es sencillamente gracioso. No se pero veis el racismo por todas partes... (CM.H.35.ES.GRA.3).

Este otro marfileño, estudiante en Sevilla, que entrevistamos durante nuestro trabajo de campo en esta ciudad, se muestra más crítico:

No entiendo cómo la gente puede menospreciarnos a este punto. Asociarnos a monos, en un anuncio de jamón que ni siquiera se hace en África, es sencillamente bochornoso... o tal vez creo que la gente que lo hizo no reflexionó mucho. Hubieran podido usar blancos... no solo los negros en la historia han sido caníbales. La última

vez estaba leyendo en un periódico que cerca de León se descubrieron rasgos de canibalismo en un resto humano de hace miles de años. No estoy seguro de que sea un negro... Es verdad que hasta presidentes africanos como Idy Amin Dada o Bokassa se vanagloriaban de comer carne humana o beber su sangre, pero eso no hace de todos nosotros canibales en este siglo. ¿No ven que es insidioso como anuncio? Ya no me extrañará que los niños se asusten al verme. Algo parecido es lo que se muestra en un programa como Perdido en Tribu de Cuatro (CM.H.36.ES. SEV.1).

La imagen del oráculo-mono conocedor del jamón por haberlo comido en el bar de Paco trata de reproducir una escena real de los negros que frecuentan los bares. No es ningún invento decir que algunos españoles llaman mono a los negros.

Rosario Torres (2004), ve necesario recurrir a una hermenéutica plural al analizar la labor de la publicidad, la cual construye sentidos en base a todo lo familiar, asociando los artículos a vender con significados sociales. Asegura que “el producto se vuelve inteligible mediante la yuxtaposición de signos connotativos, como portador de un significado o valor cultural e ideológico específico; la ideología lo reviste de la capacidad de vehicular su propia mini-narrativa”. Según la autora, los trabajos a micro-nivel de Judith Williamson (1984) o Jean Kilbourne (1979) han insistido en decodificar los mensajes publicitarios mediante análisis semióticos de contenido y de forma. Este tipo de estudio evidencia que la publicidad ejerce una considerable influencia social, que impacta al receptor ideológicamente¹⁴⁶, fomentando estereotipos y prejuicios generación tras generación.

La categoría de ilegales o irregular aplicada en los medios de comunicación a algunos inmigrantes encierra gran cantidad de significados. Son ilegales, es decir, su conducta o su forma de percibir el mundo no se asemeja a la de los demás, ellos están con esa etiqueta criminalizados, estigmatizados y expulsados de la comunidad de legales que son el resto y, sobre todo, les hace vulnerables a los estereotipos. Un ejemplo:

¹⁴⁶ En este sentido, las imágenes publicitarias son seductivas representaciones que asocian el producto en cuestión con rasgos deseables socialmente tales como *sex appeal*, belleza, estatus social, capacidad de seducción, etc.

Más de 60 inmigrantes ilegales llegan al sur de Tenerife (Antena 3, 29-03-2009, 20:03).

Un inmigrante irregular ha fallecido por omisión de asistencia después de sufrir un infarto mientras hacía obras de reforma en un bar del municipio tinerfeño de Adeje (Antena 3, 13-08-2009, 10:08).

Como en este caso, la condición de legal e ilegal no añade, en muchos casos, nada a la noticia. Solo contribuye, una vez más, a redundar sobre la visibilidad problemática de los inmigrantes en cuestión. Una etiqueta que por extensión también se atribuye insidiosamente a todos los que comparten el mismo origen étnico, aunque no todos son ilegales. La situación jurídico administrativa se traslada pues a la social. De igual manera ocurre cuando junto al origen étnico, o en su lugar, se añade el calificativo persona de color, negro, “moreno” o subsaharianos sin que en ningún caso aporte nada al contenido de la noticia, pero sí al imaginario colectivo autóctono.

Es importante señalar, sea de paso, que igual que las publicidades el impacto de otros medios de comunicación, como es el cine, es importante para crear estereotipos. Román Gubern, profesor de Historia del Cine en la University of Southern Californy de Los Angeles, en *El Periódico de Aragón* del 16 de diciembre de 1992, otorga el racismo a la acumulación reiterada de estereotipos sociales negativos. Este autor atribuye a las películas de Hollywood el poder de vehicular, con persistente constancia, un discurso racista que se infiltra en las conciencias de los espectadores desde temprana edad. Lo explica de este modo: “Mi generación ha crecido leyendo novelas de aventuras de contenido colonialista y racista y contemplando *westerns* en los que los indios eran los malvados enemigos del *cow-boy* o del Séptimo de Caballería, o películas de aventuras africanas en las que los negros eran presentados como salvajes sanguinarios... Un día pregunté a un crítico de cine de Malí, de raza negra, con quién se identificaba en su infancia ante las películas de Tarzán en las que el hombre-mono hacía frente a indígenas negros en pie de guerra. Me respondió sin titubear que Tarzán era el héroe ejemplar y los antagonistas negros unos malvados. Ese día tuve la prueba de la eficacia y de la capacidad de Hollywood para expropiar la identidad y la conciencia de los pueblos del Tercer Mundo”.

Lo que dice este autor nos recuerda las palabras de este otro informante, también estudiante en Granada, de la misma nacionalidad que el anterior:

Cuando estaba en mi país, mi hermano de 13 años me decía: ¿Por qué siempre son los negros que mueren en las películas? Cuando me lo dijo, empecé a fijarme en el asunto y aunque no siempre es así, en la mayoría de los casos o se muere el negro de la película antes del final o durante toda la película, forma parte de los malos de la película o tiene papel de segunda zona... Por ejemplo, es el soldado que salta en la mina, etc. Las buenas partes de las películas donde hay que besar a la guapa, es rarísimo ver a un negro hacerlo a una blanca. Tampoco cuando el héroe triunfa del malo (CM.H.32.ES.GRA.2).

El caso español no es una excepción. Los realizadores españoles han hecho películas que, en vez de suscitar el rechazo, son críticas hacia la sociedad española e invitan a conocer la realidad inmigratoria reciente. Según Sánchez (2008: 231), desde sus inicios, la industria del cine español ha reflejado los dramas humanos de la sociedad, entre ellos la necesidad de dejar su propia tierra para sobrevivir. Cuando la inmigración empezó a crecer en España, el cine español se hizo eco de la forma de vida de los recién llegados, sus problemas, sus dificultades de integración y las trabas administrativas y personales. Llaman la atención, principalmente, dos películas¹⁴⁷ protagonizadas por inmigrantes subsaharianos: *Las cartas de Alou* (1990) de Montxo Armendáriz y *Bwana* (1995) de Imanol Uribe. La primera película, narra el periplo de un joven senegalés por la península en precarias condiciones laborales, y la segunda, es una reflexión sobre la xenofobia y el racismo encarnados en una familia española, sus miedos y sus frustraciones hacia un inmigrante subsahariano que acababa de llegar en patera. Son películas bastante críticas sobre lo que la sociedad suele ofrecer al negro inmigrante con un afán de sensibilización. El hecho para España de ser gran consumidor de cine americano hace importante esta labor.

¹⁴⁷ Aparte de estas dos películas, son también referentes algunas otras películas protagonizadas por inmigrantes; como *Saïd Saïd* (1998) de Llorenç Soler; *El sudor de los ruiseñores* (1998) de Juan Manuel Cotelo; *Cosas que dejé en la Habana* (1999) de Manuel Gutiérrez Aragón; o *Poniente* (2002) de Chus Gutiérrez.

La figura del negro también aparece en la industria de la pornografía. Aquí, para satisfacer “algunos gustos”, se ofrecen escenas entre negros y blancas o viceversa. No obstante, el carácter mecánico y la falta de emoción deja a los negros el rol de animar las fantasías de los acomplejados. Estas películas, precisamente, han dejado estigmas en la concepción de la sexualidad negra proporcionándola como sello una supuesta potencia sexual. Además, hay una tendencia en creer que “sólo vale para eso”.

El rol de los medios de comunicación como conformadores de opiniones de rechazo no se limita solo a los autóctonos. Las informaciones que vehiculan también influyen sobre los sujetos inmigrantes. En efecto, al reflejar los actos de racismo y xenofobia de la población autóctona hacia determinados inmigrantes no solo impresionan a los llamados “nacionales” sino también a los inmigrantes. En nuestras observaciones entre los subsaharianos, vimos como los procesos sociales de discriminación y violencia pueden convertirse en “patologías” personales para los colectivos que se pueden sentir amenazados. Artículos o imágenes como estos que aparecen a continuación no son garantías de sensación de bienestar entre ellos:

1) *La Policía busca al autor del apuñalamiento de un senegalés durante una reyerta en Roquetas* (El mundo, 08-09-2008).



Foto 10: Fotografía ilustrativa de los delitos xenófobos¹⁴⁸ en yahoo.es. Fuente yahoo.es

¹⁴⁸ Miwa Buene, ciudadano congoleño se convierte así en paradigma de los delitos xenófobos en España. Su caso saltó a los medios el 10 de febrero de 2007 cuando Roberto Alonso, un joven español después de insultarle “puto mono, puto negro, tu sitio está en el jardín zoológico con tus compañeros”, le propinó, acto seguido, un golpe brutal en el cuello que le rompió tres vértebras. Se desplomó para no volver a caminar nunca. El suceso ocurrió en Alcalá de Henares porque el joven español no consiguió el tabaco que pedía a un individuo que no fuma.

2) La reiterada visualización o puesta en escena de la violencia puede llevar a las personas del mismo grupo del agredido a percibirse como potencialmente víctima de las mismas agresiones. Eso puede contribuir a reforzarles, después de cada nueva noticia, en ese sentido, en sus pesimistas expectativas de que “el próximo puedo ser yo”. Se encierran entonces en el rol de víctima. Es fácil entender, pues, las etiquetas de racistas que algunos atribuyen a los españoles sin haber sido nunca víctimas de racismo. Algo parecido al caso de las violencias de género. En efecto, la reiteración de la información viene a decir a la mujer que tú también puedes ser una víctima. Lo que consciente o inconscientemente infunde el miedo en ellas.

Otro de los discursos visibles en los medios es el de enfatizar la diversidad cultural como freno a la buena convivencia. Es un concepto muy en boga en el discurso mediático actual. Pero según García (2006: 169), en su aplicación a las realidades cotidianas, se puede observar un doble rasero. Cuando esta noción se refiere a diferencias culturales dentro del endogrupo social, es inmediatamente caracterizada como algo positivo y que debe ser promovido. Por ejemplo, la diversidad lingüística existente en la península es considerada, salvo algunas excepciones, como algo que enriquece su universo cultural. Sin embargo, cuando ese concepto se aplica a las relaciones que se mantiene con miembros de otros grupos socioculturales, surgen las dificultades. Las diferencias entre su cultura y la española se presentan como insalvables, sus costumbres y modos de vida son escasamente incompatibles con los de los autóctonos. Por lo tanto, si el inmigrante desea integrarse, es él quien debe adaptarse.

La principal estrategia discursiva empleada por los medios de comunicación sobre esta cuestión es, de nuevo, presentar a los inmigrantes subsaharianos como un colectivo homogéneo y sin diversidad interna. En el tratamiento informativo de este grupo social suelen aparecer este calificativo “subsahariano” con el que se hace tabla rasa de la enorme diversidad existente en el interior de la comunidad inmigrante procedente del oeste africano. Es un apelativo que ha derivado, según Sendín (2009: 45), en una especie de sinécdoque que designa a cualquier nativo de los países de la zona con el nombre de un todo. Es como si se empleara adjetivos como *cristiano* o *católico* para referirse a cualquier ciudadano español. Lo que sabemos que nos es verdad, como lo vamos a ver más adelante.

Hay muchas diferencias según si alguien procede de Malí o de Senegal, solo por citar dos países que son vecinos y, dentro de ellos, no es lo mismo ser de una aldea pequeña en el medio rural de Kaolack que haber nacido en Dakar. Por eso pensamos que quienes elaboran una noticia o dan una información proyectan algunas cosmovisiones pensando en un público determinado (español), generalizando acciones, identidades individuales o puntuales, a sabiendas del efecto que quieren producir. Eso deja entrever la ignorancia que tienen los periodistas sobre cultura y geografía de la zona de la que hablan.

*Un grupo de **subsaharianos** causa un corte de circulación en Sants al huir por un túnel* (Antena 3, 25-09-2009):

“Los subsaharianos han optado por adentrarse en un túnel para huir de un control de los mossos, lo que ha obligado a parar durante una media hora la circulación de 4 líneas de cercanías. **Iban indocumentados”**.

La parcialidad de la información es obvia en el sentido de que se hubiera podido añadir que sus nacionalidades no se han podido conocer. Quedaba mejor simplificar la información generalizando la identidad de los sujetos. Curiosamente, generalizaciones como esta se evitan cuidadosamente cuando se trata de miembros españoles: En el caso de sucesos como los de El Ejido en 2000, en ningún momento se insinuó que toda la población española era racista sino que se remarcó constantemente que se trataba de “actos aislados que no nos representaban”.

En las siguientes noticias se pueden observar algunas de las líneas principales que guían el tratamiento de estos temas: Desde la problematización del concepto de diversidad cultural pasando por las alusiones a la *amenaza* que supone la integración de los valores islámicos en la sociedad para terminar en lo que se podría clasificar como discursos de condescendencia donde se aprecia una clara tendencia a la inhibición en el tratamiento de estas cuestiones. La cuestión del velo, por ejemplo, estuvo muy presente en 2009 en los medios, donde el uso de esta prenda no se entiende como un signo religioso sino como un signo de discriminación en contra de la mujer. Incluso

se han llegado a relacionar estas cuestiones con prácticas que en ningún caso se parecen como puede ser la ablación del clítoris:

Declaraciones de Juan Carlos Aparicio, Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales. (El Mundo, 16-02-2002):

“**Hay costumbres que son, en cualquier caso, inaceptables** y se pueden citar dos ejemplos: como puede ser la utilización de ropa discriminatoria o de sumisión y, otro bien claro, es la ablación genital femenina; no lo puedo entender como concepto cultural ni religioso sino como una salvajada”.

Vidas mutiladas. (ABC, 01-10-2005):

“Un equipo de antropólogos de la Universidad Autónoma de Barcelona ha obtenido, después de 16 años de trabajo, el compromiso de **Gambia** para poder sensibilizar a la población contra la **mutilación genital femenina** (Elena Mellado)”.

Un traumatólogo realizaba circuncisiones en un clima ilegal a menores sin anestesia (ABC, 12-05-2009).

“En cuanto al perfil de estos últimos, **la mayoría eran subsaharianos** —parte de esta población es de religión musulmana—. También, inmigrantes en situación irregular en nuestro país que, por miedo a acudir a la sanidad pública por si les denunciaban —algo que no puede ocurrir—, acudían a este médico”.

Como acertadamente señala Álvarez (2002: 173) “Convertir el conflicto de valores que supone la práctica de la ablación en el paradigma de los conflictos entre las sociedades receptoras y los inmigrantes es pura demagogia. La fiesta del viernes, la celebración del Ramadán, la disponibilidad de menús en instituciones escolares, hospitales y prisiones que respeten las prohibiciones islámicas, no entra en conflicto con ninguno de los valores sobre los que se basa nuestra convivencia. Al contrario, supone respetar, tomarse

en serio valores fundamentales proclamados en nuestra Constitución, como la libertad religiosa y la libertad de culto”.

Acabamos este apartado señalando que muchos medios de comunicación no están realizando correctamente su labor, consciente o inconscientemente. Muchos se olvidan de los códigos deontológicos y recomendaciones para periodistas en materia de inmigración, editadas por Estanislao Ramírez (2010: 10), presidente de la Asociación de la Prensa Campo Gibraltar:

- *No exagerar, utilizar los antecedentes y el contexto en el que se produce la información.*
- *No utilizar palabras o expresiones que puedan inducir al receptor a tener una visión negativa y sesgada de la información (por ejemplo avalancha, desembarco masivo, ilegal, etc.).*
- *No inducir al lector a la asociación de ideas que puedan convertir al colectivo de inmigrantes en chivo expiatorio de los males de nuestra sociedad. No relacionar las noticias de inmigración con la inseguridad ciudadana.*
- *No hacer conjeturas, ni interpretar las noticias o las imágenes. No realizar afirmaciones gratuitas como si supiéramos lo que pasa por la mente de otra persona.*
 - *Contrastar y diversificar las fuentes informativas.*
 - *No utilizar términos negativos para el colectivo. No relacionar inmigración con Islam ni con ninguna otra confesión religiosa.*
 - *En los discursos, no aportar información que no sea relevante ni destacar la nacionalidad del detenido si este dato no es de interés informativo.*
 - *No usar lenguaje inadecuado para describir las nacionalidades o los rasgos de los inmigrantes.*
 - *No hacer análisis sociológicos gratuitos. No señalar qué colectivos, según nuestra subjetiva percepción, pueden integrarse mejor que otros en nuestra sociedad.*
 - *Contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a dignificar la imagen del inmigrante y a resaltar la imagen positiva de la inmigración. Es obligado tratar al inmigrante como a un semejante. No victimizar al colectivo de inmigrantes, ni tampoco ofrecer una visión paternalista.*

Muchos de los elementos que hemos criticado, son precisamente, lo que este decálogo intenta paliar. Hay una gran cantidad de noticias que contribuyen innegablemente a construir y a determinar la percepción social de la inmigración subsahariana. Los discursos e imágenes sobre los inmigrantes, en no pocos casos, son construcciones manufacturadas por los medios de comunicación y, en tanto que construcciones, pueden reflejar fielmente la realidad o, por el contrario, pueden ofrecer una visión sesgada de la misma. Según Collon (2002: 32), la cobertura que los medios ofrecen de la inmigración tiende a realizar una representación de hechos aislados y espectaculares que según Van Dijk (2008: 30), influyen en la formación de los prejuicios étnicos y de los estereotipos. Aquí hemos querido dejar en evidencia que el discurso mediático repercute en los ciudadanos y se aprecia en su discurso cuando tienen que opinar sobre los “otros” extranjeros. La capacidad para abrir o cerrar este debate sobre la construcción social de los subsaharianos que hemos visto remontando el tiempo, pertenece a los medios de comunicación. Según Zapata-Barrero (2008: 155), ellos tienen la inmensa responsabilidad de hacer una buena lectura de la creciente politización de la inmigración.

CAPÍTULO 7

CATEGORÍAS DE VIDA, ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL

El capítulo central de esta tesis nos permite acercarnos a algunas otras experiencias vitales de los subsaharianos en su proceso de integración a la sociedad leonesa. Vamos a intentar descubrir esas nuevas realidades a las cuales estos inmigrantes asentados en León deben adaptarse y como son vividas. Es necesario ver los distintos mecanismos de inserción social, laboral, afectivas. En definitiva, se trata de averiguar cómo en inmigración se van forjando todo un cúmulo de prácticas lúdicas, formas de participación social y de experiencias identitarias que se retroalimentan con el lugar de origen y se van convirtiendo en un círculo que conecta transnacionalmente a las personas y a los contextos emisores y receptores.

7.1. Opiniones comparadas sobre convivencia

“Nuestros inmigrantes, ¿cómo los tenemos?”. Así titulaban un artículo publicado, De Lucas y Torres (2002), hablando de la convivencia entre autóctonos e inmigrantes. La forma de la convivencia, buena o mala, determina en gran parte el éxito o fracaso de la integración. Puede ser un proceso lineal, es decir, y muchos estudiosos lo han subrayado, que el tiempo favorece la mayor integración, o en cambio, puede estar en constante remodelación por los conflictos que puedan sobrevenir o por las circunstancias, económicas y sociales, políticas y culturales.

Calderazzi (1970: 135), hablando de los negros en la sociedad americana de los 70, destacaba que en América la discriminación contra los negros como vecinos de viviendas sociales y económicamente inferiores era parte integrante de la costumbre. Un argumento eficaz, de una validez casi infalible en América era que el permitir domiciliarse a los negros en casas de blancos acaba por acarrear un injusto perjuicio a los blancos: La devaluación de las propiedades inmobiliarias.

Si miramos donde quedan estos años, y considerando lo que está ocurriendo en España y en algunos países europeos, hay motivos para creer que ha habido muy pocas variaciones en estas creencias. Ya hemos dejado constancia de la discriminación en el acceso a la vivienda de los subsaharianos, lo cual es la antesala de las dificultades de integración en el vecindario que espera a algunos. Y progresivamente los barrios más antiguos se abandonan en provecho de los inmigrantes, configurando a la larga posibles *ghetos*.

Para dar a conocer las opiniones y actitudes de algunos informantes españoles de León sobre su convivencia con inmigrantes en los barrios y pueblos leoneses, hemos tratado de los dos grupos de discusión realizados primero con seis subsaharianos y luego con autóctonos. Si condujimos el primer grupo de discusión con los subsaharianos, el segundo con españoles, como decíamos en el apartado metodológico, fue encargado a un leonés, conocido nuestro y trabajador social en la Cruz Roja. Estos grupos¹⁴⁹ aclaran sobre los sentimientos, actitudes, temores, deseos y opiniones de los participantes, que hablan libremente, sin la limitación que ofrecen a veces los cuestionarios formalizados. Estos grupos, a pesar de no reflejar la opinión exhaustiva de la ciudad de León, sin embargo, permite asegurar, con poco margen para la duda, que, sea cual sea la distribución estadística de las opiniones, estos temas que surgen son relevantes y pueden dar lugar a generalizaciones.

Desde la perspectiva de los autóctonos, hay una creciente sensación de invasión por parte de los inmigrantes en general y no solo de los subsaharianos. Es verdad que hemos dejado claro que parece obvio que según qué ex-

¹⁴⁹ La idea de diseñar dos grupos diferenciados entre autóctonos e inmigrantes, dirigidos por dos personas, que son miembros de cada uno de los colectivos se fundamenta en nuestra voluntad de dejar a la gente hablar sin tapujos y más objetivamente de sus sentimientos respecto a la convivencia entre españoles e inmigrantes.

tranjeros, no todos reciben el mismo trato ni la misma consideración social, pero en este aspecto, la tendencia es a la generalización. La visibilidad de algunos inmigrantes en los barrios, especialmente cuando resultan fácilmente identificables por sus características físicas, produce entre los vecinos una sensación de pérdida de control del territorio, según las informaciones de esta mujer española, de edad avanzada, recogidas por nuestro moderador.

... ¡A ver!, vas desde el crucero para abajo y te cruzas nada más que con inmigrantes... está todo lleno, ves a uno y dos metros después ves a otro. Tienes la sensación de que se nos han metido por todos los lados... hay algunos que han venido a trabajar y otros que no sé si han venido a golpear o..., yo qué sé a lo que han venido, porque hay una cantidad enorme, enorme, hablo de todas las razas pero el sudamericano y el marroquí abunda mucho ¿eh?, por lo menos por donde yo paso (G2.ES.M.>60. E.AS. 2).

La sensación de invasión territorial está arraigada en los mecanismos culturales de las identidades nacionales y supranacionales; y también, como destacaron D'Ancona y Martínez (2009: 114), en la “conciencia que, de manera tácita, se adscribe a las fronteras territoriales”. Es una situación difícil de superar para los inmigrantes ya que está al origen del derecho preferencial reivindicado por los nativos cuando se hallan en circunstancias de competencia. Dolores Juliano (1993: 79), hablando precisamente de los negros, señala que “a los ojos del europeo común, estos personajes (los inmigrantes) —con sus características físicas diversas, su piel morena, su acento peculiar y sus ropas especiales— constituyen una invasión, un riesgo a su situación laboral, un desafío a las buenas costumbres... La idea global sobre el Tercer Mundo legitima la conmiseración despectiva cuando se trata de los inmigrantes de ese origen”.

No obstante, el hecho de que no todos comparten esta opinión, según leeremos del siguiente informante, implica una cierta relativización sobre esta sensación de invasión. Es lo que destaca este señor, antiguo emigrante a Alemania, que contradecía así la anterior interviniente:

Hombre, lo de decir que estamos siendo invadidos... hay que verlo... tampoco hay que exagerar. En León no se puede decir que hay muchos inmigrantes. Han empezado a aparecer, eso sí, pero no tanto como en otros lugares... Vas a Madrid y Barcelona y te enteras de lo que es inmigración. Están por todas partes. Ya no son solo latinoamericanos sino también chinos, africanos, rumanos, búlgaros... habrá que vivir con ello. Es la vida (G2.ES.H.>55.E.AS.1).

Parece verse en este fragmento etnográfico una cierta empatía por parte de este informante hacia los inmigrantes, por haber vivido también la situación de inmigración, pero lo cierto es que no puede ocultar el sentir general de la invasión. Esta sensación de haber sido invadidos rima, en efecto, con el temor que produce en algunos informantes la vista en la calle de personas con un aspecto físico diferente. Y, a su vez, este temor se ve reforzado por las noticias o rumores que llegan sobre episodios de delincuencia o gamberrismo protagonizados por inmigrantes en toda España. Habíamos comentado este rol de los medios de comunicación en la construcción social de los inmigrantes. Aunque ninguno de los informantes del grupo de discusión ha tenido experiencia directa, ni indirecta, como víctima de la delincuencia, las noticias y rumores sobre delincuentes extranjeros producen una estigmatización del conjunto de los inmigrantes. Los subsaharianos, sin embargo, en este ejercicio, parecen “perdonados”. Es por lo menos lo que podemos deducir de este otro informante español:

Yo desde luego no puedo decir que no hay delincuentes inmigrantes pero, por lo que veo, los subsaharianos no son los más señalados. Es verdad que no veo muchos subsaharianos por donde yo paro, pero sé que son generalmente estigmatizados por la llegada clandestina y la venta de discos, nada más. Es difícil oír hablar de ellos, si no fuera por las mafias de prostitución y demás. En cuanto a la delincuencia juvenil, aparecen menos, creo yo... ¿eh? (G2.ES.H.45.E.AS.4).

Algunas actitudes de inmigrantes, como las miradas persistentes, provocan molestias entre las mujeres que ven en ellas un ingrediente específico de la sensación de inseguridad. Algunas mujeres jóvenes locales interpretan

como acoso sexual el ser miradas de forma persistente. Es notable en este fragmento etnográfico de esta informante española, camarera en un bar de León:

...Es verdad, a estos chicos, si les sonríes un poco ya se creen que estás flirteando con ellos. A veces, ... demasiado simpáticos y otras veces son muy pesados... Tienes la impresión de que te escanean a tu paso (ES.M.28.CAM.15).

Uno de los problemas que se suelen achacar a los subsaharianos es el hacinamiento. Mercedes Marné Nicolás (2005: 232) señalaba en una investigación que en España los norteafricanos y los subsaharianos parecen recurrir en mayor medida que otros grupos de inmigrantes, en términos relativos, a la vivienda en común. Las razones ya son conocidas y son generalmente económicas, debido a su perfil migratorio. No obstante, no todos viven hacinados, aunque los que lo hacen resultan tan visibles que provocan entre los autóctonos la imagen de que esta es la forma de vida más extendida entre los inmigrantes subsaharianos en su conjunto.

Desde la perspectiva de los informantes españoles el hacinamiento molesta, especialmente porque viene acompañado del ruido provocado en la propia vivienda y en los espacios comunes del bloque. Por otra parte, el hacinamiento es rechazado por ser un componente más de esa “invasión” que se percibe. Lo apreciamos en este otro fragmento:

Yo estoy viviendo con subsaharianos y viven algo como 7 en la misma vivienda. Y eso se ve mucho más los domingos. No sé si por el mercadillo pero, siempre subiendo y bajando maletas, llenas de no sé qué. Cuando abren la puerta, el olor que les acompaña, ¡madre mía!, toda la escalera huele a no sé qué... (G2.ES.M.>60.E.AS.2).

El perfil migratorio juega un papel importante ya que tal y como hemos podido leer de la anterior informante, su queja es relativa a los vecinos vendedores ambulantes. Este otro informante parece más comedido en su análisis:

Nosotros en el edificio tenemos a unos estudiantes subsaharianos de hace 2 años, nunca hemos tenido ningún problema con ellos. Siempre limpios, respetuosos. Luego si hay en un piso, de estos que vienen a mogollón, entiendo que se moleste la gente. Ahora mismo conozco a gente que se quiere marchar, vender el piso (G2.ES.H.>55.E.AS.1).

El respeto a las normas de convivencia es lo que más preocupa a los informantes. Esas normas son elementos a partir de los cuales se construyen o se mantienen estereotipos sobre la imposibilidad de interactuar con algunos colectivos, según la informante mayor:

Si tienen niños, les dejan gritar por todas partes y no hacen el esfuerzo de calmarles. Yo no sé si no les molesta pero a mi mucho (G2.ES.M.>60.E.AS.2).

Por parte de la población leonesa, se ve con recelo la manera de vivir de los subsaharianos, porque no muchos conocen los valores de solidaridad y de familiaridad que tienen, como señala este senegalés que llegó a León en 2007:

Yo entiendo un poco. Españoles no conoce muy bien nosotros ... no conoce que nosotros hacer cosas, juntos... Ejemplo, si te mira, tú comes con hermanos con mano. Dice porque come juntos con mano [riéndose]... (G1.SE.H.24.SP.18).

La consideración de la inmigración como problema constituye el sentimiento mayoritario, al menos compartido por muchos de nuestros informantes y creemos que también por muchos españoles al nivel nacional. Estos últimos años, y según el barómetro del CIS de 2009, la inmigración aparece en tercer lugar entre las preocupaciones de los españoles con 15,1%, justo por detrás de la economía 46,8% y el paro con 72,9%. No obstante, los más jóvenes, alumnos, estudiantes o jóvenes trabajadores universitarios en su mayoría, no lo consideran como un problema, tal y como decíamos en un punto anterior. También habrá que esperar algunos años para saber si estos jóvenes

siguen manteniendo las mismas actitudes cuando dejen de serlo. Mientras tanto, hay que constatar su disposición a rechazar las opiniones, temores y actitudes negativas hacia los inmigrantes que sostienen algunos informantes, como esta estudiante, también participante en el grupo de discusión:

Es que yo no lo entiendo eso. Muchos aquí hablan según lo que ven en la tele. Dicen, por ejemplo: A mí no me han hecho nada, a mí no me han hecho nada (...) y entonces ¿qué? Hay gente que siempre dice: Yo, no es que soy racista, es que los negros no me gusta vivir a su lado... Yo eso lo veo como racismo (...) Si muchos se hacinan, creo yo, es porque no tienen dinero... y con el paro ese..., una persona que no tiene ningún dinero, ¿qué va a hacer si no puede tener un piso para él solo? Pues es normal que se metan todos juntos, para vivir como viven (GA.M.20.ES.LE.26).

La vida de los inmigrantes en los barrios o bloques de viviendas se produce en el marco de una continua disminución de las relaciones sociales de vecindad, ya de por sí reducidas. Esta situación no solo afecta a los inmigrantes sino también a los autóctonos. Vecinos de un bloque pueden pasar años sin conocerse ni intercambiar nada más allá de un breve saludo. En este marco, de difícil o improbable la comunicación entre vecinos, resulta aún más difícil que haya comunicación con personas inmigrantes, generalmente con otro bagaje cultural y a menudo con otro idioma. El resultado es, en cualquier caso, que los inmigrantes y los residentes locales no se comunican, no mantienen conversaciones ni en los bloques ni fuera de ellos, en los espacios públicos:

¡Hombre! Ya no existe aquella vecindad antigua que yo he conocido, eso ya no existe, vamos, ni con los españoles tampoco. Antiguamente, la gente se conocía en el vecindario, se visitaba y todo... si llegabas a una nueva casa te presentabas al vecino o a la vecina. Justo para que te conociera y se ofreciera, algún día... eso ya se acabó. La gente viene a vivir en las casas y ya nada más... (G2.ES.M.>60.E.AS.2).

La falta de comunicación es más patente en los espacios públicos, como los parques y las plazas, donde los inmigrantes y los autóctonos se sitúan físicamente separados. No es raro, por ejemplo, ver que, incluso, en un mismo grupo de personas, las que son inmigrantes sean de donde sean, tienden a reagruparse. Algunos de nuestros informantes tienden a considerar además que buena parte de esta falta de comunicación se debe al escaso interés de los inmigrantes por relacionarse con ellos y a su tendencia a formar grupo con sus paisanos, como apunta la misma informante:

Creo que son ellos quienes tienden a estar entre ellos. Nunca les vas a ver con españoles (íd.).

Hay voces discordantes que surgen al respecto y señalan la actitud poco proclive de los autóctonos a facilitar la comunicación por parte de los locales. Es el caso de una informante, estudiante:

Creo que nosotros tampoco les hacemos fácil la vida. A muchos, nos cuesta acercarnos a ellos. ¿Por qué no decir la verdad? (G2.ES.M.20. E. A. 3).

En cualquier caso, la ausencia de conversación con los inmigrantes complica el posible enriquecimiento cultural que, teóricamente, podría deducirse de la convivencia entre grupos humanos de diferente procedencia. Esta falta de comunicación que se señala aquí constituye una regularidad, lo que no excluye que algunos de nuestros informantes españoles, como en el caso de este joven estudiante español, tengan relaciones de amistad con algún inmigrante, sobre todo después de pasar tiempo conociéndose:

¡Qué rara es la vida! Hace poco no tenía ningún amigo negro y de golpe, después de conocer a uno conocí o otros más, sobre todo los estudiantes... poco a poco he aprendido a relajarme con ellos... este miedo previo que tenía de hablar con ellos desapareció. Y la verdad es que ya no tengo este problema, si es que de verdad lo tuviera antes... Tengo muchos amigos inmigrantes en el fútbol o alguna que otra actividad (ES.H.20.ES.19).

Esta falta de comunicación condiciona su integración, ya que una de las quejas más repetidas entre los residentes locales respecto a los inmigrantes, es que muchos entre éstos últimos se niegan a comportarse de la misma forma que lo hacen los residentes locales. Integrarse significaría, pues, dejarse atrás tradiciones culturales propias para adoptar las usanzas locales. Es por lo menos lo que se puede deducir de las palabras de uno de los participantes:

¡Hombre! Lo que quiero decir, es que hay cosas que no se pueden hacer. La última vez, vi a una mujer que llevaba uno de esos velos negros que le tapaba la cara... ¿Pero mujer? Yo este comportamiento machista que se impone a las mujeres de estos países me remueve el corazón. Ya está bien. Espero que salga cuanto antes esta Ley sobre el velo de estas mujeres (G2. ES.M.>60.E.AS.2).

Y aquí también hay voces que discrepan, alegando la preservación de la identidad cultural, si es que no influye en nada en el vivir cotidiano de los españoles. Es lo que también piensa la participante estudiante:

No se les puede pedir un cambio de sus prácticas culturales. Si aquí en España tampoco se puede impedir a vascos o catalanes que hablan entre sí su lengua igual no lo podemos pedir a los inmigrantes. Eso es así... No sé hasta qué punto también los españoles que emigraron dejaron sus costumbres, pero a veces me parece una auténtica barbaridad... para concluir, yo creo que con el tiempo, se llegará a una convivencia más tranquila. Nos iremos adaptando, como acaban de decir los otros participantes... ya vemos que, con la segunda generación, en las escuelas, ya no se nota mucho estos problemas... habrá mucho más uniones y los hijos y nietos fruto de esa mezcla se sentirán mejor tratados... bueno es mi opinión (ES.M.20.E.AS.3).

De cara al futuro, como se puede ver en esta última intervención, la mayoría de los participantes en el grupo de discusión se imaginan que en un futuro muy lejano, quizá cuando los nietos de los inmigrantes actuales sean

adultos, se produzca una integración más amistosa de los inmigrantes. Para llegar a ello, además de confiar en el efecto del roce continuo con la cultura española a lo largo de los años, los informantes creen que el sistema educativo y su capacidad formativa podrán edulcorar los conflictos actuales. Es, en definitiva, una visión optimista que ofrecen, aunque sea a largo plazo. En esta visión, ocupa un lugar también importante el facilitar la comunicación para resolver los problemas de convivencia con los inmigrantes, como apunta el participante mayor:

Yo creo que para superar las diferencias los vecinos tendrían que hacer como reuniones o charlas con los inmigrantes para saber las cosas que cada uno necesita para sentirse bien... cada uno tiene su parte de responsabilidad. No basta con dejar el barrio, tarde o temprano, también llegarán allí. Hay normas básicas de convivencias que hay que mantener... (G2. ES.H.>55.E.AS.1).

Con eso, no todos comparten el optimismo de la futura buena convivencia, como asegura la participante mayor:

Yo creo que va a ser imposible. A ver si algún día no nos vamos a vivir a África ¿Quién sabe? O se adaptan a como somos o se van. Ya tenemos bastante con lo nuestro (G2.ES.M.>60.E.AS.2).

Un estudio patrocinado por la Unión Europea se interesó por la situación de los inmigrantes en varios países como Portugal, Suecia, Finlandia y España. Los expertos españoles D'Ancona y Martínez (2009: 60 y ss.), que se dedicaron al caso de España, confirman los argumentos que acabamos de ver en el caso de León. En la Tabla que aparece a continuación recogemos algunas de sus conclusiones, en cuanto a los discursos positivos y negativos de la población autóctona respecto de la inmigración.

Tabla 21: Principales discursos comunes sobre inmigración y minorías étnicas en los grupos de discusión con población general

| DISCURSOS POSITIVOS | DISCURSOS NEGATIVOS |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> — “Los seres deberían poder desplazarse libremente”. — “Contribuyen a la riqueza cultural. La vida es colorada, variada y emocionante. Nos traen distintos tipos de comidas y maneras de ver la vida”. — “Todos ser humano tienen derechos y obligaciones independientemente del país del que procedan”. — “Cuando hay un problema la gente culpa al primero que se le cruce por la mente. En este caso el inmigrante. Aquí ha existido delitos, lo que pasa es que ahora destacan la nacionalidad en lugar del comportamiento”. — “Cuando nosotros salimos al extranjero, también hacíamos piña”. | <ul style="list-style-type: none"> — Invasión-falta de control. “De repente nos han invadido”. — “Se han hecho con barrios que antes eran nuestros. Parece que somos nosotros los extranjeros”. — “Delitos que ya no existían han vuelto a existir”. — “Tienen una conducta antisocial”. — “Creen que tienen todo los derechos del mundo y que tenemos que aguantarlos”. — “Ya que están aquí, deberían adaptarse a nuestras culturas o fuera. No nos pueden imponer sus normas”. — “La mayoría nos volvemos racistas cuando vivimos con ellos”. — “Hacen piña y no se mezclan con nosotros”. — “Encima nos traen enfermedades ya desaparecidas”. |

Fuente: Proyecto [JLS/FRC/036] (2009) “Living Together: Ciudadanía Europea contra el Racismo y la Xenofobia”

En cuanto a los resultados obtenidos, a partir del grupo de discusión con inmigrantes subsaharianos que hemos dirigido, los resultados sobre la convivencia aparecen en algunos de los diferentes puntos que hemos ido tratando. Estos resultados no son una contestación a lo que opinaron los autóctonos. Por lo que las informaciones que aparecen aquí son aquellas que, creemos, parecen dar una respuesta a algunas de las quejas antes mencionadas por los autóctonos.

Está claro que muchos son conscientes de que la comunicación con los autóctonos es escasa y algunos aceptan que son, en parte, responsables de esta carencia por su tendencia a refugiarse en el grupo de sus compatriotas. Es lo que cree este senegalés participante del primer grupo de discusión:

Es fácil acusar a los demás pero yo sé que hay algunos paisanos que siempre están en su casa, luego se quejan de que la gente no les mira (G1.SE.H.30.DJ.13).

Algunos no parecen estar de acuerdo, conscientes de que existe un cierto rechazo a su presencia. Lo cual dificulta más la convivencia, tal y como deja suponer esta otra intervención de este estudiante gabonés:

Es que son ellos que nos miran mal. No sé, pero parece que nos tienen miedo en el barrio. Hay un banco en el parque que está cerca de donde yo vivo. Cuando te acercas, si son personas mayores, te miran hasta los huesos. No sé si es miedo o desprecio... cuando veo eso, si quería sentarme, ya no me siento porque quién sabe, pueden gritar y luego dirán que les querías agredir o robar... (G1.GA.H.27.ES.55).

Un aspecto sobre el que casi todos los subsaharianos parecen estar de acuerdo es la confianza en que la integración de los inmigrantes en la sociedad leonesa mejore en el futuro. En la opinión de los más veteranos, como este senegalés, ahora es mejor que hace unos años. Lo que deja suponer una mejora futura con las siguientes generaciones, como señala este senegalés gestor de locutorio ya citado:

Yo vivo en León desde los ochenta, te puedo decir que el tiempo ayuda mucho a mejorar las cosas. Antes no era así. La gente era más curiosa y te daba vergüenza salir a la calle. Yo creo que cuando los hijos que nacieron aquí tengan una formación similar a la de los españoles, convivirán mejor. No será de nuestro tiempo, estoy seguro, pero llegará. Los niños hacen fácilmente amigos (SE.H.56.AU.01).

El tiempo que el inmigrante lleva viviendo en León es, lógicamente, una variable que influye de manera muy importante a la hora de valorar su idea de la convivencia con los españoles. En Barcelona, donde existe una larga tradición de la inmigración subsahariana, las opiniones que hemos podido recoger durante nuestra estancia parecen apuntar en esta misma dirección: con el tiempo, la convivencia mejora. Es, por lo menos, lo que se destaca de este fragmento etnográfico de un joven senegalés:

Aquí en Barcelona, estamos bien. Es mejor que otros lugares de España. Aquí el racismo es poco. Los vecinos son buena gente. Yo, mis amigos nunca me hablan mal de los españoles. Yo he venido pequeño aquí. Tengo muchos amigos españoles y no me consideran diferente. Yo mismo no me considero diferente. El problema viene cuando la gente [los inmigrantes] se piensa diferente, se aleja de los españoles. Y luego se quejan. Aquí si quieres puedes ir adonde quieras. Nadie te ve. Es lo que hay aquí... (SE.H.24: VA. BAR. 2).

En León hay un matiz importante entre los entrevistados: mientras que algunos imaginan que en ese futuro estarán viviendo aquí “como uno más”, es decir, indistinguibles a no ser por sus rasgos físicos, otros no parecen creer en esta posibilidad. Es el caso de nuestro anterior informante gabonés:

Bueno, decir que vamos a vivir como ellos, sin más, creo que es un sueño. Siempre serás un negro. La mejor referencia es EE.UU. ¿Cuántos años llevan viviendo en este país? Pero el negro es el negro y el blanco es el blanco. Habrá una mejora en las relaciones pero poca. Yo es que no me gustaría que sea así pero lo veo complicado, yo diría imposible (G1.GA.H.27.ES.55).

En cuanto a uno de los principales motivos de queja de los autóctonos, a saber la delincuencia, la sensación que hemos tenido a través de nuestras observaciones es que la mayoría de los inmigrantes subsaharianos no se sienten “culpables”. El mismo estudiante anteriormente mencionado, se resigna frente a todo lo que se vierte sobre su condición de inmigrante, salvo en un caso específico:

...naces negro y vienes ya marcado por los problemas. Cada negro que ven ha tenido que venir en cayuco. Se muere una vaca y dirán que la culpa es del negro. Algún día dirán que ya no nieva porque hay muchos negros... la gente me puede acusar de muchas cosas pero no de delincuente... Cuando se habla de delincuentes, creo que entre los negros hay muy pocos... ellos conocen muy bien a los delincuentes y solo utilizan eso para justificar su rechazo hacia nosotros, nada más (G1.GA.H.27.ES.55).

Este informante senegalés, vendedor ambulante, también parece haber tomado la medida de algunos de los comentarios que su convivencia puede suscitar:

Hay un proverbio, dice: si quiere matar tu perro, dice que tiene enfermedad, ¿entiendes? Yo, la gente dice haces mucho ruido, mucho ruido porque la maleta pesa para subir escalera... gente dice mucho ruido, mucho ruido. Pero todas las noches ¿eh? Chicos grita como locos, gente no dice nada y solo ruido de maleta, el día, problema. Yo en mi casa, solo, sin problema... ¿gente? Muy difícil (SE.H.28.VA.LE.32).

Este último testimonio nos lleva a coincidir con Vargas (1996: 84) cuando dice que “la diferencia es difícil de comprender, aparece como una amenaza, les atribuimos [a los inmigrantes] comportamientos extraños que pueden llegar a las cotas más altas de peligrosidad. La convivencia con el diferente... no permite que el inmigrante pertenezca a la comunidad donde vive, y no llegue nunca a identificarse con las gentes del lugar”.

En eso concluimos en decir que la sensación, cada vez más grande, de que vienen muchos inmigrantes a León causa disgustos en la convivencia con los vecinos autóctonos. Si esta conclusión puede parecer obvia para otros puede reflejar una visión parcial de la realidad, por tener en cuenta la opinión de un pequeño número de personas. Aún así, podemos sacar algunas conclusiones interesantes. En efecto, algunos leoneses manifiestan su disgusto cuando su entorno cambia de una manera que no pueden soportar. La sensación afirmada de invasión, de pérdida de dominio sobre el espacio de

vida, crea un temor alimentado por actores sociales, como los políticos o los medios de comunicación, como ya vimos. Inmigrantes y autóctonos viven juntos pero aislados, aunque ambos colectivos confían en que el tiempo y las generaciones futuras puedan cambiar esta tendencia, sobre todo a partir del sistema educativo que apuesta por la interculturalidad y por el desarrollo de la sociedad leonesa. El mejor indicador de esta buena convivencia sería la visibilidad social de los inmigrantes bajo diversas formas: sentimental, político, deportivo, etc.

7.2. El recurso de las redes, un “comodín” para los subsaharianos

Según afirman Hily, Berthomière y Mihaylova (2004: 6), el concepto de red social (*social network*) fue forjada por el antropólogo inglés John Barnes (Barnes, 1954). Sus primeros resultados clásicos se deben en particular a la psicóloga y antropóloga, E. Bott (1957) y otros investigadores de la escuela de Manchester. A partir del estudio de un pueblo de pescadores noruegos, Barnes intentó dar cuenta de los lazos de amistad y de conocimientos que los habitantes habían construido entre ellos. Dichas relaciones se podían verse bajo formas de interacciones diversas: Se puede tratar de transacciones monetarias, transferencias de bienes o intercambio de servicios, de transmisión de informaciones, de percepciones o de valuación interindividual, de órdenes, de contactos físicos y más generalmente de toda suerte de interacciones verbales o gestuales, o también la participación a un mismo evento, etc.

Hily y Rinaudo (2002) se interesaron por las redes, las identidades y por las moviidades de los inmigrantes africanos en un mercadillo de la ciudad de Vintimilla, en Italia, entre 1999 y 2001. Se interesaron por los centenares de vendedores inmigrantes especializados en la venta ambulante que tienen un fuerte parecido con los que hay en España. Según ellas, la presencia de los inmigrantes ha contribuido a una recomposición identitaria de la ciudad que aparece más cosmopolita, sobre todo los días de mercado. Interesándose más particularmente por los vendedores que tienen éxito en su trabajo, los autores destacan que este éxito es posible gracias al hecho de pertenecer a una cadena de solidaridad interna, pero también por la capacidad de entablar alianzas externas, es decir, extracomunitarias.

Son, pues, los individuos y sus proyectos los que están en el centro de la construcción de las redes y en eso, el papel de los más antiguos en la migración es preponderante, pues su presencia, como dice Timera (1996: 89), favorece la implementación de la red migratoria siendo, referentes para los recién llegados en su proceso de integración sociolaboral.

Al mirar de cerca, las redes migratorias no son algo puntual en el proceso migratorio. Al contrario, son un elemento estructural dentro del sistema mundial y, por eso, aun no existiendo ofertas laborales, los inmigrantes subsaharianos siguen llegando a España. Según Gurak y Caces (1998: 75 y ss.), las redes sociales cumplen un papel primordial en la configuración de sistemas migratorios, pues se basan en microestructuras de apoyo y solidaridades mutuas. Son realmente agencias intermediarias entre los individuos y los sistemas sociales o mediadores sociales que condicionan, favorecen, limitan o restringen las decisiones individuales.

Las redes sociales para los inmigrantes africanos en León juegan un papel fundamental tanto en el proceso de llegada y asentamiento como de perdurabilidad de sus proyectos migratorios en destino. Los subsaharianos, en sus sociedades de origen, recurren a ellas para movilizar todos los recursos disponibles que les faciliten la salida pero también tienen sus miradas orientadas en la sociedad de destino, donde movilizan a sus conocidos, amigos, familiares o paisanos, para que les proporcionan informaciones a través de los múltiples canales, sobre la preparación, del viaje, los itinerarios que tienen que seguir para llegar, la dirección de un contacto en determinado lugar lo que deben hacer para eludir los controles policiales, en qué pensión o casa se pueden instalar momentáneamente e, incluso, qué organizaciones no gubernamentales o españoles particulares les pueden atender en sus primeros momentos, etc. Este marfileño demandante de asilo que fue citado anteriormente, nos comenta como sus redes favorecieron su llegada a León:

J'ai un frère ici qui m'indiquait tous ce que je devais faire pour arriver ici. Il m'a dit, comment de devais faire pour avoir papiers en demandant l'asile. Et que même si on ne me donne pas vite je pourrais travailler avec les papiers provisoires. C'est comme ça que j'ai demandé asile avec les gens d'ACCEM¹⁵⁰ (CM.H.26.DA.6).

¹⁵⁰ Tengo un hermano aquí que me indicaba lo que tenía que hacer para venir aquí. Me dijo que lo tenía

Los que llegan nuevos a León, la mayoría, suelen acceder a determinadas redes personales, bien parentales, étnicas o amicales, en un primer momento. Con posterioridad, los que lo quieren y lo pueden, irán reconstruyendo su propia red social con las nuevas relaciones sociales y familiares que irán entretejiendo y que, en algunos casos, pueden modificar sus intenciones iniciales de retorno.

La articulación y el funcionamiento de las redes sociales influyen en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias de los subsaharianos que han emigrado. Las redes son estructuras invisibles que adoptan distintas maneras y formas. Vamos a servirnos de los relatos de los entrevistados para averiguar en qué medida estas características que atribuimos a las redes sociales se confirman o se desmienten y poder apreciar así la enorme funcionalidad que se les puede atribuir en distintas situaciones y circunstancias.

Sabemos que el gran número de personas de un mismo origen incrementa las posibilidades de movilización de recursos a través de las redes étnicas que se van tejiendo. En León, la mayoría de los senegaleses se ha beneficiado de las redes familiares, étnicas, culturales y religiosas. Entre todos conforman un circuito migratorio que se retroalimenta y permite recrear en destino un universo sociocultural que los mantiene vinculados entre sí. En cambio, pertenecer a un país que cuenta con pocos miembros del mismo origen étnico en el espacio inmigratorio, como es el caso de algunos colectivos subsaharianos a saber los marfileños, burkineses o benineses, es un déficit añadido a los problemas de integración. Este otro chico de Costa de Marfil que es también demandante de asilo nos contaba sus dificultades antes de encontrarse con otro marfileño:

Au début c'était trop difficile. Je n'avais personne avec qui parler. J'étais seul et isolé entre les autres immigrants d'ACCEM. C'est un jour que j'ai rencontré para hasard un ivoirien et nous sommes devenus amis depuis¹⁵¹ (CM.H.36.DA.25).

que hacer para tener papeles, pidiendo el asilo. Y que incluso si no tengo el asilo podría trabajar con los papeles provisionales. Así fue como pedí el asilo con los de ACCEM.

¹⁵¹ *Al principio era muy difícil. No tenía nadie con quien hablar. Estaba solo y aislado entre los demás inmigrantes de ACCEM. Algún día, me encontré casualmente con un marfileño y desde entonces fuimos amigos.*

No obstante, a falta de paisanos de un mismo origen, la misma pertenencia racial, puede ayudar a entablar relaciones, como se puede apreciar en el caso del único informante gabonés no estudiante, que llevaba tan solo 4 meses de presencia en León cuando le conocimos:

Au début je ne connaissais personne du Gabon mais après j'ai commencé à voir quelques uns mais ils sont tous étudiants [riéndose] et nous n'avons pas assez de contact. Ils ont leur façon d'être et moi qui suis arrivé en patera, j'ai la mienne, avec mes compagnons de patera [señalando a sus amigos de Guinea Conakry y de Costa de Marfil]¹⁵² (GA.H.25.DA.3).

Las redes sociales cumplen una función de socialización. También sirven para tener referencias espaciales en la sociedad de adopción para los recién llegados. A medida que va pasando el tiempo, la densidad y el tamaño de la red se van ampliando y la autonomía individual se va adquiriendo. Lo que lleva a los inmigrantes a expandir sus vínculos, a sustituirlas o a adaptar sus redes nativas previamente establecidas, acercándose más en algunos casos a los autóctonos que de los paisanos o conocidos anteriores. Algo posible gracias a las relaciones laborales pero también gracias al tiempo que se lleva viviendo en el lugar de destino. Nuestro anterior informante, con ya dos años de antigüedad en León, forma parte de algunos inmigrantes subsaharianos que llegaron a cambiar a ampliar sus a autóctonos:

...hace mucho tiempo que no estoy con ellos [refiriéndose a sus amigos y hablando en castellano en vez del francés que usaba al principio]...Ahora estoy más tiempo con amigos del barrio de ahora. Trabajo con ellos. Es que yo tengo otro ambición, se dice ¿no? Yo estoy aquí, si tienes otros amigos español es mejor, ¡sabes!, te ayuda pa tener trabajo, muchas cosas. La vida no te espera... pero [pensativo] es verdad ellos me han ayudado mucho y no puedo olvidar (íd.).

¹⁵² Al principio no conocía a nadie de Gabón pero después empecé a ver a algunos pero son todos estudiantes (riendo) y no tenemos mucho trato. Tienen su forma de vida y yo que llegué en patera, tengo la mía con mis compañeros de patera (señalando a sus amigos de Guinea Conakry y de Costa de Marfil).

Para algunos subsaharianos, sobre todo en los primeros momentos de su etapa migratoria, la red de relaciones étnicas no solo sirve para reinterpretar la nueva cultura, sino también es importante para establecer nuevos vínculos, como en el caso del anterior informante, con otros paisanos en otras ciudades o países¹⁵³, amigos, parientes, vecinos o compañeros de trabajo y, también, para adquirir nuevas habilidades sociales, como el dominio de la lengua, que son necesarias para no sentirse tan extraños. Se va creando un nuevo entramado social que se va enraizando en la sociedad receptora y que da posibilidades de conexiones formales e informales con otras personas. Este fragmento de la historia de un estudiante gabonés ya citado nos reseña sobre esta realidad:

Antes, la verdad que siempre estaba con los demás estudiantes de Gabón pero poco a poco tuve que cambiar, no totalmente, pero reducir mis contactos con ellos porque no me ayudaban mucho en mi fe. Conocí a gentes de un grupo de oración carismático y desde entonces mi horizonte se ha abierto... Ahora incluso tengo amigos al nivel nacional gracias a los diferentes retiros nacionales a los cuales he participado. He ido ampliando mis relaciones y cada vez más me siento como uno más en España y, a veces, casi me siento español [riéndose] por la manera como la gente me trata y, eso... Creo que hay dos formas de vivir aquí. Puedes vivir solo en tu piso o reducir tu círculo de amigos a la gente de tu país o puedes diversificar tus conocimientos. Es verdad que en todos los casos no es fácil, sobre todo cuando no tienes la lengua pero se puede intentar, si uno quiere. La idea es no complacerse en la soledad porque así, solo contribuyes a tu propio sufrimiento... (GA.H.23.ES.27).

El tener un espacio físico donde vivir algún tiempo es una de las funciones básicas que cumple la red en el momento de la llegada y aún después. Otra de las funciones de la red en inmigración, es servir de asesoramiento

¹⁵³ El profesor Francisco Torres con quien mantuvimos conversaciones al respecto, asegura que los senegaleses de Valencia tienen redes transnacionales que abarcan paisanos de otros países europeos, como, por ejemplo, Italia. Llegan hasta intercambiarse visitas, ampliando poco a poco sus posibilidades de cambiar de país si las cosas van mal. Esta faceta es típica entre los senegaleses, pero también entre otras muchas nacionalidades de inmigrantes.

y ayuda en la tramitación de la documentación necesaria a los nuevos, que les permita tener una situación administrativa legal y regularizada. Llegar a adquirir los “papeles”, para los que son indocumentados, supone tener habilidades para poder sortear la policía. En este caso, las estrategias de invisibilidad social se multiplican y el espacio privado es casi el único reducto donde poder relacionarse, hasta que con un contrato, en algunos casos comprado, acaben teniendo los documentos de residencia. Se abre entonces la “jaula” y, con el “galardón”, van teniendo estabilidad social y también emocional.

Las redes sociales, sobre todo entre los senegaleses, suelen tener una connotación religiosa, como en el caso de aquellos que pertenecen a la cofradía *mouride*. Esta última es un ejemplo de las solidaridades basadas en la pertenencia étnicoreligiosa a la cuál volveremos más ampliamente, en un capítulo posterior. Solo queremos apuntar aquí, que dentro de la cofradía el sistema comercial de los miembros constituye un ejemplo de solidaridad interna. Su red social le permitió a nuestro informante DJ vivir sus primeros meses sin traumas mayores:

Cuando llegué a Madrid encontré en la calle a un chico senegalés que me indicó donde está Lavapiés. Allí me fui y unos senegaleses, me dijeron que podía vivir con ellos. Me enseñaron a vender los discos poco a poco y cuando tuve más dinero me cogí mi propia habitación y monté mi negocio de discos. La gente no me conocía antes, pero me acogieron bien. Son así los de la cofradía [se refiere a la cofradía mouride] (SE.H.30.DJ.13).

Con este informante, la mayoría de los vendedores *mourides* entrevistados forman parte de redes locales, lo que demuestra también, a pesar del fuerte vínculo interno, una cierta propensión a la integración local casi obligada, creemos por su oficio de vendedores, construyendo así una nueva relación de alteridad. Para los inmigrantes de esta cofradía, circular también entre las redes de conocidos locales o externas, les permite crearse más oportunidades comerciales. Para Peraldi (2002: 341), estas alianzas externas permiten construir puentes para reducir las distancias sociales existentes entre autóctonos e inmigrantes. Algo que los lazos sociales intragrupo no siempre logran. En el mundo de los vendedores inmigrantes la actividad por

excelencia consiste en integrarse en redes, explorarlas para romper el aislamiento. Con las nuevas relaciones, nuevas oportunidades comerciales surgen y nuevos proyectos emergen. Uno de nuestros anteriores informantes ahora propietario de un locutorio decía al respecto:

Vender te puede ayudar mucho. Yo empecé a vender y, poco a poco, conocía más gente... tú crees que no se dan cuenta pero la gente te observa... hay mucha gente vendiendo en el mercado, pero ellos saben si este señor es bueno o no. Si quieres engañar siempre porque te dices que ellos no entienden de nada, es malo... yo intento estar bien con ellos, algunos vienen y no me compran nada, solo para saludarme. Un día, una señora que compra mis cosas se acercó y me dijo, ¿dónde te habías metido, no quiero comprar si no estás tú? Yo estuve en Senegal pero esta manera de comportarse me gustó mucho. No sé si es verdad o no pero te das cuenta de que la gente te puede querer por tu forma de ser y poco a poco vas conociendo gente que compran e incluso te proponen trabajo. Hubo un tiempo en que solo venía a vender los domingos porque un amigo mío me ayudó a encontrar trabajo, solo porque vino un día a comprar un reloj conmigo... el reloj se había averiado y yo se lo entregué uno nuevo sin cobrar nada. ¿Dime si el dinero que perdí, no lo he recuperado? (SE.H.50.AU.14).

Como venimos diciendo, la existencia de redes compactas permite a los inmigrantes sobrevivir, incluso cuando no tienen trabajo o medios suficientes para vivir. Este dinamismo de la red de ayuda solidaria permite prescindir de estructuras de búsqueda de empleo más formales, como el INEM. Bouba¹⁵⁴, senegalés de nacimiento, trabajaba en una empresa de construcción hasta 2009. Nos contó como ayudó a un amigo suyo a su llegada a León:

Cuando llegó necesitaba trabajo y ví a mi jefe, dos días después empieza a trabajar. Ahora trabaja con un amigo del jefe y también ha ayudado a otro senegalés a trabajar en la empresa donde trabaja. Es así como hacemos (SE.H.34.CO.33).

¹⁵⁴ Bouba, tiempos después de esta entrevista, se enfermó y falleció al volver a Senegal.

Como vemos, generalmente, no se suelen acercar al INEM o a las oficinas de empleo temporal para buscar empleo. Hay un cierto escepticismo por parte de nuestros informantes en cuanto a utilizar este tipo de canales. Confían más en canales de ayuda mutua para lograr la inserción laboral.

Las redes sociales configuran lo enclaves étnicos en inmigración, ya que hay una tendencia a ocupar los mismos espacios físicos (ciudades, barrios, pueblos). Como lo decíamos en un capítulo anterior, en León provincia, los caboverdianos, en las épocas doradas de la minería leonesas, se habían establecido en Ponferrada, Bembibre y Villablino, constituyendo una comunidad importante. Para los inmigrantes subsaharianos, agruparse en un mismo lugar permite comunicarse en la lengua materna y entenderse en códigos culturales familiares.

En León ciudad, algunos barrios como el Ejido o Crucero, siguen pautas de asentamiento por redes etnicoculturales. La razón es que eso amortigua considerablemente la sensación de indefensión lingüística y emocional, y facilita la familiarización a la nueva sociedad. De hecho, encuentran, en esta cercanía cultural y geográfica, la posibilidad de la ayuda inmediata. Esta situación está cambiando progresivamente la fisonomía del espacio de los barrios.

Hay que destacar, también, la importancia del asociacionismo como catalizador de la problemática en inmigración y recurso para ayudar a los inmigrantes. Eso lo veremos en el próximo capítulo, con el caso específico del asociacionismo religioso senegaleses *mouride*. La red interna se puede ir ampliando y extendiendo, como en el caso de los senegaleses de Valencia. Aun así, algunos se pueden autoexcluir. Este informante de origen senegalés criticaba así uno de sus paisanos por este motivo:

Este chico no sé lo que le pasa, antes siempre con nosotros ahora ya no viene con nosotros; no habla con nadie; siempre solo. Y no pasa nada no tenemos problemas ni nada... No sé, pero... (SE.H.28. VA.32).

Se puede alegar en estos casos el “duelo” migratorio o también pueden ser víctimas del concepto desarrollado por Park (citado por Cuche, 2009: 31), del concepto de “hombre marginal” aplicado a inmigrantes que viven sobre

el margen de dos culturas y de dos sociedades. Si a veces los subsaharianos están obligados a compartir espacios con personas procedentes de distintos lugares, lo habitual es que las redes sociales y los tipos de relaciones que tienen sean casi exclusivamente con personas que de su misma categoría étnica. Así nos lo cuenta este senegalés que llegó a León en 2008:

Trabajo, casa; trabajo, casa, siempre. Si quiero salir estoy con hermanos, y ya... No tengo amigos españoles, yo no quiero. Españoles problema. Siempre (SE.H.24.SP.18).

7.3. La inserción laboral en León

Para conseguir un puesto de trabajo, según la legislación vigente, los extranjeros deben disponer de la tarjeta de residencia, y esta no se consigue si no tienen un acuerdo o precontrato que manifieste la voluntad del empleador de elegir a esa persona para ocupar ese puesto. De esta manera, muchos subsaharianos terminan en un círculo vicioso que obliga a elegir circuitos informales y alternativas económicas no regularizadas.

7.3.1 El obstáculo de los papeles en la integración laboral

En los últimos tiempos, la importancia que ha adquirido el tener el permiso de residencia y trabajo se pone nuevamente de manifiesto cuando se analizan las razones principales que dificultan el acceso al trabajo entre los inmigrantes subsaharianos. En efecto, en 2007, cuando empezamos el trabajo de campo, aparte de la propia disponibilidad del trabajo, la mayoría de nuestros informantes mencionaba este problema a la hora de explicar cuál ha sido su principal dificultad para encontrar trabajo. Nicolás Díez (2005: 248) señalaba en 2005, que en la jerarquización de necesidades que suelen establecer los inmigrantes viene, en primer lugar, el obtener los papeles, luego obtener un empleo y, finalmente, tener una vivienda.

La falta de documentación, en efecto, es una gran limitación a la hora de tener estabilidad laboral. Según apunta Sami Naïr (2008: 554), en una sociedad democrática, la posesión del permiso es el marcador jurídico que define el hecho de estar formalmente integrado. En nuestro trabajo de campo hemos constatado que una buena franja de subsaharianos tiene serias difi-

cultades para acceder a empleos regulados por no tener la residencia. Estos inmigrantes sin papeles, generalmente llegados en pateras o que tienen el permiso caducado, no pueden hacer ciertos trabajos que necesitan de contratos. Son más prudentes a la hora de salir porque tienen miedo a ser atrapados. En este caso, la emisión de una orden de expulsión dificultaría aún más una eventual regularización. Es lo que parece preocupar el siguiente informante, un senegalés sin papeles:

...un día me para Policía, dice tú vas comisaría conmigo. Yo pasa tres días en comisaría. Después toma pasaporte y da me papeles para yo quita España... No, no yo queda aquí pero muy mal, muy mal. Papeles, muy difícil ahora... (SE.H.24.SP.18).

Como se puede ver, aquellos que acaban detenidos, son liberados al cabo de uno o dos días con, eso sí, una orden de expulsión que hasta ahora casi nunca se cumplía. Eso denota de una cierta relajación en la aplicación de la expulsión de los inmigrantes en situación ilegal en León, pero también, demuestra lo necesarios que son para la economía española con empresarios que se sirven de su condición jurídica precaria para explotarles laboralmente, como veremos más adelante. Pero, sobre todo, teniendo en cuenta la creciente despoblación de la provincia de León y de toda Castilla y León, su presencia es más que imprescindible para algunos trabajos en el campo que generalmente los autóctonos ya no quieren hacer. Nos damos cuenta, al final, que la falta de documentos no es un obstáculo insalvable en el proceso de integración de los inmigrantes aunque tenerlos facilita mucho más la integración al nivel laboral y social, garantizando el disfrute de una cierta dignidad laboral y una mayor consideración jurídica y social.

Este problema acuciante al que se enfrenta los subsaharianos de conseguir los papeles puede llegar a ser, incluso, un indicador del éxito migratorio y es valorado como un premio a la perseverancia. Uno de los marfileños demandantes de asilo manifestaba su júbilo en un español que contrastaba con su francés que usaba al principio en nuestras entrevistas, después de ver admitido favorablemente a trámite, su demanda de asilo que le otorga poder trabajar:

Ahora yo tiene papeles para me buscar trabajo. Dios es grande. Otro que viene en patera junto, no tiene papeles ahora. Triste ahora, él. Yo semana que viene yo voy Madrid, con mi hermano, busca trabajo para mí (CM.H.26.DA.06).

Todos los inmigrantes extracomunitarios destinan sus máximos esfuerzos para conseguir los papeles. Tener los permisos de residencia y trabajo es estar dentro de lo que se entiende como una situación “normalizada”, aunque sea con la categoría genérica de ser inmigrante extranjero. No tenerlos, supone navegar por los circuitos de la exclusión social, de la invisibilidad, del ocultamiento y la marginación, ser, para ese imaginario colectivo, un “ilegal”. Pasar de “ilegal” a ser legal es un proceso lento, costoso, que se vive con desesperación y que se recuerda como un periodo traumático y lleno de impedimentos, como lo rememora y describe este informante senegalés mencionado capítulos arriba:

(...) Siempre te piden primero un precontrato de trabajo. La verdad es que aquí en León, el trabajo está muy mal (...) pero cuando has luchado y tienes algo, en la extranjería [de León] hay que esperar tres meses, cuatro, seis meses. Algunas veces te dicen después de seis meses que te lo deniegan o que ha caducado. Vas a pasar mucho tiempo en los despachos (...). Sin documentación no puedes hacer nada interesante. Intentar vivir aquí en situación irregular es difícil para mí porque lo de vender no me gusta mucho. Es muy difícil aquí. No puedo hacer nada (SE.H.38.PA.41).

Señalábamos más arriba que, a partir de la crisis del petróleo en 1973, los trabajadores invitados en países como Alemania o Francia se convirtieron en “visitantes” molestos que había que expulsar, ya que no tenían cabida en el mercado de trabajo nacional. Desde ese momento, dentro de esa construcción del “otro” extranjero, el estigma de “ilegal” se convierte en un calificativo denotativo de su condición de “extraño” que hay que expulsar de la comunidad del “nosotros”. El vocabulario periodístico y político suele incidir en esta denominación como marcador de una “ciudadanía” diferenciada que el resto de la población luego adopta y lo lleva hasta extremos como el

racismo o la xenofobia. Desde los años posteriores a 1973 hasta muy entrado en los 80, España, como nos lo comenta a continuación uno de nuestros informantes senegaleses propietario de un locutorio, era más receptiva a la inmigración, seguramente al no haber tomado todavía conciencia de su condición de país europeo susceptible de incorporar personas extranjeras a su cómputo nacional. Las llegadas de población extranjera procedente de países del Tercer Mundo no suscitaban mucha preocupación:

Cuando vine en 1986, España era un país en el que resultaba fácil entrar y establecerse. Yo, como te decía, al principio bien con un visado de turismo. No venía para quedarme pero aquí estoy. Siendo negro tenía mis pequeños problemas pero no era tan fuerte como ahora. He conocido a gente muy buena aquí en León, gente que me ha tratado con mucho cariño y que me ha ayudado a mi integración personal y laboral, hasta tener hoy mi propio negocio [locutorio]... (SE.H.56.AU.01).

El endurecimiento de las medidas de entrada a este país, como se ha visto en el transcurrir de tiempo, no han servido de freno a la inmigración, más bien parece haber servido para incrementarla, así como también han aumentado los costes personales y sociales de la misma. Estos costes sociales los sufren directamente las personas que proceden de países del Tercer Mundo y, entre ellos, son los de origen subsahariano, entre otros, los que lo viven con más dramatismo.

Los diferentes procesos de regularización, que tuvieron su “punto final” en 2005, también, como hemos analizado en un capítulo anterior, sacaron a la luz un volumen considerable de personas que se habían mantenido ocultas pero que podían trabajar debido a la escasez de los controles policiales. En el sector de la agricultura pasaban desapercibidos porque no había demasiadas trabas legales para los empresarios agrícolas, según el Consejo Económico y Social de Castilla y León, CES (2005: 150 y ss.). Este proceso de regularización, para los inmigrantes y también para muchos, supuso un salvoconducto y una garantía de que ese proyecto inmigratorio tenía visos de continuidad. Incluso, los españoles más escépticos vieron en estas medidas un efecto llamada. Para los inmigrantes, esta alegría tiene un lado amargo

ya que hay que renovar periódicamente esos permisos, como nos lo relataba este informante malí de origen ya citado:

Vamos a volver ahora al principio porque sufrimos muchos para tener los papeles y ahora que no hay trabajo hay que renovar. Para mí ya estoy haciendo el segundo de 2 años, si tengo contrato de trabajo, ahora voy a tener 5 años... pero dónde vas a encontrar trabajo ahora, todo es difícil... sin trabajo, sin papeles, vamos a ser irregulares también (MA.H.32.CON.15).

A lo largo de la permanencia en León, las fases administrativas por las que tienen que pasar van saltando, a veces de la ilegalidad a la legalidad y de esta otra vez a la primera, como una carrera de obstáculos con una meta muy lejana. Los vericuetos de la condición de documentado o no documentado se reflejan muy bien en el relato de este antiguo estudiante gabonés, ahora sin papeles:

Puedo decir que he pasado por diferentes situaciones, mientras tenía una beca de Gabón estuve con tarjeta de estudiante. Además, trabajaba a tiempo completo aunque me apuntaban trabajo a tiempo parcial. No había acabado los estudios cuando me cortaron la beca. Perdí el trabajo también. Como no regresé a Gabón me hice ilegal por un tiempo. Por suerte, un amigo me ayudó a conseguir la tarjeta de residencia por un año... tenía la amenaza de la ilegalidad. Te dices siempre ¿qué va a pasar después de un año? Al cabo de este año si no encuentras nada entras de nuevo en la ilegalidad (GA.H.31.TEL.29).

Los inmigrantes subsaharianos, ya lo venimos describiendo e interpretando, son agentes activos que movilizan sus recursos para optimizar sus condiciones de vida. La lucha por conseguir los papeles es difícil, y la larga sombra policial hace que una vez conseguidos del modo que sea, los papeles, adquieren la categoría simbólica de “gente normal”, como comenta uno de nuestros vendedores ambulantes de Senegal, arriba citado:

2004, 2005... 2010, 6 años busca papeles. Yo comprar contrato para trabajo de embutido en Villablino, 2.000 euros, pero yo no trabaja. Yo vender discos, siempre. Si acaba, compra también... Ahora miedo policía nunca... ahora (SE.H.28.VA.32).

En sus momentos de indocumentación algunos, como este informante, tienen todo un repertorio de estrategias para pasar desapercibidos, que se concretan, por ejemplo, en cómo moverse de un sitio a otro. Por otra parte, una estrategia de movilidad geográfica, informados por paisanos, para establecer y elegir qué lugares son más seguros o menos seguros, y entre estos lugares como decíamos arriba:

Yo seis años, policía nunca me coge aquí en León (íd.).

Decíamos arriba que obtener los papeles es valorado como un premio a la perseverancia pero también sirve para consolidar el proceso de asentamiento. En eso, el “gordo” del premio es sacar la nacionalidad española. Pero para los que aún no la tienen o la quieren, en caso de reagrupar a la familia o de que se haya iniciado en el espacio inmigratorio un nuevo proyecto familiar, la segunda generación hereda el estigma de “los papeles” que hay que renovar y que se pierden para los niños cuando el padre deja de ser legal, una situación que teme nuestro informante gabonés:

Por suerte a pesar de la crisis me han renovado la residencia. Yo me he traído mi mujer y mi hijo, ahora que tengo un poco de estabilidad. Mi mayor preocupación es él [su hijo]. Es verdad que si yo no tengo papeles él puede vivir, no se da cuenta de nada pero psicológicamente me digo que tengo a mi niño viviendo conmigo siendo ilegal. Si no tiene papeles si está enfermo le pueden atender pero esta situación no me gusta nada. Tengo cada año que renovar su permiso a él también... (GA.H.31.TEL.29).

La mejora de su situación ni siquiera llega a ocultar esta preocupación constante que anida en su corazón, metiendo presión a su voluntad de integración en la sociedad leonesa. El obstáculo ya salvado no garantiza nada.

Más bien desgasta las esperanzas y diluye las ilusiones de los “papeles” para quienes lo tienen de manera provisional, porque habiendo superado ya un obstáculo, otro nuevo aparece. No tener los papeles es una preocupación, tenerlos, les pone en una situación de equilibristas, en esa especie de juego de la legalidad/ilegalidad intermitente. Felizmente, este juego no es tan determinante como para impedir la integración laboral en algún que otro trabajo para garantizar la supervivencia. Lydie (2008: 92), constatando el caso de los inmigrantes ilegales en Francia decía: “Pas de papiers... et pourtant du travail”¹⁵⁵. Es verdad que los papeles son sumamente importantes pero, como lo vamos a ver más adelante, muchos inmigrantes encuentran en la economía sumergida los medios sustanciales para sobrevivir.

7.3.2. El anclaje étnico caboverdiano en las minas de León

La actividad minera era coto vedado de la primerísima inmigración caboverdiana en León. Ya tiene una segunda generación y una incipiente tercera generación. Es cierto que la actividad minera ya no es de actualidad para muchos, pero una aproximación etnográfica a esta época, nos permitirá conocer sus realidades que vivían para mejor situarlos en su presente laboral.

Durante nuestra estancia investigadora en el Bierzo leonés, conocimos a dos mineros jubilados que todavía viven en el pueblo¹⁵⁶. Uno de ellos es Miguel. Vive en Villablino con su familia y tiene cuatro hijos. En cuanto al segundo, se llama Carlos. Vive en Ponferrada, casado con una española y padre de dos hijos. Estos dos jubilados nos introducen en el trabajo de la mina en el Bierzo. Tal y como señalábamos en el capítulo tercero, es en los inicios de los años 70, cuando empieza a tener efectos la escasez de mano de obra autóctona motivada por la emigración de los españoles iniciada a finales de los 60, obliga a las empresas a iniciar el proceso de contratación de extranjeros. Según Moldes (2004: 205), en este periodo la combinación de dos factores hace que la zona del Bierzo y Laciana se conviertan en un destino preferente con garantías de incorporación laboral; por un lado, el renovado interés por la explotación minera, derivado del auge adquirido el carbón, consecuencia del encarecimiento del precio del petróleo por la crisis

¹⁵⁵ “Sin papeles... y no obstante, con trabajo”.

¹⁵⁶ Forman parte de los 470 mineros que sufrieron la jubilación de los años 90, consecuencia del reajuste de la MSP (Minero Siderúrgica de Ponferrada), entre 1993-1997.

energética que estalla en el 73 y, por otro, la escasez de mano de obra joven que emigra hacia la Europa próspera del norte, como decíamos.

El proceso de contratación sigue casi el mismo patrón para todos. Desde Portugal llegan los emigrantes caboverdianos se dirigen a Ponferrada. Una vez en la estación de ferrocarril de la capital berciana, los trabajadores se encontrarán con los “ganchos”¹⁵⁷, que proporcionan a los caboverdianos un billete desde Ponferrada a Villablino, trayecto que realizarán en el desaparecido “tren minero” que, construido en los primeros años de este siglo, servirá como transporte de carbón y viajeros hasta la década de los años 80.

Llegados a Villablino, la agilidad en los trámites para la contratación como mineros de la MSP¹⁵⁸ constituye la mejor prueba de la expansión del sector. El único requisito era pasar la revisión médica, cuyas exigencias no eran muy difíciles de superar; era suficiente con no tener deficiencias físicas notables que impidiesen desarrollar la actividad exigida en el interior de la mina (cojeras, falta de visión, etc.). Ante estos requerimientos, el 100% de los caboverdianos que se presentan en ese periodo son contratados, como apunta nuestro informante de Villablino y la empresa ávida de mano de obra, se ocupa de todos los trámites:

Antes había mucho trabajo. Si tenías bien los miembros, los ojos y todo, te cogían. No te complicaban mucho las cosas. Llegué con otros dos hermanos y el día siguiente, todos fuimos empleados... La empresa se hace cargo de la documentación, tú les traías los papeles y ella hacía todo... (CV.H.68.JU.37).

Precisamente esta situación de continua necesidad de trabajadores provoca la flexibilidad (casi a voluntad del trabajador) en la condiciones de ingreso y abandono de las explotaciones.

Aquí la gente venía y marchaba y volvía otra vez porque no quiere seguir siempre en la minería. Pero cuando no encontraban

¹⁵⁷ Se trata de individuos contratados por la empresa para el reclutamiento de personal y la difusión de la necesidad de mano de obra en el sector.

¹⁵⁸ Minero Siderúrgica de Ponferrada. Fue durante décadas la mayor empresa carbonera privada del país llegando a ocupar, entre sus pozos de León y Asturias, a casi 6.000 obreros, la mayoría en las minas de Villablino.

nada, volvían y les cogían otra vez. ¡Bueno nosotros trabajábamos bien y eso gusta a la empresa! (íd.).

Buscar otra cosa significaba cambiarse a otros lugares o países con mejores posibilidades salariales pero, como resaltaba Moldes (2004: 219), las noticias de que las escasas oportunidades en los destinos tradicionales se cerraban de forma acelerada, dará lugar a una “reformulación” de la estancia en las minas leonesas. Otro informante caboverdiano, que desde Villablino se mudó a Ponferrada después de su jubilación, tuvo que replantearse su retorno para quedarse en Villablino en su tiempo:

Muchos no teníamos intención de trabajar mucho tiempo aquí. Un año... o dos y fuera, pero como las cosas no eran tan malas yo decidí quedarme. No servía de nada andar pa aquí pa allá buscándote la vida cuando ya tienes algo asentado aquí. Yo además tenía una novia española con quién luego me casé... pero algunos sí que marcharon (CV.H.60.JU.37).

Los caboverdianos nunca consideraron España, ni mucho menos la fría provincia de León y su duro y desconocido trabajo en las minas, como un destino definitivo; la Europa rica era Holanda, como decíamos más arriba, y el trabajo rentable la construcción y mantenimiento de los barcos en cualquiera de los puertos holandeses. Solo, las circunstancias hicieron que la estancia se hiciera más larga hasta la jubilación, para muchos en esta comarca. La seguridad del trabajo, sobre todo, es lo que fue atrayendo mano de obra, a pesar de la dureza de las condiciones de trabajo, como apunta abajo uno de nuestros informantes.

Hombre el trabajo de la mina era difícil pero uno se va acostumbrando. Al principio da miedo y yo diré que uno supera el miedo poco a poco sino..., sabes que puede ser muy peligroso. Puedes ir a un lugar y te da un miedo de la hostia. Te dices, si salgo de esto ya no vuelvo. Pero mañana, ...otra vez a trabajar porque era lo que había... pa nosotros, una vez aquí no hay otra cosa remedio, hay que trabajar

duro pa ganar dinero y hacer algo en el país. Así cuando marchas tienes la cabeza alta (CV.H.59.JU.36).

La idea de retornar, como veremos en el capítulo final, es presente en el proyecto migratorio del inmigrante caboverdiano. Para muchos, esta vuelta esta condicionada por una buena situación económica, que refuerza el orgullo personal de haber sabido “buscarse la vida” fuera de los entornos hostiles del país. Pero, a veces, las condiciones que se imponen son tan duras y el desarraigo tan profundo, que no todos los que se embarcan en la aventura migratoria son capaces de resistirla.

[Con expresión seria] Yo conozco muchos que marcharon pa Cabo Verde, tanta Europa, tantas hostias y aquello no vale pa nada sino arriesgarse la vida. No hay nada en el país pero pa ellos la muerte en un lugar oscuro de la mina es aún peor (CV.H.68.JU.37).

En el desempeño de su trabajo, al igual que los restantes trabajadores contratados con independencia de su nacionalidad de origen, los caboverdianos se incorporan en la categoría de *ayudante minero*. Tras algunos años (que pueden variar enormemente según los casos) desempeñando las tareas propias de este nivel, suelen ascender a la categoría de “ayudante picador”, en la cual permanecen cierto tiempo, en general mucho menos que en la anterior, para alcanzar la condición de “picador”. En algunos casos no existe paso intermedio entre el “ayudante minero” y el “picador”, se asciende directamente. Esta trayectoria se realiza en un periodo de entre 8 y 10 años. Esta es la progresión laboral¹⁵⁹, es lo normal para la mayoría de los trabajadores empleados en la “Minero Siderúrgica de Ponferrada” y la práctica totalidad de los caboverdianos se ha concentrado en la categoría de picador, según apunta nuestro informante. Un puesto puramente económico y bueno, teniendo en cuenta que el ascenso a niveles superiores en calidad de “porteador” o “vigilante” es una situación absolutamente excepcional:

¹⁵⁹ Un encasillado realizado por Farelo nos muestra una progresión en los puestos: ayudante minero, ayudante barrenista, ayudante picador, entibador, picador barrenista, minero 1º, vigilante 2º.

Es difícil llegar hasta ser vigilante o porteador ...y un picador gana mucho dinero. Cobra a destajo¹⁶⁰. Entonces, si trabajas bien, ganas más, así es. Es una especialidad que no exige formación ni nada de diploma. Solo hay que conocer el trabajo en la mina y tener buenas condiciones físicas... si se trata del dinero que se gana trabajando de picador se puede decir que se considerada como una categoría de prestigio debido al dinero que se puede obtener picando. Pero resulta que, es el trabajo más peligroso. Yo trabajé casi todo el tiempo de picador... (íd.).

La composición de los *salarios* es complicada debido, sobre todo, a la existencia del trabajo a destajo y de las primas e incentivos existentes: primas de producción, primas de asistencia, plus de convenio, prima por trabajos penosos, prima por antigüedad, de nocturnidad, bonificación por trabajos especiales, dietas, porcentaje de los gastos de vacaciones, ciertas gratificaciones (por ejemplo, el Día de Santa Bárbara). Estas primas configuran el salario recibido por todos los trabajadores de la MSP. Este sueldo se ve condicionado por el horario de los trabajadores, según afirma uno de los informantes:

Mira te digo, los horarios realizados son de 35 horas por semana pa los mineros de interior (7 horas y 10 minutos de trabajo y 20 minutos de descanso) y 40 horas (8 horas de trabajo y 15 minutos de descanso) pa los mineros de interior, en turnos. Hay 25 días de vacaciones pagadas. En el caso de especial dificultad la jornada puede reducirse. Hay días solo trabajamos 6 o 5 horas si la temperatura no era buena, o... si el lugar era húmedo (CV.H.59.JU.36).

Los caboverdianos, en la actualidad, ya no tienen mucho peso en la minería leonesa, por las razones anteriormente mencionadas. No obstante, dejaron, junto con los portugueses y los pakistaníes, huellas profundas en la zona minera leonesa. Su labor les valió, en Vilablino, un homenaje en forma de estatua, que aparece a continuación, junto con una foto de nuestro informante principal en este pueblo.

¹⁶⁰ Se cobra a destajo, es decir, por metros trabajados.



Foto 11: Grupo de mineros de Villablino (aparece nuestro informante en primer lugar a partir de la derecha). Fotografía entregada por el informnante



Foto 12: Estatua-homenaje: “El pueblo de Laciana a sus mineros, 1983”. Fotografía propia

7.3.3. Una etnografía de la vendimia leonesa, nicho laboral de los estudiantes

El acceso al mercado laboral depende, en gran medida, del colectivo. Es, por lo menos, lo que piensa Ramírez Goicoechea (1996: 166). Por ejemplo, es inútil buscar a un subsahariano en la hostelería, pues este sector está prácticamente cerrado para ellos pero sí más abierto para los latinoamericanos, por ejemplo, tanto por razones idiomáticas como por otros distintivos étnicos, como pigmentación de la piel, prejuicios, etc. De esta manera, cada grupo tiene que realizar distintas estrategias y buscar trabajo en los distintos sectores que se ofrecen a ellos. La inserción laboral además, puede depender de la demanda laboral que haya o de la actividad que pueda permitir a los inmigrantes sacar adelante su proyecto migratorio, en cada zona geográfica.

La población africana tiene, en general, una gran experiencia del trabajo duro en sus países de origen y, muchas veces, han simultaneado varias actividades, habiéndose acostumbrado a hacer un poco de todo. La economía doméstica de sus familias les obligaba a trabajar desde temprano, muchas veces en la explotación familiar. A excepción de algunos que fueron, principalmente, estudiantes en su país o tuvieron puestos de cierta cualificación¹⁶¹, los empleadores saben que cuentan con una mano de obra formada en la dureza del trabajo y, en esta medida, muchas veces, esperan una actitud pasiva y sumisa ante las duras condiciones de trabajo a la que suelen ser sometidos en León.

León, tierra de agricultura, es un lugar adecuado para subsaharianos dispuestos a trabajar en este sector. En el campo compiten con los marroquíes, los rumanos y algunos búlgaros, según hemos podido ver. Muchos empiezan por la agricultura a la espera de un trabajo más rentable, pero no menos duro, como la construcción. El campo proporciona más posibilidades de regularización, como en el caso de este inmigrante malí de origen que, después de tres años en el campo desde su llegada en 2006, pudo conseguir por fin sus papeles:

Aquí mucho difícil tener otro trabajo. Si quieres trabaja primero campo para tener tus papeles. Yo solo buscaba papeles después

¹⁶¹ Hemos podido observar, no obstante, que esta tipología también se ha apuntado al trabajo duro, en el caso de los estudiantes, por ejemplo, que veremos más adelante. Algunos hijos de “buena vida” que emigraron pensando en un trabajo menos agobiante también acaban en estos trabajos duros.

si tengo algo mejor me voy pero de momento trabajo en la agricultura. No hay otra cosa. Construcción muy mal ahora. Nada, nada...
(SE.H.30.AGR.13).

Uno de los trabajos agrícolas que nos interesa, de manera específica aquí, es la vendimia, particularmente la del Bierzo. Nuestra propia participación en esta actividad nos proporcionó la oportunidad de realizar una observación de las realidades que viven algunos inmigrantes. Durante el mes de septiembre de los años 2008 y 2009 hemos compartido en su día a día, hemos recopilado algunos datos para ejemplificar las durísimas condiciones laborales que sufren los inmigrantes. Sabemos que el trabajo agrícola está marcado por su temporalidad y el recurso a temporeros extranjera es una característica estructural de la agricultura de los países europeos, entre los cuales está España. De hecho, según Mésini (2009: 105), este tipo de trabajos constituye una nueva componente de la política inmigratoria europea. En el caso de la vendimia leonesa, el trabajo tiene una duración de entre tres o cuatro semanas.

Un primer elemento a destacar a partir de nuestro trabajo de campo, es que en este trabajo las reglas de contratación son menos rigurosas que en otros trabajos. Como corolario, la mera posesión de la residencia te da la posibilidad de trabajar. Son pocas los empresarios que contratan legalmente. Estamos lejos de lo que ocurre en ciertas zonas del sur, donde en el marco de un intento de fomento de una migración circular, se lleva a cabo una contratación en origen de marroquíes, senegalesas¹⁶² o ciudadanos europeos del este, para trabajar en la cosecha de fresa.

La vendimia es una etapa más de la larga andanza laboral anual de aquellos inmigrantes que se vienen a llamar “viajeros agrícolas”. Su objetivo es desplazarse en toda la geografía española según la oferta de trabajo temporal. El siguiente informante es malí de origen. Como muchos subsaharianos, en este caso, tiene dominado el mapa nacional de los trabajos agrícolas y su trayectoria le lleva a veces a León, donde lo conocimos durante la vendimia de Cacabelos, en el Bierzo leonés, en septiembre de 2008:

¹⁶² En 2008, según Ba (2009: 50), vinieron 745 senegalesas que se beneficiaron de los primeros contratos de trabajo de este tipo.

Antes soy albañil. Un día trabajo sin casco en edificio, controladores me ve y hace bronca a mi jefe. Luego mi jefe me dice echa porque dice que paga mucho dinero a causa de eso. Tengo familia ...hay que encontrar trabajo. Como no hay trabajo ahora trabajo en campo. Ahora uva aquí, después voy Villafranca... pera, después, uva también en Logroño, después naranja Valencia ...Así, así yo hace (MA.H.42. PA.02).

A pesar de la participación de diferentes tipos de inmigrantes, el caso que nos llamo mucho la atención es la presencia de muchos estudiantes subsaharianos, generalmente de origen gabonés¹⁶³. Esto tiene su explicación. En efecto, ante la falta de dinero por la llegada tardía de la beca y la dificultad de tener un trabajo a tiempo parcial en la ciudad, la vendimia se ha convertido, para ellos, en una fuente de ingresos nada desdeñable¹⁶⁴ para algunos estudiantes. El dinero ahorrado durante las semanas de trabajo sirve para preparar la apertura de clases y para otros a pagar lo que queda del alquiler. Es algo bastante parecido a lo que pudimos constatar durante nuestra estancia investigadora en Francia. Allí los estudiantes africanos también preparan la apertura de clases trabajando en la recogida de melón. El siguiente informante es estudiante de Gabón. Vive habitualmente en Jaén, como otros cuatro procedentes de esta ciudad. Vino también al Bierzo leonés para acogerse a esta oportunidad de sacar algunos ingresos en la vendimia:

Vengo aquí desde hace tres años. Sabes, es difícil poder vivir con los 300 euros mensuales que nos da el Gobierno de Gabón cada mes. Además, no nos lo pagan regularmente. Entonces, cada oportunidad de sacar dinero es aprovechable. Con los 400 o 500 euros que voy a sacar cuando finalice la temporada podré pagar algunos de mis gastos (GA.H.25.ES. LE. 38).

¹⁶³ Sobre las dos temporadas de trabajo de campo en el albergue, los gaboneses oscilaron siempre entre 15 y 17, relevándose según las disponibilidades. Vienen de Jaén, de Valladolid y, por supuesto, de León mayoritariamente.

¹⁶⁴ Muy a menudo, los recién llegados con menos posibilidades de trabajo que los que tienen una presencia relativamente larga en León, empiezan por el trabajo del campo. Y la vendimia en León es el lugar por excelencia para trabajar y ganar un poco de dinero. Nosotros pudimos también trabajar en estas condiciones el primer año antes de pensar en hacer una observación de los vendimiadores estudiantes.

Para otros, el uso que se hace de este dinero responde a una necesidad puntual, que tiene más que ver con lo lúdico que con la lógica de supervivencia. No es raro ver a algunos estudiantes que tienen coche ir a la vendimia para sufragar durante algún tiempo los costes de gasolina. Las informaciones proporcionadas por este otro estudiante de Gabón, de la Universidad de León, permiten ver otro uso que se hace del dinero ganado:

Sabes, que seguir la moda aquí es un capricho costoso [riéndose]... Soy un fan de moda pero el dinero de la beca no te llega para eso. Tienes que sacarlo por algún lugar. Estoy aquí porque quiero comprarme el nuevo Ipod de capacidad para cientos y cientos de canciones y videos... Cuesta 200 euros y pico. Una vez en León, nadie sabrá que me lo compré con el dinero del campo. Ves este móvil, fue uno de los primeros en tenerlo. Cuando salió al mercado, lo compré con el dinero de la vendimia a 300 euros... luego voy a pasar hambre pero por lo menos tendré mi Ipod (GA.H.20.ES.28).

Para tener una idea del entorno de vivencia es conveniente hacer una descripción del entorno laboral y de alojamiento. El espacio de análisis es Cacabelos, un pueblo del Bierzo. En este pueblo, cuando llegan las vacaciones de verano, llegan también la mayoría de los estudiantes. A su llegada al pueblo, se alojan en un albergue situado en el cercano pueblo de Pieros, eclipsado por el pueblo mayor que es Cacabelos. Este albergue está regentado por dos chicas cacabelenses y cuesta 2 euros la noche 2 euros el día. En el albergue, los estudiantes comparten edificio con inmigrantes búlgaros, rumanos y, a veces, marroquíes.

El local es un edificio de dos plantas acondicionado por el Ayuntamiento de Cacabelos, que en su disfrute refleja una cierta discriminación, o más bien una segregación entre ocupantes, según las razas: Los subsaharianos abajo, conviviendo con los pocos marroquíes que vienen y, los europeos del Este, arriba; también, a veces compartiendo planta con marroquíes¹⁶⁵. El lujo, en término de infraestructuras es sencillo: a parte de la falta de cale-

¹⁶⁵ Para los marroquíes es la elección complicada, según quieran desmarcarse o no de los subsaharianos, que de alguna manera son referencia. Más empatía con ellos significa identificarse con ellos frente a los rumanos y búlgaros.

facción, hay una cocina, un comedor común y un baño por planta, y camas individuales de hierro a dos niveles, que constituyen las comodidades que se ofrecen a los inquilinos.

La vendimia ofrece incentivos apreciables. Los vendimiadores cobran sueldos diarios que oscilan entre 45 euros, según son cortadores de uva, y 50 euros si son cargadores o trabajadores en bodegas.

Durante todos los días de la semana, el día laboral empieza a las 8:00 h. para acabar a las 18:00 h., con una pausa de una hora entre la 13:00 h. y las 14:00 h. Agachados, todo el día, con una navaja o unas tijeras de podar, racimo tras racimo, cosechan la uva, que cuidadosamente colocan en las cestas, los baldes o las cajas puestos a su disposición por el jefe. Las fincas tradicionales, con las cepas sin alinear y casi a ras de suelo, son los más temidos por los vendimiadores. Ir a una finca de este tipo (de esas características) es la garantía de un día de trabajo muy difícil debido a que la uva está más cerca del sol obligando a agacharse más. En cambio, los nuevos campos con cepas bien alineadas y ramas levantadas facilitan más la cosecha.

Los cargadores también tienen una difícil faena. Bien merecidos son los 5 euros de más que ganan en comparación con los cortadores. Balde tras balde, se llevan a hombros hasta los tractores, a veces situados a respetable distancia, la uva cosechada. Aquí fuerza y equilibrio son cualidades recomendadas, porque las fincas están situadas a veces a varios metros de altura obligando a una labor de subidas y bajadas que, sin duda, explican las medicinas que traen con ellos los trabajadores. Su ritmo de trabajo depende del ritmo al cuál cortan los vendimiadores. Durante todo el día son más de 150 o 200 baldes los que pueden cargar.

Trabajar indocumentado, en la vendimia leonesa, es posible pero cada vez más los propietarios de fincas están exigiendo la residencia para evitar los 6.000 euros de multa, a ellos impuestos en caso de fraude. Si algunos se arriesgan, otros, en cambio, pagan la Seguridad Social a los primeros trabajadores. Cuando se marchan estos últimos los nuevos se hacen con su documentación. Eso permite al empresario ahorrarse el dinero de la Seguridad Social y al trabajador, ser operativo en cuanto haya disponibilidad de puesto. No es algo novedoso en el empleo de inmigrantes, salvo que aquí el iniciador es el empresario.

Conseguir el trabajo puede ser difícil. Algunos, incluso, pasan días sin trabajo o alternar días con o sin trabajo. Los afortunados que tienen continuidad en el trabajo son los que tienen un pasado con propietarios de fincas, que les permiten trabajar cada año con ellos. Los demás, en cambio, tienen que ir a la “Plaza del Vendimiador”, lugar emblemático de reclutamiento, testigo de las largas esperas de los candidatos al trabajo, que tienen que “jugar de los codos” con los rumanos, considerados dueños del lugar¹⁶⁶, para encontrar trabajo.

Los que no pudieron encontrar trabajo, tienen que esperar hasta las 17:00 h., que es cuando el albergue abre, para poder entrar. Antes, tienen que pasar todo el día en el parque cerca del río Cúa, que baña al pueblo. Lo más frustrante de su caso es que tienen que pagar el albergue y comer, después de haber pagado el viaje, algunos desde Jaén a Cacabelos. Sin ingresos las pérdidas son enormes.

Su docilidad y empeño en el trabajo hacen de ellos los preferidos de algunos propietarios, que con ellos abusan del tiempo de trabajo. Tuvimos la oportunidad de investigar durante tres meses en el centro Migrinter de Poitiers, después de conseguir una Beca del Ministerio de Educación, para el Doctorado Europeo y pudimos trabajar con investigadores de Noruega, Marruecos, Francia y España que trabajan sobre la inmigración en España. Durante nuestra estancia investigadora el profesor Brunot Laffort, hablando de los inmigrantes magrebíes y subsaharianos de Jaén que investiga conjuntamente con otros profesores de la Universidad de esta ciudad, nos confió lo siguiente:

En Jaén, los marroquíes y rumanos, son los más temidos por los propietarios que dicen que son difíciles y reivindicativos. Por eso preferían trabajar con los subsaharianos más dóciles además de trabajadores. Yo creo que esta actitud de los subsaharianos se debe a que muchos desconocen sus derechos, a diferencia de los rumanos y de los

¹⁶⁶ Los rumanos, en efecto, se han instalado en Cacabelos, y son ellos los que reparten el trabajo a sus compatriotas recién llegados, a cambio de una contraparte de 10 o 15 euros en el sueldo diario. Aunque nunca hubo problemas con los subsaharianos, para el recién llegado resulta incómodo ver como se hacen con las ofertas de trabajo.

marroquíes con larga tradición de trabajo en el campo (FR.H.>35. PROF.Poitiers.11).

En León, la situación es diferente. Si es verdad que en Cacabelos los propietarios prefieren a los subsaharianos, porque trabajan bien¹⁶⁷ y son dóciles, no será porque desconocen sus derechos, ya que el 98% de los subsaharianos que trabajan en la vendimia son estudiantes que conocen sus derechos. No obstante, por tenerlo difícil con los rumanos o por trabajar al “negro” no se quejan porque se saben fuera de las normas legales de trabajo.

La solidaridad es una virtud muy compartida entre los estudiantes, de tal manera que los novatos en la vendimia son prioritarios para hacerse con los primeros puestos de trabajo. En caso de no conseguir trabajo otra forma de solidaridad consiste en compartir la comida con los que sí trabajaron durante el día. El pan, las sardinas en lata y otros elementos culinarios, son compartidos. Otro lugar de expresión de la solidaridad tiene que ver con el puesto de trabajo. Cuando la dureza del trabajo se hace notar algunos se hacen sustituir durante algunos días por los que están en “paro”. Si es verdad que es una prueba de solidaridad, a veces es útil para no perder el trabajo, cuando precisan ir rápidamente de viaje. La ayuda en el trabajo a las chicas es muy corriente. Esta estudiante destaca la solidaridad de uno de sus compañeros con quién trabajó algún tiempo en una finca:

Je n'en peux plus mais j'ai besoin de travailler quelques jours de plus, travailler une semaine comme ça pour avoir les fonds dont j'ai besoin. Oú je vais je travaille avec A. et un groupe de roumaines. Si ce n'était pas á cause de A. j'aurais déjà abandonné. Il prend sa rangée et quand il finit, il vient m'aider à finir. Ce garçon travaille très rapidement et bien. Il finit toujours avant tout le monde et les roumaines me disaient que jamais quelqu'un les avait dépassées autant a la vendange, mais lui il le faisait. Il vient m'aider mais on finit quand même avant les autres¹⁶⁸ (GA.M.25.ES.05).

¹⁶⁷ Esta característica muchos lo aprecian por ser como sello que les hace diferente.

¹⁶⁸ No puedo más pero necesito trabajar más días, hacer como una semana de trabajo para conseguir los fondos que necesitaba. Donde voy, trabajo con A. [un estudiante de Gabón], y un grupo de rumanas. Si no fuera por A., ya habría abandonado. Coge su línea y cuando acababa, viene a ayudarme a acabar. Este chico trabaja muy rápido y bien. Acaba siempre antes que todos y las rumanas me decían que nunca

La vida en el albergue permite la reproducción de las pautas culturales de la cosmografía africana subsahariana. Durante la noche, cuando remite un poco el cansancio del día después de unos masajes, los estudiantes se reagrupan para contar cuentos de sus pueblos de origen, organizar juegos o hablar de política. Es verdad que durante los diferentes periodos de nuestra labor etnográfica en la vendimia leonesa los mismos patrones no se reproducen porque de un año a otro pueden cambiar los vendimiadores. No obstante, los vendimiadores pioneros y regulares intentan mantener las costumbres que ni se han pactado pero que surgen por la proximidad que ofrece el ser juntos en un mismo local, a diferencia de lo que ocurre en la ciudad.

La presencia de hombres y mujeres, en tal promiscuidad durante dos semanas, permite afirmar el sentimiento de pertenencia a una misma cultura, cuyos rasgos reproducen cada vez que lo pueden y lo quieren. En cambio, esta proximidad puede provocar fricciones o situaciones de conflictos, como el caso que nos cuenta esta estudiante gabonesa:

L'année dernière, Fa est venu et la fille là est tombée amoureuse de lui. Devant nous tous, elle a commencé à damer sur son gars. Durant des jours le gars était malheureux. L'ambiance n'était pas bonne comme cette année. Heureusement que c'était la fin du séjour... Ici il ya tout. L'année passée on a volé mon Mp3 et il ya un autre qui a perdu son portable. Et toujours ce sont les marocains ou les roumains qui volent quand ils viennent en bas¹⁶⁹ (id.).

Según nos contaron nuestros informantes, nunca vino un latino americano a la vendimia. Lo que refuerza la idea de nichos laborales entre inmigrantes que subrayaba Ramírez Goicoechea (1996: 166). Tampoco vinieron jóvenes españoles. Ni siquiera en 2009, cuando deliberadamente, el ayuntamiento no abrió el albergue¹⁷⁰, como medida para atajar el desempleo entre

alguien les adelantaba tanto en la vendimia, pero él lo hacía. Viene a ayudarme pero aún así, acabamos antes que los demás.

¹⁶⁹ *El año pasado, Fa vino y esta chica se enamoró de él, ante todos, empezó a dejar a su chico. Durante muchos días, estuvo triste. El entorno no era bueno, como este año. Felizmente ya tocábamos al fin de la estancia. Aquí hay de todo. El año pasado, robaron mi Mp3 y otro perdió su móvil. Y siempre son los rumanos o los marroquíes que nos roban cuando vienen abajo.*

¹⁷⁰ La idea es dificultar la llegada de los inmigrantes que generalmente duermen en el albergue por el bajo coste. Al ayuntamiento nos dijeron que no tiene nada que ver y que es solo circunstancial. Es decir, cada

los jóvenes, dándoles trabajo en el campo. Una medida que, según este propietario español de Cacabelos, no fue del todo beneficioso:

...este año, la ausencia de muchos inmigrantes me hizo perder mucha uva. Los rumanos abusaban de los precios porque ninguno de vosotros [los subsaharianos] no vino... no sé si es esta medida del Ayuntamiento de Cacabelos de no abrir el albergue iba destinada a incentivar la llegada de los jóvenes a la vendimia pero aquí en Cacabelos no hubo muchos que querían trabajar en el campo (ES.H.>56. PRO.17).

Preguntado sobre sus probabilidades de ir al campo para trabajar, este español conocido nuestro, en paro, que entrevistamos en León, nos confió:

Para mí sería una forma de regresión social que no estoy dispuesto a asumir. Aparte de que no tengo las aptitudes para trabajar el campo, prefiero esperar que la crisis acabe. De todos modos, estoy cobrando el paro y eso me ayuda en este momento. Como mucho puedo hacer los cursos que propone el INEM pero de campo, nada... (ES.H.24.PA.19).

En resumidas cuentas, la vendimia se ha configurado como un nicho laboral para los estudiantes que viven tanto en León como para algunos que vienen de otras partes de España.

7.3.4. Negocio de los locutorios y ascensión social

La proliferación de comercios que ofrecen productos “exóticos” o simplemente que son propiedad de inmigrantes, es uno de los principales indicadores de la presencia multiétnica actual en el espacio urbano de las ciudades españolas. La ciudad de León no escapa a ello. Los inmigrantes, a pesar de la importancia de su rol como actores sociales, deben lidiar con unas políticas de inmigración y con un sistema de regulación específico, bien sea respecto al mercado de trabajo o a las normas del Estado del Bienestar

año pueden abrir o no el albergue y este año tocó no abrir.

(con sus características bien concretas para el caso español). Este contexto define el contorno de la estructura de oportunidades plausibles a la iniciativa empresarial de los inmigrantes, entre ellas, el negocio de locutorios.

En el negocio de los locutorios hay una nacionalidad predominante, que es la senegalesa. La proliferación de los locutorios parece obedecer a una lógica: los colectivos que forman una importante colonia tienden a crear estos locutorios, para responder a las necesidades de comunicación con el lugar de origen de los inmigrantes. Por eso, es habitual ver en León locutorios pertenecientes a marroquíes, a latinoamericanos y a senegaleses, colectivos relativamente numerosos. La excepción observada es el caso de los rumanos, también numerosos en España, pero que no tienen negocios de locutorios. En León capital, por ejemplo, hemos contado a más de nueve locutorios de subsaharianos, todos con dueños senegaleses, aunque por las necesidades de nuestra investigación solo trabajamos con los tres gestores con los que hemos tenido más contactos. Se trata de JM., de PP y de TB.

Llegar a tener un locutorio es en muchos casos, el punto final a un largo itinerario laboral y, a la vez, una alternativa a la venta ambulante. JM, nacido en Senegal y que lleva más de 25 años en León, nos cuenta sus inicios:

Yo he hecho de todo, llegué en 1983 y no conocía a nadie. En este tiempo no había muchos negros aquí. Trabajé en los campos, vendí durante mucho tiempo. Ahorré dinero y cuando tuve mi residencia permanente, hice un préstamo y abrí primero un locutorio en otro barrio, lo dejé para abrir éste (SE.H.56.AU.01).

PP, tiene otra trayectoria:

Llegué en 98. Cuando empecé, vendía cosas como bolsos, gafas, relojes. Luego, trabajé en muchos empleos temporales, antes de conseguir estabilidad laboral en una empresa y regularizarme (SE.H.40.AU.14).

A los locutorios no solo van los senegaleses. Subsaharianos de otras nacionalidades vienen a llamar a los suyos. En nuestras repetidas observaciones en el locutorio de JM, pudimos contar con la presencia regular de

inmigrantes senegaleses, marfileños, caboverdianos, guineanos, burkinés, malíes, gaboneses, etc.

Es un negocio rentable, teniendo en cuenta los precios practicados por las llamadas que varían de un locutorio a otro. Una llamada a Senegal en el locutorio de JM se paga a 30 céntimos y con PP, 35 céntimos. Tales diferencias, bastante importantes para los clientes, tienen como consecuencia la marcha de algunos clientes subsaharianos hacia locutorios de latinoamericanos menos caros. Con 1 euro un senegalés habla cinco minutos en uno de los locutorios latinoamericanos más concurridos por los africanos subsaharianos, es decir, 25 céntimos/minuto. Para hablar estos cinco minutos habrá que pagar 1,75 euros con JM o con PP.

La defección es legítima y, progresivamente, la competencia del mercado prima sobre los lazos fraternales, incluso entre amigos clientes y propietarios. En nuestras observaciones, varias veces nos hemos encontrado en un locutorio de latinoamericanos, con un guineano, amigo íntimo de JM. Este inmigrante nos había previamente contado en una entrevista, que prefiere llamar en el locutorio de su amigo porque prefiere darle su dinero que darle a propietarios de otras nacionalidades. Pero, con aparente confusión, y sin pregunta alguna de nuestra parte, tuvo que rectificar alegando otras razones:

De vez en cuando vengo aquí para no caminar mucho tiempo (GC.H.39: CO.6).

No es de extrañar, teniendo en cuenta las razones que acabamos mencionar, pero una indiscreción de su amigo nos dejó entender que debía dinero. En paro, después de la crisis de la construcción y, justo después de traer a su mujer, se había encontrado con dificultad financiera y, como es normal, a falta de pagar sus deudas o después de pagarlas prefiere ahorrar lo que percibe como subsidio por el paro.

El negocio de los locutorios es difícil y competitivo. Para no cerrar y conservar la clientela “huidiza” o tener más beneficios, exploran otros mercados. PP, por ejemplo, siguen vendiendo bolsos, relojes, gafas, joyas tradicionales, además de realizar transferencias de remesas a varios países de residencia de los inmigrantes. Por eso, si es verdad que hay una deserción

de parte de su clientela africana subsahariana por sus precios más altos, lo compensa una fornida clientela de latinoamericanos que hacen giros.

...no me quejo. El negocio va bien a pesar de algunas dificultades pero eso pasa a todos. Vender es así. Lo que pierdo en una cosa, lo gano en otra. La gente viene a hacer giros y acaban llamando para comunicar el número. Todo se compensa. Mi novia latinoamericana me ayuda a tener más clientela latinoamericana que africana y eso es bueno para el negocio tener otros clientes (SE.H.40.AU.14).

Hay aquí una reformulación de las afinidades que trascienden el cuadro cultural de origen por razones como la que acabamos de evocar. Sin embargo, existen otras razones más económicas, como la baratez de las transferencias en su locutorio para los usuarios latinoamericanos que algunos locutorios. Tampoco ayuda el coste más elevado para los países africanos.

En cuanto a J.M., también se ha ingeniado a paliar el déficit de ingresos completando su negocio original, con la creación de un cibercafé. Es el único locutorio de africano subsahariano que tiene esta variante en el negocio. La necesidad de hacer un cibercafé obedece a la demanda creciente de usuarios que, cada vez más, se interesan por internet, porque pueden hablar mucho más y pagar menos¹⁷¹(1,30 euro la hora) con el *Messenger* o *Skype*. Los inmigrantes senegaleses, en su mayoría, no poseen los rudimentos académicos para poder escribir. No obstante, poco a poco, se han formado en el uso de internet con otros paisanos que lo dominan bien o en las estructuras sociales que ofrece la ciudad de León como Cruz Roja, Accem o Sierra Pambley. Éstos últimos se han sumado a los que ya lo conocían, formando un colectivo de usuarios importante.

El negocio de internet ha “cuajado” estos últimos años en la juventud senegalesa. Todos los jóvenes, al igual que en todos los países que poseen esta herramienta, se han volcado en su uso. Durante nuestra estancia de investigación en el país nos hemos encontrado con una explosión de cibercafés, algunos hechos por emigrantes. Según nos contó una gestora de cibercafé en Senegal, es un negocio que funciona muy bien:

¹⁷¹ El Messenger, o el MSN, ofrecen esta posibilidad de comunicar vía internet.

Ça c'est pour mon frère qui est immigrant en Italie. Il a fait il y'a 2 ans. Il a commencé par la cabine téléphonique et après il a fait le cyber. Ça marche beaucoup parce que tu ne te fatigue pas trop. Le seul problème c'est les coupures d'électricité ici à Dakar, sinon la clientèle est nombreuse surtout les nigériens mais aussi les jeunes étudiants sénégalais qui cherchent à sortir. Les jeunes filles aussi viennent beaucoup¹⁷² (SE.M.32.G.LOC. Dakar 01).

Al igual que Papis, Jaime ofrece transferencias de remesas aunque con un operador cuyas prestaciones no son mejores como las del primer citado. Como refuerzo vende también chucherías.

En el locutorio de TB, como veremos en las siguientes fotografías, la compensación debida a la progresiva disminución de la clientela africana viene de la venta productos alimenticios típicamente africanos, difícil de encontrar en León, pero también productos de belleza también africanos, que vienen a ofrecer una gama de posibilidades a los usuarios o usuarias en falta de productos que acostumbraban usar desde su país. Además de comestibles africanos y de los productos de belleza, ofrece transferencias de remesas, y, sobre todo, y eso es único, es intermediario en venta de coches de ocasión, ya que los interesados se aprovechan de un espacio acondicionado para tal propósito en el local para vender. A cambio, recibe una cuota del ingreso pequeña pero suficiente para completar, tal vez, un mes difícil.



Foto 13: Vista exterior del locutorio de T.B. Fotografía propia



Foto 14: Productos auxiliares vendidos en el locutorio de T.B. Fotografía propia

¹⁷² Eso [el locutorio-cibercafé] es de mi hermano que vive en Italia. Lo hizo hace 2 años. Empezó por el locutorio y después hizo el cibercafé. Funciona muy bien además no te costa mucho trabajo. El único problema son los cortes de electricidad aquí, en Dakar, sino la clientela es numerosa sobre todo los nigerianos pero también los jóvenes estudiantes senegaleses que buscan salir del país. Las jóvenes también vienen mucho.

Con todo eso, aunque se niegan a comunicar sus ganancias intuimos, según sus palabras, que consiguen ingresos suficientes como para mantenerse y mantener a la familia en origen, para los que la tienen en Senegal. Además de los recurrentes viajes al país, expresión de unas posibilidades financieras, tienen realizaciones en origen que hacen de ellos verdaderos actores de desarrollo. Es el caso de T.B. que nos hablaba de sus realizaciones y sus proyectos a corto plazo en Senegal:

... Yo tengo una gran casa allí en Dakar... Tenía también un terreno que compré 17 millones hace mucho tiempo que ahora he empezao a construir. Es de 4 plantas con almacenes abajo... espera te enseñe el plan algunas fotos¹⁷³... en dos años, se acabó y ya pa Senegal... (SE.H.53.AU.7).

Entrar en el gremio de los propietarios de locutorios parece ser el premio a un largo itinerario migratorio (además de la edad media, que supera los 40, casi todos los propietarios tienen detrás de sí una experiencia laboral) y, sobre todo, la afirmación del éxito de su proyecto migratorio. Nos quedaremos con este fragmento de Papis:

Ahora, son propietario de mi propio negocio, Aquí en este lugar son el maestro. La última vez, eché a un español médico, porque entró con su pero. Cuando abrí este lugar la gente me decía, mete a una española sino nadie vendrá a comprar... pero yo les dije aquí, los negros tienen que aparecer... yo mismo voy a vender. Si quieren que no entren. Yo lo he hecho con mis esfuerzos (id.).

En resumidas cuentas, en un primer tiempo, podemos destacar que los servicios ofrecidos en los locutorios que hemos investigado, sean las llamadas, el uso de internet o la venta de productos alimenticios o de belleza, sirven para satisfacer a una clientela interna africana subsahariana. Francoise Lestage (2008: 6) también llegó a estas conclusiones cuando investigó los comercios mexicanos. En un segundo tiempo, hemos observado que en

¹⁷³ La vista del plano y de las fotos nos dejó perplejo, teniendo en cuenta la cuantía de dinero que podría invertir en su construcción. Su sonrisa parecía traicionar sus constantes quejas de no ganar dinero.

contexto de inmigración, sobre todo en el tipo de negocio que hemos investigado, el inmigrante autónomo obtiene mayores ingresos que el coétnico asalariado en la economía dominante. Ya en sí, el tener una tienda propia o un locutorio es un claro indicador de ascensión social y el símbolo de la consolidación del proyecto migratorio. Es la evidencia que el esfuerzo y las penalidades sufridas durante la trayectoria migratoria han merecido la pena. Pasar de la calle a estar ubicado en un espacio propio es hacerse visible y exteriorizar no solo una actividad sino también el sueño de haber conquistado en parte el Dorado deseado.

7.3.5. El empresariado étnico: El caso de la venta ambulante

La venta ambulante es la principal característica laboral de los jóvenes subsaharianos, generalmente senegaleses. Este negocio de los senegaleses ya ha sido investigado por algunos estudiosos que se han hecho eco de su importancia para el conocimiento de la realidad inmigratoria. Crespo (2007) se acercó a los *moodu-moodu* senegaleses en España, Papa Sow (2004) hizo lo propio con los senegaleses en Cataluña, cuando Gunhild Odden (2006) se aferraba a los vendedores ambulantes de Salamanca. Fuera de España, Leyla Sall (2007) también estudio la venta callejera de los senegaleses en París y Hily (2004) se interesó por su actividad comercial en un mercado de Vintimille, en Italia. En León la venta ambulante, cuyo monopolio tenían los gitanos, ahora está siendo prácticamente acaparada por los senegaleses, generalmente *mourides*¹⁷⁴. Pero antes de conocer la realidad de su actividad conviene hacer algunas aclaraciones teóricas previas sobre el concepto de empresariado étnico.

Según Beltrán y varios otros (2007: 23), el empresariado, en un sentido amplio, acoge a cualquier tipo de actividad económica que se encuentre fuera de la economía asalariada general. Entre sus signos distintivos destaca la autonomía en la toma de decisiones y asunción de riesgos, la propiedad de los medios de producción y la no dependencia de salarios. Los empresarios pueden o no contar con asalariados, pueden o no disponer un lugar fijo para desarrollar su actividad. Los medios de producción controlados no son

¹⁷⁴ Algunos miembros de esta cofradía que estudiaremos más detenidamente más adelante, trabaja en esta actividad desde su país de origen, donde son conocidos como vendedores de chatarra, llamados “baol-baol” o “moodu-moodu” antes de llegar a la venta ambulante que reproducen a destino.

siempre materiales. También necesitan de ciertos conocimientos y de unas habilidades concretas o bien el recurso que ofrece las redes de intercambio de información.

En cuanto a la caracterización del empresariado con el adjetivo de étnico es para ellos un modo de llamar la atención a una realidad socioeconómica de la inmigración que nos envuelve y que, a menudo, se olvida. La etnicidad queda definida de facto por la capacidad que posee para generar identidad, por su carga identitaria. Los autores destacan al respecto algunos aspectos importantes. Por ejemplo, especialmente en los procesos migratorios: cuando una parte de la población se traslada y asienta en otro lugar de la geografía, ajeno a su origen, suele hacerlo siguiendo el entramado de redes sociales que le orientan hacia determinadas ocupaciones, espacios, etc., donde se instalaron los pioneros. Así, se llega a constituir una parte notable de la fuerza de trabajo en sectores concretos, de residentes en barrios o pueblos específicos donde surgen concentraciones de personas del mismo origen. Sin embargo, la categoría étnica ha adquirido una nueva dimensión, asociada a las nuevas corrientes migratorias y al aumento de la diversidad y del volumen de poblaciones de origen extranjero, que se van asentando en las ciudades y pueblos de España como unos vecinos más.

Un segundo aspecto a considerar, es que la etnicidad no la determina exactamente la nacionalidad. Del mismo modo que hay muchas formas de ser español pues España no es más que una comunidad supuestamente homogénea que incluye históricamente en su interior a muchos pueblos diversos. Lo mismo sucede con los subsaharianos: no todos son vendedores ambulantes ni arabófonos. La diversidad étnica está presente en sus filas e influye en sus actividades económicas.

¿Es el empresariado étnico una actividad de refugio o de supervivencia para los subsaharianos?

Según se puede entender, el empresariado étnico e inmigrante no es siempre la única alternativa para subsistir que le queda a los excluidos del mercado laboral general caracterizado, en este caso, por su falta de competitividad. En este sentido, los individuos no se convierten en empresarios simplemente porque no les queda otra opción, en razón de la posición de marginalidad que detentan. Una posición que les impide acceder y negociar por un buen puesto de trabajo. No se trata de “empresarios a la fuerza”, con

ingresos que rozan la auto-subsistencia y que han desarrollado su empresa gracias a una intensa autoexplotación.

Se presupone que la actividad económica autónoma, cuando procede de poblaciones excluidas, como es el caso de los gitanos y de los inmigrantes provenientes de “países terceros”, responde fundamentalmente a una actividad de “nicho laboral”. Si esta puede ser en algunas ocasiones, una lectura acertada, no siempre es así. En efecto, el empresariado étnico responde a una multiplicidad de experiencias diversas y no siempre constituye una “estrategia refugio”, ante la exclusión social.

Resulta ofensivo y/o risible (en el imaginario) que los vendedores callejeros dedicados a la venta ambulante sean considerados empresarios, pero hay que reconocer que encajan perfectamente en su definición ya que tanto el propietario de una multinacional como cualquier vendedor ambulante están igualados por la misma lógica económica empresarial del mercado. Ambos poseen los medios de producción o el capital que han invertido en el desarrollo o compra de un producto o mercancía que deciden ofrecer al mercado con la consiguiente asunción de riesgos. Ambos pretenden obtener beneficios con su actividad empresarial. La única diferencia entre ellos radica aquí en la capitalización y la desigual posición que ocupan en el sistema de dominación capitalista.

En el concepto de empresariado étnico se comete un reiterado error que es el de asociarlo exclusivamente al comercio étnico. Este último hace referencia a la venta de productos exóticos y/o procedentes de sus lugares de origen, para el caso de los inmigrantes; o a los distintos negocios y empresas de servicios destinados a una clientela coétnica. Sin duda, una parte del empresariado étnico se alinea con la propia etnicidad mercantilizada, pues lo que venden es lo “étnico”, desde artesanías y alimentación o productos de belleza procedente del país de origen.

No obstante, la mayor parte de los empresarios étnicos y/o inmigrantes han insertado y desarrollado empresas en sectores destinados fundamentalmente a la sociedad en general. La venta ambulante, donde siempre estuvieron presentes, y el pequeño comercio, donde cada vez lo están más, es fundamentalmente de productos y mercancías de ámbito general: zapaterías, tiendas de bolsos, tiendas de ropa, tiendas de regalos, etc. En ocasiones, estos sectores tienen una relación directa con sus conocimientos, habilidades y

destrezas biculturales o multiculturales, como en el caso de los senegaleses, que movilizan todo tipo de productos y mercancías no necesaria ni exclusivamente “étnicos”.

Después de estas aclaraciones previas definiremos el empresariado étnico como aquel conjunto de actividades empresariales realizadas por personas pertenecientes a grupos étnicos, de origen migrante o no, y con una significativa, aunque no absoluta, dependencia del capital social proporcionado por los recursos étnicos. Entre estos recursos podemos señalar: el valor de la lealtad y la confianza, los lazos de solidaridad y reciprocidad, el empleo de coétnicos, la ayuda familiar, las facilidades de préstamo de dinero por parte de familiares, amigos y vecinos, la socialización étnica y lingüística en determinados valores y actitudes, así como el peso que juegan las tradiciones y estrategias económicas étnicas, a menudo vinculadas a los lugares de origen.

Después de esta aclaración del concepto de empresariado étnico, queremos acercarnos a algunas teorías que han regido y que siguen rigiendo el empresariado étnico. La línea de investigación centrada en el empresariado étnico aborda al grupo, por encima del interés individual de sus miembros, a la vez que analiza cómo consigue adaptarse a un contexto de recepción dado. Beltrán y otros (2007: 17-18) nos hace una reseña de la amplia gama de teorías que subrayan el rol del empresariado étnico como estrategia de movilidad en la estructura social del capitalismo avanzado, que a continuación vemos. En primer lugar, nos acerca a las teorías del intermediario (*middleman*) de Bonacich (1973). Son las que marcan el precedente en este tipo de estudios, prestando una especial atención a las dinámicas de los pequeños negocios como forma de incorporación a la sociedad receptora.

En segundo lugar, las teorías del enclave étnico de Wilson y Portes (1980) y Waldinger (1993), analizan la solidaridad interna como el elemento clave que facilita la incorporación al mercado de trabajo. Según estos autores, la economía étnica se constituía en una vía de ascenso social para los inmigrantes que difícilmente encontraban una posibilidad de movilidad social en el mercado secundario autóctono. En efecto, sí tradicionalmente las condiciones en el país de origen, como las condiciones económico-políticas y en el país de destino, a saber la cultura, la clase social y las habilidades obtenidas, se han considerado factores clave que estructuran la incorporación de los inmigrantes en el contexto de la recepción, yendo más allá de las

relaciones entre origen y destino, el enclave étnico nos permite analizar el empresariado étnico como un motor empresarial, una escalera de movilidad social con un gran potencial de integración a la sociedad de acogida.

El advenimiento de la sociedad postindustrial y la nueva división internacional del trabajo ha traído consigo un descenso progresivo del empleo en el sector industrial donde, tradicionalmente, se ocupaban los inmigrantes en beneficio de una progresiva tercerización y cualificación del trabajo. Se alude entonces al cambio de un modelo fordista típico de las migraciones “ordenadas” a un modelo postfordista. En dicho contexto, investigaciones como las de Marie (1992) y Blaschre y al. (1990), examinando el caso francés, ponen de relieve como el desarrollo del empresariado étnico responde a una estrategia de movilidad social de los inmigrantes ante la crisis del sector secundario y las limitadas oportunidades de empleo no cualificado en el sector servicios. Esta aproximación, igualmente, ha permitido dar un paso adelante para plantear una perspectiva positiva de las migraciones, que se contrapone a la visión victimizada del inmigrante, vinculada a la exclusión social, a la marginación y a la criminalidad. Es esta imagen diferente la que permite considerar el empresariado étnico como vía de integración social, de incorporación y de inserción exitosa.

En tercer lugar, se sitúan las teorías estructurales que subrayan los factores externos, especialmente centrados en las teorías duales del mercado de trabajo. Estas argumentan que la exclusión socioeconómica de los migrantes, especialmente en el mercado de trabajo, les conduce a la búsqueda de otro tipo de recursos. De nuevo, como en las teorías del intermediario de Bonacich (1972), se pone el acento sobre las limitadas oportunidades y sobre las peculiaridades de la estructura económica, en lugar de centrar el debate en las características culturales del grupo.

Y, por último, el enfoque del social *mix-embeddedness* o encajado mixto social de Rath (2000), ha abierto una vía de análisis en la interconexión entre la economía y la etnicidad. Este tipo de argumentos intentan combinar factores estructurales, sociales y características personales, interrelacionando las condiciones económicas urbanas con los condicionantes político-institucionales. Los nichos laborales se desarrollarían aquí en interacción entre los grupos y su contexto social, en donde la inclusión en las redes sociales adquiere una relevancia fundamental. De este modo, el tipo de economía, el

tipo de Estado del bienestar al que nos referimos, así como las características del grupo, conformarían los factores contextuales que permiten la comprensión de la movilidad social utilizando la estrategia del empresariado étnico.

Para los fines de este trabajo y coincidiendo con Ángeles Arjona (2007), entendemos por venta ambulante o venta callejera la venta itinerante que se realiza en el marco de ferias, mercados o mercadillos, o en la ciudad. Abarcaremos dos tipos: el primer tipo, es el vendedor que generalmente tiene un largo recorrido inmigratorio que le permite vender con las debidas autorizaciones administrativas en los diferentes mercadillos de la provincia, por el pago de unas tasas, la licencia de actividad económica y el alta como trabajador autónomo. Este tipo acostumbra tener un medio de transporte, una especialización en el producto y un itinerario. Requiere un permiso municipal. El otro tipo que contemplamos, es el joven vendedor documentado o no, que ejerce una actividad comercial sin la debida autorización.

La venta ambulante podría considerarse como una carrera profesional cualquiera, si tenemos en cuenta el recorrido para abocar a una promoción, que puede ser la posesión de un negocio bien asentado, con todos los requisitos administrativos. El presidente de la asociación de los senegaleses de León, que citamos más arriba, nos relata su recorrido en la venta.

Cuando llegué, era estudiante de derecho, pero después de un tiempo no pude seguir con los estudios. La asociación me prestó un poco de dinero y empecé a vender pequeñas cosas. Después de mucho tiempo ahorra tengo un coche para ir a vender en todos los mercadillos (SE.H.50.AU.14).

El ingreso en este negocio tiene un claro trasfondo étnico y cultural (muchos son *mourides*), pero su efectividad necesita de la movilización de las redes de solidaridad, en este caso, de la asociación senegalesa, pero también de parientes o amigos que ya trabajan en la venta, ayudando así a los “novatos” a insertarse en este sector. Encontramos aquí una expresión de la teoría del *mix-embedness* o encajado mixto social de Rath (2000). El ejercicio de la venta ambulante tiene la ventaja de no necesitar cualificaciones académicas especiales. Ya decíamos que hay una clara falta de cualificación profesional entre los inmigrantes senegaleses que llegan y este negocio al

cual están acostumbrados muchos, les brinda la oportunidad de poder ganar dinero. No obstante, la venta resulta ser una alternativa a la dificultad de encontrar trabajo. Si algunos vienen preparados para vender otros se dedican a vender cuando ven frustradas sus expectativas de trabajar con un sueldo fijo, si nos atenemos a las declaraciones de este otro informante senegalés:

Yo pienso que hay trabajo en fábrica, como mi hermano trabaja en Italia, pero aquí nada, nada. Yo tengo que vender ahorra para ganar dinero (SE.H.24.VA.3).

El rastro de León nos ofrece un cuadro ideal para etnografiar a estos vendedores. Eso nos permitirá hacernos una idea de sus estrategias de venta y de sus resortes de supervivencia. Algunos informantes nos entrenaran en los recovecos de la venta ambulante. Antiguamente, este mercadillo tenía lugar los domingos en Papalanguida, pero ha sido trasladado al parking del Estadio de Fútbol “Reino de León”, a escasos metros del centro de la ciudad. Los vendedores llegan, generalmente a partir, de las 9:00 h. y marchan a eso de las 15:00 h. El número de las carpas depende de tiempo que haga. Cuando hace buen tiempo se pueden contar entre 100 y 150 carpas, entre las cuales unos 12¹⁷⁵ son de los senegaleses. En estos tiempos, el número de visitantes o clientes puede oscilar entre 500 y 700 durante el tiempo de venta.

En general hay alrededor de 11 carpas de senegaleses. Entre ellas, había 8 con objetos diversos (bolsos, cinturones, gafas, guantes, carteros, relojes, bufandas, etc. y en otras 2 había ropa y 1 con una mezcla de ropa y arte tradicional senegalés, etc. Todos los inmigrantes que se dedican a la venta ambulante al por menor conocen perfectamente los mercados, mercadillos, ferias y fiestas de la provincia y las catalogan según la importancia de ventas que su experiencia y la de sus compatriotas les proporcionan. El éxito en la venta depende de la capacidad de movilidad ya que supone poder ir también a otros mercados de los pueblos de la provincia para vender. De ahí, la importancia del coche. El fragmento etnográfico de este mencionado vendedor senegalés, que recordamos es presidente de la asociación de los senegaleses, es significativo:

¹⁷⁵ En 2007, pudimos contar con 17 carpas de senegaleses, y en 2009 bajó hasta 12. Cabe decir que es un número aproximativo que puede variar de un día al otro pero intuimos que puede influir en esta disminución, la falta de clientela debido al cambio de lugar y posiblemente los efectos de la crisis.

...para nosotros el coche es importante... imagínate, todos los días pa aquí pa allá, todos los otros días de la semana. Me voy a Pí-nilla el lunes, el martes a Mancilla de las Mulas, el miércoles a Villamañín, el jueves a Cisterna, el viernes a La Robla, el sábado por La Bañeza y el domingo estoy aquí (SE.H.50.AU.14).

El trabajo del vendedor ambulante leonés es complicado por el cambio constante de la demanda local que se presenta cada vez más variada y exigente. Para permanecer competitivos, frente a los demás vendedores extranjeros y locales, usan varias estrategias, entre ellas, el saber jugar con los precios y variar la mercancía. Hay que estar al tanto de las últimas tendencias, contrarrestar la concurrencia observando las costumbres de vestimenta de la gente así como los escaparates de los comerciantes locales e intercambiando informaciones con los demás vendedores. Los vendedores se esfuerzan pues por mantenerse continuamente en adecuación con las nuevas tendencias y las temporadas de venta. De este modo, responden a la demanda local y a las exigencias de los rápidos movimientos estacionales de la moda. Nuestro informante señala algunas de las cualidades que debe tener de un buen vendedor:

Un buen vendedor debe sabe observar. Observar la gente para conocer lo que compra, cuando lo compra. Hablar es importante pero si lo que vendes no gusta nadie te compra nada. Pa comprar nosotros hay que comprar bien. No siempre hay que comprar lo que te gusta, hay que comprar otras cosas que a lo mejor no te gustan pero a otra persona le puede encantar... puedes vender cinturones, bolsos durante invierno y verano, vender cosas de África porque hay turistas que vienen... cada año, vender nueva cosa cuando es la moda en España. Por ejemplo, este año, si es de moda el bolso azul, entonces tú vas a vender bolsos azules ¿sabes? Otro año, bolsos amarillos, tú vendes bolsos amarillos. Es el secreto de nuestro trabajo. Cuando la gente ya no compra cosas, nosotros cambiamos. Cuando llega el momento de la apertura de clases, tú sabes que los niños van a necesitar mochilas, entonces te compras mochilas también para vender. Así es como hacemos (id.).

La mercancía la compran a vendedores mayoristas en León, en Madrid o en Senegal. Cuando se tratan de mercancías difíciles de conseguir en España muchos senegaleses suelen viajar a su país con sus furgonetas en busca de estas mercancías. En la mayoría de los casos, los que parten a Senegal se llevan diversos aparatos domésticos que venden allí y, al volver, se traen mercancías artesanales, comida típica senegalesa, relojes, gafas, etc.

Las ganancias de aquellos que se dedican a la venta ambulante están supeditadas no solo a algunos días de la semana sino también a las estaciones. Todos aseguran que durante el invierno ganan muy poco dinero, lo justo para mantenerse, y prácticamente no pueden mandar nada a sus familias. En cambio, durante el verano, debido a la gran cantidad de fiestas que se celebran en la provincia y al turismo, los beneficios aumentan considerablemente. Es entonces cuando pueden ahorrar y ayudar a los familiares que han quedado en su país.

Molina y Diaz (2007: 184) en su estudio sobre la venta ambulante en Barcelona, concluían que “la venta en la calle es un fenómeno estacional, que implica la llegada de vendedores especialmente para vender a los turistas. El número de vendedores en la calle... aumenta en el verano y las vacaciones de Navidad. Vendedores de productos comprados a mayoristas de Barcelona, hacen la temporada de venta no solo en Barcelona, sino en las poblaciones turísticas de la costa y, en general, en los lugares en los que piensen que pueden vender mejor”.

En Alicante, Vargas (1998: 68) constata que los senegaleses, en las temporadas de más ventas, cambian sus alojamientos. Los que van de pueblo en pueblo prácticamente no gastan dinero en alojamientos, duermen en sus propios coches o tenderetes. En León, durante las fiestas de San Juan y San Pedro, es una práctica también común entre los senegaleses que vienen de otros lugares.

También es relevante señalar que la venta ambulante para algunos inmigrantes es también una actividad complementaria para la obtención de ingresos adicionales, ya que algunos inmigrantes que tienen un empleo aprovechan los fines de semana y las vacaciones para vender en el mercadillo. Es el caso de este otro senegalés, portero de una discoteca:

...dinero de portero no basta para hacer todo... Mira, tengo muchos hermanos, allí [en su país] y tengo que trabajar mucho para hacer cosas allí. Por eso, los domingos voy al mercadillo para vender zapatos y cosas (SE.H.37.PO.39).

El empresariado étnico también nos acerca al perfil de un segundo tipo de vendedores ambulantes que generalmente pasean por mercadillos o por los lugares públicos de las ciudades para vender algunas mercancías como relojes, discos CD's y DVD's, pero antes veamos en qué entorno jurídico ejercen y por qué siguen ejerciendo.

La venta de discos fraudulentos está prohibida en España, pero por la regular presencia de los vendedores parece que la policía no es lo bastante contundente como para poder acabar con este comercio, por diferentes razones que veremos. La Ley de la Propiedad Intelectual de 1995, modificada en su artículo 141 sobre medidas cautelares, prohíbe la distribución ilegal de materiales. Cuando se produce, los apartados 4 y 5 estipulan un secuestro de los instrumentos, dispositivos, productos y componentes referidos en los artículos 102.c y 160.2 y el embargo de los equipos, aparatos y soportes materiales de reproducción visual y audiovisual.

El Código Penal¹⁷⁶ también, en su artículo 270 punto 1, castiga con la pena de prisión de seis meses a dos años y pena de 12 a 24 meses quien, con ánimo de lucro y en perjuicio de tercero, reproduzca, plagie, distribuya o comunique públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la autorización de los titulares de los correspondientes derechos de propiedad intelectual o de sus cesionarios.

En la práctica, no obstante, la condenación de estos vendedores es difícil por algunas razones que según recalca Castiñeira y Robles (2007: 4 y ss.), hay muchos argumentos para su absolución en juicios debido a la jurisprudencia. El primer argumento es que existe aquí una doble posibilidad de interpretación de la “distribución” en el ámbito civil, según se sigan las normas generales del derecho civil o bien se adopte una perspectiva vinculada

¹⁷⁶ Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal.

a la regulación de la Ley de Propiedad Intelectual. A ello habría que añadir la posibilidad de que el Derecho Penal pueda realizar sus propias interpretaciones.

Según la primera opción interpretativa del concepto de distribución, esta no comprendería la venta, de manera que la venta callejera devendría impune. Sin embargo, si se acepta el concepto de distribución de la Ley de Propiedad Intelectual (LPI), cuyo art. 19. 1 establece que “se entiende por distribución la puesta a disposición del público del original o copias de la obra mediante su venta, alquiler, préstamo o de cualquier otra forma” habrá que concluir que hay un comportamiento penalmente relevante y analizar si concurren el resto de los elementos necesarios para que exista delito. Las sentencias condenatorias, en su caso, se acogen al concepto de distribución de la Ley de Propiedad Intelectual, de manera que la venta se considera, en todo caso, distribución. Esta situación hace que algunos tribunales pueden absolver a los imputados.

Otro argumento destacado por Castiñera y Robles (2007: 7) para la absolución es que en algunos casos la jurisprudencia recurre a la ausencia de perjuicio para dictar una sentencia absolutoria, interpretando el perjuicio en términos claramente objetivos. No hay perjuicio si no hay confusión entre la copia y el original. Además, si no se demuestra que los discos vendidos por el acusado se reprodujeron ilícitamente o si el acusado alega que creía que eran discos defectuosos y que por esta razón su precio era inferior al de mercado, de manera que aunque se hubiera podido demostrar que se trataba de ejemplares ilícitos tampoco existiría delito por falta de dolo¹⁷⁷.

Además, se puede considerar en estos tipos de juicios la ausencia de ánimo de lucro. El ánimo de lucro, como intención de obtener un beneficio económico, se menciona expresamente en el artículo 270 del Código Penal. En este caso, y en la línea de la interpretación habitual de dicho elemento en otros delitos, se considera que se trata de un elemento subjetivo del injusto. Aunque las sentencias hacen referencia con frecuencia a dicho elemento, solo sirve para excluir la responsabilidad penal en aquellos casos de muy poca entidad, donde el beneficio que se podía obtener era insignificante.

¹⁷⁷ La ausencia de dolo se vincula normalmente al desconocimiento de alguno de los elementos del tipo, básicamente al desconocimiento de que los productos que se venden son de origen ilícito. Frecuentemente, la alegación de que no existe dolo se mezcla con problemas de prueba, según apuntan estos autores.

Otra razón para la absolución, es la ausencia de pruebas. Los interesados pueden argüir que la mercancía no es suya. Es cierto que en muchos casos puede ser falsa la versión del sujeto que en realidad estaba vendiendo los discos piratas, pero no hay que olvidar que no son los acusados quienes tienen que demostrar su inocencia sino que las partes que llevan la acusación son quienes han de demostrar que realmente realizaron los hechos que se les imputan. Todas estas razones hacen que los vendedores aunque teman a la policía venden sin mayores riesgos a ser encarcelados.

Los manteros son también senegaleses, en su mayoría, bastante jóvenes y su presencia es menos visible en las ciudades leonesas que en otras ciudades españolas más grandes y pobladas como Madrid. Por lo que nos interesaremos en ellos en un entorno en que son más visibles: los mercadillos. Y como unidad de observación nos interesaremos una vez más, al mercadillo de León a través de uno de ellos, un senegalés que vive en León desde 2005, que domina muy bien este sector laboral informal, por ser el mismo mantero.

Nuestras observaciones en este ámbito, desde enero de 2009 hasta septiembre de 2010, nos permitió ver en el mercadillo del estadio “Reino de León”, aproximadamente 10 o 15 vendedores regularmente colocados en distintos puntos del mercado. Este número puede aumentar o disminuir según los periodos. Su dispositivo de venta es un tejido replegable tendido al suelo que nuestro informante senegalés considera estratégico:

¡Bueno, ... mira! [enseñándonos el procedimiento], cuando viene policía coge aquí [cuerdas que pasan por las esquinas] tira cuerda y corre [riéndose] (SE.H.28.VA.32).

No les faltan clientes. Inmigrantes y españoles de “todas las edades”, así como se puede ver en la siguiente fotografía.



Foto 15: Nuestro informante senegalés vendiendo discos en Villablino. Fotografía propia

El interés de los consumidores suscita, sin embargo, el debate de si hay que legalizar el *top manta*. Es de actualidad y participar en este debate no es nuestro propósito aquí. De momento, queremos señalar que es un negocio muy rentable, a juzgar por el dinero que gana en un día nuestro informante vendedor de discos; con el que compartimos protagonismo en la venta durante 5 horas un día de mercado. Este día vendió en total más de 30 euros de CD's o DVD's. Los discos que vende son ilegales y los compra a mayoristas de León o a vendedores que vienen de otras ciudades y que conoce muy bien (seguridad obliga). Los precios oscilan entre 20 céntimos y 1 euro, dependiendo de la novedad del producto falsificado. Si en el caso de los vendedores al por menor la persecución es un poco flexible, cuando se trata de reproducción y distribución a gran escala la policía es intratable. Durante la toma de contacto previo al grupo de discusión, nuestro informante senegalés DJ nos contó cómo funcionaba el negocio de mayorista en la fabricación de discos pirateados cuando estaba en Madrid:

Nosotros lo hacemos en casa a partir de una copia que nos da alguien, o compramos el original y lo multiplicamos en casa. Po-

demos reproducir en un día 300, 400, 500 discos y los vendemos en muy poco tiempo. Con un día de trabajo puedes ganar 500, 600 €, en buenos tiempos. A veces, entregamos la mercancía sobre pedido. Yo venía antes a León a entregar discos. Es arriesgado pero nunca tuve problemas. Un día, sin embargo, llegó la policía y se acabó [riéndose] (G1.SE.H.30.DJ.13).

Nuestro informante vendedor ambulante vende sus discos entre 2 y 4 euros cada uno, según sea una película o álbum de canciones recientes o antiguos. Comprar más discos con él supone también una reducción del coste. Por ejemplo, 2 discos cuestan 5 euros. Cuando se trata de canciones puede bajar hasta 2 euros. Nuestro informante vende también algunas noches en la plaza mayor. Y si, aparentemente gana mucho más por la noche, es sencillamente porque los compradores al favor de la noche se hacen menos discretos. Los 30 euros ganados en nuestra presencia no parecen haberle gustado mucho, según podemos entender en su alusión a los tiempos pasados:

Antes, 2006, en plaza mayor gana un día 100 o 150 € y en mercadillo, el domingo 90... 95, ahora yo no gana nada. Mucha gente ahora (SE.H.28.VA.32).

La progresiva caída del negocio de *top manta* se debe a la saturación del mercado, pero también a la crisis y a la competencia que les ha surgido por parte de algunos antiguos compradores que prefieren ahora bajar directamente las películas por internet. Básicamente, eso significa que los manteros no agotan todas las tipologías de la venta ilegal de los discos pirateados. Los casos de venta de reproducciones no autorizadas en establecimientos comerciales y por internet forman parte también del entramado de la piratería de las obras audiovisuales¹⁷⁸.

Los controles policiales en el rastro son corrientes debido a la prohibición de la venta ambulante en todo el municipio de León, tal y como aparece

¹⁷⁸ La agencia Europa Press, publicó un artículo reportado del “Los Ángeles Times” en el que las compañías distribuidoras de Hollywood se están plantando dejar de vender DVD’s en España debido a la caída de ingresos ocasionada por las descargas ilegales y el “streaming”, según informa el diario las descargas ilegales de películas en España pasaron de 132 a 350 millones en un año, mientras que las ventas de DVD’s cayeron un 30% (en Europa Press: 31-03-2010, 17:15 h.), en <http://es.finance.yahoo.com/noticias/las-distribuidoras-de-hollywood-se-plantan-dejar-de-vender-dvd-en-espaa-por-la-iratera-europapr-b24fe7f2601a.html>).

en la foto siguiente. Estos controles, cuando ocurren, ocasionan una pérdida de tiempo, de dinero y de las mercancías, porque tienen que huir. Para evitar pérdidas de mercancías, los vendedores tienen códigos [signos, gritos] que les permiten escapar a tiempo cuando llega la policía. Además de la típica huida, los manteros adoptan otra estrategia de defensa [también constatada por Odden (2006) entre los senegaleses de Salamanca] para reducir los riesgos de pérdidas de su mercancía. Consiste, sencillamente, en la reorganización de los modos y del tiempo de trabajo. Así, por ejemplo, considerando los riesgos, pueden vender sus discos instalados en una manta delante de todos o llevar algunos discos en las manos dejando el grueso de la mercancía escondido, haciendo fácil su disimulación cuando se acerca la policía. En este caso, en caso de detención, su situación se vera menos complicada por no vender discos a mayores, tal y como lo señalamos arriba.

La mayoría de estos inmigrantes dan la impresión de vendedores astutos. Andan siempre con mucha prisa por las calles y los bares u otros lugares de venta, intentando presentar los productos al mayor número posible de clientes. Cuando no fijan ellos mismos las reglas de la negociación de los artículos vendidos, dejan la iniciativa de la negociación al cliente. Esta estrategia, según hemos podido constatar en el trabajo de campo, suele ser más rentable ya que el cliente parece controlar el precio. No obstante, al ignorar el margen beneficiario del vendedor ocurre que una vez proponen su precio ya es difícil regatear. La impresión de engaño en los precios, siempre presente en este tipo de negocios a pie de calle, hace de este método el más eficaz para los vendedores.

Como en el caso de los demás vendedores, que van en coche de mercado en mercado, nuestro vendedor de discos aparece en mercadillos de otros municipios de León como Villablino, La Bañeza, etc. Su venta no se limita a León y se encuentra ser un ejercicio de movilidad y de diversificación que le permite rentabilizar su actividad comercial, asegurando su permanencia. Además, de la plaza mayor de León por la noche, es habitual verle en algunos bares de noche vendiendo discos, relojes y cinturones. Sabe de mercadotecnia y varía su mercancía para responder a cada momento a las exigencias del mercado.

Viernes aquí, domingo León, otro día, otro lugar así, así... como discos no gana mucho dinero ahora vender ahora también relojes. Mira: compra un reloj 10 euros, vender 50 euros... mejor ¿no? (íd.).

Esta habilidad en la venta ambulante le da una cierta autonomía y comodidad en su aventura inmigratoria en León. Cuando no está vendiendo, mora solo [algo bastante raro] en un piso de tres habitaciones en León. En Villablino, tiene alquilada también una habitación. La ostentación de comodidad en su piso son la expresión de sus buenas ganancias financieras, a pesar de sus constantes quejas. Durante nuestra estancia en Senegal pudimos ver en el barrio *Les Parcelles Assainies*, un barrio de la clase media alta, la capacidad de inversión de este chico de 28 años, con una casa de dos plantas. No todos los *top manta* encontrados ganan tanto como nuestro informante pero, desde luego, para éstos últimos es un negocio que les permite poder vivir los primeros tiempos de su llegada con algunos ingresos antes de orientarse hacia un trabajo más seguro. Odden (2006: 59), hablando de los vendedores ambulantes de Salamanca, apuntaba:

Il semble, en effet que la vente ambulante est souvent le premier travail auquel les nouveaux arrivés se consacrent, premièrement parce que d'autres sénégalais peuvent faciliter l'insertion dans ce réseau, deuxièmement parce que c'est un travail que " tout le monde peut faire ", les sans papiers inclus. Néanmoins, par une aspiration d'ascension sociale et en se construisant son propre réseau, certains vont ensuite se diriger vers d'autres activités¹⁷⁹.

En suma, la venta ambulante en estas dos formas estudiadas es un sector considerado como otro nicho laboral de los senegaleses. Aunque puede ser una estrategia de integración laboral frente a la difícil consecución de trabajo, por sus propias limitaciones formativas de muchos entre ellos, hay que decir que puede ser voluntario. Una de las aspiraciones de la población

¹⁷⁹ Parece, en efecto, que la venta ambulante es a menudo el primer trabajo al cual los recién llegados se dedican, primero porque otros senegaleses pueden facilitar su inserción en esta red; segundo, porque es un trabajo que "todo el mundo puede hacer", incluso los sin papeles. No obstante, por una aspiración de ascensión social y construyéndose sus propias redes, algunos luego se dirigirán hacia otras actividades (Odden, 2006: 59).

de origen senegalés en inmigración es consolidar la venta ambulante a través de poder abrir una pequeña tienda en el espacio inmigratorio, claro indicador de ascenso social. La tienda simboliza el máximo logro y es un indicador de mejor estatus para los otros compatriotas. La venta de artículos ilegales es síntoma de la existencia de un mercado sumergido valioso que permite hacer ingresos enormes que el legislador no puede atajar completamente, de momento. No obstante, la saturación del mercado, con su corolario de dificultad de venta de discos, sume cada vez más a los vendedores ambulantes en una precariedad que les obliga a la mera búsqueda de supervivencia.

7.3.6. El caso de las subsaharianas: Entre paro y prostitución

La asociación mental de la mujer inmigrante subsahariana, latinoamericana, rumana o búlgara a la prostitución es algo habitual, según hemos podido constatar en nuestra observación de la sociedad española. Cuando se habla, por ejemplo, de inmigrantes femeninas subsaharianas, uno de los aspectos que llaman la atención es que una buena franja se emplea en este sector. Ciertamente, la prostitución para ellas constituye una escapatoria laboral para sobrevivir y conseguir el éxito de su proyecto migratorio. En el reparto de las responsabilidades hay que volver también los ojos hacia sus orígenes. En efecto, en África, la feminización de la pobreza, debida a las fuertes desigualdades de género en sectores vitales como la educación, la economía, el acceso a puestos de trabajo remunerados¹⁸⁰ y, sobre el peso de la cultura, les hace a menudo totalmente dependientes de los hombres. En esta situación, la búsqueda de la autonomía y de logros importantes para romper “el techo de hormigón” que impide la ascensión social y, sobre todo, para cuidar de la familia, pasa a menudo por la emigración. Una vez en el país de destino, con dificultades de inserción laboral, debido a sus limitaciones y lejos del estigma social que constituye el ejercicio de la prostitución en general, esta opción acaba siendo la elegida, a veces muy a su pesar. Lo que muchas no podían hacer en origen se hace posible en destino.

Según Casal y Mestre (2002: 151), la llegada de mujeres inmigrantes a España para trabajar en el sector del sexo se remonta a finales de los seten-

¹⁸⁰ Avecina Merchante y Ballester Brage (2005: 1) tan solo un tercio de las mujeres económicamente activas de África tienen un trabajo remunerado. La mayoría se ocupan en sectores como la agricultura (el 80% de las económicamente activas) el resto tiende a ocupar el sector informal (comercio menor).

ta, con las portuguesas y luego las francesas e italianas. Desde principios de los años ochenta hasta hoy día el sector ha registrado nuevas nacionalidades procedentes, generalmente de países en desarrollo. A las españolas y latinoamericanas se han sumado las rumanas, búlgaras y también las subsaharianas, que nos interesan aquí.

La prostitución no se incluye dentro de los trabajos forzados o en condición de esclavitud sino que es explotación en sí misma. Las subsaharianas, en cuanto a inserción laboral se refiere, sufren tanto como los hombres, a veces más. Por eso, algunas acaban en la prostitución, un trabajo no profesionalizado en España, a diferencia de algunos países europeos¹⁸¹.

En España, en efecto, la prostitución no está oficialmente legalizada y tampoco profesionalizada¹⁸². Forma parte del llamado sistema abolicionista desde un Decreto Franquista de 1956. Esto supone que no existe intervención del Estado en la actividad cuando esta es voluntaria, tan solo cuando hay proxenetismo, delito que ha vuelto a estar acentuado en el Código Penal en su artículo 188.¹⁸³ Se rechaza así, según Casal y Mestre (Íd: 149) la idea de la prostitución como trabajo y, de este modo, se silencia el abordar la cuestión de los derechos laborales y sociales de las trabajadoras, condenándolas a la marginalidad, a situaciones laborales precarias y a la dependencia de terceros para emigrar y, en muchas ocasiones, trabajar¹⁸⁴. En la actualidad, tanto en España como en muchos otros países, la industria del sexo ha adquirido una dimensión mundial y una extraordinaria capacidad de generar ingresos. Y son muchas las subsaharianas que dejan sus lugares de origen y acuden a España para ejercer bajo coacción o no la prostitución¹⁸⁵. Igual que apuntaba

¹⁸¹ Según Flores (2005: 4), Turquía, Grecia, Dinamarca y los Países Bajos, entre otros, han profesionalizado la prostitución y, según Julia Flores, en 2005 *había 30.000 mujeres prostituidas en los Países Bajos. Y es una cifra tan solo aproximada.*

¹⁸² Se inscribe en el contexto de la economía sumergida y la irregularidad, dificultando la cuantificación del fenómeno.

¹⁸³ Art 188.1. El que determine, empleando violencia intimidación o engaño o abusando de una situación de superioridad o de necesidad o vulnerabilidad de la víctima, a persona mayor de edad a ejercer la prostitución o a mantenerse en ella, será castigado con las penas de prisión de dos a cuatro años y multa de doce a veinticuatro meses. *En la misma pena incurrirá el que se lucre explotando la prostitución de otra persona, aun con el consentimiento de la misma.* En cursiva se encuentra la modificación de 2003.

¹⁸⁴ Aún en países como Holanda, que han regulado el ejercicio de la prostitución como trabajo, la posibilidad para las mujeres extranjeras no comunitarias de residir legalmente como trabajadoras es nula. Eso evidencia la sospecha de que en el contexto actual español todo se ha dejado en este estado para impedir la adquisición de derechos por parte de las mujeres inmigrantes y legitimar así su criminalización.

¹⁸⁵ Hoy en día, según Lean (2004: 64), se considera la tercera fuente de ingresos del crimen organizado, solo detrás de las drogas y los de las armas.

Dolores Juliano (2003: 193), solo una pequeña parte de las subsaharianas que llegan a Castilla y León de África trabajan en la industria del sexo aunque, a medida que aumentan las restricciones de entrada y de integración laboral y social, su número tiende a aumentar. En León es difícil dar una cifra en este sentido.

En León, en las inmediaciones de la estación de autobuses, se puede ver una parte del iceberg. La mayoría trabaja en clubes o locales de alterne, como lo pudimos saber durante nuestro trabajo de campo en Cacabelos y durante nuestra labor de observación de la sociedad leonesa. Como decíamos en un capítulo anterior, las posibilidades que ofrece el mercado laboral a las mujeres subsaharianas son precarias, mal pagados y en la economía sumergida, etc. Aspirar al servicio doméstico, al cuidado de personas ancianas o enfermas, es un lujo que muy pocas se pueden permitir, y la remuneración no siempre está a la altura de las esperanzas. Por eso, algunas llegan incluso a compaginar servicio doméstico y prostitución. Una informante camerunesa de origen que lleva viviendo en León desde 2008, hablando de una conocida suya nos acerca a la realidad:

La amiga a mi hermana antes era prostituta, después consiguió un trabajo en un bar. Decía que ganaba poco y se metió a meter en la prostitución aunque seguía trabajando. Me preguntó un día si no me interesaba porque, según ella, se gana mucho dinero pero no me interesa... (CA.M.23.PA.19).

El trabajo sexual a tiempo parcial o completo u ocasional se vuelve simplemente una opción más de ingresos subsidiarios. Eso nos lleva a hacer la pregunta siguiente: ¿La prostitución es la peor opción laboral posible para estas subsaharianas o es una alternativa más a tener en cuenta?

Nicolás (2006: 247) señala que si se considera el tiempo invertido, el riesgo, el esfuerzo necesario, las capacidades requeridas y la valoración social del trabajo sexual en relación con otros trabajos, y los resultados económicos, la respuesta para algunas puede ser negativa. Por ejemplo, muchas nigerianas trabajan coaccionadas, amenazadas por los proxenetas, que en algunos casos, les hicieron pasar clandestinamente en España. Esta trabaja-

dora social de Cruz Roja Española que se ocupó de algunas, lo expresaba en estos términos:

...Hombre, querer, algunas sí que quieren hacerlo, pero otras no tienen elección, los proxenetas les acosan. Tienen que pagar una cantidad de dinero que supera sus posibilidades. Eso es lo que a mí me comentan. Muchas vienen a llorar a mi despacho (ES.M.25.TS.03).

En la Ley de Extranjería, el artículo 59 permite a las trabajadoras sexuales que están sometidas a mafias obtener el permiso de residencia y de trabajo si las denuncian. A pesar de estas medidas, muchas entre ellas indocumentadas, no se acogen a las autoridades judiciales para denunciar a estas organizaciones porque corren el riesgo de sufrir represalias tanto en España como en Nigeria. La prensa, a veces, se ha hecho eco de algunos casos de amenazas por parte de estas mafias nigerianas, que detienen algunas de sus pertenencias materiales, como sus pasaportes o físicas (como cabellos o uñas), con fines místicos¹⁸⁶ o que pueden llegar a hacer daño a sus familiares en el país.

Ambrosini (1999: 103) hablando del entramado de la prostitución afirma que: “La prostitución es otra actividad informal que suscita discusiones e interrogaciones. Se podría clasificarla en términos puramente económicos como una forma de autoempleo, pero en realidad la libertad de las mujeres extranjeras de que es cuestión, es solo aparente; la organización criminal del tráfico es determinante y la coerción se ejerce sobre ellas da manera variada, alcanzando frecuentemente niveles dramáticos de violencia y de privación de libertad personal”.

Según Dolores Juliano (2004: 160), la prostitución es utilizada como actividad de refugio. Es decir, que puede ser utilizada como una plata forma para mejorar sus condiciones económicas y las de sus familias. Muchas veces las subsaharianas son el único apoyo de sus familiares. Según nos comentó nuestra informante camerunesa (hablando de las nigerianas), muchas dejaron hijas/os en su país. Vemos pues que actúa también un sentimiento de responsabilidad maternal que puede ser uno de los factores que dificulta la

¹⁸⁶ Con Benín, Nigeria es uno de los países del Oeste africanos que practica el vudú. Y las nigerianas temen las amenazas de locura o de muerte con las que estas mafias las controlan.

salida de este sector, tanto más cuanto que es una vía rápida para conseguir dinero para los suyos y saldar las deudas de las organizaciones mafiosas.

Tal y como señala esta autora, el trabajo sexual es el peor visto pero el mejor pagado de los trabajos precarios a los que pueden acceder estas mujeres. En efecto, estas trabajadoras sufren una gran discriminación y vulnerabilidad de sus derechos, porque los riesgos de violaciones son recurrentes, al ser generalmente indocumentadas, no pueden denunciar dichos hechos, según nos contaba la trabajadora social arriba mencionada:

Es que muchas han sido arrestadas dos o tres veces, con órdenes de expulsión y todo... Es difícil recurrir a la policía en estos casos. Por eso, acuden a nosotros (íd.).

Llevan el peso del carácter clandestino del trabajo sexual y del estigma social que sufre. Hemos tenido constancia de que algunas son golpeadas, insultadas. Esta situación puede desembocar en una dificultad de mantener el estado emocional dado, la fuerza del estigma social del término “puta”, lo vergonzoso que resulta este trabajo ante ellas mismas o sus familiares, y las precarias condiciones en que trabajan (insultadas a su paso y las propias condiciones de práctica sexual). No es de extrañar las lágrimas que sueltan, como en el caso que mencionamos arriba.

Si es verdad que entre estas prostitutas, muchas sufren la explotación de los traficantes (consideradas “buenas mujeres”) hay que reconocer, sin embargo, que la mayoría de las mujeres han decidido deliberadamente dedicarse a este trabajo sexual (“malas mujeres”)¹⁸⁷, al que consideran un ámbito laboral como otro. Por eso, Agustín (2003: 26) propone “desconstruir” los discursos sobre tráfico de mujeres porque, según él, muchas mujeres trabajadoras sexuales no se describen como forzadas ni sin otra opción de vida.

En resumen, la constitución de este nicho laboral es la consecuencia de la precariedad laboral en que se mueven las mujeres subsaharianas, desfavorecidas por sus propias limitaciones y por su piel, uno de los responsables

¹⁸⁷ Las buenas mujeres son aquellas que corresponden a la categoría de víctimas que se pone de manifiesto en los discursos abolicionistas, que suelen basar su argumentos sobre la afirmación de que 95% de estas prostitutas son traficadas y explotadas (Martínez, 2007: 277). Las malas, son aquellas otras que voluntariamente emigran para trabajar como prostitutas. Entre las africanas los dos perfiles existen.

de sus escasas opciones laborales. La prostitución, en muchos casos, no es la primera opción. Algunas mujeres recurren a ella cuando han agotado cualquier otro tipo de recurso. La dura realidad de las mujeres subsaharianas es que, en muchos casos, están sujetas a una triple discriminación por ser mujeres, inmigrantes y negras.

7.4. Sexo, familia y “papeles” entre los inmigrantes subsaharianos en León

La inmigración en España y los retos que plantea al nivel de la interculturalidad representan un desafío, que tanto políticos como estudiosos intentan poner de manifiesto a través de análisis, estudios y encuestas para gestionarla mejor. Sin embargo, los trabajos sobre inmigración pocas veces vienen acompañados de un tratamiento en profundidad de las dinámicas internas de la sexualidad mixta (inmigrante/autóctonos) y su peso en las relaciones interculturales. Si en países de larga tradición migratoria como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, etc., ya se viene estudiando desde hace tiempo, en España es todavía incipiente debido al carácter reciente de la inmigración. Aquí queremos sumarnos a este oportuno debate a través del estudio de la vida sexual, sentimental y familiar del colectivo africano subsahariano de la provincia de León. Pretendemos analizar la manera cómo entienden su vida en estos aspectos en el entorno leonés.

7.4.1. Mujeres reagrupadas y vida de familia

Como decíamos al principio del trabajo, el perfil migratorio de los subsaharianos es mayoritariamente de hombres jóvenes y solos que vienen a trabajar. No obstante, cuando obtienen cierta seguridad en el empleo y una situación estable, muchos vuelven al país a casarse y, en algunos casos, se traen a sus mujeres a España. Por tales motivos, nos interesaremos aquí las mujeres reagrupadas y sus vivencias. Nos es fácil dar un número concreto de mujeres subsaharianas reagrupadas pero las estadísticas que dimos al principio del trabajo y los datos empíricos que hemos manejado en el terreno nos dejan suponer que son muy pocas. Esta escasez de mujeres reagrupadas, su poca visibilidad unida a la reticencia de algunos maridos dificultaron una investigación a fondo de sus dinámicas matrimoniales. No obstante, los pocos

datos obtenidos nos permiten conocer algunas de las vivencias en las parejas endogámicas entre subsaharianos en León. La difícil reagrupación familiar obedece a exigencias que no todos pueden respetar. Para poder hacerlo se necesita tener un permiso de residencia y trabajo renovado (se exige residir al menos un año y tener autorización para residir al menos otro (art.41), aportar una aprueba de que dispone de un alojamiento adecuado y medios de subsistencia suficientes para satisfacer las necesidades de la familia. Ni la ley ni el reglamento explican cuáles son esos criterios estándar a partir de los cuales se evalúa pero una orden ministerial de 1999 hablaba de tres nominas o recibos de cotización a la Seguridad Social, un acta notarial mixta de presencia con un funcionario de la corporación local. A parte de un listado de documentos comunes a todos los solicitantes de visado, cuando se trata de un cónyuge, se exige una declaración firmada del reagrupante como que no reside con él otro cónyuge (art.44e), un permiso de residencia.

Este control y esta presión han conseguido, finalmente, reducir la migración familiar a vías autónomas en lugar de utilizar las vías ordenadas de reagrupación familiar. Obviamente, los requisitos para poder reagrupar responde a la objetividad del sujeto detrás de la norma y, según Casal y Mestre (2002: 139), se puede afirmar que estamos ante un caso de discriminación indirecta. Para este autor, la reagrupación familiar en la LOE 8/2000 de que venimos hablando, estaba pensada como un instrumento más de control de los flujos porque además de limitar los familiares que se podía reagrupar, esta Ley añadió muchos trámites. Incluso teniendo la nacionalidad, algunos todavía tienen dificultades para poder traer a su cónyuge, como en el caso de este informante senegalés, uno de los propietarios de locutorios subsaharianos en León:

... yo soy español pero llevo tres años intentando de traerme a mi mujer pero no puedo. Te piden un montón de documentos pero finalmente, no dan el visado. Y además, no te dicen por qué lo niegan. No le dan por qué no quieren a tu familia aquí. Un marroquí tiene menos problemas que nosotros. Hay mucha hipocresía (SE.H.56.AU.01).

Como este informante, muchos subsaharianos se vieron frustrados en su intento de traer a su cónyuge. Eso porque, generalmente, los poderes pú-

blicos desearían contemplar la inmigración como un episodio temporal, por lo que, por medio de políticas migratorias más o menos excluyentes, dificultan el acceso, la permanencia, la residencia y la reagrupación familiar Ramírez Goicoechea (2007: 461).

La idea de traerse a las mujeres se hace a veces en un contexto difícil. Los familiares y los suegros al origen ven en ello un intento de ruptura con ellos y, en algunos casos señalados, puede acabar en divorcio. En el siguiente fragmento un senegalés que vive el León desde hace el año 2000 nos cuenta su caso que podía haber acabado en separación:

Yo cuando me voy a buscar mi mujer sus padres al principio son contentos. Después, ellos piensan que ya no voy enviar dinero y dicen no. Yo dice si no quieren yo me caso con otra. A hora dicen sí (SE.H.44.VA.39).

No todos señalaron problemas a la hora de reagrupar a su mujer al origen, pero es difícil ver en esta decisión una actitud de liberación del yugo familiar en busca de una autonomía, porque, en el caso de los senegaleses, va en contra del principio mismo de la solidaridad en la cultura de este país. La llegada de las mujeres marca un giro en el proyecto migratorio. Es el signo de la opción de la sedentarización o, al menos, una instalación duradera en el país de destino.

Entre los musulmanes, el principio de no separación de los esposos durante más de un período determinado, salvo en caso de mutuo acuerdo, está reglamentado en su religión. El esposo que deja a su mujer sola más allá de este tiempo establecido, comete un pecado y tiene que pedir perdón a su mujer, el día del juicio final. Esta consigna está ilustrada en el Islam por un episodio de la historia santa musulmana, que dice en sustancia:

...un soldado haciendo su ronda, en las calles de una ciudad, escucho desde detrás de una ventana los lamentos de una mujer que se quejaba de la ausencia de su esposo en combate.

Ah, si tenía a mi marido a mi lado, cuánto estaría feliz de apretarle contra mí, de tomarle entre mis brazos, repetía sin cesar. El soldado la interpeló acusándola de haberla cogido con las manos en la

masa, pues sus palabras eran adúlteras. A eso, respondió la mujer que si ella tenía que esconderse de alguien, sólo sería de Dios, su creador; y ella no se escondía, pues Dios la veía y la oía; pero que no había nada malo en sus palabras sino la desesperanza de una esposa y de una mujer dejada sola desde hace mucho tiempo por la ausencia de su hombre. Y si ella no caía en el adulterio, sólo era por fe en Dios, que ni él ni su señor, tenían algo que ver, solo su fe la preservaba del pecado. Ante el rey, la mujer repitió las mismas palabras. Como era sabio, entendió enseguida y reuniendo a todas las mujeres de la ciudad, se excusó de haber prescindido de sus deseos y sin duda, provocando el pecado de algunas entre ellas. Pidió que se determinara un plazo máximo más allá del cual, la ausencia del esposo se haría insoportable. Éste plazo fue de 3 lunas. A partir de este momento, todo soldado que pasa tres lunas a la batalla, tenía que volver a ver a su mujer para desempeñar su papel conyugal.

(Versión contada por un erudito en el Islam, en Timera, 1996: 100).

Lo esencial en esta historia radica en el principio de cohabitación entre esposos, elevado al nivel de obligación religiosa. Es verdad que no todos los subsaharianos respetan escrupulosamente este principio, debido a ciertas condiciones (situación irregular, dificultades debidas al trabajo, etc.) pero, aún así, siempre se necesita mutuo consentimiento. Este argumento corta con toda discusión entre inmigrantes y hace necesario, tanto en el plan religioso como moral, la reagrupación de la mujer o el emprendimiento de viajes regulares al país.

Es cierto que hay ambivalencia en la apreciación de la reagrupación familiar, en la medida en que los inmigrantes tienen mucha aprensión a propósito del comportamiento de sus futuros niños (diferencia en la educación) y de las mujeres (generalmente más jóvenes). Sin embargo, interrogándose sobre el sentido de una vida o de un matrimonio cuyos esposos están mucho más separados que juntos, algunos optan por hacerlo.

Una vez realizada la reagrupación de la mujer, no siempre la convivencia es fácil y la aparente tranquilidad y sumisión en que viven las mujeres subsaharianas reagrupadas traiciona problemas que hemos podido constatar en algunos casos.

Si bien, en la mayoría de los casos la indumentaria de las mujeres no levanta críticas de los maridos, en otros, una ropa demasiado atrevida no siempre gusta, al menos a nuestro informante guineano:

Sabes que no se puede vestir todo lo que nos da la gana, no todo nos conviene. Si no tienes una forma buena para llevar un vestido, no hay que llevarlo. Y a mí me molesta mucho cuando veo eso... pero cuando hablo dice que soy complicado (GC.H.39.CON.S.6).

Durante nuestra estancia investigadora en Poitiers hemos constatado que con la segunda y tercera generación de guineanos de la ciudad los padres son menos estrictos en este sentido. Parece que los más jóvenes se han impuesto con las dificultades de la sedentarización y el envejecimiento de los padres, un nuevo código ético social, más conforme a su nueva situación, cambia su visión de la indumentaria de su prole. En León, si no se trata de una segunda generación la gran diferencia de edad entre marido y mujer, muchas veces en matrimonios arreglados, es la causa de este problema. Su indumentaria se hace más acorde con lo que prevalece en la sociedad de acogida, y eso no siempre gusta. Al menos es lo que podemos ver en este fragmento etnográfico de este otro informante senegalés, también sin papeles, vendedor de discos pirateados. Sin estar casado, este inmigrante critica este comportamiento:

...elles viennent ici et elles croient qu'elles sont des blanches. Elles commencent porter des choses qu'au Sénégal elles ne peuvent pas porter. Elles montrent leur ventre comme les espagnoles...¹⁸⁸ (SE.H.31.VA.39).

En países musulmanes como Senegal, el matrimonio sigue siendo un pacto entre familias, con la correspondiente dote. La mujer, como es habitual, no suele ser consultada sobre sus preferencias. Los intereses del grupo doméstico y el mantenimiento del sistema de filiación paternal son lo fundamental. Incluso las jóvenes intelectuales pasan por la misma situación. El

¹⁸⁸ *Vienen aquí y ya creen que son blancas. Empiezan a llevar cosas que en Senegal no pueden llevar. Enseñan su vientre como lo hacen las españolas...*

caso de una estudiante senegalesa, doctoranda en filología hispánica en la Universidad de León, es llamativo. Su compañero también estudiante de la misma nacionalidad nos decía durante el desarrollo del trabajo de campo lo siguiente:

Ella se fue a contraer matrimonio en Senegal. Su familia le encontró un marido, por eso no está aquí en este momento. Si la familia se pone de acuerdo para que se quede, ya no va a seguir estudiando. Eso ocurre a menudo (SE.H.31.ES.11).

En su caso, cuando volvimos a verla, no nos pareció estar en contra de lo ocurrido, tanto menos cuanto que respeta la práctica del Islam de su grupo religioso, además de su madurez. No obstante, cada vez más se empiezan a observar ciertos síntomas de relajación de la tradición, sobre todo en áreas urbanas, a diferencia del medio rural donde permanece fuertemente y donde incluso se llega a casar a hijas a edades de hasta 12 años. El mismo informante nos dijo que estos métodos están cambiando:

Pero no todo el mundo lo hace ahora. La gente empieza a no seguir mucho este procedimiento. Yo mismo me estoy buscando una mujer pero tengo que hablar con ella, ponernos de acuerdo. A partir de este momento, los padres pueden hacer los trámites. Se obliga menos ahora (íd.).

En otras palabras, cada vez más la mujer está teniendo voz y voto en su matrimonio, entre otras cosas, para evitar los problemas que algunos conocen cuando la mujer llega a España.

En efecto, matrimonios de este tipo se han venido abajo por la juventud de las parejas y su deseo de libertad al contacto de la sociedad española. Parecido acontecimiento, es lo que ocurrió a uno de nuestros informantes, propietario de un locutorio. Se casó con una senegalesa y se la trajo a León:

Ahora no estoy con ella. Ella vive en otro lugar y la hija está en Senegal. Ya no soportaba lo que ocurría con ella... Parece que se

estaba liando con otro. Y eso lo sospechaba, dije: ¡Basta! Ya no podía más... (SE.H.53.AU.7).

Aunque no nos contó todo, según las informaciones que tuvimos, incluso llegó a amenazar al chico que sospechaba de mantener relaciones con su mujer con un machete. El riesgo de violencia de género algunas veces vienen de estas infidelidades aunque, en el caso de los subsaharianos, no se ha tenido que lamentar casos de violencia machista.

Las dificultades son reales y nuestro informante guineano que reagrupó a su mujer lo está experimentando. Su situación suscita la crítica de nuestro informante burkinés de la ONG REMAR, precisamente amigo suyo:

...lo que está haciendo mi amigo es raro. La última vez estaba con él y su mujer empieza a gritarle como un niño. Él no dice nada. Yo estaba cabreado... Cómo puedes dejar a tu mujer humillarte así ante tus amigos. Su mujer tiene una amiga que le está diciendo cosas, sobre derechos de la mujer... cosas así. Yo creo que ella quiere dejarle. Eso no me gusta... (BF.H.27.TS.23).

El comportamiento de algunas mujeres preocupa cada vez más a algunos maridos, por dos factores: la mirada de censura de los demás paisanos, atentos a todos los rasgos de desvíos en la conducta de las mujeres, cuyas consecuencias pueden ser atentar al honor del marido, y también, conociendo la protección jurídica de la mujer en España, el temor a que las autoridades judiciales tomen partido por ellas.

Si para una mujer musulmana salir del cuadro familiar puede contribuir a mermar el estatus social, el reducido campo social en que se mueven, añadido a otros problemas de conciencia, explican una cierta “rebeldía” de su parte en la vida matrimonial.

Y es que muchos hombres, para justificar su poder sobre las mujeres, destacan siempre en las disputas su papel preponderante en su llegada. Algunos no dudan en echarles en cara que gracias a ellos están libradas de las difíciles tareas cotidianas africanas como andar kilómetros para ir a buscar agua, madera de cocinar, o ir al campo. Nuestro informante guineano, ante-

riormente referido, hablándonos de su mujer nos da un ejemplo de este tipo de comportamientos:

Ella no sabe que si no es por mí ahora mismo está vendiendo en el mercado bajo el sol allá en el país... Ella ahora me habla como no sabe lo que yo he hecho (GC.H.39.CONS.6).

Atribuyéndose el mérito de la llegada de las mujeres a la “civilización” y de la residencia a ellas concedida por las autoridades, algunos hombres están introduciendo en el estatuto de la mujer una dependencia jurídica. Estas se encuentran reducidas al rango de esposas cuya presencia solo se justifica en referencia al marido que, generalmente, es el que trabaja. Ya se sabe que el rol de la mujer subsahariana ha sido, en lo que respecta a la historia migratoria de los subsaharianos, un rol secundario y, en numerosas ocasiones, considerado como pasivo, ya que se la veía como mera acompañante de los varones.

Sin embargo, en la actualidad podemos afirmar que asistimos a un cambio significativo con respecto al papel que antes jugaban. Además, si bien la última modificación del reglamento en materia de reagrupación de 2009 no favorece, como lo hacían las anteriores, las reagrupaciones, al menos, se ha querido remediar este problema, permitiendo ahora a la mujer reagrupada trabajar una vez que está en España. No como antes cuando la mujer reagrupada no podía trabajar.

Es todavía pronto para analizar las repercusiones entre las mujeres pero lo cierto es que la adquisición de un mínimo de poder financiero y una cierta autonomía “funcional” con respecto al marido, hacen que las mujeres casadas, cada vez más, están teniendo protagonismo en la inmigración subsahariana. Como en el caso de los hombres, las mujeres son para sus familias al origen una fuente de captación de una fracción de la renta migratoria. Aquí hay dos lógicas que es importante destacar a partir de nuestra experiencia en Senegal. Mientras que, generalmente, los familiares del marido tienden a guardar a la mujer en el país de origen para beneficiarse de las aportaciones financieras, los de la mujer, en principio, también opuestos a su marcha, ven ahora el interés de poder aprovecharse de sus ingresos reales o supuestos.

Para responder a esta demanda pues, trabajar es imprescindible, y no siempre se ve con buen ojo entre algunos maridos. Algunos se dan cuenta de que esta autonomía funcional de la mujer pone en mal lugar su autoridad y puede ser fuente de conflictos. Eso, porque cada vez más algunas aspiran a salir del tradicional papel de esposa y madre que les asignan sus maridos. Conviene, sin embargo, resaltar que no todos rechazan esta voluntad de la mujer de tener cada vez más protagonismo, sobre todo si es en beneficio de la familia. Eso es lo que apunta este fragmento etnográfico de nuestro informante senegalés presidente de la asociación de los senegaleses de León:

Si la mujer no trabaja será difícil vivir. Mi mujer, por ejemplo, me ayuda. Vende en el mercado y hace sus pequeños negocios, trenzas, cosas que le permite tener un poco de dinero. Ella misma trae cosas de Senegal... de Senegal para vender. Con este dinero, ella se ocupa de su familia y yo estoy tranquilo. Ahora no solo yo tengo que enviar dinero... (ES.H.50.AU14).

Para concluir, diremos que las dificultades de interacción matrimonial entre subsaharianos y autóctonas españolas hacen, entre otras cosas, que muchos subsaharianos se decantan por la endogamia entre los subsaharianos. Eso coincide precisamente con las palabras de Eugenia Ramírez Goicoechea (1996: 177 y ss.) que, refiriéndose a los subsaharianos, afirma que “los solteros siguen pensando en sus países de origen a la hora de buscar esposa y solo aquellos que muestran un mayor desapego de sus lugares de origen, que no piensan volver y desean residir en España, contemplan la posibilidad de formar una familia con una española”. Lo más habitual entre la mayoría es intentar conseguir los papeles y volver al país para casarse y traer a la esposa. La reagrupación, sin embargo, puede suscitar problemas de convivencia, sobre todo entre algunos colectivos musulmanes donde generalmente los matrimonios se arreglan entre familias. Además, el bajo estatus social de la mujer en origen prosigue en destino y un cambio en su estatus social sea financieramente, materialmente o intelectualmente, por parte de la mujer puede provocar conflictos en algunos casos.

7.4.2. Formas de interacción sexual entre subsaharianos y españoles

En África, la idea de relacionarse con un europeo sigue siendo un privilegio tanto para salir de la miseria africana, satisfacer una fantasía o mejorar su posición social. La mistificación del hombre blanco es todavía de actualidad debido a que les llegan cantidades de informaciones por canales televisivos o por internet que venden la “belleza” de la mujer blanca o del hombre blanco. El tener una pareja blanca es un honor para muchas familias. No es de extrañar pues la presencia de muchos chicos y chicas africanos en los cibercafés, en busca del “Ave Fénix”. Ba (2009: 83), refiriéndose a algunas chicas senegalesas, señala: “No dudan en usar sus encantos ante una webcam para excitar virtualmente a su ‘blanco’ situado a varios centenares de kilómetros de África. Ceden a sus ordenes perversos como prostitutas apresadas, yendo hasta mostrar sus pechos o sus partes íntimas” [la traducción es nuestra].

También en esta encuesta sobre los matrimonios mixtos en Senegal el periodista Birame (2007), en una crítica de la juventud senegalesa, decía: “Hay que tener su blanco o su blanca. La decoración de las ciudades senegalesas lo ha puesto de relieve. La tentación del blanco ha alcanzado proporciones que se salen de lo corriente, lejos de las argollas tradicionales y oficiales. El amor no tendría pues ni color ni frontera, pero la explicación de esta tendencia, que se ha vuelto un fenómeno de sociedad en Senegal, reside en realidad, en la búsqueda de las ganancias fáciles, por una apuesta o una cotización en la bolsa de los sentimientos. En las calles *dakarenses*, las parejas mixtas acaparan las miradas molestas, repugnantes, encolerizadas o envidiosas, de estas uniones en la ‘diferencia’”.



Foto 16: Paseo de una pareja senegal-europea en Senegal. Fotografía propia

Una vez en España, la endogamia en, un principio, no está en las previsiones matrimoniales. Fueron muchas las reacciones observadas en el campo, del tipo “Mi idea desde que supe que iba a venir aquí siempre ha sido casarme con un blanco. No he venido hasta España para tomarme un negro como yo. Me guardaría de venir aquí si fuera luego para casarme con un africano”. A partir de tal premisa, se considera muchas veces un fracaso o un desengaño del “proyecto matrimonial migratorio” si sucediera que en vez de tener a un blanco, acaben saliendo con un negro. En principio, entre algunos hombres africanos salir con chicas africanas parece ser preferible. En otros casos suscita temores, porque eso supondría hacerse cargo de las necesidades de la pareja, tal como nos explica este estudiante gabonés:

...Sal con una chica africana y verás. Todo lo que tiene que hacer lo vas a hacer tú. Todo el tiempo contando contigo para hacer sus cosas. Cuando no te conocía lo hacía todo solo, ahora que sale contigo ya no tiene nada para hacer tal o tal cosa. Es que en África las chicas están acostumbradas a que los hombres hagan todo y cuando

vienen aquí, si están con un negro, todo sigue igual. Pero cuando están con un blanco no es el mismo criterio [sonriendo]. Una chica estudiante me decía que no sabía que cuando un hombre te invita tienes que pagar tú lo que bebes... Así es, de tanto vivirlo en África, creen que es así en España... (GA.H.20.ES.28).

Para los hombres subsaharianos las relaciones están pensadas en término de exogamia una vez en España porque, generalmente, se cree que es fácil tener una mujer blanca. No obstante, la realidad puede variar a partir de conocer la realidad local. Omar Ba (íd.) lo consideraba una miseria hablando de su propio caso: “Y decir que al llegar fantaseaba a la idea de vivir un amor pasional con una guapísima rubia quien me daría hermosos mestizos. Pensaba poder volver triunfalmente con ella al país y presentarla a mis padres que estarían orgullosos de su hijo”.

Al igual que sus sueños laborales, muchos en efecto, lo tienen difícil mantener relaciones sentimentales con autóctonas, debido a sus propias limitaciones y también por las diferentes situaciones en las que se ven envueltos al llegar y que a continuación expondremos. Ligar con una chica es muy complicado para los subsaharianos, muchos de los cuales, sobre todo los que son de países musulmanes, están acostumbrados a que se arreglen sus matrimonios. Los primeros momentos son los más difíciles y una de las alternativas a las cuales recurren es, como en el caso de este informante marfileño, las prostitutas para satisfacer sus deseos inconfesados o no de la mujer blanca:

Yo cuando viene, quiero salir con chica española. Yo paso 9 meses, nada.... Yo tengo vergüenza, yo no habla español. Yo no puedo más. Mi hermano me dice toma dinero, me muestra un lugar para buscar putas. Yo pago chica española, salir con ella. Yo hago eso mucho tiempo después encuentro a chica española, no es puta para salir... pero no me gusta mucho (CM.H.29.TRANS.60).

Rodríguez (2002: 137) señala que el proceso de emparejamiento está condicionado las redes sociales en las cuales nos movemos; es decir, por los encuentros que surgen en los procesos cotidianos de interacción social, que pueden ser la vecindad, grupos de amigos, trabajo, escuela, acontecimientos

sociales, etc. En el caso que nos preocupa, los lugares que favorecen las interacciones entre españoles y subsaharianos, son las mismas que los que favorecen las relaciones entre españoles, es decir, los lugares públicos como los bares y las discotecas. Fuera de estos lugares, acercarse a una española de día es misión imposible, según comentaron algunos informantes como nuestro informante senegalés DJ de profesión:

...para hablar con una chica en la calle, en un autobús, a muchas les da vergüenza hablar contigo. Tiene que ser muy, muy abierta... La chica tiene que ser muy abierta para hablar tranquilamente y tal. Pero hay muchas que no hablan contigo porque hay gente por allí y tal y cual. En general, para liarte una chica tiene que ser en una discoteca. Allí, en general hay ambiente y todo es posible pero en la vida de todos los días es muy difícil porque la gente piensa que la chica esta con el negro por el sexo (SE.H.30.DJ.13).

El tener una pareja, no obstante, no garantiza la satisfacción. El análisis de los datos nos muestra que un alto porcentaje (el 80%) de nuestros entrevistados dicen estar decepcionados no solo después de mantener relaciones con las españolas, pero también alegan otras razones como sus excesivas muestras de cariño en público y su deseo de salir o estar con ellos, creando así un sentimiento de dependencia poco habitual entre ellos; por razones de roles de género que veremos más adelante. Es el caso de este otro senegalés, peón de albañilería:

Las chicas españolas siempre quieren estar contigo, te llaman todo el tiempo. No te dejan ni respirar. Cuando te quieren te quieren besar por todas partes, en la calle, en una tienda y yo no estoy acostumbrado a eso... así, la gente te mira con desprecio, porque eres un negro y estás saliendo con una chica blanca... (SE.H.24.CON.S. 30).

Como vimos hablando de las percepciones de los subsaharianos, entendemos que la sociedad española presenta una forma de sexualidad que, para ellos, es sorprendente, porque contrasta con la norma social que tienen

al origen. Los contactos físicos públicos que frisan en la excesiva sensualidad están mal vistos.

En otro orden de cosas, los roles sexuales y las relaciones de género al origen concurren a dificultar aún más las relaciones exogámicas de los subsaharianos. Es lo que apunta nuestro informante estudiante de nacionalidad senegalesa, en este fragmento etnográfico:

En Senegal un matrimonio que tiene muchos hijos es considerado bendito. Los hijos varones perpetúan el linaje de la familia y las mujeres permiten tejer lazos entre familias. Los varones reemplazarán al padre cuando esté demasiado viejo para trabajar o muerto... Para una mujer, si no tiene hijos es un problema porque no tendrá posibilidad de tener a alguien para cuidar de ella cuando se haga vieja... y eso, los hijos de las demás mujeres, si su marido tiene, no pueden reemplazarlo. Lo sé porque en mi familia la otra mujer de mi padre no tiene hijos y sufre mucho... (SE.H.31.ES.11).

En Senegal, como en otros países del África subsahariana, los roles sexuales están muy segregados ya que las mujeres se dedican fundamentalmente al cuidado de la casa y de los hijos. Fainzang y Journet (1988: 58-59) destacan en un estudio esta asignación a la reproducción de las mujeres en la sociedad *soninké*, en Senegal donde (y también en muchas culturas africanas) una numerosa prole parece ser una garantía de mantenimiento de los genitores envejecidos. Según estas autoras, el discurso dominante de los imanes en la sociedad *soninké* se refiere esencialmente a dos preceptos, “casaos y multiplicaos” y “no hay ser vivo en esta tierra cuya subsistencia no incumba a Dios”.

Los principios religiosos y su interpretación entre los africanos subsaharianos musulmanes van pues, en el sentido de tener, si no una prolífica descendencia como antes, si al menos tener hijos. En España, la situación cambia para ellos. Además de encontrarse con una sociedad en la que la igualdad de género es la norma compartida, se encuentran también con que las mujeres tienen un mayor grado de independencia. Es una situación que a algunos, como este otro senegalés, vendedor ambulante, les cuesta entender y por la que se niegan a relacionarse o a comprometerse:

Aquí, yo no busco mujeres... mujeres problemas. Cuando yo vengo aquí, mi hermano me dice, si toca mujer, cárcel. Aquí dice una cosa, mujer dice diez, en Senegal, no... mujer no debe hablar mucho (SE.H.28.VA.32).

En su vida amorosa con españoles, otra dificultad que nuestros informantes han señalado surge del carácter liberal, en este caso, de la mujer española frente a las mujeres sumisas de sus países. Son, generalmente, aquellos inmigrantes que son de religión musulmana. Esto que se considera la “excesiva libertad de la mujer española” se nota en la forma de entender su sexualidad, que en muchos casos se vive libremente y muchas veces sin compromiso, como se desprende de la entrevista del estudiante senegalés arriba mencionado:

Mira, yo salí con una chica un día, la mañana siguiente me mandó un texto en mi móvil para decirme que es un rollo de un día y que me olvidara de ella... muchos meses después, me llama y quiere salir conmigo... es corriente aquí, lo llaman amigos con derecho a roce... y hay que acostumbrarse a ello. Yo ya lo he entendido y mi lema es “disfruta y olvídate del resto” (SE.H.31.ES.11).

Esta forma de vivir la sexualidad ha levantado críticas extremas que, aunque siempre pueden ser relativizadas, nos dan otra visión de la situación. Por ejemplo, Evdokimov (1970: 249), desde una perspectiva religiosa y reconoce que se “ha dejado sitio a una licencia del placer sexual para los dos sexos... Este mundo demasiado masculino, donde el carisma femenino no tiene mucha importancia, donde la mujer se masculiniza, es un mundo sin Dios... Es sintomático que en este entorno, el desenfreno de los niños, el incesto, se afirmen abiertamente. Lo obsceno, se afirma sobre la negación cómplice de la falta y descubre el vicio en el corazón mismo del hombre. En un mundo desacralizado, se instala el sexo desmitificado, aseptizado, omnipresente. Después del hipócrita pudor victoriano del siglo XIX, se ha asistido a la desmitificación de los tabúes sexuales y a una inmersión en una avalancha erótica sin precedente. Una sexualidad obsesiva, pesada, invade la vida pública... la pérdida universal de lo sagrado coloca el amor al nivel del

simple nivel de la descarga fisiológica. Se hace el amor sin amor, sin alegría incluso sin placer: un erotismo de feria al alcance de todos”.

Para nuestro anterior informante, esta pretendida libertad no es nada más que un deseo de esconder sus relaciones por la mirada racista propia de una sociedad que todavía no se ha acostumbrado a ver estas relaciones mixtas, tal y como se deduce de este otro fragmento del estudiante senegalés:

No quieren mostrarse con nosotros porque eso está mal visto todavía. Si una chica no quiere hacer nada serio contigo (un negro), nunca se muestra en público contigo porque va a perder sus posibilidades de tener un novio español... yo que vivo en León desde 2004, una chica que sale con negros, si se sabe, siempre se quedará con los negros porque los españoles ya no la quieren. No sé si creen que ya no van a disfrutar [riéndose] o si el hecho de salir con una chica que ya ha salido con un negro les plantea un problema de ego... No sé (íd.).

Setién y Vicente (2007: 130) señalan que las relaciones mixtas son uno de los indicadores de la integración social en las sociedades receptoras de inmigrantes. Además, Varro (1935: 39) las presenta como un buen analizador de las sociedades pluriculturales, ya que permiten ver a nivel microsocial lo que ocurre a nivel macrosocial, destacando la hipótesis de que las relaciones de una pareja configuran en miniatura las relaciones o interacciones de sus comunidades. En este sentido, la “mixidad” es un instrumento para estudiar y medir los fenómenos de interacciones entre grupos sociales. Si nos atenemos a estas teorías, León sería pues una sociedad todavía de difícil integración para los subsaharianos y no es de extrañar ya que según el barómetro del CIS del año 2005, realizado por Díez (2005: 136) usando datos del 2003, señala que cuando se trata de prohibir a su hija una relación afectiva con un extranjero, es más frecuente que esta prohibición se haga si dicho cónyuge es africano (marroquíes 20% y subsaharianos 19%).

Si en las encuestas de opinión sobre el matrimonio algunos se declaran favorables a la “mezcla” de nacionalidades y de orígenes, pocos realizan tales mezclas casándose u otorgándolo. Como señala Roussel (1975: 204), la modernidad, independientemente de la libertad de elección de las mujeres,

impone presiones sociales o subjetivas que tienen su peso en la decisión que toman muchos jóvenes.

La tendencia a la invisibilidad social de las parejas mixtas suele desaparecer cuando en la pareja el miembro autóctono no tiene nada que perder y puede mostrarse sin problemas. Puede ser el hombre pero, generalmente, suelen ser las mujeres las que dan el paso. Normalmente son mujeres de edad avanzada, solteras o divorciadas, social y económicamente independientes. Cuando mujeres jóvenes están implicadas se trata, en general, de mujeres con un patrón de apariencia moral o física que no obedece a los criterios propios de la sociedad occidental actual. Salgado (1974) intentó definir esta anatomía de lo atractivo en la sociedad occidental focalizada en la belleza del rostro (ojos, nariz, labios), del cuello (cuanto más delgado mejor), todo montado en un tronco bien proporcionado y delgado, con sus relieves musculares, hoyuelos y glúteos. Los senos de calidad no tienen nada que ver con la cantidad sino con la calidad. En esta belleza influyen también los brazos, las manos, etc. Para este autor, la sociedad occidental considera antiestético un cuerpo de mujer que no respeta estos criterios. Está claro que exista cierta subjetividad en esta aproximación, ya que algunos criterios pueden haber cambiado pero la mayoría sigue vigente hasta hoy:

... ya te lo dije alguna vez, si ves a un negro con una chica blanca, si es joven es que es fea... a los españoles no les gusta chicas muy, muy gordas o que tienen un rostro feo... o si no, solo les puedes ver con mujeres viejas. Es decir, mujeres que los españoles no quieren. Y como no quieren quedarse solas pues pueden aceptar a los negros (íd.).

La reducción del mercado matrimonial local empujaría a las autóctonas a aceptar a los subsaharianos y, en algunos casos entonces, la visibilidad o invisibilidad social dependería, pues, de la voluntad que cada una de las partes pone en la continuación de la relación.

En la progresión de nuestro trabajo de campo hemos observado que algunos informantes como el DJ senegalés que citamos a continuación, consideran que existe una buena dosis de curiosidad sexual que se explica por los estereotipos desarrollados en torno al varón negro “buen amante”. Esta

curiosidad es propia también de los subsaharianos, para quienes la mujer blanca o el hombre blanco es deseable:

...Bueno, aquí la chica te ve y sí le gustas físicamente y como no conoce al negro, quiere descubrir y tal y cual. Eso es una realidad. Eso no quiere decir que todas vienen a por ti por el sexo. Hay gente a quien no le importa, que seas negro marroquí o lo que sea. Depende de cómo vienes, de cómo eres y tal. Pero lo primero es que muchas quieren descubrir... Eso es una verdad (SE.H.30.DJ.13).

En el grupo de discusión que hicimos con un conjunto de ocho mujeres leonesas, su punto de vista respecto a la cuestión de saber si la curiosidad sexual es lo que anima a las españolas a salir con chicos de color contrasta con el planteamiento anterior, como lo demuestran estos fragmentos de sus intervenciones:

Yo, por ejemplo, si encuentro alguien compatible conmigo de ideología, estilo de vida... no me importaría hacer mi vida con él [con un subsahariano] (G3.ES.M.24.ES.09).

¡Hombre! Yo no digo que no pueda ser así, pero para mí, el amor, cuando te da, te da, independientemente de quienquiera que sea. O sea, no es por el sexo, ni por vergüenza ni nada (G3.ES.M.30.ES.04).

Lo cierto es que la sexualidad negra ha estado sujeta a muchos prejuicios y estereotipos a lo largo de los tiempos. Hasta la actualidad, de forma más o menos latente, el imaginario acerca de la sexualidad del hombre negro sigue presente en las sociedades occidentales. Eisenstein (1996: 38) señala que el falo es un símbolo de dominación masculina, reforzado racialmente en la figura del hombre negro: “Color is also symbolized by the phallus and the fear of sexual desire, given the intimate history of racializing sexuality racism. Thus racism and the phallus are intimately connected”.

Al nivel del mito de la hipersexualidad negra, el estereotipo del hombre negro como individuo esencialmente sexual, endiablado y potencial violador de la “casta” mujer blanca, constituye uno de los miedos comunes en

el odio racial contra los negros, según Fanon (1967: 165-166). La asociación del negro al mal y del blanco al bien fue reforzada por el simbolismo cristiano que asimilaba el diablo a lo negro y lo blanco a los ángeles y vírgenes de piel blanca. Clyde Franklin II (1993, citado por Edley y Wetherell, 1995: 151) decía al respecto: “A plethora of sexual myths surrounded the black male slave. The myths ranged from unusual enormity of the black male slave’s penis to his spectacular feats and endeavors in the sexual arena. Indeed, the black slave was an animal...a subhuman who was only fit for working and breeding. This perception of the black male slaves as studs supreme meant that white women had to be protected from the potentially sexually aggressive subhumans. This perception of black male slave as stud supreme along with the resulting paranoia that black male slaves would rape white women led to numerous lynchings of and other heinous crimes against black male slaves”.

Se trata, pues, de un estereotipo ambivalente: la negritud se asocia a la naturaleza y esto lleva implícita una concepción de sexualidad y sensualidad superiores y deseables.

El estereotipo del negro violador se propagó en Rhodesia y Kenia durante los años 20 y 30 del siglo anterior, donde se le denominaba: “el peligro negro” (The black peril). Cabe recordar que a la vez que se forjaba el mito del negro violador, con el fin de controlar las mujeres blancas y mantener la jerarquía de clases, los hombres blancos abusaban sexualmente de las mujeres negras, lo que de hecho reforzaba las jerarquías. Esto ocurrió, tanto en el sistema esclavista del sur de Estados Unidos, según Nkweto Simmonds (1992: 214), como entre colonos holandeses y las mujeres sudafricanas, como también en las colonias inglesas según subraya Benson (1981: 2) o en Guinea Ecuatorial durante la colonización española como asegura Nerín (1995: 199 y 203; 1998: 60-63; 84-85 y 91).

Todos estos prejuicios se han mantenido hasta la actualidad y no solo entre organizaciones racistas sino también en la sociedad en general. Así, por ejemplo, Hertton (1967: 16, 23-27 y 90) señala que en los Estados Unidos, durante los años sesenta, la idea del hombre negro deseando tener relaciones sexuales con mujeres blancas era una especie de obsesión entre los blancos del sur: “That the White racist bestial concept of sexual activity with and bet-

ween negroes is a reflection of his own sexual and moral depravity, cannot be denied (...) the negro represents the dark sexual monstrosity that rages in the racist concept of himself (...) is the walking nightmare of the white supremacists sense of moral inadequacy, an inadequacy which engulf the whole life of the southerner, but which the southerner entirely into sexual area”.

Uno de los trabajos más interesantes en cuanto al mantenimiento de estos estereotipos sexuales en la actualidad es el ya clásico “Dusky Venus, Black Apollo” de Bastide (1961). Bastide, usa el caso brasileño y francés para cuestionar la asunción tradicional de que, en contextos de mestizaje generalizado, (lo que llama “racial democracy”), no existe ni conflicto racial ni prejuicios.

Bastide, en una perspectiva psico-social analiza las relaciones entre negros y blancos en Sao Paolo y las percepciones de una élite universitaria negra en París. Observó que el concepto raza provoca la respuesta sexo, lo que para Bastide es un indicador de la confusión entre competencia racial y competencia sexual en países donde los prejuicios no están institucionalizados. La reivindicación de la Venus negra en Brasil y del Apolo negro en Francia serían una manifestación de los prejuicios raciales heredados de la esclavitud. Las mujeres negras siguen siendo vistas simplemente como objetos de placer, lo cual las reduce a prostitutas.

En Francia, el fenómeno del Apolo negro es inverso porque, según Fanon (1970: 127), desde un punto de vista psico-patológico la mujer blanca siente el deseo de ser violada por el hombre negro como resultado de la esclavitud. Aunque para Bastide, esto que simbolizaría una transgresión prohibida históricamente, sería aplicable, quizás, entre la élite intelectual pero no es el caso de los individuos africanos de clase baja, argumentando aquí como razón la hipergamia. Según Bastide (1961: 15) y Rodríguez (2002: 165), en el caso de los hombres el tabú histórico haría a las mujeres blancas más deseables. Pero esto sería a la vez un acto de crítica social. Así, deseo y venganza son dos ideas que se mezclan en el discurso de los africanos en París:

When we got here, the first thing we wanted partly out of curiosity, partly out of a desire for vengeance, was to go with White women.
Bastide (1961).

Como señala Bastide (1970):

“El apareamiento de los colores representa una forma más de la lucha racial y de ningún modo, la eliminación del racismo (...) no estamos así en presencia del amor, que anulando las barreras reúne a los seres; aquí pesan más bien las ideologías raciales que continúan enfrentándose hasta la alcoba”.

Si nos atenemos a lo que nos dice Bastide aquí, “el hecho de que la mujer negra haya sido tabú para los blancos, y la blanca para los negros, les hace deseables”. También, como ha señalado Kristeva (1987: 159-161), “el deseo nace de lo que uno no posee”, y para Khon (1998: 78), “el deseo se intensifica con la insegura imaginación sobre lo desconocido”.

Sin embargo, Bastide (1970) acaba dando más importancia a los factores estructurales (menor número de individuos negros que blancos) para explicar las relaciones mixtas. Aunque esto no implica la ausencia de prejuicios y estereotipos, algo que demuestra el conflicto sexual observado entre los estudiantes de París, donde los estudiantes blancos atribuían epítetos que minusvaloraban tanto a los hombres negros como a las mujeres blancas que salían con ellos.

En lo referente a los negros, Bastide (1970) encontró en su investigación los mismos prejuicios y estereotipos por parte de los chicos negros hacia los blancos, y hacia ellos mismos: “(...) the White man has a quick orgasm. The black woman prefers to go to bed with a black man. If she takes a white, it is out of pride, or for money, she prefers the negro in bed. Afterwards he notes that all the negroes we questioned affirmed without exception their superior masculinity, claiming that white women preferred them to the white”.

En la misma línea, Ambadiang (1994: 77), analizando los prejuicios de los inmigrantes africanos (principalmente estudiantes cameruneses) en España, señala que uno de los prejuicios más consolidados es que “los blancos no tienen mucha potencia sexual” y que “no son tan hombres como los negros”. Los negros expresan el estereotipo de masculinidad y rudeza, las chicas africanas se asimilan a la hipersexualidad frente a la feminidad de las blancas.

Estos estereotipos sexuales se mantienen en la memoria colectiva y pueden dar lugar a complejos o prácticas sexuales. Si se supone que el negro es el paradigma de la virilidad sexual y que, supuestamente, tiene un sexo más grande, no hacer honor a estos supuestos está mal visto. En nuestro trabajo de campo hemos podido constatar cómo algunos por eso recurren, incluso, a afrodisiacos especiales traídos del país para confirmar el mito tal y como indica el burkinés trabajador de Remar, en forma de un consejo:

Es verdad que ahora de tanto hacerlo, me duele la parte esta de aquí [la pelvis], pero, yo creo hay que hacer honor a la raza, si tienen la posibilidad de salir con una española, intenta pasar 2 o 3 horas sin parar con ellas así te respetan... para aguantar tengo algo del país, "petit cola" cuando lo comes, te da mucha potencia y no vienes rápido (BF.H.27.TS.23).

Las relaciones fundamentadas en estereotipos y en el disfrute también pueden contribuir a que las relaciones no estén más consolidadas de cara a un proyecto matrimonial duradero. En algunos casos, la poca seriedad de las relaciones exogámicas está dando lugar a una incipiente forma de prostitución masculina, sustentada por una tendencia vindicativa, como asegura el anterior informante:

...mira hay mujeres aquí, están casadas pero no están contentas en casa. Marcha fuera y busca gente en los bares, gente que lo hace bien [riéndose] cuando te miran, sabes que eso no es normal, buscan otra cosa... Te dan dinero y fuera... no miro la belleza, solo el dinero... Es fácil encontrarlas, en algunos bares o discotecas como el P... Yo gano tres veces. Disfruto, gano dinero y además para mí, es mi manera de vengame de los blancos que hacen lo mismo en mi país con las chicas... (íd.).

Además, la desconfianza es una razón más. Entre los autóctonos existe la sospecha del "matrimonio por papeles". Hay una necesidad de buscar la seguridad antes de comprometerse para no caer en la trampa. Nuestro informante guineano sin papeles nos da este argumento:

...mi amiga, cuando digo quiero casarme con ella dice que no quiere ahora porque los inmigrantes quiere papeles. Yo quiero España, y sin los papeles no puedo trabajar bien (GC.H.24.SP.18).

En Francia, la sospecha de los matrimonios mixtos ha hecho saltar las alarmas y el presidente Sarkozy, que “considera la simulación del amor conyugal como un fraude que atenta particularmente a la identidad nacional”, ha hecho de la lucha contra estas uniones uno de los grandes ejes de su política respecto a lo que considera la “inmigración sufrida”. Esa lucha se traduce, según Barthélemy y Benoît (2010: 124), por la acumulación de las condiciones a las cuales las parejas se deben someter para obtener el derecho de vivir juntos en el suelo francés y las trabas de toda suerte para disuadir a los extranjeros casados.

Aunque de difícil vigilancia, en España también, la legislación exige antes de la celebración de un matrimonio la demostración de que se trata de un verdadero matrimonio de amor con el fin de eliminar los llamados “matrimonios de conveniencia” o “matrimonios por papeles”. El caso del siguiente marfileño, afincado en Valladolid, es un ejemplo de las trabas que ponen los consulados en países terceros a la hora de dar el visado al miembro de la pareja que debe emigrar:

Mi mujer y yo nos conocimos a través de una amiga. Hablábamos por teléfono y luego se fue a Costa de Marfil para conocerme. Un año después, volvió para casarse conmigo en 2004. Cuando volvió a España, quería hacerme venir a España pero la Embajada de España me creó todos los problemas pensando que era un matrimonio arreglado. Mi mujer tuvo que pagar un abogado para que finalmente me dejasen venir en 2006. Actualmente me gustaría que vinieran a averiguar si estamos casados o no (CM.H.39.Reag.Val.30).

Existen razones para tener sospechas y, además de las medidas oficiales, la Iglesia se ha sumado a esta vigilancia. El titular de un artículo del periodista José Manuel Vidal (2007) se hizo eco de la preocupación de la Iglesia: “La Iglesia alerta a los curas ante la oleada de bodas religiosas de

conveniencia con inmigrantes”¹⁸⁹. Este artículo trataba el caso de tres nigerianos que intentaron casarse con españolas en El Ferrol con falsos documentos para obtener la residencia porque, según señalan, casándose por la Iglesia es fácil conseguir papeles. El colectivo nigeriano es el primero en matrimonios exógamos entre subsaharianos. En 2006 ocupaba el séptimo lugar en el ranking de las nacionalidades de los hombres extranjeros que han contraído matrimonio con mujeres españolas¹⁹⁰.

El matrimonio, coincidiendo con Varro (1995: 38), formaría parte de una estrategia individual y constituiría una prueba de su voluntad de arraigo en el país. Muy a menudo estas sospechas hacen que, algunas veces, se pueda dudar de la sinceridad de las intenciones, como en el caso de este estudiante gabonés:

... algunas mujeres dudan entre nosotros porque algunos buscan papeles. Yo quiero de verdad casarme con ella [su novia]. Ya no sé cómo convencerla. Yo no quiero volver. Quiero hacer mi vida aquí (GA.H.27.ES.39).

Una de las razones por las cuales las relaciones no acaban en matrimonios o relaciones estables es el hecho de que muchos desean volver. Según Timera (1996: 59), estudiando a la vida matrimonial de los senegaleses soninké en Francia, concluía así su análisis: “En el plano matrimonial, las relaciones matrimoniales con autóctonos (las mujeres) cuando existen no parecen conocer un cierto desarrollo. Pocos matrimonios exógamos y relaciones sólidas resultan de ello. Para jóvenes preparados para el regreso, una unión duradera con una autóctona no es bienvenida”.

Además del deseo de volver, el temor a perder sus ahorros y su vida construida a base de tantos sacrificios, hace que algunos se echen atrás. Es lo que, al menos, podemos deducir de este fragmento etnográfico sacado de la entrevista que hicimos a este marfileño, que se lo planteaba seriamente:

¹⁸⁹ J.M. Vidal, (2007) *La Iglesia alerta a los curas ante la oleada de bodas religiosas de conveniencia con inmigrantes*. El Mundo, edición digital del 10-12-2007 <<http://www.diocesisdecanarias.es/pregunta-respuesta/sacramentos/bodasdeconveniencia.html>>. [Consultado: 13-07-2010].

¹⁹⁰ Se registró entre ellos 388 matrimonios. Solo detrás de Marruecos, 1.162, Argentina, 679, Colombia, 527, Reino Unido, 471, Italia, 441, Rumania, 440 (*Cf. Anuario estadístico, 31 de diciembre de 2006*).

¿...sabes porque siempre hablan de mujeres matadas por sus parejas? Te lo digo a partir de la experiencia de J. L. Aquí en España, la legislación favorece a la mujer a la hora de divorciarse. Fíjate, alguien como él, que ha trabajado toda su vida se encuentra un día sin nada de nada. ¿Ves cómo anda triste cada día? Y además no puede ver a sus hijos. Por eso ya ni me planteo vivir con una española... (CM.H.33.ES.10).

Muchos subsaharianos se niegan a arriesgarse en la aventura del matrimonio, a sabiendas de que muchas veces en caso de separación la custodia de los hijos corre a cargo de las mujeres, a quienes además habrá que pagar una pensión por los hijos. Lo peor para algunos es no poder llevarse a sus hijos cuando se decidan a volver. Es la mayor preocupación de nuestro informante camerunés:

Au Cameroun, notre peuple est patrilinéaire... les enfants appartiennent au père. Et si moi j'ai des enfants ici et que je doive retourner au Cameroun, je dois retourner avec mes enfants. Et comme je sais que ce sera difficile de le faire, alors je préfère ne même pas penser à faire des enfants ici... Moi je veux retourner...¹⁹¹ (CA.H.26.SP.17).

Las informaciones aludidas aquí no son exhaustivas. Solo se basan en los datos del trabajo de campo que hemos realizado. Entre curiosidad, seriedad, venganza, el deseo de volver y los propios problemas de la sociedad receptora, la formalización de relaciones mixtas duraderas es complicada pero no imposible. Algunos lo consiguieron, pero a veces al cabo de enormes sacrificios.

7.4.3. Cara y cruz en lo cotidiano de las parejas mixtas

Lo precedente no significa ausencia de parejas mixtas consolidadas. Si son pocas hay que decir que su vida cotidiana puede ser difícil.

¹⁹¹ *En Camerún, en nuestro pueblo es el patrilinaje que manda... los niños pertenecen al padre. Y si yo tengo hijos aquí y cuando tenga que volver a Camerún, tengo que volver con mis hijos. Y como sé que va a ser difícil hacerlo, prefiero pues no pensar en tener hijos aquí... yo quiero volver.*

Las relaciones interpersonales de las parejas mixtas remiten a dos registros que Varro (1995: 57) llama lo *sufrido* y lo *querido*. El sufrimiento, no obstante, es lo más común en la vida de las parejas mixtas y suele proceder generalmente de los diferentes miembros de sus respectivas familias, cuando las hay. Son el primer foco de socialización de la pareja y, en muchos casos, las relaciones pueden ser difíciles y limitarse a mantener las formas. Resaltamos este fragmento etnográfico de este estudiante de Gabón con pareja española:

[Riéndose] Mi novia quiere tener una vida normal en la familia, entonces empezó a llevarse a su casa cuando hay encuentros. Al principio me veían mal. El hermano de mi novia, por ejemplo, no le gustaba verme... los padres no hablan mucho... preguntas y preguntas... Cuando voy a casa de mi novia con ella siento que todo el mundo me observa y se nota una tensión difícil de explicar (GA.H.29.ES.17).

Cuando la relación es seria, las malas reacciones del entorno provocan entre la pareja la consciencia de su diferencia, su “mixidad” y, muchas veces, estas reacciones negativas, sobre todo por parte de los padres, pueden ser fuentes de conflictos. Por ejemplo, la imposición de un miembro exterior de otra cultura puede llegar a perturbar gravemente las relaciones en la familia, tal y como señala el mismo informante:

Mi novia tuvo que pelear con todos los miembros de su familia porque le decían que no ha visto a nadie más que a un negro para salir. Y ella siempre les decía que les guste o no seguiría saliendo conmigo. Cuando nos vemos no me saludan y eso es difícil de vivir (íd.).

Como ocurrió luego en su caso, a veces, los padres relativizan y tratan de entender la situación. Generalmente, acaban adoptando una posición más conciliadora para salvaguardar la unidad de la familia.

El viejo poco a poco empezó a aceptarme porque su hija no estaba contenta con ellos... Ella pasó más de un año sin verle... luego

la llamó a casa y poco a poco empezaron a reconciliarse. Hasta le preguntaba cómo me encontraba... Si estaba bien y... todo [riendo] (íd.).

Varro (1995) explica que es casi una constante en las parejas mixtas, ya que a menudo estas relaciones siguen una pauta: consternación, rotura disuasiva y después reconciliación y, tolerancia de la pareja.

La mirada de la sociedad receptora, en este caso la leonesa, forma parte de lo que consideramos relaciones sufridas. En León, las parejas mixtas, según hemos podido constatar, lo tienen difícil, ya que las miradas parecen condenarlos a la invisibilidad social. Una de las estrategias para que las parejas puedan vivir felices es vivir en el ostracismo. Como decía Florian (1962: 203) “para vivir feliz hay que vivir escondidos”. Tal es lo que comenta la novia del anterior informante:

Al principio tuve que luchar contra mis miedos. Miedo a que me juzguen ...algunos amigos te dicen: “Ya los españoles no te satisfacen, en son de burla constante y eso me molestaba mucho”. Por eso, no quería mostrarme con él. Y para él fue duro. Se veía clandestino, por segunda vez, después de su clandestinidad al llegar. Y en más de una ocasión tuvimos que separamos momentáneamente (ES.M.30. GERENTE.12).

El conjunto de representaciones que circulan en la sociedad, a veces propiciadas por los medios de comunicación o el propio Estado, favorecen pues este sentimiento de no aceptación de las parejas mixtas.

Entre lo que consideramos relaciones sufridas se puede citar tanto algunos amigos como el círculo formado por vecinos o compañeros de trabajo, que interfieren a veces en estas relaciones. Algunos, estimándose garantes de un cierto orden social, pueden ser fuentes de conflictos. Una de las estudiantes del primer grupo de discusión nos relata a continuación una de sus vivencias:

Un día [su novio] me invitó a una cena con sus amigos. Llegamos tarde y cuando entré con él, uno entre ellos gritó... Uyyyhhh...

una negra y empezaron a burlarse de él... cuando vio que estaba incómoda empezó a increparlos... estaba enfadado y quería marcharse. Le dije que eso es lo que tenemos que afrontar si queremos vivir juntos. El resto de la noche fue tenso... (G1.GA.M.25.ES.05).

Uno de los sentimientos más comunes encontrados entre los subsaharianos que mantienen relaciones con una pareja española es que, incluso después de muchos años, y con la nacionalidad no llegan a sentirse verdaderamente integrados porque llevan en la frente el estigma de su origen. Sus rasgos, su origen lo sitúan en la periferia del verdadero ser español, según apunta el anterior informante marfileño que vive en Valladolid:

...tener una mujer española no me ha quitado ni añadido nada... siempre que voy a algún lugar, es como si estuviera con una mujer que no es mía... como robada... siempre seré el negro que les ha quitado una española, y poco importa que tenga la nacionalidad española o no (CM.H.39.Reag.Val.30).

Las parejas mixtas, generalmente viven gestionando dificultades que difieren de las de parejas mononacionales. Dificultades, por cierto, considerables en algunos casos por el aprendizaje de una nueva lengua. Pero creemos que es un mito, que algunos de las parejas que entrevistamos prefieren mantener por dos razones principales.

Por una parte, sintiéndose fuera de la norma y, después de haber sorteado las dificultades, la pareja se considera en adelanto sobre su tiempo, es decir, vanguardista. Quieren demostrar así que se libran de los convencionalismos sociales. Se puede pensar que es para demostrar que tienen una mente más abierta y menos sujeta al convencionalismo con el que se casan los nacionales. Pero no hay que engañarse. Las presiones sobre todo individuo para conformarse son fuertes y esta unión “no convencional” puede ser la única cosa que les distingue de los demás miembros de sus familias. Si bien, se acepta muy bien entre los subsaharianos (ganan en estatus), no suele ser lo mismo para la mujer.

En realidad, tal y como lo hemos observado, el hecho de ser subsahariano, acarrea a menudo una gran timidez en situaciones de interacción

social. Es, por lo menos, lo que podemos deducir de esta otra intervención del anterior informante:

No me gusta mucho salir. Al principio, creía que me iba a ayudar a superar mis miedos a ser rechazado, pero siempre que me voy con mi mujer, me paso todo el tiempo sonriendo a la gente pensando que eso iba a hacerme más simpático y cuando pienso en ello me veo ridículo. Siempre me pregunto ¿Qué hago aquí? Siempre es así... (íd.).

Algunas veces existen reticencias cuando se trata de participar en cosas públicas e incluso de decir lo que piensan políticamente, como si no tuvieran el derecho a hacerlo o como si ejercer este derecho sería una injerencia en asuntos de un país en el cual finalmente tienen la impresión de ser extranjeros vitalicios, sometidos al derecho de reserva.

Por otra parte, la originalidad de la pareja mixta consolidada, es decir, aquella que vive bajo el mismo techo, constituye, de alguna manera, una demostración de su coraje. Siendo mixta, la pareja afirma su excepción. Pero eso puede ser una estrategia de su parte ya que, de este modo, cada conyugue puede proteger su personalidad en el vocablo “pareja mixta”. Por una parte, les brinda una coartada fácil, permitiéndoles imaginar que sus conflictos se deben a un problema colectivo y no personal. Cada uno se esconde detrás de pertenencia nacional para explicar ciertas reacciones. De esta manera se evita exponer las motivaciones profundas.

Explicar conflictos interpersonales por la pertenencia a un grupo desemboca en una toma de consciencia de su identidad. Pero aquí está el peligro, él de pensar haber encontrado su propia identidad en la identificación a su grupo nacional de origen, como en el caso de nuestro informante marfileño:

Cuando estoy en Costa de Marfil con mi mujer, quiero dejar de vivir a lo español... quiero ser marfileño. Incluso aquí, algunas veces, ya no quiero estar con españoles, quiero salir con africanos para sentirme un poco como africano (íd.).

Si las parejas no mixtas tienen otras coartadas para justificar sus conflictos, las mixtas tienen a su disposición todo un repertorio de coartadas para disfrazar sus conflictos, reduciéndolas a consideraciones nacionales.

No todo es negro en la vida de los matrimonios o de las parejas mixtas. A parte de la adquisición de la ciudadanía, que puede ocurrir, o de la mera regularización de la situación administrativa, resulta beneficioso para los inmigrantes tener a un español o una española como pareja. En las diversas formas de contacto que están obligados a tener con las autoridades del país, la administración, la policía, etc., las parejas autóctonas brindan una cierta ayuda y protección frente a leyes y reglamentaciones que pueden ser de gran complejidad, porque están más al tanto de las leyes o reglamentos que algunos inmigrantes. Lo comprobamos con este informante guineano sin papeles que acompañamos a la Oficina de Extranjería de León:

Mira este chico, ahora le hablan muy bien porque viene con su novia. Ayer nosotros estamos juntos aquí [en la Extranjería] y no era así... Te digo la verdad, nosotros [los negros] no nos trata bien este señor ...si puede nosotros no venimos aquí... es como muchas discotecas aquí. Dicen que los negros no entra pero si tienes amigo blanco vete con él y entra (GC.H.24.SP.18).

En definitiva, igual que en las relaciones mixtas ocasionales estudiadas más arriba, en las uniones más consolidadas existen conflictos para la aceptación social. El hecho de que estas parejas consideren que van por delante de su tiempo y que comprometiéndose con el diferente han adquirido más madurez que las demás, no las libera de las dificultades de la vida diaria. No obstante, estas uniones resultan ser un medio para facilitar la integración aún cuando no significa forzosamente integración.

7.5. Prácticas lúdicas y otras formas de participación social

El análisis de las diversas prácticas deportivas de los inmigrantes puede constituir una interesante barra de medir su grado de participación en la sociedad. De igual manera, la dimensión religiosa de la vida de algunos

puede o no facilitar su integración en la sociedad leonesa. En efecto, en un contexto “hostil” las propias referencias religiosas españolas basadas en el catolicismo, representan un recurso importante, sobre todo en el caso de los inmigrantes católicos, para una buena interacción con la sociedad leonesa. En cambio, en el caso de los inmigrantes de obediencia musulmana, su práctica religiosa es considerada un obstáculo para su integración por razones que veremos a continuación. De ahí su invisibilidad, al menos en lo tocante a la sociedad leonesa. Deporte y religión reflejan meramente el sentimiento de ser aceptado por la sociedad pero también de deseo de ser parte de ella. Creemos que estas dos realidades, como elementos integradores, no han sido suficientemente estudiadas en el caso de los subsaharianos, al menos a escala regional. De ahí la necesidad de reflejarlo en este trabajo.

7.5.1. Deporte e integración

El deporte como ocio o como afición es importante en tanto que fomenta o expresa la integración. Es, precisamente por eso, por lo que forma parte del Plan Integral de Inmigración de Castilla y León. Sin eternizarse aquí en los detalles de la metodología que emplearon, queremos resaltar en algunos autores su apuesta por una aproximación funcionalista de la integración por el deporte. Dufrenne, en Bouet (1968: 392), por ejemplo, propone estudiar el deporte como institución en la perspectiva del funcionalismo ya que los elementos característicos que Malinowski distingue en la institución se encuentran en el deporte: un estatus, un personal, un material, normas propias, unas funciones. Pues añade, Malinowski relaciona la idea que cada grupo está organizado para la satisfacción de una necesidad principal.

Después de un estudio detallado del fútbol brasileño, Lever Janet (1983, citada por Coakley, 1986: 25) llegó a la conclusión que “el deporte contribuye a la integración nacional dando a gente de clases sociales, de etnias, de razas y de religión diferentes algo que compartir y a usar como base de su solidaridad ritual”. Como dice Naja Bentaleb (2005: 51), el deporte es susceptible de trascender las tensiones y los conflictos de la vida de todos los días. ¿Lo que es verdad cuando se trata de un Estado homogéneo, lo sería también en el caso de los inmigrantes?

Entre las prerrogativas de la Consejería de Cultura y Turismo (Plan Integral de Inmigración en Castilla y León 2005-2009, como señalábamos

arriba, se sitúa la promoción del deporte y práctica deportiva considerada como una respuesta en política social a los retos que plantea la inmigración. También en otras comunidades autónomas es un tema de actualidad. Madrid, Cataluña, Andalucía, entre otras, han promocionado y promocionan el deporte en el ámbito de los inmigrantes. En Cataluña, por ejemplo, la Generalitat, a través de su “Secretaria per la Inmigración” había promocionado el “Pla de Ciutadania i Immigració 2005-2008”, que contempla el deporte como uno de los ejes de su política, destacándolo como la herramienta más eficaz para la integración, que facilita la igualdad y el establecimiento de vínculos entre la comunidad de acogida y la población inmigrante. La Comunidad de Madrid también, apunta en la misma dirección.

Durante el curso 2002/03 la Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid (2003: 16-17), llevó a cabo un estudio, a través del programa “Forodeporte”, sobre la práctica deportiva de la población inmigrante en municipios con menos de 20.000 habitantes de la Comunidad de Madrid. Los resultados de este estudio, muestran las dificultades con que se encuentra el colectivo inmigrante para acceder a la actividad fíicodeportiva. Tras analizar una muestra de 51 municipios y 25 asociaciones de inmigrantes y organizaciones e instituciones españolas de apoyo a inmigrantes, los autores del estudio llegaron a la conclusión de que: “Existe una escasa representación de la población inmigrante dentro de los programas deportivos municipales. Además, la mayor participación en las actividades deportivas de los municipios se produce por parte de la población inmigrante infantil-juvenil. Dentro del colectivo inmigrante son las mujeres quienes ofrecen un nivel de participación menor en actividades físico-deportivas. La población inmigrante analizada muestra una preferencia por deportes competitivos y de grupo. Existe una tendencia generalizada a pensar que la inscripción a una actividad deportiva que se promueve dentro de la oferta municipal tiene un coste económico elevado. El colectivo inmigrante posee gran desconocimiento de los recursos deportivos existentes en su municipio, por lo que les resulta más complicado acceder a los mismos. También existe desinformación sobre dónde pueden conocer dicha oferta o cómo acceder a ella”.

Esta problemática es de actualidad también en León pero, si bien, durante el verano los ayuntamientos organizan actividades deportivas con el objetivo de favorecer el contacto entre colectivos inmigrantes primero y

entre inmigrantes y colectividad local leonesa, el resto del año, no hay una verdadera política en el sector. Los inmigrantes pues se las arreglan para practicar el deporte. Un responsable de la organización **Leonacoge** nos da sus impresiones al respecto:

Yo no soy inmigrante pero acompañamos a los inmigrantes en su objetivo de tener una integración óptima y eso también pasa por el deporte. Desde muchos años tenemos un equipo integrado por inmigrantes y organizamos encuentros con otros equipos durante el año. Eso permite a los inmigrantes acercarse a otras casas, tener amistades a partir de los partidos. En verano, participamos en el torneo del ayuntamiento. Hemos viajado muchas veces a ciudades como Bilbao, Oviedo para disputar partidos y para muchos fue una experiencia muy positiva (ES.H.37.TS. 12).

Para otros subsaharianos, no obstante, puede parecer un lujo practicar deporte, por las dificultades que experimentan para conseguir estos momentos, ya que la práctica del deporte, sobre todo colectivo, es complicada sin un marco de expresión en término de infraestructuras a su alcance. No se puede permitir que cualquier espacio pueda servir de terreno de juego. En León, por ejemplo, poder utilizar un lugar para el deporte requiere previa autorización y pago. El deporte está marcado de la impronta de la gestión pública del bienestar social y es difícil hacerlo fuera de un cuadro determinado.

Según Chantelat (2001: 167) esta dificultad se debe también a que “los deportes callejeros vehiculan y remiten a sociabilidades inferiores, y a prácticas desviacionistas. Son considerados inaptos a la construcción de la ciudadanía. Este estereotipo está asociado a que estos deportes son el terreno predilecto de practicantes procedentes de ámbitos sociales populares. Lo que dejaría entender que toda práctica popular rimaría con una sociabilidad pobre”. Es decir, que las prácticas informales son presentadas como prácticas poco socializantes; puesto que oponen deporte de institución y deporte informal desorganizado, que no producirán lazos sociales.

No podemos negar que una no regulación del deporte pueda producir desviaciones pero creemos que los pequeños problemas relacionados con a la práctica del juego, como los insultos, golpes y demás cosas, no pueden cons-

tituir un freno a esta función del deporte como medio de integración. Los inmigrantes que quieren practicar deporte y que no logran hacerlo acusan más el sentimiento de falta de integración. Algunos subsaharianos vinieron en España con el objetivo de practicar el fútbol profesional. Los deslumbrantes contratos no solo tienen émulos entre los europeos o los suramericanos. Los subsaharianos deportistas, conscientes de la cantidad de dinero que se mueve en el ámbito deportivo europeo, ven en el deporte una salida esperada. Es el caso de nuestro informante camerunés, referido en apartados anteriores:

Je suis venu en patera Dans ma tête je me disais que si j'arrive et que j'arrive à jouer dans une equipe, je suis sauvé parce qu'au Camerún je jouais en première division. En venant j'ai pris avec moi ma paire de magres mais depuis que je suis là, je n'arrive pas à jouer au point que je commence à prendre du poids. Je ne savais pas qu'ici, il fallait tout un ensemble de circonstances pour pouvoir jouer. Je pensais que si quelqu'un te voit jouer quelque part il te fera entrer dans une equipe...mais tu n'as pas un endroit pour jouer et ce n'est donc pas facile qu'on te voit jouer. En plus il faut des papiers¹⁹² (CA.H.26. SP.17).

Tal y como queda reflejado en esta intervención, entrar clandestinamente en España limita considerablemente las posibilidades, porque sin papeles ningún equipo, incluso de regional, se atreve a hacerse con ellos. Nosotros tuvimos la posibilidad, precisamente, de jugar con un equipo de regional aficionados en León y veíamos como el entrenador se negaba a dejar jugar a los jugadores que se presentaban con un visado de turismo. En el fuero interior de algunos que vienen en cayuco pensaban que el talento condicionaría una eventual obtención de papeles. Es el caso de este joven nigeriano demandante de asilo de 18 años¹⁹³:

¹⁹² *He venido en patera. En mi cabeza, me decía que si llego y que consigo jugar en un equipo de fútbol, estoy salvado porque en Camerún jugaba en primera división. De camino, tomé conmigo mis botas pero desde que llegué no puedo jugar a tal punto que empiezo a coger peso. No sabía que aquí hacía falta un conjunto de circunstancias para poder jugar. Pensaba que si alguien te veía jugar por alguna parte, te haría entrar en un equipo... pero no tienes ningún lugar para jugar y pues no es fácil que te vean jugar. Además, hace falta papeles.*

¹⁹³ En realidad según nos confió, tenía más de 18 años pero a su llegada por patera los organismos encargados de determinar su edad le pusieron 18 años después de inspección dental, cuando tiene más de 20.

Yo juego con equipo de Palomera pero yo no puede jugar porque entrenador dice que papel de asilo no vale. Me dice, jugar bien pero trae papeles, busca papeles. Yo pienso que él me busca papeles pero dice que yo busca papeles y no tengo. Es difícil. Ahora voy trabajar en un bar para tener dinero... (NI.H.18.DA.9).

Muchos así ven frustrados sus sueños de ser jugadores de éxito como los Samuel Eto'o, Drogba Didier, Kanouté¹⁹⁴ porque ni tienen la posibilidad de pisar una cancha. Ya habíamos destacado este alto deseo de tener éxito en el deporte entre algunos subsaharianos, precisamente por la figura de algunos africanos al máximo nivel mundial. No basta con tener las habilidades hay que tener, sobre todo un marco de expresión que nunca se presentará si uno no tiene papeles.

En cambio, para algunos, el lugar de trabajo o de estudios puede proporcionar marcos de práctica deportiva en son de ocio por lo menos. En tales circunstancias, el ocio deportivo se hace un potente factor de integración. Uno de nuestros informantes estudiante senegalés que trabaja a tiempo parcial en una empresa de tele-operadores nos libra sus impresiones al respecto:

En T., cada sábado tenemos partido de futbol sala. Yo dejé de jugar al futbol hace muchos años pero he vuelto a jugar con ellos porque es el mejor medio para tener más contacto con ellos. Me permite conocer más a los colegas y me lo paso realmente bien. Las mujeres del servicio vienen a apoyarnos y es fenomenal. Ahora siempre que empieza la semana espero que llegue el sábado para ir a jugar (SE.H.31.ES.11).

A esta altura de nuestro análisis, queremos señalar que el deporte no solo se practica también se vive como afición, sobre todo en un gran país de deporte como lo es España. Los subsaharianos que vienen no son ajenos a toda la actividad deportiva que se desarrolla en España, aunque su estancia sea breve.

¹⁹⁴ Aludimos aquí a futboleros de alto nivel con el camerunés Eto'o del actual Inter de Milán, del marfileño Drogba Didier del Chelsea o del malí Kanouté del Sevilla FC, verdaderos ídolos futbolísticos africanos.

Nos sorprendimos, por ejemplo, cuando una Secretaria de Estado de Gabón, que vino a visitar a su sobrina con la que compartíamos piso, al llegar a casa, mostró su interés por ver absolutamente el partido del jugador de tenis Rafael Nadal, que disputaba la final del Máster de Roma 2007 con el suizo Roger Federer. Nos confío que, desde su país, Gabón, seguía todos los torneos que disputaba Rafael Nadal y la posterior derrota del balear la sumo en una tristeza porque se rompía así su racha de victorias en tierra batida. En Senegal, donde estuvimos para hacer pesquisas, nos sorprendió un póster gigante de Nadal sobre un edificio que solo podía expresar un sentir común del interés por el deporte occidental y, particularmente, el deporte español en su época dorada, que desde fuera levanta muchas expectativas porque tiene embajadores que le avalan en el exterior. ¿Qué decir entonces de los subsaharianos que viven en el suelo español?

Los subsaharianos que viven en León se interesan mucho por el deporte español. Algunos incluso participan en la quiniela, lotería deportiva, en particular, del fútbol. Esta disciplina, como se debe esperar, es la que mayor interés suscita y sus corazones, como en otras ciudades, laten al ritmo de la tradicional rivalidad Madrid-Barça, aunque algunos prefieren desmarcarse eligiendo equipos menos llamativos como el Valencia o el Sevilla.

Cabe hacer hincapié sobre estos intereses de los africanos subsaharianos porque es un elemento de participación en la sociedad que no se debe omitir, en un análisis tan generalista como el nuestro. Como pudimos constatar, no parece haber un patrón común en la elección de uno u otro equipo, porque preguntados no todos encuentran una razón particular. Es el caso de este estudiante de Gabón:

Yo mismo no sé por qué soy del Barça, tal vez porque a veces mostraban partidos del Barça y ganaban siempre, pero no sé... yo mismo no me gustaba mucho el fútbol (GA.H.20.ES.28).

Otro de Costa de Marfil tampoco:

Bueno, no sabré decirte porque soy del Madrid... Soy del Madrid, es todo. No se puede explicar (CM.H.33.ES.10).

A pesar de no existir un patrón común en la elección, la identificación a un club parece depender de la proximidad racial más marcada en uno u otro club, transformándose en elemento decisivo de elección. En nuestras pesquisas preguntamos expresadamente el club de cada uno de los informantes y más el 80% contesto el Barça. Uno de ellos, un malí ya citado, tiene claro el por qué de su elección:

Barcelona tiene jugador negro, siempre. Mira Eto'o, Keita, Abidal, Yaya Toure... Yo no me gusta Madrid. Mira, yo voy con amigo mío en el metro [de Madrid] y este amigo tiene gorra de Real de Madrid. Dos chicos españoles le dice: "Por qué tiene esta gorra de Real de Madrid... nosotros no queremos negros entre nosotros. ¡Quítate eso! O te la quito yo". Mi amigo quita su gorra y después me dice yo Madrid, nunca (MA.H.42.PA.02).

Esta fama de racista de seguidores del Madrid se ha arraigado, a pesar de tener también en su seno, a jugadores negros. No obstante, otras intervenciones nos permiten ver que la proximidad racial no lo explica todo, ya que es la complejidad de la emoción humana, que preside a sus diferentes elecciones, igual que en muchos otros aspectos de la vida. Si solo el color de piel de los practicantes puede suscitar esta empatía o simpatía, hay que encontrarle una cierta razón pero no toda la razón. Es que al observar el equipo nacional de fútbol de España, que es la vitrina del deporte nacional español, no hay ningún africano, ni mucho menos un subsahariano. Pero sí un negro, Marco Senna, un negro de Brasil. Es el único jugador de color de la "Roja", presente tanto en el Mundial 2006 como en la Eurocopa de 2008. Caso totalmente diferente de los de Francia o Inglaterra, que tienen jugadores negros procedentes del África subsahariana. Lo cierto es que no se puede achacar al racismo, ya que no hay en España muchos jugadores procedentes de su única colonia en África. Lo que contrasta también con los dos países antes mencionados. Solo se puede citar a Benjamín Pardo y Vicente Engonga Maté, ecuatoguineanos que fueron internacionales con la absoluta, el último, en once ocasiones.

En su tiempo, es decir, en octubre de 2004, Luis Aragonés fue grabado durante una sesión de entrenamiento de la selección diciendo a José Antonio

Reyes que él era mejor “que ese negro de mierda”, refiriéndose a Thierry Henry, que militaba en aquel entonces en las filas del Arsenal inglés. A pesar de la multa de 3.000 euros, este episodio le quedó con una marca indeleble. Este acontecimiento contribuyó, tal vez, a que llamara a Marco Senna a formar parte de la selección.

Nadie acepta la etiqueta de racista, sin embargo, no es ningún secreto la actuación racista de los seguidores de la selección española cuando llegó a España la selección inglesa para disputar un partido amistoso. Lo que le valió a España la bronca de la prensa inglesa, en su tiempo. Una polémica que se abrió antes del último amistoso entre las dos selecciones. Jugadores como Eto, o sufrieron casos de racismo en algunos estadios españoles, bajo la forma de “gritos de monos”.

El caso de Hamilton en la Formula 1 en España también suscitó indignación. Carlos Monasterio, en Hoysport.com, titulaba así uno de sus artículos: “Comportamiento asqueroso”. El titular del artículo en sí mostraba ya su indignación. A continuación subraya: “Solo así puede calificarse el trato de unos supuestos aficionados, por decirlo de alguna forma, hacia el inglés Lewis Hamilton durante las pruebas celebradas el fin de semana en el circuito de Montmeló. Va contra la tradición, contra el buen gusto, y contra la buena educación. No podemos seguir así... Que España tiene un problema con el racismo es evidente. Sucede cada domingo en los campos de fútbol, y no es la primera vez que se actúa en contra de intereses ingleses... Como es de imaginar, es razonable pensar que allí consideren que tenemos un problema”.

El fútbol, no obstante, ha contribuido o contribuye a dar otra apreciación de los subsaharianos dentro del paisaje social español. Cuando ganó España la última Eurocopa, en la plaza de Santo Domingo, en la euforia y al paso de algunos subsaharianos, la gente les gritaba: “mucho Senna mucho Senna eh, eh, mucho Senna mucho Senna eh, eh”, para subrayar la gran actuación de este jugador en el camino del triunfo final en el máximo torneo futbolístico europeo. Aquel hecho llenó a este informante burkinés de un cierto orgullo, por un día:

Me llaman así porque soy negro como este jugador. No lo hacen para fastidiarme, al contrario. Así reconocen un poco que nosotros

los negros y ellos somos los mismos y que podemos hacer buenas cosas juntos, sin malos pensamientos, siempre (BF.H.27.TS.23).

¿El triunfo de España con un jugador negro puede significar el principio de una mayor consideración, aceptación e integración de los negros por y en el deporte? O más generalmente, ¿esta unidad emocional, esta comunión ritual, el tiempo de una victoria, en un partido o un campeonato, puede tener un impacto positivo sobre las dificultades de integración social que parte de la población inmigrante vive? Durante el trabajo de campo, algunos informantes contestaron que sí. Basta con ver como los jugadores negros que brillan en el campeonato nacional de fútbol suscitan un orgullo entre muchos subsaharianos. De tal manera que, cuando no les salen bien las cosas a dichos jugadores, lo resienten también los africanos, como este estudiante gabonés:

Siempre que Eto, o quiere lanzar un penalti tengo miedo, un fallo pues significaría echar el anatema sobre el conjunto de aficionados negros, cuyos corazones palpitaban al ritmo mismo de la actuación de sus representantes (GA.H.20.ES.28).

En el improvisado teatro de la manifestación de alegría mundialista de los españoles, todas las identidades particulares se fundían en una: la española, el tiempo de la celebración, tal y como se puede notar en este gabonés, que acudió vestido del “pack aficionado de la roja”:

Hoy estoy contento como si fuera español. He venido a manifestar mi alegría con ellos para decirles que estamos con ellos hasta la mueeerteeeee [gritándo] (G1.GA.H.27.ES.55).



Foto 17: Un informante manifestando su alegría después de la victoria final en el mundial sudafricano. Fotografía propia



Foto 18: Equipo de fútbol ONG Leonacoge en un partido benéfico. Fotografía propia

Conviene, no obstante, señalar cierto escepticismo al respecto de cara a tener esta mayor consideración, solo por el reconocimiento acordado a otros negros, que generalmente gozan de un estatus social que les separa de los inmigrantes “habituales”. También, hay que preguntarse si la solidaridad en las celebraciones puede ser visible fuera del ámbito deportivo de manera duradera. No estamos absolutamente seguros a juzgar por el día a día de los inmigrantes que venimos resaltando. En efecto, la euforia compartida no cambia mucho su vida y pronto la rutina retoma su imperio. Los éxitos futbolísticos, en general, son una especie de escapatoria temporal en el tradicional desarrollo de sus vivencias. Además de favorecer el olvido del rechazo, el deporte se plantea como un efecto placebo en su proceso de integración. Eso demuestra, que en un país como España, donde los inmigrantes todavía viven constantemente el rechazo bajo diversas formas, el deporte puede suscitar un real sentimiento de participación social, una ilusión de sentirse parte de la sociedad que les acoge.

Durante el trabajo de campo, hemos constatado que el interés de algunos subsaharianos por el deporte español ya no se circunscribe al deporte rey, el fútbol. Otros deportes singularmente desconocidos o menos seguidos en su país de origen, como el Tenis, y la Formula 1 o el Baloncesto, traducen una constante progresión de su identificación a todo lo que llama la atención

en el deporte español. Hay muchos incondicionales de deportistas españoles como Rafael Nadal, Pau Gasol o Fernando Alonso, que sufren con sus derrotas al mismo tiempo que vibran con sus victorias: Un informante de Costa de Marfil mostró así su asombro hablando de su hermano:

Yo no le entiendo a mi hermano. Ayer madrugó [a las 7:00 h.], para apoyar a Alonso [piloto español de Formula 1] en el Gran Premio de Singapur. ...Cuando pierde Alonso, no come... está de mal humor todo el día. Este chico ya se comporta como un verdadero español (CM.H.29.ES.3).

En resumidas cuentas, el deporte en su práctica o como afición, es apreciado por los subsaharianos en tanto que contribuye a reforzar el sentimiento de pertenencia a una sociedad en la que viven. Es verdad que en este campo también el racismo sigue presente e infunde temor y recelo entre los subsaharianos, con los gritos racistas y demás insultos. Tanto los autores que mencionamos, los propios inmigrantes investigados como los organismos oficiales de integración lo consideran de sumo interés como elemento de integración y de interacción social. Puede ser un elemento que federe las tendencias segregacionistas y racistas, a la par que un elemento de afirmación social y de éxito migratorio, como algunos casos que conocemos de grandes deportistas en España y en Europa. Además del deporte, que no todo el mundo sigue ni practica felizmente, existen algunos otros sectores que sacian, aunque sea poco, el anhelo de integración y de participación social. Es el caso por ejemplo de la religión.

7.5.2. Religión e integración

Odiamos a ciertas personas porque no las conocemos; y no buscaremos a conocerlas porque las odiamos. Así, el prejuicio nace de la ignorancia que, a su vez, engendra el odio.

Charles Caleb Colton (1780-1832).

La introducción de cuestiones religiosas en la investigación se justifica por el hecho de que es un marco y/o una forma de integración empleada

para algunos inmigrantes. No hay que descartar el papel de la Iglesia, que para quienes creen de verdad, es una escuela para aprender a integrar o integrarse. Y aunque la Iglesia presenta signos de desafección por parte de una cierta franja de la población española, sigue siendo un elemento fundamental en su vida. El objetivo de nuestro enfoque, pues, no reside tanto en el uso de la religión en sí, sino en lo que se puede obtener por la religión.

En un mundo europeo en el que cada vez más, se sienten rechazados, por diferentes razones que van de lo meramente económico, electoral o puramente racial, la Iglesia se puede convertir en un apoyo enorme. Además, vivir en un país cuya lengua o cultura difieren de las características de la cultura de origen, es hacer la experiencia de una vulnerabilidad, de un cuestionamiento de los puntos de referencia que constituyen nuestra seguridad. Ante este desafío planteado por la situación precaria de los extranjeros en León, ante la llamada que constituye para un cristiano la destreza de hombres y mujeres en busca de un poco de humanidad, la Iglesia se da los medios de vivir su responsabilidad, su solidaridad, su comunión con ellos.

Durante nuestra estancia investigadora en Poitiers pudimos constatar lo que se viene realizando desde hace más de un década en numerosas diócesis de Francia según nos comentaba un sacerdote: la celebración de la jornada del inmigrante. Es algo innovador y no tiene la misma resonancia que lo que vemos en León, porque aquí la celebración se queda en lo meramente religioso¹⁹⁵ en vez de fomentar una verdadera convivencia tal y como ocurre en Francia. Este día, no solo los católicos eran los convites, también lo eran los inmigrantes musulmanes o sin confesiones. El sacerdote, a la vez organizador en jefe, daba así sus impresiones:

...C'est pour nous un des jours les plus attendus de l'année. Nous nous sentons d'Eglise quand nous voyons des musulmans envoyer des gâteaux...cela m'encourage a continuer. On remarque la nécessité de mettre en communion les différentes communautés et confession, les unes avec les autres par l'accueil positive des différences

¹⁹⁵ Nos referimos a una misa celebrada el día de la jornada mundial del inmigrante que decreta la Iglesia romana. En eso también puede influir el poco número de inmigrantes que hay en León. En la pequeña parroquia de "Saint Paul de Poitiers", por ejemplo, los inmigrantes mayoritariamente negros alcanzan un número nada desdeñable de 25 inmigrantes.

*et la prise en compte de ce que nous avons en commun*¹⁹⁶ (FR.H.40. SAC. POITIERS.5).

La idea de acercarse a otros inmigrantes no católicos queda manifiesta en esta otra intervención de esta invitada musulmana:

*...je ne me sens pas étrangère bien que je ne sois pas chrétienne. On ne peut pas faire meilleure fête que celle-là pour exprimer l'unité dans la foi de gens différents, joyeux d'être croyants. Chaque année, cette fête chrétienne est aussi pour nous un jour de fête*¹⁹⁷ (GU.M.>30. NC. POITIERS.6).

Esta digresión solo tiene como objetivo destacar el anhelo de integración por esta vía que pueden experimentar algunos inmigrantes. Como prueba, queremos interesarnos en los jóvenes inmigrantes del grupo de la Renovación Carismática Católica de León. Este grupo acoge en su seno numerosas nacionalidades diferentes, entre ellas, africanas-sub Saharianas. Nuestro interés por este grupo, además de compartir su fe, es mostrar como fomenta a su nivel la integración del inmigrante. Eso lo convierte en un laboratorio del modelo de integración que requieren los inmigrantes.

La presencia de extranjeros en la sociedad leonesa, la movilidad cada vez más grande de numerosas poblaciones echadas de sus países por la miseria o el desprecio de sus derechos fundamentales, el *melting pot* de poblaciones suscitado por la mundialización, todos estos factores invitan a algunos cristianos a ampliar las dimensiones de su fe. Según la servidora principal del grupo, el cristiano debe tener en cuenta dos fidelidades:

Nosotros debemos primero tener en cuenta esta realidad humana, que es la inmigración, debemos aceptar esta nueva confrontación con el otro, estos miedos que surgen entre ciertos sectores de la so-

¹⁹⁶ ...es para nosotros uno de los días más esperados del año. Nos sentimos de Iglesia universal viendo así a musulmanes aportando pasteles... eso me anima a seguir adelante. Se nota la necesidad de poner en comunión, las diferentes comunidades y confesiones, unas con otras por la acogida positiva de las diferencias y la toma en cuenta de lo que tenemos en común...

¹⁹⁷ ...no me siento extranjera aunque no soy cristiana. No se puede hacer mejor fiesta que esta para expresar la unidad en la fe de gentes diferentes, felices de ser creyentes. Cada año esta fiesta cristiana es también para nosotros también un día de fiesta.

ciudad... Debemos, también, poner en relación esta situación con la palabra divina que invita al amor gratuito y universal de Dios y a su deseo hacia la humanidad, manifestado en la persona de Jesús Cristo (ES.M.50.EH.22).

La evidente preparación espiritual de la servidora contrasta con su bajo nivel formativo¹⁹⁸ y la profundidad de su reflexión invita a recurrir a otro fragmento de la entrevista que mantuvimos con ella. Para ella, todo buen cristiano está llamado a entrar una relación de alianza con el inmigrante, a la manera de la alianza que Dios mantuvo con la humanidad. En este sentido, apunta:

...nadie debe dejarse encerrar en su particularidad, en su identidad, en su clan. Cada uno debe entablar con el otro una relación de alianza, única capaz de llevar al pleno desarrollo: el parecerse a Dios, final de una historia comuna y solidaria (íd.).

El Comité Episcopal de las Migraciones (CEM, 1998: 69), hablando precisamente de esta alianza, que “el pecado... que impide alcanzar la meta propuesta por el Creador, afecta así la humanidad. Reside en esta negación de esta relación de alteridad entre los hombres y con Dios. Rechazar la alteridad es dejar libre curso al desorden y a la violencia. Reconocer la diferencia todavía no es consentir la alteridad. Si respeta la diferencia, el hombre puede dominar la naturaleza y los seres que la pueblan. Pero si se contenta con constatar su diferencia, el hombre puede despreciar, dominar y explotar. Toda la historia del pueblo de Israel, marcada por la Elección y la Alianza está impregnada por esta tendencia a la universalidad”.

Se trata pues de amar al extranjero como a un compatriota. El excesivo individualismo que configura la sociedad occidental no impide una relación de aceptación mutua entre sus miembros. Lo mismo podría hacerse con los inmigrantes. Es interesante poner aquí algunas referencias bíblicas que fundamentan este amor al otro, manifestado por el grupo de la Renovación

¹⁹⁸ Según ella empezó Secundaria pero no pudo acabar.

carismática católica de León. En el antiguo testamento, se nota una gran preocupación de Dios por los derechos del extranjero que vive en Israel:

No oprimirás al extranjero. Conocéis la vida del extranjero puesto que vosotros mismos vivisteis como extranjeros en el país de Egipto (Éxodo 23, 9). ...Si grita hacia mí, le escucharé, pues yo soy compasivo (Éxodo 22, 26).

El libro del Levítico hace culminar las reglas que deben regular las relaciones humanas.

No hagáis sufrir al extranjero que viva entre vosotros. Tratadlo como a uno de vosotros, amadlo, pues es como uno de vosotros. Además, también vosotros fuisteis extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios (Levítico 19, 33).

Los profetas también actualizaron estas recomendaciones.

Seré testigo contra los que... oprimen a los trabajadores, a las viudas y a los huérfanos, los que tratan mal a los extranjeros... (Malaquías, 3, 5).

A la luz de la revelación bíblica, el Papa Pablo VI, en su carta de 1969 (Vaticano II, Gaudium et Spes, 23), relativa a la pastoral de los migrantes (citado en CES, 1997: 72), invitó a los cristianos a considerar de manera positiva el fenómeno de las migraciones y a entablar relaciones fraternales con los extranjeros:

De esta movilidad de los pueblos, procede un nuevo y más amplio empujón hacia la unificación de todos y del universo entero en el cual es fácil distinguir el Espíritu de Dios que, por una providencia admirable conduce el curso del tiempo y renueva la faz de la tierra.

Pues el fundamento de la actitud vigente en este grupo de oración es solo la palabra de Dios. Este joven estudiante gabonés, mencionado ante-

riormente y miembro de este grupo, nos da aquí un fragmento del aspecto religioso de su trayectoria vital en León. Su historia de vida se enmarca en lo que venimos diciendo:

Me llamo T., soy estudiante de la Facultad de Derecho en la Universidad de León. Llevo 2 años viviendo en León y soy de Gabón. Católico bautizado, intento vivir en el contexto leonés, la fe que tengo desde mi país. Allá en Gabón, formaba parte del grupo de renovación carismática de mi parroquia iglesia. Al mismo tiempo iba a orar a veces con la comunidad de las Bienaventuranzas ...cuando llegué aquí en León, en 2007 cuando llegué, me enteré de que había un retiro de la comunidad de las Bienaventuranzas en Madrid. Me fui a este retiro. Allí encontré a unas señoras y hablamos de la renovación. Fueron ellas quienes me informaron que existía un grupo en León. A mi vuelta y con las indicaciones recibidas, me puse en contacto con el grupo dirigido por dos servidoras. Les manifesté mi deseo de formar parte del grupo y como se podía esperar, no vieron ningún inconveniente. Así empecé mi colaboración con el grupo. Este grupo tiene en su seno a muchos enfermos y faltaba de dinamismo. Empecé a aprender las canciones y a cantarlas y la gente se dio cuenta enseguida de que canto muy bien. Ya lo hacía en Gabón en mi grupo. A los pocos tiempos empecé a liderar el grupo de animación.

Mi integración al grupo hizo que empecé a hacerme amigos sacerdotes o feligreses en todos los lugares en que íbamos a orar. Incluso me conoce muy bien el Señor Obispo. En el grupo es difícil prescindir de mí ahora y cuando no estoy, el grupo ya no es lo mismo. Por ejemplo, después de 2 años sin irme a Gabón, me fui este año y cuando me fui, ya no hubo encuentros de oración hasta que regresara. He traído al grupo muchos estudiantes africanos subsaharianos, a brasileños, colombianos, etc. El cariño hacia mí hace que en el grupo todo el mundo no contempla mi retorno definitivo a Gabón. Cada día me dan soluciones para que me quede con ellos. Algunos incluso hablan de casarme aquí para tener la nacionalidad. Veo que la gente me quiere de verdad y eso muestra el poder de la Iglesia. En el grupo

nadie mira mi color de piel. Lo que no fue fácil conseguir en la vida de todos los días en León, es decir, la amistad, el compañerismo, lo he conseguido con el grupo. La gente me acoge sin mirar a mi piel. En la Basílica San Isidoro de León leo todos los domingos a la misa de 9 y me ha ganado allí también el cariño de algunos feligreses (GA.H.23.ES.27).

Hemos investigado esta otra estudiante gabonesa, también miembro del grupo. Vivía en Francia antes de venir a estudiar a León en 2010. A continuación, nos habla de la aportación del grupo en su vida:

Yo me siento muy bien en el grupo. La gente es simpática. Aquí lo importante es Dios, la gente no me juzga por mi color o mi forma. Me llevo bien con todo el mundo... Al principio, cuando me invitó T. [el otro gabonés referido líneas arriba], no quería formar parte de este grupo de oración porque me decía que lo más importante para mí aquí son los estudios. Ahora que conocí a la renovación, me ayuda a superar y olvidarme un poco de los momentos difíciles porque aquí me siento como en familia... (GA.M.20.ES.26).

Nuestro propio caso es un ejemplo. Ser el único negro de la parroquia nos ha hecho merecedor de un cierto trato diferencial, generalmente más positivo que negativo¹⁹⁹, con respecto a los demás inmigrantes subsaharianos. Los sacerdotes y algunos feligreses se llevan bien con nosotros y, en más de una ocasión, actuamos como el rey Baltasar durante la fiesta de los reyes magos. Es una experiencia siempre muy apreciada, tanto por nosotros, por los niños y niñas como por toda la comunidad parroquial. La Iglesia es este lugar donde se acaban para los subsaharianos cristianos las barreras raciales y los estereotipos degradantes. Nuestro informante burkinés es evangélico de confesión. Nos explica como siente en su Iglesia, el afecto que experimenta en otros ámbitos de la sociedad leonesa.

¹⁹⁹ Es difícil no mencionar, por ejemplo, que algunos feligreses no son muy amigos de sentarse con negros o saludarle pero eso no puede ocultar el comportamiento ejemplar de la mayoría de la gente.

...en nuestra iglesia la gente es muy buena conmigo pero fuera de la iglesia, en la calle, es diferente. La gente es muy rara. La iglesia es una iglesia evangélica a la calle Colon cerca de San Marcos. Allí somos dos negros, yo y un chico de Nigeria que se llama Moise. Después del culto hablamos mucho entre nosotros, y es fácil hacer amigos. Y allí me siento muy integrado pero fuera es muy difícil... En la iglesia no veo racismo, no se oye nada de negro de mierda (BF.H.27. TS.23).

Es inconveniente generalizar esta característica de la Iglesia como elemento de integración para todos los cristianos africanos que viven en León. No todos los que son creyentes cristianos viven verdaderamente su fe. Muchos han adoptado las pautas de actuación imperantes entre la mayoría de los leoneses, es decir, que la fe no se vive debido a la influencia de factores hostiles propios a la sociedad leonesa. Esta otra estudiante gabonesa era una habitual practicante de la religión católica. Con el tiempo se ha distanciado alegando influencias exteriores.

En mi país iba a misa todos los domingos, militaba en grupos parroquiales, pero aquí no ya no voy a misa porque mis amigas españolas me consideran retrógrada. Casi tenía vergüenza diciendo que venía de misa cuando veía a algún compañero de curso, En cierta medida, mi dinámica religiosa de origen se extinguió por eso (GA.M.22. ES.56).



Foto 19. Subsaharianos en el grupo de la Renovación Carismática Católica de León. Fotografía propia

Si bien, ser católico practicante es un potente factor de socialización, ser musulmán puede participar en cierto modo a la exclusión, voluntaria o forzada. Nos referimos a que son los musulmanes los que se distancian o también los cristianos que aceptan mal a los musulmanes y sus prácticas. Nos interesa, sin embargo, resaltar aquí el cómo se integran a pesar de las condiciones “adversas”²⁰⁰.

Su vida religiosa es muy discreta y se circunscriben muchas veces a sus espacios domésticos. A veces, las imposiciones de la vida moderna y las situaciones laborales hacen difíciles el cumplimiento de las obligaciones. Aún así, encuentran estrategias para cumplir, por lo menos, con la plegaria diaria, como en el caso del estudiante senegalés ya mencionado:

En la Universidad no puedo hacer mis plegarias diarias. Ya sabes nosotros oramos cinco veces a diferentes momento del día y cuando estás en la Universidad hay oraciones que te saltas. Pero cuando

²⁰⁰ Entendemos condiciones adversas porque no están en una sociedad mayoritariamente musulmana.

regreso a casa cumulo las plegarias que no pude hacer (SE. H.31. ES.11).

El seguimiento del Ramadán por parte de los informantes es una práctica cultural que se suele mantener de el tiempo en inmigración; a pesar del no seguimiento de otras prácticas del culto, como rezar cinco veces al día. Este tiempo da una impresión de rigidez en la observancia que a veces se ve contradicho por algunos. En este relato etnográfico se deja sentir la queja, se observa muy bien el pesar, el desarraigo, la imposibilidad de seguir con esas prácticas nucleares que han dado sentido a la vida de este senegalés:

Es muy difícil hacer el Ramadán, no hay mezquitas para el culto... al final a veces no puedes seguir muy bien porque además aquí cada uno busca su vida nadie te mira como en Senegal. Eso es entre tú y Dios y Él sabe que es difícil vivir la fe aquí (íd.).

Entre los senegaleses de León no siempre la afirmación de su religión está consentida por todos, y eso recuerda el caso de los senegaleses de Salamanca, referido en Odden (2006: 70): “Durante los primeros años, los senegaleses se habían acostumbrado a celebrar anualmente la Tabaski en El Encinar. Sin embargo... otros han pensado que no era apropiado celebrar esta fiesta musulmana. Ellos mismos decidieron que esta fiesta sería reemplazado por la fiesta nacional senegalesa”.

Como señala Moreras (1996: 76), en la práctica laboral de los subsaharianos podemos destacar tres etapas: en un primer momento, se puede hablar de lo que estos autores llaman el *abandono temporal*; sencillamente porque llegan muchas veces a un lugar desconocido, toda su energía vital se emplea para adaptarse a la sociedad receptora leonesa y a ser reconocido por esta, en un juego de representaciones que les haga no sentirse diferentes al resto. Por eso las prácticas religiosas se circunscriben al ámbito de lo privado, procurando no visibilizar su presencia en el espacio público.

En un segundo momento, llegan a un punto que Moreras (1996) llama de *recuperación* o *reencuentro*, sobre todo cuando ya han conseguido una cierta estabilidad emocional, económica y/o legal. Es en ese momento es cuando pueden reproducir en destino los referentes socioculturales y reli-

giosos que habían dejado aparcados temporalmente. La exteriorización de las prácticas religiosas se vuelve un mecanismo de reafirmación identitaria (más marcado cuando se trata de los musulmanes) en sus relaciones con el exterior.

Y, por último, cuando ya se ha dado una estabilización del proyecto migratorio, en el caso de la vivencia es musulmán, empieza a incorporarse visiblemente dentro del espacio social, a pesar de esa hostilidad que puede encontrar en la puesta en escena de los marcadores étnico-religiosos. La religión, para los africanos, es un importante factor de integración a la sociedad leonesa. Y tanto en los grupos de oración como en el caso de la Renovación Carismática Católica de León, en las parroquias u otras Iglesias, el trato recibido parece propiciar una rápida integración a la sociedad, al menos entre alguna franja de esta población. No obstante, en el caso de aquellos que son de religión musulmana la aceptación de las prácticas queda embrionaria. Ni siquiera se puede hablar de un verdadero diálogo religioso católico-musulmán y el debate está cada vez más orientado hacia el “recorte” de sus prácticas como el velo en espacios públicos.

7.6. Relaciones con el lugar de origen: Entre viajes, teléfono y aliados

En la vida de los inmigrantes, el cambio de rumbo biográfico que les llevó a emigrar no supone siempre una ruptura definitiva con su familia. Incluso físicamente ausentes conservan la relación con la familia a través de visitas u utilizando otros medios que les conectan con los que se quedaron. Por tanto, podemos decir que los familiares aún forman parte de los circuitos migratorios transnacionales; desde un *allí* se conoce lo que pasa en un *aquí* y a la inversa. La presencia simbólica del país de origen se materializa de muchas maneras, pero nos interesa averiguar cómo desde la inmigración se concretan este repertorio de conexiones, de lazos que entretejen reciprocidades, ayudas, emociones y afectividades, que vehiculan mensajes bidireccionales.

En inmigración, los inmigrantes establecen una fluida correspondencia con los familiares, a través de las llamadas telefónicas o de internet. La época de las correspondencias vía cartas que los campesinos polacos mantenían con sus familiares, y que Thomas y Znaniecki (1918-1920) reflejaron

en su intensa bibliografía, ha pasado pero el espíritu es el mismo: seguir en contacto para no perder las referencias culturales y demostrar que incluso en la distancia no se olvidan de aquellos que les ayudaron financiera, moral y espiritualmente en su emigración.

La globalización ha traído consigo un fuerte desarrollo de los medios de comunicación de diverso tipo, desde los medios de transporte hasta los medios de comunicaciones audiovisuales, telefónicas y virtuales. Para los inmigrantes mantenerse en contacto con la familia se convierte en el segundo pilar de apoyo para reforzar los vínculos. El mejor método para hacerlo es el desplazamiento ocasional que devuelve al inmigrante su equilibrio emocional después de la ruptura debido a la emigración. Los viajes devienen una materialización de los vínculos que no se rompen siempre, a pesar de vivir lejos. La lealtad cultural es evidente. En el caso de este informante senegalés, propietario de locutorio, ni la distancia ni el tiempo deben poner a mal las relaciones con la familia:

La persona nunca debe perder su cultura de origen, sus costumbres, a pesar del tiempo que pasa fuera. Por eso cada año, voy 3 meses a Senegal para estar con los míos. Eso es importante para mí si no es difícil de aguantar (SE.H.50.AU.14).

No siempre es posible retornar temporalmente por más que uno eche en falta a la familia o quiera mantener contacto físico ocasional con la cultura de origen. En este caso, otros medios audiovisuales, como el teléfono o internet, cobran mucha importancia como lo vimos en el capítulo siete. Estas herramientas en emigración son un recurso imprescindible que podemos comparar a un cordón umbilical que conecta y mantiene unidos a los que emigraron con sus parientes, para acercar un poco más los dos universos. La presencia creciente de los locutorios a los que aludimos más arriba es un exponente claro de esta necesidad del inmigrante. Estos medios interconectan dos o más, sociedades alejadas físicamente y así se mantienen unidas.

El coste económico de esta interconexión para mantenerse emocionalmente equilibrado es también enorme. A mayor distancia del país receptor los costes pueden incrementarse, aunque los locutorios ofrecen precios competitivos y sobre todo con países donde el número de inmigrantes extranje-

ros es mayor, como pudimos ver en un punto anterior. Para muchos hay que habilitar un presupuesto dentro de los medios de subsistencia. Es el caso de uno de nuestros informantes senegaleses. Es uno de los pocos que sigue trabajando todavía en la construcción, a pesar de la crisis. Reagrupado por su hermano, llevaba trabajando en una constructora de León desde 2004. Es uno de los pocos que vino con un cierto nivel académico, ya que hizo el instituto antes de abandonar:

...cada mes yo llamo 45 o 50 euros para saber cosas, hablar con mi novia, los hermanos, el padre, la madre... si no hablas con familias va a ser loco. Para mí la familia es todo, por ellos estoy aquí (SE.H.26.PA.41).

La frecuencia en las llamadas es variable y depende del momento psicológico por el que esté pasando el subsahariano. Obviamente, la imposibilidad de tener contactos con los suyos es una situación que, en caso de prolongarse, suscita ansiedades. Poder comunicarse permite amortiguar pues, los choques que supone el cambio de medio de vida. Es al menos lo que sugiere este fragmento etnográfico de nuestro informante guineano sin papeles:

Yo cuando no llama sufro mucho, mucho porque no sé lo que pasa allí. ...ellos quieren saber si estoy bien y todo... (GC.H.24.SP.18).

En tales momentos de depresión la comunicación sirve como vía de escape, como desahogo del malestar vivido. Al fin y al cabo, la red familiar debe estar al tanto de la percepción subjetiva de la vida de sus miembros en inmigración. A veces, la distancia hace que los sentimientos cobren un mayor protagonismo y la comunicación contribuye a mantener la flama del amor y evitar así que caiga en el olvido, como queda reflejado en este fragmento etnográfico de este estudiante de Costa de Marfil:

...al principio todo era complicado para mí. Sin trabajo, sin mi familia yo quería volver. Cuando les llamaba, me decían que tenía que aguantar para acabar los estudios... cada día tengo que llamar a

mi mis padres, a mi novia. Cada día son 1 euro o 2 euros. Ella quiere saber cómo vivo, que hago, cómo voy... eso permite mantener el amor. Por eso, si no llamo, se enfada porque dice que yo tengo otra mujer aquí... 4 días sin llamar y ya empiezan las preocupaciones (CM.H.29. ES.3).

Para el inmigrante es importante mantenerse al tanto de los acontecimientos que tienen lugar en sus países. Aquí, además de las llamadas telefónicas intervienen los frecuentes usos de internet con fines informativos. “Seneweb” para los senegaleses, “Abidjan.net” para los marfileños, son páginas de internet para seguir la actualidad cotidiana del país. Es el caso de este estudiante marfileño:

Cada día tengo que leer los periódicos en internet para saber cómo van las cosas en mi país. La situación de crisis que vive el país me obliga a hacerlo para asegurarme que todo va bien. A veces, estoy más informado que algunos en Costa de Marfil, cuando hay situaciones turbias que obliga a la gente a encerrarse en casa (CM.H.33. ES.10).

El proyecto migratorio para muchas personas es una estrategia comunitaria de carácter temporal, de movilidad para la provisión rápida de capital, con el fin de contribuir al mantenimiento del grupo doméstico. En algunos casos nos hemos encontrado con que ese proyecto migratorio conecta a la sociedad de origen con la receptora a través de las remesas de dinero, en un proceso de constante interrelación. La economía nacional, no solo la doméstica, se nutre en algunos países precisamente de esos ingresos que llegan del exterior y que contribuyen al mantenimiento de la economía nacional. Este aspecto será objeto de un desarrollo más amplio con los senegaleses, en el siguiente capítulo. No obstante, conviene resaltar que para muchos hombres solteros en inmigración las obligaciones morales, las solidaridades intrafamiliares, se flexibilizan a tenor de la capacidad de ahorro. Este hombre camerunés de nacimiento, que lleva diez años en la ciudad de León, está esperando que las condiciones materiales de vida mejoren para poder enviar dinero. Una intención que se va debilitando a medida que el proceso

de asentamiento es más largo. Es decir que, a medida que pasa el tiempo, las intenciones iniciales se debilitan, la idealización de las expectativas se adapta a las realidades y a las posibilidades socioeconómicas, como describe en este párrafo:

...comme je te l'ai je suis venu pour aider la famille. La vie est difficile au Cameroun. Dans ma famille je suis le garçon et dans notre culture c'est lui qui doit aider a la famille en premier...c'est mon obligation mais pour le moment je n'ai pas les papiers. Je ne peux rien faire...je dois trouver d'abord quelque pour vivre ici ...après je penserai a la famille²⁰¹ (CA.H.26.SP.17).

La emigración también puede suponer una ruptura total con los lazos y las redes que mantenían los individuos antes de salir de sus lugares de origen. No todos mantienen esos vínculos a lo largo de todo el proceso migratorio; cuanto más tiempo llevan en inmigración más se van debilitando las relaciones afectivas con origen, aunque también influye el proyecto migratorio y las causas que motivaron abandonar el espacio de nacimiento. Este senegalés citado a continuación fue reagrupado por su padre con 18 años, en 2005. Su biografía nos depara indicios sobre esta realidad:

...antes sí tenía relaciones con la gente de allí, sobre todo con mi chica pero ahora ya no tengo. Yo llamaba mucho porque ella estaba allí. Cuando vine aquí, ella se casó con otro porque dice que no puede esperar. Me dolió mucho eso, porque no es mi culpa, pero las mujeres son impacientes... ahora yo no quiero volver porque estoy con mi familia ahora. Tengo a mis tíos y primos pero ya no tengo relación con ellos... (SE.H.22.REAG.45).

Para nuestros informantes, sentirse partícipes de un proyecto común y no percibirse desconectados es un apoyo que les ayuda a recorrer su cami-

²⁰¹ *...como te lo dije, yo he venido para ayudar a la familia. La vida es difícil en Camerún. En mi familia yo soy el varón y en nuestra cultura es el que primero tiene que ayudar a la familia... es mi obligación pero de momento no tengo papeles. No puedo hacer nada... primero tengo que encontrar algo para vivir aquí... después ya pensaré en la familia.*

no biográfico sin tantos impedimentos. Los medios de comunicación actúan como bálsamo que suaviza los baches del proyecto inmigratorio. Estos inmigrantes no son agentes pasivos que se adaptan a un sistema social nuevo sino que elaboran estrategias, movilizan recursos propios y los optimizan para conseguir estabilidad emocional, condición previa para alcanzar sus propósitos.

7.7. Espacios y momentos de transición culturales

Los espacios y momentos de transición culturales aluden a los lugares y a las diferentes situaciones que permiten a los inmigrantes expresar su sentir y su vivir culturales. Los locutorios u otros lugares de trabajo o los domicilios constituyen una suerte de prolongación de sus países. En ellos se desarrollan algunas vivencias, como el cultivo del buen ambiente, la comensalidad, la política y el deporte, que vamos a contemplar en este apartado.

El contacto mantenido con el lugar de origen que hablamos en un punto anterior, pone en tela de juicio las relaciones que mantienen los inmigrantes con su espacio de origen, escenificando lo que González y Fernández (2004: 307), equiparan al “estar pero no ser”. La nueva forma de cercanía, como apuntan estos autores, conlleva inconvenientes en la medida en que “el sujeto se encuentra dividido entre dos mundos: el suyo familiar y cultural y el laboral separados ambos por la distancia geográfica. En muchos casos, esto provoca una visión doble de las cosas que ayuda en la inserción en el país de acogida”. El estar aquí pero también allí es, precisamente, lo que Abdelmelek Sayad (1999: 165 y ss.) contempla de forma invertida, cuando habla de “doble ausencia”, una expresión de la dificultad de inserción de los inmigrantes. Algunos inmigrantes subsaharianos observados, aunque viviendo en León, intentan recuperar este “trozo” de las diversas expresiones sociales o vivencias al origen, en lugares simbólicos que aquí nos sirven como unidades de análisis: el locutorio y el domicilio.

Los locutorios, son lugares de transición cultural, no solo para conectar con la familia sino también en tanto que lugar de encuentro para vivir una forma de intimidad que la “promiscuidad”²⁰² de la vida diaria no les permite

²⁰² El uso de este término es oportuno para reflejar una situación que luego veremos que es la escasa voluntad de asimilación que atesoran algunos subsaharianos, sobre todo los senegaleses. También queremos

hacer. Y el domicilio, también sirve como punto de encuentro para muchos paisanos. Entrometernos en la rutina de los subsaharianos senegaleses es lo que nos llevó a realizar durante 3 meses, una observación en un locutorio, propiedad de un senegalés, ya citado anteriormente. De los numerosos momentos que quedaron para el recuerdo de nuestro trabajo de campo, señalaremos el caso de una tarde de sábado 31 de octubre de 2009. Este día, como otros tantos, pudimos compartir la intimidad de los senegaleses, en lugares diferentes a sus espacios de trabajo habitual.

El locutorio, lugar de nuestras observaciones, es una pieza dividida en dos. La primera mitad, con cinco cabinas de madera sirve para hacer las llamadas telefónicas y la otra, sirve como cibercafé, con ordenadores esperando a clientes potenciales. En un rincón, una televisión encendida y apenas audible sustituye las conversaciones en momentos de relajación y cerca, en una mesa, aparecen periódicos deportivos como el AS y el MARCA, señuelos para entretener a los adeptos.

Cada día la constatación es la misma. Uno tras otro, llegan los inmigrantes senegaleses, casi todos de una edad comprendida entre 24 y 45 años. Al llegar suelen expresarse todos en *wolof*²⁰³, con un entusiasmo que denota de un ansia de vivir “senegalesidad” por un momento, y dejar este castellano con el que se mueven en sus trabajos. Cada día lleva su lote de conversación y para nosotros, es la ocasión de participar en un grupo de discusión improvisado que nos permite pasar revista a la política o el deporte del país de origen.

El interés de los inmigrantes por la política de sus países llevó a Salzbrunn (2005: 311-328) a estudiar el caso de los senegaleses en Francia, verdaderos pesos pesados en los comicios de su país, por razones que más adelante veremos. Aquí en España y, precisamente en León, es también una preocupación de talla porque supone o puede suponer el condicionante de una vuelta al país²⁰⁴ o no. Más aún, el buen desarrollo de la vida política supone

expresar aquí esta dificultad de vivir su cultura siempre que están con los españoles en el caso de aquellos que sí mantienen, a pesar de todo, el deseo de integración.

²⁰³ En un país que cuenta con más de treinta y ocho idiomas, el *wolof* es el más hablado en Senegal. Es la lengua nativa de la etnia *wolof*. Es hablado como lengua materna por alrededor del 40%, unos 3,2 millones de personas de los 15 millones que cuenta el país en 2010. Además, de otro 40% de personas que lo tiene como segunda lengua. Se considera como la lengua nacional incluso más usado que la lengua del colonizador, el francés.

²⁰⁴ El capítulo de los estudiantes gaboneses es sintomático de la negación de volver por motivos político-social. En el capítulo final volveremos más ampliamente sobre la cuestión.

un crecimiento económico y social, elemento primordial que puede garantizar un menor desembolso de dinero para el cuidado de los familiares. De allí, la siempre presente alusión a la política senegalesa. Se hace habitualmente referencia a ella y, como en este caso, las críticas conciernen muchas veces el presidente que tiene tantos detractores como partidarios. Casi siempre, las discrepancias surgen en torno a una estatua²⁰⁵ que está construyendo el presidente Wade, en Dakar. Uno de estos días de conversación, uno de los senegaleses presentes, empezó llamándome la atención sobre lo que cree que es un despilfarro inútil (ver si es correcto):

[Después de hablar un momento en wolof... mais jeune homme, regarde, un Président ne peut pas construire une statue de 13 Milliards [de FCFA] alors que son peuple souffre. Les gens n'ont rien a mangé. ...Hanh Ça c'est de l'irresponsabilité ça...²⁰⁶ (SE.H.>40.VA.4).

Los inmigrantes son el relevo del amplio debate nacional que se desarrollaba en Senegal al respecto y que pudimos averiguar durante nuestra estancia. La política pronto deja de ser protagonista en la discusión.

Otro sujeto de debate, que es siempre de interés, es la lucha deportiva senegalesa. La pasión con la cual los senegaleses comentan los acontecimientos deportivos en este deporte nacional senegalés, fue recurrente durante todo el tiempo que duró la recogida de datos etnográficos en este locutorio, incluso después de uno de los combates más esperados del año en Senegal. Se trata del último combate entre dos famosos luchadores del país, Yekini y Baboye, que aludía entusiasmado uno de nuestros informantes:

!eh! Qu'est-ce que je vous avais dit ? Personne ne peut battre Yekini. Il est trop fort. S'il n'arrête pas la lutte de lui-même, personne ne pourra le battre. Mais c'est un serrer, ils ont la lutte dans le

²⁰⁵ Se trata de la "Estatua del Renacimiento" construido por el presidente Abdoulaye Wade a precio de casi 13 mil millones de francos CFA.

²⁰⁶ *Pero chaval, mira, un presidente no puede construir una estatua de 13 mil millones [de Francos] cuando su pueblo sufre. La gente no tiene nada que comer... Hanh... Eso es una irresponsabilidad.*

*sang. J'aurais bien aimé être au Sénégal pour aller voir le combat*²⁰⁷
(SE.H.31.VA.39).

Para entender la expectación que levanta la lucha, queremos situar al lector sobre este deporte en su contexto de origen; es decir, Senegal, donde moviliza la atención de todos, desde los políticos a los jóvenes, que se pueden ver en las playas entrenando para ser los relevos de la actual generación de luchadores que ya han roto todos los esquemas²⁰⁸.

En Senegal, los grupos étnicos que practican la lucha son los *serrer*, los *djoola*. Pero, poco a poco, se ha vuelto algo habitual ver a algunos grupos étnicos como los *wolof*, participar en la lucha. En la lucha senegalesa no hay categorías, como en el boxeo, por lo que un peso pesado puede entrar en combate con uno más ligero si las condiciones como la motivación, el coraje y el dinero de por medio, están reunidas. Aún así, para que haya interés y atracción, hace falta una oposición entre pesos iguales. En la práctica, son combates de 20 minutos de lucha que consisten en dejar al adversario con el vientre, la espalda, las nalgas o con las rodillas y las manos en la arena. Se puede también ganar por KO propinando golpes con puños sin proteger hasta dejar al adversario, tumbado, herido o sin posibilidades de continuar.

Antes de llegar al combate hay un ceremonial que los aficionados senegaleses observados, tanto en León como en el país de origen no quieren perderse: el baile de demostración de fuerza física y mística. En efecto, en el universo de la lucha no solo los músculos son importantes²⁰⁹. Existen, también, un conjunto de prácticas místicas que tienen como objetivo reforzar las capacidades de lucha, controlando el entorno místico. El refuerzo de los poderes se realiza antes, durante y después del combate, tal y como señala este informante, profesor en un instituto senegalés de *Casamance*. Es hermano de uno de nuestros informantes que habíamos visitado en su casa familiar.

²⁰⁷ *jeh! ¿Qué os había dicho? Nadie puede ganar a Yekini, es demasiado fuerte. Si no deja la lucha él mismo, nadie podrá ganarle. Es que es un serrer, tienen la lucha en la sangre. Me hubiera gustado estar en Senegal para ver el combate.*

²⁰⁸ Ahora un combate de lucha genera para los luchadores un ingreso que va de 20 a 150 mil euros o más cuando se trata de grandes combates.

²⁰⁹ Para prepararse, los más adinerados Tyson o Yekini van hasta a los EE.UU. Lo que está en juego merece estos sacrificios. Cada año son decenas de millones de francos que pueden ganar en combates, a veces de solo unos segundos.

Mientras veíamos juntos el resumen de los combates que tuvieron lugar el fin de semana nos hizo esta observación:

*La lutte ce n'est pas simple hein, il ya des potions que favorise l'invisibilité, ou qui annule la puissance de l'adversaire. Avant de se rendre compte de ce qui lui arrive, tout est fini. C'est pour ça qu'il cherche les grands marabouts pour les préparer*²¹⁰ (SE.H.38. PR.DAKAR. 3).

Durante todo este ceremonial, destinado a impresionar al adversario, hacen gala de sus prácticas místicas, a través de danzas guerreras, características de cada escudería. Destreza, gracia y fuerza se mezclan para presentar una coreografía que sacará clamores del público, que llena el estadio²¹¹. Poco a poco, se quitan los vestidos para llevar sus “grisgrises” y, pronto, el combate ya puede dar comienzo. En este país, aquejado por la pobreza, la enorme cantidad de dinero²¹² que mueve la lucha es motivo para que surjan escuelas de lucha como: *Fass, Bala Guèye, Mermoz, Pikine, Ouakam, etc.*, que poco a poco desbancan en importancia al fútbol. Allí entrenan jóvenes deseosos de seguir el camino de la lucha para enriquecerse. La popularidad de la lucha, como acabamos de decir, hace que sus actores levanten pasiones y eleven a categoría de “dioses” a sus ídolos. En los *Diaka N'Diaye* y *Car rapide*²¹³ aparecen las fotos de sus ídolos del momento, entre ellos, el ya citado *Yekini*, el campeón, *Tyson*²¹⁴, *Gris Bordeau*, o *Bala Guèye 2*, *Bad Boy*, *Abdoulaye Wade*, etc.

La envergadura y la popularidad nacional de la lucha, llevan a los políticos a patrocinar combates para llevarse un ápice de publicidad. Por tales motivos, encontramos, por ejemplo, combates para ganar la bandera patro-

²¹⁰ *La lucha no es sencilla ¿hein? Hay entonces pócimas destinadas a favorecer la invisibilidad o aniquilar toda potencia al adversario. Antes de darse cuenta de lo que le ocurre ya se acabó el combate. Por eso buscan a los más grandes marabutos para preparase.*

²¹¹ Los más grandes combates tienen lugar en el más grande estadio de fútbol del país: El *Estadio de la Amistad* de Dakar de una capacidad de más de 40.000 sitios, que no bastan para satisfacer a los espectadores que vienen algunos de muy lejos.

²¹² El vencedor del combate entre *Yekini* y *Tyson* del 4 de abril de 2010 se llevó 100 millones de francos Cfa, unos 152.450 mil euros.

²¹³ Vehículos de transporte en común de 18 plazas.

²¹⁴ Sus seudónimos son muchas veces tomados de personas en quienes estos luchadores se identifican o sirven para atraer sobre ellos su potencia o la popularidad de estas.

cinada por el presidente del Senado, de las Cortes o del presidente de la República senegalesa. Es un indicio, también, de la popularidad de este deporte hasta las instancias políticas. La lucha es un elemento cultural que focaliza la atención de los senegaleses del exterior, que intentan vivirlo intensamente a través de las ondas televisivas.

Para vivir la pasión de nuestros informantes en León por la lucha aceptamos la invitación, de dos de los habituales del locutorio arriba aludido, para ver un combate de lucha. Cabe mencionar que captar la señal de la *Radio Televisión Senegalesa* es un privilegio que solo disfrutaban algunos afortunados senegaleses. Como en el caso de nuestros amigos, se necesita una antena parabólica que no está al alcance de todos. Para la ocasión, nuestros anfitriones ya habían preparado la comida típica senegalesa, el *Tiep*²¹⁵, que todos degustaríamos después del combate.

La comida típica, como momento de sociabilidad, como recurso identitario y cultural, es muy importante para el inmigrante. Al contacto pues de la sociedad en destino, hay rasgos de la identidad original que se pierden, otros se mantienen y otros se adquieren. La capacidad que tienen los seres humanos de adaptación parece infinita. Pero es igual de bien guardar y conservar aquellos rasgos que les distinguen del resto. La gastronomía, las costumbres, son un indicador del sentirse perteneciente a una comunidad en la diáspora que no quiere renunciar a esas señas culturales. Conservar estas señas en el ámbito privado no levanta susceptibilidades. Nuestro informante, presidente de la asociación de los senegaleses de León, nos decía al respecto:

Aquí para adaptarte es muy fácil. Tus prácticas culturales de Islam, las dejas en casa, cuando sales, no tienes que demostrar nada. Cuando un amigo español me invita a comer, me voy, no para comer cerdo o beber alcohol pero, si en su cultura les gusta un tipo de comida intento probarlo también. Pero en casa como lo que quiero sobre todo la comida de mi país... (SE.H.50.AU.14).

Los alimentos del país que se venden en los locutorios permite a los subsaharianos guardar los placeres y tradiciones culinarios de sus tierras.

²¹⁵ Especie de paella senegalesa muy popular en el país.

Más generalmente, esta circunstancia repercute en los hábitos alimenticios del país de recepción y a través de ello vemos la introducción de nuevos productos en el mercado. Como ejemplo se pueden citar el caso de los dátiles de Israel y países africanos; de los bananitos, manga, mango, papaya y papayo de Brasil; maracuyá, yuca y ñame de Colombia; rambután, lichi, mangostán o naranjas chinas de países asiáticos, el cuscús magrebí, el kebab o el durum paquistaní, etc.

Como se pudo ver con el anterior informante, se ha comprobado que los inmigrantes se acostumbran cada vez más a la cocina típica del país de acogida, bien por comodidad, bien por deseo de integración, bien porque encuentran dificultades para conseguir los ingredientes²¹⁶. No obstante, su desconocimiento de cómo preparar los platos típicos de su nuevo lugar de residencia, de la falta de práctica para combinar los distintos ingredientes y los precios, mitigan esta influencia y les obliga a recurrir con mayor o menor frecuencia a los precocinados, que pueden resultar incluso más asequibles para su ajustada economía. Un informe del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2007: 1), que señalaba que al 71% de los inmigrantes les gusta mucho la comida española, es una prueba del creciente interés de los inmigrantes en la comida española.

Cuando la integración laboral es rápida y se acompaña con una remuneración suficiente, el inmigrante combina equilibradamente los platos de origen con la comida española. No obstante, la obligación de siempre recurrir a la comida local, más asequible, puede añadir al duelo emocional de algunos inmigrantes. Es el caso de este senegalés que llevaba tres años en León cuando nos hizo el relato de su vida en 2009:

Aquí, cuando no tiene dinero, comer bien, difícil, carne cordero muy caro, pescado muy caro... y ahora yo come siempre cosas que no come en Senegal. Muy difícil eso. Si yo tiene dinero, compra carne cardero, comer bien y ya está... (SE.H.31.VA.46).

²¹⁶ Eso explica porqué al volver del país, muchos inmigrantes traen una cierta cantidad de productos que van gestionando durante todo el tiempo pasado fuera. El agotamiento de las existencias supone el acercamiento de tiempos difíciles en la comida, ya que tendrán que acostumbrarse a los paliativos locales. Es una forma de duelo culinario.

En la preparación del Tiep senegalés, por ejemplo, además de otros ingredientes, la carne es de mucha importancia. Encontrar esta carne puede resultar complicado por las prescripciones del Corán sobre el consumo de la carne. El cerdo, una de las bases de la comida leonesa, es la prohibida, igual que la carne del animal que no ha sido degollado, etc. Durante nuestro trabajo de campo hemos averiguado que los más radicales en la observancia no compran la carne del supermercado porque dicen que el mismo cuchillo o lonchadora que sirve para cortar el jamón sirve para cortar la carne que ellos desean comprar. No obstante, la poca existencia de carne *halal*, carne purificada en el ritual musulmán, obliga a algunos a derogar a sus convicciones religiosas, basándose en algunos puntos del propio Corán y, también, en las circunstancias encontradas en destino. El seguir escrupulosamente o no la prescripción supone una elección, como en muchas otras cosas, cuando se encuentran en situación de inmigración. Eso se averigua en el caso del siguiente informante, un estudiante senegalés, ya citado.

No es fácil de encontrar carne halal. Yo conozco una carnicería halal en Mariano Andrés y nada más. Por eso, yo compro la carne en el supermercado... en el Corán, si hay hambre o si las circunstancias son hostiles, puedes comer la carne incluso de cerdo y mucho más si no sabes que es carne de cerdo. Yo estoy aquí y tengo que adaptarme a algunas situaciones. Aquí no es África... (SE.H.31.ES.11).

Durante el desarrollo del combate de lucha, política, deporte, sexo e historias sobre el país son ingredientes que también añaden al ambiente caldeado por gestos y gritos, todo enmarcado en el uso de la lengua de origen, el *wolof* que, como la religión, es el rasgo más visible de su identidad cultural en destino. Todo este ambiente conforma un microcosmos de su cultura de origen, un espacio en el que su identidad se reafirma y deja escapar su naturalidad. El compartir de la comida para los africanos subsaharianos observados, tanto los gaboneses como los senegaleses, refuerza la cohesión de grupo y eso no es ningún descubrimiento. Barou (2010: 18), hablando de los *auvergnates*²¹⁷ de Francia inmigrados en París, apuntaba que “es también

²¹⁷ Se trata, en este caso, de movimientos internos de población en Francia que se originó en el siglo XVIII, procedentes mayoritariamente del sur del actual departamento del Cantal y de los territorios limítrofes del

alrededor de la comida, de los platos y vinos del país servidos durante los banquetes organizados por las diferentes asociaciones auvernesas de la capital, que los migrantes toman consciencia de su fuerza y repiensen los límites de su identidad. Una exaltación de sus raíces comunes permite acercar el pequeño pueblo de los camareros, camareras y los carboneros de los grandes distribuidores y propietarios de establecimientos que han tenido éxito en sus negocios”.

Podemos observar similitudes entre el caso de los senegaleses de León y el de los senegaleses *haapular*, oriundos de la región del *Fouta*, de Mantes-La-Jolie, en Francia. Sall (2010: 62) señala que estas poblaciones del norte de Senegal conservan sus modos de sociabilidad a través de la comida: “... el momento de la comida, ofrece un espacio simbólico que se intenta recordar, el espacio de una memoria individual y colectiva orientada hacia África. Garante de la preservación de la identidad, esta memoria de los nombres de productos, de los sabores y de los platos permite renovar sus raíces en un entorno cultural diferente”.

Appadurai (2008: 295), en el mismo orden, sostiene que la alimentación permite cementar las relaciones entre, por una parte, los individuos y los dioses y, por otra parte, entre los individuos ellos mismos. El testimonio del presidente de la asociación e los senegaleses de León demuestra que la alimentación es un poderoso marcador de identidad:

Continuaré comiendo platos senegaleses porque somos senegaleses. El día que deje de ser senegalés, dejaré de comer comida senegalesa. Lo que dudo. Comer senegalés forma parte de nuestra identidad (SE.H.50.AU.14) .

Estas palabras van más allá de la afirmación de la alimentación como componente del *ethnos* senegalés, ya que renunciar a ella significaría renunciar a la identidad, algo reprobable. También la alimentación es percibida como un vector de la transmisión de la cultura y un medio de asegurar la cohesión familiar según dice el anterior informante:

norte del Aveyron y del noroeste de la Lozère, zonas que están fuera de los límites administrativos de la actual región de Auvernia.

...mi mujer aprende el nombre de las cosas [condimentos] a los pequeños, la manera de comer... Para nosotros es importante transmitirlo para que los niños se sientan orgullosos de sus orígenes (id.).

Poco a poco, construyen así una memoria colectiva a través de una trama histórica en la que viven, recordando juntos recuerdos e historias; los olvidos de algunos se completan por la memoria de los demás. Al análisis, las prácticas alimenticias de los senegaleses de León demuestran el anclaje de estas poblaciones en su cultura de origen, ofreciendo una resistencia al cambio de las costumbres alimenticias. Instalándose en León esta población ha elegido perpetuar su arte culinario. El compartir del *tiep* sigue el mismo ritual, es decir, todo el mundo comiendo en el mismo plato, con la única novedad de que se hace con cucharas, cuando generalmente en origen las manos sirven de cucharas y tenedores. Todo eso mezclado con los comentarios sobre la calidad de los combates y las alabanzas a los vencedores.

Estas situaciones pueden vivirse en las fiestas u otros rituales religiosos. En efecto, al igual que muchos andaluces reactivaron su conciencia de identidad en la emigración, ya fuera en Cataluña²¹⁸ u otro país europeo, y lo hicieron, entre otros procedimientos, con la reproducción de sus propias fiestas y rituales, los inmigrantes senegaleses se reafirman en sus creencias, valores y prácticas, en espacios y situaciones de contraste. En Francia, nuestra última estancia, nos permitió presenciar una fiesta a la que participó un grupo de españoles con la señal identitaria del *flamenco* como baile nacional. Un rasgo distintivo que, según uno de los responsables de la asociación, “permite mantener viva la memoria cultural” (ES.H.45.OBR.Poitiers).

En el colectivo senegalés de León, muchos establecen una distinción entre el Islam en general y el Islam senegalés. El Islam de los senegaleses parte de una honda convicción africana de que la sociedad es parte integrante de la escala cósmica y de que no existe incompatibilidad alguna entre la parte social y el todo natural. Los rituales y fiestas principales que celebran los senegaleses de León, responden al modelo general de la religión musulmana pero con ciertas particularidades. Entre sus principales celebraciones están el

²¹⁸ Para el tema de los andaluces en Cataluña ver, sobre todo, Martín, E., *La emigración andaluza a Cataluña*. Fundación Blas Infante, Sevilla, 1992; para andaluces en Madrid, Jiménez, C., *Más allá de Andalucía. Reproducción de devociones andaluzas en Madrid*. Fundación Blas Infante, Sevilla, 1997.

Mawloud (celebración del nacimiento del Profeta Muhammad), el *Ramadán* y la *Korité* (fiesta que marca el fin del Ramadán), el *Tabaski* o Fiesta del Cordero y el *Gran Magal* de Touba.

El calendario de fiestas organiza, no solo la vida de los senegaleses en Senegal, sino también la de los senegaleses y las senegalesas en la inmigración, ya sea porque señala la fecha de regreso temporal al país de origen o su celebración en los países donde se encuentran. Entre los senegaleses de León, todo aquel que puede, no solo económica sino también administrativa y laboralmente, viaja a Senegal para participar por alguna de las fiestas principales. El siguiente informante no lo podrá hacer durante este *Gran Maagal* 2010. Tiene que consolarse con vivirlo en León entre otros senegaleses:

Yo estoy aquí [la fiesta organizada en León] porque no he podido viajar a Senegal. Ahora no hay mucho dinero. Voy a esperar un poco y el año que viene inch'Allah, iré a Senegal... cada año, si puedes tienes que ir a Touba para coger bendiciones y todo. Para nosotros los mourides es importante (SE.H.35.PARO.52).

Como señala Moreno (2009: 7), los inmigrantes senegaleses dan sentido al lugar al que llegan de, por las relaciones económicas y sociales transnacionales, por la recreación de actividades que implican la redefinición del espacio en términos simbólicos, y principalmente a través de los rituales. Así, el Islam senegalés, a través de prácticas celebradas en grupo, es vector de unión para la comunidad senegalesa frente a los demás grupos de la sociedad receptora.

Por su significado simbólico, la casa de los senegaleses de León en el barrio del Crucero es el lugar donde se celebra gran parte de las fiestas. Las celebraciones siguen, más o menos, un mismo proceso. Empiezan a partir del mediodía hasta la media noche. Durante la celebración, aprovechando la presencia de buena parte de los senegaleses que viven en León, se recoge el dinero que se ha acordado recaudar por algún motivo –enfermedad, traslado de cadáveres, etc.–, se hace la presentación a la comunidad de los recién llegados a la ciudad. Se reza, se dice una oración y se colocan las manos en posición de aceptar las palabras de deseos de paz y bienestar. Todo gira en torno a Senegal.

Esta reproducción de fiestas y rituales en la emigración reafirma, por una parte, la pertenencia a una misma comunidad de origen, la senegalesa y, por otra, la pertenencia a una misma comunidad de creyentes, la del Islam. Además, al ser la religión una de las principales señas de identidad senegalesa ambas reafirmaciones se refuerzan mutuamente.



Foto 20: Comida de acogida de estudiantes de Gabón. Fotografía propia



Foto 21: Fiesta del Año Nuevo 2008. Entre gaboneses y estudiantes subsaharianos. Fotografía propia



Foto 22: Senegaleses en las fiestas de San Juan y San Pedro. Fotografía propia

Las celebraciones “multitudinarias” senegalesas entran en línea de cuenta también en celebraciones que no tienen nada que ver con la religión. Es el caso de las fiestas patronales de León, de San Juan y de San Pedro, que para muchos cobran cada año un valor simbólico importante, tal y como nos lo explica el presidente de la asociación de los senegaleses de León:

Para nosotros, es la ocasión para que la gente pueda acercarse a nosotros, ver como bailamos, comer nuestras comidas y beber nuestras bebidas como el bissap. Ves, como hay mucha gente. Todos los

años cuando participamos en la fiesta es así. A la gente le encanta los tambores, el djembé. Si pones música moderna ahora, vas a ver como se alejan. Nuestra música, nuestra comida es lo que nos hace senegaleses y nos da un lugar entre todas los demás países (SE.H.50.AU.49).

En definitiva, los locutorios, las casas u otros espacios propios de los inmigrantes, son lugares propicios para vivir los momentos de transición y de expresión cultural, amueblados por detalles culturales como la lucha, la política, los recuerdos, las fiestas religiosas o la comida del país. Son momentos en los que la música, la televisión son recursos que les permiten salir de la rutina de su vida leonesa.

7.8. Integración e identidad de los inmigrantes de origen africano en la sociedad receptora

El estudio de la inmigración subsahariana nos ha dado la ocasión de apreciar las dificultades de integración en una sociedad que les mira, les observa y les trata como extraños. Las propias leyes de extranjería, como apunta Torres (2002: 65), son instrumentos legales que confirman y consolidan una ciudadanía de segunda clase o una posición de inferioridad dentro de un tejido social plagado a su vez de desigualdades. Integrarse o no tampoco depende exclusivamente de las personas o de los grupos o de las nacionalidades. Es un ejercicio entre la sociedad receptora y las propias estrategias individuales y colectivas en un ámbito que se entiende de difícil integración, tanto en las relaciones sociales como en los valores y prácticas culturales.

De alguna manera, nos encontramos con personas que forman parte de colectivos más amplios que aspiran a integrarse desde la diferencia, es decir, valorizando su propia cultura en una situación de contraste y de cambio social y, a la vez, desde la igualdad. Se quieren integrar adquiriendo los mismos derechos y obligaciones que la población autóctona leonesa, en cuanto a acceso al trabajo, a la vivienda, a la educación, etc. Una integración sin renuncia y basada en el enriquecimiento mutuo, que se puede idealizar pero que es posible. Es verdad que el Plan Integral Castellano-leonés de Integración y la propia Ley Española ofrece estas perspectivas, pero en la práctica todavía hay un abismo entre lo que se dice y lo que se hace.

Integrarse es formar parte de un todo más amplio que incluye desde aspectos legales, hasta económicos, sociales, políticos y culturales, como hemos descrito en apartados anteriores. Pero estos contenidos de lo que debe ser la integración vienen marcados al margen, fuera de la participación de los propios inmigrantes. Entendemos que la integración es una situación relacional, es decir, que hay que tener en cuenta dos sistemas en juego: uno que integra y otro, que hay que integrar; uno, que deja integrar y otro, que quiere integrarse. Por tanto, una de las cuestiones a resolver, es ver cómo perciben los propios sujetos inmigrantes esa integración.

Como premisa, hay que señalar que los africanos subsaharianos que viven en León forman parte de la comunidad, por lo tanto están integrados en ese todo que definimos como sociedad receptora y, dentro de ella, ya hemos descrito la situación de vulnerabilidad y precariedad económica, las relaciones de difícil aceptación por parte de los autóctonos, etc. Esta realidad de fragilidad social y administrativa, por las diferentes construcciones a su respecto que se han hecho, pueden marcar sus formas de expresión identitaria. En la dimensión personal, se ve como es un sujeto fronterizo o sujeto que vive entre dos realidades como el hombre marginal de Park revisitado por Cuche (2009: 13-33). Eso explica que Pujadas (1993: 24) se pregunte si el mantenimiento de la propia identidad y su reproducción no es el resultado de la actitud de exclusión de la mayoría.

Las mujeres, cuando tienen menos ocasión de interactuar en la sociedad receptora, circunscriben su ámbito de relaciones a las mujeres que comparten el mismo origen nacional. Pero es en la esfera doméstica donde encuentran espacio para manifestar su individualidad a través del grupo de iguales. Aquí, las mujeres encuentran un soporte al desarraigo a través de lazos afectivos y a partir de ellos sentirse atadas a un proyecto común en inmigración. En algunos casos su suerte está relacionada con la del marido y, sobre todo, de su estabilidad. La dificultad de hablar con las mujeres casadas nos hace acudir a los jóvenes para explicar el caso de sus madres. Es el caso de este joven senegalés reagrupado que citamos en apartados anteriores:

¿Mi madre? No trabaja, está en casa siempre... cuida mis dos hermanos pequeños. Yo sé que es difícil para ella, siempre triste, triste. Habla poco, solo con nosotros, no sabe hablar español... algunas

veces vienen a casa otras mujeres [senegalesas]. Cuando vienen ella es contenta. Cuando fiestas de León, puede salir, ir a la carpa. Sino todo el tiempo casa supermercado y a veces tienda de mi padre. El día que quiere marchar mi padre, ella también marchará... pero no ahora (SE.H.22.REAGR.45).

Como se puede ver, el precio que hay que pagar para muchas, sobre todo las que viven casadas o en pareja, la falta de conexión con la sociedad receptora, pero entendemos que es un precio que están dispuestas a pagar, pues su proyecto migratorio ha sido condicionado en muchos casos por el esposo que es el que decide si hay que aceptar lo de fuera o vivir replegado en su cultura.

Esos mismos hombres pueden buscar en la familia de procreación un cauce de integración a través del mantenimiento o recreación de la identidad de origen en destino, ayudándole a soportar los costes sociales y personales en inmigración. El espacio doméstico, como ya lo vimos es el lugar privilegiado para mantener esos rasgos identitarios primordiales que se manifiestan en el mantenimiento de las costumbres, los hábitos alimenticios, el vestido, tal y como lo reconoce nuestro informante senegalés, DJ de profesión, en el grupo de discusión:

...yo intento hacer todo, pensando en cómo lo haría en Senegal, es importante para no perder las cosas que se hacen allí (G1.SE.H.30. DJ.13).

La casa, en algunos casos, es un indicador de estatus socioeconómico, tanto en origen como en destino. Los más veteranos que tienen dos sitios donde vivir, allá donde nacieron y aquí donde residen, son vistos por ello como indicadores del éxito de su proyecto migratorio. Es un símbolo de que habrá valido la pena las penalidades pasadas. Algunos solo aspiran a tener una casa en origen y cuidar de los suyos. Si estas aspiraciones no se cumplen, el retorno parece una realidad tan solo “virtual”.

Cuando nos propusimos interpretar la identidad de las distintas personas que forman los colectivos africanos subsaharianos en León, éramos conscientes de que solo íbamos a poder aproximarnos a una porción de sus

vivencias, pues adentrarse en las entrañas de las vivencias, de las emociones, de las afectividades, es muy complicado y hace falta llegar a un nivel de empatía personal que ni siquiera el ser subsahariano como ellos hace seguro el conseguirlo. A. Maalouf (2001: 9) decía: “La identidad no está hecha de compartimentos, no se divide en mitades, ni en tercios o en zonas estancas. Y no es que tenga varias identidades: tengo solamente una, producto de todos los elementos que la han configurado mediante una ‘dosificación’ singular que nunca es la misma en dos personas”.

La inmigración tiene esa particularidad de poner en relación dos mundos: el de origen y el de destino. Se contrastan dos identidades, y en ese encuentro muchos subsaharianos no salen indemnes. Indudablemente la distancia cultural entre el país de origen con respecto al país de inmigración juega un papel primordial, es decir, que a mayor diferencia cultural las estrategias de adaptación al nuevo contexto deben ser mayores. Ya lo significamos más arriba.

Ya señalábamos en el capítulo quinto, que en algunos casos el contacto social lleva a querer abandonar cuanto antes las señas de identidad que les puedan señalar como perteneciente a un colectivo estigmatizado. Intentan remarcar los aspectos más visibles para amoldarse al medio que puede resultar hostil. A veces, esa diferencia les lleva a recrear aspectos culturales que no practicaban en origen. Un caso muy llamativo es el de algunas jóvenes estudiantes subsaharianas que se han acostumbrado a fumar. Algo muy criticado en el entorno de los estudiantes gaboneses de León, que alegan que “para integrarse, no todo vale”. Como vemos, hay un espacio para la singularidad. Nos hemos encontrado también con que algunos inmigrantes africanos del mismo origen étnico, movilizan distintas estrategias para vivir su identidad. En cambio, algunos que proceden de contextos y culturas diferentes, ponen en marcha prácticas étnicas y culturales similares. No es raro ver a algunos estudiantes gaboneses ir a seguir los combates de lucha senegalesa con inmigrantes de esta nacionalidad.

La identidad étnica personal tiene la virtud de conjugar identidades o de estar formada por identidades fragmentadas, y en ese proceso de suplantación de la identidad original por una nueva en inmigración hay rasgos que se pierden, otros se mantienen y otros se adquieren. En otras palabras, las identificaciones de algunos con la sociedad receptora se traducen, a veces,

en una toma de conciencia de una nueva identidad étnica fundamentada en el sentimiento de sentirse “leonés”. Es una estrategia de resocialización que les hace sentirse a gusto en una sociedad que ya han hecho suya y que no quieren abandonar sino temporalmente. Es el caso del siguiente informante, es un estudiante marfileño pero ya se siente leonés a pesar de su nacionalidad. Con tan solo tres meses de presencia en León cuando le conocimos, en 2009, ya atesoraba una afición incondicional por lo local:

Algunos se burlan de mí cuando digo que me voy a comprar la camiseta de la Cultural [equipo de futbol de segunda B de León] porque dicen que hay algo mejor si quiero seguir el deporte en España... Lo voy a hacer porque me interesa más esta camiseta que la de otros referentes nacionales como el Madrid o el Barça. No soy más leonés que los leoneses pero creo que hay que defender todo lo que es de León... La última vez me fui a Madrid y en casa de mi tía que es diplomática, vi una botella de vino sobre la que estaba escrita vino de León. No te imaginas como estaba orgulloso de ver esta botella de vino, sencillamente porque vi un producto de León, lejos de su entorno habitual (CM.H.29.ES.3).

Algunos dirían que tales comportamientos se adoptan para facilitar la integración pero hay que ver también en ellos, una expresión del sentirse parte de la sociedad en la que les toca vivir.

En resumen, en materia de integración, preservar la identidad, adaptarla o transformarla son distintas estrategias posibles. A veces la aculturación es una de las vías que encuentran los actores sociales para ser aceptados e integrados en la sociedad que les recibe. Otras veces, es más bien un proceso que marca una verdadera voluntad, después de la separación con el entorno de origen, de traspasar su identidad sobre la de la localidad de destino. A continuación, nos interesaremos también por algo que toca la identidad, pero en el caso de la transmisión de los valores a las segundas generaciones. Aquí, algunos inmigrantes que tienen familia en destino, se enfrentan a un dilema cuando hay que decidir de la educación de los hijos. Esa segunda generación o generación “cero”, según se le considere, es la que ancla a los padres a ese nuevo espacio, pero a la vez es ella la que les ponen en cuestión y les enfren-

tan a dos universos de significado distinto. En esta segunda generación nos vamos a interesar y, precisamente los hijos de caboverdianos, en cuanto a su integración en la sociedad leonesa.

7.9. Integración versus etnicidad: Los hijos de segunda generación

A edad temprana, es decir, hasta los 12 o 13 años, no suele existir problemas en términos de conflicto de cara a la integración de los pequeños subsaharianos. Hemos podido observar a la salida de los colegios primarios, como el Colegio de los Maristas o el Instituto Quevedo, en León, a los chicos negros y blancos completamente mezclados. Los chicos de distintas nacionalidades crecen juntos y solo escasas diferencias culturales configuran la vida cotidiana de los escolares. Hasta esta edad, pues, no aparece ningún indicio de segregación; es en la adolescencia, una edad normalmente complicada, cuando los chicos inmigrantes comienzan a experimentar una serie de problemas que sociológicamente tienen una enorme relevancia. Hemos investigado el caso de algunos jóvenes caboverdianos de Villablino para ver cómo se integran y cuáles son sus expectativas:

Un profesor de instituto de Villablino cree también que con la edad las relaciones cambian bastante:

Yo he pasado muchos años aquí con estos pequeños, ahora ya no hay muchos como antes. Unos cinco o seis en todo el Colegio... pero sé que de pequeños se llevan bien entre chicos. Casi no hay problemas. Sin embargo, a partir de la adolescencia comienzan a cambiar las relaciones entre niños. Los padres están más pendientes de sus hijos para no causar problemas y eso se nota en las relaciones. Generalmente, los caboverdianos van juntos en pequeños grupos (dos o tres)... especialmente las chicas, es difícil verlas con españolas y muy difícil con españoles; los chicos caboverdianos, sí que a veces pueden alternar más con españoles/as (ES.H.>45.PR.VILL.3).

Los jóvenes caboverdianos que han crecido en un marco de integración y de estabilidad social, comienzan a ver como la igualdad, que hasta

ahora han experimentado y en la que tanto se ha insistido en la escuela, comienza a transformarse en desigualdad, en exclusión. En lo referente a las relaciones personales, los “noviazgos adolescentes” entre jóvenes españoles y caboverdianos, son muy mal vistos por la familia del autóctono, así lo expresaba un estudiante caboverdiano de la Universidad de León, cuya familia vive en Villablino. Este fragmento etnográfico alude a sus experiencias cuando vuelve a este pueblo leonés:

Aquí no hay problemas mientras seamos como quieren... Solo para hacernos creer que estamos muy bien integrados. Te hablan y dan cosas pero si sales con su hija y ya has cometido lo irreparable... (CV.H.21.ES.59).

Lo que sucede con la segunda generación de caboverdianos en León, no parece diferir de las respuestas que se obtienen de las encuestas sobre convivencia con extranjeros a nivel nacional. En los aspectos como la enseñanza o la sanidad, los autóctonos se presentan como individuos integradores y solidarios, pero si se hace referencia a los subsidios de desempleo, la ocupación de viviendas o el matrimonio de un hijo/o con un extranjera/o, que amenazan su economía o su “pureza racial”, las respuestas cambian sustancialmente. Así lo confirma la experiencia del informante arriba mencionado:

Hay algunos, bueno lo que te dicen es una cosa y lo que piensan es otra; como tengan una hija y vayas a hablar con ella, y ya le dirá ¿tú qué?, ¿andas por ahí con ese negro? (íd.).

Así se empieza a entretejer una separación tajante entre las segundas generaciones de caboverdianos y españoles. Los jóvenes caboverdianos de Villablino no parecen estar dispuestos a consentir que las familias de los españoles les menosprecien; en este punto se articula todo el entramado de los prejuicios histórico-culturales que han motivado la discriminación de la raza negra. En este sentido podemos hablar de racismo, que se muestra con más intensidad por tratarse de zonas rurales. En casa, a algunos de los jóvenes caboverdianos se les aconseja “mezclarse con los suyos”. La razón es que los padres les quieren evitar los problemas que ellos han tenido que vivir. Eso, a

veces, puede suscitar discrepancias entre jóvenes que se creen parte de la sociedad en la que muchos nacieron y algunos de sus padres todavía inmersos en su cultura de origen.

La elección no es fácil, pues está entre preservar la propia identidad o renunciar a ella. Pero tampoco esa elección es voluntaria. La fuerza del contexto receptor presiona a los individuos a adoptar una puesta en escena identitaria u otra. A veces puede ser rentable socialmente jugar a representar la tradición de origen, pues ello puede reportar beneficios materiales y culturales. A veces es mejor ser reconocido como senegalés o caboverdiano, hombre o mujer, que guarda rasgos de su cultura, que no ser reconocido por nada o como nadie. Es el caso de este joven senegalés, reagrupado que citamos anteriormente:

Yo estoy aquí gracias a mi hermano pero mi cabeza está en Senegal. No todo aquí me gusta. Yo quiero ser de Senegal, no de aquí. Los otros chicos quieren ser como los chicos de aquí pero nunca vas a ser como ellos. Es lo que dice mi padre (SE.H.26.PA. 41).

Tal vez el hecho de no haber nacido en España puede influir en esta opinión, ya que no todos los hijos de inmigrantes piensan como este chico. Algunos jóvenes de segunda generación, socializados en unos valores democráticos e igualitarios, se esperan, según hemos podido deducir del trabajo de campo, una asimilación que descansa en la promesa de movilidad social, luchando así contra la tendencia autóctona, extendida o no, que considera que la asimilación les pone en situación de subordinación. Es decir, que no parecen conformarse con la estabilidad. Según hemos podido constatar, con los niños caboverdianos, aspiran a la asimilación porque su trayectoria en el país de destino, su socialización, lo exige de esa manera. Muchos entre ellos, han nacido aquí y no entienden que sea de otra manera. Uno de ellos que conocimos en la Universidad de León nos desvelaba así sus expectativas:

Yo no me puedo conformar con poco. Si estoy estudiando es para llegar más lejos que mi padre... No me interesa trabajar en la mina como él... no digo que es un trabajo malo porque con ello, nos crió... pero, no sé, creo tener el derecho a aspirar a algo más, ¿no?...

más limpio, más digno, si quieres... donde puedo estar en situación de mandar o al menos de tener voz, ¿no? Por eso elegí la carrera de Empresariales. Espero ser director comercial o algo... sé que será difícil pero esa es mi meta... Nos cantan igualdad, igualdad, solo habrá igualdad cuándo podamos hacer los mismos trabajos que ellos (CV.H.21.ES.59).

Como ha quedado demostrado en algunos casos, si muchos subsaharianos mantienen una actitud de no plena inserción sienten recelo a la hora de incorporarse como miembros de pleno derecho, por lo que observan al nivel de las posibilidades laborales. Una buena franja de jóvenes de la segunda generación parecen aspirar a algo más. Aspiran a una plena integración. Uno de nuestros informantes de Villablino, minero jubilado caboverdiano, nos hace su lectura de esta situación:

Yo cuando trabajaba, nadie se quería meter con nadie pero ahora los jóvenes lo quieren todo, y es normal... muchos han nacido aquí... nosotros cuando trabajábamos solo queríamos ser buenos obreros, sin quejarnos mucho... los chicos de ahora tienen una palabra a la boca: “tengo derechos”, “tengo dignidad”. [Parece molesto pero recapacita]. Creo que está bien... son ellos los que tienen que pelear para ganarse el respeto y la consideración... (CV.H.68.JU.37).

En otro orden de cosas, nos interesamos por este otro informante, estudiante en una escuela profesional de Ponferrada. Investigamos su caso durante nuestra estancia investigadora en esta ciudad. No comparte con sus padres el sentimiento de pertenencia a una cultura y a una comunidad diferente pero la forma de expresión de su etnicidad no es parecida a la suya:

...siempre te están soltando este rollo: hay que mantener nuestras costumbres, no sé qué. Mi padre en casa siempre toca está música que ya me sale por la nariz... hubo un momento en que era bonito pero tienen que entender [algunos caboverdianos] que vivimos en una sociedad diferente... (CV.H.19.AL.58).

La idea siempre presente entre los inmigrantes de la primera generación de “cuidar la imagen de la comunidad”, no es del agrado de algunos chicos, que se quejan del control que quieren ejercer sus padres. Por lo que hemos podido saber de nuestro anterior informante, los chicos caboverdianos salen poco de madrugada a los bares de moda e intentan ser lo más “modernos” posible, a imagen de los autóctonos (cortes de pelo y atuendos llamativos, pendientes en las orejas). Este comportamiento excéntrico es severamente castigado por los padres:

Al principio era bastante difícil, siempre gritándome, empujándome porque llegaba tarde y eso... yo cuando entraba en casa tenía que quitarme el pendiente que llevaba y arreglarme, sino mi padre se lía la de Dios [riéndose] (íd.).

Si bien es cierto que esta no es la tónica general de las relaciones intergeneracionales dentro de la comunidad caboverdiana en León, muchos jóvenes como este, el anterior informante coinciden en la falta de apoyo a sus nuevas expectativas:

Pa él [su padre] solo tengo que hacer lo que él quiere. No le interesa lo que quiero hacer yo. Siempre está pendiente de su honor. Yo ya sé lo que pasa aquí y tengo que acostumbrarme a ello sino el mundo me come (íd.).

La autoridad, el control para que la imagen de la comunidad no se deteriore, es lo que los chicos no quieren aceptar; cuando habla de *saber lo que pasa aquí* simplemente quiere hacer referencia a la discriminación y a la desigualdad a la que muchos están sometidos por razón de su origen, y quiere que su padre la reconozca con él. La falta de apoyo, en el caso de este mismo informante, por parte de su padre, contrasta con la tolerancia de su madre, según asegura:

Bueno... mi madre es diferente, ella me entiende aunque no lo puede decir así, yo lo sé porque me aconseja de buena manera. Cuan-

do me regaña el padre, ella luego viene a mí... y eso... o sea que es más comprensiva y na'a (íd.).

Tal vez la actitud conciliadora de las madres le haga reflexionar y, aunque mantenga su disconformidad y se niegue al sometimiento y control de sus padres, también tratan de entender su actitud:

(...) Yo a veces sí que le entiendo (su padre) solo quiere que me comporte tan bien como él, por ser negro... ya sabes la vida del negro es muy dura y él siempre ha soportado cosas y trabajado mucho aquí pa sacarnos adelante (íd.).

En este extracto se mezclan dos cosas fundamentales: en primer lugar, el conformismo, la idea de que los mayores “tragan” lo que sea, esa idea de la deuda permanente y su actitud en el trabajo, en segundo lugar lo justifican por las duras condiciones de vida experimentadas. Finalmente, algunos no dudan de la buena voluntad de algunos progenitores, como señala nuestro informante estudiante en el caso de su padre:

Yo veo que su objetivo es que llegue a ser algo mejor que él, que no esté vagabundeando como otros. Lo único que me molesta es que tengo que ser como él quiere y hacer las cosas que desea y eso es difícil... las cosas han cambiado (CV.H.21.ES.58).

Los jóvenes quieren que sus padres les acepten sin pedirles que sean “niños modélicos”. Es algo aparentemente contradictorio, pero aquí se entiende que para ello tienen que recelar de algunos comportamientos locales para ir en el sentido de la docilidad “tradicional” africana. Hay posibilidades enormes de que los chicos caigan en una especie de desengaño colectivo y abandonen sus expectativas para ponerse en margen de la sociedad por no ser comprendidos. El ideal camino de integración se puede transformar en camino de perdición si, además de la “hostilidad” del entorno en que viven, deben enfrentarse a la falta de apoyo dentro de la familia.

A modo de síntesis, podemos decir que compaginar la integración primaria de los hijos, es decir, en el ámbito doméstico y el del resto de los espa-

cios de socialización secundaria, como la escuela, es un auténtico reto para las personas que quieren mantener su identidad, aunque ven con dificultad la reproducción de la misma en esa segunda generación. Tenemos que tener en cuenta que la emigración africana es fundamentalmente masculina, por lo tanto, a medida que se vaya consolidando el proyecto migratorio y que en el caso que de los casados puedan traer a sus esposas e hijos a la ciudad, las prácticas educacionales se irán pautando en un triple sentido: bien en el de la asimilación de los hijos a la cultura mayoritaria en inmigración bien la educación dentro del espacio doméstico en la cultura de origen de los padres o bien la vivencia de una doble vinculación o educación cultural. Este último aspecto suele ser lo más frecuente. El sentimiento que une a los inmigrantes de segunda generación y, en este caso, a los caboverdianos, no es su origen ni el sentimiento de pertenencia común sino la experiencia colectiva de ser víctimas de la discriminación. La respuesta a su exclusión es la instrumentalización de la identidad. Hemos visto que si en los primeros años el éxito escolar y social de las segundas generaciones de inmigrantes parece estar garantizados mientras los padres tienen una situación estable en términos laborales. No obstante, cuando los chicos crecen y la estabilidad económica se viene abajo y, consecuentemente, los autóctonos se inquietan de la escasez, nace la diferencia.

No estamos lejos de la situación que viven los chicos de las afueras de ciudades francesas como París o Marsella, quienes, por la falta de perspectiva, reivindican a base de violencia como forma de escapar de la dura realidad de ser hijos de segunda o tercera generación sin verdadera integración.

**CUARTA PARTE:
LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA,
SU IMPORTANCIA Y SU FUTURO**

CAPÍTULO 8

UNA APROXIMACIÓN AL CODESARROLLO MIGRANTE: EL CASO DE SENEGAL

El codesarrollo es uno de los conceptos más novedosos e imprecisos de todos los que se utilizan en el campo de las migraciones y el desarrollo. Su definición más actual es aquella que nos dan Gómez y Unzueta (2005: 9), cuando señalan que “es el conjunto de acciones que se llevan a cabo en el espacio transnacional, en las que intervienen de forma directa los propios inmigrantes en la identificación, materialización y/o ejecución de estas actuaciones, junto con otras entidades o instituciones, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida y el desarrollo económico y social de las poblaciones destinatarias, en origen y destino, estableciéndose una relación horizontal entre comunidades del país emisor y receptor como un complemento de la acción”.

Como bien señala Blanca Herrero (2004: 3), el codesarrollo supone aceptar que las migraciones y sus protagonistas, los inmigrantes, pueden ser vectores fundamentales para el desarrollo, tanto de los país de origen como los de acogida. Supone también aceptar que la consideración del inmigrante como agente de desarrollo puede ser fundamental en la conjunta gestión exitosa de la cuestión migratoria. Por último, supone, una forma de entender las relaciones entre países ricos y pobres, entre el norte y el sur, entre países de envío y países de acogida, paridad, dado que ambos se reconocen y admiten de la necesidad del otro para “codesarrollarse”. Quizá una de las definiciones

más habituales es aquella que nos da Rey (2006: 3), al considerarlo como una línea de trabajo que favorece la participación activa de las personas migrantes en el compromiso de sus comunidades de origen.

Cuando se trata de acciones espontáneas de los migrantes en favor de las regiones de partida: transferencias individuales o colectivas, inversiones productivas, Thomas Lacroix (2009: 44-45), habla de codesarrollo por los migrante o codesarrollo migrante. Cuando designa las políticas relacionadas con el desarrollo y control de los flujos, los migrantes aparecen en tanto que objetivo y hablamos entonces de codesarrollo por los migrantes o codesarrollo institucional. Finalmente, cuando reagrupa las diversas políticas destinadas a apoyar las iniciativas de desarrollo, este autor lo cualifica de codesarrollo con los migrantes. Son estas tres características las que más se contemplan cuando se habla de hacer codesarrollo. A pesar de todas estas delimitaciones, el concepto no deja de ser ambiguo, ya que según Gómez y Unzueta (2005: 9-10) “estamos ante un término abstracto, para el cual no existe una definición precisa y ampliamente reconocida, hasta el punto de que se puede encontrar en él, desde visiones ingenuas hasta aplicaciones interesadas”.

Lo cierto es que las diversas acciones llevadas a cabo deben tener el propósito de mejora de las condiciones de vida y de desarrollo económico, social y humano de las poblaciones destinatarias, a través de unas relaciones distintas entre las comunidades que intervienen en las iniciativas, tanto en países emisores como receptores, por medio de la horizontalidad, el respeto y la corresponsabilidad en las actuaciones. Eso es el denominador común que debe presentar toda definición o actuación del codesarrollo para que se pueda identificarlo como tal.

Lo que nos interesa resaltar en esta parte es el conjunto de acciones de codesarrollo protagonizado por los inmigrantes en un contexto de fuerte emigración como Senegal y también las diferentes transformaciones que aportan tanto al nivel económico social y cultural.

8.1. Análisis de las prácticas económicas de codesarrollo

En León, los inmigrantes senegaleses se han especializado en el comercio de todo tipo de mercancías de bajo coste, como: la ropa, los relojes,

los bolsos, los CD's pirateados, etc., en los mercadillos o de forma ambulante. Algunos han llegado a tener negocios en el sector de las telecomunicaciones de proximidad, a saber los locutorios. Sus actividades les permiten vivir adecuadamente y, sobre todo, participar en la mejora de las condiciones de vida de los suyos en Senegal a través de las remesas. Un responsable del Ministerio de los Senegaleses del Exterior en Dakar nos confiaba al respecto:

...l'argent de l'immigration constitue les 20% du PIB du pays. Aujourd'hui les immigrants font rentrer plus de 500 milliards dans le pays. C'est dire l'importance des envoies d'argent pour les familles et pour les communautés (SE.H.31.MSE.Dakar. 05)²¹⁹.

Ya en 2007, según un informe del Banco Mundial, Senegal era el cuarto país africano subsahariano receptor de flujo financiero de sus ciudadanos en exterior, con 925 millones de dólares americanos, justo detrás de Nigeria (9 mil millones), Sudán (1,8 mil millones) y Kenia (1,5 mil millones). La Unión Europea, según recalca Ndione (2009: 9), es la primera zona de procedencia de las remesas, por sistema bancario (51% en 2007, y España el tercer país de procedencia de flujos de la Unión detrás de Francia e Italia. Las transferencias son una fuente fundamental de ingresos para muchos senegaleses, contribuyendo así a la reducción de la pobreza.

Está claro que el monto de las transferencias está por encima de lo que se puede cuantificar oficialmente por el uso frecuente de los circuitos informales. Este método priva al Estado senegalés y al conjunto de los actores institucionales de una aportación importante de divisas y significa que los sistemas oficiales están resultando caros para los usuarios senegaleses. El perjuicio es real y exige que los bancos en Senegal, y en los países de destino, tomen medidas de incitación para captar el dinero de los inmigrantes que circula por circuitos no oficiales²²⁰.

²¹⁹ *...el dinero de la inmigración constituye el 20 % del Producto Interior Bruto del país. Hoy los inmigrantes hacen entrar en el país, más de 500 mil millones de francos. Eso demuestra la importancia de las remesas para las familias y para las comunidades.*

²²⁰ Un estudio de Milhaud (2006: 57) destaca que La Caixa y el BBVA, desde hace unos años, han visto en los inmigrantes relevos de crecimiento. La Caixa, por ejemplo, ha visto como su número de clientes crecía de un 30% de 2004 a 2005. La originalidad de esta aproximación a la integración económica de los inmigrantes por estos bancos es proponer un conjunto de servicios bancarios y no bancarios como transfe-

Sabemos de algunos estudiosos de las migraciones senegalesas, como el de Thiam Abdou (2000), que las migraciones obedecen muy a menudo a estrategias familiares²²¹. Si se admite esa realidad, se debe esperar entonces que haya una redistribución de los beneficios de la migración con la familia de origen. Con las remesas, los migrantes asumen cargas alimenticias, ceremoniales, de salud y de alojamiento. Un informante, empleado en la comunidad rural de Touba nos decía:

*...ici, Beaucoup de maisons sont nourries à partir de l'étranger. La pauvreté a fait que les gens sont obligés d'émigrer pour pouvoir aider leurs familles*²²² (SE.H.40.CRT. Touba. 06).

Estas palabras corroboran los propósitos de muchos inmigrantes entrevistados en León, cuyas remesas sirven para la manutención de los suyos después de su marcha. Es el caso de este informante de origen malí, sin trabajo después de la crisis de la construcción:

Cada mes, yo envío, 150 euros para mi mujer y mis tres hijos. Actualmente trabajo, difícil por eso, estoy aquí [a la vendimia del Bierzo]. Después voy a la manzana, hasta un día yo encuentro trabajo de albañilería (MA.H.42.PA.02).

Las remesas tienen un efecto más directo sobre la reducción de la pobreza que el dinero de la cooperación al desarrollo, que generalmente desaparece en los bolsillos de los responsables de los entes que gestionan estos fondos.

Las comunidades de origen son espacios que los migrantes construyen económica, social y simbólicamente. Sus iniciativas y sus envíos de fondos impulsan dinámicas de desarrollo local, asociando recursos económicos y culturales internos y externos, como vamos a ver a continuación en los casos

rencias, comunicaciones con el país de origen, etc.

²²¹ En este último estudio, por ejemplo, se puede leer que el grupo familiar en la sociedad *wolof*, puede decidir de la marcha de un miembro o más de la familia, en búsqueda de recursos complementarios para las necesidades de mejora de sus condiciones de vida.

²²² *...aquí muchas familias son alimentadas a partir del extranjero. La pobreza ha hecho que la gente sea obligada a emigrar para ayudar a sus familias.*

de Touba y Bambey. Como bien apuntan De la Riva y Echart Muñoz (2008: 271), las remesas siguen los valores de solidaridad y de responsabilidad presentes en la cultura senegalesa pero, a la vez, aumentan el estatus social de quien lo envía. Sin embargo, hay voces que se levantan contra la poca contribución de estos envíos en el desarrollo general del país. Y es que, según una investigación de Ndione (2009: 15), las transferencias tienen un efecto muy limitado sobre las inversiones generadoras de empleos directos. También el Ministerio de los Senegaleses del Exterior nos señalaba que los migrantes senegaleses no aparecen como inversores y/o promotores de proyectos generadores de empleos.

Si bien eso es obvio, cabe observar, no obstante, que las transferencias de fondos responden prioritariamente a las necesidades de la economía familiar, como decíamos más arriba. Buscar que se invierta en actividades generadoras de empleos requiere fijar líneas de actuaciones, en función de los contextos económicos y sociales de las zonas de origen, de las experiencias migratorias y, sobre todo, de las circunstancias que propiciaron la salida del país. Durante nuestra estancia investigadora en Poitiers, el profesor Patrick Gonin, especialista en tema del codesarrollo en el África subsahariana, apuntaba al respecto:

On a souvent reproché aux migrants de ne pas investir suffisamment dans les secteurs productifs, mais on devrait aussi se demander pourquoi ils devraient le faire, d'autant que toutes les conditions pour une réelle efficacité ne sont pas forcément réunies... les sommes mobilisables sont fonction des capacités d'épargne en migration... elles demeurent dans bien des situations insuffisantes... les systèmes bancaires favorisant ce type de transferts et de projets étant peu enclins à offrir leurs services dans de bonnes conditions (coût de l'emprunt trop élevé par exemple). De façon plus générale, dans trop de pays du Sud, les institutions en place ne sont pas à la hauteur des attentes des migrants dans ce domaine... Cette relation entre migration et développement du pays d'origine pourrait se résumer en deux étapes pour le migrant:

Faire: en envoyant de l'argent pour lui (en préparant son retour) et sa famille. Si tous, ou presque le font, ils n'ont par contre

pas vocation à financer le développement. Dans certaines régions du monde, les migrants l'ont fait face à l'incapacité de leurs États à aménager le territoire, mais aspirent à ne plus le faire. Cet engagement financier coûte et grève leurs budgets.

Aider à faire: il l'accepte d'autant plus si une dynamique de développement local est enclenchée. Dans ce cas, le migrant accompagne ce qui se fait dans son pays d'origine, à la condition que sa famille en soit bénéficiaire. Par sa contribution, il ne fait qu'afficher le fait qu'il est encore de là-bas. Au bout du compte et au bout d'un moment, ne plus faire, et penser malgré tout qu'il en va de la responsabilité des États d'améliorer les conditions de vie de tout un chacun. On doit alors s'interroger sur les raisons pour lesquelles certains migrants se sont engagés individuellement dans cette aventure du développement des territoires. Les actions individuelles ou collectives dans le cas des associations migrantes de développement ne sont pas dénuées d'intentions personnelles. En finançant les projets, ils cherchent à acquérir leur indépendance vis-à-vis de leur famille afin de se détacher de l'obligation d'honorer la dette contractée en partant. Ils peuvent aussi espérer limiter le départ de leurs frères, voire leurs enfants. C'est ce qui a été tenté dans les années 1990 par les subsahariens originaires du bassin du fleuve Sénégal. C'est aussi travailler à sa promotion sociale. La réalisation d'un projet de développement pour le pays d'origine fonctionne comme un ascenseur social (FR.H.>50. PR.Poitiers. 8)²²³.

²²³ ...se ha reprochado a menudo a los migrantes el hecho de no invertir suficientemente en los sectores productivos, no obstante, deberíamos hacernos la pregunta de saber por qué tendrían que hacerlo si además las condiciones de una real eficacia de estas inversiones no están reunidas... el dinero que se puede movilizar para realizar los proyectos es función de las capacidades de ahorro en inmigración. En muchos casos, este dinero es más bien insuficiente ya que los sistemas bancarios que favorecen este tipo de transferencias son menos propensos a ofrecer sus servicios en buenas condiciones (coste elevado del préstamo por ejemplo). Esta relación entre migración y desarrollo del país de origen se podría resumir en dos etapas para los inmigrantes:

—El hacer: enviar dinero para él mismo para su familia. En este sentido, si todos o casi todos lo hacen, no todos tienen la voluntad de desarrollo.

—El ayudar a hacer: se trata de contribuir al desarrollo cuando que una dinámica local está en marcha. En este caso, los inmigrantes acompañan lo que se hace en su país porque sus familias también se benefician de ello. Por su contribución los inmigrantes demuestran que todavía son de su tierra. No obstante, después de algún tiempo haciéndolo se desaniman y dicen que todos modos es la responsabilidad del estado mejorar las condiciones de vida de la población. Debemos interrogarnos sobre las razones por las cuales algunos adhieren individualmente a esta aventura del desarrollo de los territorios. En definitiva, las acciones individuales o colectivas de los inmigrantes no están desprovistas de intenciones personales;

Como vemos, si es verdad que en principio no es obligatorio para todos los inmigrantes participar en el desarrollo de su comunidad de origen hay que decir que el deber de solidaridad les empuja a hacerlo, incluso en su propio interés. Las necesidades familiares, en este aspecto, ocupan la mayor parte de la ayuda enviada y condicionan una repartición general de los beneficios de la inmigración. Debido a eso, una ecuación se plantea con más vigencia estos últimos años en diferentes países de inmigración como Senegal: ¿Cómo orientar los capitales migratorios hacia inversiones productivos sin cuestionar las necesidades de las familias, ni la financiación de las infraestructuras sociales y de los proyectos de desarrollo local?

Es también cierto que las remesas de los inmigrantes no son ni una panacea para el desarrollo ni un mecanismo capaz de sustituir la responsabilidad central de cada Estado en materia de políticas de desarrollo y equidad social. No obstante, la vida de un país descansa en todas sus fuerzas vivas y, en este caso, aprovechar la fuerza económica de los inmigrantes por parte de los estados de origen no es nada incongruente.

Un caso paradigmático es el sistema “tres por uno” en México²²⁴, iniciado por el estado de Zacatecas en 1999. Se trata de una inversión conjunta de las organizaciones de migrantes y los tres niveles de gobierno, a saber el gobierno estatal, el federal y los municipios, para financiar obras de infraestructura básica con remesas colectivas. Por un dólar puesto por los inmigrantes, cada uno de estos tres niveles aporta otro dólar. Aunque no existe en Senegal, Ndione (2009: 15-16) cree que la confianza entre emigrados y poderes públicos de este país es primordial para llevar a cabo los proyectos de desarrollo. Esta confianza se consigue a través de un clima general de estabilidad política y económica. Los inmigrantes, muchas veces, conservan sus ahorros por precaución en el país de destino cuando las circunstancias en el país no son buenas²²⁵. Algunos informantes senegaleses de León no quie-

financiando proyectos buscan independizarse de sus familias o librarse de la deuda contraída a su marcha. Esperan también limitar la marcha de los suyos, incluso de sus hijos y asegurar su bienestar. Se trata también de trabajar a su promoción social, ya que la realización de un proyecto de desarrollo en el país o la comunidad de origen funciona como un ascensor social.

²²⁴ Según se puede leer en las conclusiones preliminares del *Encuentro iberoamericano sobre migraciones y desarrollo* (2006: 7) que tuvo lugar en Madrid, este programa brinda algunas lecciones de importancia. Entre sus efectos positivos destaca el fortalecimiento de las asociaciones de emigrantes, la creación de una cultura de colaboración interinstitucional en aras de un fin común y la necesaria rendición de cuentas que el Programa implica en la medida en que afecta recursos privados de los migrantes y públicos de los municipios y estados y del gobierno federal.

²²⁵ Según Simón (2000), una política económica inestable o demasiado exigente en el país de origen o el

ren invertir porque las condiciones infraestructurales, políticas y económicas (expectativas de rendimiento sobre inversión en su país) no son tan buenas como para poder arriesgar su dinero. Es el caso de nuestro informante, presidente de la asociación de los senegaleses de León:

Hombre, mira. Montas un negocio, por ejemplo, te compras un taxi y al cabo de seis meses te das cuenta que has tirado el dinero porque todos los días el conductor tiene que ir al taller. Además siempre la gente te va a molestar (SE.H.50.AU.14).

La realización de proyectos en destino implica que se desarrollen mecanismos de garantía sean de los posibles gestores o del Estado en forma de hipotecas, avales, sociedades de fianza mutual, etc. En este sentido, por ejemplo, Milhaud (2006: 56 y ss.) propone la creación de fondos de garantía tomando a cuenta una parte de los riesgos, así como medios suplementarios para la selección de solicitudes y el acompañamiento de los prestatarios. Se trata pues de levantar, progresivamente, ciertos obstáculos a una valorización de las remesas por su inyección en los sectores productivos de la economía. Eso, obviamente, requiere tomar en consideración un cierto número de variables y la combinación de diversas estrategias, a saber: la implementación de herramientas financieras adaptadas a las capacidades de ahorro de los inmigrantes, la sensibilización para un mejor conocimiento del entorno económico del país y la incitación del país y de las empresas nacionales y locales a la inversión en la economía nacional. Desde su creación en 2006, el Ministerio de los Senegaleses del Exterior está luchando para llevar a cabo estos cambios.

Consciente del peso que están teniendo los migrantes en la economía senegalesa, el gobierno senegalés está llevando a cabo interesantes iniciativas políticas para solventar sus necesidades. El FAISE (Fondo de Apoyo a la Inversión de los Senegaleses del Exterior), por ejemplo, es un programa del gobierno, gestionado por el MSE, que tiene dos objetivos: la identificación el examen y la financiación de proyectos viables y, por otra parte, el refuerzo de las capacidades de gestión por un acompañamiento profesional. Los

temor a una devaluación, un estado de crisis política, etc., pueden ser sancionados por una disminución de las transferencias oficiales.

inmigrantes que desean invertir en Senegal, son seleccionados sobre la base de la localización del proyecto (las regiones son favorecidas), del sector de actividad y del número de empleos creados.

Existe también el programa Entrepreneurship Diaspora de la Agencia para la Promoción de las inversiones y de las grandes obras (APIX en francés) que tiene como cometido, también, favorecer las inversiones en los sectores productivos y creadores de empleos. El Banco del Hábitat de Senegal (BHS), también promueve acciones en dirección de los emigrados que tocan la colecta y transferencia de fondos, y el acceso a los préstamos. Este banco ha desarrollado una red bancaria internacional en ciertos países de fuerte asentamiento senegalés, como EE.UU., Francia, etc. Para llevar a cabo los proyectos de los inmigrados la BHS trabaja con promotores inmobiliarios y da préstamos a los inmigrados, que disponen de una cuenta BHS, reembolsable en 10 años.

Las ONGs como ASCODE, Asociación para el Codesarrollo, en español, también llevan a cabo proyectos relacionados con las prácticas económicas a través del fomento de la inversión de las remesas individuales, con el objeto de lograr la inserción socioeconómica de los migrantes senegaleses. Su programa, Migraciones y Desarrollo, se traduce en una serie de proyectos para la creación de empresas y de mutuas de solidaridad, de ahorro y de créditos.

En definitiva, cabe señalar que las prácticas económicas de codesarrollo son las más relevantes entre los inmigrantes senegaleses. Sus acciones contribuyen a luchar contra la pobreza extendida en su país. Por eso, suscitan interés en el gobierno senegalés que, para encauzar mejor sus inversiones, ha creado un Ministerio exclusivamente para los inmigrantes, que ya ha llevado a cabo algunas acciones destinadas a favorecer la inversión, junto con otros entes privados nacionales o españoles. Muy relacionadas con las prácticas de codesarrollo encontramos aquellas que ponen en el centro de las actuaciones el capital humano. En ello nos adentraremos en el punto siguiente.

8.2. Los *mourides* y la construcción de la ciudad santa de Touba

En este apartado pretendemos resaltar el papel de los inmigrantes *mouride* como agentes activos de codesarrollo en Senegal. Nos centraremos

en la aportación desde “la diáspora *mouride*”, a lo que supone un ideal de sociedad: La construcción de la ciudad santa de Touba, en tanto que deseada por Cheikh Ahmadou Bamba. Esta ciudad, para la cofradía *mourides* representa la villa santa a cuya construcción todos deben contribuir. Se trata de un proyecto común que construye y reafirma la identificación con la cofradía y con un Islam eminentemente senegalés desde cualquier parte del mundo, incluida Castilla y León. Pero antes que todo, cabe hacer una reseña de esta cofradía que más adeptos tiene entre los inmigrantes senegaleses investigados en León.

8.2.1. Entender el *mouridismo* y su filosofía

Para entender la movilización de los *mourides* respecto de la construcción de su ciudad santa, es importante conocer su ideología religiosa. La cofradía *mouride* forma parte de las cinco cofradías que regulan la vida religiosa musulmana en el país, entre las cuales encontramos los: *tidjane*, los *layennes*, los *niassen* y los *quadry*. Es la cofradía más activa en Senegal y la de mayor crecimiento. A principios del siglo XX, un seguidor de la *quadriya* decide fundar su propia cofradía o *tariquya*, la *mouridiya*; Cheik Amadou Bamba, nacido en M’backé Baol en los años 1853. Según N’Diour Massamba (2004: 13), su verdadero nombre era Ahmed Ben Mohamed Ben Abib Allah, más comúnmente llamado, Serigne Touba. Cheikh Ahmadou Bamba apareció en la escena político-religiosa lanzando un mensaje de paz²²⁶, que tuvo un gran éxito entre la población cansada y devastada por los enfrentamientos entre los colonizadores europeos y señores *wolof*.

La verdadera originalidad de Bamba reside en su doctrina de santificación a través del trabajo, secularizando la conducta de sus discípulos llamados *taalibé*, para quienes; trabajar para el *marabuto* es el eje de su camino de salvación. Para el *mouride*, Ahmadou Bamba es casi como Mahoma, el profeta, y Touba, la ciudad santa, igual o más importante que la Meca. El *mouridismo* es una vía de adaptación a la modernidad, porque según Rafael

²²⁶ En la segunda mitad del siglo XIX, en una época caracterizada por el fin de la trata de negros por parte de las potencias europeas y por la culminación del reparto de todo el territorio africano se había producido una negación total de las culturas autóctonas, incluido el Islam. Francia había establecido su supremacía militar, después de vencer a la resistencia que había combatido hasta 1889. La pretensión era asimilar la colonia a los valores culturales occidentales. Ahmadou Bamba lleva a cabo una lucha no violenta por despertar las conciencias en letargo para salvar al Islam, y la cultura de su pueblo de los colonos y señores *wolof*.

Crespo (2007: 252), algunos de sus pilares permiten “moverse” en un mundo económicamente globalizado: “La condición de musulmanes que pertenecen a la *umma*, otorga una dimensión transnacional y en principio transclasista, el ser miembro de una comunidad. El *mouride* recibe de la cofradía apoyo espiritual y material (trabajo, tierras, vivienda, préstamos sin interés, información, formación, etc.)”.

Por esta razón, un *mouride* solo necesita saber dónde hay otros compañeros de cofradía para viajar, aunque desconozca el lugar de destino. Sabe que tiene asegurada la primera acogida. Aquí encontramos de nuevo el componente religioso, la cofradía cumple la función de nexo de unión comunitaria de los fieles.

Los miembros de la cofradía hacen voto de obediencia a sus *marabutos*, considerados administradores y herederos de la *baraka* o tolerancia divina. El lazo de compromiso del *taalibé* con el *marabuto* es personal, y su acto de sumisión (*jebëlu*) es la originalidad del *mouridismo*. Con esta sumisión el *taalibé* espera del *marabuto*, la salvación espiritual y bendiciones materiales y financieras de *Allah*, su Dios. Según Massamba (2005: 57), el *mouride* está unido a su *marabuto* por un pacto de sumisión, y entre todos los *mourides* existe una relación comparable a una telaraña que les une a todos.

Durante nuestro trabajo de campo en Touba, uno de nuestros informantes, un Hizbut Tarquiyya²²⁷, además de profesor de Historia y discípulo de la cofradía, caricaturizaba así esta obediencia:

*L'obéissance du disciple au marabout est essentielle. Cela l'est encore plus quand il s'agit du Khalife général(...) Si le Khalife dit a quelqu'un, vas te jeter dans la mer, il ira se jeter dans la mer(...) Le khalife est obéi scrupuleusement*²²⁸ (SE.H.40.PR.Touba.12).

Esta relación de sumisión del *taalibé* al Califa general suscita unas cuantas críticas. Paul Marty (1913: 58), ya desde sus inicios, fue especial-

²²⁷ “Hizbut Tarquiyya” significa soldados de Dios. Antiguamente era la *Dahira de los Estudiantes Mourides de Dakar* (DEM), con el paso del tiempo se convirtió en una corriente dentro del *mouridismo* que busca posicionarse a través de su afiliación directa con el *Califa*, sin la intermediación de las grandes familias *marabúlicas*.

²²⁸ *La obediencia del discípulo a su marabuto es esencial. Lo es incluso más cuando se trata del califa general (...) si el Califa dice a alguien tírate al mar, irá a tirarse al mar (...) el Califa es obedecido escrupulosamente.*

mente muy crítico con la cofradía *mouride* y su “filosofía”, cuando afirmó: “...los negros tintos de *mahometismo* vuelven a sus antiguas creencias, a la adoración de un hombre..., al culto a los santos. La ola religiosa del Islam ha pasado y detrás de ella, de nuevo, se ve todos los individuos de una misma raza agruparse alrededor de un foco religioso local. Todas sus fuerzas morales, sociales jurídicas y ancestrales; todas sus facultades económicas se concentran en torno a personajes que por una adivinación misteriosa o por un sentido práctico destacable, han sabido hacerse representantes de estas aspiraciones confusas... y hoy los mourides sin inquietudes terrestres y celestes usan todas sus fuerzas en su labor fanática, donde les empujan para su gran provecho, los directores espirituales del movimiento”. Este autor va más lejos identificando esta dependencia como una forma de esclavitud voluntaria: “Cuando la esclavitud fue suprimida, sintieron y apreciaron la felicidad de la libertad. No obstante, algunos años después, quieren ellos mismos colocarse en servidumbre bajo la fe en un *marabuto*; y la autoridad queda desarmada ante esta esclavitud de un nuevo genio, voluntario y a forma religiosa” (Íd: 121).

Cheikh Tidiane Sy (1961: 61), autor senegalés, también se hace eco de este voto de sumisión que cualifica de alienante: “A pesar de esta cascada de intermediarios, teníamos presente este carácter alienante del contrato. En el plan espiritual, esto nos lleva a reconocer una cierta desviación. El mouridismo como lo decía Angels, es una de estas formas de opresión espiritual que pesa duramente sobre las masas populares, aplastadas por un trabajo del que no se benefician por la necesidad y la servidumbre”.

Esta obediencia “ciega”, explica la presencia en las calles de la capital senegalesa de mendigos de la cofradía, llamados *baay Faal*, que dedican su vida a pedir dinero para sus *marabutos*. El *marabuto*, como señala Sadio Ba Gning (2005: 15-16), hacer trabajar al discípulo en su provecho como contrapartida de sus oraciones y plegarias destinadas a la salvación de su alma. Una relación de dependencia entretenida por la ideología *mouride* que, a pesar de todo, no es obligatoria.

En una orden religiosa donde la relación *taalibé-marabuto* es central, el prestigio social de los dirigentes depende precisamente de la generosidad de estos discípulos. Por ello, todo miembro de la cofradía que consiga triunfar económicamente debe redistribuir parte de su riqueza, a través

de aportaciones para los proyectos de la misma como la gran mezquita de Touba, la financiación de centros de enseñanza musulmana, los costes de las celebraciones, etc.²²⁹.

El afán de trabajo permitió a los *mourides* hacerse con todos los niveles y sectores comerciales de Senegal. Les encontramos en el comercio al por mayor y al por menor en los mercados del país, y entre los grandes empresarios que controlan la importación-exportación de productos de consumo y de alimentos. Este dinamismo ha convertido al sector comercial en la principal fuente de financiación del *mouridismo*, con permiso, del cultivo del cacahuate, antes su pilar básico. Sin embargo, las remesas de los migrantes²³⁰ que nos interesan particularmente en este trabajo ahora tienen más protagonismo y constituyen una estrategia de financiación determinante.

Todo lo anterior tiene como objetivo destacar que adherir al *mouridismo* es adherir a un proyecto de desarrollo del grupo, a través de la construcción de la Ciudad Santa. Incluso trabajar en beneficio de un *marabuto mouride* o del califa general contribuye a esta tarea. Todos, tanto los *marabutos* como los discípulos, al final, tienen que someterse al “proyecto de sociedad” diseñado por Cheikh Ahmadou Bamba, el fundador de la cofradía que aparece en su libro sagrado, citado por Massamba, (2004): “Haced de Touba una ciudad llena de luz, de misericordia y de riqueza en tiempo de crisis o en tiempo de opulencia, haced fluir todo lo que es bienestar y bienestar del patrimonio de los seis lados del planeta hacia mi morada, la ciudad bendita de Touba, inmunizad la reputación de mi morada de toda impureza en este mundo y en el otro”.

Para ello, los trabajos de construcción se harían de manera colectiva por los *taalibé*. Y si hay que emigrar para hacerlo, se emigrará, según afirma

²²⁹ Un ejemplo de emigrante agradecido con el *mouridismo* es el Hadj Diouf, excéntrico futbolista de la selección senegalesa que ofreció el equivalente de casi 500.000 euros a la cofradía. Youssou Ndour, el cantante senegalés más conocido en Europa y Estados Unidos es uno de los más agradecidos. En su último disco que lleva por título Sant Allah (Gracias a Dios), hay una canción dedicada a Cheikh Ahmadou Bamba, Sukran Bamba (Gracias Bamba) que, además, de sus dones demuestra siempre agradecimiento al *mouridismo*.

²³⁰ La participación de *mourides* en la emigración senegalesa se centró hasta la década de 1970 en los flujos hacia otros países africanos como las ex colonias francesas (Costa de Marfil, Camerún, Gabón, Congo, Chad, etc.). A mediados de los años 90 las redes se extendían hasta Sudáfrica, cuando tras la caída del *apartheid*, se convirtió en uno de los puntos de atracción de migrantes de todo el continente. A principios de los años 80 del siglo XX, que la cofradía ha entrado en estos flujos.

nuestro informante, profesor de Historia, que parafrasea un versículo de la khassayite²³¹.

*Serigne Touba dit dans le livre saint qu'il ya des ressources financières et d'autres biens disséminés partout dans le monde... Les mourides donc doivent aller tous ce qui peut contribuer à développer la ville sainte: argent, idées, tout. ...*²³² (SE.H.40.PR. Touba.12).

De esta forma, emigrar y ganar dinero para construir Touba deviene un imperativo para los inmigrantes *mourides*, igual que la satisfacción de las necesidades vitales de la familia. El proyecto *mouride* constituye un elemento de movilización que transmiten todos los sucesivos califas generales para asegurar la continuidad de la doctrina y el compromiso después de la muerte del fundador. En este proyecto va a contribuir en gran medida las *dahiras* de la emigración.

8.2.2. La *dahira* de los senegaleses de León y el desarrollo de Touba

Los miembros de la cofradía *mouride* se encuentran dispersos por todo el mundo y constituyen una buena parte de los emigrantes senegaleses. Todos sirven al proyecto común de la cofradía, manteniendo con su ciudad relaciones a distancia a través de las inversiones inmobiliarias residenciales por sus familias, pero también para la construcción de Touba.

La *dahira*, entre los *mourides*, es un cuadro de solidaridad y de cohesión del grupo que permite reencontrarse regularmente para cantar o recitar poemas del fundador, hablar, discutir, plantear problemas o buscar consejos. Es una especie de asociación que opera tanto dentro como fuera del país. En el exterior, hay una gran *dahira* conformada por el conjunto de *dahiras* repartidas por diferentes países de África, Europa Occidental y Estados Unidos. Se llama *Matlaboul Fawzeïni*²³³, traducción de “la búsqueda de la

²³¹ La Khassayite es el libro santo escrito por el fundador de la cofradía, Cheikh Ahmadou Bamba. En él están todos sus pensamientos, es para los *mourides* el camino de la santidad. Incluso algunos lo usan más que el Corán.

²³² *Serigne Touba dice, en el libro santo, que hay recursos financieros y otros bienes localizados en todo el mundo... Los mourides deben ir a buscarlo para desarrollar la ciudad santa: dinero, ideas, todo.*

²³³ Esta asociación se creó en 1990 por iniciativa de Dame Ndiaye, una senegalesa que se instaló en España tras el proceso de regularización de 1985. Está presente en Cataluña y en muchas ciudades de España, con

felicidad terrestre y celeste”²³⁴. *Touba y sus necesidades son el instrumento de movilización de esta gran dahira que recoge, como decíamos, el maná* procedente de todos estos países para enviarlo a la ciudad santa de Senegal. La cultura migratoria de los *mourides*, pues, obedece a este al proyecto diseñado por Cheikh Ahmadou Bamba, que referimos en líneas anteriores.

En su funcionamiento, la *dahira* de la inmigración, tiene representantes locales y mandatarios en Francia, Italia, España y Estados Unidos. Cada uno de estos países cuenta con células regionales y sub-secciones a niveles administrativos más pequeños. En León, la *dahira* se encuentra en el popular barrio del Crucero, y su día a día es el de cualquier *dahira* en la emigración, es decir, ayuda mutua, en forma de apoyo financiero para empezar una trayectoria profesional, generalmente en la venta, tramitación de las repatriaciones de cuerpos, cuidados con una enfermedad o accidente, acogida y financiación de la estancia de los *marabutos* durante sus visitas, colecta de fondos para el califa general de la cofradía, etc. Todo esto se asegura gracias a la cotización semanal de 15 euros. Los proyectos puntuales en origen o en destino pueden obligar a pagar cuotas extras. Los diferentes encuentros empiezan por la oración en comunidad, pero luego se trata también de debatir los problemas socioeconómicos e intentar buscarles una solución, entre todos. Allí se ven los diversos pros y contras de cada cuestión. Tampoco faltaron los problemas de la integración, tanto en su comunidad como en la sociedad, a través de su participación a las diferentes fiestas patronales de León. La reafirmación de la identidad religiosa es una estrategia de inserción de la comunidad senegalesa en la sociedad leonesa. Según Moreno (2005: 35), este tipo de encuentros comunitarios entre senegaleses, son “un vector fundamental por el que se canaliza uno de los principales valores del colectivo senegalés: la solidaridad de grupo”.

La asociación *mouride* tiene la doble función de terapia y de creación de vínculos sociales. Su supervivencia depende de las cotizaciones de sus miembros. Sin embargo, la situación de crisis está amenazando dichas cotizaciones, según comenta su presidente, ya citado reiteradas veces:

cierta presencia de senegaleses *mourides*.

²³⁴ Para los inmigrantes es también una simbología de la búsqueda de la felicidad en inmigración para contribuir a su felicidad propia y la de su comunidad de origen a través de la financiación de proyectos comunitarios y religiosos.

...cada dos semanas cada uno de nosotros paga quince euros. Cada vez más es difícil para algunos contribuir. A veces aplazo el pago. Los que quieren pagan más tarde todo al final del mes (SE.H.50. AU.14).

Cada tres meses, una parte del dinero colectado por las secciones se ingresa en la cuenta de la asociación madre, *Matlaboul Fawzeini*. Este dinero servirá para la realización de los diferentes proyectos en Touba. La otra parte sirve para el funcionamiento de la asociación. Cada año, a la fecha indicada, generalmente durante el gran *Maagal*²³⁵, se transfiere todo el dinero a Touba. Los inmigrantes *mourides* de León consideran sus inversiones en la ciudad santa de Touba como una forma de gratitud al califa general por su voluntad de compartir su ciudad con ellos, y su asociación les permite actuar a distancia todo el año en esta obra de codesarrollo. Las inversiones deben estar hechas según las necesidades de bienestar de los habitantes de Touba, de ahí la construcción de un hospital²³⁶, otro proyecto destacable del codesarrollo religioso.

Este proyecto dio, a quien emigró, la posibilidad de tomar a su cargo la cuestión de la sanidad. La ciudad es una zona de paludismo y de cólera que, a menudo, hace estragos. El déficit en la estructura de sanidad continúa, a pesar de los ocho puestos de sanidad que hay en la “ciudad”. Hablamos de ciudad porque tiene la envergadura de una ciudad y no por su estatus administrativo ya que todavía es solo una comunidad rural. Estos puestos sanitarios repartidos por toda la geografía de Touba, constituyen, junto con el centro de sanidad financiado por la Comunidad Económica Europea, todo el dispositivo sanitario.

²³⁵ El *Maagal* es una celebración particular en la cofradía *mouride* que conmemoran diferentes acontecimientos de la vida del fundador o de la cofradía. Los hay que conmemoran el nacimiento del fundador, otros que conmemoran su muerte de todos, el más importante es el gran *Maagal*, una fiesta de reconocimiento a Allah y que recuerda la marcha en exilio del Cheikh Ahmadou Bamba. El *Maagal* del 3 de febrero de 2010 congregó a más de 3 millones de fieles en Touba.

²³⁶ La idea de construir un hospital nació en 1990, cuando aprovechando la venida a España de una de las más grandes personalidades de la cofradía y las visitas de *dahiras* de otras ciudades españolas para la ocasión, Dame Ndiaye lanza la idea, asociando las *dahiras* organizadas en Francia. Es la primera gran realización de la *dahira* *Matlaboul Fawzeini*.



Foto 23. Gran Mezquita de la cofradía *mourides* en Touba, lugar de peregrinación. Fotografía propia



Foto 24: Hospital Matlaboul Fawzeini, construido por la diáspora *mourides*. Fotografía propia

Las migraciones dan una dimensión universal a la cofradía *mouride* cuyas estructuras de organización ya no puede prescindir de ellos. Las *dahiras* locales como la de León, junto con la gran *dahira* de la inmigración, Matlaboul Fawzeini, se convierten en “movimientos mundiales” y se encargan de cuestiones que superan el marco de la cofradía. Todos los inmigrantes *mourides* son identificables. En León, por ejemplo, en sus casas o en sus lugares de trabajo (locutorios, tiendas) aparecen *mouridismo* con fotos del fundador y de algunos de sus descendientes o de Touba, la Ciudad Santa. Según Moreno (2005: 39), “la reafirmación en las solidaridades y pertenencias familiares, religiosas o étnicas, es una respuesta a la crisis que padece el Estado senegalés, pero con la urbanización de Touba, hace de la ciudad un refugio político y económico cuyo crecimiento refleja el dinamismo del contra-poder²³⁷ religioso que es la cofradía Mouride”.

El *mouridismo* se ha convertido en un movimiento socio-religioso migrante, tomando una envergadura transnacional e integrándose en los intereses de la economía mundial. Los *mourides* de León, como los de otras partes del mundo, se inscriben en una lógica de participación activa en la globalización. Se acomodan a un contexto transnacional, negociando su parte con reglas y prácticas comerciales y nuevas operaciones y fórmulas de acumulación. En León, dominan la venta ambulante. Para los *mourides* de León, el retorno no es compatible con el mantenimiento de su función como agente de desarrollo. Sus acciones de codesarrollo están desconectadas de los obje-

²³⁷ La figura del fundador creció precisamente por esta lucha que mantuvo con colonizadores franceses. Y desde entonces su lucha ha marcado el destino de la cofradía: lucha para sobrevivir trabajando, pero también lucha contra toda forma de opresión que venga de los dirigentes estatales.

tivos de retorno. Por eso, la ayuda al retorno que concibe que el inmigrante que quiere impulsar el desarrollo de su país de origen deba volver allí con un proyecto económico social y una actividad que le permita ganarse la vida, no tiene cabida entre ellos.

Nuestro trabajo de campo nos permitió descubrir también, que el proyecto *mouride* de construcción de Touba propicia la unión entre distintas comunidades de creyentes senegaleses, en las sociedades de destino de la emigración. En efecto, no solo los *mourides* aportan dinero para proyectos en Touba. Lo hacen gran parte de los senegaleses en la emigración. La importancia de este modelo de desarrollo, no viene definida únicamente por los proyectos en sí, también es importante la dinamización de las propias sociedades, pues se trata de iniciativas que llevan a la gente a asociarse y a implicarse en la vida pública, en tanto que actores de desarrollo.

Si la cofradía *mouride* y sus guías religiosos son quienes están dotados de legitimidad ante gran parte de la sociedad que les reconoce este alto poder de representación, sus “proyectos de desarrollo” deben ser mirados desde la legitimidad que esta “oficialidad” constituye realmente.

Toda esta manera de funcionar con estas distintas legitimidades y fidelidades, junto a la cuestión de la transaccionalidad²³⁸ de la cofradía *mouride*, parece cuestionar la soberanía misma del Estado senegalés en la actualidad. Es verdad que el proyecto de desarrollo comunitario, tal como llevado a cabo por la cofradía *mouride*, ha dado indudables frutos. Sin embargo, hay que tener en cuenta las críticas que generalmente se vierten sobre esta cofradía. Es el caso de este informante estudiante de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar:

*...Ils se basent exclusivement sur leur confrérie et toutes leurs actions ont comme début et fin, le développement de leur confrérie et de Touba. C'est bon mais c'est trop limité*²³⁹ (SE.H.22.ES.Dakar. 28).

²³⁸ Esta presencia más allá de las fronteras del país es lo que le permite movilizar todos los recursos.

²³⁹ *...se basan exclusivamente en su cofradía. Todas sus acciones tienen como principio y fin el desarrollo de su cofradía y de Touba. Está bien pero es demasiado limitado.*

Esta crítica es recogida por De la Riva y Echart Muñoz (2008: 274) cuando evocan que “...la cofradía recibe no pocas críticas en la medida en que sus proyectos sirven para incrementar el propio peso político, económico y cultural de la cofradía, y no tanto para desarrollar el país en su conjunto”. El peso económico de la cofradía se convierte en influencia política porque, según Diop (1981: 91), para desarrollar sus actividades necesitan un clima adecuado de relación con los políticos y, estos a su vez, necesitan el apoyo financiero de los *marabutos* para sus proyectos políticos personales y llevar a cabo sus iniciativas.

En Senegal, en efecto, la cofradía *mouride* ha constituido una verdadera sociedad civil cuyas interacciones con el Estado le han asegurado su estabilidad y su poder de reproducción. Fuerte del apoyo de los inmigrantes, a través de sus acciones de desarrollo, la cofradía parece aportar una utopía creíble y movilizadora para una buena franja de la población senegalesa, que el propio Estado asume. Por eso, Touba se beneficia de un régimen jurídico que le otorga todos los derechos sobre su territorio. De hecho, posee el “título territorial”, que no de “extraterritorialidad”²⁴⁰. Sin embargo, el estatus de extraterritorialidad, aunque jamás haya sido objeto de una declaración oficial y pública, parece ser reconocido por el Estado. El derecho de soberanía es, teóricamente, ejercido por el gobierno del Estado, pero en Touba es el califa general quien lo detenta. Él es quien controla, por ejemplo, la prohibición de tabaco, alcohol y otros productos. La ciudad santa de Touba constituye, hoy en día, un instrumento de regulación social y económica que sirve los intereses del Estado²⁴¹.

Según Mercedes Fernández García (2008: 10), los inmigrantes, por sus actividades de *lobbying* o *advocacy*, consiguen incidencia política en sus países de origen y, en algunos casos, en el país receptor, sobre todo, para mejorar su situación. En el caso de los *mourides*, indirectamente o directamente²⁴², su capacidad de presión ha propiciado también algunos cambios

²⁴⁰ El primer término supone tener la propiedad, el segundo control y soberanía. La propiedad es el derecho de uso, de disfrute y de disposición de una cosa de manera exclusiva bajo el control de la ley.

²⁴¹ La política de descentralización ha encontrado terreno fértil en Touba. Lo que creemos hace que la ciudad tenga facilidades por parte del Estado. En efecto, el éxodo rural que nutre la pobreza en los grandes centros urbanos, sobre todo en la aglomeración de Dakar, comienza a conocer una inflexión que se explicaría por un cierto repliegue de migraciones a Touba. La “ciudad” ha crecido y ha pasado a ser la segunda en importancia y población después de Dakar, con 2 millones de habitantes. Estos 2 millones, sobre todo, se reúnen solo durante el gran Maagal. La mayoría del tiempo muchos están fuera.

²⁴² Directamente, porque la idea del Ministerio de los Senegaleses del Exterior ha podido ser concretada por

políticos. Consiguieron que el gobierno creara una estructura que trabajara por la mejora de su situación. Se creó, por ejemplo, un Ministerio enteramente dedicado a la cuestión de los inmigrantes: El Ministerio de los Senegaleses del Exterior que tiene dentro de sus prerrogativas el garantizar la protección social, sanitaria y jurídica de los senegaleses en el exterior, el reforzar las estructuras de apoyo institucional.

Los resultados de un estudio de Salzbrunn (2005: 312 y ss.), sobre el impacto de los migrantes sobre las elecciones presidenciales de Senegal, ha mostrado cómo Abdoulaye Wade, presidente electo en 2000 y en 2007, ha basado su estrategia electoral en la lógica de los espacios sociales transnacionales, teniendo en cuenta, a la vez, la situación en Senegal y en los países de residencia de los senegaleses del exterior. La importancia de los migrantes en el entramado estratégico electoral, según la autora, pueden ser medido a partir de la decisión de este último de instalarse en Versalles durante el año anterior a la fecha de las elecciones, es decir, en 1999. Eso fue clave para ganarse este electorado, que tiene, además, mucha influencia en su país. Esta influencia se explica por los estrechos lazos mantenidos con sus familiares y, sobre todo, por la consideración que tienen por parte de los que viven en el país. Organizando y lanzando su campaña electoral a partir de su residencia de Versalles, Abdoulaye Wade no solo convenció a los senegaleses residentes en Francia, sino también, de manera indirecta, a la parte más decisiva de la población rural, que lo hizo ganar finalmente. En efecto, una llamada telefónica desde París, Washington, Nápoles, Madrid, o una visita de un pariente o amigo migrante es más eficaz que una campaña directa, in situ, en los numerosos pueblos difícilmente accesibles a causa del mal estado de las calles.

Los inmigrantes de la diáspora, conscientes de su peso político y algo disgustados por el desarrollo de la política en su país, llegaron a crear en 2007, en Francia, un partido político: el *Kisal Senegaal* que reagruparía a los inmigrantes senegaleses en el extranjero. Tenía entre sus cometidos, la valorización de la diáspora senegalesa allá donde se encuentre, para que pueda

la aportación directa de los migrantes que mantuvieron varios contactos con el gobierno hasta que nazca este Ministerio. Indirectamente, porque no hay que olvidar el peso que está teniendo la economía de la migración en Senegal y cualquier medida que pueda favorecer su aportación al desarrollo será tomada por el bien tanto de los migrantes como del país.

aportar soluciones novedosas al desarrollo del país. Sería un marco de expresión de los senegaleses que no se encuentran en fase con la política del país. El partido quiere ser, además, un interlocutor válido del gobierno de Senegal en cuestiones que comprometen a todo el país²⁴³. No obstante, no ha cuajado y su éxito político se hace todavía esperar.

Estas actuaciones contradicen a De la Riva y Echart Muñoz (2008: 276), que señalaban que “los migrantes no parecen haberse constituido todavía como agentes políticos activos, organizados para la mejora política de su país, a pesar de la importancia que podrían tener en este campo”. En España, la población senegalesa *mouride* no es importante en términos cuantitativos, comparativamente con Francia que cuenta con una diáspora fuerte. No obstante, su unión con otros *mourides* del mundo hace que también su *lobing* sea determinante cuando se acercan las elecciones generales.

Al nivel del espacio los inmigrantes, por su capacidad de movilización financiera, los migrantes internacionales *mourides*, han ocasionado una distribución clientelista del espacio *toubiano*. En efecto, como ya sabemos, las estrategias migratorias son muy a menudo estrategias residenciales, y el acceso al suelo es el primer medio de inserción: con residencias secundarias, alojamiento familiar, inversiones inmobiliarias. Según algunos informantes miembros de la cofradía, construir una casa en Touba es un medio de afirmarse en el seno de la cofradía. Y la ostentación predomina sobre la necesidad, sino como entender las inmensas casas que se pueden ver en la ciudad y que generalmente están vacías o tienen pocas personas viviendo en ellas.



Foto 25: Casa de un inmigrante de Touba. Fotografía propia



Foto 26: Urbanización de migrantes. Fotografía propia

²⁴³ Apanews: Dimanche 27 Mai 2007 en (<http://www.seneweb.com/news/article/10460.php>).

De esta forma, la jerarquización social y religiosa se acompaña de una jerarquización económica que coloca a una burguesía de *marabutos*, de comerciantes y de migrantes internacionales que no cesa de crecer y de ostentar sus riquezas, frente a otro grupo de *toubianos* golpeados por la pobreza. Todo esto se traduce en el espacio urbano, por la existencia de formas de hábitat y de maneras de vivir muy diversas.



Figura 1: Repartición espacial de la ciudad de Touba: Elaboración propia

En definitiva, Touba están conociendo, por la acción de las *dahiras mourides*, transformaciones económicas y sociales importantes. Las remesas de migrantes han hecho de esta cofradía la más poderosa del país, aunque su organización no deja de levantar críticas y sospechas. En efecto, algunos consideran que su funcionamiento se asemeja al modelo de funcionamiento de una organización mafiosa. El ejemplo del codesarrollo con base religiosa protagonizado por los *mourides*, volcados hacia el desarrollo de Touba, tal como indicado por Cheikh Ahmadou Bamba, es un ejemplo de dedicación y

de fuerza de voluntad que tiene como única fuerza motriz, el *mouridismo*. A continuación, nos interesamos también en Bambey, otra ciudad senegalesa que se ve transformada, económica, social y culturalmente, por la marcha de los jóvenes al extranjero.

8.3. Transformaciones socioculturales: Caso de Bambey

Bambey, es una pequeña ciudad situada entre Dakar y la ciudad de Tambacounda. Es habitada por una mayoría de *lawbé* de la etnia *socée*. Muy poco animada, esta ciudad vive, en su mayoría, gracias al comercio. Los beneficios económicos de la emigración internacional en Bambey son también importantes en casi todos los sectores de actividad. Muchos *bambeyanos* reciben remesas procedentes del extranjero tomando así su parte de los fondos transferidos hacia Senegal por los inmigrantes. Estas aportaciones financieras son importantes si nos atenemos a las palabras de este informante de Bambey gerente de una quincallería en el barrio de *Leona 1*:

A Bambey, beaucoup de personnes sont allées à l'étranger: France États Unis, Espagne, Italie...et tous envoient de l'argent à leurs familles. Moi j'ai un frère en Italie et avant, chaque mois ils nous envoyaient de l'argent. Maintenant c'est un peu compliqué parce qu'il ya la quincaillerie²⁴⁴ (SE.H.24. Bambey.27).

Estos envíos contribuyen considerablemente en el desarrollo económico de Bambey. En gran medida, el dinero de la emigración es una de las principales fuentes de inversiones de sectores como el inmobiliario el comercio y el transporte.

En Bambey, es difícil diferenciar entre inversiones productivas e inversiones no productivas. Nuestro trabajo de campo en la ciudad nos permitió saber que en la ciudad, las inversiones se orientan hacia el sector inmobiliario, el transporte y el comercio.

²⁴⁴ *En Bambey, muchas personas se han ido en el extranjero: Francia Estados Unidos, España, Italia... y todos envían dinero a sus familias. Yo tengo a mi hermano en Italia y antes, cada mes enviaba dinero. Ahora es un poco complicado porque hay la quincallería.*

El sector inmobiliario es el que atrae más capitales de emigrados en la ciudad. Estas inversiones van generalmente a la compra de terrenos, a la construcción de nuevas casas, la renovación o la modificación de las antiguas. En lo tocante a las casas familiares donde vivieron los emigrantes, las inversiones no son nada productivas. Esta inclinación de los *modou-modou* por el sector de la construcción procede de una estrategia de transformación de los frutos de la emigración en un bien duradero. Por otra parte, tiene fines económicos ya que la venta de una casa siempre proporciona beneficios. También, la inversión inmobiliaria es la mejor manera para el migrante de mostrar su éxito migratorio. Nuestro informante de la quincallería nos decía al respecto:

*...une migration réussie se matérialise par quelque chose de durable et de visible*²⁴⁵ (íd.).

Es lo que explica esta tendencia de los emigrados *bambeyanos* a construir en su ciudad, en Touba o en Dakar. Hemos podido constatar que los emigrados pueden invertir en la construcción de casas imponentes e impresionantes tanto en el tamaño como en la belleza arquitectural, sólo para mostrar este éxito como ya lo hablamos en capítulos anteriores. Algo parecido a lo que ocurre en Touba. Eso contribuye a modificar positivamente el hábitat en la ciudad. La transformación del espacio, se relaciona con el interés de los emigrantes por el inmobiliario. Por eso generalmente, las casas más hermosas son atribuidas a veces, a los inmigrantes, cuando a veces no son suyas. La realidad es que muchas veces se excluyen a priori a los no migrantes del poder económico, pensando que aparte de unos pocos, la gente autóctona es incapaz de permitirse el lujo de construirse grandes y bonitas casas. Estas palabras del joven estudiante de la Universidad Cheik Anta que nos acompañó a Bambey, resumen muy bien este hecho. A la vista de una inmensa casa, nos dijo:

*...C'est sûr que ça appartient à un immigré. Les gens d'ici n'ont pas les moyens de construire une telle maison*²⁴⁶ (SE.H.22.ES. Dakar. 28).

²⁴⁵ Para todos los senegaleses, una migración exitosa se materializa por algo duradero y visible (íd.).

²⁴⁶ Seguro que pertenece a un migrante. Aquí todas las casas les pertenecen. La gente de aquí no tiene medios para construir tal casa.

Finalmente, nos informaron que la casa pertenece a un comerciante local. Esta constatación inspira prudencia pues todo lo bueno se atribuye a los inmigrantes, que acostumbran construir, por espíritu de rivalidad, las casas más hermosas y mejor equipadas de la zona.

Después del sector inmobiliario, el comercio es el sector que más inversiones moviliza por parte de los inmigrantes. En Bambey, según nuestro informante de la quincallería, muchos comerciantes administran negocios de sus hermanos o hermanas emigrados o han recibido dinero de estos últimos para financiar su negocio. El comercio concierne generalmente el sector de la alimentación, el negocio de ropa, los productos cosméticos, la quincallería, como en el caso de nuestro informante que gestiona el negocio de su hermano emigrante, y el transporte.

Pero el sector que está teniendo más éxito, según nuestro informante gestor de la quincallería, es el de los vehículos usados y de motos *scooter*, comprados en Europa y vendidos al doble de su precio en Bambey:

*C'est l'affaire préférée de l'ami de mon frère. Il achète des voitures de seconde main en Belgique et les vend ici avec un bénéfice de 100% sur le prix d'achat*²⁴⁷ (SE.H.24.Bambey. 27).

A menudo estos negocios son confiados a los hermanos o a un pariente cercano que lo administra, y saca de los beneficios lo necesario para mantener a la familia. Lo que queda del dinero es invertido en la compra de terrenos o de mercancías. El dinero pocas veces es depositado en bancos pues está en movimiento perpetuo, cuando no es para cubrir las necesidades de la familia. Muy a menudo la buena capacidad de gestión de un familiar es un elemento para valorar sus posibilidades de éxito en inmigración. Entonces, del éxito de la gestión del negocio depende a menudo, la decisión de traer al hermano, hijo o pariente cercano²⁴⁸. Un caso paradigmático es precisamente él de nuestro informante que espera, con una cierta dosis de escepticismo, su emigración:

²⁴⁷ *Es el negocio preferido del amigo de mi hermano. Compra coches de segunda mano en Bélgica y los vende aquí con un beneficio de 100% sobre el precio de la compra (íd.).*

²⁴⁸ Suelen ser los parientes cercanos, pues, como lo decíamos entre los *baol-baol*, la solidaridad familiar es muy importante. Por eso los negocios son familiares en general.

*Mon frère me dit que si je gère bien la boutique, il me fera venir mais ça fait 3 ans que je le fais mais rien pour le moment*²⁴⁹ (id.).

Si bien, es posible que se vaya el gestor de verdad, como ocurre a menudo, a veces, estas promesas se hacen para que el negocio se gestione bien. Es muy complejo montar un negocio desde fuera sin arriesgar la ruina, y mucho más cuando se trata de los familiares, y la idea de poder emigrar a veces puede influir en la buena gestión del capital invertido.

En el negocio de los coches, el transporte es uno de los sectores privilegiados por los emigrados para invertir. A menudo, en sus viajes anuales, el migrante se lleva un coche particular o un coche que destinará al transporte. En Bambey, entre los pocos taxis en buen estado que hay, muchos pertenecen a los *modou-modou* emigrados. El negocio de transporte permite ingresar cada día 18.000 francos cuando se trata de los taxis y 25.000 francos para los transportes con más de dieciocho asientos. El dinero ganado, como en los casos mencionados, sirven para la mejora de las condiciones de vida de las familias de los emigrados y una parte se lo quedan los inmigrantes para preparar su regreso o usarlo para vivir mejor en destino. Esta práctica entra en los planes de codesarrollo en el sentido de que, según Bertini, Gonin, Kotlok y Le Masson (2008: 11-12), las prácticas económicas y las uniones entre diferentes lugares de su espacio migratorio son una voluntad deliberada de construir una doble territorialidad: invertir en origen para vivir mejor en destino. Nos enfrentamos, pues, a una construcción social y espacial que se aparenta a la de ubicuidad. Los lazos contruidos por la movilidad, acaban por modificar la relación con los lugares de vida.

La emigración de los *bambeyanos* es importante y beneficiosa para la economía de la ciudad. Es un motor de desarrollo en una ciudad donde la principal fuente de ingresos es el cultivo del cacahuete, ahora menos rentable. Sin embargo, constatamos que en Bambey, la inversión inmigrante generalmente contribuye muy poco a un desarrollo comunitario. Se limita, a menudo, a la entrega de equipamientos deportivos a pequeños clubes de los diferentes barrios de origen de emigrados como los Dioubo, ASFO, Zal, etc., de Leona. Lambaye, un distrito de Bambey, es una excepción ya que, según

²⁴⁹ *Mi hermano me dice que si gestiono bien el negocio me hará venir pero llevo 3 años haciéndolo y todavía nada* (id.).

nuestro informante, los inmigrantes construyeron un escuela árabe en 1979, una escuela pública francesa, en 1990, un pequeño centro de salud en 1986 y una mezquita. Aquellos que son de obediencia religiosa mourides han contribuido a la construcción del hospital de Touba que referimos arriba y de su gran mezquita con sus “addya” (donaciones).



Foto 27: Ruinas de un arca de agua, uno de los símbolos de la ciudad de Bambe. Fotografía propia

Los efectos de la emigración son también visibles a nivel social y cultural en Bambe. Como ya se ha dicho reiteradas veces, las remesas se destinan a los gastos de los hogares. Los migrantes participan de la mejora de las condiciones de vida de sus familias por el aumento del poder adquisitivo. La emigración ha permitido que ciertas familias bambeyanas, antes sumidas en la pobreza, puedan comprar todo lo que les era inaccesible. Los gastos alimenticios cotidianos son la primera preocupación de los emigrados. Es inadmisibles para un emigrado bambeyano no poder asegurar los gastos alimenticios de su familia. A este propósito, una vez más, recurrimos a nuestro informante de la quincallería:

...le manque d'argent pour la nourriture peut être mal interprété par l'entourage. Pour cela, mon frère avant de Monter cette affaire s'efforçait d'envoyer l'argent pour les dépenses alimentaires de la famille²⁵⁰ (íd.).

Pudimos constatar que los hijos o hermanos de emigrados están mejor preparados de cara al éxito académico que los demás, si nos atenemos a lo que nos dijo nuestro informante de sus hermanos menores:

...moi je n'ai pas eu beaucoup de succès dans les études sinon j'avais tout. Je peux dire je devrais être le meilleur parce que mon frère m'achetait tout ce dont j'avais besoin. Mais rien, rien²⁵¹ (íd.).

Esta mejora de las condiciones de vida de los hogares no se limita solo a la alimentación, a la educación o incluso en la salud. Es también visible a nivel de la mejora de los equipamientos de los hogares. Gracias a la emigración, muchos hogares bambeyanos están dotados de bienes de todo tipo, que van de los electrodomésticos o aparatos electrónicos como televisores, mini cadenas Hi Fi, neveras, frigoríficos, ordenadores, a las antenas parabólicas, como se ve en la siguiente foto.

²⁵⁰ *La falta de dinero para la comida podría ser mal interpretado por el entorno. Por eso, mi hermano antes de montar este negocio se esforzaba para poder enviarnos dinero para los gastos alimenticios de la familia (íd.).*

²⁵¹ *Yo no he tenido mucho éxito en los estudios, sino lo tenía todo. Puedo decir que tenía que ser el mejor porque mi hermano me compraba todo lo que necesitaba para estudiar pero nada... nada (íd.).*



Foto 28: Casa de inmigrante con antenas parabólicas. Fotografía propia

A menudo, los migrantes cambian estos equipamientos. Por ejemplo, pueden cambiar el antiguo televisor por otro de plasma o LCD. Estos aparatos, poco o no utilizados, sirven para amueblar los salones, muy bien cuidados para impresionar a los visitantes y mostrar los vestigios del éxito migratorio. No obstante, cabe entender también que los inmigrantes quieren atenuar la sensación de atraso social y la precariedad de los suyos, pero a la vez, quieren seguir disfrutando, cuando vuelven a casa, de algunas de las comodidades de la sociedad occidental que han dejado momentáneamente o no. Los familiares de estos migrantes hacen alarde de estos bienes materiales como los vestidos, las joyas que les permiten llevar a la vista de aquellos que no pueden entrar en los salones, estos signos exteriores del éxito económico del familiar emigrado. Nuestro informante, por ejemplo, luce orgullosamente el último modelo del Ipod, un regalo de su hermano mayor.

Los impactos de la emigración no se limitan a aspectos puramente materiales y financieros. La emigración, sobre todo, ha modificado los estatus y relaciones sociales en Bambey y su alrededor.

Primero, se observa, un cambio en el estatus matrimonial. Ya hicimos mención de esta realidad, pero aquí cobra también relevancia. En efecto, el hecho de casarse podría ser considerado como un signo de éxito. Para nuestro informante:

*...chaque fois qu'un migrant revient à Bambey, il se marie de nouveau pour montrer à ceux qui ne le sauraient pas qu'il est financièrement capable de s'occuper d'elles*²⁵² (id.).

Como en Touba, eso favoreció la inclinación descontrolada de las bambeyanas por los *modou-modou* (migrantes vendedores ambulantes). Este fenómeno *modou-modou*, hacer aumentar, por decirlo así, “la puja” por las mujeres bambeyanas. Los jóvenes son conscientes de ello y eso explica porqué es difícil retener a la juventud en el país. En esta puja, sin embargo, algunos locales pueden salir adelante, como los hermanos o hijos de los emigrados, debido a las posibilidades migratorias que tienen. Nuestro informante es uno de ellos:

*Ici à Bambey, comme partout au Sénégal, pour prétendre aux belles filles, il faut aller en Italie, en France, en Espagne et surtout aux Etas Unis. Sinon elle ne s'occupe pas de toi. Mais comme quelques unes savent que mon frère veut me faire partir en Italie, j'ai un peu de chances avec elles [sonriendo]*²⁵³ (id.).

La emigración también ha permitido un cambio de percepción de la figura del inmigrante en Bambey. Abdou (2000: 115), lo explica por el hecho de que durante mucho tiempo, en Senegal, los trabajadores de la función pública se beneficiaron de la estima de la población local, pero los programas de ajuste estructural de los años 80 les hicieron perder su prestigio, ya que la función pública se vio incapaz de asegurar a sus empleados y a sus familias buenas condiciones salariales. Así, entendemos que los funcionarios ya no sean la referencia de los jóvenes y que, en cambio, los *modou-modou* se hayan hecho dueños y señores de estas comunidades y que alimenten los sueños de estos últimos. Estos nuevos actores sociales se han hecho con el “poder” y son considerados como los “salvadores”.

²⁵² Cada vez que un migrante vuelve a Bambey, se casa de nuevo para mostrar a los que no lo saben que es financieramente capaz de ocuparse de ellas (id.).

²⁵³ Allí en Bambey, como en todas partes en Senegal, para pretender a las chicas hermosas hay que ir a Italia, a Francia, a España y, sobre todo, a Estados Unidos. Si no no te hacen ningún caso. Pero yo, como algunas saben que mi hermano quiere hacerme partir a Italia, tengo un poco de suerte con ellas.

Este cambio de las mentalidades implica como se debe de esperar, un cambio de comportamiento en sus relaciones con los emigrados. Los *modou-modou* son tratados con respeto y deferencia en las estructuras familiares, sociales, religiosas y administrativas. Este trato de favor se debe a que no vacilan en sacar el dinero. Pueden gastar enormes cantidades de dinero por un bautismo, una boda o durante el *Maagal*.

Queremos destacar también que la migración de los jóvenes tiene como corolario una ausencia de mano de obra que modifica la estructura social. La migración confiere pues a las mujeres un nuevos estatus y un cambio de roles. El rol de la mujer ya no se limita a ocuparse del hogar. Se transforman en actores de desarrollo. Gracias a la aportación de sus maridos emigrados obtienen medios para desarrollar actividades generadoras de ingresos. Venden tejidos de moda a sus conocidos, al contado o a crédito. Venden también joyas de oro o de plata que encomiendan a joyeros con el dinero de sus maridos o estos mismos cuando vuelven.

Estas actividades les aportan ingresos sustanciales que les confiere una autonomía. Pueden participar así, en ausencia del marido, en las cargas familiares cuando se le hace difícil a este, sobrevenir a estas cargas por desempleo temporal o por no ganar demasiado con sus ventas. En ciertos casos, la mujer deviene la figura de la autoridad familiar. Toma el sitio del marido, decide en su lugar y defiende sus intereses. La emigración desempeña pues un papel relevante en la emancipación de la mujer bambeyana que dejan de ser meras mujeres de hogar para afirmarse y contribuir al mantenimiento de la estructura familiar monoparental. Conviene destacar, sin embargo, que si ganan en autonomía financiera no hay fundamentalmente cambios en los roles políticos de los géneros.

En definitiva, sobre los efectos sociales de la emigración internacional de los bambeyanos, retendremos que se ven inmersos en las mismas prácticas económicas de codesarrollo también visibles en Touba y en otras regiones de fuerte emigración en Senegal. En Bambey, su participación social es visible a través de la realidad cambiante al nivel de la arquitectura. Su emigración ha propiciado el empoderamiento de la mujer, cuyo estatus social y matrimonial ha cambiado progresivamente. De ama de casa ha pasado a ser, por las buenas o por las malas, la jefa de familia. Posteriormente, habrá que profundizar en las ventajas y los inconvenientes de tal situación. Durante

nuestro trabajo de campo, algunos informantes de Dakar, nos confiaron que eso puede explicar el recrudecimiento de la delincuencia entre los hijos de inmigrantes, a veces, mal cuidados o demasiado mimados. La falta de la autoridad del padre en la familia, a pesar de que en Senegal la familia es amplia y que un hermano puede suplir la ausencia del padre, hace que pueden ser psicológicamente vulnerables, sobre todo cuando tienen en la mente emigrar para reencontrarse con sus padres.

CAPÍTULO 9

LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA, MIRANDO HACIA EL FUTURO

A lo largo de los capítulos que han precedido a este, hemos intentado plasmar las diferentes narraciones biográficas de nuestros informantes en sus respectivas y significativas experiencias inmigratorias. Lo que sentían, anhelaban, esperaban o se encontraban nos ha ofrecido una pluralidad discursiva cuyo vehículo de transmisión es la oralidad. En este apartado también inducimos a los africanos que residen en León a hablar de sus perspectivas futuras, ya que todo el proceso migratorio que intentamos describir tiene un antes, un durante y un después; y lógicamente la última fase de ese proceso migratorio puede ser tanto el retorno, la permanencia o la doble residencia. En este capítulo, analizamos estas diferentes posturas para mejor situar las perspectivas de futuro de los inmigrantes subsaharianos. Conocer y describir las diferentes preocupaciones de los concernidos nos ayudará a plantear algunas sugerencias para un entendimiento de los entresijos de la inmigración africana y nos situará sobre la necesidad de pensar en un África nueva.

9.1. Envejecer en inmigración: El blues de los migrantes mayores

La miseria de un niño interesa a una madre; la miseria de un joven interesa a una joven; la miseria de un anciano no interesa a nadie.

(Victor Hugo)

La coexistencia entre las generaciones puede ser diferente, según la cultura considerada pero, muy a menudo, la actitud hacia personas mayores siempre ha sido determinada por el respeto aunque hoy día, sobre todo en las sociedades técnicamente avanzadas, se nota una indiscutible mutación. Esta mutación, perceptible trae a veces malas sensaciones a los inmigrantes viejos en las sociedades receptoras occidentales. En la sociedad leonesa, los inmigrantes subsaharianos mayores son más bien pocos. Basta con ver que no existe ningún estudio verdaderamente elaborado sobre el estado de la cuestión. En Francia, sin embargo, este tipo de estudios ha ocupado una gran parte de los estudiosos, dando lugar a muchas monografías, libros ensayos y artículos para sacar del anonimato a esta franja de la población inmigrante. Tal vez la vieja tradición inmigrante francesa lo explica. Nos proponemos estudiar esta fase de la inmigración, cuando muchos se jubilan, para entrometernos en sus vivencias y conocer sus expectativas de futuro. Para enterarnos de la realidad nuestra estancia en París nos permitió discutir con los viejos inmigrantes subsaharianos que viven en las residencias. Antes de adentrarnos en el tema, nos interesa saber: ¿Qué hay que entender por vejez? ¿Cómo las sociedades africanas y occidentales ven a los viejos?

Luis Vincent Thomas (1993: 68) define la vejez como es un estado biológico, psicológica y socialmente irreversible, que alcanzamos a cierta edad de nuestra vida. Eso varía según los lugares, las épocas e, incluso, los individuos. En la Edad Media, uno es viejo a los 35 y 40 años. Hoy hombres de 70 años pueden dar una impresión de juventud. El aumento de la edad de la jubilación en las sociedades occidentales lo justifica en cierto modo. Este autor habla de tres etapas: la vejez social, que coincide precisamente con lo anterior; la vejez personal y vivida, que puede, entre algunos, sujetos llegar muy tarde y la vejez biomédica, que coincide con el periodo de nuestra vida en el que la degradación se hace rápida, es decir, a partir de los 60-65 años, comúnmente llamada Tercera Edad, alcanzando un estadio crítico a partir de los 85 años.

La vejez desajusta el buen funcionamiento de la persona y de la imagen que tiene de sí. Empieza por una acumulación de déficits, como la pérdida de la calidad sensorial y de la memoria; la menor capacidad de comprensión, de pensamiento abstracta; la alteración del lenguaje, de la praxis y de la gnosis; una cierta dejadez afectiva y una imposibilidad de adaptación a ciertas

situaciones novedosas. La relación con el tiempo también plantea problemas ya que las personas mayores, en muchos casos, solo hacen proyectos a corto plazo. Felizmente, es algo que se está solucionando con el avance de la medicina y el consiguiente aumento de la esperanza de vida. A veces, lejos de la actualidad, queda obsesionado por un pasado unas veces feliz, lo que le hace melancólico, otras veces lleno de fracasos, cuyos aspectos definitivos genera su acritud. Sin actividad, en caso de no ser autónomo, siente la vacuidad de su existencia. Algunos temen cruelmente la angustia de una muerte que parece acercarse al galope.

En León, la proporción de personas de más de 65 años en 2009 en la población es de 25,62 %.

Lo que queremos decir es que no es lo mismo envejecer en una sociedad arcaica que en una sociedad moderna. Envejecer en África es diferente de hacerlo en España, para tomar un caso concreto. Con la finalidad entender el peso de la vejez sobre los inmigrantes es oportuno ver cómo se percibe la realidad en los dos espacios experimentados por los inmigrantes.

El mundo rural negro-africano y la sociedad moderna propia de las civilizaciones urbanizadas e industrialmente avanzadas de occidente, presentan muchas diferencias en lo que atañe a las actitudes hacia viejos. La primera es de orden demográfico.

En África, las actitudes colectivas, frente al viejo negro africano, difieren de lo que se observa en el mundo occidental actual. Las expresiones por las cuales se llama al viejo en África negra son significativas; se dice: el “viejo” o la “vieja”, términos nunca peyorativos, al contrario de lo que ocurre en occidente. Una expresión que refleja el profundo respeto. Incluso, las minusvalías de los viejos se conmutan en cualidades. En Europa, decir a alguien que es viejo sería una falta de respeto. En estas sociedades que Vincent (1993: 81) llama de acumulación progresiva de la personalidad²⁵⁴, la vejez se piensa en término de adquisición de conocimientos y de progreso. Todo ocurre como si lo perdido es secundario con respecto a lo ganado. El viejo es útil y valorizado porque la sociedad africana codifica con minucia el proceso de envejecimiento y acuerda al viejo un sitio en la vida cotidiana, lo

²⁵⁴ Aquí se refiere a que en las sociedades africanas tradicionales la escala de las edades codifica la jerarquía social y define el poder de la gerontocracia. Y es que hace falta mucha sabiduría y experiencia para administrar con sabiduría los intereses de la comunidad.

que explica, tal vez, porque los deterioros seniles parecen menos frecuentes que en Europa.

Entre abuelos y nietos se tejen relaciones. Si para los hijos los padres representan la autoridad los abuelos, más bien, se asimilan a iguales benevolentes; tienen una función educativa. Son ellos los que enseñan la historia del grupo a los niños, que les recitan las genealogías, cuentan cuentos y leyendas, les muestran enigmas y los significados escondidos de los proverbios. En la África tradicional, los ancianos son garantes de la tradición y de la estabilidad social, de ahí su papel de inspirador, de juez, de jefe religioso, de sacerdote, de descodificador de mensajes proféticos, de sueños, etc.

En la sociedad occidental, en cambio, fascinada por la imagen de belleza, del ser joven, guapo, capaz de muchos rendimientos y que se inscriben perfectamente en el mundo de la producción/consumo, los viejos son desvalorizados, abandonados. El viejo, salvo raras excepciones, no responde a este modelo; es más, aparece como la suma acumulada de las pérdidas irreversibles y de anomalías. Como bien dice, precisamente Norbert Elias (1987, citado en Vincent, 1993: 88), “las modificaciones que acompañan a la vejez son a menudo involuntariamente percibidos como una diferencia con respecto a la norma social”.

En las sociedades occidentales, lo más temible en la edad mayor es el doble juego de la pérdida de poder (social físico e intelectual, de la falta de autonomía y de la dependencia en la casi totalidad de los sectores de acción). La ausencia de personas disponibles para ocuparse de ellos y la falta de interés que suscitan, hacen que las personas mayores viven solas en sus casas o trasladadas a otros lugares. Muchas veces abandonados a sí mismos, infantilizados, maltratados, los viejos en instituciones sufren estrés. Pérdida de sus costumbres, desorientación espacial, desaparición de los lazos afectivos antiguos, convivencia con desconocidos, imposición de una disciplina que limita su libertad y, sobre todo, la vergüenza de su dependencia cuando han perdido la autonomía y la soledad en medio de los demás.

Si bien es cierto que cada vez más se asiste a su recuperación por las ONGs para tratar de dar otro sentido a su vida, hacerles útiles todavía a la sociedad, muchas veces, se instala la pasividad, la agresividad y la regresión que conducen a una huida hacia la muerte. El viejo de la sociedad moderna tiene una muerte social temprana y una muerte biológica tardía. Eso es

debido a la vacuidad de existencia y a la pérdida de sentido de su vida y de su utilidad, a la soledad reforzada por los lutos y la marcha de los hijos, y a su decaimiento físico y mental De ahí que el envejecimiento, como piensa Ferjani (1993: 100), acrecienta la demanda de religión.

En una sociedad donde parece que está prohibido envejecer, los inmigrantes africanos parecen desubicados. Para explicarlo nos hemos acercado al caso de los inmigrantes subsaharianos jubilados en una residencia para inmigrantes africanos subsaharianos del barrio Château rouge de París.

Al llegar a esta residencia, te encuentras con inmensos bloques de viviendas de varios pisos ensuciados por el desgaste del tiempo. El paisaje humano en este lugar está compuesto de niños, adolescentes y también de viejos sentados en una especie de parque que linda con las viviendas. En este lugar pudimos entretenernos con Pape, senegalés jubilado. La mirada melancólica, vestido de su *bubu* (largo vestido de tejido africano), canas visibles y rostro marcado por las arrugas, nuestro informante aceptó compartir aspectos de su vida con nosotros.

Je suis venu ici pour travailler avec Renault mais après des décennies de travail, je suis à la retraite et je vis ici. Avec tout ce temps passé ici, je me sens toujours comme un étranger... Je ne peux pas dire que les gens ne me traitent pas bien, je dis que la vie elle même ne m'a pas bien traitée. Parfois je pense et je me dis. J'ai bien fait de venir ici sinon je n'aurais pas une maison au Sénégal et des enfants qui ont la chance de pouvoir faire leur vie. Deux de mes enfants travaillent et sont bien payés. Je me dis tu as bien fait, tu as des enfants qui vivent bien, une maison pour dormir, une pension, je peux me soigner...mais mon fils, malgré tout ça je suis triste. Mes enfants se sont adaptés facilement mais moi je me vois comme dépassé. Je ne fais rien, tu te lèves, tu passes la journée comme ça sans rien faire²⁵⁵ (SE.H.>67. JU. PARIS.1).

²⁵⁵ Yo he venido aquí para trabajar con Renault pero al cabo de unas décadas de trabajo, estoy jubilado y estoy aquí. Todo este tiempo después me encuentro todavía como un extraño aquí... No puedo decir que la gente no me ha tratado bien, digo que la vida misma no me ha tratado muy bien. Algunas veces pienso y me digo. He hecho bien si no, no tendría una casa en Senegal y niños que tienen la suerte de poder hacer su vida. Dos de mis hijos trabajan. Me digo has hecho lo correcto tienes hijos que viven bien, una casa donde dormir, una pensión, puedo cuidar tu salud y todo... pero hijo, a pesar de todo estoy triste. Veo que mis hijos se han adaptado fácilmente y yo me he quedado como anticuado. No haces nada, te levantas te pasas el día así sin poder hacer nada.

Sabemos que todas las migraciones se consideraron, tanto en las sociedades de acogida como en las de salida, bajo el signo de lo provisional. Como decía Abdelmalek Sayad (1991, citado por Mezzouj y Jovelín, 1993: 52) “un inmigrante es esencialmente una fuerza de trabajo. Es el trabajo que da la vida y es también el trabajo, cuando se acaba, que le hace morir”. Es decir, que en tierra de inmigración, cuando se acaba el trabajo, los inmigrantes se encuentran en una situación de “muerte social”, igual que los viejos autóctonos de su condición. Hay un sentimiento de inutilidad, en el país de acogida. ¿Por qué no volver entonces? Nuestro informante lo ve complicado:

Quand tu as passé la moitié de ta vie ici, tu ne sais plus où vivre heureux. Tu jettes le regard en arrière et tu vois la famille que tu as ici. Les enfants que j'ai ont ici leur futur. Je peux partir mais c'est pour revenir après. Retourner est facile à dire mais dans la pratique, ça fait des années que j'essaie de le faire sans succès. Je vais au Sénégal et après trois mois, j'ai envie de retourner en France. Tu te demandes chaque fois, pourquoi rester ici? J'ai déjà de grands enfants, c'est mieux de retourner. Mais parfois aussi je me dis, qu'est-ce que j'irai faire là-bas?²⁵⁶ (id.).

Este tipo de dilema también lo viven algunos subsaharianos jubilados de las minas leonesas, que hemos investigado en Villablino. Uno de estos, Miguel, a pesar de tener casa propia en su país, se ha quedado en la que tiene en Villablino, con su familia, lanzándose a una estrategia de movilidad que le hace volver de vez en cuando a Cabo Verde, sin verdadero interés en quedarse definitivamente allí.

Yo aquí no me aburro. Tengo mi pequeño huerto para hacer mis tomates, berenjenas, etc. No me aburro porque aquí tengo a mi fami-

²⁵⁶ Cuando te has pasado media vida aquí, ya no sabes dónde vivir feliz. Echas la vista atrás y ves a la familia que tienes aquí. Estos hijos que tengo, tienen aquí su futuro. Puedo irme, pero es para volver luego. Volver es fácil de decir pero en la práctica llevo años intentando hacerlo sin éxito. Voy a Senegal y después de tres meses, tengo ganas de volver a Francia. Siempre te vas preguntando. Como ya no soy trabajador ¿por qué quedarme aquí? Ya tengo hijos mayores, mejor volver. A veces también me pregunto ¿qué iré a hacer allí?

lia, el mayor ya está en el Ejército Español [enseñando su foto] y las pequeñas están en el instituto. Es verdad que la idea de volver siempre ha estado presente en mi vida. Por eso me construí una casa allí en Cabo Verde. A veces me voy pa allá pa pasar algún tiempo, nada más. Luego, toca volver. Esa es la vida que nos toca vivir (CV.H.68. JU.36).

Algunos han vivido muchos años en la sociedad receptora y, más bien, poco tiempo en su país de nacimiento. Han adquirido costumbres de vida occidental que engendran una pérdida progresiva de sus referencias de origen. Si bien trabajando tenían la intención de volver cuando se jubilen, muchos inmigrantes al final se quedan porque tienen familia en la sociedad de acogida. Como apunta Naja Bentaleb (2007: 92), “envejecer en el país de origen, lejos de los suyos [su familia en destino] en una inquietud difusa que muy pocos pueden aguantar”.



Foto 29: Casa de Miguel en Cabo Verde. Fotografía obtenida a partir del original

Entre los inmigrantes jubilados, algunos manifiestan este apego al país de origen que cuesta materializar por el retorno definitivo. Eso está motivado, según lo que hemos podido observar, por un sentimiento de traición. Es, por lo menos, lo que deducimos de las palabras de Pape:

Quand mes parents vivaient j'envoyais toujours un peu de ma pension mais malgré tout je sais que ça ne suffit pas à m'enlever l'idée que je les ai abandonnés. En fait je crois que j'envoyais aussi l'argent

*pour cacher un peu ce sentiment là. Le fait que je ne participais pas a la vie de tous les jours, malgré que je sois à la retraite, était difficile à gérer*²⁵⁷ (íd.).

Este apego al país de origen queda doloroso y, los hechos y acontecimientos que vienen a recordarlo, no hacen más que acrecentar este dolor. A fin de evitar la culpabilidad, las idas y vueltas entre país de recepción y de origen parecen ser un paliativo. La nostalgia para los inmigrantes es la obsesión dolorosa de volver al país de origen. La ilusión del retorno en la que se instala el inmigrante viejo estaría impregnada de nostalgia caracterizada por la idealización del país de origen.

La otra visión del envejecimiento en inmigración, en casi todos los casos de inmigrantes que no quieren volver, está relacionada con la situación en el país de origen que sigue empeorándose económicamente. Como Pape y Miguel, que tienen que seguir cobrando la pensión por jubilación o el RMI en Francia para seguir enviando dinero a la familia, pero también para ir a verla regularmente. Pueden vivir en la sociedad de acogida con pocos ingresos con tal de que la familia siga teniendo algo para sobrevivir. Las idas y vueltas permanentes entre el allí y el aquí perpetúa, según Habib Tenghour (2007: 74) “la configuración, inscribiéndola en una serie de prácticas constantemente renovadas. Esta doble ‘especialización’, presente durante toda la estancia, está ignorada según este autor, por los diferentes actores encargados de las poblaciones inmigradas envejecidas que todavía quedan sumergidas en ‘el pensamiento de Estado’”.

En Francia, para algunos inmigrantes la residencia parece paliar el sentimiento de exilio reconstituyendo la comunidad, igual que en los barrios de fuerte asentamiento de inmigrantes como el barrio Château Rouge de París. Entre los caboverdianos, por ejemplo, la pérdida de las referencias es real, porque muchos de ellos se han ido a Torre Vieja. La jubilación, que normalmente es un momento de la vida profesional a partir del cual se fortalecen los lazos familiares y culturales por la disponibilidad de tiempo es, paradójicamente para algunos, un tiempo vivido en la soledad, la rutina y la

²⁵⁷ Cuando vivían mis padres, les enviaba siempre un poco de dinero de mi pensión, pero a pesar de todo, eso no me quitaba la idea de que les había abandonado. De hecho, creo que les enviaba dinero para esconder un poco este sentimiento. El hecho de estar jubilado, era difícil de llevar.

monotonía. La cuestión de ir a una residencia, sin embargo, no se contempla, al menos entre los informantes caboverdianos del valle de Laciana, como este jubilado minero caboverdiano que referimos en páginas anteriores:

...ir a una residencia sería lo peor para mí. En mi país no tenemos esta cultura. Aquí la gente se acostumbra a eso, nosotros no. Yo estoy viviendo en un país diferente del mío. Tengo que acostumbrarme a todo, pero a eso, no me puedo acostumbrar. Prefiero quedarme con mi familia. De momento, al menos tengo mi casa y mi familia a mi lado (CV.H.68.JU.37).

No es de extrañar, pues no hemos encontrado a ningún subsahariano en las residencias para mayores de León. En Francia, en algunos lugares, es posible ver a subsaharianos en residencias para ancianos al estilo europeo, pero ellos pagan un alto precio emocional. El caso de un guineano que nos fue reportado por la responsable de la asociación de los inmigrantes de Benín en Poitiers es edificante:

[El día de la fiesta intercultural de Poitiers] tu vois ce Monsieur, c'est l'un des premiers noirs à venir ici. Il travaillait comme professeur dans un lycée de Poitiers et était marié à une française. Il vivait dans une maison avec son fils quand sa femme l'a laissé. Son fils actuellement l'a envoyé à una maison de retraite. Le pauvre homme l'a tellement mal supporté qu'il a eu des problèmes mentaux. Il n'a pas encore récupéré. Il passe son peu de temps libre à se promener. C'est triste. En Afrique il ne serait pas comme ça. Venir ici change beaucoup de choses et les enfants essaient de copier les choses de la société²⁵⁸ (GU.M. 34.TS.POITIERS.9).

Los problemas de salud mental que acabamos de mencionar son significativos. La manera de vivir del viejo africano, como decíamos al principio,

²⁵⁸ *Ves a este señor, es uno de los primeros negros en llegar aquí. Trabajaba como profesor de instituto y estaba casado con una francesa. Vivía en su casa con su hijo cuando su mujer se fue. Ahora, su hijo le ha mandado a una residencia para ancianos. El pobre hombre lo pasó fatal y tuvo problemas mentales. No se ha recuperado todavía y se pasa el poco tiempo libre para pasear. Es triste. Venir aquí te cambia muchas cosas y los hijos también intentan copiar cosas de la sociedad. Es una pena, la verdad, lo que ve.*

contrasta radicalmente con lo que se vive en las sociedades modernas y, para un africano, vivirlo es un calvario aun más temible que el “destierro” de la inmigración. Por eso, Vincent (1993: 70-71) asimila el envejecimiento a un duelo de sí mismo asumiendo sus pérdidas sucesivas.

Emigrar es tener sueños, sin embargo, los problemas económicos hacen que algunos inmigrantes mayores no pueden volver. En vez de sufrir las miradas de sus familiares en origen, prefieren quedarse en el país de acogida manteniendo el mito del éxito migratorio. El fracaso económico remite a un fracaso en la vida, de toda una vida pasada lejos de los suyos. El enriquecimiento anhelado en el momento del proyecto de inmigración se transforma, poco a poco, en deudas insalvables que añaden al *blues* de los viejos inmigrantes. Eduardo, de Cabo Verde, es un ejemplo para este caso. Compañero de trabajo de Miguel, le encontramos en su casa el día de nuestro encuentro. Su idea del retorno no parece clara por esta razón:

Yo he pasado toda la vida enviando dinero a la familia, ahora que no cobro tanto como antes. No quise traer mi a mujer y a mis hijos porque quería volver. Ahora, no trabajo, tengo tiempo pero no tengo dinero para ir. Ir no es solo el billete. Son muchas cosas (CV.H.>60. JU.Vill.38).

Envejecer en inmigración, como decía Sayad (1993: 59), para un africano subsahariano es envejecer de otra manera. Muchos jubilados no vuelven a pesar de la nostalgia porque existe la fuerza de la costumbre, los imperativos de la cotidianeidad, la revalorización del hogar. Se han constituido un nuevo universo, modos de vida que no existen en sus países. Es mejor para algunos mantener un semblante de vida laboral, a pesar de no hacer nada. Pape nos decía que a veces se iba de vacaciones como si estuviera todavía activo. Cómo tener el coraje de reaprender a vivir en el país de origen. De ahí el *blues* de muchos inmigrantes subsaharianos jubilados. Residir en Francia, para muchos, es una prolongación de su vida activa, una especie de continuación de un estado de equilibrio que se han encontrado. En España, las casas propias de algunos caboverdianos son el símbolo del éxito migratorio, que es difícil dejar, a pesar de tener algunos casa propia en origen.

En definitiva, hablar pues de retorno para algunos, a pesar del respeto que su estatus le puede conferir, es una utopía. No es posible destruir este sueño del retorno, que en el inconsciente de la mayoría de estos inmigrantes subsaharianos fue el apoyo y la justificación de su sufrimiento. Tampoco es posible provocar o favorecer una vuelta. Muchos no resistirían a una “segunda inmigración”. ¿Qué se puede hacer por todos estos inmigrantes que dentro de poco llegaran a la jubilación en España, para que puedan pasar los últimos años de sus vidas con total dignidad? Es ahora cuando hay que buscar la solución, encontrarlos para dar sentido a sus vidas y no vivir a su lado como si no hubieran existido en la sociedad, como si no hubieran aportado nada a la sociedad, igual que lo hemos podido ver en Francia.

9.2. El retorno, peripecias de un proyecto

¿Quedarse o irse, irse o quedarse?

Mi corazón, piensa en:

Si debe quedarse o irse,
si debe irse o quedarse.
No se fue ni se quedó,
no se quedó ni se fue.
Su enfermedad antigua se instala,
y su vida, al infeliz, pende de un hilo.
Espero a ver si cambia de idea,
si se queda o se va.
Le dije, pues, que se quedara,
me respondió, entonces te toca irte.
Cuando le dije que se fuera, quiso quedarse
cuando le dije que se quedara, quiso irse.
Cuando le aconsejé, que hablara o no,
no sabía si debía quedarse o irse.
Me pidió consejos. Le dije que se quedara.
Mientras él quería irse.
Le dije entonces que se fuera

mientras quería quedarse
le dije que se fuera, quería quedarse;
le dije que se quedara, quería irse,
si tuviera un guía se quedaría o se iría.
Se fue un día pero en pensamiento
volvió antes de marchar.
Nuestro derecho no arregló ni decidió,
nuestra suerte es pequeña.
Si me fuera, quiere quedarse
si me quedara, quiere irse
mientras permanezco perplejo
él sangra de sus heridas.

Sliman Azzem (traducido del francés) cantante y relator de la emigración.

Este largo poema introductorio lleva en sí toda la problemática de la dificultad del retorno en inmigración. Al hablar de regreso a la zona de origen,²⁵⁹ más conocido en inmigración como retorno, es necesario especificar que el migrante puede volver a su lugar de origen, sea como sea definida esta vuelta, de múltiples maneras, por diversos motivos y con muy diferentes propósitos. No podemos hablar de retorno cuando el regreso tiene como finalidad unas vacaciones o la celebración de algún acto familiar, social o religioso. Según la definición de la División de Estadísticas de Naciones Unidas (UNSD, 1998: 95), los migrantes retornados son “las personas que retornan a su país de origen después de haber sido inmigrantes (sea por un periodo corto o largo) en otro país y que tratan de quedarse en su país por un año, al menos”.

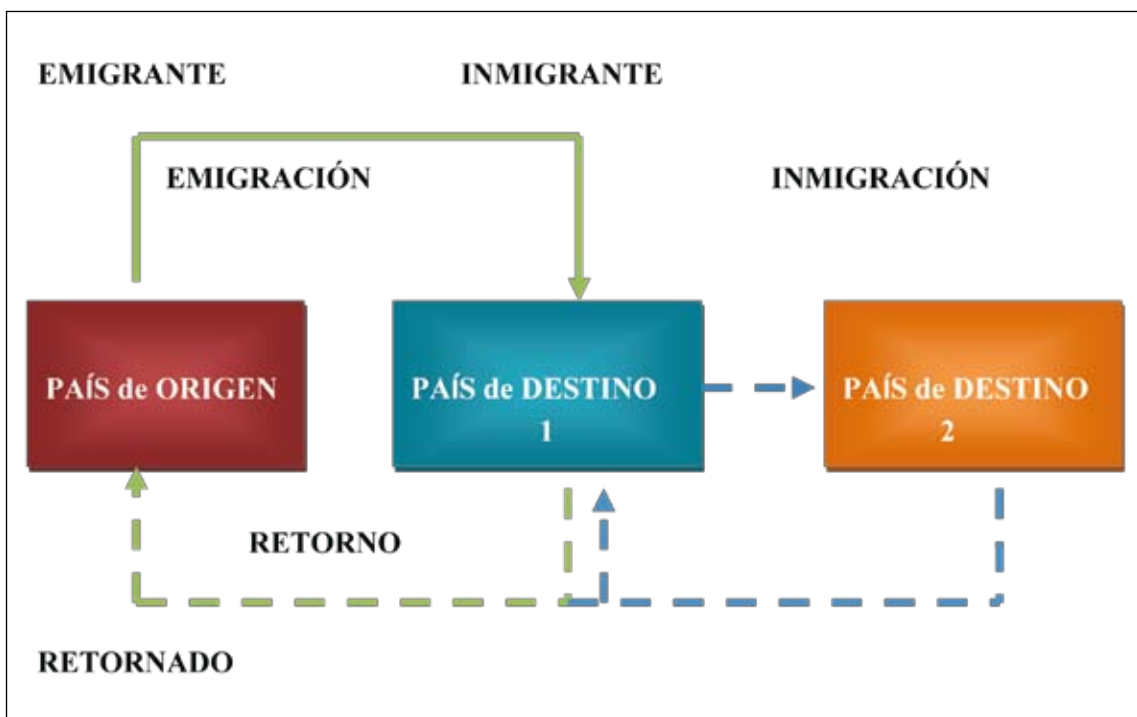
Retornar exige un cierto grado de asentamiento en el origen, es decir, implica una estrategia de vida en el lugar, la puesta en marcha de una actividad económica y/o laboral, y el desarrollo de ciertas relaciones sociales. A través del establecimiento de algunas de las imprecisiones que la noción de retorno tiene y que es necesario explicar y especificar cuando usamos el concepto, llegamos a la conclusión de Pascual de Sans (1983: 64) de que

²⁵⁹ Esta puede ser el lugar de nacimiento del migrante, su pueblo, su valle, su ciudad, etc.; pero también el origen puede hacer referencia al lugar donde el migrante pasó la mayor parte de su vida o aquel en donde vivía antes de comenzar su proceso migratorio internacional. La unidad administrativa que define el origen puede ser el municipio, la provincia, la región, el país, etc.

“ni la gente regresa a los mismos pueblos o ciudades de donde salió, ni su actividad económica al regreso es la de antes, ni quizás sigan idénticas sus relaciones sociales”.

Y de ello se puede derivar que el retorno constituye una migración más, o por decirlo de otro modo, un subproceso más del proceso global migratorio. En la primera fase, son la emigración y la inmigración los elementos de un mismo subproceso dinámico con un único sujeto, el migrante. Es ya en una segunda fase del proceso migratorio, el cual puede repetirse de forma indefinida, en el que puede sucederse el retorno, así como también una segunda, tercera o sucesivas migraciones. En ambas fases, los elementos implicados son tres: la sociedad emisora; la sociedad receptora y los propios migrantes, en calidad de emigrantes, inmigrantes o retornados.

Figura 2: Elementos y procesos implicados en las migraciones humanas



Fuente: Cristina Blanco (2000: 77)

Por lo tanto, si contemplamos el retorno como una fase nueva en el proceso global, en la que el movimiento se produce de un espacio geográfico a otro, el retorno no solo será la vuelta al origen sino la llegada a un nuevo

destino. Según Yolanda González Rábago y Gioia Piras (2009: 953), es necesario tener en cuenta esta situación de los retornados en tanto que inmigrantes en su lugar de origen, porque sería correcto pensar que la migración de retorno supone una etapa sencilla, en la que no es necesaria la readaptación e integración en la sociedad de destino-origen.

Es cierto que la vuelta al origen se suele percibir como el regreso a lo conocido, a lo cercano y a lo propio, pero puede ser que los lugares de origen y sus gentes hayan sufrido transformaciones, en muchos casos de gran trascendencia, durante el periodo de tiempo en que el migrante ha estado lejos. Como resalta Leonardo Cavalcanti (2004: 7), si bien es factible retornar al espacio geográfico del que se partió, no es posible reencontrarse con el lugar imaginado al que se sentían pertenecientes.

El regreso se puede producir, por tanto, a un lugar distinto del que el emigrante salió y, de esta forma, sería necesaria su readaptación, con las incertidumbres, condicionantes sociales y miedos que el proceso lleva consigo. No se retorna de una sola vez sino que es un proceso dinámico, que se prolonga en el tiempo, desde el momento en que se toma la decisión de regresar hasta mucho más allá de la vuelta al lugar de origen. Por lo tanto, podríamos decir que el retorno tiene tres fases: el antes, el durante y el después. Esta etapa de retorno no representa ni individual ni colectivamente el final de un periodo de migración, sino el inicio de otro, es decir, el comienzo de un nuevo proceso en el que, tanto la persona retornada como la sociedad de origen desde la que se realiza el retorno y la sociedad de destino hacia la que se traslada el migrante, experimentan cambios de muy diverso tipo: demográficos, económicos, sociales, identitarios y culturales.

El mito del retorno del que muchos autores hablan, es una constante en la vida cotidiana de los migrantes de todas las épocas, pero que en la actualidad con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y el avance de los transportes, se pone aún más de relieve y se modifica, dotándose de mayor vigencia y plausibilidad. La creciente movilidad actual, no limitada a una sola migración y que, en múltiples ocasiones, se transforma en un estilo de vida itinerante, con más de un regreso y segundas migraciones a los mismos u otros destinos, modifica el concepto de retorno y lo coloca en el foco del análisis migratorio. Desde los países de destino se ha pensado el

fenómeno inmigratorio como un hecho total, que suponía el asentamiento y la estabilización de la población inmigrante de forma definitiva, para componer junto a los autóctonos la sociedad del futuro.

No obstante, los inmigrantes van modificando su planteamiento con respecto al retorno. Si, en un principio, era un objetivo clave en su proyecto migratorio una vez fuesen alcanzadas las metas establecidas y tras un periodo no muy largo fuera de su lugar de origen, a medida que el tiempo pasa, el migrante puede ir redefiniendo sus planes de vida y los objetivos marcados. Eso ocurre cuando logra una mayor estabilidad en destino a través de la reagrupación familiar, la consecución de una situación administrativa y jurídicas estables, la escolarización de los hijos/as, la mejora laboral, el tener una pareja local, etc. A partir de este momento, la idea del retorno se va aparcando.

Es difícil cuantificar las dimensiones del retorno dadas la escasez estadística y documental que existe al respecto. Un estudio de la OCDE (SOPEMI, 2008: 163) señala que entre un 20% y un 50% de los inmigrantes abandonan el país de destino en los 5 primeros años de su llegada, bien para retornar a su país de origen o bien migrar a un tercero. También da cuenta de que son los países europeos los que mayores proporciones de abandono presentan; siendo Canadá, Estados Unidos y Nueva Zelanda los que mejor retienen a sus inmigrantes.

Según Pajares (2009: 169), cuanto más alarga la estancia el inmigrante, más difícil es que realice el retorno o que se plantee emigrar a otro país. [...] si bien es cierto que en los primeros 15 años la probabilidad de retorno decrece, en la medida en que se prolonga la estancia, después de esos años vuelve a aumentar. Se supone que ello es debido al retorno de jubilados. La actual crisis económica mundial ha puesto el foco en el posible retorno de miles de inmigrantes a sus países de origen y, concretamente, en el caso de España por las altas tasas de desempleo que se están generando y que afectan muy especialmente a la población inmigrante. Podemos hacer una analogía con Martínez Veiga (1997: 249) cuando hablaba de los *Gasterbeiter* o *trabajador invitado* en Alemania. Observamos que los inmigrantes constituyen “un ejército en la reserva que en momentos de expansión y creación de empleo se utiliza para que no suban los salarios de los nativos y se dispare la inflación, y en los periodos de recesión se arroja al desempleo o a sus paí-

ses de origen". Tanto las sociedades de destino como de origen han tomado posiciones con respecto a la posibilidad de retorno, que de momento no se materializa, al menos en los términos previstos, y han asumido que los y las inmigrantes optarán por retornar a sus países dada la situación poco ventajosa que se ofrece en las sociedades de acogida.

Sin embargo, las cifras de retorno que se están produciendo no inducen a pensar que sea un fenómeno de carácter masivo, sino más bien que favorece o acelera el retorno solo de aquellos que ya lo tenían planificado en el corto plazo, mientras que el resto procurará aguantar las dificultades a la espera de nuevas oportunidades en la futura recuperación económica. Y es que el cálculo de costes-beneficios que la migración suele conllevar sigue saliendo, en la mayoría de los casos, positivo hacia la permanencia, motivada además por la escasa mejora que se ha producido en los países de origen, y en previsión de la intensidad que la crisis económica²⁶⁰ empezada en 2008, tendrá sobre ellos.

Como señala Pajares (2009: 184), la actual situación propiciará el desarrollo de estrategias intermedias como la de retornar solo parte de la familia, normalmente el cónyuge sin empleo y los hijos, mientras el cónyuge que percibe ingresos se quedará en destino para seguir manteniendo a la familia en origen a menor coste. Así mismo, afirma que son aquellas personas inmigrantes con mayor estabilidad jurídica, es decir, con permisos de residencia permanentes o con nacionalidad española los que optan por marcharse por un tiempo, pero con la intención de regresar más adelante. Sería, por tanto, un retorno parcial, totalmente coyuntural y que tendría poca repercusión en las cifras de población inmigrante a medio y largo plazo.

Es cierto, la crisis económica de 2008 ha dejado a España muy tocada y se nota una estancación de la actividad económica y un crecimiento del paro que no parece haber alcanzado su punto álgido. Este contexto global

²⁶⁰ Con la crisis la OCDE, en su informe sobre migraciones de 2009, destaca con preocupación la diferencia que hay entre la tasa de paro de los trabajadores españoles (15,2% en el primer trimestre de este año) y la de los extranjeros (27,1%). En este informe, Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, ha manifestado que el impacto de la crisis es mayor en España porque los inmigrantes están sobrerrepresentados en los sectores que más han sufrido la crisis. Por eso, el gobierno español ha decidido promover el retorno de los inmigrantes a sus países de origen, como hicieron Japón o la República Checa, pero la OCDE no ha acogido esta medida con entusiasmo. Pero, según el secretario general de la OCDE, esta medida no tendrá la suficiente repercusión porque las personas inmigrantes se han afincado con sus familias en nuestro país, y prefieren esperar a que la economía remonte.

negativo afecta a los inmigrantes y entre ellos, los subsaharianos. Puede ser lógico presumir que la situación económica lleve a una reducción de los flujos migratorios hacia España, a la par que un crecimiento de los retornos.

Se puede creer que algunos inmigrantes subsaharianos querrán volver en sus países de origen, mientras que menos inmigrantes estarán propensos a desplazarse vistas las perspectivas negativas en materia de empleo y de sueldos. Sin embargo, la situación es más compleja e inestable de lo que se puede vaticinar: primero, porque la crisis afecta de diferentes maneras las categorías de inmigrantes y sus familias y luego, porque las perspectivas de empleo y también salariales se desploman igualmente en los países de origen, haciendo así que el saldo de la migración quede igual que durante el periodo anterior a la crisis. Puede ser lógico que los inmigrantes de larga duración y sus familias sufran de la falta de empleo de igual modo que los autóctonos, pero no van a perder su residencia si pierden su trabajo, y son menos propensos a migrar precisamente por la crisis. De igual manera, es poco probable que los inmigrantes que esperaron tantos años para obtener su residencia no vayan a cambiar sus planes por la crisis, en la medida en que han esperado demasiado tiempo para estropear ahora su oportunidad. Los inmigrantes indocumentados o que tienen una antigüedad igual o menos de 5 años y/o cuya situación jurídica es precaria o que dejaron sus familias atrás, contemplarán mucho más el retorno a su país.

Hay inmigrantes en situación irregular que retornan habiendo fracasado en su proyecto migratorio, otros lo hacen por un tiempo porque ya no pueden aguantar aquí en la situación de desempleo, y otros retornan porque ya han cumplido su proyecto migratorio o, en todo caso, adelantan un retorno que ya tenían previsto.

El Forum Mondial Sur la Migration et le Développement²⁶¹, asegura que la decisión de retornar está condicionada por dos factores: por un lado, la presión familiar, para seguir enviando dinero a el país de origen y, por otro lado, las perspectivas de empleo en caso de retorno. Si la presión familiar es fuerte y las perspectivas de empleo menores, estos inmigrantes favorables a quedarse en el España y aceptar las duras condiciones de trabajo, bajos sueldos e incluso periodos de paro. Los que corren el riesgo de perder la re-

²⁶¹ Forum Mondial Sur la Migration et le Développement Lundi 02 novembre 2009-Mardi 03 novembre 2009 <http://www.gfmd2009.org/>.

sidencia por la ausencia de actividad profesional pueden, igualmente, pensar en quedarse, incluso como clandestinos, y trabajar en la economía sumergida, si las perspectivas económicas a su regreso no son buenas. Además, las restricciones migratorias en España constituyen limitaciones importantes en caso de querer volver a emigrar.

En torno a los programas de retorno voluntario en los últimos tiempos, hay que ser cautos, ya que el volumen de los mismos aún no está siendo tan significativo como para pensar que es la crisis económica la causa única, ni siquiera la principal. En efecto, con la crisis de 2008, se están poniendo en marcha iniciativas que pretenden incentivar el retorno voluntario de aquellas personas que se encuentran en situación de desempleo y desean regresar a su país. En este marco se encuadra el Plan de Retorno Voluntario, directamente relacionado con la crisis²⁶².

Para acogerse a este programa se han de cumplir, no obstante, algunos requisitos. El primero de ellos, es estar en situación de desempleo y tener derecho a prestación. Al inmigrante que solicita este procedimiento de retorno se le abona la prestación de forma acumulada y en dos partes: la primera, un 40%, le es abonada en España en el momento en que su solicitud es concedida; y la segunda, el 60% restante, se le abona en su país de origen. Para ello debe encontrarse ya en su país 30 días después de haber percibido el primer abono, lo que ha de probar compareciendo personalmente en la representación diplomática u oficina consular española.

El segundo requisito, es ser nacional de un país que tenga suscrito con España un convenio bilateral en materia de Seguridad Social. Son, por ejemplo, Ecuador, Colombia, Argentina, Perú, República Dominicana, etc., a excepción de Bolivia; Marruecos y Túnez son los únicos países africanos que participan en este convenio.

Según la OIM (2009: 2), el retorno voluntario es preferible al retorno forzoso, puesto que posibilita una mayor convergencia de intereses entre los interlocutores concernidos. El retorno voluntario de carácter humanitario es gestionado por esta misma entidad, que, junto con otras entidades en el ámbito español como ACCEM, CEPAIM, AESCO, Cáritas, CRE, MPDL o

²⁶² Real Decreto 1800/2008, de 3 de noviembre, por el que se desarrolla el Real Decreto-ley 4/2008, de 19 de septiembre, sobre abono acumulado y de forma anticipada de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros no comunitarios que retornen voluntariamente a sus países de origen.

Rescate, lo ponen en práctica. No surge de la situación de crisis actual, como en el caso del Plan de Retorno Voluntario para Desempleados del gobierno de España. En la Tabla 22 se muestran los datos de retornados que se acogieron a este programa. Las cinco principales nacionalidades que han sido atendidas por el programa son latinoamericanas, destacando en especial a Bolivia, cuya población en España es reciente y su situación legal una de las más vulnerables.

Tabla 22: Programa de Retorno Voluntario de Atención Social por nacionalidades solicitantes

| AÑO PAÍS | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 MARZO | TOTAL |
|---------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-----------------------|--------------|
| Bolivia | 21 | 127 | 158 | 174 | 313 | 516 | 99 | 1408 |
| Argentina | 60 | 175 | 108 | 144 | 168 | 313 | 87 | 1055 |
| Brasil | 6 | 34 | 59 | 114 | 143 | 232 | 78 | 666 |
| Colombia | 190 | 198 | 63 | 52 | 75 | 62 | 22 | 662 |
| Ecuador | 175 | 172 | 80 | 50 | 36 | 72 | 18 | 603 |
| TOTAL | 604 | 1176 | 928 | 958 | 1184 | 1821 | 462 | 6671 |

Fuente: Pajares, Miguel (2009) Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, pp. 177

Según Marta Caballo De la Riva y Enara Echart Muñoz (2008: 247), en materia de retorno, para que sea eficaz, el papel de los gobiernos de origen es también importante. Algunos gobiernos de los países de origen de los migrantes están comenzando a ver la importancia de reaccionar ante esta posibilidad que, ahora más que nunca, se está contemplando. En el capítulo ocho ya hicimos ampliamente eco del trabajo que está realizando el gobier-

no senegalés al respecto. Es, por tanto, de gran importancia el papel de los gobiernos de los países de origen en la gestión del retorno, tanto en la puesta en marcha de incentivos u obstáculos para que este se produzca, como en el aprovechamiento del capital humano y económico que puede suponer la vuelta de sus nacionales al país.

La OIM (2009: 3) asegura que uno de los aspectos de la migración de retorno es su potencial de fomentar el desarrollo del país de origen. Con ese fin, según este ente, “cabe establecer un entorno que propicie el retorno y la reintegración y brindar, a quienes retornan, la posibilidad de contribuir al desarrollo. La transferencia de conocimientos, saber y tecnología; la inversión y el espíritu empresarial; las redes sociales, profesionales y científicas; así como el desarrollo de recursos humanos conjuntos, son algunos ejemplos de cómo los migrantes que retornan promueven el desarrollo del país de origen”.

Por lo tanto, los gobiernos de origen no pueden dejar escapar la oportunidad de establecer las condiciones para que esta posibilidad de desarrollo añadida que proporcionan los migrantes sea efectiva. Es, además, una obligación de los estados la protección de sus nacionales migrantes, tanto cuando estos se encuentran en el exterior como cuando regresan al país, por lo que más allá de ser una oportunidad para el desarrollo es también una responsabilidad atender, apoyar, asistir y facilitar la reintegración de estas personas a la vida social del país.

En eso podemos diferenciar al menos dos tipos de retornos que impliquen al menos dos maneras de asistir a los que regresan. El primero, es aquel en el que el retorno se produce en una situación de fracaso del proyecto migratorio, como consecuencia de la no consecución de los objetivos marcados al inicio y que puede conllevar, incluso, el empeoramiento de la situación económica previa a la movilidad, conflictos familiares derivados, dificultades para la readaptación social y laboral, etc. El segundo, se produce cuando se han cumplido los objetivos fijados y trae consigo expectativas de una vida mejor en el lugar de origen, en muchos casos mediante el desempeño empresarial del migrante. Ambas situaciones requieren de medidas diferentes por parte de los gobiernos para la adecuada adaptación de los retornados.

Las personas retornadas tienen derecho a reintegrarse en las sociedades a las que de nuevo llegan y, dadas las potencialidades que su regreso

conlleva, los gobiernos deben prepararse para ello e implementar medidas al respecto, entre las cuales se pueden destacar la homologación de las experiencias laborales desarrolladas en los países de destino en el caso de los estudiantes, la información sobre los mercados de trabajo nacionales y locales, ventajas fiscales para el ingreso de recursos productivos y de capital, accesibilidad a crédito adicional para realizar inversiones productivas y también información sobre posibilidades de inversión y asistencia técnica para el establecimiento de empresas y simplificación de los trámites. Países como Senegal, con todo un Ministerio de los Senegaleses del Exterior desde 2006, Burkina Faso con su operación Bayiri²⁶³ y Mali²⁶⁴, ya llevan algunos años desarrollando este tipo de programas de retorno.

Después de toda esta aclaración previa, nos interesa saber si en el caso de los subsaharianos de León hay motivos para creer que contemplan la vuelta al país de origen o al contrario la tendencia es quedarse. Los resultados de nuestro trabajo de campo, que mostramos a continuación, buscan conocer pues las perspectivas de futuro de los inmigrantes en término de retorno a corto, medio o largo plazo. Es una etapa que nos preparará a una “tipologización” de la inmigración subsahariana de León en toda su fase migratoria.

9.3. Las posibilidades de retorno entre los subsaharianos de León

Nuestra etnografía de los subsaharianos de León nos revela algunos datos que permiten ver que la cuestión del retorno se mira con más o menos determinación según el tipo de inmigrante, el proyecto inicial, pero también del desarrollo de su estancia. Algunos de nuestros informantes tienen muy claro desde el principio de su proceso migratorio, volver al cabo de un tiempo, más o menos largo, dependiendo de la planificación hecha. Otros pueden llegar a cambiar de planes a medida que se desarrolla su estancia. Incluso en algunos casos, tanto el quedarse como el retornar dependen de algunos factores o circunstancias que no se controlan del todo. En el caso de algunos de nuestros informantes, la inmigración es definitiva y eso no sufre de ninguna

²⁶³ Este proyecto lleva una primera fase de urgencia para acoger a los repatriados de Europa, de Costa de Marfil o de Libia, y otra fase para la reinserción socioeconómica de los repatriados.

²⁶⁴ Ndione y Lombard (2004: 169) diagnosticaron, por ejemplo, los proyectos de reinserción económica de los migrantes en Kayes (Mali), procedentes de Francia o de Costa de Marfil.

negociación. Queremos plasmar aquí los factores decisivos que favorecen el retorno pero también nos interesa saber el por qué de la negación de otros a dejar su espacio migratorio a pesar de las dificultades que viven.

Para algunos inmigrantes subsaharianos que viven en León ha llegado el tiempo de pensar en la vuelta. Sin extrapolación abusiva y basándonos las informaciones de la etnografía, estamos convencidos de que si no fuera por algunas imposiciones familiares y otras relacionadas con la vida occidental, que veremos a continuación, muchos ya se habrían ido desde que empezó la crisis de 2008. Entre otros factores que justifican la posposición del retorno, hemos notado como causante entre algunos inmigrantes, la notable asfixia económica debido a que se desviven por sus familiares. Es el caso de este senegalés antes mencionado:

Ahora, ya no contesto las llamadas que vienen de Senegal porque sé que a cada llamada, tengo que meter la mano en el bolsillo... No es por ser ingrato, pues sé que mi país y mi familia han hecho mucho para mí. Sencillamente es porque ya no tengo dinero con la situación que hay. Tampoco quiero endeudarme para satisfacer las exigencias. No quiero ser rehén de nadie. Quiero que mi vuelta sea posible. Puedo ser útil allá también. Incluso si me consideran ingrato, no seré el único. Miles de inmigrantes viven en España y han dejado de contestar las llamadas por miedo a perder sus ahorros... Cuando uno está lejos se inquieta mucho y es esta inquietud que la gente utiliza para sacar dinero. Mi amigo ahora tiene dos números, uno que tiene su familia que enciende como 1 hora y otro que usa a menudo y que nadie tiene. Me dice que prefiere llamar él mismo... Ya te dije que quiero volver. Mañana los mismos dirán que he vuelto sin dinero (SE.H.38. PA.41).

De esta intervención se puede deducir que la idea de volver está presente a pesar del peso de la familia. Como él, muchos inmigrantes manifiestan su deseo real de volver pero son rehenes de sus propias familias, que les pintan una situación catastrófica del país. Según Ba (2009: 143), si esta situación se da es porque existe una manipulación orquestada por familiares o amigos que tienen interés en que estos inmigrantes se queden en Europa;

pues pueden seguir disfrutando del dinero de las transferencias o de los regalos. Lo que seguramente ya no tendrán si volviera el inmigrante. Muchos inmigrantes se ven, en este caso, obligados a retrasar el retorno que, en estas condiciones, se vería como una traición a la familia. Se trata pues de sobrevivir para los demás. Este senegalés propietario de un locutorio nos decía, tajante:

...todos los meses, desde más de 10 años, envío dinero allí. No tengo tiempo para descansar. Estoy cansado con todo eso pero no puedo volver... Lo que me duele es que te llaman y te dicen ahora los precios han aumentado, tienes que completar el dinero (...). Te digo, tengo dos mujeres. Un día llamo por teléfono para dar el número de transferencia del dinero y eso me dice mi mujer, mientras yo estaba enfermo aquí y en mi voz se podía ver que estaba enfermo porque no podía hablar bien (...). Tengo una gran casa allí, tengo que pagar las facturas de agua y de electricidad y todo. Cuando estoy de vacaciones veo a gente que viene a buscar agua, otros quieren enchufar el equipo de música prestado, para un bautismo. Los ventiladores funcionan sin parar (...). Cuando estoy allí, hay orden, pero cuando vuelvo, lo mismo se reproduce. De eso vivo y todo mi trabajo es pa ellos... (SE.H.56. AU.01).

Las familias acaban por ejercer una presión tan fuerte que acaba con la voluntad de algunos candidatos al retorno, como en el caso de este estudiante de Costa de Marfil:

...Cuando dije a mi tía que quería volver, se opuso categóricamente. Me dijo: Qué vas a hacer en Costa de Marfil. Con la suerte que tuviste para salir qué quieres volver aquí para hacer. Aquí no hay nada... No saben lo que pasa aquí. En su mente y en la mente de muchos quedarse en Europa es la solución ideal, cualquier que sean las circunstancias en las cuales se vive aquí... Hoy cuando pienso en la vuelta después de los estudios tengo la impresión de que estoy traicionando a toda la familia... (CM.H.29. ES.3).

En algunos casos investigados, la nostalgia y el desarraigo son tan patentes que nublan la idea de permanencia en el espacio de inmigración. Las

condiciones de vida diferentes, las expectativas incumplidas, las redes sociales étnicas poco consistentes o las conflictivas relaciones con los autóctonos, van preparando el camino del retorno. No han sido capaces de amortiguar el dolor del sentimiento de pérdida. Y, a veces, la idea del retorno eclipsa cualquier situación real de mejora y se convierte en la única meta, el único resorte posible que alimenta la esperanza de los concernidos. En Francia, conocimos a un estudiante congolés que nos contaba sus ansias de volver:

*Mes parents m'ont envoyé ici pour étudier le Droit mais je ne sens pas à l'aise. Je n'aime pas cette vie en solitaire en cité et cela me met dans une situation de dépression. Quand je les appelle pour leur dire que je veux retourner, ils me disent "reste" et cela m'enfoncé encore plus. Ils pensent qu'il suffit de m'envoyer de l'argent pour que tout aille bien...selon eux, je suis incapable d'exploiter la chance que j'ai d'être en France et que eux aussi sont venus ici et qu'ils ont pu supporter la situation. Moi je sais que cette situation ne me convient pas...tous les jours qui passent je pense plutôt à rentrer qu'à étudier...*²⁶⁵ (CD.H.24.ES.POITIERS.10).

Para algunos subsaharianos en León, la experiencia de la modernidad y de los valores occidentales, les ha resultado a veces traumática, a pesar de su voluntad previa de realizarse en España. Les asombran los avances tecnológicos y la riqueza, la sociedad del bienestar, el consumo que, sin embargo, no logra ocultar la pobreza, la miseria, que encierra a algunos en la soledad. La falacia de la imagen que Europa vende de sí misma o la que los subsaharianos se construyen sobre ella, acaba por derrumbarse en ellos y eso se traduce en una voluntad de retorno, sobre todo durante los primeros años.

Según Ramírez (1996: 216), la sensación de extraterritorialidad, de experiencia puramente de superficie, de provisionalidad, casi de transeúnte, es típica del inmigrante casi recién llegado, trasplantado de su país a España,

²⁶⁵ *Mis padres [de clase alta] me mandaron aquí para estudiar Derecho pero no me encuentro a gusto. No me gusta esta vida en solitario en la residencia para estudiantes y eso me pone en una situación depresiva. Cuando llamo para decir a mis padres que quiero volver, me dicen "quédate" y eso me hunde cada vez más. Piensan que basta con enviarme dinero para que todo salga bien... Según ellos, no soy capaz de explotar la suerte que tengo de estar en Francia, y que ellos también estuvieron aquí y que pudieron aguantar la situación. Yo sé que esta vida no me conviene. Todos los días pienso más en volver que en estudiar...*

con unos inicios difíciles y negativos y con poca penetración en el medio y ámbito local, quien tiene claro que tarde o temprano volverá a su país. Algunos casos son reveladores de esta situación. Es el caso de este vendedor ambulante senegalés. En Senegal gestionaba una tienda de tejidos y le cuesta asumir su nueva condición:

...Moi je croyais qu'en venant en Espagne, j'allais trouver du boulot facilement mais c'est difficile. Je suis sénégalais mais je ne suis pas habitué à vendre dans la rue. Au Sénégal j'avais une boutique de pagnes. Quand je venais, je pensais travailler dans une usine ou quelque chose comme ça...j'ai essayé de chercher du travail jusqu'à ce que mon visa de tourisme que j'avais acheté à 3 millions de FCFA ne caduque... Mais ce n'est pas facile quand tu ne comprends pas la langue. En plus le chômage est important...je suis obligé de vendre maintenant des CDs pour gagner un peu d'argent et filer²⁶⁶ (SE.H.34. VA. 77).

Para que se diera retorno también hacen falta, como decíamos en el apartado anterior, posibilidades de inserción socioeconómicas en origen. Sin la seguridad de un empleo o de un entorno propicio para emprender negocios, la vuelta es complicada sin arriesgarse a encontrarse en una posible situación de precariedad económica y sociolaboral, que precisamente la emigración quería corregir. En León, la mayoría de nuestros informantes estudiantes, por ejemplo, dan como condición previa al retorno la seguridad del empleo, que no todos los países pueden garantizar.

Eso corrobora lo que piensa François Vézina (2004: 4) cuando dice que para que los exiliados cualificados acepten volver a sus países de origen, hace falta reunir algunas condiciones. Hablando del retorno de los estudiantes africanos de Canadá, este autor señala que los gobiernos africanos deben obrar en una óptica de desarrollo, integrando las dimensiones científicas, tecnológicas y económicas; deben estar listos para invertir medios neces-

²⁶⁶ Yo creía que viniendo a España iba a encontrar trabajo fácilmente, pero es difícil. Soy senegalés pero no estoy acostumbrado a vender en la calle, en Senegal, tenía una tienda de tejidos. Cuando venía, pensaba en trabajar en una fábrica o algo así... intenté, busqué trabajo hasta que se me caducó el visado de turismo que compré a 3 millones de francos [4.500 euros] tenía... Pero no es fácil cuando no sabes la lengua. Además, el paro es importante... estoy obligado a vender CD's para ganar un poco de dinero para volver.

rios para implementar infraestructuras nacionales de investigación y, por fin, que obtengan para el candidato al regreso, condiciones parecidas a los países de estudios, es decir, estímulo intelectual, utilidad social, seguridad en el empleo, buenas perspectivas de carrera, estatuto social, influencia y sueldo apropiado. Es lo que se está intentando hacer en Senegal, según nos reportó un alto cargo del Ministerio de los Senegaleses en el Exterior.

No obstante, según Fitzgerald (2008: 416), mientras sigan existiendo enormes diferencias de salarios entre el norte y el sur, el flujo de emigrantes continuará, a la vez que el retorno se retardará. Ante la duda de no poder trabajar en el país de origen, algunos estudiantes prefieren quedarse. Es el caso de este estudiante gabonés de Derecho:

Mi hermana estudió en Estados-Unidos, ha vuelto después de sus estudios hace dos años pero no encuentra trabajo. En estas condiciones, volver para mí será difícil. Pienso muy poco en volver cuando no tengo la seguridad de encontrar un trabajo a la medida de mis aspiraciones (GA.H.ES.23.ES.27).

Existe una real incertidumbre entre algunos, en cuanto a encontrar trabajo, sobre todo cuando los criterios objetivos de mérito se descartan en la contratación debido a la corrupción, verdadera gangrena de muchos países africanos subsaharianos. Es lo que piensa nuestro anterior informante:

En Gabón, si no conoces a nadie, no puedes trabajar. La corrupción ha invadido todo el país y para emplearte te pedirán cosas que no te pueden gustar. Te pedirán que formes parte de la francmasonería, por ejemplo, o tendrás que militar en un partido político (íd.).

Algunos, al contrario, alegan las malas condiciones económicas que se les ofrecerán o se les ofrecen al volver, como en el caso uno de los estudiantes de Costa de Marfil:

¿Sabes cuánto cobraba en 2008 un Profesor de Universidad en Costa de Marfil? ...un poco más de 1.000 euros. Aquí, incluso con ser camarero o peón de albañilería, cobras más. Y con esa cantidad de di-

nero, es difícil pensar en volver. Si mejoran los sueldos y que algunas situaciones cambian, volveré en cuanto acabe los estudios... si no, me quedaré algún rato antes de volver (CM.H.33.ES.10).

Efectivamente, las malas condiciones de desarrollo socioprofesional que muchos países africanos subsaharianos ofrecen, son un pretexto válido para pensárselo dos veces antes de volver. El lema más compartido entre algunos estudiantes es que “el patriotismo no nutre a su hombre”. Vemos, que los inmigrantes con cierta cualificación muestran, a pesar de una real voluntad de volver, actitudes dubitativas en cuanto a rentabilizar su formación. Es decir, que mientras las cosas no mejoren no están dispuestos a volver.

Según Alonso (2008: 386), la emigración comporta posibilidades de desarrollo para las personas y los países implicados, y también comporta riesgos y costes que deben ser considerados. Eso es cierto, y en este caso, el riesgo es de los países de origen, ya que sus inversiones en término de capital humano, se “desperdician”. Cuando las condiciones económicas y sociales son mejores en el país de expulsión, es más cómodo responder a las demandas en personas cualificadas para trabajar pero pensamos que, por ahora, esta concepción por parte de los estudiantes partidarios de quedarse no es de mucha utilidad para sus países de origen que inviertan dinero para prepararlos. El 99% de los estudiantes gaboneses de León, por ejemplo, vienen con becas del gobierno gabonés. En efecto, pensar que a corto plazo o, incluso, a medio plazo, los países subsaharianos puedan implementar condiciones idóneas para el retorno de sus estudiantes cualificados, es algo utópico. Generalmente, aquellos que quieren volver buscan una mayor seguridad laboral con empleos en un cargo público. Lo que resulta complicado para los países, debido al número de demandantes de este tipo de empleos. Y para los retornados, el riesgo del empresariado no es una solución deseada en principio.

Por otra parte, la promesa de un retorno si la situación del país mejora no lleva a un desarrollo inmediato. Y eso es justo lo que esperan los países que pagan para mandar estudiar a sus conciudadanos. Por eso, François Vézina (2004: 9) cree que la inmigración definitiva de los estudiantes diplomados es una pérdida para África, pues estos individuos no contribuirán al desarrollo de sus países de origen sino cuando estén desarrollados.

La puesta en marcha del retorno es compleja y puede depender, en algunos casos, del dinero que se llegue a ahorrar. Entre nuestros informantes, muchos dicen querer ganar suficiente dinero en España para después financiar un proyecto en el país de origen. Son muy raros los que realmente desean quedarse en España porque dejaron atrás a familiares, niños o amigos. Muchos creían que al cabo de algunos pocos años podrían volver cargados de dinero. Luego pasan 5, 10 o 20 años y permanecen en inmigración. Algunos más veteranos, incluso jubilados, ya han pasado décadas en España sin la satisfacción de haber ganado tanto dinero como para volver. No se puede cuantificar el dinero que quieren ganar. Lo que arroja dudas sobre su retorno, que más bien se queda en un mito. El siguiente informante, senegalés de origen, nos compartía sus esperanzas económicas, condiciones previas a su retorno:

Yo viene aquí [España] para trabajar... Yo gana dinero y después yo voy Senegal, comprar coche para hacer transporte urbano... hace tienda... construir mi casa... si no gana dinero yo no voy (SE.H.32.SP.15).

El carácter provisional del proyecto a veces puede llegar a ser permanente. Puede que entren en los planes originales de algunos inmigrantes regresar después de un tiempo pero la estabilidad, tanto laboral como afectiva, trastoca los planes. Massey (citado por Blanco, 2000: 72-73) señala que la duración del asentamiento de los inmigrantes no se determina exclusivamente en función del proyecto social y los objetivos trazados, ya que algunos factores pueden cambiar dicho proyecto. Casarse o tener hijos en la sociedad de destino será un factor determinante para que la migración se convierta en definitiva. Esa realidad es muy visible entre los subsaharianos de Francia. Un jubilado senegalés encontrado en una residencia para inmigrantes en París quiso “reactivar” su memoria para situarnos sobre su proyecto migratorio:

Quand je suis arrivé j'étais convaincu que j'allais retourner au bout de quelques années avec l'argent économisé. Plus de trente après, je continue d'être ici avec le même espoir de retourner mais je sais que je ne vais pas pouvoir...mes enfants ne sont plus africains

*malgré qu'ils ont des parents sénégalais. Ils ont le sang sénégalais mais culturellement ils ne le sont plus. Ma famille n'a aucune illusion de retourner...dès que tu te maries et que tu as des enfants ici, tu peux presque faire une croix sur tes projets de retour. Maintenant rien ne dépend de toi seul...je suis heureux avec ma femme et mes enfants mais sans eux je serais déjà retourné au Sénégal. Je te donne un conseil, si tu veux retourner un jour au pays, ne cherche jamais la stabilité ici*²⁶⁷ (SE.H.>67. JU.PARIS.1).

El punto de vista de este último informante no carece de sentido si nos atenemos a lo que nos decía uno de los estudiantes gabonés que aparece citado en capítulos anteriores:

...mi novia es española y no la veo irse a África conmigo para vivir. Como no pienso dejarla, es más que probable que me quede. Además estoy trabajando aquí... (GA.H.27.ES.39).

La estabilidad laboral evidentemente condiciona el retorno, tanto más cuanto que esta estabilidad se consigue a veces al cabo de muchos sacrificios. Uno de los marfileños, demandante de asilo, tuvo una resolución favorable que le otorga trabajar en España:

*Partir maintenant? Ça c'est difficile. Je me cachais pour travailler dans les champs parce que j'étais demandeur d'asile. Maintenant que j'ai des papiers pour travailler, je ne vais pas retourner*²⁶⁸ (CM.H.36.DA.25).

Como venimos diciendo, volver en muchos casos es el fruto de muchos factores entre los cuales la decisión personal interviene. Para algunos

²⁶⁷ *Al llegar estaba convencido que iba a volver al cabo de pocos años con el dinero ahorrado. Más de treinta años después, todavía sigo aquí con la misma esperanza de volver pero sé que no voy a poder... mis hijos ya no son africanos a pesar de tener padres senegaleses. Tienen sangre senegalesa pero culturalmente ya no lo son. A mi familia no le hace ilusión volver... En cuanto te cases y tengas hijos aquí, casi puedes hacer una cruz sobre tu proyecto de vuelta. Ya nada depende ti solo... Soy feliz con mi mujer y mis hijos pero sin ellos ahora ya habría vuelto a Senegal. Te doy un consejo, si quieres volver algún día a tu país nunca busques la estabilidad aquí...*

²⁶⁸ [Riéndose] ¿Volver ahora? Eso es muy difícil. Me escondí o he empezado trabajando en el campo sin papeles porque era demandante de asilo. Ahora tengo papeles para trabajar y no voy a volver.

subsaharianos, a medida que pasa el tiempo, notan la sensación de fracaso o de frustración de las expectativas. La cruda realidad de lo que supone ser inmigrante económico en la España de los últimos años, incrementa en ellos el deseo de vuelta. Esta sensación subjetiva de su situación y condición en palabras de Ramírez Goicoechea (1996:213), apela a estrategias y soluciones de mejora económica a “muy corto plazo” con la lotería como último recurso para vencer la inercia. Las posibles ganancias del *Gordo*, la *Quiniela*, *Euro-millones*, el *Bote*, la *Primitiva*, el *Niño*, la *Lotería de Navidad* nutren los sueños de decenas de subsaharianos de León. Si la esperanza del retorno está condicionada por un premio de lotería, su efectividad es tan incierta como la probabilidad de ganar uno de estos premios.



Foto 30: Subsahariano comprando billete de lotería. Fotografía propia 20/03/2008

Entre las razones que desaniman la vuelta, una que nos resultó inédita es la brujería. Muy pocas veces se ha estudiado su impacto sobre inmigrantes africanos. Bouly de Lesdain (1994: 155), es una de las pocas que estudió este fenómeno entre inmigrantes cameruneses en Francia. Ella señala que,

en general, la brujería en occidente se considera como mera superstición de tiempos pasados, “una creencia de vieja mujer”. Creerlo puede valer burlas incesantes por partes de aquellos que no creen en ello. No obstante, tomando el caso de Francia, apunta que la credibilidad puesta en sus acciones está haciendo proliferar los vendedores de esta creencia en la esfera de la búsqueda del amor y del trabajo. Se lo imputaría a la inmigración si no hubiera autóctonos franceses adeptos de estas ciencias ocultas africanas. Entre los africanos esta realidad no ha dejado de estar presente.

La referencia a las prácticas ocultas como factores explicativos de la emigración no se evidenció en nuestro trabajo etnográfico, no obstante, su intervención en origen para favorecer la marcha fue resaltada por algunos informantes. También, algunas menciones a su supuesta importancia para sortear a policías y potenciar los negocios fueron referidas en el trabajo etnográfico²⁶⁹. El inmigrante es considerado como particularmente sujeto a las acciones maléficas y entonces en una situación de fragilidad. El postulado es que la estancia en Europa es de naturaleza a provocar celos, primer motivo de la acción de la brujería. La acción de los brujos no va más allá del mar, pues la sal aniquila sus acciones. Su lugar predilecto de acción es el territorio africano, lo que explica la negativa de volver para no ponerse bajo sus efectos.

Es una realidad presente entre la comunidad de estudiantes gaboneses con quienes hemos tenido muchos encuentros. Lo toman muy en serio a la hora de valorar la vuelta. Esta estudiante gabonesa nos comparte sus temores:

La acción de los Nganga [brujos] es real. La gente en Gabón recurre a ellos para hacer cosas malas. Allí es fácil perder su empleo por sus acciones, perder tu matrimonio, perder o contraer matrimonio. Yo conozco a chicas que lo hacen para atraer a los blancos que vienen a Gabón con el fin de casarse con ellos. La gente puede acudir a ellos para impedirte obtener un visado, frenar la prosperidad²⁷⁰ de

²⁶⁹ En la mayoría de los locutorios senegaleses visitados durante esta investigación hemos podido ver amuletos de la suerte, característicos de las culturas musulmanas senegalesas. Nuestra estancia de investigación en Senegal nos permitió ver, por ejemplo, que los candidatos a la inmigración legal se hacen preparar los pasaportes por *marabutos* para que puedan conseguir el visado. Rahmatou Seck Samb (2009: 100).

²⁷⁰ En su estudio de las relaciones entre el Estado y la brujería en el sudoeste de Camerún, C.F. Fisiy y P.

alguien, solo por celos. Lo peor de todo es que te pueden matar porque estás fuera y ellos no. Intentarán matarte solo por eso. Te cuento el caso del alguien. A mi tía, hicieron que no pudiera tener hijos porque ella estudió en Francia y trabajó muy pronto. Hasta ahora no la han liberado. Te digo, si los Nganga quieren complicarte la vida estás perdido... Puedes irte pero no durar mucho porque un pariente próximo puede ser uno de ellos o solicitar uno de ellos. Mi truco cuando me voy es comprar regalos para todos. Con la generosidad puedes contrarrestar un poco sus acciones pero tampoco hay que hacer muchos, sino considerarán que tienes mucho dinero y vendrán a por ti... (GA: M.25.ES.05).

Incluso, el uso de los regalos para sortear o burlar la maldad de los brujos, no siempre surte efectos. Bouly de Lesdain (1994: 169), cuenta al respecto la anécdota de una joven camerunesa en Francia a la que preguntaba los acontecimientos de su vida que le recuerdan la brujería:

... L'évènement qui m'a marqué le plus c'est que j'avais un jeune frère parti en France trois ans avant moi (...) Nous sommes de même père mais de mère différente. (...) En 1980 nous avons décidé de revenir pour les vacances tous les deux, on na fait des petits cadeaux (...) A ma mère il avait fait un très beau cadeau, un sac et à sa mère il avait gardé un parapluie. Alors sa mère lui dit : " Oh mon fils ! Tu as fait un très beau cadeau à l'autre maman et à moi mon cadeau ne me plaît pas ". Il est venu me dire " voilà la réflexion que ma mère me fait, mais moi j'ai plus d'estime pour ta maman parce que c'est grâce à elle que j'ai réussi les études " (...) Je suis partie en France, j'ai dit au revoir pour que le samedi ma tante m'apprenne qu'il est mort, que je ne le reverrai plus, je ne m'en suis pas revenue. Une autopsie révéla qu'il est mort par poison. Ils ont accusé ma mère de l'avoir tué

Geschière (1990: 135 y ss.), señalan que las acciones ocultas llevadas a juicios intentan atentar a la riqueza de los demás o apuntan a los elementos colectivos de desarrollo. Según sus observaciones, hay que parar a quien evoluciona y todo se hace para lograr este fin. Las élites están particularmente en el punto de mira o se sienten apuntados, lo que explica que los inmigrantes cualificados llamados a ejercer altos cargos prefieren no volver.

*jalousie pour sa réussite mais moi je crois que sa mère l'a tué parce qu'il ne lui a pas fait un bon cadeau...*²⁷¹.

Las historias de brujería a la vuelta al país de origen implican tanto a familiares, colegas de trabajo a amigos ya desconocidos en un contexto donde el anonimato puede importar poco si es para frenar a los demás y favorecer su propia ascensión o la de los suyos. Si algunos inmigrantes subsaharianos de León lo consideran como freno al regreso es porque para ellos su existencia y su acción son reales. Allí encontramos también alguna justificación de la falta de trabajo que algunos informantes destacaron como impedimento.

Para algunos informantes estudiantes becados por su país, sólo la Ley de Extranjería les puede obligar a volver por temor a ser sin papeles después de finalizar sus estudios²⁷². La sospecha de que los estudiantes se quieran quedar después de los estudios hizo tomar estas medidas legales que también sirven para contrarrestar la fuga de cerebros. Es una medida que para algunos se resiente con pena, como en el caso de este estudiante gabonés del grupo de la renovación, huérfano de padre, que no piensa volver:

...veo todo lo que ocurre en el país y no quiero volver. Si pudiera quedarme por algún modo que sea legal, lo haría aunque fuera para trabajar de lo que sea... pero con mi residencia de estudiante, será difícil. Pronto se me caducará y tendré que volver antes porque no quiero vivir como clandestino. Algunos compañeros sí que quieren quedarse aunque sin papeles, pero yo no me lo planteo... (GA.H.23. ES.27).

²⁷¹ El acontecimiento que me marcó fue que tenía un hermano menor que se fue a Francia para estudiar tres años antes que yo. Somos de madres diferentes pero tenemos el mismo padre. En 1980 ambos decidimos volver de vacaciones y nos llevamos algunos regalos... a mi madre le hizo un buen regalo, un bolso y a su propia madre le regaló un paraguas. Su madre le dijo, ¿hijo mío hiciste un buen regalo a tu otra madre y a mí este regalo que no me gusta? Vino a decirme: Esa es la reflexión que mi madre me hace, pero yo le tengo más estima a tu madre que a la mía porque gracias a ella pude continuar mis estudios... Me fui a Francia y él tardó un poco porque se enfermó. Me despedí de él y pocos tiempos después me llamaron para decirme que se había muerto. No me lo podía creer. Una autopsia reveló que se murió envenenado. Acusaron a mi madre de haberle matado porque su éxito le provocó celos pero yo creo que su madre le mató porque no le hizo un buen regalo...

²⁷² La Ley 4/2000 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Pero según opina Fitzgerald (2008: 417), forzar el retorno no es la solución para acabar con el asentamiento duradero de los inmigrantes formados. Propone como solución aplicar enfoques de largo plazo que vinculen los beneficios potenciales de la migración con estrategias más generales que reduzcan la desigualdad y mejoren la infraestructura económica, el bienestar social y la gobernabilidad política. Además, se debe mejorar la oferta de educación secundaria y formación profesional en los países africanos para que puedan completar sus estudios universitarios en África, sin la necesidad para ellos de emigrar para acceder a estudios de tercer ciclo de calidad. Cuando Guilbert (2008: 9 y ss.) hizo un estudio sobre “Estudios y migraciones en Quebec” constató, precisamente, que un número creciente de estudiantes procedente del África subsahariana se quedaban como inmigrantes en el país, igual que en León.

Para no volver, tanto inmigrantes económicos como inmigrantes en formación, se acometen a una práctica que consiste en idas y vueltas en un ejercicio de omnipresencia para seguir disfrutando de los dos espacios, el de origen y el de adopción. Los estudiantes que no desean vivir en su país de origen se aferran a contribuir al desarrollo del país de origen pero viviendo en el país de destino. Es lo que Vézina (2004: 10) llama el “nomadismo científico”. Es una opción muy considerada y que más adeptos tiene entre estudiantes como este doctorando de Costa de Marfil, que lleva viviendo en León desde 2006:

Yo quiero seguir viviendo aquí pero iré a dar mis clases. No seré el único. Tres de los profesores que llegaron estos últimos años que dan clases en la Universidad de Abidjan, usan la misma táctica. Van a dar clase tres o cuatro meses y vuelven a España para el resto del tiempo (CM.H.33.ES.10) .

Según Vézina (íd.), esta opción, lejos de ser una pérdida para el país de origen, sería al contrario la extensión de la comunidad científica nacional porque siempre estarán los antiguos estudiantes al contacto de sus profesores y de las innovaciones del mundo desarrollado, algo beneficioso para sus países.

Este informante de Senegal expresa muy bien esa identidad fragmentada en dos mitades, el ser de allí y de aquí o en una identidad sin identificación

espacial, ni de aquí ni de allá, sino de los dos lados simultáneamente, una especie de identidad en tierra de nadie. Es el caso de uno de nuestro informante reagrupado por su padre, un senegalés anteriormente mencionado. Para él, el país de origen lo recuerda, lo tiene incluso idealizado, pero toma conciencia de que aquí tiene anclada la mayor parte de su vida y así lo relata:

...Pienso volver a mi país, si tengo oportunidad. Quiero ir por un tiempo. A vivir no, porque creo que no me acostumbraría, aunque viviera con las mismas comodidades yo no comparto las costumbres de allí, porque yo tengo algunas costumbres de allí, pero también tengo costumbres de aquí. Ni soy de aquí, ni soy de allí. Me llama quizá más lo de allí, pero no es lo mismo que aquí y aunque sepa las costumbres, la forma de ser de ellos, en mi país siempre me van a tratar como a alguien de fuera si fuera de fuera. Si estoy aquí me tratan de fuera, y si voy allí me tratan igual. Mis padres, tampoco creo que vuelvan... (SE.H.22. REAG.45).

Algunos inmigrantes ni siquiera llegan a planificarse un futuro, ni para quedarse ni para volver. Este informante es de Nigeria. Pidió el asilo en 2008 y se lo negaron. Su espíritu aventurero le llevó a tomar la patera para venir a España. No tiene la suficiente estabilidad que le sujete a este espacio concreto de León. Tampoco la tiene en su país de origen, Nigeria:

I don't want to go back to Nigeria. Before those years (...) I don't know what I'll make there. (...) If I don't have stability, job, I'll try to go to another country. You know that people need to have a good situation to live. Now I don't know what I'll do but I'll find it²⁷³ (NI.H.29.SP.48).

Para este otro informante togolés ya no tiene sentido una vuelta a su país de origen donde ya no tiene referentes ni habilidades sociales que le permitieran vivir de un modo adecuado. Después de cursar sus estudios en

²⁷³ *No quiero volver a Nigeria. Después de estos años (...) no sé lo que voy a hacer allá. (...) si no tengo estabilidad, trabajo, intentaré cambiar de país... sabes que la gente necesita una buena situación para vivir. No sé lo que voy a hacer de momento pero lo encontraré.*

Ghana, lejos de su familia, volvió a Togo para luego coger una patera para llegar a España. Como en el anterior relato, trasluce la poca estabilidad que tienen en León. Lo que le dispone a la movilidad hacia otro espacio de emigración en cualquier momento:

*La vérité c'est que je ne veux pas retourner parce que là-bas au pays je n'ai rien à faire et je n'ai personne non plus. Moi je n'ai pas connu mes parents. Ce sont mes grands parents qui m'ont élevé et ils sont déjà morts. Je veux gagner ma vie ici en Europe. Je suis passé par le Ghana, le Maroc y maintenant en Espagne. Je veux aller en Belgique. Je veux seulement avoir les papiers avant de m'en aller de L'Espagne. Ici il n'y a pas beaucoup de travail...*²⁷⁴ (TO.H.30.SP.65).

A pesar de las tergiversaciones de algunos inmigrantes, en cuanto al retorno por los diferentes motivos que pudimos ver arriba, hay que decir que el retorno con vistas a una reinserción en el país de origen, constituye, para algunos subsaharianos de León, una realidad ya en marcha, y para otros, ya se ha materializado.

La decisión de volver entre algunos inmigrantes tiene que ver con la seguridad de una vida en Europa ya resuelta, que permite plantearse el retorno sin mayores dificultades de reintegración. Generalmente, aquellos que forman parte de este grupo y que hemos podido investigar, son autónomos. Nuestro gestor de locutorio senegalés, arriba mencionado, está tramitando su regreso definitivo:

El año que viene, vuelvo a Senegal. Aquí ya no vale pa nada. Trabajas todo el día y ganas poco ahora. ...llega un momento y dices, voy a dejar esto y pensar otra cosa. He pasado muchos años haciendo eso [gestionar su locutorio]. Ya he acabado con aquí. Mi hija y mi mujer, ya se fueron pa Senegal, fin de año 2010. Yo voy después de vera-

²⁷⁴ *La verdad es que no voy a volver porque ya allí, en mi país, no tengo nada que hacer, no tengo a nadie. Yo no conocí a mis padres. Me criaron mis abuelos y ya se murieron. Quiero ganar mi vida aquí en Europa. Pasé por Ghana, Marruecos y ahora España. Quiero ir a Bélgica. Solo busco papeles para irme de España. Aquí no hay mucho trabajo.*

no. Ya tengo casa allí, ... dos niveles. Me he preparado mucho tiempo y sé que volver no es un problema porque tengo buenas relaciones con los hermanos y hermanas allí (SE.H.53.AU.7).

Tener la vida resuelta es un fuerte valor añadido para el retorno. También la aparición de nuevas oportunidades de empleo que permitan al inmigrante ver con mayor interés la vida en su país puede propiciar el retorno. En el caso de algunos estudiante por ejemplo, creen que pueden vivir mejor aunque el sueldo no sea lo que cobrarían en España, en el hipotético caso de conseguir un trabajo con su formación académica. El poco coste de la vida y el tener muy cerca a los familiares resultan ventajosos para ellos. Es, por lo menos, el caso de este estudiante de Angola, doctorando en Veterinaria en la Universidad de León:

En Angola la situación del empleo ha mejorado bastante, sobre todo en el ámbito de la medicina... dentro de poco acabo los estudios y ya me estoy preparando para volver. Aquí un veterinario puede tener trabajo aunque no es fácil. Allí la medicina veterinaria no es muy desarrollada y creo que es fácil para alguien que estudió la carrera fuera (AN.H. 35.ES.71).

La realidad del empleo en España para los diplomados extranjeros extracomunitarios es más que complicada y es lo que fundamenta aún más el deseo de volver. Este senegalés, doctor en Filología Hispánica antes de irse a Senegal, motiva así su intención:

¡Hombre!, mira a tu alrededor. Yo no creo que sea difícil tener un buen trabajo aquí. Los propios españoles doctores no pueden trabajar fácilmente. Son muchos los que acaban en los institutos. Hay que ser realista. No sueño en ser docente en una universidad aquí, y tampoco voy a seguir dando clases de francés a domicilio cuando tengo un título de Doctor. Cuando tienes la seguridad del empleo como yo, es fácil volver (SE.H.31.ES.11).

Cada vez más son más los inmigrantes que quieren dar marcha atrás en su proyecto migratorio. Buscan así combatir la opinión extendida, según

la cual el retorno es un fracaso, una traición o una decisión irresponsable que tiene su máxima expresión en la mirada de los compatriotas en origen. Para volver hace falta sacrificio, pero también el valor que ha tenido Sidi, uno de nuestro informante malí que citamos en un capítulo anterior:

Desde yo vengo aquí en 2007... Todo no va bien. Llorar siempre a causa de mi familia, yo no tengo lo que quiero aquí... Yo miro, miro y piensa: yo voy a Mali. Voy a ver ACCEM, digo quiero ir Mali. Alguien de ACCEM me llama, me dice: cuándo quieres volver? Yo digo ahora 2 meses después yo vengo aquí a Mali. Ahora vivo con mi familia... Tengo tienda ahora en Bamako. Si no voy España, no pienso que es Europa es duro. Aquí, la gente me dice, por qué no quedas en España. Ellos no saben... Entonces no es fracaso para mi (MA.H.34.DA.21).

Si es verdad que en la mayoría de los casos los inmigrantes subsaharianos siguen viviendo en León a pesar de la crisis, en algunos casos, puede influir, sobre todo, cuando el proyecto inmigratorio no se concreta de la manera esperada. Este otro informante malí, que lleva viviendo en León desde hace 2006, con otros tres años en su haber pasados en Almería, también puso punto final a su estancia en España debido a la crisis en el sector de la construcción. El día antes de su marcha me fui a ayudarle a desalojar el piso que alquilaba. Así motiva su regreso:

Creo que es bueno volver a Malí. Hermano, yo he venido aquí para buscar algo. Un tiempo estaba bien ahora no. Yo miro y veo que volver con un poco de dinero para hacer cosas no es malo. En España la construcción no funciona. Me echaron de la empresa y cobro paro ocho meses y acaba pronto... así volver con el dinero que tengo no es malo... Es mejor que quedarse aquí... (MA.H.32.CON.S.15).

La vuelta forzosa es la más temida entre por nuestros informantes en situación irregular, pero para bien o para mal algunos de ellos lo vivieron. Es el caso de este senegalés que participó en nuestro grupo de discusión; hoy repatriado por la fuerza, pudimos hablar por teléfono con él sobre su nueva

situación en Senegal. Nos informa sobre los motivos de su vuelta involuntaria:

Sí, es verdad. Yo un día, policía me coge y pa comisaría. Es tercera vez, policía me coge. Después, juzgado. En juzgado de León, somos tres. Después de juzgado, nosotros, tres nos envía Madrid y la gente dice vosotros pa Senegal. Mis amigos, llora, llora. Yo no llora, ¿Llorar por qué? Yo digo, voy a Senegal, no puedo llorar... Yo vengo en pateras, yo voy a Senegal en avión. No es problema. Ahora estoy aquí, estoy bien, estoy contento... España, muy mal, muy mal... (G1. SE.H.24. SP. 18).

Si se piensa en el futuro de la inmigración subsahariana en León, esperando su retorno, uno se encontrará con la sorpresa de que su efectividad es “nula”; es decir, que no se desarrolla a una escala que permita percibirlo, incluso con las repatriaciones forzadas. Por eso precisamente, no suele aparecer datos al respecto en las encuestas e estadísticas. En algunos casos, la intención existe pero las posibilidades o la realización pueden no manifestarse. Nos quedamos en muchos casos en lo que algunos autores como Ranedo (2001: 511) han llamado “el mito del retorno”. Lo anterior nos permite, a continuación, hacer una lectura diacrónica de la dinámica migratoria que hemos querido plasmar en esta tesis en torno a los subsaharianos.

9.4. Una tipología de los inmigrantes subsaharianos en León

En este apartado vamos a intentar trazar una tipología de los inmigrantes subsaharianos a partir de lo que venimos mostrando en este trabajo. Eso implica enmarcar cada tipo a partir de su decisión de emigrar, sus experiencias vitales en destino hasta que se planteen con más o menos consistencia, la vuelta al país de origen. Tres tipos se desprenden de nuestra categorización: los constantes, los fracasados y los buscadores.

El **constante** emprende el viaje con un objetivo claro y con la idea del período a pasar en España, previamente fijado. Una situación económica crítica del migrante mismo o de su familia motiva la migración, como también lo pueden ser los estudios. El proyecto migratorio es más el resultado de una

fuerte fuerza externa que del propio deseo de viajar. El objetivo que necesita cumplir está estrechamente vinculado con la red de parientes cercanos. Aquí, los motivos individuales tienen solo una importancia de segundo orden. Se puede decir que la migración es un medio para un fin y está motivada, en gran parte, por el hecho de asegurar la situación económica del núcleo familiar y la creación de perspectivas en los países de origen después del retorno. Las relaciones sociales al origen se caracterizan por una fuerte cercanía emocional y relaciones de solidaridad y reciprocidad.

Sus estrategias en España, en gran parte, giran alrededor del trabajo, que no es más que un medio para un fin y no está relacionado con la satisfacción de necesidades de lograr cierto estatus en la sociedad leonesa. Esto está acompañado por una activa demarcación hacia personas que, en la percepción del emigrante, se identifican con las orientaciones de la sociedad de llegada. Esto puede incluir también a compatriotas. Esta demarcación, creemos que puede ser entendida como un acto de autoprotección contra los valores y normas de la sociedad de llegada y las personas que los aceptan, porque podrían poner en peligro el propio proyecto migratorio.

Los constantes nunca se sienten realmente parte de la sociedad española ni es su objetivo principal. El sentimiento de soledad y nostalgia les acompaña durante toda su estancia. El vínculo simbólico con la comunidad de origen (y la identidad del país de origen, es decir, el mantenimiento de costumbres africanas, la identificación con las normas tradicionales) nunca se disuelve y las costumbres ajenas, como, por ejemplo, el acento, se coge solo hasta lo necesario, es decir, como una estrategia.

Para estos, la decisión de retornar hay que entenderla como decíamos, en el contexto de un proyecto migratorio constante que solo se dirige a cumplir un cierto objetivo planteado, con la demarcación hacia la sociedad de llegada y el dolor constante de una separación física y emocional que no puede ser sustituido por la comunicación virtual y el deseo de volver, ya desde un principio. Todos los representantes de este tipo describen sus objetivos hasta cierto grado como cumplidos o a cumplir a corto plazo, y tienen expectativas con respecto a la perspectiva laboral en sus países y al apoyo que la familia les va a brindar. Entonces, mayoritariamente la familia y, en algunos casos, un pequeño círculo de amigos cercanos, crean en gran parte estas expectativas y la confianza de no fracasar después de volver. El proceso de toma de

decisión se caracteriza, además, por un proceso de ponderar los costes económicos y los beneficios emocionales donde estos superan a los primeros.

A los constantes les caracteriza una reintegración con expectativas que se han ajustado hasta un alto grado a la realidad que van a encontrar, sus necesidades pueden ser satisfechas de una u otra forma. Su perspectiva está en su país de origen, sin intención de emigrar nuevamente. Allí, las relaciones mantenidas durante la estancia en el exterior van a ser, en mayor grado, responsables para el desarrollo exitoso de la reintegración.

El segundo tipo que contemplamos es el de aquellos que llamamos los **fracasados**. Al origen, ven la migración más como una estrategia para mejorar la situación individual de su vida y también de solucionar los problemas de la familia. Pero, para estos individuos, los objetivos no son tan claros, lo que incluye la falta de planes concretos para el retorno. El salir para los fracasados es más relevante que el volver. Según estos inmigrantes, la estancia en León no se desarrolla de la forma esperada y las malas experiencias se multiplican. El trabajo no se encuentra, los estudios no se desarrollan de la forma esperada, además de la experiencia de la discriminación y del rechazo, etc. Esas vivencias les llevan a la larga a apartarse de la población local.

Sus expectativas son decepcionadas en muchos sentidos, lo que les lleva a una revaloración de sus relaciones en la sociedad de origen y de la sociedad africana en sí. Esta sobrevaloración les crea imágenes falsas que luego les influyen, a parte de las malas condiciones en las que se encuentran, en la decisión de retornar. Los fracasados toman la decisión de retornar a base de imágenes tergiversadas sobre las circunstancias en la sociedad de origen, sobre todo está allí la idealización de las relaciones sociales y las expectativas hacía ellas. Las razones fundamentales, son sin embargo, la falta de estabilidad, de capital económico y de perspectivas en la sociedad de llegada. La decisión, por lo tanto, tiene que ser tomada en una situación con menor grado de autonomía individual. Los objetivos previamente planteados no se han podido lograr, lo que empeora la preparación del proceso de retornar y de reintegrarse, como veíamos anteriormente.

En el caso de los fracasados, la equivocada estimación e idealización de las condiciones en origen y de las relaciones sociales les causa una fuerte desilusión después del retorno. Pero las expectativas equivocadas, que pueden ser muy diversas, existen en ambas partes y llevan a conflictos. Los

representantes de este tipo superan los problemas a los que se tienen que enfrentar. Además, consiguen cierta estabilidad económica que supera los costes de una nueva emigración, teniendo en cuenta su mala experiencia migratoria. Se han conformado con la situación, lo que se articula además por una reducción del nivel de exigencia que ya tiene peso en el cálculo de los beneficios y costes del retorno. No tienen como deseo principal una nueva emigración. Pero, aunque no se trata de un plan concreto para el futuro existe, sin embargo, la idea de viajar de nuevo, esta vez bajo circunstancias aseguradas.

El tercer grupo de inmigrantes se constituye de aquellos que llamamos los **buscadores**. Es un grupo en búsqueda de un nuevo comienzo, de una nueva vida en el exterior. Para estos, no existe el plan de volver sino de establecerse definitivamente en la sociedad de llegada. Entre ellos, la estrategia es solucionar conflictos a través de la migración. No obstante, el planteamiento del proyecto migratorio es diferente y no tienen como meta una fase temporal sino permanente. Una vez en León, este grupo desarrolla patrones de comportamiento característicos. Nos referimos aquí, sobre todo, a la configuración de las redes sociales que tejen con otros inmigrantes o con españoles, dentro de la sociedad española y a su red social transnacional con sus amigos y parientes en África.

Este tipo de inmigrantes describe España de forma muy positiva, donde el trabajo y la vida social que pueden tener les rinde mucho más que la vida en su país de origen. Mientras el tipo uno, idealiza varios aspectos a la sociedad africana, aquí se observa la idealización de la vida en España. Muchos estudiantes entran también en este grupo, y experimentan el bienestar social, material y la libertad individual en León que en origen no tenían. Al mismo tiempo, la pertenencia a la comunidad africana subsahariana, pierde importancia. En primer plano está el propio bienestar, independientemente de la conservación de las costumbres africanas. Aunque se puede identificar la tendencia de no tener contacto continuo con la antigua red social durante la estancia, la búsqueda de una nueva vida, que incluye un nuevo círculo social, no siempre trae consigo la ruptura de las antiguas relaciones. Pero si se tienen en cuenta la existencia de los conflictos dentro de las relaciones, se entiende que no tienen la misma importancia, como en el caso del primer tipo.

A los buscadores les resultará difícil la reintegración si retornan, ya que el regreso en sí nunca fue deseado; mientras, al contrario, la identificación con las orientaciones de la sociedad de llegada y la integración en la misma, sí. En este caso, incluso después de lograr un cierto capital económico, el volver no puede satisfacer sus necesidades. En Senegal hemos encontrado a inmigrantes que se adecuan a las características que el tipo que estamos describiendo. En su caso, la vuelta se produjo pero la habituación a un estándar de vida inferior y menos libertad individual les cuesta y les deja oscilar entre la esperanza de volver a España y de aceptar la nueva realidad en su país. La vida en el exterior tuvo una influencia fuerte y cambió su identidad. De estos cambios personales resulta también, hasta cierto punto, un cuestionamiento y rechazo de la propia sociedad.

Respecto a las relaciones sociales, se puede observar también cierto distanciamiento hacia su antigua red social, en los casos de conflictos que tienen su origen en la etapa previa a la emigración. Igualmente, este mismo rechazo de la sociedad africana puede ser la causa de este distanciamiento porque incluye el cuestionamiento de patrones de comportamiento. Pero, aunque no haya distanciamiento emocional dentro de la red social del migrante retornado y exista la voluntad de apoyarle, aquí entra un aspecto cualitativo de capital social que se refiere a la disponibilidad de recursos que podrían ser puestos a la disposición del migrante para satisfacer sus necesidades.

Si la red está caracterizada por la falta de recursos, sus miembros no pueden disminuir el deseo de una nueva emigración. La persona queda dubitativa sobre volver o quedarse. Este conflicto, que no puede ser solucionado, destaca la falta de esperanza en un futuro en África. Todavía se mantiene el contacto regular con España y la idea de volver a emigrar está mucho más presente en sus planteamientos del futuro.

Hasta aquí hemos tratado de presentar los inmigrantes que consideramos los constantes, los fracasados y los buscadores en el transcurso de su proyecto migratorio. Quisiéramos ahora profundizar en el aspecto de las innovaciones traídas por los migrantes retornados a Senegal y aprovechar para dar algunas ideas potenciadoras del retorno. Adelantamos, que el principal problema es el de la reintegración.

Ya hemos visto arriba que para estimular su proceso de retorno el inmigrante tiene que saber qué es lo que le espera, si está lo suficientemente

preparado para volver. La falta de esta voluntad complica el proceso de retorno y reintegración, y disminuye la probabilidad de un retorno sostenible y de efectos innovadores por la ausencia de recursos suficientes. Sin embargo, el punto clave está en la fase después del retorno físico, cuando se inicia el proceso de reintegración. Allí es donde se tienen que enfrentar a una serie de dificultades inesperadas que queremos presentar ahora.

Primero, están los problemas emocionales, que surgen por la experiencia migratoria y en algunos casos dejan fuertes huellas. Se perciben cambios del entorno al que anteriormente uno estaba acostumbrado y se presenta un sentimiento de desorientación, lo que tiene que ser superado. Más difíciles de aceptar, sin embargo, son los propios cambios personales que pueden llevar a conflictos en la figuración de las relaciones sociales.

Otro problema al que se tienen que enfrentar, sobre todo aquellos que son padres y madres de familia, es el distanciamiento emocional de sus hijos o de sus cónyuges. En un primer momento, las remesas y los regalos enviados satisfacen las necesidades básicas por las cuales la migración fue iniciada, pero a lo largo del tiempo se da un distanciamiento emocional y se empieza a dudar sobre el proyecto migratorio. Las conversaciones semanales no sustituyen la presencia física, lo que puede ser acompañado por depresiones en ambos lados y hasta resultar en una ausencia de conversación con los propios hijos.

Las evidencias recogidas en nuestro trabajo de campo muestran, que de vuelta a casa muchos padres se enfrentan al rechazo de sus hijos que es algo que no habían esperado antes y que implica para ellos un largo y difícil proceso de reconquista que no siempre se puede lograr. Casi siempre, los miembros femeninos de la familia extensa se hacen cargo de los hijos mientras los padres no están, convirtiéndose en las personas más importantes para ellos. Las parejas también se tienen que enfrentar a problemas similares. La regular comunicación telefónica difícilmente es capaz de sostener el vínculo afectivo. La comunicación se vuelve una rutina que llega a cuestionar el proyecto de una vida juntos. Cuanto más tiempo una de las dos personas pase fuera más difícil resulta mantener este vínculo emocional.

Las visitas regulares de inmigrantes ya establecidos en el extranjero a sus casas en África contrarrestan estos efectos de distanciamiento emocional. A menudo, los conflictos son suprimidos en el poco tiempo que están juntos

y se mantienen ilusiones sobre la situación familiar y el proyecto migratorio conjunto. El resultado puede ser un regreso bajo circunstancias de mala preparación a base de expectativas equivocadas. A las decepciones se puede juntar la necesidad de adquirir el mismo rol que se tuvo en la familia antes de la emigración, algo que los otros miembros difícilmente aceptan ahora.

Así, se pueden crear conflictos multidimensionales entre los miembros de la familia cercana. Como ejemplos puede plantearse la coacción de la madre al tomar partido por un hijo que se opone a la vuelta del padre a casa o las acusaciones del padre respecto a la “mala educación” que su mujer imparte a los hijos durante su ausencia, porque no coincide con la idea de educación del marido, etc. Aparte de los conflictos familiares y emocionales, están los problemas materiales ya mencionados de la difícil adaptación al “nuevo” viejo estilo de vida, sobre todo al muy bajo nivel de ingreso, como suele ocurrir, comparado con lo que ganaban antes. El plan permanente de un retorno puede convertirse en una época corta y frustrante con el objetivo vivo de retornar a España. Además, existen problemas estructurales que se debería tener en cuenta para crear las condiciones de un retorno sostenible. Para traer conocimientos adquiridos es necesaria la oportunidad de adquirirlos. Pocas personas, entre nuestros informantes en Senegal que retornaron, tenían la posibilidad de hacerlo. La mayoría trabajaba en puestos que no correspondían a sus cualificaciones, aunque tenían el permiso de trabajo. Luego, también hay que tener en cuenta las deudas que impulsan en muchos casos el trayecto migratorio e incluso determinan las condiciones y el momento del retorno. Una vez en África, hay otros problemas que deben ser superados como, por ejemplo, una estructura de edad muy joven de los países africanos. A muchos les dificulta la búsqueda de empleo y les llevaba a la emigración y es también un problema en la fase de la reintegración; a no ser que se les ofrezca la posibilidad de trabajar independientemente. Los sectores laborales, financieros y sociales tienen limitaciones a las que hay que volver a acostumbrarse y que, obviamente, influyen en la decisión y la valoración de costes y beneficios de un retorno.

A eso se añade la todavía muy presente corrupción en muchos países africanos, que se mezcla además con el rechazo de la sociedad a algunos retornados y que a juzgar por nuestros informantes, podríamos asimilar a un malsano sentimiento de envidia. Es importante haber conservado unas

redes sociales antes de retornar porque la falta de integración en redes sociales adecuadas después de retornar puede tener efectos fatales. En muchos países subsaharianos el llamado amiguismo tiene mucha importancia. Una vez fuera de sus antiguas redes sociales ya no pueden usar los mecanismos de la propia sociedad y con ello los conocimientos adquiridos quedan sin aprovechar.

El éxito claramente depende de las circunstancias dentro de la antigua red del migrante retornado y también su bienestar emocional. Para evitar choques de reencuentro en ambos lados, los poderes públicos se deberían ocupar de crear una conciencia en las familias de potenciales migrantes para las posibles consecuencias de una larga separación. La información debería incluir las condiciones reales en la sociedad de llegada y, de alguna forma, acabar con el mito del migrante retornado exitoso.

En cuanto haya la intención de retornar, debería haber la posibilidad de un acompañamiento psicológico en ambas partes para preparar el reencuentro. Los hijos también deben ser incluidos en un proceso en el que el otro sea más o menos consciente de los cambios que han ocurrido en ambos lados. De esta manera, se podría abrir un camino para la renegociación de los diferentes roles después del retorno. Igual de importante es no favorecer de manera parcializada al grupo de los retornados y sus familias, para evitar así una discriminación del resto de la población sin experiencia migratoria. En cuanto al procedimiento, creemos que la creación y el fortalecimiento de estructuras locales organizativas son imprescindibles, sobre todo en el nivel de las asociaciones de migrantes, es decir, en las organizaciones de base. Según nuestras observaciones, son estas organizaciones las que poseen el mejor conocimiento sobre las necesidades de los migrantes, además de gozar entre ellos de una mayor confianza que con las instituciones estatales.

La inclusión de estas organizaciones haría más probable el éxito de las medidas que toman, tanto algunos estados africanos subsaharianos, como el Estado español para potenciar el retorno efectivo de muchos inmigrantes que se han “estancado” por la falta de perspectivas. La falta de vinculación de las políticas de retorno a las necesidades reales de los migrantes tendría el mismo efecto: el desentendimiento y el rechazo hacia las iniciativas propuestas por los estados africanos. Por último, cabe mencionar que el retorno no siempre es la solución adecuada, ni para el migrante ni para ambas sociedades

involucradas. No solo por la falta de “potencial innovador”, sino también por la ética y los valores con los que los estados se han comprometido. Son ellos los que deberían entender a los migrantes más allá de la necesidad de fuerza de trabajo y con sus propios proyectos de vida que buscan realizar, usando estrategias específicas como la migración. Más allá de eso, hay que pensar en la construcción de un mundo africano generoso, como lo planteamos a continuación.

9.5. La apuesta intercultural

Como señala Torres (2002: 49), existen diversas concepciones, situaciones y procesos a los que se denomina integración, simplemente porque hay una confusión entre inserción social de los inmigrantes e integración. La inserción social, según apunta, hace referencia al proceso de inclusión en la sociedad como trabajadores, vecinos o usuarios de espacios públicos; mientras que la integración hace referencia a una inserción social que no comporte la marginación y exclusión de los inmigrantes, rechazando la asimilación cultural forzada. La integración pues, es un “buen” proceso de inserción social de los inmigrantes. Sin embargo, tanto en nuestro mundo como en el de Alicia, quién tiene el poder es el que le da un contenido, como señala este autor. En el caso que nos interesa, España hace un planteamiento intercultural de la integración para corregir los desajustes que pueden sobrevenir de una visión multicultural o, sobre todo, asimilacionista. A corto plazo, entre el deseo y la realidad, parece existir todavía un abismo, tal y como hemos podido ver en capítulos anteriores. Para darle cabida a la interculturalidad en la sociedad, una de las apuestas, a largo plazo, es la idea de educación intercultural que queremos subrayar, pues es un buen vivero y una antesala de un nuevo concepto de educación la ciudadanía que nos permitiría llegar a una sociedad intercultural. Veamos, sin embargo, cómo se plantea esta educación intercultural.

9.5.1. La educación intercultural

Quizá una de las definiciones más concretas de la educación intercultural, es aquella que nos da José Antonio Jordán (1996: 25), quién la define como “la respuesta pedagógica a la exigencia actual de preparar a los futuros

ciudadanos para desarrollarse en una sociedad, particularmente multicultural e idealmente intercultural²⁷⁵. Su objeto debe ser la adquisición de la competencia intercultural²⁷⁵. Esta se refiere, sobre todo, a los aspectos culturales de la lengua, enfocados desde un punto de vista práctico; a las habilidades, destrezas y actitudes propias de una cultura y ligados también a la enseñanza de la lengua a los inmigrantes. Sabemos que la escuela, junto con la familia y los medios de comunicación, son unos de los mayores agentes de socialización, por la transmisión de valores, estereotipos y prejuicios sociales. Por eso, para nosotros parece interesante reclamar su contribución para la construcción de una sociedad intercultural. Actualmente existe un gran consenso en reconocer el decisivo papel que la educación debe desempeñar para evitar estos problemas y en adoptar esta nueva perspectiva educativa orientada a la consecución de dos objetivos generales: favorecer la integración escolar de los alumnos pertenecientes a grupos culturales minoritarios, desarrollar la tolerancia y prevenir el racismo. Desde esta perspectiva, desarrollar la educación intercultural es participar en la construcción activa de una sociedad española más justa y solidaria. No es un fin en sí mismo sino un requisito para avanzar en el respeto a unos derechos humanos construidos por todos/as y válidos para todos/as.

Si la educación que reciben los niños y adolescentes no promueve valores interculturales, de respeto y tolerancia, cuando esas generaciones crezcan habrán desarrollado sentimientos contrarios, lo cual revertirá en nuevos conflictos sociales. Eso justifica la necesidad de una educación intercultural en las sociedades actuales, mayoritariamente multiculturales, como la española. La educación intercultural debe ir dirigida al conjunto de la población, tanto a los inmigrantes como a los autóctonos. La educación intercultural, con la transmisión de algunos valores sociales, contribuirá a que la convivencia entre inmigrantes y autóctonos sea armoniosa y pacífica. Además, se conseguirá no solo el respeto entre culturas sino la mutua aceptación, el interés y la valoración positiva de las costumbres de los otros.

²⁷⁵ Según Biram (citado Oliveras, 2000: 33), la competencia intercultural debe incluir tres tipos de saberes: *savoir être* (cambio de actitud), *savoir* (adquisición de nuevos conceptos) y *savoir faire* (aprendizaje a través de la experiencia). La competencia intercultural permitirá el encuentro de alumnos con culturas diferentes y la comprensión mutua.

La necesidad de una enseñanza intercultural, no solo se justifica en los lugares donde la mezcla de culturas es más evidente sino también, y más aún, en las zonas donde los habitantes o en el medio escolar, los alumnos, no han experimentado el contacto con gente de otras procedencias, como ha venido sucediendo en León. En los casos en los que esa presencia sea menor, la educación intercultural es fundamental para hacer ver a los alumnos autóctonos cuál es la realidad de la mayoría de la sociedad y para favorecer las reacciones positivas hacia los extranjeros, cuando esas personas, en otros contextos, entren en contacto con ellas. Siguiendo al Colectivo Amani (1996: 17), la educación debe plantearse objetivos entre la población de llegada y la de acogida. En el caso de los primeros, un objetivo específico sería tomar conciencia de la necesidad de que haya una justicia social que acabe con las desigualdades y, en el caso de los segundos, gracias a la educación intercultural deberían dar a conocer su cultura de origen.

Una educación intercultural puede no ser suficiente para crear una sociedad justa, a menos que trate directamente los problemas de la desigualdad, el poder y la opresión en la estructura social. La sociedad debe ir más allá de la mera “celebración de la diversidad”, enseñando a los alumnos y alumnas a comprender las desigualdades sociales y capacitándolos para trabajar activamente en cambiar la sociedad. La enseñanza debe adoptar una postura antirracista y anti-xenófoba, con el fin de superar los mensajes predominantes que los niños y niñas reciben por todas partes.

Enrique Javier Díez Gutiérrez (2007: 8 y ss.) habla de tres grandes perspectivas teórico-prácticas para el desarrollo de la enseñanza intercultural en el propio ámbito educativo: la educación compensatoria, la educación multicultural y la educación intercultural.

La primera, la **educación compensatoria**, parte del deseo de conseguir la igualdad de oportunidades desde la asimilación cultural y lingüística. Es decir, una cultura, la dominante —la europea—, asimila y genera un proceso de aculturación de las culturas minoritarias: gitana, árabes, africanas, etc. Se intenta que los componentes de las otras culturas se asimilen, se conformen, se adapten a la cultura “habitual”, a la cultura “normal” y se articulan medidas de compensación para poder hacerlo así. Según Martín Rojo (2003, 50), se sustenta en la teoría del déficit cultural. Las personas destinatarias son quienes presentan la “carencia” y no se plantean acciones dirigidas a la

comunidad educativa. Se reduce a un “problema” de educación de las minorías. Se dirige, esencialmente, a los hijos e hijas de personas migrantes extranjeras y de minorías étnicas. “El foco de atención, según Vlachou (1999: 37), se ha dirigido hacia la normalización de los individuos que se desvían de la norma en cualquier sentido, mediante el ‘tratamiento’ y/o la ‘cura’ de su diferencia”.

La segunda, es la **educación multicultural**, aboga por el derecho a la diferencia cultural y se da importancia a la provisión de información en las distintas materias del currículo, sobre la cultura y la historia de las minorías para facilitar la comprensión mutua. Sin embargo, este multiculturalismo sirve al *statu quo* como una estructura inofensiva que se nutre de la gastronomía, el arte, la arquitectura y la moda de varias subculturas. Induce a los autóctonos a comprender cómo las minorías celebran sus fiestas, sin plantear nunca problemas a la visión eurocéntrica. Por ello, Besalú (2002: 65) advierte de que “el riesgo es el caer en el folclorismo pedagógico: los intentos de transmitir los elementos nucleares de una cultura en un ambiente descontextualizado hace muy difícil la comprensión de sus significados más profundos y acaba en la transmisión de sus expresiones más superficiales y externas (gastronomía, música, vivienda, vestidos, etc. Las fiestas y actos ‘multiculturales’ consisten, en ocasiones, en enseñar al gitano y al extranjero a ser precisamente el estereotipo de gitano o extranjero, es decir, en ‘enseñar al marginado a serlo’.

Bajo el axioma de que la diversidad enriquece, solo la población autóctona se enriquecería de este ‘mercado exótico del trueque’ advierte Martín Rojo (2003: 54). Tales concepciones educativas, según creen Kincheloe y Steinberg (1999: 74), tan solo allanan el camino para una opresión más amable y tierna”.

La última perspectiva que nos interesa aquí es, la **educación intercultural**. Partiendo de una realidad constatable, como es la sociedad multicultural, frente a una visión de un estado nacional homogéneo, la interculturalidad, como muy bien alega Besalú (í.d.), deja de ser un problema estrictamente escolar para convertirse en una cuestión de carácter sociopolítico. La pretensión última, desde este enfoque, es educar a todos y todas para la ciudadanía, en el contexto de una sociedad multicultural mestiza.

Esta visión de la interculturalidad se apoya en la dimensión antropológica de la diferencia. Según esta, cuando se analizan las diferencias en el seno de las sociedades europeas fácilmente se deduce que todos y todas somos diferentes y que las diferencias (de sexo, de religión, de hábitat, etc.) constituyen la verdadera “norma”, la auténtica realidad. Desde este enfoque se llega a la conclusión de que todos y todas somos sujetos de una educación diferenciada, de una educación intercultural o cívica (educación para la ciudadanía mundial), ya que es fundamental educar a todo el alumnado para convivir con el otro, sea cual sea su diferencia o su cultura. Esto supone unir indefectiblemente educación intercultural y educación antirracista.

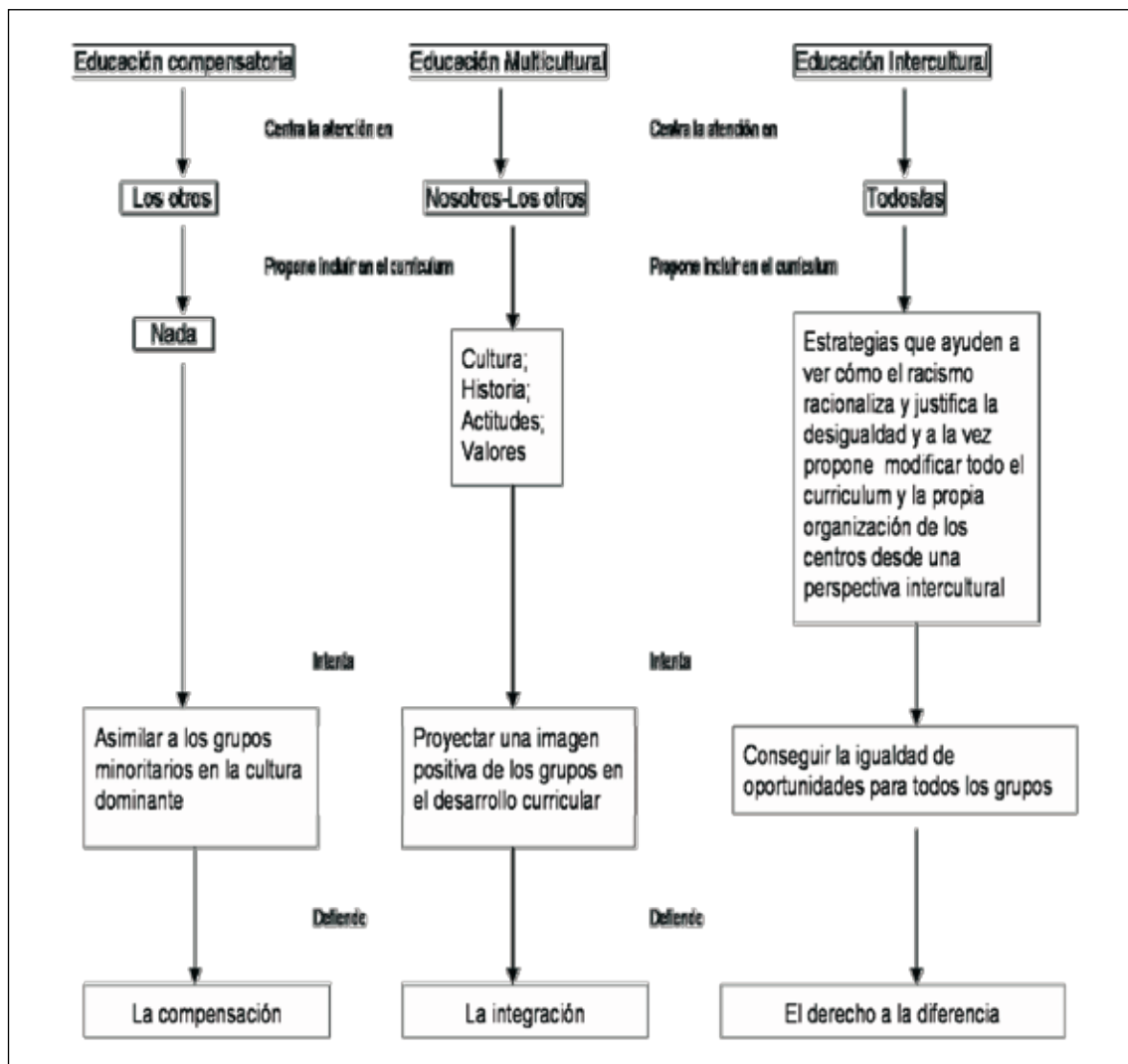
Si la educación ha de ser intercultural su objeto ya no serán solo los hijos e hijas de migrantes extranjeros o de minorías étnicas sino todo el alumnado, todas las personas. Conlleva la reorganización de los centros y la introducción de cambios en los contenidos que se imparten, los cuales deben incorporar conocimientos relativos a las diferentes lenguas y culturas de los alumnos y alumnas, a los diferentes valores, percepciones y bienes culturales. Supone, según Luisa Martín Rojo (2003: 54), un cuestionamiento del etnocentrismo y tiende a la búsqueda de puntos comunes y de lugares de encuentro para fomentar el conocimiento mutuo y el desarrollo de formas de convivencia en las que todas las personas se vean representadas.

Esta nueva óptica se traduce en orientaciones y prácticas distintas de las anteriores, la necesidad de preparar a todos los ciudadanos y ciudadanas para vivir en sociedades mestizas; un cuestionamiento crítico de la cultura que presentan los currículum escolares; un énfasis en la promoción de las condiciones de intercambio y comunicación más que en la potenciación de las diferencias; implica una valoración y aceptación de las otras culturas, lo cual supone, no el relativismo cultural sino el respeto por todas las culturas, comprenderlas, desacralizarlas y criticarlas en su globalidad compleja y dinámica, dentro de un clima de respeto democrático y en el marco de unos derechos humanos construidos y negociados entre todas las culturas y pueblos de la tierra; una toma de posición clara y politizada a favor de una enseñanza antirracista, a nivel de comportamientos y actitudes, pero también a nivel cognitivo e ideológico, analizando las cuestiones de poder y dominación, así como los métodos de resistencia a la opresión.

Desde esta perspectiva, la educación intercultural concentra su esfuerzo en el desarrollo de las estrategias que ayuden a los jóvenes a ver de qué manera el racismo racionaliza y justifica la desigualdad y el acceso diferencial a los recursos entre “ellos” y “nosotros”.

En definitiva, la educación intercultural, que asume y se impregna de la perspectiva antirracista, supone que se ha de pasar de los “añadidos curriculares” a estrategias más globales que posibiliten transformar las acciones centradas en los programas y el currículum, en acciones que impliquen a la escuela en su conjunto y al entorno social y político.

Figura 3: Síntesis de las tres perspectivas educativas



Fuente: Enrique Javier Díez Gutiérrez (2007: 15)

La norma sobre educación intercultural, la fija la administración²⁷⁶ central que, a pesar de defender explícitamente posiciones ideológicas de integración y apostar por la necesidad de fomentar modelos interculturales, opta por modelos de compensatoria que están vinculados a ideología marginadoras, según puntualiza Martín Rojo (2003: 231). León sigue la misma pauta con las aulas de enlace o las ALISO²⁷⁷, cuya base, podemos ver en la Tabla a continuación.

²⁷⁶ Las leyes educativas actuales que se encuentran en vigor total o parcialmente son: la LOGSE (1990), la LOCE (2002) y la LOE (2006), junto con el Decreto de Compensatoria de 1996, complementado con la Orden de 1999, rigen actualmente de manera concreta todas las actuaciones en el marco de la compensación educativa.

²⁷⁷ El Plan de Atención al Alumnado Extranjero y de Minorías, adoptado en 2004, preveía la puesta en marcha de un programa específico, que se denomina “Programa de Adaptación Lingüística y Social” (Programa ALISO), que supone la aplicación de un conjunto de medidas desde el sistema educativo para aportar una respuesta temporal adaptada a las especiales necesidades lingüísticas y sociales que presenta el alumnado extranjero con desconocimiento de la lengua castellana. El conjunto de medidas previstas se organizan en dos vertientes:

—Medidas de intervención curricular, que se pueden llevar a cabo a través de aulas fijas, intervenciones itinerantes de adaptación lingüística y social, y proyectos de adaptación lingüística inicial.

—Iniciativas de intervención complementaria, que se concretan en el desarrollo de proyectos de intervención fuera del horario lectivo. Este Programa ALISO está destinado para alumnos de Educación Primaria o de Educación Secundaria Obligatoria que estén escolarizados, tanto en centros públicos como en centros privados y que no posean conocimiento alguno de la lengua castellana. Cuando un alumno llega a un centro, se establece un procedimiento de urgencia que asegure la admisión del alumno en el aula ALISO en un plazo máximo de 15 días, tras una evaluación inicial. Estas aulas están situadas dentro de centros públicos y algunas en Centros de Formación del Profesorado. Cada aula está dotada de un profesor de apoyo de Educación Compensatoria, con el perfil más adecuado para impartir esta formación lingüística y cultural del español para el alumno extranjero. La asistencia a estas aulas se concibe como una medida de carácter transitorio. Se trata de una intervención de breve duración, que posibilite al alumno un nivel básico de comunicación en el ámbito escolar. La estancia en el aula de adaptación se organiza de forma que suponga semanalmente en torno al 50% del horario escolar. El resto del horario el alumno debe permanecer integrado con los alumnos del centro de referencia en las distintas áreas y actividades del centro. El periodo de estancia no debe ser superior a 3 meses, aunque, excepcionalmente, se puede incrementar el tiempo de estancia, previa aprobación de la Dirección Provincial. Las aulas se organizan en grupos reducidos y el número de alumnos no debe ser inferior a siete ni superior a diez. Las aulas ALISO se ubican en aquellas zonas que lo necesitan, buscando la proximidad a sus lugares de residencia habitual. Estas aulas dependen del centro educativo donde se ubican y su profesorado forma parte del claustro de profesores. Cuando el número de alumnos extranjeros con desconocimiento del castellano no alcanza los umbrales requeridos para disponer de aulas fijas, se puede organizar un sistema de atención itinerante para dar respuesta a las necesidades de varios centros.

La atención es realizada por el profesorado de Educación Compensatoria que, de forma individual o en equipo, se responsabiliza de la atención de una zona determinada. Este profesorado lleva a cabo, como cometidos fundamentales el apoyo puntual al alumnado con desconocimiento del castellano, el asesoramiento al profesorado en este tema y el aporte de materiales específicos.

Tabla 23. Planteamiento para la educación de los alumnos extranjeros en situación de deficiencia lingüística

| | |
|-------------------------|--|
| Finalidad | Facilitar al alumnado extranjero de habla no española, escolarizado en la educación primaria y secundaria, el aprendizaje del castellano hablado y la integración social en el centro y su entorno. |
| Datos de interés | Estas aulas funcionan solo en los centros que no tienen programa de compensatoria. Procedimiento: los centros que no tienen programa de compensatoria (de León y su alfoz para un aula y del Bierzo para otra) informan a la Dirección Provincial sobre la llegada de alumnado extranjero sin conocimiento del español. Al inicio de cada trimestre se reajusta la intervención de estas aulas en función de las necesidades. |

Fuente: Junta de Castilla y León Educacyl. Información online para la Comunidad de Castilla y León. (<http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm>)

En la mayoría de los centros se encuentra arraigado el modelo de compensatoria en la práctica educativa. Ni la legislación ni los centros han iniciado la transformación de los currículos, de forma que se combatan los prejuicios étnicos y que los contenidos, los estilos educativos y los materiales didácticos representen y se adapten a una audiencia plural y heterogénea. Es pequeñísimo el porcentaje de alumnado al que van dirigidos estos programas de compensatoria, que pasa a bachillerato. Los centros educativos constituyen comunidades monolingües, a pesar el multilingüismo de los estudiantes. Todo esto, constata que ni la administración impulsa el mantenimiento y uso de estas lenguas, ni el profesorado las incorpora a las prácticas educativas.

La inclusión del alumnado inmigrante en los programas de compensatoria se relaciona con dos rasgos característicos de este grupo en cuanto a situación en el sistema educativo español: su desconocimiento del idioma y su procedencia de otra cultura. Los niños que nacen en culturas diferentes de las culturas occidentales suelen presentar, con más frecuencia, carencias y dificultades de aprendizaje asociadas y derivadas de esa situación, frente a quienes se crían en el seno de familias de clase media o media-alta. De hecho, los programas de compensación educativa implantados desde hace

tiempo en muchos sistemas educativos reconocen e intentan paliar estas situaciones. Es verdad que no hemos encontrado muchos alumnos subsaharianos en esta situación, por el carácter novedoso del fenómeno y los pocos que hay han nacido aquí y siguen el mismo currículo que los nativos.

Nosotros somos detractores de incluir a este alumnado en este tipo de programa. En la LOCE se inicia el apartado de Atención a la Diversidad incluyendo la migración dentro de la “atención al alumnado con necesidades educativas específicas”. Aunque nunca se ha llegado a saber muy bien qué implicaba este cambio de denominación (de especiales a específicas), mucho nos tememos que era la excusa para incluir al alumnado extranjero dentro de este epígrafe (necesidades educativas específicas, cap. VII, sec 2ª, art. 42). Ante lo que nos podemos preguntar: ¿Las personas migrantes tienen necesidades educativas especiales por el hecho de ser extranjeros/as?

Las propuestas de actuación van en la línea de crear “programas específicos de aprendizaje” (en aulas específicas –art. 39) para el alumnado extranjero que desconozca la lengua y cultura española o con carencias de conocimientos básicos, en cualquier edad escolar. Y a los mayores de 15 años “con problemas de adaptación a la ESO” se les desvía hacia los “Programas de Iniciación Profesional”. De esta forma, se les orientará cuanto antes al mercado laboral con escasa o nula cualificación, con lo que el sistema se asegura que este colectivo no compita con la población nacional por puestos cualificados. Separación, segregación, desviación parece ser la filosofía que preside la nueva “integración”.

En estos planteamientos se trasluce una visión de segregación demasiado clara. Cabe preguntarse con Díez Gutiérrez (2007) ¿no se les está destinando directamente a la “recogida de fresa” en vez de darles medios y oportunidades para que puedan acceder a la Universidad? Además, hay una concentración de este alumnado en los centros públicos²⁷⁸, ya que los concertados se escudarán en que no ofertan este tipo de programas para rechazarlos. Esto contribuirá a la creación de centros “gueto” y a la huida de las clases medias y medias-bajas de los centros públicos.

²⁷⁸ En Castilla y León el 69,34% del alumnado extranjero está escolarizado en centros públicos, mientras que solo un 30,66% lo está en centros privados. En cuanto al alumnado de minorías, el 75,01% está escolarizado en los centros públicos y el 24,99% en centros privados.

Consideramos que se debería de romper con este planteamiento y propiciar una reflexión para una propuesta más acorde con la verdadera educación intercultural. Hay razones de sobra para ello.

Las conclusiones de un estudio de Cabañas (2009: 183) desvelan que la educación intercultural, entre otras muchas ventajas, refuerza los déficits afectivos de los alumnos inmigrantes, en el sentido que fomenta la empatía entre el alumnado inmigrante y el autóctono, haciendo que este último sea capaz de ponerse en la piel de sus compañeros extranjeros para comprender mejor su situación. Además, se crea un clima socioafectivo positivo en el que los alumnos inmigrantes ven satisfechas sus necesidades de sentirse parte de un grupo. Además, se incentiva el conocimiento y la valoración positiva de la cultura de todos los alumnos. Es algo que influye positivamente en la autoestima de los extranjeros, quienes empiezan a percibir que su lengua y su cultura maternas no siempre son un obstáculo en el aprendizaje de la lengua hablada en la sociedad de destino del inmigrante, sino que pueden convertirse en una ayuda valiosa. También, permite poner en marcha acciones encaminadas a lograr la igualdad en la adquisición de los contenidos académicos entre el alumnado inmigrante y el nativo, tomando medidas dirigidas a paliar los efectos negativos que pueda tener en el currículo: el desconocimiento de la lengua vehicular académica o el inferior nivel académico de algunos de los alumnos, de manera que estos no se frustren pensando que el aprendizaje es una tarea imposible.

Para que la educación intercultural pueda surtir efectos, y que la situación afectiva del alumnado inmigrante mejore, Jordán (1996: 85y ss.) propone poner el acento, entre otras cosas, sobre el papel destacado que juega el profesor. Es importante que los docentes crean en sus posibilidades, que los apoyen y que mantengan ciertas expectativas sobre su progreso, para fomentar la autoconfianza del alumno y posibilitar su avance y la mejora de su autoestima.

Desde la escuela primaria hasta la universidad la situación afectiva puede influir negativamente en los estudios de los inmigrantes. En el grupo de discusión, este estudiante de Costa de Marfil subraya su caso y el de un chino, compañero suyo de curso:

...te digo que algunos profesores no sé si es racismo o si es falta de profesionalismo, pero yo que di clases en el instituto en Costa de Marfil sabía que había que usar de mucho tacto para no perder algunos alumnos que muestran poco nivel. Luego te das cuenta de que no son tontos...

...éramos cinco en nuestro curso de doctorado, tres españoles, un japonés y yo. Al principio del curso la profesora nos preguntó si habíamos leído un libro... de un autor clásico. Yo no lo había leído porque no lo teníamos en la biblioteca de mi Universidad en Costa de Marfil, donde el español no es una lengua desarrollada. Tampoco lo había leído el japonés y otro de los dos españoles que estaban presentes este día. Se enfadó el profesor y nos dijo que siempre los extranjeros demuestran menos inteligencia que sus alumnos y que no sabe porque vienen los más tontos. Fue un golpe duro para mí. Si tuviera toda la documentación a mi disposición, me hubiera quedado en mi país para estudiar... desde este día no nos dirigió la palabra hasta el final del año... el japonés y yo nos quejamos a la secretaria del departamento... Tiempos después el japonés tuvo que abandonar. Volvió a Japón... (G1.CM.H.33.ES.10).

Como esta profesora, hay algunos más en la Universidad, que al mostrar un racismo descarado, desaniman a los estudiantes extranjeros. Esta intervención suscitó instantáneamente, esta otra por parte de una estudiante de Gabón que participaba en el grupo de discusión:

...Eso también yo lo viví. En mi clase somos dos gaboneses y siempre este profesor que se llama M., nos dice que los negros nunca han sido históricamente inteligentes salvo pocas excepciones... siempre nos peleamos porque no me gustan sus palabras sobre los negros. Nos dice que los africanos por ser poco inteligentes están dominados y manipulados. El otro africano ya no viene a sus clases porque un día le dijo que los africanos solo saben pelearse... como si no conociera la historia de España. Me alegro de que un negro salga con su hija, a ver si se suicida al saberlo (G1.GA.M.25.ES.05).

Debido a estos comportamientos Tomás Calvo Buezas (2001: 213) cree que hay que educar también en valores solidarios, incluidos los profesores. Según la UNESCO²⁷⁹, la educación debe desarrollar la capacidad de reconocer y aceptar los valores que existen en la diversidad de los individuos, los géneros, los pueblos y las culturas, y desarrollar la capacidad de comunicar, compartir y cooperar con los demás. Así, la educación deberá fortalecer la identidad personal y favorecer la convergencia de ideas y soluciones que refuercen la paz, la amistad y la fraternidad entre los individuos y los pueblos.

Es cierto que el alumnado inmigrante suele estar asociado, en su mayoría, a condiciones socioeconómicas y culturales pobres y es cierto también que este tipo de alumnos depende más aún de la institución escolar en la que trata de encontrar lo que muchas veces no tiene en su familia. Por ello, la actitud del profesorado hacia ellos es fundamental y un pilar muy importante para su estabilidad emocional.

En el C.P. Quevedo, uno de los profesores nos ha confirmado la limitación que tienen muchos profesores para enfrentarse a los desfases lingüísticos y emocionales del alumnado extranjero del instituto:

¡Hombre! Es difícil... date cuenta que la inmigración procede de diversos lugares y estamos mal preparados para dominar la cultura de origen de cada uno de ellos, sobre todo, cuando vienen con el desconocimiento inicial del idioma... lo que sí si se puede hacer es estar lo más cerca posible de ellos para que sus limitaciones lingüísticas no les pasen factura y dejen por siempre la escuela, que es lo que solemos constatar... Además de la propia administración del instituto, los profesores debemos ser los primeros en defender a estos alumnos cuando sufren rechazos por parte de sus compañeros... (ES.H.>40. PROF.24).

Eso es precisamente lo que necesitaba una alumna senegalesa del mismo centro Colegio Público Quevedo; su padre es el ya citado presidente de

²⁷⁹ “Declaración de la 44a Reunión de la Conferencia Internacional de Educación, Ginebra, Suiza”, de octubre de 1994. Ratificada por la Conferencia General de la UNESCO en su 28a Reunión de París, Francia, celebrada en noviembre de 1995. Punto II, apartado 8 en <http://www.unesco.org/cpp/sp/declaraciones/educacion.htm>. [Consultado el 08/02/2011].

los senegaleses de León. Cuando le preguntamos delante de su padre, cómo se encuentra en su colegio, nos dijo:

No tengo muchas amigas, sí... una amiga mía es de Chile... españolas tengo una... Un día después de clase, jugábamos en el patio y una chica me dice “no me toques, me vas a poner negra”. Entonces mi amiga española le dice, ¡cállate tonta! [riéndose], ...es así. Cuando volvimos a clase mi amiga lo dijo al maestro... el maestro es muy bueno conmigo, siempre me pregunta si estoy bien en casa (SE.M.09. AL.30).

Como vemos en este fragmento, algunos alumnos pueden llegar a increpar al alumnado extranjero a través de actitudes racistas y xenófobas heredadas del entorno familiar. Los profesores y los responsables escolares tienen una inmensa responsabilidad para que los fundamentos de interculturalidad que están implantando en sus establecimientos puedan ser viables. La formación del alumnado en cuanto a esta cuestión es una prioridad en el Colegio de los Maristas de León, y uno de los requisitos básicos es no permitir el aislamiento del alumnado extranjero, que por el desfase lingüístico y cultural parecen tener una cierta timidez en sus relaciones con los demás. Uno de los responsables de esta escuela nos comentaba cómo remedian este tipo de actitudes:

...aquí no hay muchos inmigrantes... Los pocos que hay, los tenemos repartidos en diferentes aulas porque nos dimos cuenta que suelen reagruparse entre ellos. Nuestra tarea aquí es no permitirlo... porque no es bueno para ellos. Si queremos formar gente para el futuro, es importante que no crezcan con la impresión de rechazo en la escuela. Nuestro objetivo va en este sentido... Que los alumnos se sientan queridos por sus compañeros y desde luego por nosotros... (ES.H.>35.Resp. educ. 23).

La voluntad de este responsable educativo de mostrar que su escuela es un modelo de integración no ha podido ocultar un problema de fondo que es favorecer probablemente una identidad cultural abierta y flexible, que

incorpore los elementos multiculturales del entorno, por la que se opte voluntariamente.

Creemos que se debe preparar a todos los alumnos y alumnas para construir y asegurar la identidad personal en medios socioculturales que ya no son uniformes, haciéndolo desde la comprensión, la adaptación y la participación, tanto en el contexto de las culturas minoritarias en la cultura mayoritaria, como en el contexto de mundialización. Desde la escuela, sería necesario garantizar que cada persona construya su identidad a partir del conocimiento, el diálogo y el encuentro intercultural. La escuela, pues, debe proporcionar a los alumnos y alumnas espacios de reflexión y de análisis que permita, desde la libre elección, adoptar aquellos valores y creencias culturales que se consideren más apropiados para la construcción de la identidad.

Esta posición incluye, pues, la posibilidad de cultivar y defender la cultura propia como garantía de identificación personal para el sujeto, y de pervivencia cultural para el grupo, a la vez que se facilita la construcción de la personalidad desde el encuentro intercultural. En el caso de los alumnos y alumnas inmigrantes, esta opción es de vital importancia. Para ello, creemos que es necesario facilitar a los alumnos y alumnas un desarrollo de las identificaciones con los grupos a los que pertenecen, de manera equilibrada y plena. Se debería favorecer la capacidad de elaborar la identidad cultural escogiendo los rasgos culturales que les sean más afines dentro de su entorno multicultural, valorando la redefinición y la posibilidad de cambio. Habría que incentivar el conocimiento de las distintas culturas, luchando contra los prejuicios, reflexionar sobre las causas y los orígenes de los distintos valores culturales, buscar los elementos comunes y respeto a los caracteres heterogéneos para resolver los conflictos interculturales desde una visión constructiva y positiva.

Durante nuestro trabajo de campo, hemos realizado algunas dinámicas personales en algunas escuelas para ver como se está llevando a cabo la educación intercultural. Nuestro primer centro de intervención fue el Instituto Juan del Encina de León, con varios encuentros con el alumnado de 4º de la ESO que se prestó a nuestro cometido. La dinámica realizada nos permitió ver brotes de buenas disposiciones entre los alumnos, si nos fijamos los resultados. Uno de los elementos de interés de esta actividad, consistía en medir el grado de curiosidad que sienten los alumnos en torno a la realidad

africana. Tenían cada uno que citar tres países del África subsahariana y tres personalidades relevantes de esta misma zona geográfica. Los doce en total, casi dieron los mismos nombres de países y los mismos nombres de personalidades: Eto, Kofi Anan, Obama o Shaquille O'neil, algunos de los cuales incluso no son africanos. La primera conclusión que sacamos es que su conocimiento de África es limitada. Además, el 98% nunca había tenido contacto con inmigrantes africanos subsaharianos aunque los ven. Los pocos que sí lo han tenido no siempre se han comportado de manera adecuada. Es el caso de una alumna que tuvo el valor suficiente para confesarlo y justificarlo:

... Alguna vez sí me he portado mal con algunos. Es que en casa, siempre estoy escuchando mis padres decir cosas sobre los inmigrantes que vienen muchos, no sé qué... si nos van a arruinar a todos... que ya no vamos a poder trabajar (...). Entonces, cuando yo veo un inmigrante en la escuela le tengo un odio que no te imaginas [con gesto aparentemente molesto] ...ahora veo que es una tontería. Mis abuelos también se fueron a Suiza y siempre dicen que ellos se fueron con contrato... acabo de ver ahora que no todos los españoles que emigraron se fueron con contrato, sobre todo aquellos que se fueron a Venezuela, Argentina... (ES.M. 15.AL. 13).

El objetivo de la dinámica era saber si es el desconocimiento que origina la dificultad de aplicación de interculturalidad. La respuesta general fue positiva y cada uno fue solicitado para formular un eslogan que le comprometiera a él y a los demás para la integración de los inmigrantes. Los más relevantes fueron los siguientes:

- *Trata a los demás personas como te gustaría que te tratan a tí en su situación (ES.H.15.AL.12).*
- *Sonríe, no seas racista. Todos somos iguales (ES.M.15.AL.9).*
- *Todos somos diferentes pero iguales a la vez (ES.H.15.AL.11).*
- *La declaración de los Derechos Humanos se creó para algo más que para nombrarlas solo cuando te interesa (ES.M.15.AL.15).*
- *Hoy por tí aquí, mañana por mí allí (ES.M.16.AL.16).*
- *La empatía es la base de esta sociedad (SE.H.16.AL.17).*

Los eslóganes que estos alumnos elaboraron destacan por la profundidad de los mensajes y también por ser esperanzadores en cuanto al cambio de actitudes hacia inmigrantes. Todos los alumnos se sintieron comprometidos después de la dinámica a obrar cada uno a su nivel para que cambien las cosas. La experiencia de esta actividad de grupo fue enriquecedora, tanto para nosotros como para el conjunto de la comunidad educativa del instituto, incluido su máximo representante. Estos alumnos, que fueron los beneficiarios de esta actividad, constituyen el porvenir y, si se fomentan actividades como esta y de modo recurrente, las visiones del mundo podrán cambiar positivamente en lo tocante a los inmigrantes tanto subsaharianos como no subsaharianos. Ellos mismos son conscientes del rol que pueden desempeñar para mejor encarar la integración de los inmigrantes:

...no debemos dar importancia de donde provengan e intentar que se integren bien... (ES.M.15.AL.17).

A raíz de este encuentro, semanas después, fuimos invitado por el director de la escuela a participar en un acto intercultural. Se trataba de leer el Quijote en diferentes lenguas del mundo. Tuvimos que traducir la parte que nos tocaba en *baoulé*, nuestra lengua materna. Lo bueno de esta actividad es oír, por lo menos, otras lenguas y no hay libro mejor para materializar que El Quijote, obra señera de la literatura española y también una de las más traducidas. Uno de los puntos positivos de este tipo de actividad es que los alumnos no se reían o por lo menos no abiertamente. Lo que muestra una cierta disposición, una cierta voluntad de apertura hacia otras realidades, otras lenguas.

Las traducciones que pudimos recopilar a partir de las diferentes intervenciones son aquellas que presentamos a continuación. No hacía falta que haya alumnos de las lenguas que aparecen, solo se trataba de entender cómo suena el texto en las lenguas donde se pudo conseguir intervinientes.

Español: En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme (...).

Francés: Dans une bourgade de la Manche, dont je ne veux pas me rappeler le nom... (...).

Rumano: Intr-un sat de prin La Mancha, al carvi nume n-am cum sa-l tin minte.

(...).

Inglés: Somewhere in La Mancha, in a place whose name I don't care to remember (...).

Baoulé: Mancha lô lika ku 'n, mon i duman bolè ô yo man mi fê (...).

Italiano: Viveva, non ha molto, in una terra della Manciana, che non voglio ricordare come si chiami (...).

Noruego: Pa et lite sted i La Mancha, som jeglike bryr meg a huske vavnet pa.

(...).

Este tipo de actividades con alumnos fueron realizados por algunos informantes nuestros, como este estudiante marfileño:

Me invitaron en Ponferrada para dar una charla sobre África en un instituto. Yo hablé de lo que sé, es decir, Costa de Marfil. Me fui con fotos de todo lo que se puede ver en Costa de Marfil, desde el campo hasta la capital. Lo bueno, sobre todo, porque es lo que menos se muestra aquí. Al finalizar la charla-presentación, los chicos me hacían preguntas e incluso las personas mayores disfrutaron con todo lo que vieron. Me citaron para otro año. Yo tenía ganas de que los chicos aprendan sobre África y lo hice con todo mi corazón... creo que yo mismo disfruté más que ellos, porque era una ocasión para poder compartir sobre lo que hay también de bueno en África y en mi país. Ya había participado en algo similar cuando la radio universitaria me invitó, junto con un chino, a hablar sobre nosotros. Este tipo de cosas permiten un mayor conocimiento de la gente que vive con ellos y tal vez sea un punto de inflexión en el proceso de integración (CM. H.33. ES.10).

Esta necesidad de intercambio cultural motiva la tendencia creciente entre extranjeros, estudiantes o no, a realizar desde trabajos científicos o meras presentaciones sobre su propia identidad. En efecto, los trabajos de

investigación sobre inmigración llaman mucho la atención de los estudiantes extranjeros. Esta característica es observable también en Francia entre estudiosos de renombre, que, en inmigración, se han hecho eco de las vivencias de sus pares, como el fallecido Abdelmalek Sayad, de origen argelino, que trabajó mucho en temas de inmigración en Francia, igual que Selim Abou, de origen libanés. Sobre España, podemos citar al camerunés Théophile Ambadiang y el ecuatoguineano Donato Ndongo Bidyogo, entre otros.

Después de los colegios e institutos, nos interesamos en última estancia por la universidad. En principio, donde la madurez intelectual puede ser un canal importante para vehicular características interculturales. De ahí que la participación de los diferentes centros universitarios en la iniciativa del Centro Municipal de Atención a Inmigrantes, (CEMAI en adelante), en su campaña: “Da la cara por la inmigración”. Los estudiantes que pronto entrarán en la vida profesional, tienen así la oportunidad de enderezar el rumbo de las concepciones estereotipadas para llegar cuanto antes a una aproximación más fraternal, a una interacción social con inmigrantes. Tuvimos dos actividades con estudiantes de la licenciatura de Historia de la Universidad. El objetivo era tener su punto de vista sobre la realidad inmigratoria en su ciudad y en España. La actividad se realizó con quince estudiantes. La tónica general, es la empatía hacia los inmigrantes subsaharianos, cualquier que sea su manera de llegar y señalaron la necesidad de fomentar una integración intercultural a distintos niveles (96%). En las intervenciones, no obstante, se notó una actitud prudencial del orden del 50%, en cuanto a valorar en qué estamento social se nota más el rechazo. Los comentarios aducidos apuntan a que es solo cuestión de educación, como lo podemos ver en estas intervenciones:

... todo depende del carácter y mentalidad de una persona. Hay jóvenes que son tolerantes y otros totalmente racistas y xenófobos. Lo mismo ocurre entre las personas mayores, si bien estos tienen mayor experiencia y opiniones un poco más fundamentadas (ES.H.>18. ES.Ule).

...aunque la edad no es totalmente determinante en esta cuestión, sí que se aprecia cierto rechazo en personas jóvenes. Esta cues-

que está presente en los países de procedencia de sus compañeros inmigrantes y, en algunos casos, de que conozcan y comprendan las relaciones culturales entre ambos países a lo largo de la historia en diferentes aspectos.

Al nivel de la asignatura de lenguas, por ejemplo, hay aspectos curriculares en los que se pueden trabajar la interculturalidad al servicio del objetivo final, que es crear un clima propicio para el aprendizaje del español por parte de los estudiantes extranjeros. Dicho clima afectará de igual manera a todos los alumnos en las demás asignaturas.

El Consejo Municipal de Inmigración del Ayuntamiento de León lleva años realizando proyectos encaminados a fomentar la interculturalidad en el medio escolar. Uno de los programas municipales más actuales, encomendado a la Facultad de Educación de la Universidad de León, se titula “León, construyendo ciudadanía”. Empezó en 2010 y busca sensibilizar el alumnado de los institutos de Educación Secundaria²⁸⁰ de León, recogiendo, en el calendario de 2011, los dibujos de los alumnos sobre el tema intercultural. El objetivo de este proyecto era prestar apoyo a los institutos de Enseñanza Secundaria de León, ante las posibles dificultades de los procesos de integración intercultural en el ámbito escolar y social, través de propuestas de sensibilización y educación intercultural basadas en el respeto, la tolerancia y el enriquecimiento mutuo.

El calendario trata de ser una herramienta a modo de guía y sugerencia para el alumnado, para realizar actividades que desarrollen esas competencias, y aumenten las oportunidades de convivencia y relación exitosa en una sociedad multicultural. En cada día del mes se encuentra una tarea relacionada con una competencia que dará pistas sobre qué tipo de actividades deben realizarse para trabajar esas competencias interculturales y, así, complementar el trabajo que el profesorado haga sobre las mismas en el aula. Algunas páginas de este calendario intercultural aparecen a continuación.

²⁸⁰ En esta primera fase intervinieron centros educativos como: Eras de Renueva, Giner de los Rios, Lancia, García Bellido, Padre Isla, Claudia Sánchez Albornoz, Juan de la Encina, Legio VII y Ordoño II.



Foto 32: Calendario solidario del CEMAI: El discriminar no nos hace fuerte. Fotografía propia a partir del original



Foto 33: Calendario solidario d el CEMAI. No al racismo ¿Qué ganamos? Fotografía propia a partir del original

Durante la campaña, “Da la cara por la inmigración” en los colegios e institutos, hubo iniciativas tan vistosas como la confección de una pancarta con el rostro de una mujer inmigrante realizada con casi 1.400 fotos de inmigrantes realizadas por alumnos e estudiantes. Ver fotografía a continuación:

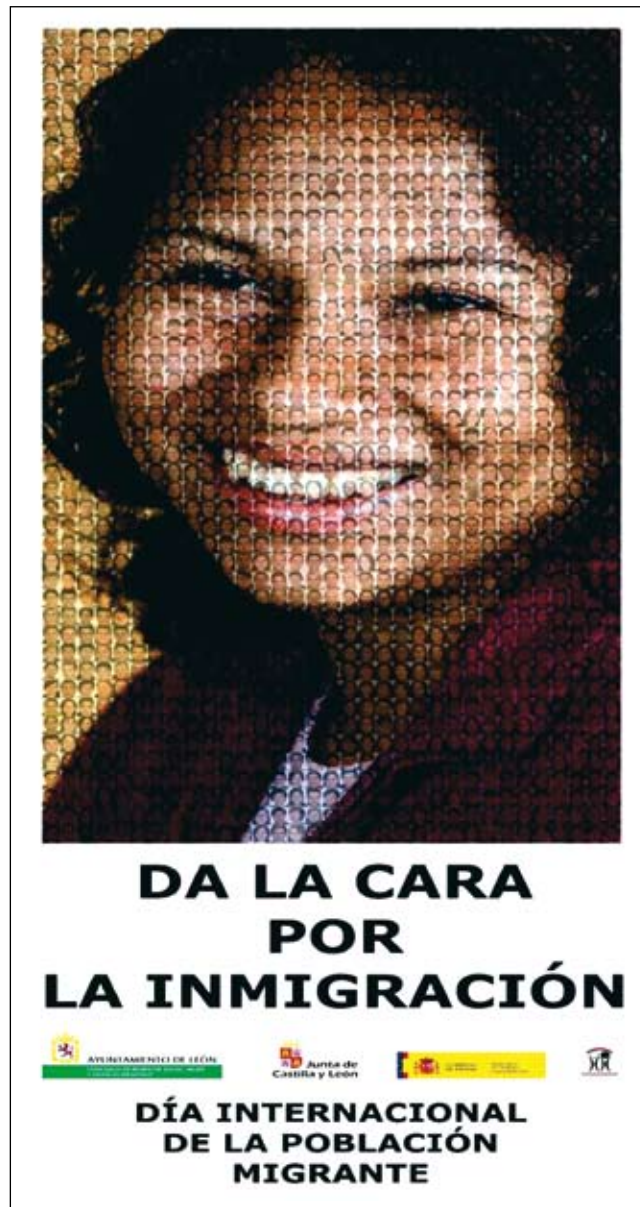


Foto 34: Fota de campaña “Da la cara por la inmigración”.
Fuente Consejería de Bienestar Social del Ayuntamiento de León

Otra acción relevante en el entorno escolar, es el “Primer concurso de relatos híper breves (para personas mayores de 18 años), mensajes de texto y carteles (para personas mayores de 12 a 16 años). León, ciudadanía e interculturalidad 2009”, realizado con la colaboración, además del Ayuntamiento de León, de la Junta de Castilla y León y el Gobierno de España. En algunos aspectos, sigue la estela de lo que hicimos en una de las escuelas que visitamos, con la salvedad de que aparecen también relatos cortos. La profundidad de los mensajes merece que citáramos algunos de los más llamativos.

Apartado mensajes de texto:

1° premio. *Negro, blanco, marrón, amarillo... los colores hacen más colores, las personas hacen más culturas.*

2° premio. *El racismo es la ignorancia de lo diferente.*

3° premio. *León es tu ciudad, haz que también sea la de ellos y ellas...! Di sí a la inmigración.*

4° premio. *Si la gente vecina es rica, sientes envidia.*

Si son pobres, sientes compasión.

Si son de León, les ayudas.

Si son inmigrantes...

5° premio. *Negra o negro, chino o china, rumano o rumana, peruano o peruana, senegalés o senegalesa... a todas las personas os acoge el pueblo leonés.*

6° premio. *Incluso llegamos a ser increíbles no permitiendo que grandes personas, rusas o de cualquier país, acaben no teniendo acogida en nuestra sociedad.*

7° premio. *León es un gran hogar; no tiene por que faltar nadie.*

También los colegios públicos de Primaria el Ayuntamiento de León ha iniciado las sesiones iniciales del taller “Qué es la Interculturalidad”, para continuar, a lo largo del curso, con la redacción de un guión y la grabación de un corto. Los colegios participantes son: Gumersindo de Azcárate, Anejas, San Isidoro, Cervantes, Padre Manjón, La Palomera y Lope de Vega. En Secundaria, los institutos planifican el programa educativo intercultural basando los contenidos en la sensibilización y el respeto al otro.

Como vemos, hay una importante labor de educación que hay que llevar a cabo en el entorno escolar y universitario, y los primeros trabajos realizados parecen estar dando frutos. Según un estudio de Mercedes Marné Nicolás (2005: 21-22), en los colegios de León un 91% de los alumnos es consciente de sus posibilidades de actuar para favorecer la integración. Es una buena noticia y las sucesivas acciones de sensibilización deberán ayudarles a saber en qué, cómo y cuándo, planteándolas en los distintos escenarios en que se desenvuelven sus vidas y lo que ellos podrían hacer: en clase, en el patio, con sus amigos, con su familia, con su organización juvenil, en asociaciones o clubes de deportes, etc.

En definitiva, hay que recordar que el alumnado inmigrante es un grupo potencial de riesgo social si no se lo maneja bien. Algunos acontecimientos de otras áreas geográficas europeas llaman la atención sobre la importancia de encontrar un modelo educativo basado sobre la interculturalidad. Su importancia radica en que los niños desde temprana edad se vayan acostumbrando a otras culturas de este mundo cada vez más globalizado. Incluso en las zonas de poca inmigración, la necesidad de una educación intercultural es obvia, pues hay que preparar a los alumnos a enfrentarse de la forma más positiva a esta realidad de la inmigración que desde algunas décadas ha encontrado en España un terreno de asentamiento idóneo. De ahí que los actores, profesores y administración, deban prepararse para integrar en los currícula, el estudio de otras culturas y tener comportamientos que generen confianza y afecto hacia los alumnos extranjeros. Se evitaría el riesgo de abandonos. Hay que superar el mero folclorismo de la anual jornada de la interculturalidad en la escuela, cuyo seguimiento acaba cuando precisamente acaba la jornada para volver a empezar el siguiente año. La escuela no es la panacea al mal funcionamiento actual de la interculturalidad, pero obviamente tiene un peso muy importante en la corrección de las actitudes del alumnado porque ofrece alternativa a otras informaciones que les vienen de los medios o del entorno familiar. Es el vivero de la futura sociedad intercultural y un modelo a seguir al nivel macrosocial, tal y como veremos a continuación.

9.5.2. Más allá de la educación intercultural: La educación para la ciudadanía para llegar a una sociedad intercultural

La constatación que se desprende de nuestro trabajo de campo de la observación, es que los elementos concretos de una sociedad intercultural no son todavía visibles. No es de extrañar ya que Jordi Garreta (2003: 346) llegara a las mismas conclusiones al nivel nacional, cuando afirma “que más que acercarse al modelo intercultural, en España se dan pasos en sentido contrario”. Este autor lo justifica por el hecho mismo de que España sigue siendo un país de mucha diversidad cultural y que trata de acomodarse a esta realidad. Partiendo de este principio, la identidad nacional se fragua en una multitud de identidades autonómicas y provinciales, que a su vez deben integrar rasgos de otras culturas. De allí la difícil realización del paradigma intercultural.

Mercedes Nicolás, responsable del CEMAI, nos recibió a su despacho a la Consejería de Bienestar Social del Ayuntamiento de León. Según ella:

...los niños son más receptivos a las diferentes campañas sobre interculturalidad que se hacen. La gente adulta lo es menos. Es verdad que no hemos hecho un estudio en toda regla para medir el impacto pero la realidad es que los jóvenes son más sensibles... por eso, enfocamos nuestras acciones sobre ellos. Esperamos que al crecer lleven consigo los valores aprendidos en la escuela (ES.M.>32. CEMAI.60).

Para los inmigrantes que viven en León, y que solo ven su futuro en este lugar, es importante que se transformen en realidad los planes de convivencia intercultural porque, hasta ahora, la convivencia pacífica, sin verdadera interacción, es lo que sigue rigiendo el día a día en España. El entorno social leonés todavía refleja esta realidad, porque ni los leoneses ni los subsaharianos han llegado a este punto de interacción dinámica, a pesar de los planteamientos de los organismos de regulación social como la Junta de Castilla y León o el Ayuntamiento de León a través de su Consejería de Bienestar Social del que depende el CEMAI. El éxito de las políticas solo se verá reflejado en la sociedad, verdadera protagonista de la vida social. La situación actual, es que una buena franja de la sociedad leonesa tiene dificultades para asumir la inmigración porque, hay que reconocerlo, es un fenómeno todavía reciente. Siente como una especie de violación del entorno, de momento difícil de superar, como lo hemos podido ver más arriba.

Una propuesta de integración, consiste en el llamado contrato de integración²⁸¹ que defendió el Partido Popular al nivel nacional en 2008 en las elecciones de 2008. Este modelo está vigente en Francia desde 2007²⁸². Allí se establece que la verdadera integración se fundamenta en la formación lingüística y condiciona los permisos de residencia a la demostración de que

²⁸¹ En 2011, la candidata del PP a la Generalitat de Cataluña ha rescatado este “contrato de integración”. Básicamente este contrato requiere que quien quiera trabajar en España deberá “comprometerse a cumplir las leyes del país”. Los requisitos exigibles al firmante serían respetar los “valores y costumbres” de España, aprender los idiomas oficiales en Cataluña, trabajar activamente por integrarse y volver a su país de origen si no pueden sostenerse por sí mismos por haberse quedado sin trabajo.

²⁸² Ley del 20 de noviembre de 2007 relativa al control de la inmigración a la integración y al asilo.

han sido aceptados los valores básicos de la sociedad francesa. Para nosotros, dada la voluntad de convivir en la sociedad receptora, el contrato supondría que quién lo firme se encuentra mecánicamente integrado en la sociedad con los valores nuevos asumidos, las pautas culturales interiorizadas y el conflicto personal y social superado.

No parece que esto sea así. Parece, más bien, que la integración consiste en un proceso por el que el inmigrante va contrastando el conocimiento de una nueva cultura con los elementos que conforman su cultura de origen, por lo que se requiere apoyo y formación. Se trata de que el inmigrante pueda ir decidiendo la forma de configurar su nueva identidad cultural, en la que, sin duda, se combinarán elementos de la nueva cultura con otros provenientes de la cultura de origen. Eso justifica la opción del enfoque intercultural que el gobierno nacional y también la Junta de Castilla y León están fomentando.

El Ministerio de Asuntos Exteriores, en su Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (2007-2009: 26-31), inspirado por los principios básicos comunes para las políticas de integración de los inmigrantes de la Unión Europea, define la integración como “un proceso bidireccional y dinámico de ajuste mutuo por parte de todos los inmigrantes y residentes de los estados miembros”.

Eso supone que la tarea de integración no es únicamente tarea de los inmigrantes o de la sociedad receptora sino de ambas partes. En todo proceso bidireccional no se puede decir que se avanza si no se constata lo que se hace en ambos sentidos, desde el que acoge y desde el que llega. Para poder avanzar en ambos sentidos, hay que dejar de lado una serie de posturas fundadas en miedos y en prejuicios. Lo hemos comentado bastante en los resultados. La integración, solo se puede conseguir desde el respeto mutuo y la aceptación. Otro aspecto no desdeñable, es el respeto a sus derechos y deberes. Es siempre fácil exigir a los inmigrantes deberes y obligaciones.

Para superar esto, el Plan mencionado apuesta por tres principios: primero, el principio de igualdad y no discriminación, que implica la equiparación de derechos y obligaciones de la población inmigrante y autóctona, dentro del marco de los valores constitucionales básicos. Segundo, el principio de ciudadanía, que implica el reconocimiento de la plena participación cívica, social, económica, cultural y política de los ciudadanos y ciudadanas inmigrantes. Y el tercer aspecto, el principio de interculturalidad,

como mecanismo de interacción entre las personas de distintos orígenes y culturas, dentro de la valoración y el respeto de la diversidad cultural. Este modelo quiere romper con el modelo multicultural vigente actualmente, para desarrollar una nueva síntesis cultural. Fomentar la interacción y no solo la coexistencia y supone el reconocimiento del “otro”, del inmigrante, como interlocutor en igualdad.

La propia Junta de Castilla y León, en su Plan Integral de Inmigración (2005-2009: 62), destaca este principio de interculturalidad y apuesta por el mismo carácter bidireccional de la integración de los colectivos inmigrantes. Al unísono de la Junta, el Ayuntamiento de León está fomentando esta interculturalidad. ¿Cómo se manifiesta o cómo se puede conseguir en León? Para este cometido, el Ayuntamiento de León a través del CEMAI, lleva a cabo una serie de acciones cuyas principales líneas de actuación son las siguientes²⁸³:

- Acciones de acogida y formación, gestión de la diversidad, prevención de conflictos y servicio de mediación intercultural.
- Acciones de sensibilización dirigidas a favorecer la convivencia, la tolerancia, el respeto a los derechos humanos, promoviendo la participación social.
- Promoción de la participación en los asuntos públicos, políticos y cotidianos, de la ciudadanía favoreciendo la presencia de las personas de origen extranjero en la estructura de Participación Ciudadana.
- Promoción del desarrollo asociativo entre las personas de origen extranjero y abrir canales de participación de los mismos en el conjunto de la sociedad leonesa.
- Actividades participativas y lúdicas de carácter intercultural favoreciendo el respeto a la diversidad de valores y tradiciones culturales. Atención especial a los colectivos de mujeres por su vulnerabilidad y su papel especial en los procesos de integración.
- Colaboración para que los medios de comunicación transmitan información no sensacionalista y transmitan valores y conductas sociales favorables a la integración.

²⁸³ Se puede consultar en la web del ayuntamiento de León: <http://www.aytoleon.es/es/ayuntamiento/areas-municipales/bienestar%20social/atencioninmigrantes/Paginas/estudiosobreinmigracion.aspx>

Desde la puesta en marcha del CEMAI en 2007, con el objetivo de facilitar la participación de las personas inmigrantes, así como la de los agentes sociales con intervención en el ámbito de la inmigración, más de cincuenta programas fueron realizados. Entre los principales podemos citar:

- Proyecto de Integración Ciudadana: León creando futuro. Curso Gestión y Dinamización de Asociaciones de Personas Inmigrantes, en 2008.
- Proyecto socioeducativo y de fomento de la educación intercultural: “Construyendo ciudadanía”, en 2009.
- Programa de mediación intercultural y de prevención de conductas discriminatorias: “dando valor a la diversidad”, en 2010.
- Proyecto socioeducativo y de fomento de la educación intercultural II: “Construyendo ciudadanía”, en 2010.
 - Elaboración de Calendario Intercultural, en 2010.
 - Continuación del Proyecto de Mediación. Interculturalidad en corto, una visión de la inmigración desde la infancia. La propuesta ha sido realizar un documento audiovisual sobre interculturalidad, llevado a cabo por el alumnado de la ciudad de León en edades comprendidas entre los 10 y 12 años. A través de distintas sesiones de trabajo se realiza un corto en el que se refleja la realidad existente en relación al tema planteado, en 2010.
 - Refuerzo de la enseñanza del idioma a través de programas municipales: clases de alfabetización para personas adultas y refuerzo para infancia, en 2010.
 - Realización con familias del I Encuentro Intercultural “Dando Valor a la Diversidad”, en 2010.
 - Organización en 2010, del Acto conmemorativo del Día Internacional de la Población Migrante durante el cual se presentaron diversos Proyectos finalizados.

Los encuentros entre los actores del proceso de integración cada mes para seguir su evolución y atender las diferentes preocupaciones de los colectivos, es un paso adelante en el diálogo entre la sociedad receptora y los inmigrantes. Asociar a la comunidad subsahariana, igual que las otras comunidades que viven en el ámbito leonés, a las fiestas locales, como la de San Juan y San Pedro es muy positivo, según hemos podido constatar a partir de

nuestra experiencia etnográfica durante los últimos años. Todos los colectivos de inmigrantes de León tienen la oportunidad de dar a conocer algunos rasgos de su cultura. La carpa de la Asociación de los Senegaleses de León, por ejemplo, está siempre llena de gente curiosa por ver los bailes *mbalax* de Senegal. De la misma forma, se podían conocer elementos de la cultura tradicional leonesa así como muchos aspectos de sus tradiciones culturales más antiguas. Son momentos que podemos llamar de celebración de la interculturalidad, aunque demasiado puntuales y sin seguimiento. Habría que preparar a la ciudadanía a la interculturalidad, y remediar así el temor al inmigrante subsahariano. Pero hay que ir más lejos. En esta fiesta, por ejemplo, nadie se atrevía a arrancarse en los bailes senegaleses. Quizá porque su ejecución es difícil, pero más bien por una cuestión de acercamiento. Los negros tampoco se atrevieron a ensayarse en los bailes leoneses.

Llegar a una buena convivencia necesita de un conjunto de circunstancias a las cuales ya están contribuyendo el sector educativo escolar. Pero, entre otras cosas, los medios de comunicación también deberían actuar en la concienciación a la interculturalidad. Deben ayudar en esta labor para fomentar la convivencia en vez de inyectar sutilmente el veneno de la desconfianza y del desprecio, dando, en el caso de algunos, la sensación de pérdida progresiva de la identidad española, del estado de bienestar y de la seguridad ciudadana. Incluso los alumnos son conscientes de que hay una voluntad manifiesta de desacreditar a los inmigrantes subsaharianos. La sociedad, siendo muy receptiva a la propaganda televisiva, tendría que matizar las informaciones con connotación negativa, y no generalizar sobre los inmigrantes.

Felizmente, las cosas están cambiando paulatinamente, porque cada vez más la figura del negro se aleja de este determinismo del invasor vigente. En el tratamiento informativo están apareciendo matices. Además, hay una especie de intento de entrar en esta dinámica que consiste en aceptar que la inmigración se ha instalado definitivamente, y que hay que encontrar la mejor forma de vivirla de una manera más interesante para todos. Si es verdad que algunos anuncios todavía cultivan tópicos como lo vimos más arriba, otros ofrecen una figura del negro cada vez más aceptable. Asistimos progresivamente a lo que podemos llamar como una forma de deconstrucción de la imagen del negro.

Según un informe del Instituto de la Mujer, en asociación con el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (1997: 32 y ss.), hace algunas décadas, en los medios de comunicación, tanto en Alemania, Gran Bretaña, Francia y Portugal como en España, se atribuía a la mujer cualidades tradicionalmente “femeninas” como la emoción y el cuidado de los niños. La mujer, en los anuncios ha pasado a ser un “escaparate” de sensualidad para vender. No obstante, cada vez más, las mujeres están teniendo un mayor acceso a la esfera política, participando en los debates para, por así decirlo, salir de sus casillas habituales. La diferencia de género se ha reducido considerablemente y hoy la publicidad arroja luz sobre la manera en la que, tanto la identidad masculina como la femenina, están cambiando en la sociedad contemporánea, reflejando una flexibilidad gradual de las identidades de género en el conjunto de la sociedad.

Igual fenómeno está ocurriendo con los negros. Cada vez más, su figura se hace visible en los medios de comunicación en un papel diferente de aquellos a los que les tenían acostumbrados. Incluso, en programas televisivos de gran audiencia como Gran Hermano de T5 se ha registrado la presencia por primera vez de un negro, Andalá, un senegalés, en la novena y la duodécima edición, respectivamente en 2007 y 2010.

Estamos lejos del caso francés, donde es habitual ver a presentadores negros en la presentación de los telediarios o de programas de diversión. Por ejemplo, desde 2006 un periodista negro está al frente del informativo francés más visto de la cadena TF1, con más de ocho millones de espectadores, Harry Roselmack puesto que es del que se trata, se convierte así en un símbolo de la integración racial en un país donde aún existen demasiadas discriminaciones. Por lo menos hubo un caso en España, Francine Gálvez, camerunesa de origen, se hizo cargo en 1990 de la primera edición del Telediario de TVE. Desde entonces, no se ha vuelto a tener ningún presentador de informativo de otra raza. No obstante, la realidad que se nos avecina, con las nuevas generaciones que forman los hijos de los inmigrantes españoles, si es que es como decíamos se mejora su situación educativa, hará que pronto las televisiones españolas se comprometan a potenciar la diversidad entre los rostros que los representan.

La radio se suma a este tipo de iniciativas. Por ejemplo, La Cadena SER entrevistó el 10 de noviembre pasado de 2010 a un ghanés que llegó

a España en patera pero que acabó convirtiéndose en modelo para Carolina Herrera. Así contaba su periplo: “cuando me atraparon, me metieron en el centro para menores... Les dije que era mayor para que me sacaran de allí, me metieron en un avión y me dejaron en el aeropuerto de Barajas para que me buscara la vida (cuenta Sadik). Tras aterrizar empezaron los problemas. No conocía a nadie, no hablaba nada de español. Estuve durmiendo en la calle... para ir a la selección pedí prestado la ropa a un amigo y al final me seleccionaron”. Como se puede ver, incluso el negro de la patera necesita su oportunidad y, como en este caso, su figura puede vender belleza y consideración. Este tipo de programas y de reportajes se multiplican cada vez más y suenan como “un lavado de cara” del negro.

También empiezan a ser visibles en anuncios de telefonía móvil. De manera interesada o no, estas compañías, ponen cada vez más énfasis en sus anuncios sobre los rostros negros. Hemos hablado de la tendencia entre algunos inmigrantes de gastar demasiado dinero para su condición en artilugios, como el último modelo de teléfono móvil, para vivir en esta sociedad de consumo que tanto anhelo suscitaba en ellos en origen. Tal vez sea eso la clave de estas operaciones de seducción, pero al menos es otra muestra más de su salida de la “oscuridad”. En la misma línea, los escaparates de las tiendas se “pintan” de maniqués (negros, etc.) asociándose, poco a poco, a la idea de contar por lo menos con este colectivo, augurio de la futura sociedad intercultural que se espera.



Foto 35: Imagen: La muñeca multicultural es el nuevo reto de los jugueteros²⁸⁴ por la inmigración. Fuente: Diario de León, edición digital 21-12-2008

Si, a pesar de las múltiples campañas, los resultados no parecen haber cambiado gran cosa, hace falta potenciar al nivel de ciudadanía, la comunicación intercultural y en eso, hace falta una cierta pedagogía, como en la escuela. Es verdad que el éxito de la interculturalidad reposa en su carácter bidireccional, pero el ejemplo antes mencionado del caso de los alumnos del Instituto Juan de Encina con los que intercambiamos durante el trabajo de campo, apuntan que el primer paso para acomodarse, lo tiene que dar la sociedad receptora en este caso, la leonesa. La imagen que tomó uno de ellos es que:

...si entras en la casa de alguien y que su familia no se muestra acogedora, te sentirás incómodo. Y si es para vivir allí, la convivencia va a ser complicada (ES.H.16.AL.17).

En este sentido, es el autóctono que debe prestar ayuda al recién llegado. La negativa de prestarla es lo que generalmente, dificulta la comunicación.

²⁸⁴ Según José Antonio Pastor, presidente de la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ), “la cuestión fundamental es plasmar los rasgos de las distintas culturas como reflejo del 10% de inmigrantes que cuenta España”.

¿Qué hay de intercultural en esta ayuda?

Octavio Vázquez Aguado y Mercedes González Vélez (1996: 2) consideran que es “la interrelación entre dos identidades que se dan mutuamente sentido en un contexto que hay que definir cada vez. Es decir, es una relación entre dos individuos que se influyen mutuamente”. El autóctono tendrá que ser consciente de que la diferencia se construye a partir de la identidad propia, entre su cultura y la del otro.

Hay otro factor importante a tener en cuenta: el autóctono y el inmigrante pertenecen a dos identidades diferentes, pero una de ellas ocupa una posición de superioridad (la autóctona) y otra de inferioridad (la inmigrante), una valorada y otra no, lo que va a implicar estrategias defensivas, en ambas partes: el autóctono estará alerta para no admitir conductas que no se ajustan a la igualdad, a los derechos etc., y el inmigrante intentará conseguir lo que busca sin renunciar a su identidad. Estas relaciones ponen de manifiesto el conflicto de poder entre el nativo español y el inmigrante, y también entre los pueblos y las culturas que ambos representan. En definitiva, tres van a ser los elementos que van a intervenir en la relación de ayuda con inmigrantes: la cultura de cada uno, la interacción entre los actores y las diferencias de estatus social, político y económico.

No basta con conocer la cultura del otro, hay que ser conscientes de la cultura propia, de los prejuicios, las preconcepciones, las imágenes guía, que son filtros que van a mediatizar claramente la relación profesional con los migrantes, ya que van a orientar la percepción sobre conductas de personas con registros distintos. Ser conscientes de cuáles son las zonas sensibles, aquello que producen rechazo porque no se ajusta a la forma local de ver el mundo. Estas zonas sensibles van a girar, fundamentalmente, en torno a la representación de la familia (cómo es, cómo se constituye, qué papel juega), el rol y estatus de la mujer (la igualdad con los hombres, su papel en la sociedad), el concepto de persona (el individuo frente al grupo) y el papel de la religión. La mayoría de los conflictos entre autóctonos e inmigrantes van a girar alrededor de estos aspectos. ¿Cómo se manifiestan estos conflictos? ¿Cómo aparecen? ¿Cómo abordarlos?

Margalit Cohen-Emerique (1999: 5) cree que una buena forma de hacerlo será con el método de incidentes críticos. Este método ayuda a “sensibilizar a la ciudadanía en situaciones interculturales, incitándola a descubrir

y luego comprender las diferencias culturales, reconociendo a la vez sus propios valores, normas, marcos de referencia, prejuicios y otros obstáculos a la comprensión y a la comunicación con las personas o los grupos de diferente cultura”. Sigue la metodología que aparece en el cuadro a continuación:

Tabla 24: Método de análisis de los incidentes críticos

MÉTODOS:

Para cada uno de los incidentes críticos, pedimos responder a las siguientes cuestiones:

Actores

1. ¿Cuáles son los actores presentes en esta situación intercultural, sus identidades: edad, sexo, origen social, nacional, profesión, grupo de pertenencia.
2. ¿Qué tipo de relación existe entre los diferentes actores (alta/baja, igual/desigual, ...)? ¿Qué tipo de relación existe de manera general entre los grupos de pertenencia de los actores?

La situación y el incidente

3. La situación en la cual se desarrolla la escena: contexto histórico, físico, social, psicológico, económico, político, ... Todo lo que no es mensaje hablado.
4. La reacción de choque: sentimientos vividos y eventualmente los comportamientos que ha podido suscitar.
5. Alrededor de qué tema se produce la situación (zonas sensibles, imágenes guías). Diferentes concepciones del dinero, espacio, rol de los padres, relaciones entre sexos, etc.
6. Las representaciones, los valores, las normas, las concepciones, los prejuicios, en resumen, el marco de referencia de la persona que ha vivido el choque.
7. A partir del análisis del punto anterior, ¿cuál es la imagen dominante respecto al otro grupo (neutra, ligeramente negativa, ligeramente ridícula, negativa, muy negativa, estigmatizada, positiva, muy positiva, real, irreal...)?
8. Las representaciones, valores, normas, prejuicios, ideas, es decir, el marco de referencia de la persona o del grupo que ha provocado el choque en el narrador (Qué es lo que creo saber de ellos). Y luego:
9. ¿Plantea, este incidente crítico un problema de fondo en relación con la vida social y profesional, o más generalmente con el respeto de las diferencias en situaciones interculturales? ¿De qué recursos dispongo usted para construir una estrategia que le permita superar la dificultad? ¿Cuáles son las alternativas que se pueden utilizar?

Fuente Margalit Cohen-Emerique (1995)

Para ponerlo en práctica nada mejor que ejemplificarlo con este relato, cuyo protagonista es el presidente de la Asociación de los Senegaleses de León:

...Yo, de vez en cuando, vienen aquí dos muy buenos amigos españoles y comen conmigo, tranquilamente. Yo soy el presidente de la Asociación de los Senegaleses y tengo gente que me conoce muy bien y cuando les invito vienen. El primer día que invité a estos dos amigos españoles a mi casa en el Crucero. Lo pasaron fatal como luego me dijeron. Cuando llegaron, mi mujer había hecho el chep y preparado todo en el salón. Puso un plato de comida por el suelo. Les dije, ¡hala! Asentaros por el suelo, que vamos a comer como lo hacemos en mi país... los dos me miraban. Y les dije: A ver hay que comer.... y me preguntan ¿con qué? Pero con la mano es costumbre del país y ellos les encantan. Les gusta mucho... Desde aquel día saben que no es problema para nosotros comer en el mismo plato, con las manos aunque para ellos, no les parece bien... Eso es lo que tienen que aprender. Yo también quiero saber cómo ellos hacen sus cosas, así es como podemos vivir bien juntos... (SE.H.50.AU.14).

Este es un ejemplo de choque cultural, es decir, una confrontación de dos culturas distintas sobre los mismos hechos y situaciones. Generalmente, generan incomprensión, indignación... ¿Cómo se comportan así, cómo pueden hacer eso? Se debían de preguntar los invitados. Este tipo de posturas que consiste en decir que “si no se comportan como nosotros estarán al margen de la sociedad” suscita críticas por parte de Moreno (2007: 2). Para ella, el no comportarse como “nosotros” no tiene por qué significar estar al margen de la sociedad, a no ser que se apliquen políticas destinadas a ello. Considera también que no todo aquel que se comporte como “nosotros” tiene garantizada su integración en la sociedad receptora. Añade que cuando se afirma eso, se está abogando por la aplicación de políticas de asimilación, mediante las que se fomenta la adopción de las pautas culturales y los modos de vida considerados propios de la sociedad “autóctona”. Es decir, se trata de un proceso encaminado a la uniformización cultural mediante la gradual eliminación de la diferencia. Algo como decir pues, “después de todo, en

Roma, hacemos como los romanos. Si han venido aquí, lo que tienen que hacer es adoptar nuestros valores”.

Los choques culturales individuales que hemos tratado en otro capítulo revelan formas de reacción de extrañamiento, aún, de frustración o de rechazo, de rebelión y de ansiedad o incluso de asombro positivo, tanto entre los inmigrantes como entre los españoles. Son un instrumento importante de la toma de conciencia de la identidad social de uno mismo, en la medida en que se repara en ello y se analiza. El conocimiento del otro pasa por el conocimiento de sí mismo, más bien, la referencia exterior va a permitir a uno definirse y entenderse mejor. Estos choques se producen porque la sociedad receptora espera que todos se comporten como sus miembros. Nos puede servir para ver cómo, sin necesidad de querer ofender o molestar, hay comportamientos culturales que, si no se conocen, generan malestar en el otro.

El método de los incidentes críticos puede convertirse en factor operacional en las formaciones sobre la relación y la comunicación intercultural. Este método facilita la comprensión de otras culturas y sus dimensiones ocultas a partir del descubrimiento de estos mismos aspectos en su propia cultura. Lo que parece más sorprendente, desconcertante, criticable en el otro, va a servir de revelador de sus propias normas, valores, representaciones, ideologías sobre las que se fundan las prácticas profesionales. Este descubrimiento se hará en los segmentos culturales más críticos, sea porque es donde aparecen las diferencias más marcadas, sea porque hacen tomar conciencia de los aspectos más ocultos o rechazados de nuestra cultura, como, por ejemplo, la igualdad de los sexos y el de la mujer.

La formación y la sensibilización sobre la percepción de las diferencias culturales tiene como punto de partida el encuentro dinámico de dos identidades que se dan sentido mutuamente en una relación social, siempre nuevamente definida en función de las situaciones profesionales y de los actores presentes. La dimensión dominante-dominado no está ausente en esta relación, incluso para los profesionales de la ayuda. Durante un curso para voluntarios de Cruz Roja, en Palencia en el año 2008, una trabajadora social de la Cruz Roja Española, nos confiaba:

...este método nos viene bien porque a veces hacemos cosas que nos parecen adecuadas sin tener en cuenta la cultura de los interesa-

dos. De allí la necesidad de conocer muy bien este concepto de incidentes críticos que para mí, como voluntaria, es nuevo... (ES.M.25. TS.03).

Pero centrar la formación únicamente en el análisis de las relaciones de poder o la jerarquía de las culturas tendría como efecto fomentar la adopción de posiciones defensivas y aumentar la incompreensión entre las dos partes.

En resumen, la ciudadanía intercultural debe llegar a los ciudadanos y reflejarse en sus actitudes. La sensibilización sobre lo intercultural consiste en mirar la sociedad leonesa, su modo de funcionamiento, la representación que tiene de sí misma, desencadenada, a partir del encuentro con otras sociedades y, en esto, el método del incidente crítico nos parece estimulante porque desarrolla un mejor conocimiento de los demás. Comprender la propia cultura aparece como una dimensión fundamental de cualquier formación de las personas que buscan favorecer un entorno social intercultural. Ya se están dando progresos visibles, suscitados por las instituciones responsables del bienestar social en León, pero también en los medios de comunicación, en las ONGs, etc. No existen fórmulas ni métodos que funcionen de modo infalible en los encuentros interculturales. Está claro que hay que desarrollar en nosotros mismos y en nuestro entorno los conocimientos, la sensibilidad y la competencia hacia las nuevas cuestiones socioculturales presentes en todos los espacios sociales. El desarrollo de la sensibilidad intercultural nos “abrirá los ojos” hacia el interior de nosotros mismos, hacia las nuevas culturas y el enriquecimiento que aportan. Este tipo de sensibilidad previa permite ir planteándose preguntas y buscando respuestas. En definitiva, si lo intercultural es buscar soluciones, comencemos por nosotros mismos.

9.6. Futuro de la inmigración africana. Un análisis a partir de la música

A esta altura de nuestra investigación, queremos aportar una “nota musical” a nuestro análisis, a través del estudio de las músicas que aluden a los fenómenos migratorios africanos. En todas las culturas, música y comunicación, van asociadas y, a través de los textos de las canciones, se transmite información directamente sobre situaciones y acontecimientos culturales

determinados. Como apunta Carril (1986: 21), una canción no es un hecho aislado y casual, sino parte o respuesta del amplio concepto de vida que observa bajo los parámetros que marcan la tradición. Las canciones llevan en sí mismas unas mentalidades, situaciones y vivencias que, analizadas y comparadas, nos permiten sumergirnos en la sociedad cotidiana. Los usos y funciones que trata la etnomusicología nos servirá para plantear el propósito que queremos alcanzar en este apartado, llevar una reflexión en torno a la inmigración africana a partir de los músicos africanos. Pero antes, queremos acercarnos a la relación que puede guardar la etnomusicología con las migraciones.

9.6.1. Etnomusicología e migración

Estamos rodeados de música y, tanto si personalmente la valoramos positivamente como no, juega un papel en nuestras vidas. Y en la medida en que forma plenamente parte del mundo social, entra de lleno en los temas mayores de la antropología. En muchas culturas, la música proporciona, de algún modo, la principal dimensión en el que formular el universo y experimentar la realidad. Finnegan (1998: 12-25) hizo un estudio entre los *limba* de Sierra Leona, en el oeste africano. En él, destacaba que la música jugaba un papel relevante en su sociabilidad. Ya no es un fenómeno inerte en el seno de una sociedad, una práctica secundaria en la vida de una sociedad. No solo es imprescindible en las fiestas y en los rituales y otras actividades humanas, sino que es también susceptible de construir categorías de pensamientos y de acciones. Por lo tanto, es socialmente decisiva y psicológicamente activa. La música, entonces, es más que un elemento meramente iluminador en la cultura, debe constituir una dimensión central para la comprensión de un grupo o cultura particular y todas las realidades que viven. Por eso, es lógico para nosotros mostrar cómo encara al fenómeno inmigratorio.

Uno de los temas más importantes en la etnomusicología actual en palabras de Nettl (1983: 149), es el estudio de las diferencias entre los usos y las funciones de la música. Este autor, diferencia entre las funciones que cumple la música en la sociedad humana en general y la a nivel individual, así como el estudio de la función específica de algunos repertorios, estilos y tipos de música. Es importante captar el sentido y la función de la música dentro de un contexto social determinado. Martín (1997: 131), señala que los

usos y funciones de la música constituyen uno de los aspectos más importantes de la etnomusicología, ya que para estudiar la música como un aspecto más del comportamiento humano no basta con hacer un estudio descriptivo de los acontecimientos relacionados con la música, sino que hay que investigar además su significado. Es preciso investigar no solo qué es la música, sino además qué significa para las personas y de qué forma les afecta.

Según Merriam (1964: 209-228), cuando hablamos de los usos de la música, nos referimos a las formas en que se emplea la música en las sociedades humanas, a la práctica habitual o ejercicio de costumbre de la música como algo en sí mismo o en conjunción con otras actividades. La música puede utilizarse en varias situaciones, tiene varios usos, que pueden tener o no una función social más profunda. Y según Merriam (1964: 214), en las sociedades preliterarias, la música se utilizaba como algo integrado con los demás aspectos de la vida de los miembros de la sociedad. Tomando ejemplo de los *tutsi* de Ruanda, Merriam (1969: 50) añade que hay canciones para cada aspecto de su vida social²⁸⁵: guerra, saludos, caza, ganado, matrimonios, nacimientos, etc.

Las funciones, según Martín (1997: 132), se refieren a las razones de su utilización y, particularmente, al propósito de fondo para el que sirve. Según este autor, la música siempre se ha considerado desde el punto de vista de la funcionalidad, las personas emplean la música para conseguir algo, por lo que es importante hacer una interpretación psicológica de las letras y de lo que rodea a las canciones. Igual que las serenatas tenían la función de expresar amor, comunicación pública de un compromiso, la música toca a la expresión emocional, al gusto estético, además de tener una función comunicativa importante. Además de la función de diversión, refuerza y da conformidad a las normas sociales, a las instituciones sociales, a los rituales religiosos y, sobre todo, contribuye a la continuidad y estabilidad de la cultura.

La investigación etnomusicológica permite pues extender el conocimiento del comportamiento musical a otros procesos del comportamiento

²⁸⁵ Gilbert Rouget (citado por Bernard Lortat-Jacob y Miriam Roving Olsen (2004: 172)), estudió a los *pigmeos bangombé*. Afirma que la música les permite dirigirse a los espíritus de la selva y convocar la magia. Y, según él, se puede conocer una sociedad por su música. Por eso preconiza que los etnomusicólogos deben estudiar las músicas de un grupo dentro de su propio sistema de producción para tener un conocimiento plenamente contextualizado.

humano, y para ello es importante estudiar los textos de las canciones. En opinión de Merriam (1964: 187), es de sumo interés pues atender al contenido de las canciones, porque pueden transmitir valores, roles, conceptos culturales, costumbres e incluso problemas sociales latentes en el grupo y, en ocasiones, ofrecer una solución. Los textos de las canciones proporcionan claramente un excelente medio para la investigación de los procesos emocionales psicológicos de los miembros de una cultura. Además, en ocasiones, los textos de las canciones pueden también servir para guiar nuevas formas de comportamiento, tanto en relación con la rectificación de condiciones no satisfactorias como en la cristalización de nuevas demandas. Esto puede comprobarse en los textos de las canciones de *couper-décaler*, *zougrou* y *mbalax* a los cuales nos interesaremos más adelante en su tratamiento de la inmigración. Antes, queremos hacer una reseña de estos ritmos musicales que nos acompañarán en nuestro análisis del futuro de África.

El *couper-décaler* es una música omnipresente en Costa de Marfil, a pesar de que el país vive una situación de crisis. Nació en Francia de la mano de un grupo de DJ's marfileños conocidos como la *Jet Set*. Se hicieron famosos por su brillante estilo musical popular. Pero lo que más proyección le ha dado y que nos interesa aquí, es que los cantantes aparecen a menudo en sus representaciones con grandes cantidades de dinero que distribuyen a la audiencia en la pista de baile, con toda la simbología de la riqueza como la ropa cara, los relojes de gama alta, etc. En el *nouchi*, lenguaje popular marfileño, "couper" significa timar y "décaler" significar huir. Tal y como lo señala Dominik Kohlhagen (2006: 92 y ss.), es básicamente la apología del bien vestir, el timo.

Su primera entrega *Sagacité* fue de Stephane Doukouré, alias "Douk-Saga", el creador, y coincidió con el comienzo de la crisis político-militar de Costa de Marfil de 2002. Aquí, más que el mensaje, son estos elementos que lo acompañan los que hicieron crecer el interés por la emigración. En efecto, con la crisis en Costa de Marfil, lo que venía a transmitir este género era que la vida en inmigración permite ganar dinero. La relación entre emigración y dinero estaba hecha, atizando el deseo de emigrar en los marfileños aquejados por las difíciles condiciones de vida. También permitió, de alguna manera, en los momentos álgidos de la guerra, dar un resquicio de alegría a los marfileños, musicalmente hablando, en una sociedad en letargo, bajo la

presión constante de un nuevo estallido de la guerra. Era el único elemento reconciliador durante el conflicto, tanto en zonas de la rebelión como gubernamental donde todo el mundo bailaba. Si al principio no destacaba por la profundidad de sus temas que giraban en torno a ganar dinero fácil, más tarde, el fenómeno *couper-décaler* tuvo un impacto tan significativo que los jóvenes cantantes marfileños que se sumaron a él lo usaron como medio de propaganda para pedir el cese del estado de inestabilidad política y social. En mayor medida, han sido influidos por el *zougou*, ritmo musical más popular del país, que enseguida vemos.

El *zougou*, es otro ritmo musical marfileño anterior al *couper-décaler*, que tiene un nombre, una expresión coreográfica, un lenguaje y una filosofía. Las conclusiones del seminario sobre la música *zougou* que tuvo lugar en agosto de 2009 en Grand-Bassam en Costa de Marfil, nos proporcionan el material para entender el género musical. El *zougou* es un fenómeno social total y no solo una música que poco o nada tienen que ver con la anterior mencionada. Nació en el medio estudiantil a finales de los 80 en la residencia universitaria de Yopougon. Su contexto de nacimiento se enmarca en unos años de difícil equilibrio económico del país, que en 1994 desembocaría en devaluación de su moneda, el FCFA. Los estudiantes, en aquel entonces habían empezado a sufrir dificultades socioeconómicas como todo el país. Perdieron las ventajas sociales de que gozaban como, el alojamiento y transporte gratuitos, la comida gratuita, la beca de estudios para todos, etc. Esta música predica el amor, el compartir, la transformación de las situaciones caóticas en ocasiones de alegría y de felicidad. Su expresión gestual con las manos tendidas hacia el cielo, es una manera de suplicar al cielo para que alivie sus sufrimientos. Su notoriedad internacional se ha hecho a través de grupos como *Magic System*²⁸⁶ y, poco a poco, el *zougou* se ha convertido en una poderosa arma de sensibilización en todos los aspectos económicos, sociales y culturales. Su interés por las migraciones es lógico y las temáticas más candentes de las canciones en este aspecto, abarcan el deseo de emigrar, la difícil vida en Europa, que rompe con los arquetipos que muestran los

²⁸⁶ Este grupo fue premiado dos veces en Francia como mejor grupo musical. Recibidos, tanto por Jacques Chirac como por Nicolas Sarkozy, es un grupo muy seguido en Costa de Marfil por la pertinencia de sus temas musicales.

medios, como el retorno y de alguna manera, aconsejan la construcción de África para impedir la emigración de sus jóvenes.

En cuanto al caso específico de Senegal, país de fuerte emigración, la música que refleja el fenómeno migratorio es el *mbalax*. Nació en los años 60. Esta música es una mezcla de ritmos instrumentales tradicionales de percusión, con instrumentos musicales como el *djembé*, el *sabar* y el *kora*. Con el tiempo se acopló con ritmos modernos como, el Pop, Rock, Jazz y el Rap. Tiene en Youssou Ndour²⁸⁷ su máximo representante y ya tiene relevo en cantantes como Touré Kunda, Omar Pène, Thione Seck. El *mbalax* que pudimos conocer de primera mano en Senegal, en sus orígenes, era un ritmo musical acompañado de baile para momentos de fiestas pero que se ha enriquecido con el mensaje. Ahora además de hacer una música percusionista que hace bailar, le asocian un mensaje destinado a la sociedad en general, con la emigración como tema más actual. En ellos se incluye el peligro de usar las pateras para emigrar, y su justificación por las dificultades de vida en el país. Los cantantes hacen llegar sus mensajes a la juventud pero también a las autoridades que ven como se les va su juventud. Como el *zouglou*, también anima a los inmigrantes a pensar en volver, para construir el país.

Algunos de los músicos y cantantes del *couper-décaler*, del *zouglou* o del *mbalax*, van a ser referentes a continuación. A partir de sus mensajes haremos un análisis de lo que consideramos como una manera de plantear la inmigración africana en la sociedad de origen como de destino. La etnomusicología a la luz de la inmigración subsahariana nos permitirá adelantar las conclusiones de nuestro estudio.

9.6.2. Pensar en África, una reflexión a partir de la música africana

La música es portadora de poderosas narrativas, y su papel es fundamental para la orientación cognitiva de los miembros de una sociedad, tanto en lo que se refiere a la comprensión de la realidad como en las relaciones interpersonales. La música africana que aquí nos interesa, aporta una cierta contribución a la comprensión del fenómeno migratorio africano en la totalidad de su proceso. Su inclusión en este trabajo parte de la importancia que

²⁸⁷ Youssou N'Dour es el cantante más popular del país, pero también el más conocido en el exterior. Es el primer africano en ganar un Grammy Awards en 2005 con su álbum *Egypt*.

tiene entre los africanos para vehicular mensajes que de otro modo no llegaría a la población en cuestión. Lo que queremos aquí es aportar una contribución sobre las perspectivas relacionadas con la inmigración africana a través de la etnomusicología. Para nuestro cometido, hemos elegido el *zouglou* y el *couper-décaler* (Costa de Marfil), y el *mbalax* (Senegal), que aparecen traducidos del francés.

Al principio del trabajo, hemos visto que la visión siniestra y miserabilista de África es tan visible entre algunos inmigrantes como el anhelo desmesurado de occidente. Tanto es así que muchos tienen una falsa imagen de su propio continente, fruto de una educación totalmente orientada hacia un El Dorado que ya dejó de existir.

¿Hace falta ser blanco para creer en África?

Esta pregunta que nos hacemos de entrada, se justifica por el hecho de que África siempre ha sido visitada, vaciada y viciada desde tiempos inmemoriales hasta hoy, por los occidentales, conscientes de sus riquezas, tanto materiales como humanas. Los ejemplos en la historia son conocidos. Hasta hoy, África sigue acusando las embestidas de los occidentales que actúan como verdaderos depredadores del continente. Los minerales de Congo, el petróleo de Nigeria, son algunos ejemplos de cómo el interés por África puede llegar a límites insospechables entre las potencias explotadoras. Como corolario, la inmigración se ha vuelto para muchos jóvenes, la panacea. Pensar así, sin embargo, es dar una visión demasiado simplista de los males africanos achacándolos a todo el mundo, salvo a los propios africanos.

Creemos que ya es hora de que se piense en África, en una verdadera teoría del porvenir. Una teoría que tomaría forma a partir de un sueño endógeno seriamente interiorizado por sus habitantes. El continente negro ya no hace soñar (si es que lo hizo alguna vez) y su población está deslumbrada por focos lejanos procedentes de occidente. África sueña con Europa y nadie quiere soñar con África. Este es el callejón sin salida en el que este continente, en su parte subsahariana al menos, está metido. Hay que encontrar, entre africanos, los medios desde diversos ámbitos para impedir la fuga del capital social que constituye la juventud que cede a la llamada de las sirenas. Es la lucha de Omar Pene, un cantante senegalés²⁸⁸.

²⁸⁸ Omar Pene es considerado en ese país como el cantante que más mensajes manda a la juventud. A su vez, es el que tiene más respeto por parte de la juventud. Como ejemplo hizo una canción sobre las agre-

“Tenemos que retener a nuestros jóvenes para que sirvan a nuestro país. El bienestar que buscan en el extranjero lo pueden tener aquí si encuentran trabajo. Mirad, allí están, listos para irse al extranjero. No saben que Occidente ya no les necesita. Si no, por qué les repatrian cada día. Querer ir al extranjero, no me hará coger un cayuco ni ser polizón en un avión. No me voy a jugarme la vida por eso. Antes prefiero quedarme en mi país. No vale la pena pagar a terceros para tener el visado porque eso es un engaño. Si verdad quieres irte usa el camino legal. Querer ir no significa poder hacerlo. Solo se debe emigrar de forma legal y no arriesgándose. No cambiaré nada por el cariño de mi madre. Antes de aventurarme desafiando a la muerte, prefiero quedarme al lado de mi madre y apoyarla siempre con lo poco que tengo.”

(**Omar Pène:** Senegal).

Son cada vez más recurrentes las críticas a la juventud por su falta de optimismo para emprender su vida en el país. A través del *mbalax*, la siguiente cantante hace un llamamiento a los jóvenes para no arriesgar más su vida en el mar y opta por trabajar en los oficios disponibles en el país.

“Trabaja en tu país e intenta ganarte la vida aquí en vez de arriesgártela en el mar. No menosprecies los trabajos en tu país. Empresario, sastre, cantante, luchador etc., son profesiones que se pueden ejercer bien en nuestro país. *Modou-modou* y *fatou-fatou* [vendedores/ras ambulantes], todos quieren ir a ganarse la vida y mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias. Pero es posible tener aquí lo que buscan en el extranjero. Todo depende de cada uno.”

(**Ndella Xalass:** Senegal).

Como lo hemos visto arriba, muchas veces, los africanos, una vez asentados en las sociedades de inmigración se desentienden voluntaria o in-

siones y, durante uno de sus conciertos, los delincuentes se fueron y prometieron no agredir a nadie durante y después del concierto, y así fue. Sus mensajes, por tanto, son de los más impactantes entre la juventud senegalesa.

voluntariamente de la familia en origen. Una de las razones encontradas es que muchos carecen de documentación para residir legalmente. No es raro ver a algunos tener actividades delictivas para sobrevivir. El *cuper-décaler* pintaba actos delictivos como las estafas para sobrevivir. Sus figuras como Douk Saga, hacen ostentación del dinero ajeno, estafado para llamar la atención de los jóvenes en origen sobre la necesidad de emigrar. Hacer “el Boucan o la Prodada”²⁸⁹ ha provocado un efecto llamada.

Si provocaba esperanza en los jóvenes candidatos a la emigración, en cambio, descontentaba a los detractores que veían en ello una manera de hacer la apología del robo, del engaño para sobrevivir, a la vez que denota del poco respeto al dinero tirándolo al público durante los conciertos. Una exaltación de la vida fácil y del despilfarro que no acabó de calar entre los más mayores, aquellos que generalmente no emigran. Eso le valió una rectificación sin desmarcarse de la línea general, a través de esta canción:

“En la vida solo paga el trabajo, hay que pelear, hay que luchar para llegar aquí en Europa y hacer lo que hago [ganar dinero]. No hay que contar con los padres, hay que contar sobre uno mismo. Uno nunca tiene que sentarse y esperar. Al final llega la recompensa. El 19 de septiembre de 2002, la guerra llegó a Costa de Marfil, murieron centenas de personas. Lloramos mucho. Llegó un joven como un mesías, llamado Douk Saga. Creó el *cuper-décaler*. Nos trajo la alegría. Le criticaron, le insultaron pero, al final, todo el mundo bailando con su música. Nos puso la alegría en el corazón y nos olvidamos de la guerra. Él es Douk Saga.”

(Douk Saga: Costa de Marfil).

Billy Billy, a continuación, desde Costa de Marfil, anima a los marfileños, y a través de ellos a todos los africanos inmigrantes, a pensar en el retorno en vez de delinquir. Para él, un signo evidente es la dura política de inmigración de Sarkozy en Francia. Para este cantante, el desarrollo es posible en los países africanos si cada uno contribuye, incluidos aquellos que

²⁸⁹ Presumir de riqueza haciendo ostentación del dinero a través de conducir coches caros, relojes de lujo, ropa de diseño, etc.

aún teniendo escasas oportunidades siguen malviviendo en sus sociedades de destino. Para ellos, el retorno es posible:

“Política de inmigración controlada’, es la única frase que los africanos han entendido en todo el discurso de este señor Sarkozy. Actualmente, todo está confuso. Es como si lloviera. Ningún negro puede sacar fuera su nariz aplastada. Tiemblan los africanos. Los delincuentes se esconden. ¡Hombre!, es normal. Actualmente si falta una coma en tus papeles, ¡Fuera! Es verdad, este señor [Sarkozy] exagera un poco pero hay que reconocer que nuestros hermanos también exageran. Después de 35 años en el extranjero se olvidan de sus familiares, de sus amigos. Se olvidan incluso de sus propios hijos. Papá nació en una casa de barro, se murió en la misma casa. El día de sus funerales no estabas. Estás maldito hermano. Hazme llegar las fotos de madre por internet, me dices. ¿Es de madre que hablas así? Entérate, nadie va a rezar a tu Dios en tu lugar, nadie va a adorar tus fetiches por ti. Nadie va a construir África por ti. Africanos de aquí y de otros lugares, aquí es donde todo se realiza. En mi sueño, me fui a París y me encontré con un viejo amigo, un malí. En Costa de Marfil, guisaba carne para vender. En su Mali natal vendía café. Lo hizo todo para llegar a París. ¿Queréis que os diga dónde lo vi? ¿Dónde? Lo vi en un barrio donde todo el mundo lleva bubu [largo vestido tradicional africano]. Allí todo el mundo habla *dioula* [lengua hablada en el norte de Costa de Marfil]. Te creerías en *Dioulabougou*. Nuestro amigo es ahora vidente hace consulta místicas en euros. Todo lo hace en euros ahora. Se llama *Digbeu Cravate*. Cuando se iba se llevó su tirachinas; con él empezó a matar las palomas de la ciudad una tras otra. Las palomas que la gente usa para embellecer la ciudad, empezó a matarlas una a una. Como diría el otro no son aventureros, son furtivos. ‘Voy a Europa para enriquecerme y volver’, dicen todos. Pero si es ir a humillarnos a nosotros africanos. Digo no, no. Hermano, si te vas a Europa saludame

a Doty Dez, dile a Benny Bezy que su tía le añora. África solo podrá desarrollarse por la aportación de los africanos”.

(Billy Billy: Costa de Marfil).

Mapenda Seck, cantante senegalés, hace el mismo llamamiento a la juventud de su país. Partir sí, pero volver también, debe ser contemplado para el bien de todos.

“Querer trabajar y no encontrar trabajo lleva a nuestros jóvenes a coger cayucos para irse a Europa. En alta mar se quedan muchas vidas. La juventud de mi país lo tiene realmente difícil. Por eso, ahora nos toca unirnos para construir nuestro país y dar trabajo a los jóvenes. La construcción y el desarrollo del país deben ser cosa de todos porque si lo que unos construyen otros lo destruyen, el país se va a hundir. Los inmigrantes también deben acordarse de sus familias que se quedan el país, ayudándolas a salir de la pobreza. Emigrar no es malo, pero pensad en volver para el bien del país. Los emigrantes han de regresar y contribuir en la construcción de nuestro país.”

(Mapenda Seck: Senegal).

En Senegal hemos conocido a la señora Yaye Bayam Diouf, quién libra una batalla para que los jóvenes dejen de exiliarse. De unos 50 años de edad, esta mujer pertenece al significativo grupo de madres *dakarenses* que perdieron a sus hijos en las travesías del Atlántico. Su hijo de 26 años se murió en marzo de 2006 con una decena de jóvenes del barrio, que unieron sus esfuerzos para alcanzar las costas españolas. Hemos visto una mujer llena de buena voluntad y decidida a llevar lejos su mensaje de disuasión. A pesar de llevar el dolor de su hijo tragado por el mar, sus lágrimas habían secado y tuvo el suficiente valor para crear una asociación que ella dirige, junto con otras mujeres que comparten la misma experiencia.

Todas cometieron el mismo “error” de pagar el viaje a sus hijos, pero hoy se organizan para pasear por las playas de las afueras de Dakar (Thiaroye), por los lugares públicos para sensibilizar a los futuros candidatos a “la

muerte”. Para demostrar que la vida es posible en África, han creado pequeños comercios generadores de ingresos. Estas mujeres que venden naranjas, cuscús, el mango, etc., creen que las fuerzas desperdiciadas en el mar podían haber podido salvarse si los jóvenes hubiesen tenido buenos ejemplos. Hoy, su iniciativa permitió el reagrupamiento de más de sesenta y dos asociaciones de más de una trentena de miembros cada una. Ya no ahorran para financiar odiseas suicidas, sino para reactivar la pesca. Sus hijos pescan ahora con este dinero que, poco a poco, permite mejorar sus condiciones de vida.

A pesar de la visión catastrofista de África, a veces entretenida por el discurso de los propios africanos, hay que reconocer que desde hace unas décadas el continente está progresando. La música actual africana lo transmite cada vez más.

No obstante, actualmente, parece difícil atajar la emigración de los africanos. La ilusión que produce la civilización blanca se nota en esta canción marfileña. El autor, transmite en primera persona las ganas de emigrar de un joven que desoye las advertencias de su hermano mayor, ya emigrado, que le desanima en su proyecto.

“¡Vámonos²⁹⁰ a París!

Desde tu niñez, el avión te pasa encima, creces pero no te subes a un avión para irte a Europa.

¡Hermanos, vámonos a París! Es verdad hermano, morir sin ver Europa, dejar este mundo sin visitar París, es ser un fracasado. Mi hermano vive en Europa y todo el tiempo me llama, ¿oiga, oiga, hermanito, qué pasa allí en el país? Le contesto siempre, hermano mayor, todo va bien. Todo el barrio solo habla de ti. Pero hermano, tengo un poco de dinero, quiero también ir a París para estar contigo. Mi hermano me dijo: Hermanito, París es duro. Le dije, pero hermano mayor, si tan duro es ¿Qué haces tú allá? Por eso, digo que voy a viajar también. Voy a sudar trabajando para ir a París para enriquecerme”.

(Dezy Champion, Costa de Marfil).

²⁹⁰ Esta forma inclusiva es una invitación a otras personas que quieren hacer como él.

A partir de nuestro trabajo de campo en Senegal, nos hemos dado cuenta de que los jóvenes, a veces, son víctimas de desinformación crónica, lo que les lleva a creer que Europa es la tierra que hace falta pisar para tener éxito. Este discurso, alentado por los medios, la escuela y finalmente por toda la sociedad africana, hace más daño al continente. Dejar calar este discurso, casi ideológico, en la sociedad es una irresponsabilidad que pagan todos al final, con todo lo que comporta como humillaciones y muertes. La omnipresencia de este discurso hace que cada vez más africanos que tienen éxito en sus países, deciden abandonarlo todo para ir a la Europa de ensueño, con las consecuencias no siempre buenas que puede acarrear.

El autor de esta canción, pide que los africanos recapaciten.

“Cuando oí hablar de Europa, olía su perfume, debido a los expatriados que venían de vacaciones. Cuando vienen, nosotros, los locales, no tenemos ninguna posibilidad con las chicas. Envidiarles me llevó a dejar mi trabajo y a vender mi coche. Me decían la gente: ¡Hermano, ten cuidado! Al llegar a Europa, me sacaba fotos sobre los Campos Elíseos y llamaba a mi novia para que confíe en mí. Es haciendo estas llamadas, que mi dinero se desvaneció. Sin dinero, ya no tenía tutor y sin papeles no podía trabajar y ganar dinero. La realidad del terreno en Europa no tiene desperdicio. Tus amigos que te invitaban te preguntan cuándo volverás al país; incluso te atropella un coche, tienes razón pero te huyes para no ser repatriado. Aquí en París los musulmanes comen cerdo. En París no hay *tótem*, incluso el flaquito puede ser guardia de seguridad. Hermanos no lo puedo contar todo. Ya no puedo más. Después de varios años pasados en París quería ver a mi familia, pero no sabía cómo reaccionaría la gente que esperaba al aventurero. Además, cómo volver si no tengo papeles. Es verdad, Europa es dura pero el problema es que Abidjan tampoco es mejor. [¡Qué pena!].”

(Yodé y Siro: Costa de Marfil).

La miseria sola no siempre explica la presión migratoria. Como lo hemos dicho ya repetidas veces, muchos africanos están obnubilados por

unas ganas de ir a Europa que hay que contrarrestar absolutamente. Esta responsabilidad es de los gobiernos, si no quieren ver como su juventud se marcha. Esta otra canción viene a confirmar la decepción que muchos jóvenes se llevan:

“Todos queríamos irnos para tener una vida mejor; pero pronto me di cuenta que Europa no era el paraíso. Mi objetivo era ir a ganarme la vida, realizar mis sueños. Vivir en Europa sin papeles no es fácil. Siempre estaba a la defensiva para que no me cogiera la policía. Llamé a todas las puertas, pero todas me estaban cerradas. Eso me hizo ver cómo vivir en Europa era duro. Obligado a trabajar al negro para poder sobrevivir. El estrés formaba parte de mi cotidiano. A la muerte de papá no pude venir. Buscando soluciones para los funerales, me anunciaron la muerte de mi madre. Perdido como era, ¿en quién confiar? Estaba entristecido, angustiado, preocupado por la vida que llevan mis parientes en el país. Decía que me iba a buscarme la vida pero no conseguí nada. Quería volver pero la familia me decía: Pero volver para qué, aquí no hay nada. Eres nuestra esperanza, contamos contigo, se fuerte, quédate. Mirad vosotros mismos mi sufrimiento.”

(**GARAGISTE:** Costa de Marfil).

Creemos que en África es un error no considerar la inmigración como un problema grave pensando solo en sus ventajas. Esta mala aproximación se está corrigiendo felizmente por gobiernos de algunos países. Hay que dejar de alinearse sobre los propósitos de algunos iluminados que ven en la inmigración la forma de pagar la deuda pendiente de la esclavitud y de la colonización. La idea de coger las pateras no viene de los gobiernos del norte, aun cuando tienen una parte de responsabilidad. La pobreza, las guerras, el paro constituyen una buena parte del factor *pull* en la emigración. Estos males no son mera fatalidad. Una cierta élite africana es responsable porque acapara las riquezas a expensas del resto de la población vulnerable, lo que a menudo se paga con la sangre del pueblo, ya aquejado por los males sociales.

Como el protagonista en esta canción, son las élites, los responsables de la emigración.

“Ndiouga, ya me despido de ti, los cayucos están en Yarakh y con tan solo 300.000 FCFA te llevan a Europa. Barça o barsack [Barcelona o la muerte]. Aquellos que quieren ir pueden venir conmigo. Vamos a Europa a buscarnos la vida. Es muy difícil, pero haremos lo que haga falta, pues nuestros gobiernos no hacen nada por nosotros. Queremos tener con que ayudar a nuestras pobres madres. Queremos construir casas, conducir bonitos coches como los gobernantes. Ya no podemos aguantar el fracaso de sus políticas. Solo se preocupan por sus bolsillos y no nos hacen caso. Lo peor es que meten en la cárcel a los que denuncian estas injusticias. Por eso no esperemos más, vayámonos todos a buscarnos la vida.”

(**Didier Awadi**: Rap-Mbalax: Senegal).

Por otra parte, la ilusión se entretiene por la falta de seriedad de los expatriados que venden su estancia como un éxito cuando las dificultades son enormes. Europa también debe ayudar a romper su propio mito de bienestar garantizado, que atormentan y obsesionan las nuevas generaciones de africanos que se desentienden de sus países. A partir de este instante, se imaginan que el paraíso existe fuera de África. ¿Cómo convencerles pues, de no dejar el continente?

La escuela que sirvió para vehicular muchas fantasías sobre Europa, debe servir también para destruir los mitos. En Costa de Marfil, la mayoría de los *curriculas* escolares de Historia, Geografía y Cultura General giran en torno a los países europeos y Estados Unidos, de tal manera que, al final del instituto, se sabe, por ejemplo, más de la vida de Francia que de Mali, un país fronterizo. No es de extrañar ya que los libros que se usaban durante muchos años han venido de Francia, en su mayoría. Hay que tomar el control de la educación de los africanos a partir de la escuela, insistiendo tanto sobre los buenos aspectos como sobre los defectos.

Se trata de poner fin al principio “maniqueísta” que asimila Europa a la opulencia y África a la inopia. En eso, los medios de comunicación africanos

deben empezar a pintar una imagen positiva del continente africano. Hace falta programas televisivos que no vacilen en mostrar los lados “tristes” de la vida en muchos países europeos y no solo lo bueno. La responsabilidad de los medios europeos también es importante, pues no se puede mostrar siempre los defectos del continente africano y esperar que los inmigrantes deseen volver. En el caso contrario, hay que prepararse a recibir más inmigrantes. Tanto África como Europa no son el infierno ni un paraíso. Por eso, hay un relativismo que hace falta introducir en el trato mediático respecto de los dos espacios.

Dice Fontenelle (citado por Pomerand, 1962: 120), que lo que hemos deseado fuertemente disminuye de precio cuando lo obtenemos, y que las cosas no pasan del sueño a la realidad sin pérdidas. Son muchos los africanos que después de conseguir su sueño de irse a Europa, al final, han visto este sueño truncarse en una pesadilla:

“Mi sueño era irme a París no sabía lo que me esperaba. No, no lo sabía. Dejé Abidjan con 34 grados, llegué a París con 2 grados. El frío me hizo recordar Abidjan. No fumas pero el humo te sale por la boca [por el frío]. Sólo empieza tu sufrimiento. ¡Dios! En París todo el mundo se llama Zagoli [portero de la selección de fútbol de Costa de Marfil], todos llevan guantes. Qué país es este donde nadie te saluda. Todo el mundo tiene prisa. Cada uno a lo suyo. En París no puedes decir ‘hermano mío, préstame un poco de dinero’. Cada uno sigue con su vida porque se supone que llegamos individualmente. Para conseguir el visado sufrimos, al llegar también sufrimos. Sales del país con mucho dinero, al llegar te das cuenta de que no vale nada. Mirad europeos, Dios os lo tendrá en cuenta, Él lo ve todo. En Europa todo se hace a base de máquina, incluso para comer tienes que hablar con máquinas. En París tener los papeles para trabajar es complicado. Allí puedes ver un marfileño con nombre de Malí, a un ghanés con uno de Guinea, y a un togolés, con un nombre gambiano. Os aseguro, en Francia puedes encontrar argelinos Kouadio,

gabonés Ouedraogo²⁹¹. Puedes encontrar un marroquí, Sylla. ¡Dios mío, qué vida!”

(**Magic Système:** Costa de Marfil).

Obligados a emplearse en las estrategias de supervivencia, algunos valores muy caros a los africanos como la solidaridad, se pierden. No queremos decir que cuando Europa decepciona hay que dejarla como lo ordenan algunos nacionalismos europeos. Sin embargo, nos parece oportuno que cuando los sueños de El Dorado se frustran y que los problemas del inmigrante se suceden en el país de recepción, hay que plantearse el retorno. Esta materialización del retorno que muchos supeditan a la falta de papeles, en algunos casos, no es real ya que la OIM (Organización Internacional de las Migraciones) en relación con ONGs españolas llevan a cabo retornos de gente en situación irregular que lo desean. Pero, como hemos visto más arriba, pocos se acogen a estas medidas de repatriación gratuitas, a parte del “prestigio” perdido que va a suponer.

La gestión responsable del flujo migratorio no se puede realizar sin los africanos, igual que la gestión de la política intercultural. Cada vez más son frecuentes los planes. El último ha sido el Plan África 2009-2012 del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, y los convenios que ha firmado España con los países como Senegal, Marruecos, países claves en la gestión de la inmigración. La realidad sin embargo, es que todas estas iniciativas son impuestas a los africanos que se encuentran con poco margen de maniobra, con la sensación de humillación, ya que siempre hay que decidir por ellos.

Nosotros creemos que hace falta que África deje de considerarse como humillada, incluso rechazada cada vez que se toma una decisión internacional para frenar la emigración. Quizás, haga falta luchar para estar en los lugares de toma de decisiones, para limar las asperezas en cuanto a estas decisiones. En la gestión actual de las migraciones, la responsabilidad de los países emisores es tan relevante como la de los países receptores, en este caso España.

²⁹¹ Kouadio es uno de los nombres más típicos entre los *baoulé* de Costa de Marfil y Ouedraogo, un nombre de origen *burkinés*. Encontrar a un argelino que se llame Kouadio y un gabonés Ouedraogo remite a un cambio de identidad o supone que hayan cogido los papeles de personas procedentes de estos citados países.

Una de las respuestas a largo plazo sería como señala Wihtol de Wenden, (2009: 19), llevar a cabo los planteamientos del verdadero derecho a la movilidad, tal y como se recoge en la “Declaración Universal de los Derechos Humanos” de 1948 y en la “Convención Internacional sobre la Protección de todos los Trabajadores Migrantes y de los Miembros de sus Familias”, establecida por la Naciones Unidas en 1990. Esa movilidad entre países emisores y receptores es necesaria para llegar a una definición de las migraciones como un bien de interés mundial y la movilidad como un derecho inalienable. De allí, las quejas plasmadas, en esta otra canción marfileña:

“Abrid las fronteras, abridlas cada año, en invierno como en verano. Nosotros os recibimos siempre con los brazos abiertos. Estáis aquí en vuestra casa. Después de todo, poco importa, queremos irnos, abridnos el camino, del Cabo a Gibraltar, somos miles que queremos como vosotros, acudir a la cita del bienestar. Queremos viajar y trabajar. Nosotros no os hemos denegado el visado. Queremos cursar buenos estudios. Queremos tener la suerte de ver nuestros sueños realizarse. Queremos tener un buen trabajo, poder viajar y conocer lo que llamáis libertad. Abrid las fronteras para que nuestras familias no falten de nada. Queremos vivir en esa sociedad donde uno no se muere de hambre. Queremos dejar esta miseria cotidiana, una vez por todas. Queremos salir porque estamos perdiendo todos, la cabeza. Ya no nos queda una gota de agua para llenar nuestras garrafas, ni siquiera una gota de lluvia en el fondo del pozo. Cuando el vientre está vacío en el camino de la escuela, algún día el alumno decide marchar. Dejados pasar señores, abrid la puerta, aquí nos asfixiamos. Muchos deseamos vivir el sueño europeo. Abrid las puertas aquí la juventud pierde el aliento. ¿No veis que para nosotros es una necesidad vital? Nos habéis arrebatado nuestras playas con su arena dorada, habéis puesto en jaula el animal, y destruido sus selvas. ¿Qué es lo que nos queda, cuando tenemos las manos vacías. Por eso, nos preparamos a viajar, nos preparamos a la aventura”.

(**Tiken Jah:** Costa de Marfil).

Esta preocupación por la libertad de movimiento en condiciones establecidas por las instituciones internacionales es compartida por el grupo español Chambao, que se solidariza con este discurso, dando una idea de la uniformidad y/o universalidad del discurso musical en este aspecto:

“Déjame vivir, libre, como el aire, como las palomas que anidan en mi ventana, mi compañía.

Déjame vivir libre, libre como el aire. Me enseñaste a volar y ahora me cortas las alas. Déjame vivir, libre, pero a mi manera, y volver a respirar de ese aire que me devuelve la vida. Déjame vivir, pero a mi manera”.

(**Chambao:** España).

Como lo vimos con algunos autores, la música se ha considerado desde el punto de vista de su funcionalidad. Las personas emplean la música para conseguir algo, por lo que es importante hacer una interpretación de las letras y del contexto que rodea a las canciones. A través de la música marfileña y senegalesa, hemos querido dar nuestro punto de vista sobre la manera de entender la realidad inmigratoria subsahariana. Mc Allester (1960: 469) afirma que la música ayuda a inducir actitudes y, por lo tanto, su aportación social es importante para sensibilizar tanto a los inmigrantes como a los países receptores sobre la necesidad de mejorar el entorno inmigratorio y aprovechar sus ventajas para construir los países emisores, pero también las sociedades receptoras.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

“Una tesis doctoral de Antropología Cultural o Social, por muy bien planificada y realizada que esté no deja de ser generalmente, el primer trabajo de investigación largo y serio... en términos de formación y rodaje, y sus resultados, que en ciertos casos pueden ser espléndidos y en otros menos, difícilmente pueden ser enjuiciados de la misma forma como se enjuiciaría la obra de madurez de cualquier investigador en su plena capacidad profesional y creadora”.

J. Prat (1992).

Llegamos a la conclusión de este trabajo con la sensación de que solo se ha podido etnografiar una parte de este fenómeno sumamente complejo y dinámico como es la inmigración. No obstante, los objetivos que nos hemos planteado en la introducción han podido ser cumplidos.

Una de las evidencias que hay que destacar es que en la opinión pública leonesa se ha establecido de manera inequívoca que la provincia se ha transformado en territorio de inmigración, después de haber sido durante décadas un espacio habitual de emigración. Los datos estadísticos permiten ver que la inmigración extranjera en la provincia desde 1999 hasta 2009 ha ido aumentando, al igual que en toda la comunidad castellano-leonesa. Así, durante este periodo, León ha mostrado un crecimiento de 18.957 de estos nuevos residentes, aportando en el computo total de la Comunidad de Cas-

tilla y León el 15% de población extranjera. Dentro de los colectivos que lo componen, el colectivo subsahariano no es el más numeroso. Su presencia en León es antigua, ya que los primeros en llegar fueron los caboverdianos que trabajaron en las minas del Bierzo y de Laciana. Su presencia se vio, poco a poco, relegada al segundo plano por la llegada de una nueva “ola”, que es aquella que conocemos ahora y que viene motivada por la bonanza económica registrada por el país. Los subsaharianos residen en su mayoría en León y su zona periurbana. La ciudad, con el tiempo, se ha transformado en un espacio con mucha diversidad cultural, por lo que es necesario tener un riguroso conocimiento de la realidad inmigratoria para poder gestionarla a todos los niveles. La inmigración subsahariana que nos interesó en esta tesis tiene sus caracteres propios que convenía resaltar. El desafío más grande de esta investigación pues, radica en la articulación y la comprensión del proceso inmigratorio de los subsaharianos en sus múltiples facetas para ofrecer algunas claves para llegar a una convivencia responsable y tolerante. Para este cometido se ha hecho un recorrido diacrónico de esta inmigración y, a continuación, exponemos las evidencias que determinan el cumplimiento de los diferentes objetivos que nos hemos fijado.

En este trabajo, hemos hecho énfasis en tres momentos del proceso migratorio. El antes, el durante y el delicado momento de decidir la orientación final que quieren dar a su proyecto migratorio, es decir, el retorno, la permanencia o la doble residencia. Antes queremos significar que nuestra aproximación teórica al fenómeno migratorio en España ha puesto en evidencia la gran preocupación de los científicos sociales por arrojar luz sobre un fenómeno social muy presente en la sociedad española actual. La revisión de las distintas teorías explicativas e interpretativas de las migraciones ha dejado constancia de que los procesos migratorios actuales cuentan con la conjugación de referentes tanto del contexto emisor como del receptor, interconectados e imbricados.

Los resultados de nuestra investigación abarcan, como decíamos, tres momentos esenciales que desglosamos a continuación.

Primer momento: Condicionantes de la emigración y ejecución

Este primer momento, nos permitió resaltar, en líneas generales, los elementos que participan de la toma de decisión en origen.

Los fenómenos migratorios actuales en España se dan en un contexto de globalización económica, que en vez de favorecer el desarrollo de los países pobres provoca una pobreza generalizada que, a menudo, conlleva conflictos sociales difíciles de superar. Los países ricos, entre los cuales está España, son la codicia de gente con escasas opciones de mejora social. Decidirse a emigrar no está exento de presiones más o menos explícitas, ya que las sociedades africanas subsaharianas, de forma general, están viviendo en situaciones sociales precarias. La mayoría de inmigrantes investigados, el 80 %, se encontraba en su país en situación de precariedad económica antes de viajar al exterior, en sectores como la agricultura y el comercio, que se caracterizan por la baja remuneración, la falta de seguridad laboral y los ingresos fluctuantes. Huyen del incremento de la pobreza, de la guerra, de la falta de perspectivas, tanto al nivel social y económico como académico: un conjunto de situaciones particulares que hay conocer para no incurrir en generalizaciones innecesarias sobre la situación de los inmigrantes. Estas presiones, llevan a la toma de decisión de emigrar, que puede ser individual o producto de una estrategia familiar combinada. En este caso, la familia presiona a alguno de sus miembros a salir para el bien futuro del grupo. En el proceso migratorio, a veces fueron imprescindibles la existencia en el ambiente social de unas microestructuras que facilitaron el camino de la salida, a saber, las redes migratorias, los contactos previos, los intermediarios, los prestamistas, las personas que preparan el viaje, las informaciones procedentes de otros compatriotas, los propios medios de información que sobredimensionan y distorsionan ese imaginario migratorio hasta hacer confundir la ficción de la publicidad con la realidad de los posibles países receptores y, sobre todo, las mafias, uno de los artífices de las llegadas clandestinas.

Otra conclusión que se puede sacar en esta primera fase, es que ir a Europa no está exento de penalidades. Ya a partir de los primeros instantes, algunos han descubierto la dificultad de la empresa a partir de las repetitivas denegaciones del visado. Unos lo han conseguido, otros no, y en este caso, la vía contemplada es la clandestina, generalmente trágica y no siempre lineal. El caminar hacia El Dorado conlleva rupturas que obligan a los sujetos a transitar por diferentes países y a vivir situaciones que algunos de nuestros informantes recordaron con tristeza debido a las distintas penalidades que han tenido que soportar.

La opción de entrada irregular pasa por cruzar por mar o saltar las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla. Este último paso no está exento de vicisitudes. Tienen que lidiar con grupos que les facilitan el paso a cambio de una cantidad de dinero que, en algunas ocasiones, supera el precio del billete para una emigración regular. Dichos grupos tienen un funcionamiento bien rodado y bien estratificado con organizadores captadores y barqueros. Hemos visto también que, a pesar de la determinación por cerrar las fronteras y evitar estos delitos, costará impedirles a los subsaharianos entrar en busca de una mejora en sus dramas personales o familiares y de una vida más digna. Cerrar las fronteras, sobre todo en el caso de la inmigración clandestina, solo consigue desviar las rutas haciéndolas tal vez, más peligrosas, pero sin quitar la iniciativa de la inmigración. Para los subsaharianos, como hemos mostrado en nuestro trabajo de campo, huir de sus situaciones particulares conlleva muchas trabas que están dispuestos a sortear.

Segundo momento: De la realidad del terreno y de las estrategias de integración

El segundo momento de esta tesis, abarcó les diferentes estrategias de integración de los inmigrantes subsaharianos una vez en León. Si emigrar ha sido difícil la integración también tiene sus dificultades. Antes de llegar a su destino, en su imaginario simbólico, algunos ya habían ideado cómo era España. Pensaban que España se asemejaba a ese “Paraíso” que se vende desde diversos ámbitos y que es el fiel reflejo de la realidad social a la cual ellos podían aspirar. No se imaginaban que ese “Paraíso” soñado tenía, a su vez, una cara perversa y que se podría convertir en un infierno. Esta idealización del país de acogida no les hacía imaginar las distintas trabas, las dificultades, los desalientos y los engaños con los que se iban a encontrar.

Las variaciones culturales se viven de manera muy diferente y para superarlo algunos recurren a estrategias que les llevan a ocultar sus rasgos culturales para amoldarse a la sociedad leonesa. La valoración, en términos positivos o negativos, de esos rasgos culturales autóctonos, también, facilita o dificulta su integración. Los valores autoritarios, jerárquicos o de distancia al poder, poco marcados, o la puntualidad, son valorados positivamente. En cambio, el culto a la sensualidad y/o sexualidad en todos los ámbitos, o la diluida autoridad de los padres, son valorados negativamente.

Durante nuestra investigación, hemos mostrado cómo algunos inmigrantes subsaharianos se sienten infravalorados, menospreciados en los lugares de trabajo, las viviendas, los patios de vecindad e incluso en la calle. Estas situaciones, a veces, se viven de manera muy traumática porque se ven como agentes extraños en medio de una comunidad cerrada, racista y xenófoba, que se siente atacada en su aparente homogeneidad cultural. Están convencidos de que el ser africanos, con unas costumbres diferentes y su color de piel distinto, les hace merecedores de este trato por parte de algunas personas.

El análisis del discurso de algunos medios de comunicación nos permitió constatar su grado de responsabilidad en el rechazo a la inmigración subsahariana. Estos medios están contribuyendo a crear en la opinión pública una imagen colectiva de la inmigración subsahariana como un problema de gran magnitud que amenaza la homogeneidad nacional. Reiteradamente son asociados a la ilegalidad, al invasor, al delincuente. Les adjudican la etiqueta de ignorantes, infantiles y salvajes, rasgos que también hemos detectado mirando la literatura española del Siglo de Oro. Lo que nos permite concluir que varios aspectos de los comportamientos actuales no son solo de hoy sino que tienen vigencia en el tiempo debido al estigma de la esclavitud.

La falta de integración de los subsaharianos en León es observable en las dificultades que tienen para acceder a un trabajo. Su “éxito” laboral se caracteriza de la forma siguiente: se concentran en empleos duros de la economía sumergida que la población local rechaza. Se encuentran en mayor número en la venta ambulante y en los trabajos de jornaleros en el campo. La prostitución, para algunas mujeres, es la principal fuente de ingresos. Solo unos pocos son propietarios de negocios legales como tiendas, locutorios, que son uno de los signos de asenso social en el colectivo. Con el tiempo de permanencia los inmigrantes aumentan sus posibilidades de encontrar trabajo e incluso mejorar el anterior trabajo en caso de tenerlo. El juego de la ilegalidad se vive con intensidad, como un problema en unos casos y como una situación transitoria en otros. Los “papeles” son una obsesión. El camino para obtenerlos es largo, laborioso y costoso y, por sí solos, pueden ser sinónimos de éxito migratorio por las perspectivas que ofrecen.

El veto al alquiler de pisos obliga a algunos a cobijarse con sus compatriotas en aquellos barrios en donde el alquiler de las viviendas en más

accesible, como en el Crucero, Mariano Andrés, El Ejido, etc. Esta territorialización del espacio de vida evidencia una progresiva segregación que convendría eliminar para llegar a una buena convivencia entre los vecinos de los barrios.

Las experiencias vitales han puesto sobre el tablero la importancia de contar con una red social que les facilite, no solo la llegada sino también el asentamiento y la perdurabilidad de sus proyectos migratorios. Cuantas más personas de un mismo origen étnico están asentadas en la ciudad, más posibilidades de movilización de recursos, más estrategias se ponen en funcionamiento para articular todo un conjunto de elementos, materiales y simbólicos para prevenir la vulnerabilidad y la indefensión. Las redes luego se amplían a la población autóctona. Como señalan nuestros informantes, “no todos son xenófobos ni racistas”.

Una de las estrategias más paradójica de integración que hemos podido analizar es la negación de su propia identidad para imitar el modelo dominante. Intentan eliminar rasgos de identificación cultural, a veces de forma total, es decir, operando una especie de metamorfosis, de “transfiguración” que oculte en la medida de lo posible sus rasgos físicos y culturales, característicos. Los síntomas individuales son visibles a través de la moda, de la búsqueda obsesionada de la mujer blanca, del uso de productos para aclararse la piel o hacerse pasar por americanos o franceses, quiénes gozan de más consideración en la sociedad que un africano.

La integración sexual, larvada por el estereotipo en torno al negro y por las diferencias culturales, es vivida con cierto recelo. Hemos encontrado que en algunos casos la fuerte diferencia de roles de género dificulta la durabilidad de las interacciones sexuales entre los subsaharianos y la población local. Las relaciones se basan, a veces, en la búsqueda de intereses cruzados, en una especie de moneda de cambio que va desde la búsqueda del placer exótico a un modo de obtener la regularización de la situación administrativa a través de un matrimonio de conveniencia. Hemos podido constatar que las relaciones exogámicas están marcadas por el peso de una sociedad que sigue teniendo un peso enorme sobre las individualidades. Dichas relaciones exogámicas gozan de muchos prejuicios cuando se las relacionan con los negros subsaharianos. En este tema somos conscientes de que en este trabajo abre una serie de cuestiones que necesitan ser abordadas por otras investigacio-

nes, como el análisis de las dinámicas intergeneracionales y la negociación de identidades mixtas, plurales y transnacionales o, también, la búsqueda de una aproximación comparativa a las opiniones políticas y actitudes sociales de las personas según viven en parejas mixtas o no. Habrá que ir más lejos sobre este punto de la integración porque es crucial para abordar el futuro y prepararse a la sociedad hacia la que vamos.

La integración por el deporte comienza a ser una realidad. Su presencia es importante en el sentido de que puede fomentar y expresar la integración. Se vinculan emocionalmente al deporte español, que viven y siguen con la misma intensidad que un autóctono. Es un signo evidente del deseo de participación y de identificación con el país de recepción. Esta participación a la vida comunitaria se nota entre los subsaharianos cristianos que gozan de una aceptación por parte de la población autóctona, que les proporciona una acogida que les facilita la integración social. Ven en la sociedad española, una sociedad que está perdiendo sus referentes religiosos, lo que para ellos puede explicar esta progresiva dejadez moral que dicen que está presente en la sociedad leonesa. Pero la Iglesia, para algunos, es este lugar donde se rompen las barreras raciales, de la indiferencia y los estereotipos degradantes. Es un potente factor de socialización y, mientras algunos critican el decaimiento de la fe entre la juventud, otros siguen su estela, olvidándose por completo de la religión, por vergüenza o por dejadez personal.

La inmigración tiene algunas consecuencias emocionales que los subsaharianos solventan a través del teléfono e internet, que actúan como un auténtico cordón umbilical y que impide una ruptura total con el lugar de nacimiento. Aún así, no todos nuestros informantes mantienen vínculos con la sociedad de origen debido a las constantes solicitudes financieras y materiales.

Hemos observado cómo el proyecto migratorio original determina y condiciona a las personas a enviar dinero a su familia de origen ya que la emigración contribuye al mantenimiento y a la reproducción del grupo doméstico originario. El codesarrollo migrante, es decir, el codesarrollo protagonizado por la migración subsahariana en España, trae consigo aspectos positivos en las sociedades de origen, ya que el dinero que llega a esos países se ha convertido en un soporte significativo para la economía de algunos países africanos subsaharianos como Senegal, que ve en ello una oportunidad

para la emergencia económica del país, incitando, a través de la creación de mecanismos favorables, a la inversión en sectores generadores de empleos aprovechables por todos.

El codesarrollo institucional, en cambio, no surte los efectos deseados en el caso de los subsaharianos. El Plan de Retorno al Migrante propuesto por el gobierno español y algunas ONGs, ha fracasado. Muchos de nuestros informantes no contemplan el regreso, a pesar de la precariedad de su situación. Esta perspectiva, no obstante, está presente a cada etapa de su trayectoria migratoria. La gran mayoría de los inmigrantes desean regresar a establecerse en el país de origen cuando su situación económica y la de sus familias haya mejorado, puesto que este es el objetivo que los motivó a salir de su país. Esto impide que precisen el tiempo en el que lo harán, lo que da siempre la impresión de una utopía.

3.Tercer momento: En la encrucijada

Muchos inmigrantes se encuentran, tarde o temprano, frente a una encrucijada entre decidirse a volver o quedarse. Cuando se les pregunta sobre sus deseos de permanecer o de volver a su país de origen, una gran parte de los investigados piensan en la vuelta, son pocos los que hablan de quedarse para siempre. Se trata de datos puramente subjetivos pues lo cierto es que las circunstancias les están obligando a quedarse porque no encuentran futuro en su país. Y es que, al margen de los datos antropológicos que se poseen sobre la permanencia duradera, una gran mayoría pasará a formar parte, con todos sus derechos, de la comunidad leonesa, configurando una sociedad más diversa, plural y esperamos que también intercultural. Muchas veces, este retorno se queda en un mito. Hemos constatado que cuánto más tiempo pasan los inmigrantes en destino, más dificultad tienen para volver. No siempre llegan a medir bien el momento en que puede hacer realidad este sueño de volver. Unos porque están a punto de conseguir su regularización y otros porque alegan razones tan insospechadas, como el temor a la brujería. Además, otros, por su condición de “rehenes de sus familias” tienen más dificultad para emprender el retorno. Y, aunque sea un número muy reducido, algunos tienen el valor suficiente para volver e intentar recuperar la vida laboral y social que intercambiaron con el proyecto inmigratorio que resultó ser un fracaso.

Como el retorno no parece efectivo entre los subsaharianos, incluso en el caso de los viejos inmigrantes, hemos llegado a la conclusión de que la inmigración subsahariana ha llegado para quedarse. Por tanto, hay que pensar en ellos a largo plazo. Entendemos que la integración es una aspiración legitimada por las propias voluntades individuales y colectivas, sobre todo de aquellas personas que piensan quedarse con sus familias. Estas personas ven que están ya integradas en un nuevo tejido social distinto al de nacimiento. Su identidad, entretejida de amalgamas, superposiciones, incorporaciones y recreaciones, es solo una identidad que se manipula en función de factores internos y externos a esas personas y al grupo de referencia étnico al que pertenecen. Los inmigrantes subsaharianos investigados son conscientes de las trabas estructurales y simbólicas que se despliegan para no hacer definitiva su presencia, pero algunos desean que en León se llegue a una convivencia solidaria y tolerante, haciendo realidad el modelo de integración intercultural decidido por el país. De momento, la sociedad leonesa, como hemos visto, no aplica los valores interculturales de integración, ya que en la convivencia no se ha alcanzado este grado de interacción social necesario para derribar las barreras. Para ello, hemos propuesto que se fomente una respuesta pedagógica a la exigencia actual de preparar a los futuros ciudadanos para desenvolverse en el nuevo panorama inmigratorio. Para construir esta sociedad hay que empezar por sus fundamentos y eso se hace mediante una educación intercultural de las futuras generaciones. Esta educación intercultural es extensible a toda la ciudadanía, ya que la finalidad es que tanto los inmigrantes como los nativos aprendan a convivir. Una buena convivencia que se convertirá en un indicador de bienestar social, uno de los pilares básicos de la llamada “cultura del bienestar”.

Acabamos señalando que la inmigración africana subsahariana es objeto de reflexión por la manera cómo se opera y por sus consecuencias positivas y negativas, tanto en origen como en destino. La música africana quiere contribuir a esta reflexión. La música es portadora de poderosas narrativas en relación con la cultura africana, y sus intérpretes pintan la realidad migratoria para concienciar a la juventud africana sobre las ventajas y los inconvenientes de tal empresa. Estilos musicales como el *zuglu*, el *couper-décaler* o el *mbalax*, en sus mensajes invitan a pensar en África y cultivar la creencia en su futuro brillante. Para ello, las diferentes canciones que hemos estudia-

do señalan que hay que encontrar, entre africanos, los medios desde diversos ámbitos para impedir la fuga del capital social que constituye la juventud que, cada vez más, cede a la llamada de las sirenas, en su mayoría por falta de perspectivas viables. Las posibilidades existen y los gobiernos de los países de origen, en vez de ver en la emigración una bolsa de aire para deshacerse de una juventud sin recursos, deben apostar por su propio desarrollo, manteniendo con incentivos justos, las fuerzas vivas. Se trata de poner fin a la idea extendida que asimila Europa a la opulencia y a África a un callejón sin salida. En eso, los medios de comunicación africanos y también europeos tienen una responsabilidad a través de su manera de cubrir el fenómeno. Nuestro estudio nos dio a conocer que la inmigración, en su esencia, es buena, pero hay que saber gestionarla tanto en origen como en destino para que sea beneficiosa para todos. Para ello, la movilidad es un buen comienzo; además es un derecho inalienable. Una movilidad bien controlada entre países emisores y receptores es necesaria para llegar a una definición de las migraciones como un fenómeno normal en la historia del hombre, un bien de interés mundial.

En esta tesis, hemos pretendido “dar voz a los sin voz”, voces que muchos estudios silencian, quedándose con lo general. La etnografía nos ha dado pie a rescatar tantos retazos de historias personales, que difícilmente se pueden valorar sin tener en cuenta una orientación cualitativa, y la hemos orientado hacia el análisis de los fenómenos migratorios contemporáneos en el espacio concreto de inmigración de León. Esta ha sido el mecanismo a través del cual hemos podido acceder a los escenarios sociales inmigratorios y a la lógica de sus mecanismos de producción y reproducción. Insertados en las realidades cotidianas de los hombres y mujeres africanas, hemos podido apreciar la interiorización de experiencias diversas, pero a la vez la conjunción de proyectos, estrategias y trayectorias muy similares. De todos ellos, unos se quedarán e irán consolidando, en un juego de interacciones con el entorno leonés, un proceso inmigratorio que puede durar muchos años o tal vez toda la vida, independientemente del proyecto migratorio original; otros, no se sabe cuántos, viven con la añoranza de una vida mejor en sus lugares de origen, viven pensando y mitificando el retorno, tal vez porque el presente se les muestra cargado de problemas y vulnerabilidades ajenas a su voluntad. Hemos defendido que los discursos de los inmigrantes subsaharianos en

León se imbrican en un conjunto que hemos querido describir, comparándolos con discursos de inmigrantes de lugares diferentes y que hemos interpretado desde la Antropología Social para dar otra aproximación al fenómeno migratorio africano subsahariano en España. Esta investigación nos ha permitido valorar la enorme riqueza de la diversidad cultural humana. Nos ha mostrado que hay muchos mundos posibles y que si, para algunos, el mundo occidental es el mejor, para otros, es solo un paso obligado para vivir mejor su mundo africano. Este primer trabajo deja abiertas otras líneas de investigación que contemplaremos en nuestras futuras investigaciones para seguir profundizando en los fenómenos migratorios, y ofrecer un conocimiento actualizado y cada vez más pertinente de dicho fenómeno.

**RÉSUMÉ DE LA THÈSE
EN FRANÇAIS**

INTRODUCTION

En Espagne, les migrations ont atteint ces dernières années une proportion qui rend nécessaire un travail de compréhension. La ville de León et sa province n'échappent pas à cette tendance. Depuis un certain nombre d'années, elles ont commencé à incorporer une série de collectifs et de cultures d'immigrants, qui quantitativement et qualitativement ont enrichie ce territoire démographiquement pauvre. Actuellement, dans l'opinion publique léonaise il est clairement établi que la région est devenue en un lieu d'immigration de jeunes qui viennent suppléer la vieillissante population. En très peu d'années, le système éducatif, sanitaire et les services sociaux se sont vus surpris par le nouveau panorama multiculturel. La société se voit transformée d'une manière qui peut altérer non seulement les fondements des modèles sociaux de convivialité sinon la notion même de citoyenneté, comme référence d'égalité et d'opportunités, de participation et d'intégration pour tous ceux qui vivent sur ce territoire. Dans la province de León comme partout ailleurs en Espagne, l'immigration se pose comme un des problèmes sociaux, politiques et culturels les plus difficiles à résoudre. Le défi réside surtout dans le fait de trouver des solutions pour permettre que les personnes qui arrivent puissent trouver des formes d'intégration assez satisfaisantes sans que cela n'implique une déstructuration de la propre société léonaise.

Pour ce faire, il est important d'aborder ces problèmes et d'essayer de les résoudre avec le point de vue de cette population qui est en train de participer à la vie active de la région. Si on veut fortifier la position sociale des immigrants l'expression de leurs opinions est la forme la plus valide pour connaître leurs carences, leurs sentiments.

Il est vrai que depuis ces dernières années on assiste à un accroissement de la production du savoir lié à l'intégration des sujets migrants mais il faut dire que, pour l'instant, il existe encore plusieurs aspects qui sont passés inaperçus eut égard à l'étendue du phénomène et au caractère varié des origines. Dans le champ concret de l'immigration subsaharienne qui nous intéresse ici, on peut détecter d'importants vides de connaissances. Au delà des images télévisées sur les entrées clandestines, il ya une méconnaissance de tous le processus préliminaire, des visions du monde autour de la population autochtone, et des perspectives sur le projet migratoire. Ce sont des données qui doivent être contemplées parce qu'elles peuvent contribuer au succès de l'intégration dans la population locale.

L'immigration étant un objet d'étude très changeant et mouvant. Il est donc plus que jamais nécessaire de faire de nouvelles recherches qui permettent de faire la lumière sur la manière de mener à bien une connaissance des groupes en situation d'interaction, leurs expériences de vie, leurs attentes tant au niveau national que local. C'est seulement avec de nouvelles études qu'on pourra actualiser la connaissance sur une réalité aussi changeante. L'intérêt scientifique de cette thèse est donc évident et disons le, permanent, comme le serait n'importe quelle recherche sur cette réalité.

A partir des défis qui se posent à la population, aux pouvoirs politiques et aussi aux immigrants, le point central de notre recherche consiste à aborder, au moyen de l'ethnographie, les différentes étapes des réalités migratoires africaines subsahariennes actuelles depuis les sociétés d'origine jusqu'à leur intégration à destination. Cela nous aidera à comprendre cette immigration et ses aspirations. Comme l'affirme Juan Manuel Valades Sierra (1994: 233), "... une étude que prétend aborder un idéal mouvement migratoire devrait essayer d'aborder toutes ses étapes, depuis le milieu originel jusqu'au lieu de destination, en passant par tous les problèmes inhérents à la mobilité". De manière spécifique, nous prétendons:

- Connaître et approfondir les facteurs qui ont pu influencer de manière positive ou négative la décision de s'installer sur le territoire espagnol y particulièrement sur le territoire léonais.
- Décrire León à l'intérieur de la Communauté de Castille et León, comme lieu d'installation d'une récente vague d'immigrés noirs qui a aussi

eu des pionniers. Analyser les caractéristiques du processus d'installation, en donnant des réponses à une série de questions structurelles comme la typologie des immigrés, (âge, sexe ou activité etc.) leur origine et leur lieu d'habitation.

- Approfondir la connaissance de l'immigration subsaharienne depuis une perspective globale qui considère les relations économiques, sociales et culturelles du lieu d'origine, et leur reproduction, adaptation, insertion sur le lieu d'accueil. Il s'agit d'expliquer les mécanismes d'insertion économiques, sociales et culturelles des immigrants.

- Comprendre l'importance des réseaux sociaux et leur rôle de médiateur, en sachant qu'ils influent sur la constitution de groupes plus ou moins ouverts et perméables en relation avec la dynamique globale de l'ensemble social.

- Systématiser et évaluer les conséquences économiques, sociales, culturelles etc. que le processus migratoire a eu, non seulement sur le propre immigré ou sur la société d'arrivée, sinon aussi sur le lieu d'origine.

- Analyser les pratiques de codéveloppement migrant qui essaie de pallier les vides laissés au départ au niveau du capital social, en participant aux transformations sociales et économiques, comme dans le cas du Sénégal.

- Analyser les discours, où se manifestent les contradictions entre ce qui pourraient s'appeler les visions idéales de la perception de l'autre et des pratiques réelles. Pour cela nous croyons aussi indispensable l'analyse des moyens de communication, pour déterminer dans quelle mesure ils influent positivement ou négativement sur les visions du monde tant au niveau des membres de la société réceptrice comme des immigrants.

- Mettre en valeur les différentes dynamiques de domination intégrale du milieu tant au niveau économique, social, culturel que religieux, et présenter des résultats susceptibles de favoriser des politiques sociales qui permettent l'intégration sans diluer les différences.

- Voir jusqu'à quel niveau la crise actuelle est en train d'influencer les relations entre immigrés et société réceptrice et aussi et comment elle modifie ou non, les expériences vitales et les objectifs des immigrants noirs en ce qui concerne leur continuité sur le territoire espagnol.

- Permettre une réflexion sur les migrations en Afrique, un thème de plus en plus central sur la thématique des œuvres musicales africaines.

Cette thèse se veut une contribution à la constitution d'un corpus d'informations permettant d'avancer dans la connaissance anthropologique des migrations, en facilitant une conceptualisation intégrée la plus proche possible des réalités existantes.

METHODOLOGIE

L'expérience biographique de l'immigré est importante pour les besoins de notre recherche. Pour cela nous avons opté pour une méthodologie fondamentalement qualitative centrée sur le travail de terrain. Cette méthode nous permettra de récupérer les dimensions symboliques et subjectives liées aux biographies des sujets migrants. Ce choix est pour nous une manière de comprendre et de travailler le social depuis le lieu même où il trouve son origine. Nous avons adopté une démarche, en principe, inductive, en partant du travail de terrain vers la théorie, mais aussi déductive compte tenu des allers et venus entre le terrain et les généralisations. Norbert Elias (cité par Kaufman, 2004: 24), qualifie ces vas et viens de mouvement pendulaire ininterrompu entre deux niveaux du savoir.

Pour la recherche des données empiriques nous avons d'abord opté pour une observation participante. Le niveau de participation que nous avons choisi est celui de participant comme observateur selon la classification de Bárbara Kawulich (2005). Selon cette auteure, ce procédé est adéquat quand le chercheur est un membre du groupe étudié et que ce groupe est conscient du travail de recherches qui est réalisé. Nos observations se sont réalisées, en majeure partie, à León. Cependant nous en avons mené dans certaines villes espagnoles comme La Corogne, Madrid, Barcelone, Séville, Grenade, Cadix y Cordoba. Hors de l'Espagne, nous avons aussi réalisé des terrains en France (Poitiers, Paris), au Sénégal (Touba, Dakar, Bambey et Saint Louis). L'objectif visé, en diversifiant le terrain, était d'avoir des données empiriques contrastées, susceptibles de nous aider à mieux développer notre analyse.

Comme le signalent Taylor y Bogdan (1986: 104), l'observation participante s'avère limitée dans certaines situations. Pour cela nous avons opté pour les entretiens en profondeur avec certains informateurs. Ces rencontres sont orientées vers la compréhension des perspectives des informateurs par rapport à leurs vies et à leurs expériences". Cela nous a permis d'avoir des

informations sans avoir à partager le quotidien des informateurs mais tout en maintenant avec eux des rencontres régulières. Selon Juan José Pujadas Muñoz (1992:44-45), cette approche est utile quand il s'agit de faire des recherches sur un groupe qui partage les mêmes caractéristiques que le chercheur. Nous avons travaillé avec cent cinq informateurs de plusieurs nationalités, entre autres des sénégalais, des ivoiriens, des maliens, des guinéens, des nigériens, des burkinabés et aussi des espagnols. Dans le déroulement de nos entretiens, nous avons tenu en compte certains critères comme la nationalité, le sexe, les années de présence dans le pays d'accueil, et le projet migratoire. La transcription des entretiens s'est faite dans la langue d'expression de l'immigré. A chacun des informateurs, nous avons assigné un code selon les critères suivants. AA= 2 premières lettres de la nationalité (p. e.) SE=Sénégal, CM=Côte d'ivoire, CA= Cameroun, GA= Gabon ; B= sexe (H= Homme, M= femme) ; CC= Âge; DD= Statut (DA =demandeur d'asile; EE= Numéro d'ordre d'entretien.

Exemple: (NI.H.30.DA.09)=Nigérian, Homme, 30 ans, demandant d'asile, informateur n° 9.

La troisième technique utilisée est basée sur les groupes de discussion. L'objectif de ces réunions c'est que le participant parle à partir de sa position sociale, qu'il construise ou détruise son propre discours, que surgisse la contradiction et se réfère à ce qui, "manifestement", ne se dit pas toujours. Trois groupes furent constitués. Le premier groupe se constitue de six subsahariens. Deux étudiantes de nationalité gabonaise et quatre hommes. Un ivoirien, un gabonais, et deux sénégalais. Le deuxième groupe était composé d'espagnoles et a été confié par un travailleur social de la Croix rouge. Il ya avait quatre participants, deux hommes de 55 y 45 ans et deux femmes : Une de plus de 60 ans et une autre de 20 ans. Le troisième groupe de discussion était formé exclusivement de jeunes femmes léonaises.

PANORAMA DE L'IMMIGRATION A LEON

Les actuels processus migratoires des noirs en Espagne sont le prolongement des déplacements géographiques qui ont eu lieu tout au long de l'histoire à cause des guerres, de la sécheresse, des persécutions religieuses,

de la survie et qui ont abouti à la fondation d'ensembles humains, de colonies, des peuples et des pays modernes actuels.

Durant les dernières décennies, les migrations internationales se sont généralisées considérablement. Selon Felix Tezanos (2008:191), il y a trois facteurs qui expliquent cela: la constante croissance économique, la multiplication des réseaux migratoires et la diversification des types migratoires. Entre ces types, nous avons les étudiants, les diplômés, des professionnels dévalués qui cherchent d'autres opportunités économiques, des aventuriers économiques, des exilés politiques et religieux etc. Ces facteurs se résument à la Globalisation et à ses conséquences.

En effet, la globalisation qui prétendait libérer les pays sous-développés de la pauvreté est en train de produire l'effet contraire. Aujourd'hui, les pays pauvres sont de plus en plus pauvres et les pays riches sont de plus en plus riches, augmentant ainsi les tendances migratoires Nord-Sud malgré les lois adoptées pour les freiner. Cette globalisation est aussi médiatique. En effet, les technologies de l'information sont en train de produire un effet "d'appel" dans la mesure où elles montrent les modes de vie, les systèmes de valeurs tant enviés par les pays sous-développés. Les avances technologiques au niveau des moyens de déplacement rendent possibles les voyages rapides et moins chers.

De 1999 à 2009, la population étrangère dans la province de León présente une augmentation modérée de 18.957 nouveaux résidents. Cette population immigrée est d'une composition éminemment masculine et jeune. La grande majorité se situe entre les franges (entre los 25 y los 44 ans) avec 13,81% de moins de 15 ans. Quant aux subsahariens, ils sont parmi les collectifs les moins nombreux dans la zone.

Cependant, dans les années 70, les capverdiens sont venus s'installer dans le Bierzo et à Laciana. Selon Moldes (2004: 202), le total de la population capverdienne est arrivé à atteindre plus de 1000 personnes, réparties entre le Bierzo et Laciana. Cette immigration est connue comme l'immigration subsaharienne traditionnelle. Quant à l'immigration moderne ou actuelle, elle est majoritairement composée de sénégalais et de plusieurs autres nationalités. Leur nombre officiel est estimé à 856 personnes entre lesquelles nous avons des étudiants, des immigrants économiques, des demandeurs d'asile, des regroupés familiaux etc. Il ya aussi une partie non comptabilisée dans les

statistiques, composée d'immigrés clandestins. À León, Ils sont généralement installés dans les quartiers où le loyer est accessible, comme *El Crucero, El Ejido, Mariano Andrés* etc., même s'il n'y a pas encore de ghettos. Entre eux il ya très peu de femmes. Les hommes travaillent dans le commerce, l'agriculture saisonnière et aussi dans la construction. Les femmes, quant à elles, travaillent comme domestiques ou s'occupent des personnes âgées. Elles sont aussi tenancières de bars et visibles dans la prostitution.

EXPERIENCE MIGRATOIRE DES SUBSAHARIENS A LEON

Dans tout processus migratoire, il ya des facteurs expulseurs, et dans le cas des intervenants dans notre recherche, il est fait mention de la simple survie, la recherche de meilleures conditions économiques qui ont été et continuent d'être les raisons fondamentales des processus migratoires actuels.

Ce camerounais qui vit à León depuis 2008 justifie ainsi son émigration:

... c'est d'abord la misère de l'Afrique d'abord. Tu sais qu'en Afrique nous vivons difficilement(...) tout le monde veut réussir mais le travail, il n'y a pas de travail pour tous en Afrique. Il n'ya pas de travail au Cameroun sauf ceux qui ont leurs au pouvoir. (CA.H.26.SP.17).

Cet ivoirien, demandeur d'asile culpabilise la crise dans son pays et les mauvaises conditions de vie que cela provoque.

J'étais chauffeur de taxi-brousse et je faisais le transport de personnes dans les villages de la zone proche des Forces Nouvelles²⁹². Au début, par jour je pouvais gagner 6000 francs, mais avec la guerre les policiers ont commencé à me prendre de l'argent" et je ne gagnais plus rien. J'ai décidé de quitter le pays pour venir en Espagne où vit mon frère aîné. (CM.H.26.DA.06).

²⁹² Les Forces nouvelles, c'est le nom que porte la rébellion qui occupe la moitié nord de la Côte d'Ivoire depuis 2002.

La mauvaise pluviométrie avec comme corollaires la progressive diminution des superficies cultivables, et la diminution des prises au niveau de la pêche, accentue le désir d'émigration selon le professeur El Hadj Ahmadou N'Doye, de l'Université Cheikh Anta Diop de Dakar:

Ici au Sénégal, nous avons seulement trois mois de pluie par an. Si durant ces trois mois il ne pleut pas beaucoup, nous avons un grand problème. La sécheresse est une grande limitation pour nous, surtout quand on tient compte du fait que les ressources du sous sol ne suffisent pas pour améliorer substantiellement l'économie du pays. (SE.H.>50. Prof.39).

On comprend donc aisément Rawane, sénégalais, d'origine, arrivé à León en 2005 quand il dit:

En Senegal, yo pesca pero ahora gana muy poco. Ahora yo pesca para comer, para vender, no. Si no gana, no vende, si no vende, no gana dinero. Yo tengo amigo, dice marchar a España en patera sin pagar nada, yo acepta y ahora estoy aquí²⁹³. (SE.H.24.SP.18).

Aussi, les limites du système éducatif, dans la plupart des pays africains, qui accentuent les mauvaises conditions académiques, empêchent les étudiants d'avoir une formation optimale et prétendre ainsi à des emplois qui satisfassent leurs attentes personnelles. Les États, conscients de la nécessité d'une bonne formation pour une jeunesse utile, préfèrent envoyer certains étudiants en dehors du pays pour qu'ils aillent se former dans de meilleures conditions.

Cependant, il ya aussi des facteurs qui attirent et assurent le passage de l'état latent du projet migratoire à sa matérialisation. L'expansion rapide de l'immigration africaine en Espagne depuis les années 90 du siècle passé, est due à l'attraction, chaque fois plus forte, qu'exerce l'Europe sur les jeunes des

²⁹³ *Au Sénégal, je pêchais mais peu à peu, les prises étaient peu nombreuses. Je pêchais donc pour manger mais non plus pour vendre. Si tu ne pêche pas assez, tu ne peux pas vendre, et si tu ne peux pas vendre, tu ne gagne pas d'argent. Un ami m'a dit un jour d'aller ensemble en Espagne en bateau sans payer d'argent. Je suis parti et me voilà ici.*

pays africains les plus défavorisés. Dans le cas de l'Espagne, la croissance de son économie et le niveau de vie de sa population, sa proximité et surtout son climat plus clément attirent de plus les jeunes africains. Aussi, la généralisation des nouvelles technologies de l'information et de la communication comme la télévision l'internet et le téléphone, leur fait voir l'Europe sous un angle qui représente pour eux ce qu'il ya de mieux en termes de qualité de vie, de garanties des droits et des libertés, de diversion et d'études. Les parents et amis qui ont émigrés et qui retournent, de temps en temps, génèrent le désir d'émigrer. L'émigration obéit donc à un désir mimétique et, nous avons vu que dans certains cas, certains immigrants même ayant des bonnes conditions de vie dans le pays d'origine ont préféré émigrer. Chez les *baol-baol* du Sénégal, par exemple, la saine rivalité pour montrer sa réussite (*tekki*) oblige les jeunes gens à émigrer. Avec abnégation, persévérance (*djom*), ils doivent relever ce défi car l'honneur de la famille est en jeu. Et ce, d'autant plus que les promotionnaires qui ont réussi (*nawlè*) ne leur laissent aucune alternative.

En situant le séjour sur l'obligation de s'enrichir à l'extérieur, d'accumuler mieux que les autres ou autant, l'immigré ne fait que refléter la conscience d'un continent, d'une société, orientée vers la recherche du prestige par la richesse. Comme le dit René Girard (1961:281) ce désir de richesse est une forme d'hypostasie des nécessités individuelles et le deuil de l'immigration commence par cet ensemble d'éléments qui installent l'intéressé dans une situation consciente ou inconsciente de reproduction subtil de la rivalité mimétique.

Beaucoup d'africains veulent rallier l'Europe et la difficulté de le faire par des moyens conventionnels a donné, durant ces dernières années, une importance primordiale à la piste clandestine pour rejoindre l'Espagne. L'utilisation des pirogues à moteurs est devenue courante. L'objectif est de rejoindre l'Espagne à partir du Maroc, qui a, avec l'Espagne, une frontière terrestre et une autre maritime, distante de seulement quelques kilomètres. C'est un véritable périple auquel s'adonnent les candidats à l'immigration. Depuis l'Afrique centrale ou occidentale les migrants parcourent, au prix d'énormes difficultés, les différents pays qui les séparent du Maroc. Une fois là-bas, deux possibilités s'offrent à eux, à savoir sauter la clôture de Ceuta ou de Melilla ou prendre les zodiaques. La mafia, qui gère les passages,

demande entre 1000 et 1500 euros pour le passage. Ceux des migrants qui auront pu échapper aux différents braquages en route ou qui reçoivent des mandats sont les plus chanceux. Le reste est obligé de trouver du travail ou de s'adonner à des activités illégales pour trouver les moyens de survie avant l'assaut. La prostitution pour les femmes est souvent la seule issue. Ce séjour au Maroc est souvent décrit par nos informateurs, qui sont entrés clandestinement en Espagne, comme un calvaire. Un calvaire doublement mal vécu par ceux qui, vivant dans les campements de *Bel Younes*, près de Ceuta ou du mont *Mont Gourougou* à Melilla, veulent entrer en sautant les barbelés qui font office de frontière entre le Maroc et l'Espagne. Ils sont souvent victimes d'exactions de la part des autorités policières marocaines ou même des habitants. Ce contrôle rigoureux de la frontière, maritime ou terrestre, entre l'Espagne et le Maroc, au lieu de réduire l'émigration, a favorisé l'émergence d'autres points de passage à partir du Sénégal et de la Mauritanie, rendant les distances longues et les conditions périlleuses. Les dispositifs Frontex et SIVE n'ont fait que déplacer les différentes pistes migratoires en en augmentant seulement les risques.

LES PERCEPTIONS ET LES EXPERIENCES EMOTIONNELLES ET IDENTITAIRES AU CONTACT DE LA SOCIETE

Les expériences émotionnelles et identitaires au contact de la société espagnole témoignent des déceptions dues aux différents revers et déconvenues observés, une fois à destinations.

Malgré le fait que beaucoup avaient, avant de venir, une idée de l'Europe à travers les récits, les images télévisées, internet et les lectures, c'est seulement à partir du contraste que les subsahariens comprennent les différences énormes qu'il ya entre leur sociétés d'origine et la société d'accueil.

Les stéréotypes et les préjugés se confirment ou se défont par une connaissance de la réalité du terrain. Selon nos observations, les immigrés considèrent que la société léonaise est fermée.

...la gente de León son muy, muy cerrados... eso ya es costumbre de ellos () por ejemplo si viajas un poco por África y vienes a descubrir

*los de león son muy cerrados. () Los de Andalucía por ejemplo se lanzan más rápido. Los leoneses no se abren mucho a la gente y eso es verdad*²⁹⁴ (SE.H.50.AU.14)

Les subsahariens développent des préjugés et beaucoup de ces préjugés sont des réactions face à des préjugés antérieurs des espagnols envers eux. Les expressions comme “ les blancs ont la peau de porc ” ou “ sentent le poulet ” sont en fait une réplique à l’équation “ noir = singe ” qu’on applique aux noirs en Espagne.

Dans leurs visions du monde, quelques uns s’étonnent du peu de distance hiérarchique entre les différents couchent de la société. Ils considèrent que les espagnols ont un traitement plus égalitaire. Cela se remarque, par exemple, dans le secteur académique à l’université, selon les mots de cette étudiante gabonaise.

*...aquí todo es diferente, en la Universidad, no se nota la autoridad entre profesores y alumnos. Mira, cuando llegué, mi profesor me permitió llamarle por su nombre, algo imposible en mi país. Los profesores así se distancian menos de los estudiantes*²⁹⁵ (GA.M.25.ES.05).

Les immigrés subsahariens se perçoivent comme culturellement soumis, éduqués et aimables pendant qu’ils signalent que les espagnols sont plus directs et franc.

Un constat commun entre les immigrants concerne la perte de la foi surtout entre les jeunes.

Nos informateurs soulignent, aussi, que dans la société il ya une certaine apologie du sexe et une permissivité en ce qui concerne l’érotisme. Les relations de genre dans la société d’adoption contrastent avec celles qu’ils connaissent dans leurs sociétés d’origine où la femme occupe clairement une position de subordination. Ce qui n’est pas le cas en Espagne.

²⁹⁴ *Les gens de León sont très fermés...c’est leur coutume (...) par exemple, si tu vas un peu en Afrique et que tu reviens à León, tu vas découvrir que ceux de León sont fermés. (...) Ceux de l’Andalousie, par exemple, se lance plus rapidement. Les léonais ne s’ouvrent pas beaucoup aux gens et c’est la vérité.*

²⁹⁵ Ici tout est différent. À l’université, on ne sent pas l’autorité entre les professeurs et les étudiants. Regarde. Quand je suis arrivée, mon professeur m’as permis de l’appeler par son nom, quelque chose d’impossible dans mon pays. Ainsi, les professeurs se distancent moins des étudiants.

Pour les immigrés qui ont passé beaucoup de temps en Espagne, les différences observées se diluent avec le temps.

Dans leur contact avec la société, les noirs africains sélectionnent, organisent et interprètent les influences externes pour se former une image significative et cohérente du milieu léonais.

Le temps et l'espace adoptent des caractéristiques différentes et cela entraînent des réactions parfois positives mais aussi des réactions négatives, car entraînant des tensions. Si la ponctualité est valorisée, le temps mis pour avoir des papiers de résidence afin de mener une vie digne est décrié. La longue attente leur indique le caractère provisoire et/ou précaire dans laquelle beaucoup se trouvent. Quant à la disposition de l'espace, beaucoup se rendent compte que la liberté de vendre partout, comme dans leur pays, n'est pas permise à León, où la vente ambulante est interdite. Toujours au niveau de l'espace, il nous a été donné d'observer l'usage collectif qui est donné aux appartements où logent les immigrants. Ils sont plusieurs à occuper les appartements pour réduire les coûts et aussi pour faire face à la difficulté, pour eux, de louer facilement des maisons à cause du rejet qu'ils suscitent au sein de la population. Il est habituel de constater que ces appartements sont transformés en microcosmes de leur habitat d'origine. Le prix à payer, à la longue, est lourd puisque le nouvel espace, celui du projet migratoire, scelle leur isolement. Beaucoup s'en rendent compte trop tard quand, par exemple, les enfants dénoncent le caractère artificiel de ce petit monde africain qu'ils ont voulu se créer, et décident alors de s'ouvrir au monde qui les entoure, un monde auquel ils doivent s'habituer pour survivre.

Nous avons aussi constaté que l'acculturation des immigrants noirs entraîne des situations comparables au deuil. Il est connu que très souvent, le groupe social joue un rôle protecteur important et permet la stabilité émotionnelle. Parmi les immigrés que nous avons étudiés, beaucoup souffrent de ce manque de protection du groupe social d'origine. Ils sont alors tentés de chercher les moyens de neutraliser leurs anxiétés et faire face aux situations difficiles de ce nouveau monde comme ils peuvent. Le noir africain qui arrive se trouve confronté à un milieu bioclimatique différent et une culture différente. Une société où les gens ne sont pas aussi ouverts à la communication comme dans leurs pays d'origine. Il survient, alors, une nostalgie qui peut conduire à une inadaptation et causer des traumatismes

parce qu'ils font le " deuil " partiel de leur culture, de leurs coutumes, etc. Dans leur lutte pour garder l'équilibre émotionnelle, certains n'hésitent pas à s'entourer d'objets décoratifs du pays ou à écouter. La musique du pays. Cela leur rappelle la terre qui les a vus naître. Ces objets leur permettent de marquer une certaine différence avec les autochtones mais et en même temps de mettre en évidence un passé qui leur revient à la mémoire, un passé qu'ils ne veulent pas lâcher et qui, comme nous l'avons observé dans certains cas, peut rendre encore plus difficile l'intégration.

En plus, certaines situations comme le racisme et la xénophobie en rajoutent au désarroi de certains immigrés. Ces formes de rejet qu'ils subissent se manifestent par les gestes, les insultes, ou les agressions physiques. Parfois le racisme s'exprime de manière insidieuse et subtile, un peu comme par raffinement, dans les regards, le refus de leur louer les maisons, de jouer avec eux ou de s'asseoir à leurs côtés dans un bus etc.

Le racisme et la xénophobie, dans toutes leurs manifestations, sont une gangrène pour l'intégration des immigrants. Il est difficile à extirper car beaucoup de léonais nient carrément leur existence dans la société et les associent à la méfiance à la crainte et au fait que l'immigration soit récente dans la région. Personne ne se considère raciste même s'il est assez courant de rencontrer des affiches racistes ou xénophobes dans la ville. En réalité, les immigrés sont les boucs émissaires de la situation économique critique que vit l'Espagne. Heureusement, ce retour aux valeurs d'extrême droite et la germination du nationalisme exacerbé, démontrés par certains secteurs de la population, est contesté par un autre secteur, qui aussi, au moyen d'affiches et de manifestations, critiquent le racisme et la xénophobie.

Pour lutter contre la discrimination raciale et faciliter, aussi, leur intégration, les immigrés adoptent des stratégies différentes. Certains adoptent entièrement les traits de la société dominante dans laquelle ils vivent. Ils en arrivent à une intégration émancipatrice ce qui fait fi de leurs racines, qui fait d'eux des sujets passifs, complaisants, conformistes y condescendants envers les siens. Très souvent ils recourent à un mécanisme de domestication de la société et d'une discipline sociale qui, aux yeux de leurs pairs les rendent plus " blancs que les blancs ". Ils se font remarquer dans l'habillement. Ils font ostentation de biens matériels comme les voitures, les téléphones portables

haut de gamme, les montres, essayant ainsi de rompre avec les stéréotypes du noir pauvre, mal habillé etc.

D'autres symptômes de cette aliénation sont évidents chez certains, surtout les femmes, qui n'hésitent pas à se teindre les cheveux ou à éclaircir leur peau. L'objectif est clair, il faut se rapprocher le plus possible du modèle qu'est le "blanc". Dans le même ordre d'idées, posséder la langue du modèle et de surcroît, sans accent, est une des manifestations concrètes du succès dans l'imitation. Une réalité que, d'ailleurs, Fanon (1952:14) signalait aussi quand il disait que "l'enterrement de l'originalité culturelle locale donne naissance à un complexe d'infériorité, déjà à partir de la langue...le langage calqué sur le blanc est une manière de s'approcher de lui ...".

Copier le modèle pour être accepté s'accompagne d'un autre rituel qui est de posséder la "femme blanche". Cela culmine la reproduction du modèle. Le fait d'avoir une femme blanche semble donner accès à une égalité totale avec cette "illustre" race, dominatrice du monde.

Heureusement, d'autres immigrants continuent de réaffirmer leur identité africaine, même s'ils doivent, pour cela, négocier leur intégration en convainquant la société de réception qu'il est possible de vivre ensemble, même étant différents. Certains, parmi eux, se réfugient dans des cercles ethniques qui renforcent leur identité de groupe face à la société de réception.

DE COMMENT S'EST CONSTRuite LA FIGURE DE L'IMMIGRE SUBSAHARIEN

Les comportements racistes et xénophobes envers les immigrants découlent de la construction sociale qui est faite à leur sujet. Les recherches menées nous en disent plus sur cette construction sociale des noirs en Espagne et, ce, depuis les siècles antérieurs. En effet, en consultant la littérature espagnole du siècle d'Or, nous avons découvert que certaines attitudes que nous connaissons aujourd'hui étaient déjà visibles en ces temps. Selon José María Del Olmo (2009: 351), le mépris du noir était assez présent dans la culture espagnole et la littérature de l'époque avait agit comme porte parole des réalités sous-jacentes que vivaient les noirs. Parmi tant d'autres genres, le théâtre, plus grand exposant des réalités sociales de l'époque, a apporté la

plus grande production d'images sur les noirs et leurs vécus dans l'Espagne des XVIème et XVIIème siècles.

Dans les représentations, les noirs étaient comparables aux enfants et c'est en tant que grands enfants que la société voulait les voir. Pour cette raison, le rire et le ton humoristique furent, selon Molinero (1995:3), les réponses littéraires à la condition d'esclave du noir.

La Renaissance, en tant qu'époque de nouveautés, donna une vision de l'Afrique et du noir plutôt effrayante. D'une géographie imprécise de l'Afrique, les auteurs de l'époque développèrent des stéréotypes du noir sauvage, monstrueux, cannibale, une terre de païens qu'il fallait évangéliser. La création des personnages noirs dans toutes ces œuvres se basait sur les idées générales qui avaient cours dans la société. Selon Morales (2007: 6 y 7), l'esclavage a offert un terreau fertile au racisme à travers la construction de tout un échafaudage social, politique, idéologique, culturel qui a fait du noir un être inférieur, seulement parce qu'il est noir.

Aujourd'hui, à partir de nos recherches sur le terrain, nous avons remarqué que dans la représentation sociale du noir, il apparaît toujours comme le sauvage, le famélique, un être aux antipodes du développement moral, économique et culturel. Il y a ici une traduction de l'idée ancrée dans l'inconscient de certains européens qui, comme Gustave Le Bon que cite Taguieff (1998: 65), "érigent le progrès scientifique en critère de supériorité".

La pauvreté du continent noir est tellement ancrée dans l'esprit de certains occidentaux que, maintenant, il y a comme une mode chez les stars mondiales d'adopter des petits noirs de pays pauvres avec en toile de fond, un discours solidaire. C'est le cas d'Angelina Jolie, star du cinéma américain ou de Madona, chanteuse mondialement connue. Seulement, derrière ces arguments philanthropiques, cette mode "d'importer" des enfants africains ne fait que traduire un certain paternalisme que certains de nos informateurs ont vivement décrié dans leurs relations avec les léonais.

Les conflits politiques et sociaux qui provoquent, parfois, l'arrivée des noirs dans des bateaux de fortune témoignent, selon certains espagnols, de l'immaturité des sociétés africaines et de leur incapacité à se prendre, eux-mêmes, en charge. De cette façon, ces personnes soulignent, de façon subliminale, la supériorité de la race blanche qui est celle qui doit prendre

sous sa tutelle les noirs pour les conduire à la civilisation. C'est pourquoi, dans l'imaginaire des espagnols, seuls des étrangers africains et des autres pays pauvres sont considérés comme des immigrés.

Malheureusement, dans cette construction de la figure du noir, les moyens de communication jouent un rôle primordial. Faisant fi, très souvent, de la déontologie de leur profession, ils créent dans l'opinion, une image du noir qui, même si elle n'est pas toujours fautive, le ridiculise, néanmoins, aux yeux de la population locale. Très souvent, dans les routines du journalisme, il naît une forme de présenter les choses qui provoque des stéréotypes et des préjugés.

Les moyens de communication jouent un rôle dans la reproduction d'un type de discours sur les immigrés centré sur les problèmes qu'ils causent dans la société et aussi sur les problèmes d'adaptation qu'ils ont à cause des carences qu'ils traînent depuis leurs pays origine. La manière dont les informations sont données influence fortement la société, configurant ainsi une image simplifiée, négative et stéréotypée des immigrants en général y des subsahariens en particulier.

Dans le cas de l'immigration noire africaine, il ya longtemps qu'elle est associée aux images de la venue en *pateras*. Tant dans la presse écrite, dans audiovisuelle que dans l'internet, l'idée d'invasion tourne autour des noirs malgré qu'ils ne sont pas les plus nombreux en Espagne. Les médias offrent une interprétation insidieuse dans laquelle le binôme "subsahariens-augmentation de l'immigration" est exacerbée, avec à l'appui, la magie des chiffres. Des chiffres souvent non contrastés avec le volume des rapatriements et qui contribuent à surdimensionner l'immigration noire africaine. Les associations du genre, "immigrant = délinquance" ou "immigrant = insécurité" sont courantes. Le rôle des médias comme conformateurs d'opinions ne se limite pas aux seuls autochtones.

Las informations qui sont véhiculées influencent aussi les immigrés. En effet, le fait de refléter sans cesse les actes de racisme et de xénophobie, envers eux, crée des traumatismes chez certains qui se sentent, ainsi, menacés. La visualisation réitérée des scènes de violence les poussent à se sentir potentiellement victimes et à se dire qu'ils pourraient être les prochains. Parfois, l'impression est donnée selon laquelle, l'agression pourrait se justifier par le fait qu'ils soient venus s'installer en Espagne. Cela renforce

l'impression recherchée d'insinuer que la diversité culturelle est l'obstacle majeure à l'impossible intégration.

CATEGORIES DE VIE, STRATEGIES ADAPTATIVES ET FORMES DE PARTICIPATION SOCIALE

Les catégories de vie et les différentes stratégies adaptatives laissent en évidence les énormes difficultés que vivent les africains subsahariens à León. La cohabitation dans les quartiers est difficile parce que certains autochtones dénoncent une invasion de leur espace. La considération de l'immigration comme problème est le sentiment majoritaire pour nos interlocuteurs léonais mais aussi pour les espagnols en général. Ces dernières années, le baromètre du Centre d'investigation sociologique (CIS) montre que l'immigration occupe le troisième rang au nombre des problèmes des espagnols, avec un pourcentage de 15,1% juste derrière l'économie 46,8% et le chômage avec 72,9%. Au cours de nos recherches, il n'est pas clairement établi qui des jeunes ou des personnes âgées considèrent l'immigration comme un problème. Cependant les personnes qui ont vécu l'émigration espagnole de près (soi-même ou de la part d'un parent) et certains jeunes réfutent les craintes et les attitudes négatives envers les immigrés. Mais il faudra attendre quelques années pour savoir si ces jeunes continuent de le faire.

Nos interlocuteurs espagnols estiment qu'il y a un manque de communication dû au peu d'intérêt que manifestent les immigrés pour communiquer avec eux. Ils critiquent " l'enfermement " des espagnols et la distance qu'ils maintiennent vis-à-vis d'eux. Pour les immigrés, la grande espérance réside dans le contact quotidien. Ils estiment que l'intégration sera plus facile à travers le système éducatif, quand leurs enfants auront étudié et grandi avec les espagnols.

Pendant ce temps, les noirs utilisent leurs réseaux pour établir du lien et acquérir des capacités sociales comme l'apprentissage de la langue et avoir des références au niveau de l'espace d'arrivée. Au fur et à mesure que le temps passe, ils élargissent leurs réseaux aux autochtones.

Dans leur intégration, pour beaucoup de nos informateurs, avoir du travail est le plus important de leurs objectifs. Cependant beaucoup sont limités par la non possession de documents administratifs qui sont un marqueur

juridique qui conditionne l'intégration. Avoir les papiers de résidence et de travail est même considéré comme un des éléments du succès migratoire et une prime à la persévérance. Ne pas les avoirs supposent s'enfermer dans les méandres de l'économie informelle. Heureusement, pour bien de subsahariens, ce genre de travaux leur suffit pour garantir leur survie. En somme, comme le dit Lydie (2008:92), "Pas de papiers... et pourtant du travail".

La population africaine a une grande expérience du travail dur dans leurs pays, soit dans l'agriculture soit dans le commerce. León, terre d'agriculture, à l'instar d'autres régions de L'Espagne, est un lieu adéquat pour ceux qui sont disposés à travailler dans ce secteur à défaut de mieux. Beaucoup parcourent le pays à la recherche de travaux saisonniers. A León, durant l'été, la vendange mobilise les immigrés africains, surtout les étudiants qui font ce travail à cause du retard récurrent de leurs bourses. Ils peuvent ainsi faire des économies pour la reprise des cours. Mais sans nul doute, le secteur où nous avons trouvé le plus d'immigrés c'est le secteur du commerce, ambulante ou non. L'exercice de cette activité a l'avantage de ne nécessiter pas de formation préalable. Certains vendeurs ont des autorisations mais une autre frange de vendeurs exerce de manière illégale. Il s'agit des vendeurs de CD et de DVD piratés. Cette activité est la première activité des jeunes sénégalais qui arrivent de manière clandestine. Ils auront par la suite la possibilité de diversifier leur commerce en y associant d'autres produits comme les montres, les ceintures et les sacs. Ces vendeurs s'efforcent de se maintenir au courant des nouvelles tendances au niveau de la mode mais aussi au niveau musical et cinématographique. De cette façon, ils répondent aux exigences de la demande locale. Durant les années que nous avons passé à les observer, nous avons constaté qu'ils gagnent plus en été qu'en hiver à cause des fêtes qui se célèbrent dans la province et aussi, à cause du tourisme, plus fréquent en ce moment de l'année à cause du temps clément et propice au bon déroulement du chemin de Saint Jacques. C'est en ce moment qu'ils économisent le plus d'argent pour pouvoir aider leurs parents dans leurs pays d'origine.

Avec le temps, surtout quand ils régularisent leur situation administrative et qu'ils ont suffisamment de possibilités économiques, ils se lancent dans l'entrepreneuriat des cabines téléphoniques. Ouvrir ce qu'on appe-

lle “ los locutorios ” est la prime à un long itinéraire migratoire et surtout l’affirmation du succès du projet migratoire. Ils sont très peu à y arriver.

Quant aux jeunes femmes africaines, le travail sexuel à temps plein ou occasionnel est devenu une option pour beaucoup d’entre elles. Il est parfois la source exclusive de revenus à cause du manque d’emploi. Cette activité est dévalorisante et ces jeunes filles souffrent, très souvent, d’une grande discrimination et d’une grande vulnérabilité de leurs droits. Elles sont souvent frappées et insultées. Les viols sont récurrents parce que, étant très souvent sans documents administratifs, elles ne peuvent pas dénoncer les faits. Ce travail occasionne une difficulté à maintenir un bon état émotionnel malgré les apparences, étant donnée la force socialement stigmatisante du qualificatif “ pute ”.

Dans un autre ordre de choses, Il est possible d’apprécier l’intégration des immigrés subsahariens dans certains secteurs comme le sport et la religion. Pour certains, la pratique du sport leur permet d’avoir un contact avec la société avec les compétitions organisées par la Mairie de León et aussi celles organisées dans les entreprises. Le sport apparaît donc comme un important facteur d’intégration pour eux. En plus, les succès sportifs des équipes espagnoles ou des sportifs des disciplines individuelles expriment le désir de participation et d’intégration à une société espagnole dont ils sentent les couleurs autant que les propres espagnols. La preuve en est que durant les célébrations de la victoire à la Coupe d’Europe 2008 et de la coupe du Monde de football 2010, il nous a été donné de voir beaucoup d’immigrants noirs partager avec les espagnols, ces moments de joies.

La religion est aussi, pour ceux qui sont catholiques, un puissant facteur d’intégration et de socialisation. En revanche, ceux qui sont musulmans peinent à avoir un suivi de leurs pratiques. Le ramadan et autres actes religieux demeurent dans la sphère du privé. Certains arrivent même à abandonner les pratiques parce que les pressions que la société d’origine leur imposait, au niveau du suivi, ne sont pas plus les mêmes une fois à destination.

La bonne intégration émotionnelle des immigrés est parfois due aux relations qu’ils maintiennent avec leurs sociétés d’origine. En immigration, les immigrés établissent, pour cela, une correspondance fluide avec la famille à travers les appels téléphoniques et internet. Ces instruments sont un recours indispensable, une sorte de cordon ombilical qui maintient unis les immigrés

et leurs sociétés d'origine. La présence des cabines téléphoniques à León, est l'expression de cette nécessité de rester en contact avec les parents. Parfois, la distance fait que les sentiments acquièrent beaucoup moins de force et la communication contribue à maintenir la flamme de l'amour et permet d'éviter l'oubli. A travers, ces mêmes moyens de communication, les immigrants sont informés des réalités politiques et sociales de leurs pays. Cependant, tous ne gardent pas ces liens familiaux et sociaux. Avec ces recherches, nous nous sommes rendus compte que plus certains immigrants passent de temps à l'étranger, plus les liens affectifs avec le pays s'affaiblissent. Certains en arrivent à ne même plus répondre aux coups de fils.

Quand la situation devient intenable, les espaces et les moments de transition culturels permettent aux immigrants de retrouver un brin de la société d'origine. Dans le cas des sénégalais, très souvent, le local qui sert de siège à l'Association des Sénégalais de León sert, à la fois, de mosquée et de salle de rencontre entre eux pour déviser sur leurs situations et sur les projets à l'endroit du pays. Ils se retrouvent, aussi, dans les appartements pour suivre les combats de lutte, et partager la nourriture typique du pays, le *tchep*, une des marques identitaires des sénégalais.

La vie familiale et sexuelle des noirs témoignent parfois de leur degré d'intégration. Pour ceux qui ont pu faire le regroupement familial, cela s'est fait au prix d'énormes difficultés à cause des conditions de plus en plus dures imposées par la Loi espagnole, mais aussi à cause de la famille d'origine de la femme qui suppose qu'en laissant venir la femme, les envois d'argent diminueront.

Une chose est sûre, la venue des femmes marque un tournant dans le projet migratoire. C'est le signe visible d'une intention de sédentarisation ou d'une longue permanence dans le pays d'accueil. Cependant la vie familiale n'est pas toujours aisée. La tranquillité et la soumission des femmes n'est pas sans cacher des problèmes que nous avons pu constater dans nos recherches. Très souvent, les femmes des immigrants sont beaucoup plus jeunes qu'eux et cela pose des problèmes. L'habillement à l'européenne, jugé souvent osé, est souvent le moindre mal. Au contact de la société, certaines femmes finissent par ne plus supporter l'attitude de domination du mari. Cela est souvent dû au fait qu'au cours des disputes, les maris leurs rappellent que leur présence est due à leur seul fait. Elles se retrouvent reléguées au rang d'épouses dont

la présence se justifie en référence au mari qui est généralement celui qui travaille. Un rôle secondaire que certaines, cependant, ont décidé de surmonter en s'adonnant à de petits commerces pour avoir un minimum d'indépendance financière et participer ainsi aux besoins de la famille.

Quant aux relations exogamiques, beaucoup d'immigrés et d'immigrées finissent par en être déçus. Depuis le pays d'origine, beaucoup de jeunes filles ont souvent désiré un européen. Durant notre séjour d'étude au Sénégal, nous avons pu voir dans les cybercafés, les jeunes filles tissant des relations avec des européens dans le but d'émigrer et de se marier avec eux. Une fois à destination, elles ne s'intéressent qu'aux "blancs". Mais la liberté sexuelle observée dans la société fait que beaucoup de ces relations finissent par échouer. Il en est de même pour les hommes. Le désir de la femme blanche entretenu depuis le pays d'origine se réalise pour certains mais, très souvent, l'issue est négative. La faute est souvent à la société léonaise qui a encore du mal à accepter ces relations mixtes. Certains couples se forment et se défont dans l'obscurantisme total. "Il ne faut surtout pas qu'on me voit sortir avec un noir sinon je n'ai plus aucune chance avec les espagnols", entend-on souvent dire de la part des femmes qui ont la franchise d'avouer leur gêne de sortir avec les noirs. Leur intérêt pour le noir répond à leur désir de satisfaire la curiosité entretenue sur la prétendue puissance sexuelle des noirs.

Souvent, le problème se trouve au niveau des noirs, eux-mêmes, qui voient en ces relations un obstacle à leur retour au pays. Certains ne supportent pas cette égalité de genre qui donne à la femme des "pouvoirs" auxquels ils ne sont pas habitués. Craignant la prison en cas de violence, certains préfèrent ne même pas s'en approcher. Il nous a été aussi donné de constater que certains de nos interlocuteurs n'arrivent pas à se satisfaire des relations sentimentales qu'ils tissent parce qu'ils estiment que les femmes disponibles sur le marché matrimonial sont très souvent bien plus âgées, ou, quand elles ne le sont pas, elles ne conviennent pas aux canons de beauté d'une société qui semble leur avoir tourné le dos. La curiosité satisfaite, la stabilité sentimentale n'est pas contemplée. Ils préfèrent aller se marier au pays. Cependant, certaines de ces relations arrivent au mariage. Certains de ces mariages se font dans l'intention d'avoir la résidence et d'autres se font véritablement par amour. Dans ce cas, leur intention de surmonter les préjugés de toutes sortes, et être à l'avant-garde du modernisme leur suppose

des déconvenues qu'ils arrivent à gérer aux prix d'énormes difficultés, autant que les foyers mononationaux.

UNE APPROCHE DU CODEVELOPPEMENT MIGRANT : LE CAS DU SENEGAL

Les situations d'intégrations que nous avons étudiées supposent de réelles difficultés pour les africains subsahariens à León. Cependant, les immigrés que nous avons étudiés paraissent ne pas céder à ces difficultés de l'aventure. Sans doute à cause de l'appui qu'ils apportent à leurs familles et à leurs communautés et qui se traduit par des pratiques de codéveloppement migrant. Les familles sont souvent la priorité, suivies des communautés. Les remises ont un effet plus direct sur la réduction de la pauvreté que l'aide au développement qui, très souvent, disparaît dans les poches des responsables des entités qui gèrent ces fonds. Les communautés d'origine sont des espaces que les immigrants construisent économiquement, socialement et symboliquement. Leurs initiatives impulsent des dynamiques de développement local.

De ce fait, un des cas les plus évidents est le fait des immigrés de la confrérie religieuse *mouride* du Sénégal. La majorité des intervenants dans cette recherche font parti de cette confrérie qui, à León, a créé l'association des sénégalais de la ville. Celle-ci fait partie d'une représentation internationale appelée *Matlaboul Fawzeini*. Tous participent à la construction de la ville sainte, Touba. Au nombre des réalisations de cette association internationale, il ya la construction récente d'un hôpital pour rapprocher la population de cette ville aux soins de qualité. Le *mouridisme* s'est converti en une force religieuse qui a pris une envergure internationale et s'est inséré dans tous les interstices de l'économie nationale sénégalaise. Les *mourides* de León tout comme ceux du monde entier s'inscrivent dans une logique de participation active au développement de leur communauté. Reste à ce que cette intervention soit généralisée au pays tout entier. C'est une des critiques qui leur est faite à partir des travaux de terrains que nous avons effectué au Sénégal.

En 2007, selon Ndione (2009), le Sénégal était le quatrième pays africain récepteur de flux financiers provenant des immigrants avec 925 millions de dollars. L'état sénégalais, fort de ce constat a décidé de susciter un usage

profitable de cet argent pour tous les citoyens en créant un cadre propice aux investissements à travers, le Ministère des Sénégalais de l'Extérieur (MSE). Ce Ministère cherche à intéresser les immigrants au développement général. Cela revient à créer un cadre propice aux investissements. Les immigrants ne sont pas astreints à participer au développement général du pays car le premier but de leur émigration c'est le bien de la famille. Les remises des immigrants ne sont pas une panacée pour le développement ni un mécanisme capable de substituer la responsabilité centrale de chaque État en matière de politiques de développement et d'équité sociale. Cependant, la vie d'un pays repose sur toutes ses forces vives et dans ce cas, profiter de l'apport des immigrants n'est pas incongru. Certains programmes ont déjà vu le jour au Sénégal, à savoir, le programme *Entrepreneurship Diaspora* de l'Agence Nationale pour la Promotion des Investissements et des grands travaux (APIX). Il a pour objectif de favoriser les inversions dans les secteurs productifs et créateurs d'emplois. Aussi la Banque de l'habitat du Sénégal a commencé à ouvrir des agences, d'abord en France, pour faciliter les transferts d'argent vers le Sénégal.

Les transformations sociales occasionnées par les envois de fonds aux familles, sont aussi visibles dans la ville de Bambey où les immigrants ont investi dans l'immobilier, le commerce (alimentation, habits, les produits cosmétiques etc.) et le transport. Ces affaires sont souvent confiées aux familles qui s'en servent pour s'autosuffire. L'émigration des jeunes de Bambey est bénéfique pour les familles et pour l'économie locale mais elle a aussi des revers, surtout pour les familles. En effet, l'absence des hommes, surtout ceux qui sont mariés, a changé la dynamique des familles où les femmes sont devenues les chefs de familles, avec la responsabilité de s'occuper de l'éducation des enfants. Elle acquiert une autonomie fonctionnelle avec les moyens dont elles disposent. Et quand le projet migratoire ne se déroule pas dans les conditions prévues, ces femmes sont parfois l'appui de la famille mais aussi du mari à l'extérieur.

FUTUR DE L'IMMIGRATION SUBSAHARIENNE

Pour plusieurs immigrants qui vivent à León, l'heure est venue de penser au retour. Sera-t-il effectif ? Certains éléments nous permettent d'y croire car

parfois, la nostalgie et le déracinement sont si évident chez certains immigrés qu'ils leur enlèvent toute idée de permanence en Espagne. Certains ont pu lutter efficacement contre ces problèmes à travers les réseaux qu'ils ont tissés, mais plusieurs autres n'ont pas pu amortir le choc de civilisations.

Le désir de retourner est dû parfois à d'autres motifs. En effet, L'expérience de la modernité et des valeurs léonaises sont parfois traumatisantes malgré le désir initial de se réaliser en Espagne. L'image qu'il s'en était fait, l'eldorado, a fini par s'effondrer. Leurs attentes financières n'ont pas été comblées. Pour certains, au fur et à mesure que le temps passe, la sensation d'échec du projet migratoire s'installe. D'autres croient bon de recourir aux moyens tels que la loterie pour s'enrichir à court terme. Ajouté à cela, les difficultés d'intégration dues au racisme finissent par éclipser toute perspective de réussite et le retour est contemplé comme la seule alternative.

Malgré tout, ces intentions de retour, très souvent, restent une utopie. Cela est d'autant plus vrai que les immigrés âgés rencontrés en France et à León se trouvent toujours partagés entre le désir de retour et la permanence définitive à León. Pour remédier à la nostalgie, ils font des vas et viens entre le pays et l'Espagne car ils ne veulent, surtout pas, vivre une autre émigration.

Nous avons découvert que si beaucoup ne retournent pas, c'est parce qu'ils sont otages de leurs propres familles. Il leur faut subvenir à leurs besoins au prix du sacrifice personnel et cela constitue parfois une charge émotionnelle difficile à supporter. Retourner serait, donc, une trahison pour leurs familles. Directement ou indirectement les familles font pressions sur l'immigrant pour qu'il reste pour ainsi continuer à bénéficier des apports financiers. Selon nos observations, selon que la pression est forte ou non, l'immigré peut être enclin au retour.

Pourtant, il ya biens d'autres raisons qui rendent difficile le retour. L'incertitude, quant à trouver un emploi ou monter une bonne affaire en retournant, retarde parfois le retour. La corruption, véritable gangrène de certaines sociétés africaines n'aide pas au retour des immigrés, spécialement, les étudiants. Ceux-ci ne retournent que lorsqu'ils sont surs de trouver du travail. Les 99% des étudiants rencontrés, ne contemple pas le retour pour l'instant. Ils s'attendent à ce que les conditions s'améliorent avant de retourner. Le fait est que, penser à court terme que les pays africains subsahariens offrent

des conditions de réalisation telles que les pays européens es utopique. Chacun devrait contribuer, à partir de son expérience professionnelle et académique, au développement des pays. Un autre constat que nous avons fait est que certains ne veulent pas retourner par peur du ridicule. Mais sans doute, une des raisons qui nous a le plus surpris, comme obstacle au retour, c'est la sorcellerie. La communauté étudiante gabonaise, que nous avons étudiée, prend très au sérieux cet aspect des choses. En plus de la sorcellerie, la franc maçonnerie est une autre de leur crainte au retour car se croyant obligés à y entrer pour pouvoir travailler.

Pendant que certains immigrants pensent au retour définitif on non à la terre d'origine, d'autres manifestent leurs attentes d'une intégration plus à même de combler leurs attentes de réalisation dans la société léonaise, dans un cadre qui prône l'interculturalité. Ce n'est certes pas une fin en soi mais c'est certainement un impératif pour avancer vers une société espagnole plus tolérante et qui respecte les droits humains essentiels.

Pour ce faire, l'éducation devrait jouer un grand rôle et les autorités l'ont ainsi compris. Si l'éducation des enfants et des adolescents espagnols ou immigrants ne promeut pas les valeurs interculturelles de respect et de tolérance, quand ils grandiront, ils auront développé des sentiments contraires qui susciteront de nouveaux conflits sociaux. La nécessité d'un enseignement interculturelle ne se justifie pas seulement dans les endroits où le mélange de cultures est plus évident sinon aussi dans les zones et centres éducatifs où les habitants et les élèves et étudiants n'ont pas une expérience habituelle des gens d'origine étrangère.

L'éducation interculturelle renforcerait les déficits affectifs des élèves immigrants, en ce sens qu'elle favoriserait l'empathie entre les élèves immigrants et autochtones, en faisant que ces derniers puissent se mettre dans la peau de leurs camarades étrangers pour comprendre leur situation. En plus cela créerait un climat socio-affectif positif dans lequel les jeunes étrangers verraient satisfaites, leurs nécessités de se sentir partie prenante de la société. Valoriser la culture des autres élèves contribuerait à influencer positivement leur estime de soi puisqu'ils commenceraient à percevoir que ni leur langue, ni leur culture maternelle serait un handicap, mais au contraire, une aide précieuse pour leur développement. Le constat que nous avons fait durant les recherches sur le terrain a montré que depuis l'école primaire jusqu'à

l'université, la situation affective peut influencer négativement les études des étrangers.

Pour l'éviter, l'attitude du corps professoral est fondamentale. Certains intervenants dans nos recherches, surtout les étudiants africains de l'Université de León, ont souligné le comportement peu conciliateur des professeurs qui, au lieu de les aider, fustigent très souvent leurs carences au niveau de la langue. Certains professeurs du primaire et du secondaire que nous avons rencontrés soulignent leur manque de préparation actuelle face au défi multiculturel des salles de classe, mais ont confiance au fait que cela se réglera progressivement. Certaines écoles ont déjà commencé à sensibiliser les élèves et professeurs au nouveau contexte migratoire espagnol, avec des dynamiques interculturelles dans les écoles. Dans certaines écoles, la porte d'entrée porte des messages de bienvenue en différentes langues pour que l'élève étranger qui arrive se sente accueilli et accepté. Nous avons aussi constaté que certaines écoles, où nous avons fait des recherches, organisent des séances de récitations de poèmes en divers langues dans certaines écoles où nous avons fait des recherches. Le plus important serait que les écoles sortent de l'interculturalité touristique ou folklorique qui consiste à organiser des activités ponctuelles une fois par an et qui n'ont pas de suivi tout au long de l'année. Cette éducation interculturelle devrait être extensible à toute la société leonaise pour construire une société interculturelle. Jordi Garreta (2003: 346) avisait déjà qu'au lieu de se rapprocher au modèle interculturel, la société espagnole donnait des pas en sens contraire puisque le contact entre collectifs (autochtone et immigré) en présence ne manifestait pas forcément une véritable interaction.

PENSER L'AFRIQUE : UNE ANALYSE A PARTIR DE LA MUSIQUE AFRICAINE

L'approche musicale au processus migratoire africain nous donne l'occasion de voir comment les messages des chanteurs ivoiriens et sénégalais, à travers des rythmes musicaux comme le *zouglou*, le *couper décaler* ou le *Mbalax*, résume bien le processus migratoire des noirs africains à León et aident à réfléchir sur le devenir de l'Afrique. Selon Merriam (1964:187), les chansons transmettent des valeurs, des rôles, des concepts culturels, des

coutumes et aussi les problèmes latents du groupe social dans lequel cette musique est produite. Les textes des chansons sont porteurs de discours dont le rôle est fondamental pour l'orientation cognitive des membres de la société, tant pour comprendre ses réalités comme pour les relations interpersonnelles. En se référant aux migrations, elle sensibilise sur les motifs qui les rendent possibles, mais en même temps elles permettent de réfléchir sur leur opportunité actuelle, eût égard aux difficultés que vivent ceux qui vont en Europe.

Selon Omar Pene, chanteur sénégalais, il est important de retenir les jeunes africains.

Nous devons retenir nos jeunes pour qu'ils servent notre pays. Le bien-être qu'ils cherchent à l'étranger, ils peuvent le trouver ici si on leur donne du travail. Ils sont prêts à partir à l'étranger mais ils ignorent qu'actuellement l'occident ne veut plus d'eux. La preuve en est qu'ils les rapatrient tous les jours. Je ne prendrai jamais une pirogue ni me cacherais dans le train d'atterrissage d'un avion pour aller en Europe. Je ne mettrai pas ma vie en danger pour cela, je préfère rester dans mon pays. Je ne paierai non plus pas de visas pour y aller parce que c'est de la magouille. Vouloir y aller ne signifie pas pouvoir y aller. Et si on veut y aller, il faut le faire par la voie légale et non courir des risques. Je ne changerai rien contre l'amour de ma mère. Avant de défier la mort, je préfère rester auprès d'elle et l'aider avec le peu d'argent que j'ai.

(Omar Pène)

Yodé et Siro, chanteurs *zouglou*, demandent aux jeunes de se ressaisir:

Quand j'ai entendu Bingué [Europe] je sentais déjà son parfum, les binguistes en vacances, les locaux n'ont pas de chances. Les envier m'a fait quitter mon boulot et vendu ma voiture. On me disait : Fais attention! Arrivé en Europe, je prenais les photos sur les Champs Elysés et j'appelais les petites gos

[amies] C'est entre photos et appels téléphoniques que mon argent a diminué. Sans d'argent je n'ai plus de tuteur et sans papiers je ne pouvais pas avoir de boulot. La réalité du terrain est tout autre. Les amis qui t'invitaient te demandent quand tu retournes au pays. Voiture te cogne, tu as raison mais tu fuis. A paris El hadj [musulman] mange cocoti [le porc]. A Paris il n'y pas de totem même le fiangali [le maigrelet] assure la sécurité. Chers amis, je n'en peu plus. Après plusieurs années à Paris, je veux voir ma famille, mais si j'arrive, comment réagir face à la famille qui attendait l'aventurier. Comment repartir, je n'ai pas de papiers, c'est vrai que bingué est dure mais Abidjan n'est pas mieux.

(**Yodé y Siro:** Costa de Marfil)

Pour certains, il faut mettre fin au principe manichéiste qui assimile l'Europe à l'opulence et l'Afrique à l'indigence et à la pauvreté. Il faut cesser de s'aligner sur les discours de certains illuminés qui voient en l'immigration une manière pour l'Europe de payer la dette de l'esclavage de l'Afrique.

Ce désir effréné d'aller en Europe et les morts dues aux traversées en pirogue diminueraient peut-être si, comme le pense Wihtol de Wenden (2009: 19), on facilite la mobilité de tous les hommes. Parmi les africains que nous avons rencontré, beaucoup ont pris les pirogues après s'être vus refuser la demande de visa, quand bien même, ils réunissaient tous les critères pour l'octroi. Beaucoup de chanteurs africains ou européens croient, tout comme Tiken Jah dont nous reproduisons la chanson en bas, que la mobilité est un droit pour tous et non seulement pour les occidentaux, qui eux, ont la capacité de se déplacer sans problème.

Ouvrez les frontières, ouvrez les frontières, ouvrez-les chaque année, en hiver comme en été. Nous on vous reçoit toujours les bras ouverts. Vous êtes ici chez vous. Après tout peu importe, on veut partir, alors ouvrez-nous la voie. Du cap à Gibraltar, nous sommes des milliers à vouloir comme vous venir sans rendez-vous. Nous voulons voyager et aussi travailler. Nous, on ne vous a pas refusé le visa. Nous aussi

on veut avoir la chance d'étudier, de voir nos rêves se réaliser. Avoir un bon métier, pouvoir voyager, connaître ce que vous appelez liberté. Ouvrez pour que nos familles ne manquent plus de rien. On veut avoir cette vie où manger à sa faim. On veut quitter cette misère quotidienne pour de bon. On veut partir d'ici car nous sommes tous en train de péter les plombs. Laissez-nous passer, ouvrez les frontières. Il n'y a plus une goutte d'eau pour remplir nos seaux, ni même une goutte de pluie tout au fond du puits. Quand le ventre est vide, sur le chemin de l'école, un beau jour, on décide de prendre son envol. Ouvrez la porte, ici on étouffe. On est pleins à vouloir du rêve occidental. Ouvrez la porte, ici la jeunesse s'essouffle, ne voyez-vous pas que pour nous c'est vital ? Vous avez pris nos plages avec leur sable doré, mis l'animal en cage et abattu nos forêts. Qu'est-ce qui nous reste quand on a les mains vides ? On se prépare au voyage, on se jette dans le vide.

(**Tiken Jah:** Costa de Marfil)

Selon Mc Allester (1960: 469), la musique induit des attitudes et son apport social est important pour la sensibilisation des uns et des autres sur les bénéfices de l'immigration, tant pour l'occident que pour l'Afrique.

CONCLUSIONS

Nous sommes arrivés à la conclusion de ce travail avec la sensation d'avoir pu seulement ethnographier une partie de ce phénomène très complexe et dynamique qu'est l'immigration subsaharienne. Toutefois, nous avons été en mesure de trouver des réponses aux différents objectifs que nous nous sommes proposés dans l'introduction. Nos recherches futures pourront, sans doute, continuer à fournir des connaissances actualisées et pertinentes de ce phénomène. Une des évidences à noter à l'issue de ce travail est que dans l'opinion publique léonaise, il est établi de manière définitive que la région est devenue un territoire d'immigration, après avoir été pendant des décennies un lieu habituel d'émigration. Les statistiques disponibles nous permettent de voir que l'immigration étrangère dans la province de 1999 à

2009 a continué d'augmenter, comme dans toutes la Communauté Autonome de Castille et León.

Pendant cette période, León a enregistré une croissance de 18.957 nouveaux résidents, ce qui porte la porte à 15% du volume total d'immigrés dans toute la Communauté de Castilla y León. Parmi les groupes qui composent cette immigration, il y'a le collectif provenant de l'Afrique subsaharienne, un des moins nombreux. Leur présence à León est certes ancienne, avec l'arrivée dans les années 1970 de Cap-Verdiens qui ont travaillé dans les mines de Bierzo et Laciana, mais leur nombre a considérablement augmenté avec la vague d'immigrants actuels, motivée par le boom économique que le pays a enregistré à partir des années 1990. Les Africains subsahariens vivent plus à León, la capitale de la province. Cette ville, au fil du temps est devenue un lieu de grande diversité culturelle avec l'immigration. Il est donc nécessaire d'avoir une connaissance approfondie de cette réalité pour pouvoir la gérer.

L'immigration sub-saharienne, étudiée dans cette thèse, a ses propres préjugés qu'il convenait de mettre en évidence. Le plus grand défi de cette recherche réside dans l'articulation et la compréhension du processus d'immigration sub-saharienne sous ses nombreuses facettes et de fournir quelques indices pour arriver à une convivialité plus tolérante. Pour ce faire, il a été nécessaire de faire une approche diachronique de cette immigration et, dans les lignes qui suivent, nous présentons les éléments qui montrent que nos différents objectifs ont été atteints.

Dans ce travail, nous avons insisté sur trois moments essentiels du processus migratoire à savoir : l'avant-immigration, son déroulement et le moment délicat de décider du retour, de la permanence ou de pratiquer la double résidence. Avant de livrer les conclusions relatives à ces différents moments, nous voulons simplement signifier que notre approche théorique de la migration en Espagne a requis de faire une lecture des différentes études sur les migrations. Il faut dire que ce n'est pas un phénomène nouveau dans l'humanité et les scientifiques économiques et sociaux ont montré une grande disponibilité à faire la lumière sur ce phénomène social mondial.

Pour en venir aux résultats de notre recherche, comme nous l'avons dit, trois moments essentiels ont été contemplés.

1. Premier temps: des déterminants de la migration et de son exécution

Ce premier moment nous a permis de faire ressortir les éléments qui contribuent à la prise de décision à l'origine.

Les phénomènes migratoires actuels en Espagne apparaissent dans un contexte de mondialisation économique, qui, au lieu de promouvoir le développement des pays pauvres, provoque une pauvreté généralisée qui conduit souvent à des conflits sociaux difficiles à résoudre. Les pays riches, dont l'Espagne, sont l'envie des gens en manque d'options pour l'amélioration de leur situation économique et sociale. Les 80% des immigrés interrogés à León se trouvaient dans une situation économique précaire avant de voyager à l'étranger. Les plus chanceux étaient parfois dans des secteurs comme l'agriculture et le commerce qui se caractérisent par des revenus bas et fluctuants et qui n'offrent pas de sécurité dans l'emploi. D'autres par contre fuyaient la pauvreté croissante due au chômage, la guerre ou les conditions calamiteuses d'études. C'est un ensemble de conditions particulières d'émigration qu'il faut savoir pour éviter de tomber dans les généralisations inutiles qui frustreront souvent l'estime des immigrés.

La décision de migrer a été le fait d'une stratégie individuelle ou parfois décidée par la famille qui pousse certains de ses membres à émigrer pour le bien de tous. Dans le processus d'émigration, il a été souvent indispensable de disposer des réseaux d'émigration, de contacts précédents avec des immigrés et surtout des informations provenant d'autres collègues intéressés, et des médias qui souvent attisent l'envie des candidats par des images qui n'ont souvent rien à voir avec la réalité.

Aller en Europe n'est pas exempt de difficultés. Déjà dès les premiers instants, certains ont découvert la difficulté de l'entreprise quand ils se sont vus refuser plusieurs fois leur demande de visa. Certains réussissent à l'avoir et d'autres non. Et dans ce cas le dernier recours est l'immigration illégale aux conséquences souvent tragiques. Aller à l'eldorado a impliqué des ruptures qui ont obligé à traverser certains endroits et à vivre des situations dont ils se souviennent avec beaucoup d'émotion en raison des pénalités qu'ils ont eu à endurer. C'est dire qu'il existe de nombreuses façons de se rendre en l'Espagne et en dépit de la volonté de fermer les frontières, il

est difficile d'empêcher ces personnes qui vivent des drames familiaux et personnels et qui aspirent à une vie meilleure, d'émigrer. Fermer les frontières à l'immigration clandestine ne contribue qu'à détourner les itinéraires en les rendant plus dangereux, mais sans pour autant ôter l'initiative de l'émigration. Ce premier moment que nous avons contemplé nous a permis de voir que pour les Africains subsahariens, fuir leur situation particulière en émigrant implique de nombreux obstacles qu'ils sont, néanmoins, prêts à surmonter.

2. Deuxième étape: de l'épreuve du terrain aux stratégies d'intégration

Le deuxième moment de cette thèse a servi à décortiquer les différentes stratégies d'intégration des immigrés africains à leur arrivée à León. Si le processus d'émigration a été difficile, l'intégration ne l'est pas moins à cause des différentes situations qu'ils ont à vivre. Certains, avant d'arriver à destination, s'étaient déjà forgés une image de l'Espagne. Ils pensaient que ce pays s'assimilait au paradis que les médias ont dépeint à travers les films et séries télévisés et, donc, le reflet de la réalité sociale à laquelle ils aspirent quand ils pensent à l'Europe. Ils n'avaient jamais imaginé que le paradis rêvé avait lui-même un visage pervers, et était parfois comparable à un enfer. Cette idéalisation du pays ne les faisait pas s'imaginer les différents obstacles, les difficultés, les déceptions et les tromperies qu'ils ont trouvées, une fois à destination.

Comme nous l'avons constaté dans nos recherches, les changements culturels sont difficiles à surmonter. Certains ont eu recours à des stratégies d'occultation de leurs traits culturels pour se fondre plus facilement dans la société leonnaise. Certains, au contraire, tiennent à leur culture d'origine, et pour s'en convaincre, ils se forment une opinion négative des traits culturels de la société d'accueil. L'évaluation, en termes positifs ou négatifs des traits culturels autochtones, peut faciliter ou entraver leur intégration. Bien que les valeurs autoritaires, la distance hiérarchique, la ponctualité, sont considérés comme positifs, ils fustigent toutefois, l'exacerbation de la sensualité et de l'érotisme dans la société, l'autorité diluée des parents qui donne aux enfants le pouvoir de domination sur eux. Ce qui, pour eux, se reflète parfois négativement dans la société avec les agressions aux professeurs et aux parents.

Beaucoup, parmi les intervenant dans ce travail de recherche, estiment que leur intégration est rendue difficile par le fait qu'ils sont socialement dévalorisés, méprisés, discriminés et rejeté dans leur lieux de travail, dans le voisinage, sur les aires de jeux et également dans la rue. D'ailleurs pour la location des maisons, leurs traits distinctifs sont un handicap parce qu'un procès est fait aux noirs selon lequel ils abîment les appartements en s'y mettant à plusieurs. Mais nous nous sommes rendus compte que certains propriétaires ne louent pas leurs maisons parce qu'ils considèrent qu'en le faisant, leurs maisons perdrait de la valeur. Une situation à peu près pareille à la sexualité où les jeunes filles ayant connu des noirs ont du mal à formaliser des relations avec les blancs pour des raisons diverses. Ces situations sont parfois très traumatisantes pour les immigrés parce qu'on les considère comme des agents étrangers au milieu d'une communauté qui se veut homogène. Pour cela, certains autochtones développent des comportements racistes, en appelant à la conscience des autres sur " l'invasion des noirs ", le manque de travail dû a cet état de fait, la délinquance, etc. En fait, les immigrés croient que c'est le fait d'être africain avec des coutumes et une couleur de peau différentes qui les rend sujets à ce traitement de la part de certaines personnes.

A l'analyse du discours de certains médias nationaux et régionaux, nous avons noté qu'ils ont une certaine responsabilité dans le rejet que suscite l'immigration subsaharienne au sein de la société léonaise. Ces médias vendent au public une image collective de l'immigration subsaharienne associée à l'envahisseur, au délinquant. Les images télévisées comme les films, les documentaires ou les publicités, montrent souvent le noir sous ses traits d'attardés, de sauvages, un ensemble de traits que nous avons aussi détecté dans la littérature espagnole du Siècle d'Or. Ce qui nous a emmenés à conclure que certains aspects des comportements actuels ne sont que des réminiscences de comportements passés mais qui se sont actualisés pour répondre au moment.

La difficulté d'intégration des africains subsahariens à León est aussi observable dans les difficultés à accéder à un emploi. Pour cette raison, on les retrouve dans les emplois difficiles que les autochtones ne veulent pas exercer. En outre, une grande majorité est concentrée dans l'économie informelle, dans les secteurs comme le commerce, parfois ambulante, la construction

et la prostitution, dans le cas de certaines jeunes filles. Seuls quelques-uns sont propriétaires d'entreprises légales comme les magasins, les cabines téléphoniques qui sont l'expression d'une ascension sociale dans le collectif. Aussi, nous avons constaté qu'avec le temps, les immigrés augmentent leurs chances de trouver du travail et même d'améliorer le travail précédent.

Dans un autre ordre d'idées, le jeu de l'illégalité est vécu comme un problème dans certains cas ou comme une situation temporaire dans d'autres. Les "papiers" sont une obsession et le parcours pour l'avoir est long, laborieux et coûteux. A eux seuls, les papiers peuvent être synonymes de succès migratoire grâce aux perspectives qu'ils offrent.

Une des conclusions auxquelles nous sommes arrivés c'est que les difficultés à trouver un logement, ajoutées au dénuement dans lequel vivent les nouveaux arrivants, font que très souvent, ils se retrouvent à plusieurs dans des logements et cela, dans les quartiers où le logement est plus accessible comme *El Crucero*, *Mariano Andrés*, *El Ejido*, etc. Cette séparation de l'espace est une preuve d'une ségrégation progressive qu'il convient d'éliminer rapidement si on veut favoriser une bonne cohabitation entre immigrants et population locale.

Les expériences de vie ont mis sur le tapis l'importance de jouir d'un réseau social qui, non seulement, facilite la venue mais aussi l'installation et la pérennité du projet migratoire. Plus les gens de la même origine ethnique sont installés dans la même zone, plus ils ont de possibilités de mobiliser des ressources, d'adopter des stratégies pour définir un ensemble d'éléments matériels et symboliques afin de prévenir la vulnérabilité et l'impuissance. Les réseaux peuvent être ensuite étendus à la population locale, comme il a été indiqué par nos informateurs : "tous ne sont pas xénophobes ou racistes".

Une des stratégies d'intégration, que nous avons pu constater durant le travail ethnographique, est, pour certains, la négation de leur identité pour imiter celui du modèle dominant. Certains tentent d'éliminer des éléments d'identification culturelle, en opérant parfois une sorte de métamorphose, de "transfiguration" pour cacher ou même renier, dans la mesure du possible, leurs caractéristiques raciales et culturelles. Les symptômes individuels sont visibles à travers la recherche de femmes de race blanche, l'utilisation des produits pour éclaircir la peau, se faire passer pour des américains ou des

français qui, selon eux, jouissent logiquement d'une meilleure considération dans la société espagnole.

La correspondance de la structure familiale africaine dans la société léonaise comporte de réelles difficultés. Les femmes habituées à être dominées découvrent l'égalité entre hommes et femmes dans la société espagnole. Au fur et à mesure, certaines arrivent à sortir du joug du mari pour se réaffirmer en cherchant une autonomie financière qui peut bénéficier à la famille tant à León que dans le pays d'origine. Le petit commerce est, pour ces femmes, généralement sénégalaises, un moyen de se valoriser.

Au niveau de la vie sexuelle, le noir a une vie marquée par le poids des stéréotypes et l'idée des différences culturelles "irréconciliables" qui fait que les relations sont vécues avec une certaine suspicion. Nous avons constaté que, dans certains cas, la nette différence, au niveau des rôles de genre dans les sociétés africaines, rend difficile la durabilité des interactions sexuelles entre les noirs et la population locale. Les relations sont parfois intéressées. La curiosité sexuelle pour les jeunes femmes espagnoles, la recherche de papiers pour les noirs et parfois l'amour véritable, caractérisent ces relations. Les relations exogames sont sujettes au poids d'une société qui, curieusement, a toujours de l'influence sur les individualités. Il y a beaucoup de préjugés relatifs à ces relations avec les noirs africains. Ce travail, à cet égard, laisse ouvertes d'autres questions sur ce sujet qui devront être abordées dans nos recherches futures, à savoir, l'analyse de la dynamique intergénérationnelle et la négociation d'identités mélangées et plurielle transnationale de la progéniture ou encore la recherche d'une approche comparative des opinions politiques et sociales des personnes vivant avec un partenaire d'une autre race. Il est important d'aller plus loin sur ce point, car cela est essentiel pour aborder l'avenir et se préparer conséquemment par rapport à la société vers laquelle nous allons.

Le deuxième moment de cette thèse nous a aussi permis d'identifier le sport comme un moyen d'intégration et de participation sociale. Beaucoup d'immigrés se sont liés émotionnellement au sport espagnol et le vivent avec la même intensité que tout autre espagnol. C'est un signe clair et évident de la volonté de participation et d'identification avec le pays hôte. Ce désir de se sentir intégré s'observe aussi à travers la pratique religieuse, surtout dans le cas de ceux qui sont catholiques. Certains de nos intervenants y ont

vu le moyen le plus efficace de leur intégration parce qu'ils jouissent d'une meilleure acceptation de la part de la population local. On ne peut pas en dire de même pour ceux qui sont musulmans et dont la pratique religieuse est reléguée à la sphère du privé. Le constat général, cependant, c'est que pour eux, la société espagnole est en train de perdre son identité de pays catholique puisque seuls les personnes âgées et les plus jeunes, pour le moment, s'intéressent à la foi chrétienne. L'Église est un puissant facteur de socialisation et pendant que certains critiquent le déclin de la foi chez les jeunes, d'autres, antérieurement pratiquants, suivent leur exemple, soit par honte, soit par négligence personnelle.

La difficile intégration des noirs a des conséquences émotionnelles que les immigrés gèrent par un contact permanent avec la société d'origine à travers le téléphone ou internet. Ces moyens de communication leur permettent de régler un temps soit peu, le problème de la nostalgie et du vide culturel. Cependant, tous nos informateurs ne gardent pas de liens avec la société d'origine en raison des constantes sollicitations financières et matérielles. Nous avons observé que le projet migratoire conditionne beaucoup d'immigrés à envoyer de l'argent à leur famille d'origine, et que la migration contribue à l'entretien et la reproduction du groupe d'origine domestique. Le codéveloppement migrant, celui qui est réalisé par les immigrés à travers ces envois d'argent est d'un apport réellement important pour les membres de familles d'immigrés dont ils sont devenus le principal moyen de subsistance et pour l'économie de certains pays, comme le Sénégal, qui y voient une opportunité pour l'émergence économique du pays. Pour cela, les autorités incitent les immigrés à orienter les fonds vers des investissements générateurs d'emplois et donc rentables pour tous.

C'est pour cette raison que l'usage institutionnel du codéveloppement en Espagne, qui consiste à vouloir développer les zones d'origine pour réduire les départs ou favoriser le retour des immigrés, est voué à l'échec. Bon nombre de nos informateurs n'envisage pas le retour malgré la situation précaire que certains vivent avec la crise du pays qui a commencé en 2008. Cette perspective est cependant présente à chaque étape de leur voie de migration.

3. Troisième moment: A la croisée des chemins

A partir de nos recherches, nous avons constaté que de nombreux immigrés, tôt ou tard, se retrouve à la croisée des chemins puisqu'il leur faut décider de leur continuité sur le territoire espagnol ou le retour au pays. La conclusion à laquelle nous sommes arrivés c'est que, chez les immigrés africains noirs, il ya une volonté de retourner mais ils ne savent pas quand ils le feront. Le retour parfois reste un mythe parce qu'ils n'arrivent pas à déterminer un moment adéquat pour le matérialiser. Une bonne partie est en train de lutter pour avoir les papiers et ce serait illusoire de penser qu'après les avoir obtenu, ils penseront au retour. Certains de nos intervenants contemplent le secret espoir d'avoir, avec tous les droits qui vont avec, la citoyenneté espagnole.

Nous avons constaté que plus ils passent de temps en Espagne, moins ils ont envi de rentrer. Les résultats du travail de terrains montrent que les immigrants ne retournent pas à cause de certaines réalités comme la crainte de ne pas avoir un emploi qui comble leurs attentes. Certains craignent la sorcellerie et d'autres, otages de leurs familles, ne peuvent entreprendre le retour. Cependant, un petit nombre décide effectivement et courageusement de rentrer pour essayer de refaire leur vie et combler le retard qu'ils ont accumulé avec l'insuccès du projet migratoire.

Le blues des migrants âgés est le signe même de la difficulté de retourner car, une fois la stabilité acquise, ou une fois qu'ils ont fondé ou regroupé leur famille, le retour devient compliqué. Nous sommes arrivés donc à la conclusion que l'immigration africaine est venue s'installer de manière définitive à León malgré l'intention initiale de retourner. Dès lors, il faut que leur intégration se fasse en pensant au long terme tout en respectant leurs origines et leurs cultures. C'est une aspiration légitimée par les volontés individuelles ou collectives de ceux qui aspirent à rester avec leurs familles. Ces personnes voient qu'elles sont déjà intégrées dans un nouveau tissu social distinct de celui qu'ils ont connu avant leur arrivée à León. Leur identité, tissée d'amalgames, de superpositions et de créations, est une identité qui se manipule en fonction de facteurs internes et externes à ces personnes et à leur groupe de référence. Les immigrés africains considérés au cours de ces recherches sont conscients des obstacles structurels et symboliques qui sont

déployés sur leur chemin pour ne pas rendre leur présence définitive mais certains aspirent à ce que l'interculturalité soit vraiment vécue pour qu'il y ait une cohabitation tolérante et solidaire. Pour le moment, selon les données ethnographiques dont nous disposons, la société léonaise n'applique pas tout à fait les valeurs interculturelles d'intégration puisque les relations entre immigrés noirs et autochtones espagnols n'ont pas encore atteint ce degré d'interaction sociale nécessaire pour faire tomber les barrières.

Nous avons cependant constaté que cela peut être possible, et déjà, des efforts sont en train d'être faits. Il est plus que jamais nécessaire de donner une réponse pédagogique à l'exigence actuelle de préparer les futurs citoyens afin qu'ils puissent faire face au nouveau panorama social. Pour construire cette société, il faudrait commencer par ses fondements et cela se fait sur la base de l'éducation interculturelle des générations futures dans les écoles. Cette éducation interculturelle doit être ensuite étendue à tous les citoyens, le but étant que les immigrés et les autochtones apprennent à vivre ensemble. Un bon voisinage qui est un indicateur de bien-être social, une des pierres angulaires de la "culture du bien-être".

Notre analyse de certains genres musicaux africains nous a permis de faire une réflexion sur le futur de l'immigration subsaharienne en Espagne. Certains chanteurs africains veulent conscientiser la jeunesse africaine à travers leurs chants. Les musiques africaines, comme le *zouglou*, le *couper décaler*, en Côte d'Ivoire ou le *Mbalax* au Sénégal, essaient d'illustrer la réalité de la migration, de manière à sensibiliser la jeunesse africaine sur les avantages et les inconvénients d'une telle entreprise. Les chansons invitent les jeunes africains à croire de plus en plus en leur futur en Afrique et ne pas le voir seulement en Europe. Pour cela, il est important que les États africains créent des cadres propices au développement socioprofessionnel de la jeunesse afin qu'elle ne cède plus au "chant des sirènes". Les médias devraient jouer un rôle prépondérant dans cette entreprise en arrêtant de vendre "l'Europe du bonheur assuré" et en montrant de plus en plus les revers de la vie en Europe. Des revers que les immigrants cachent aux locaux quand ils arrivent au pays pour continuer d'alimenter la sensation de l'*eldorado* européen, mais qu'ils avouent quand ils se rendent compte que la supercherie est découverte : "L'Europe est dure" entend-t-on dire parfois. Les possibilités existent et les gouvernements des pays d'origine, au lieu de voir

en l'émigration de la jeunesse une échappatoire à leur incapacité à faire face à leur situation désespérée, doivent œuvrer pour leur propre développement en offrant des conditions idoines de bien-être à la jeunesse désœuvrée et des alternatives financières valables pour éviter la fuite des cerveaux.

Notre étude a démontré qu'à certains niveaux, l'immigration est bonne, mais il faut savoir la gérer au mieux pour qu'elle soit profitable aux pays d'accueil mais aussi aux pays d'origine. Pour ce faire, la mobilité est un bon début. C'est un droit inaliénable et la rendre fluide est nécessaire pour parvenir à une reconnaissance de la migration comme un phénomène normal dans l'histoire humaine et un atout pour la croissance de l'humanité entière.

Dans cette thèse, nous avons essayé de donner la voix aux sans voix, ceux-là-même qui sont réduits au silence par certaines méthode de recherches. L'ethnographie nous a emmené à avoir accès aux histoires personnelles des immigrés qui sont difficilement évaluables sans prendre en compte une orientation qualitative. Cette méthode nous a permis d'accéder aux différents espaces de socialisation des immigrés noirs à León et de nous imprégner des logiques de production et de reproduction sociales qui y ont cours. Inséré dans les réalités quotidiennes des femmes africaines et les hommes, nous avons pu apprécier les expériences des uns et des autres, leurs trajectoires migratoires. Parmi tous nos informateurs, certains resteront définitivement et permettront ainsi de consolider à León, un processus migratoire qui pourrait durer plusieurs générations. D'autres pensent au retour parce que leur présent leur permet de réaliser la vulnérabilité de leur projet migratoire dans un milieu où ils n'ont pas pu s'accommoder véritablement. Nous avons fait valoir que les discours se fondent dans un ensemble que nous avons comparé avec des espaces migratoire autre que l'espace léonais. Des discours que nous avons analysés anthropologiquement pour donner une autre approche au phénomène migratoire africain noir en Espagne.

Cette thèse nous a aussi permis d'apprécier l'énorme richesse de la diversité culturelle humaine. Elle nous a montré qu'il ya beaucoup de mondes possibles et que, si pour certains le monde occidental est le meilleur des mondes, pour d'autres il n'est qu'un passage obligé pour mieux vivre, ensuite, leur monde africain. Ce travail laisse ouvertes d'autres lignes de recherches que nous pourrons prochainement explorer avec de nouvelles études pour continuer d'offrir une connaissance approfondie, actualisée et pertinente du processus migratoire africain subsaharien en Espagne.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- ABDOU, T. (2000) *La migration internationale des baol-baols*. Dakar, UCAD.
- ABOU, S. (1995) *L'identité culturelle*. Paris, Poche.
- ABRIGHACH, M. (2006) *La inmigración marroquí y subsahariana en la narrativa española actual*. Agadir, Ormes.
- ACHOTEGUI, J. (2005) “Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)”. En la *Revista Norte de salud mental de la Sociedad Española de neuropsiquiatría*, Vol., N° 21. pp. 39-53.
- AGIER, M. (1999) *L'invention de la ville. Banlieues, townships, invasions et favelas*. Paris, Editions des Archives Contemporaines.
- AGNE, A. (1987) *Désir Mimétique et immigration*. Paris, Université Paris X.
- AGUILERA, M. J. (1996) “La nouvelle immigration polonoise en Espagne”. En *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 12 (1), pp. 91-107.
- AGUIRRE BAZTÁN, Ángel (ed.) (1995) “Etnografía”. En *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona, Marcombo S.A. Boixareu Editor, Barcelona, España, pp. 3-20.
- AGÚSTIN, L.M. (2003) *Trabajar en la industria del sexo y otros tópicos migratorios*. Gakoa editores.
- ALBERT, M^a. C. y MASANET, E. (2008) “Los matrimonios mixtos en España ¿espacios de construcción intercultural?”. En *Revista OBETS*, N° 1, pp. 45-71.
- ALLPORT, G.W. ((1977) *La naturaleza del prejuicio*, Buenos Aires, Ed. Universitaria
- ALONSO, J. A. (2008) “Emigración y desarrollo. Causas y efectos”. En A. GUERRA y J. F. TEZANOS, *La inmigración y sus causas*. Madrid, Sistema, pp. 341-391.
- ALONSO, L. (2000) *Pensando en África. Una excursión a los tópicos del continente*. Barcelona, Icaria.
- ALSCHER, S. (2009) Inmigración indocumentada y control fronterizo en los “márgenes” de la Unión Europea. En *Actas del VI CONGRESO sobre las migraciones en España*, A Coruña, Universidad A Coruña, pp. 14-27.

ÁLVAREZ, I. (2002) “La construcción del inintegrable cultural”. En JAVIER DE LUCAS, J. y F. TORRES (ed.) *Inmigrantes ¿cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid, Talasa, pp. 168-195.

ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, L. (2005) *Antropología de la región de Murcia*. Murcia, Editora Regional de Murcia.

ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, A. (1996) “Diseño de la política inmigratoria de España como territorio Schengen”. En *Alternativas a una política de inmigración*. Madrid, Centro de Estudios Superiores Sociales y Jurídicos Ramón Carande, Eurolex, pp. 17-49.

—(2006) “Mujer y además migrante: ¿impacto de género en la legislación española de extranjería?”. En *La integración social de las mujeres inmigrantes. Análisis de la doble discriminación (Jornada celebrada en Burgos, 13 de octubre de 2005)*. Valladolid, Secretaria para la igualdad UGT Castilla y León, pp. 47-108.

AMBADIANG, T. (1994) “Prejuicios étnicos en el discurso de los inmigrantes: El caso de los negros africanos”. En VV.AA. *Hablar y dejar hablar (Sobre racismo y xenofobia)*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 63-93.

AMBROSINI, M. (1999) *Travailler dans l'ombre. Les immigrés dans l'économie informelle*. En *REMI*, N° (15), 2, pp. 95-121.

ANGUERA ARGILAGA, M.T. (1995) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona, Marcombo, pp. 73-106.

ANÓNIMO (1985) *El Lazarillo de Tormes*. Madrid, Editorial Cátedra.

APARICIO GÓMEZ, R. (dir.) (1998) *Identidad y género: mujeres magrebíes*. Madrid, BOCM, DL.

APPADURAI, A. (2007) *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona, Tusquets.

APPADURAI, A. (2008) How to make a national Cuisine: Cookbook in contemporary India. En C. Counihan y P. Van Esterick (eds.), *Food and culture* (2ed.), New York: A reader.

ARAGÓN BOMBÍN, R. y otros (1994) *Regularización de Trabajadores y reagrupación Familiar de Inmigrantes extranjeros en España*. Barcelona: Ed. Fundación Paulino Torras Domènech.

ARAMBURU OTAZU, M. (2002) Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del “inmigrante” como categoría social.

- En *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, vol. VI, N° 108.
- ARANGO, J. (2003) “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”. En *Migración y Desarrollo*, n° 1, pp. 1-30.
- (2004) “La población inmigrada en España”. En *Economistas*, N°99, pp. 6-14.
- ARANGUREN, J.L. (1986) *La comunicación humana*. Madrid, Tecnos.
- ARJONA, A. (2007) “Emprendedores étnicos en Almería: un reto frente a la discriminación laboral, jurídica y social”. En BELTRÁN, J., OSO, L., y RIBAS, N. (Coords.) *Empresariado étnico en España*. Madrid, MTAS y Revista *CIDOB*, pp. 155-179.
- ARNAL, M. D. (1997) “La solidificación de los flujos migratorios: apuntes sobre el caso polaco”. En *Congreso sobre La Inmigración en España*. Madrid, Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- ARROYO, I. (2000) *Ética de la imagen*. Madrid, Laberinto.
- ASHMORE, R. (1970) “Prejudice: causes and cures”. En B.E. COLLINS (ed.), *Social Psychology: social influence, attitude change, group processes and prejudice*. Reading: Addison-Wesley, pp. 245-339.
- AUGUSTO, J.M, y LOPÉZ ZAFRA, E. y MARTINEZ DE ANTOÑANA, R. (2004) *Introducción a la psicología social*. Madrid, Ed. El Lunar.
- AYUNTAMIENTO DE LEÓN y FEGULEM (2005) *Inmigrantes en León: Análisis sociológico y claves para la intervención social*. León, Ayuntamiento de León.
- BA GNING, S. (2005) *Changements dans la fonction de l'identification du jeune talibé mouride à son marabout*. Dakar, UCAD.
- BA, O. (2009) *Je suis venu, j'ai vu, je n'y crois plus*, Paris. Max Milo.
- BAÑÓN H., A.M. (1996) *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*. Almería. Universidad de Almería.
- BARBOUR, B. y JACOBS, M. (1985) “The Mi'raj :Alegal Treatise on Slavery by Ahmed Baba”. En J. RALPH WILLIS (comp.) *Slaves and slavery in Muslim Africa, Vol.I: Islam and Ideology of Enslavement*. Londres, Frank Cass.
- BARNES, JOHN, (1954) “Class and Committees in a Norwegian Island Parish”. En *Human Relations*, N°7, pp. 39-58.

- BAROU, J. (2010) "L'alimentation, une ressource économique et identitaire pour les immigrés". En *Hommes et migrations*, n° 1283, pp. 12-61.
- BARTHELEMY, A. y BENOIT, C I. (2009) "Cette France là". En *Diffusion la découverte*. Paris, pp. 133-157.
- BARTOLOMÉ, M. (1997) *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México, Ed. Siglo XXI, Instituto Nacional Indigenista.
- BASTIDE, R. (1970) *El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones*. Buenos Aires, Amorrortu.
- BASTIDE, Roger (1961) "Dusky Venus, Black Apollo". En *Race*, Vol.3, N°1, pp. 10-18.
- BEL ADELL, C y GÓMEZ FAYRÉN, J. (2000) *Nueva inmigración africana en la región de Murcia: Inmigrantes subsaharianos*. Murcia, Consejo Económico y Social de Murcia.
- BELTRÁN ANTOLÍN, J., OSO, L., y RIBAS, N. (2007) "Un campo de estudio para el empresariado étnico en España". En BELTRÁN, J., OSO, L., y RIBAS, N. (Coords) *Empresariado étnico en España*. Madrid, MTAS y Revista *CIDOB*, pp. 13-40.
- BENSON, S. (1981) *Ambiguous ethnicity interracial families in London*. Cambridge, Cambridge University Press.
- BENTALEB, N. (ed.) (2007) *Vieillir dans la dignité*. Paris, Editions Publi-Sud.
- BERGALLI, R. (coord.) (2006) *Flujos migratorios y su (des) control: Puntos de vista pluridisciplinarios*, Barcelona, ANTROPOS.
- BERMUDEZ QUINTANA, E.M., (2007) *Un acercamiento sobre la familia de la mujer inmigrante*. En *Mediterrània Migrant, I Jornades MEDIMIGRA*, Universidad Jaume I, pp. 241-255.
- BERTINI, B., KOTLOCK, N. GONIN, P., y Le MASSON, O. (2008) *Migrations internationales Sud-Nord. Regards croisés des mondes scientifique, politique et associatif*. Louvain, Université Catholique de Louvain-la-Neuve.
- BESALÚ COSTA, X. (2002) *Diversidad cultural y educación*. Madrid, Síntesis.
- BILLIG, M. (2002) "Critical Discourse Analysis and the Rhetoric of Critique". En G. WEISS y R. WODAK (eds.) *Critical discourse analysis. Theory and Interdisciplinarity*. Palgrave, Macmillan, pp. 35-46

- BIRAME B., F. (2007) “Mariages mixtes au Sénégal. Amours, drames et mélodrame : Les couleurs de l’amour”. En *Week-end Magazine*, 2007, 1 de agosto. [Disponible en línea] <http://www.xibar.net/Enquete-Mariages-mixtes-au-senegal-Amours-Drames-Melodrames_a1882.html>. [Consultado: EL 22/07/2010].
- BLANCO, C. (2000) *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, Alianza editorial.
- BLANCO, M.C. (1995) “El inmigrante como sujeto marginado. Claves interpretativas”, En J.P. Alvite (Coord.) *Racismo, antirracismo e inmigración*, Donostia, Tercera Prensa, pp. 89-122.
- BLASCHKE, J.; BOISSEVAIN, J.; GROTENBREG, H.; JOSEPH, I.; MOROKVASIC, M., y WARD, R. (1990) “European Trends in Ethnic Business”. En Waldinger, R.; Aldrich, H.; Ward, R.: *Ethnic Entrepreneurs Immigrant Business in Industrial Societies*, London, Sage Publications.
- BOILEAU, A.M. (1992) “Le dinamiche dale minorizanze”. En A.M. BOILEAU y OTROS, *Temi di Sociologia delle relazioni etniche (Ristamo)*, pp. 92-174.
- BONACICH, E. (1972) “A Theory of Ethnic Antagonism: the Split Labor Market”. En *American Sociological Review*, N° 37, pp. 547-559.
- (1973) “A Theory of Middlemen Minorities”. En *American Sociological Review*, N° 38, pp. 583-594.
- BORJAS, G.J. (1989) “Economic theory and international migration”. En *International Migration Review*, n°23, pp. 457-485.
- BOTT, E. (1957) *Family and Social Network*. London, Tavistock.
- BOUET, M. (1968) *Signification du sport. Les motivations des sportifs*. Paris. Editions Universitaires.
- BOULY DE LESDAIN, S. (1994) “Migrations camerounaises et sorcelleries en France”. En REMI, V.10, N° 3, pp. 153-174.
- BOURDIEU, P. (1991) “Prefacio”. En A. SAYAD *L’ Immigration ou les paradoxes de l’ altérité*. Bruxelles, De Boeck-Wesmael.
- BOWMAN, G. (2001) “The violence in identity”. En Bettina Schmidt and Ingo Schroeder (ed.) *Anthropology of violence and conflicts*. London, Routledge, pp. 25-46.
- BRANDES, S. (1978) “EL impacto de la emigración en una aldea de los montes de Castilla”. En W.A. Douglas y J. Aceves (ed.) *Los aspectos cambiantes de la España rural*. Barcelona, Barral, pp. 33-38.

- BROU, K y CHARBIT, Y. (1994) “La politique migratoire de la Côte d’Ivoire”. En *REMI*, V.10, Nº 3, pp. 33-59.
- BUGUL, KEN (2009) *Le Baobab fou*. Paris, Présence Africaine.
- CABAÑAS M., M^a.J., (2009) *La afectividad en la enseñanza de Español a inmigrantes en contextos escolares*. Tesis doctoral, Universidad de León, Facultad de Filología hispánica.
- CACHÓN, L. (1995) “Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes en el mercado de trabajo en España”. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 69, enero-marzo 1995, pp. 105-124.
- CALDERAZZI, A.M. (1970) *La revolución negra en los Estados Unidos*, Barcelona, Bruguera.
- CALVO BUEZAS, T. (1996) “Minorías étnicas, racismo y antropología aplicada”. En *Cuadernos de Realidades Sociales*, pp. 47-48.
- (2001) *Inmigración y Universidad, Prejuicios racistas y valores solidarios*. Madrid, Editorial Complutense.
- CALVO BUEZAS, T. (1989) Actitudes y prejuicios de los españoles ante los extranjeros. En M.À. ROQUE, (ed.), *Els moviments humans en el mediterrani occidental. Actes del primer simpòsium internacional*, pp. 259-270.
- CARBALLO DE LA RIVA, M y ECHART MUÑOZ, E. (2008) “Senegal”. En M. FERNÁNDEZ, C. GIMÉNEZ Y M. PUERTO (ed.) *La construcción del codesarrollo*. Madrid, Catarata, pp. 217-287.
- CARBONELL, F. (2005) *Educación en tiempos de incertidumbre. Equidad e interculturalidad en la escuela*, Madrid, MEC, Ed. Catarata.
- CARDOZO DE OLIVEIRA, R. (1992) *Etnicidad y estructura social*. México, ed.de la Casa Chata, CIESAS.
- CARREIRA, A. (1977) *Migrações izaras ilhas de Cabo Verde*. Lisboa, Universidade Nova de Lisboa.
- CARRIL, A. (1986) *Función de la música en la sociedad de tipo tradicional. Etnología y folklore en Castilla y León*. Valladolid, Conserjería de Educación y cultura.
- CASAL, M. y MESTRE, R. (2002) “Migraciones femeninas”. En F. JAVIER DE LUCA y F. TORRES (ed.) *Inmigrantes, ¿cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid, Talasa, 235 pgs.) pp. 120-157.
- CASTEL, A. (2009) “El africano como sujeto periodístico”. En A. CASTEL Y J.C. SENDÍN (eds.), *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid, Catarata, pp. 35-42.

- CASTIÑERA PALOU, M. T. y ROBLES PLANAS, R. (2007) *¿Cómo absolver a los “topmanta”?* (*Panorama jurisprudencial*). En Indret, Revista para el análisis del derecho.
- CASTLES, S. y MILLER, S. (1993) *The Age of Migration*. Nueva York, The Guilford Press.
- CAVALCANTI, L. (2004) “La influencia de las nuevas tecnologías en el retorno de los inmigrantes contemporáneos”. En *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol.III, Nº 170. Barcelona: Universidad de Barcelona. [Disponible en línea] <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-38.htm>>. [Consultado: el 2/ 07/ 2010].
- CEA D’ANCONA, M.Á y VALLES MARTÍNEZ, M.S. (2009) *Living Together: Ciudadanía Europea contra el Racismo y la Xenofobia*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración.
- CHAMBERLAIN, M.E (1976) “The Victorian image of Africa”. En *The scramble for image of Africa*. London, Longman, pp. 17-29.
- CHANTELAT P. (2001) “Sports de rue: regards sociologiques et politiques d’équipements sportifs”. En BASSON J-C (dir.) *Sport et ordre public*. Paris, La documentation française, pp. 83-101.
- CHAREF, M. y CEBRIÁN, J. A (2009) “Des pateras aux cayucos: dangers d’un parcours, stratégies en réseau et nécessité de passeurs”. En *Migrations et Société* Vol. XXI, nº 125, pp. 91-114.
- CHECA, F. y ESCOBAR, P. (1996) “Inmigrantes africanos en la prensa diaria almeriense (1990-1994). De invasores e invadidos (145-164)”. En KAPLAN A., (Coord.) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*. Zaragoza. Instituto Aragonés de Antropología.
- CHECA y OLMOS, F. (1995) “Migración, riesgo y beneficios. Los inmigrantes africanos en la provincia de Almería”. En CHECA, F. (Coord.), pp. 103-133.
- (1997) “Las pateras y el Mediterráneo: un rito de paso”. En F. CHECA, F. y P. MOLINA (ed.), *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Barcelona, Icaria/Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial, pp. 87-127.
- (ed.) (1998) *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*. Barcelona: Icaria.

- (1999) “De la Andalucía de los emigrantes a la inmigrantes. Diez años para la reflexión”. En *Demófilo*, N° 29, pp. 211-258.
- (2002) “Las migraciones a debate y el debate de las migraciones”. En Checa, F. (ed.). *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Barcelona, Icaria, pp. 1-13.
- (ed.) (2008) *La inmigración sale a la calle*. Barcelona, Icaria, pp. 51-79.
- CHUKWUDI EZE, E. (1997) *Race and the Enlightenment: A Reader*. Oxford, Blackwell Publishers.
- CLASTRES, P. (1998) *Chronicle of the Guayaki Indians* (trad.) P. AUSTER. New York, Zone Books.
- COAKLEY J. (1986) *Sport in society: issues and controversies*, (3 ed.). St Louis, Times Mirror.
- COHEN-EMERIQUE, M. (1999) “Análisis de incidentes críticos: un modelo para la comunicación intercultural” (trad.) para CIP-FUHEM, LAURENCE THIEUX. En *Antipodes*, N° 145, p. 26.
- COLECTIVO AMANI (1996) *Educación intercultural, análisis y resolución de conflictos*. Madrid, Editorial popular.
- COLECTIVO IOÉ. (1987) Los inmigrantes en España. *Rev. Documentación Social*, N° 66.
- (1999) *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Valencia, Universitat de València.
- (2002) “Migraciones internacionales: entre el capitalismo global y la jerarquización de los estados”, En C. CLAVIJO, y M. AGUIRRE, (ed.), *Políticas sociales y estado de bienestar en España: las migraciones*. Madrid, Fundación Hogar del Empleo, pp. 39-92.
- (2005) “Inmigrantes extranjeros en España: ¿reconfigurando la sociedad?”. En *Panorama Social*, N° 1, pp. 32-47.
- COLLON, M. (1995) *¡Ojo con los media!* (Trad.) de E. SASTRE FOREST. Guipúzcoa, Argitaletxe HIRU.
- COMITÉ EPISCOPAL DES MIGRATIONS (1997) *A la rencontre de l'autre. L'immigration un rendez-vous pour la foi*. Paris, Les éditions de l'atelier.
- COMUNIDAD DE MADRID. Dirección General de Deportes (2003) “La práctica deportiva de la población inmigrante en los municipios de menos de 20.000 habitantes de la comunidad de Madrid”. En *Cuaderno Técnico Forodeporte*, N° 4, pp. 41-79.

- CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL, (2005) *La inmigración en Castilla y León tras los procesos de regularización: Aspectos poblacionales y jurídicos*. Valladolid, CES Castilla y León.
- CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL, (1995) (*Memoria Anual*), “Mercado de trabajo, política de empleo y relaciones laborales”, pp. 139-348.
- CORÁN (Libro Sagrado) *Azora IV*, 3 y *Azora IV*, p. 38.
- COTARELO Y MORY, E. (1911) *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, 2 vols., Madrid, Bailly-bailliére.
- CRESPO, R. (1998) “Asociacionismo negro africano en una región de la Unión Europea. Dinámica comunitaria y espacios de participación socio-política”. En *Studia africana*, Nº 10, pp. 33-46.
- CRESPO, R. (2007) *Los móodu-móodu y su impacto en la sociedad de origen*. Barcelona, CIDOB, pp. 250-260.
- y NICOLAU, A. (1998) “Immigració i interculturalitat: una interpellació a la societat catalana”. Barcelona, En *Ecoconcern (Papers d’Innovació social)*, Nº 59.
- CUADRAS, A. (dir.) (2004) *Les condicions de vida de la població d’origen no Comunitari a Catalunya*. Barcelona: Institut d’Estudis Regionals i Metropolitans.
- CUCHE, D. (2009) “L’homme marginal: une tradition conceptuelle à revisiter pour penser l’individu en diaspora”. En RAULIN, A. y CUCHE, D. (Coords.) *Anthropologie et migrations. Parcours et recherches*. Poitiers, Revue internationale des migrations internationales, Vol. 25, nº3, pp. 13-31.
- DELGADO, M. (1998) *Diversitat i integració. La lògica de les identitats a Catalunya*. Barcelona, Empúries.
- (2000) *Identidades dispersas*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia.
- DE LA DEHESA, G. (2008) *Comprender la inmigración*. Madrid, Alianza Editorial.
- DE LA RIVA, C. y ECHART MUÑOZ, E. (2008) “Senegal”. En M. FERNÁNDEZ, C. GIMÉNEZ y M. PUERTO LUIS (ed.) *La construcción del codesarrollo*. Madrid, Catarata, pp. 217-287.
- DE LUCAS, J. y TORRES, F. (2002) *Inmigrantes ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas que nos plantean*. Madrid, Talasa.

- DEL CAMPO, S. y NAVARRO LÓPEZ, M. (1987) *Nuevo análisis de la población española*. Barcelona, Ariel.
- DEL OLMO, J.M. (2009) *Historia del racismo en España*. Córdoba, Almuzara.
- DELAFOSSÉ, M. (1931) *Los negros*. Barcelona, Editorial Labor.
- DEVEREUX, G. (1973) *Essais d'ethnopsychiatrie générale*. Paris. Gallimard.
- DÍAZ VIANA, L. (1993) *Música y Culturas*. Salamanca, Ediciones de la Complutense, S.A.
- DÍEZ GUTIÉRREZ, E.J (2007) "Educación Intercultural: Igualdad educativa y diferencia cultural". Curso de Doctorado, Universidad de León. [Disponible en línea] <http://www3.unileon.es/dp/ado/ENRIQUE/Doctorad/Documentos/Artbase.pdf>. [Consultado: el 24/11/ 2009].
- DIEZ NICOLÁS, J. (1992) "Los españoles ante la inmigración". En *Alfoz*, 91/92, pp. 70-75.
- (1999) "Los españoles y la inmigración: conclusiones". En *Tiempo de paz*, N°55, pp. 32-41.
- (2005) *Las dos caras de la inmigración*. Madrid, MTAS.
- DIOP, M.C. (1981) "Les affaires mourides à Dakar". En *Politique Africaine*, N° 4, pp. 90-100.
- DOLLOT, L. (1971) *Las migraciones humanas*. Barcelona, Oikus-tau.
- DOMÍNGUEZ, V. y OTROS (2009) *Mortalidad y principales causas de muerte en la población inmigrante residente en España, 2001-2005*. Grupo de Estudio sobre Inmigración y Salud Departamento de Medicina Preventiva. Universidad Complutense de Madrid.
- JULIANO, D. (1991) "Educación y Pluriculturalismo". Material utilizado en la "Escola d'Estiu" de Girona. (mecanografiado).
- DOMINGO VALLS, A., CLAPES E., J. Y PRATS F., M^a (1995) *Condicions de vida de la població d'origen africà i llatinoamericà a la Regió Metropolitana de Barcelona: una aproximació qualitativa*. Barcelona, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona, Diputació de Barcelona.
- EDLEY, N. y WETHERELL, M (1995) *Men in perspective. Practice, power and identity*. London, Prentice Hall.

- ENCUENTRO IBEROAMERICANO SOBRE MIGRACIONES Y DESARROLLO (2006) Conclusiones preliminares del encuentro. Madrid. [Disponible en línea] <http://segib.org/news/2006/07/las-conclusiones-del-encuentro-iberoamericano-sobre-migracin-y-desarrollo-presentadas-en-madrid/>. [Consultado: el 2/01/2010].
- ENTMAN, R. (1993) "Framing: toward a clarification of a fractured paradigm". En *Journal of communication*, N°43, pp. 51-58.
- EISENSTEIN, Z.R. (1996) Writing hatred on the body. En *Hatreds: racialized and sexualized conflicts in the 21st century*. London, Routledge, pp. 21-43.
- ENZENSBERGER, H. M. (1992) *La gran migración*. Barcelona, Anagrama.
- EPSTEIN, A.L. (1958) 1964) "Urban Communities in Africa". En M. GLUCKMAN (ed.). Edimburg, *Closed System and Open Minds*, Aldine P.Co.
- ERICKSON, F., (1986) "Qualitative methods in research on teaching". En M.C. WITTRICK (Ed.), *Handbook of research on teaching*. New York, Mc Millan.
- ESCUADERO, J. A. (Coord.) (1998) *Españoles de ambas orillas. Emigración y concordia social*. Madrid, Ebcomp.
- ESPELT GRANÉS, E. y JAVALOY MAZÓN, F. (1997) "Informe anual sobre el Racismo en el Estado Español 1996. SOS Racismo", Barcelona, Departamento de Psicología Social de la Universidad de Barcelona.
- ESTEBANEZ ÁLVAREZ, J. y PUYOLANTOLÍN, R. (1973) *Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961-1970*. En *Geographica*, N° XV (2), pp. 105-142
- EUROPA PRESS (2010) Las distribuidoras de Hollywood se plantean dejar de vender DVD en España por la Piratería. [Disponible en línea] <http://es.finance.yahoo.com/noticias/las-distribuidoras-de-hollywood-se-plantean-dejar-de-vender-dvd-en-espaa-por-la-piratera-europapr-b24fe7f2601a.html>. [Consultado el: 17/01/2011].
- EVDOKIMOV, Paul, (1970) "Le mythe moderne de la sexualité". En HENRIQUEZ, F. *La sexualité sauvage*. Paris, Edition Planète, pp. 249-251.
- FAINZANG, S. y JOURNET, O. (1988) *La femme de mon mari, Anthropologie polygamique en Afrique et en France*. Paris, L'Harmattan.

- FAIRCLOUGH, N. y WODAK, R. (2000) “Análisis crítico del discurso”. En T. A. VAN DIJK (ed.) *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Vol. II. Barcelona, Gedisa, pp. 367-404.
- FAIST, T. (2000) *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*, Oxford, University Press, Oxford.
- FALCOZ, M. y KOEBEL, M. (2005) *Intégration par le sport: représentations et réalités*. Paris, L’Harmattan.
- FANON, F. (1952) *Peau noire masque blanc*. París, Seuil.
- FERJANI, C. (1993) “Vieillesse des immigrés magrébins et demande de religion”. En COLLECTIF BROCHET *Vieillir et mourir en exil. Immigration magrébine et vieillissement*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, pp. 101-108.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Ó. (1997) *Aproximación antropológica a la ciudad de León: El casco antiguo*. En *Cuadernos Antropológicos*, Nº 2.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, O. y GONZÁLEZ ARPIDE, J. L. (2002) “Inmigrantes en León. Elementos teóricos y prácticos”. En *Estudios Humanísticos*, pp. 333-353.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M. (2008) *La construcción del codesarrollo: elementos para un modelo transnacional*. Madrid, UAM-UC-UPM.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA M. (1994) “Mecanismos de inclusión y exclusión en el discurso periodístico: sobre la Ley de Extranjería”. En GABILONDO PUJOL, A. y OTROS (eds.). *Hablar y dejar hablar (Sobre racismo y xenofobia)*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 45-61.
- FERNÁNDEZ, P.E. (1998) “La exclusión social de la inmigración africana. Un análisis de la prensa diaria almeriense (1990-1994)”. En CHECA y OLMO, F. (ed.) *Africanos en la otra orilla*. Barcelona, Icaria, pp. 235-268.
- FERRAROTTI, F. (1991) *La historia y lo cotidiano*. Barcelona, Península.
- FGULEM (2005) *Inmigrantes en León: Análisis sociológico y claves para la intervención social*. León, Ayuntamiento de León.
- FINNEGAN, R. (1998) *Tales of the city: a study of narrative and urban life*. London: Routledge.
- FITZGERALD, VALPY E. (2008) “La migración considerada como una inversión”. En A. GUERRA y J. F. TEZANOS (ed.) *La inmigración y sus causas*. Madrid, Editorial Sistema, pp. 403-421.

- FLORES, J. (2005) “Prostitución legalizada en los países bajos”. [Disponible en línea] *action.web.ca/home/catw/attach/JuliaFloresFinal.pdf*, 30 pgs. [Consultado el 13 de junio de 2010].
- FLORIAN, (1962) “Le Grillon”. En POMERAND, Gabriel. *Le petit philosophe de poche*. Paris, Le livre de Poche.
- FONS, V. (1997) *Vora el mar. Organització de la procreació i estructures domèstiques dels ndowe de Guinea Equatorial*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- FRANCA, L. DE, (Coord.) (1992) *A comunidade caboverdiana em Portugal*. Instituto de Estudos para o Desenvolvimento, N° 23.
- FRANCISCO MARSAL, J. (1969) *Hacer la América. Biografía de un emigrante*. Barcelona, Ariel.
- FRAY MOLINERO, B. (1995) *La imagen de los negros en el teatro del siglo de oro*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.
- FUEYO, G.A. (2002) *De exóticos paraísos y miserias diversas. Publicidad y (re) construcción del imaginario colectivo sobre el sur*. Barcelona, Icaria.
- GALLEGO R., C. (2001) *La inmigración africana en Zaragoza. Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón*. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili.
- GAMIZ LÓPEZ, A. (1973) “La emigración en la región extremeña”. En *I seminario Bravo Murillo sobre desarrollo regional*. Badajoz.
- GARCÍA CASTAÑO, F.J. y MURIEL LÓPEZ, C. (Eds.) (2002) *La inmigración en España: contexto y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- GARCÍA L., R. y MARTÍNEZ U., M. (2007) “La educación como respuesta como respuesta: principios, objetivos y propuestas de futuro”. En LÓPEZ MARTÍN, R. (Coord.), *Las múltiples caras de la mediación. Y llegó para quedarse...*, Valencia, Universitat de Valencia, pp. 213-47.
- GARCÍA, M. de la F. (2006) *La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración*. León, Universidad de León.
- GARCÍA ZARZA, E. (2003) “La inmigración en Castilla y León a comienzos del s. XXI. Análisis, problemática y perspectivas”. En *Papeles de Geografía*, N° 37; pp. 77-104.
- GARRETA BOCHACA, J. (1999) “Gitanos y religión: la creencia como generadora de una identidad diferenciada”. En *Revista Internacional de Sociología*, N° 22, pp. 197-230.

—(2003) *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona, ANTROPOS.

GENERALITAT DE CATALUNYA (2005) Pla de Ciutadania i Immigració 2005-2008. Barcelona, Generalitat de Catalunya. Recurso en línea.

GÓMEZ GIL, C. y UNZUETA S., A. (2005) *Manual para una mejor intervención en el codesarrollo*. Bilbao, Grafilur.

GIMÉNEZ ROMERO, C. (2007) “Migración, sociedad y cultura: la perspectiva antropológica”. En *Introducción a la antropología social y cultural* C. LISÓN TOLOSANA (Coord.) Madrid, Akal, pp. 153-190.

—(1992) “Inmigrantes extranjeros en la agricultura española: enclaves e implicaciones”. En *Revista Estudios Regionales*, N° 31, pp.15-26.

—(Coord.) (1993) *Inmigrantes Extranjeros en Madrid*, (2 vols.). Madrid,

—(1994) “La formación de nuevas minorías étnicas a partir de la inmigración, hablar y dejar hablar”. En L. MARTÍN y VARIOS (Coords.). *Habla y deja hablar*. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.

—(1996) “La integración de los inmigrantes y la interculturalidad: Bases teóricas para una propuesta práctica”. En *Arbor*, N° 607 pp. 119-147.

—(2003) *Qué es la inmigración. ¿Problema u oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o interculturalidad?* Barcelona. RBA Libros.

GIMÉNEZ, C. (coord.) En *Inmigrantes Extranjeros en Madrid*, (2 vols.). Madrid, Consejería de Integración Social.

GIRARD, R. (1961) *Mensonge et vérité romanesque*. Paris, Grasset.

GNUVA, P. (1976) *Pueblos, el hombre y sus destinos*. Barcelona, Círculo de lectores.

GÓMEZ, E. J. (1998) “La inmigración ecuatoriana en la Comunidad de Madrid”. Madrid, En *Ofrim suplementos*, pp. 97-115.

GONDOLA, D. (1999) “La sape des mikilistes: théâtre de l’artifice et représentation onirique”. *Cahiers des études africaines*, N°153, Vol 39, pp. 13-47.

GONZALEZ ARPIDE, J-L. Y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Ó. (2002) “Emigración en León: elementos teóricos y prácticos”. En *Estudios Humanísticos*, N° 1, pp. 333-353.

—(2003) Aproximación al estado actual de los estudios en inmigración desde la perspectiva antropológica. En *Estudios humanísticos*, N° 2, pp. 141-160.

- (2004) “La inmigración en España. Nuevos retos y encrucijadas”. En *Estudios Humanísticos*, Nº 3, pp. 303-312.
- GONZÁLEZ C., G. (2009) “África en los medios: Un silencio clamoroso”. En ANTONI CASTEL y JOSÉ CARLOS SENDÍN (ed.), *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid, Catarata, pp. 151-168.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. J. (1993) “La emigración extranjera en la ciudad de León”. En *Tierras de León*, vol. 87-88, pp. 62-72.
- GONZÁLEZ VECIN, J. y OTROS (1988) “Inmigración portuguesa en las cuencas mineras de León”. En *Estudios Humanísticos*, vol. 10, pp. 77-92.
- GOZÁLVEZ, V. (1990) “La inmigración extranjera en España a principios de la década de 1990”, *Cooperazione, competitività e sviluppo sostenibile. Quaderni 8*. Bario, Cacucci, pp. 83-113.
- (1993) “La inmigración magrebí en Europa. El caso de España”, *Polígonos*, Nº 3, pp. 59-87.
- (1994) “Descolonización y migraciones desde el África española (1956-1975)”, *Investigaciones Geográficas*, Nº12, pp. 45-84.
- (dir.) (1995) *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España mediterránea*. Generalitat Valenciana.
- (1995) “L’Espagne: une géographie de la population dans l’ère postindustrielle”, *Méditerranée*, Nº1, 1- 2, pp. 11-18.
- (1996) “L’immigration étrangère en Espagne (1985-1994)”, *Revue européenne des migrations internationales*, Nº12 (1), pp. 11-38.
- (1999) “La inmigración surmediterránea en Europa occidental”, *Europa, una demografia en transformació*. Univesitat d’Alacant, pp. 99-127.
- (1999) “L’immigration irrégulière des Africains en Espagne: bilans et perspectives”, *La migration clandestine: enjeux et perspectives*. Rabat. Foundation Hassan II, pp. 167-179.
- GRANADOS MARTÍNEZ, A. (2001) La construcción de la realidad de la inmigración: el inmigrante extranjero en la prensa de Andalucía (135-168). VV.AA. *I Jornades per a la integració, la convivència i la ciutadania*. Terrassa, Ajuntament de Terrassa.
- GRANADOS MARTÍNEZ, A. (2002) ¿Es virtual la realidad de la inmigración?: la construcción mediática de la inmigración extranjera en España (pp. 437-448). GARCÍA CASTAÑO, F.J. y C. MURIEL LÓPEZ (eds.), *La inmi-*

gración en España: contexto y alternativas. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales.

GUERRA, A. y TEZANOS, F.J. (2008) *La inmigración y sus causas*. Madrid, Editorial Sistema.

GUÈYE, C. (2002) *Touba. La capitale des mourides*. Paris, Kharthala.

GUILBERT, L. (2008) *Études et migrations*. Québec, Université de Laval, Chaire Quetelet.

GUILLAUMIN, C. (1972) *L'idéologie raciste: genèse et langage actuel*. La haya, Mouton.

GURAK, D. y CACES, F. (1998) "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración". En MALGESINI, G. *Cruzando fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*. Barcelona, Icaria, pp. 75-110.

HAMDOK, A. (2009) "Una visión desde la comisión económica de Naciones Unidas para África (UNECA)". En O. MATEOS, *Paz y seguridad en África subsahariana*. Madrid, Catarata, pp. 31-39.

HAMMERSLEY, M. (1997) "On the foundations of critical discourse analysis." En *Language and Communication*, Vol. 17, nº 3, pp. 237-248

HANNERZ, U. (1986) *Exploración de la ciudad, Hacia una antropología urbana*. México, Fondo de Cultura Económica.

HARBISON, S. (1981) "Family Structures and family Strategy in Migration decision making". En G.F DE JONG y R.W. GARDNER (Red) *Migration Decision making: Multidisciplinary approaches to micro level studies in developed and developing countries*. New York, Pergamon Press, pp. 225-251.

HENDRICK, G. (1974) *The Dominical Diaspora: From the Dominican Republic to New York City, Villagers in Transition*. New York, Teachers College Press.

MARTÍN H., J.A. (1997) *Manual de antropología de la música*. Salamanca, Amaru Ediciones.

HERRERO-MUÑOZ-COBO, B. (2004) *Codesarrollo: Alternativa para la gestión de Migraciones y Desarrollo. Apuntes para la Reflexión y el Debate*. Madrid, Cideal.

HERTON, C.C. (1967) *Sex and racism*. London Andre, Deutch.

HILY, M. A. y RINAUDO C. (2002) "Vintimille, ville marché : L'espace des circulations et du commerce". En M.A.HILY y E. MA MUNG. (dirs.)

- Catégories et lieux des circulations migratoires. Rapport final pour la MIRE.* Poitiers, Migrinter, pp. 63-98.
- HILY, M. A., BERTHOMIÈRE W. y MIHAYLOVA, D. (2004) “La notion de réseaux sociaux en migration”. En *Hommes et Migrations*, N°1250, pp. 6-12.
- IGARTUA, J. J. y HUMANES, M. L. (2004) “El método científico aplicado a la investigación en comunicación social”. *Aula abierta. Lecciones básicas.* [Documento en línea] Disponible en: <http://www.portalcomunicación.com> [Consultado el 12 de junio de 2009]
- INFORME BANCO MUNDIAL (2009) *Estudio sobre el impacto de la crisis financiera sobre Senegal.*
- INFORME OIT (2008) *Tendencias mundiales del empleo de 2008.*
- INIESTA, F. (2009) “El estigma de Cam. El negro en el pensamiento occidental”. En ANTONI CASTEL y JOSÉ CARLOS SENDÍN (ed.), *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos.* Madrid, Catarata, pp.11-34.
- INONGO.VI, M. (2000) *La emigración negro africana: Tragedia y esperanza.* Barcelona, Ediciones Carrena.
- IOM (2009) “Experience du Burkina Faso en matiere de gestion des rapatriés”. [Disponible en línea] http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/idm/workshops/managing_return_migration_042108/presentations_speeches/experience_bf_gestion_rapatriés.pdf. [Consultado el: 24/04/2010].
- IZQUIERDO, A. (1990) *Immigration en Espagne et premiers résultats du programme de régularisation.* OCDE.
- (1992) “España: la inmigración inesperada”. *Mientras Tanto*, 49, 1992: pp. 85-104.
- (1996) *La inmigración inesperada: la población extranjera en España (1991-1995).* Madrid: Trotta.
- (2000) “Panorámica de la inmigración en España en la antesala del 2000”. En *Sociedad y utopía*, 16, pp. 71-91.
- JACKSON, J.A. (1986) *Migrations.* Londres, Longman.
- JABARDO, M (2001) “Identidades y culturas en la España del s. XX: reflexiones desde la interculturalidad”. En *Quaderns d’Estudi*, N°17, pp. 217-228.

- (1998) *De Senegambia a Cataluña. Procesos de aculturación e integración social*. Barcelona, Fundación La Caixa.
- JORDAN, J. A. (1994) *La Escuela multicultural: un reto para el profesorado*. Barcelona, Paídos.
- JORDAN, J.A. (1996) *Propuestas de educación intercultural para profesores*. Barcelona, CEAC.
- JULIANO, D. (2004) “El peso de la discriminación: Debates teóricos y fundamentaciones”. En R. OSBORNE (ed.) *Trabajadoras del sexo. Derechos migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Barcelona, Bellaterra, pp. 43-57.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1999) *Estudio sociológico y de opinión pública en Castilla y León*, Consejería de Economía y Hacienda, pp. 157-161.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. *Plan integral de inmigración en Castilla y León, 2005-2009*, Consejería de Presidencia y Administración territorial, 2da edición.
- KACHANÍ, M. (2006) *La emigración subsahariana: Marruecos como espacio de tránsito*. En Documentos CIDOB, Migraciones, nº10.
- KALIKOW, T. J. (1983) “Konrad Lorenz’s ethological theory: explanation and ideology, 1938-1943”. *Journal of the History of Biology*, Vol.16, Nº1, pp. 39-73.
- KAPLAN, A. (1993) “Variabilidad en los procesos de integración social, aculturación e identificación en los colectivos inmigrantes senegambianos”. En *Migracions estrangeres i diversitat cultural. IV Col·loqui de l’Institut Català d’Antropologia*.
- (1998): *De Senegambia a Cataluña. Procesos de aculturación e integración social*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- KAUFMANN, J.C. (2004) *L’entretien compréhensif*. Paris, Armand Collin.
- KAWULICH, B. B. (2006) “La observación participante como método de recolección de datos”. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), Art. 43. [Disponible en línea] en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>. [Consultado el: 21/12/2010].
- KILBOURNE, J. (1979) *Killing us softly*. [Motion picture] *Advertising’s Image of Women*. Cambridge, Mass Cambridge Documentary Films.
- KINCHELOE, J.L.y STEINBERG, S.R. (1999) *Repensar el multiculturalismo*. Barcelona: Octaedro.

- KIVIKURU, U. (2000) *Imágenes de las mujeres en los medios de comunicación, Oportunidades entre Hombres y Mujeres (1996-2000)*. Madrid, MTAS e Instituto de la mujer.
- KOHN, T. (1998) “The seduction of the exotic: Notes on mixed marriage in east Nepal”. En R. BREGER, y R. HILL, (ed.) *Cross cultural Marriage. Identity and choice*. Oxford, Berg, pp. 67-81.
- KOHLHAGEN, D. (2006) “Frime, escroquerie et cosmopolitisme. Le succès du ‘Coupé-Décalé’”. En *Afrique et ailleurs, Politique africaine*, N° 100, pp. 92-105.
- KRISTEVA, J. (1987) *Tales of love*. New York, Columbia University Press.
- KROTZ, E. (2002) *La otredad cultural entre utopía y ciencia*. México, UAM-I, FCE.
- SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS (2002) *La Biblia de Estudio: Dios habla hoy*. Madrid, Editorial Claret.
- LABRADOR, J. (2001) *Identidad e inmigración: un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- LACOMBA, J. (2001) *Inmigrantes senegaleses, Islam y cofradías*. En *Revista Internacional de Sociología*, N° 29.
- LACOMBA, J. y ROYO, I. (1997) “Una inmigración entre la precariedad y la exclusión: condiciones de vida de los inmigrantes marroquíes y senegaleses en situación irregular en el área urbana de Valencia”. En *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, N° 37, pp. 93-107.
- (1995) “Inmigrantes marroquíes y senegaleses en el área urbana de Valencia: análisis de sus condiciones de vida”. En *Entre culturas*, Vol. 18-19, pp. 16-19.
- LACROIX, T. (2009) *Migration, Développement, Codéveloppement: quels acteurs pour quels discours ? Rapport de synthèse européen. Informer sur les migrations et le développement (IDEM)*. Paris, Institut Panos.
- LAHLOU y OTROS (2002) *La inmigración irregular subsahariana a través y hacia Marruecos*. Ginebra, OITG.
- LAPARRA, M. y MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. (2003) “Integración y políticas de integración”. En M. LAPARRA (ed.), *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*, Barcelona, Bellaterra, pp. 21-60.

- LEAN, L. (2004) “El sector del sexo: la contribución económica de una industria”. En R. OSBORNE (ed.) *Trabajadoras del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Barcelona, Bellaterra, pp. 57-83.
- LEGUINA, J. (2005) ¿Cuántos somos? En *El País*, 15 de julio de 2005.
- LESTAGE, F. (2008) “De la circulation des nourritures: La perpetuation des liens sociaux des migrants mexicains via l’approvisionnement en produits alimentaires”. En *Anthropology of food*, S4. [Disponible en línea: <http://aof.revues.org/document2942.html>. [Consultado el 23/08/2010].
- LEY ORGÁNICA 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.
- LOMNITZ, L. A. (1975) *Cómo sobreviven los marginados*. México, Siglo XXI.
- LOPE DE VEGA, F. C (1894-[1913]) *El prodigio de Etiopia. Obras completas*, t.4, pp. 121-154.
- (1894-[1913]) *El santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo*, Obras, t.4. Marcelino Menéndez Pelayo (ed.), 15 vols. Madrid, Real Academia Española, pp. 361-394.
- LÓPEZ, B. (1992) “Las migraciones magrebíes y España”, En *Alfoz*, 91/92, pp. 52-59.
- y PRIETO SARRO, I. (1993) Portugueses y caboverdianos en España. En *Estudios Geográficos*, Madrid, LIV, nº 210, enero-marzo, pp. 75-96.
- (2004) “La inmigración tunecina en España”. En B. LÓPEZ; M. BERRIANE, (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, pp. 468.
- (2004) “Los argelinos en España”. En B. LÓPEZ; M. BERRIANE, (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, pp. 457-458.
- LOPÉZ, L. (2009) “De la apropiación simbólica a la apropiación real. Los menores subsaharianos en el discurso humanístico occidental”. En ANTONI CASTEL y JOSÉ CARLOS SENDÍN (eds.), *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid, Catarata, pp. 91-105.
- LÓPEZ SALA, A (2005) *Inmigrantes y Estados. La respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona, Editorial Anthropos.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1991) *La Inmigración extranjera en León*. León. Universidad de León.
- Y PRIETO SARRO, I. (1993) “Caracterización de la inmigración portuguesa y caboverdiana en la provincia de León”. En *Estudios Geográficos*, LIV, pp. 75-96.

- Y OTROS (1994) *La migración de portugueses en España*. Universidad de León.
- (dir.) (2002) *La Ordenación del Territorio en Castilla y León*. Valladolid, Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- (2006) “Las pequeñas ciudades y la ordenación territorial europea. En busca del policentrismo y el desarrollo urbano equilibrado”, *Aurora. Geography Journal*, pp. 41-50.
- LÓPEZ, V.H. (2009) “El papel de la educación en la investigación social de las segundas generaciones de inmigrante: Oportunidades y amenazas para desarrollar un contexto escolar inclusivo”. En *Cuadernos de investigación*, Ceimigra y Bancaja, nº 5, pp. 7-228.
- LORTAT-JACOB, B. y ROVSING OLSEN, M. (2004) “Musique et Anthropologie: La conjunction nécessaire”. En *l’Homme*, Editions Ehess, pp. 7-26.
- LYDIE, V. (2008) *Paroles Clandestines, les étrangers en situation irrégulière en France*. La Rochelle, Syros.
- MAALOUF, A. (2001) *Identidades asesinas*. Madrid, Alianza.
- MAESTRE A., J. (1990) *La investigación en Antropología social*. Barcelona, Ariel Sociología.
- MALGESINI, G., (1998) *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, Icaria.
- Y GIMÉNEZ R., C. (1997) *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e intercultural*. Madrid. La Cueva del Oso.
- MANITAKIS, NICOLAS (2002) *L’Histoire des étudiants étrangers un défi pour l’histoire de l’immigration*. Préactes de la journée d’études du 8 février 2002.
- MANZANOS, C. (2004) “Percepción y Actitudes hacia los inmigrantes en la sociedad de llegada. Estrategias de adaptación por parte de los sujetos inmigrantes”. En M. CESAR (Coord.) *Trabajo social y educación social con inmigrantes en países receptores y de origen*. Málaga, Ediciones Aljibe, pp. 123-170.
- MARCOS-R. M^a E. (2010) *Nuevas culturas, nuevas riquezas. Interculturalidad*. Valladolid, Escolapias.
- MARIE, C.V. (1992) “Les étrangers non-salariés en France, symbole de la mutation économique des années 80”. En *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 8, nº1.

- MARNÉ NICOLÁS, M. (2005) “Percepción del alumnado de la ciudad de León sobre
- MARTÍN H., J.A. (1997) *Manual de antropología de la música*. Salamanca, AMARÚ.
- MARTÍN ROJO, L. (dir.) (2003) *¿Asimilar o Integrar? Dilema ante el multilingüismo en las aulas*. Madrid, MECD-CIDE.
- MARTÍNEZ ALCALÁ, C. (2007) “Los determinantes económicos de las migraciones: conclusiones e implicaciones para la economía española”. IX Reunión de Economía Mundial, Jaen.
- MARTÍNEZ SANCHEZ, J. M. (2006) Decadencia demográfica e inmigración en Castilla y León. En X Jornadas de Economía Crítica. Barcelona. Disponible en línea. <http://www.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/818martinezsanchez.pdf>. [Consultado el: 30/10/ 2009].
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (1997) *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid, Trotta.
- (1999) *Pobreza, segregación y exclusión espacial: la vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*. Barcelona, Icaria.
- (2001) *El Ejido. Discriminación, exclusión social y racismo*. Madrid, Los Libros de la Catarata.
- MARTY, P. (1913) “Les mourides d’Ahmadou Bamba: Rapport à M. le gouverneur général de l’Afrique Occidentale”. En *Revue du Monde Musulman* 25, pp. 1-164.
- MASSAMBA, N. (2005) *L’analyse des conflits de pouvoir dans la région urbaine de Touba*. Dakar, UCAD DEA.
- MABOGUNJE, A.L. (1970) “Systems approach to a theory of a rural-urban migration”. En *Geographical Review*, vol. 2, nº1, pp. 1-18.
- MASSEY, D. S. y OTROS (1998) *Worlds in motion: Understanding international migration at the end of the millennium*. Oxford, Clarendon Press.
- MATA OLMO, R. (1991) “Tierras públicas y colonización en la República Argentina. Estudio de un caso en el desierto de la provincia de Mendoza”. En *Ería*, nº 23, pp. 47-61
- MAZZITELLI, A. (2006) “El desafío de las drogas, el crimen organizado y el terrorismo en África occidental y central”. En *ARI*, Nº 43, pp. 1-10.
- MEDICOS SIN FRONTERA (2005) *Violencia e inmigración. Informe sobre la inmigración de origen subsahariano (ISS) en situación irregular en Marruecos*, p. 27.

- MERKLE, Pierre (2004) *Sociologie des réseaux sociaux*. Paris, La Découverte, Collection repères.
- MERINO, A. (2004) “Nuevos lugares y viejos recuerdos: continuidades latentes y diversidad cultural entre los inmigrantes peruanos de Madrid”, En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LIX (2), pp. 221-255.
- MERRIAM, A. (1964) *The Anthropology of music*. Evanston (II), Northern University press.
- (1969) “The Ethnographic experience: Drum-making among the bala (Bassongye)”. En *Etnomusicology*, N° 13, pp. 74-100.
- MEYER, M. (2003) “Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD.” En WODAK, R. MEYER, M. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, pp. 35-60.
- MEZZOUJ, J. y JOVELIN (2009): “Le blues des migrants âgés : entre idéalisation et mémorisation du pays d’origine”. En M. BOUSMANE, A. BA y F. SKANARI, *Le vieillissement dans l’immigration*. Paris, L’Harmattan, pp. 47-73.
- MILHAUD, C. (2006) *L’intégration économique des migrants et la valorisation de leur épargne*. Paris, Ministère de l’intérieur et de l’aménagement du territoire.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2008) *Los hábitos alimentarios de la Inmigración-Actualización 2007*.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, *Plan África 2006-2008*.
- MINISTERIO DE LOS SENEGALESES DEL EXTERIOR, (2006) *Lettre de Politique Sectorielle des Sénégalais de l’Extérieur*. Gobierno de Senegal.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2007) *Plan estratégico de ciudadanía e integración*. Madrid, Mtas.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2007) *Hábitos alimentarios de los inmigrantes en España*. Madrid, AC Nielsen Alimentación.
- MITCHELL, J.C. (1956) *The Kalela Dance*. Manchester, Manchester University Press.
- MOLDES FARELO, R. (2004) *Relaciones Etnia-Clase: Inmigrantes caboverdianos en las minas de Laciana (León)*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.

- MOLINA, J.L. y DIAZ, A. (2007) “Vender en la calle”. En BELTRÁN, J., OSO, L., y RIBAS, N. (Coords) *Empresariado étnico en España*. Madrid, MTAS y Revista *CIDOB*, pp. 181-193.
- MONASTERIO, C. (2008) *Comportamiento asqueroso*. [Disponible en línea], http://www.hoysport.com/noticias/formula1/comportamiento_asqueroso_200802041430.html. [Consultado el: 05/02/2008].
- MANTOVANI, J. y SAINT RAYMOND, O. (1984) “Espace et coexistence interethnique”. En *Espaces et societies*. Paris, vol. 45, pp. 9-21.
- MORALES, E. (2007) *Desafíos de la problemática racial en Cuba*. La Habana, Fundación Fernando Ortiz.
- MORENO MAESTRO, S. (2005) “La cofradía mouride en la emigración senegalesa: ¿Agente de desarrollo?”. En *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*. Sevilla, Fundación El Monte, pp. 199-216.
- MORENO MAESTRO, S. (2007) “¿Integración o desintegración? El papel de la identidad en la inserción social”. En el *V Congreso sobre inmigración en España. Migraciones y desarrollo humano*, Universitat de Valencia y Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes. Valencia, 21-24 de marzo de 2007.
- MORENO MAESTRO, S. (2009) “Diversidad religiosa y cohesión social. Creencias y rituales del colectivo senegalés en el proceso de integración en Sevilla”. En *Patrimonio Cultural, Turismo y Religión*. Colección Construcción de Identidades y Visiones del Mundo en Sociedades Complejas. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- MORENO, I. (1991) “Identidades y rituales”. En J.PRAT. y VARIOS. *Antropología de los Pueblos de España*. Madrid, Taurus, pp. 601-636.
- MORENO, P. y DEKENO, F. (2000) *Prácticas culturales en la sociedad de origen y en la sociedad de acogida. Guineanos de la etnia bubu*. Ayuntamiento de Fuenlabrada.
- MORERAS, J. (1996) “De lo invisible a lo concreto. El proceso de visibilización de la presencia del Islam en Cataluña”. En KAPLAN, A. (Coord.) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*. VII Congreso de Antropología, Zaragoza, pp. 71-86.
- MOYA, C.O. (2004) “Aportaciones de la lingüística crítica a la enseñanza del español como lengua extranjera”. En LORENZO, F. Y RUHSTALLER, S. (ed.) *La competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid. Edinumen, pp. 61-70.

- MTAS y INSTITUTO DE LA MUJER (2000) *Imágenes de las mujeres en los medios de comunicación*. En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- MUGAK (2004) *Migrantes. Agentes de desarrollo en sus países de origen*. Centro de Estudios y Documentación sobre racismo y xenofobia. San Sebastián.
- MUÑIZ, C. e IGARTUA, J. J. (2004) “Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas”. En *ZER*, nº 16, pp. 87-104. Disponible en: http://www.ehu.es/zer/zer16/articulo_6.htm. [Consultado 12/01/2008].
- NACIONES UNIDAS, *Informe sobre Desarrollo Humano 2010*, (PNUD). Madrid, Ediciones Mundi-prensa.
- NAÏR, S. (2008) “Política de ciudadanía”. En A. GUERRA Y J. F. TEZANOS (eds.) *La inmigración y sus causas*. Madrid, Editorial Sistema, pp. 549-566.
- NAJA, A. (2005) “Les effets pervers des approches fonctionnalistes en matière de d’intégration par le sport”. En M. FALCOZ, y M. KOEBEL, (2005) *Intégration par le sport : représentations et réalités*. Paris, L’harmattan.
- NARBONA, L. M. (1993) *Marroquíes en Viladecans. Una aproximación al tema de la inmigración*. Viladecans: Ajuntament de Viladecans.
- NAVARRO, V. (2009) *¿Es España católica?* [Disponible en línea] <http://blogs.publico.es/dominiopublico/1739/¿es-espana-catolica/>. [Consultado el: 13/03/2011].
- NDIONE, B. (2009) *Transfert de fonds et de compétences des émigrés: ¿Quelles stratégies politiques pour une meilleure contribution des sénégalais de l’extérieur au développement de leur pays*. Dakar, OIM.
- Y LOMBARD, J. (2004) “Diagnostic des projets de réinsertion économique des migrants de retour : étude de cas au Mali (Bamako, Kayes)”. En *REMI(20)*, pp- 169-195.
- N’DIAYE, J.P. (1972) “Du néo-colonialisme au racisme”. En *Jeune Afrique*, Nº 590, pp. 23-23.
- NDONGO-BIDYOGO, D. (2009) “Acerca de los estereotipos sobre África”. En ANTONI CASTEL Y JOSÉ CARLOS SENDÍN (eds.) *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid, Catarata, pp. 169-182.

- NERÍN, G. (1995) “El mestissatge, una peculiaritat equato-guineana”. En *Étnia i nació als mons africans*. Barcelona, l’Avenç, cd.clio-12, pp. 189-215.
- NETTL, B. (1983) *The study of Ethnomusicology. Twenty Nine Issues and concepts*. Chicago, University of Illinois Press.
- NICOLÁS LAZO, G. (2006) “Migraciones femeninas y trabajo sexual. Concepto de trabajo precario versus tráfico de mujeres”. En R.BERGALLI (Coord.) *Flujos migratorios y su descontrol, punto de vista pluridisciplinarios*. Barcelona, Anhtropos, pp. 229-260.
- NKWETO S. F. (1992) “She’s gotta have it: The representation of black female sexuality on film”, en BONNER, F. y OTROS (eds.) *Imaging woman cultural representation and gender*. London, Polity Press and the Open University, pp. 210-220.
- NOGUERA, D. (1997) “¿Traen los negros el sida?”. En *El Viejo Topo*, N° 104,
- OBERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN (2009) *Mortalidad y principales causas de muerte en la población inmigrante residente en España, 2001-2005*. Madrid, Grupo de Estudio sobre Inmigración y Salud Facultad de Medicina. Universidad Complutense de Madrid.
- ODDEN, G. (2006) *Les migrants sénégalais à Salamanque, stratégie de mobilité sociale et trajectoires migratoires*. Poitiers, Université de Poitiers, Département de Géographie.
- OIM (2009) Consultas Informales Relativas al Diálogo Internacional sobre la Migración. [Disponible en línea] http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/about_iom/es/IC/26_Feb_2009PM/IC_2_009_1.pdf. [Consultado: el 22/12/2011].
- OLIVERAS, Á. (2000) *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera. Estudio del choque cultural y los malentendidos*. Barcelona-Madrid, Universitat de Barcelona-Edinumen.
- OÑATE MARTÍNEZ, S. (2007) “Las claves del debate social sobre la prostitución a través de una investigación con prostitutas y agentes sociales en Murcia”. En *Mediterrània Migrant, I Jornades MEDIMIGRA*, Universidad Jaume I, pp. 271-292.
- ORSINI, C. (1986) *La pensé de Girard*. Pais, Retz.
- PAJARES, M. (1998) *La inmigración en España. Retos y propuestas*. Barcelona, Icaria.

- (2009) *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- PAPADEMETRIOU, D.G y MARTÍN, P.L. (1991) *The unsettled relationship: Labor migration and economic development*. New York, Greenwood Press.
- PARK, Robert Ezra (1952) *Human Communities*. Glencoe, IL, The Free Press.
- PASCUAL DE SANS, À. (1983): “Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de emigrantes”. En *Paper, Revista de Sociología*, pp. 61-71.
- PELICIER, Y. (1980) “Pour une approche transculturelle de la personnalité”. En *Revue Internationale d'études de la personnalité*, N°1-2, p. 61.
- PERALDI, M. (2002) *La fin des norias ? Réseaux migrants dans les économies marchandes en Méditerranée*. Paris, Maisonneuve et Larose.
- PERCEVAL, J.M. (1995) *Nacionalismos, Xenofobia y racismo en la comunicación*. Barcelona, Paidós.
- PÉREZ, D. (1993) “Los pioneros de la inmigración en España. Guineanos en la CAM”. En GIMÉNEZ, C. (Coord.), *Madrid y el desafío de la inmigración: conclusiones de una investigación multidisciplinar vol. 2*, pp. 337-422.
- PÉREZ DÍAZ, V. (1969) *Estructura social del campo y éxodo rural. Estudio de un pueblo de Castilla*. Madrid, Tecnos.
- PERPIÑÁ y GRAU, R. (1965) “Estructura y dinámica de los movimientos de población en España. 1900-1960”. En *Problemas de los movimientos de población en España*. Madrid, Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, pp. 3-45.
- PIORE, M.J. (1979) *Birds of passage: Migrant labour in industrial societies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- PIQUERAS, A., JIMÉNEZ, N. y SOTO, G. (ed.) (2007) “Mediterrània Migrant”. En *I Jornades MEDIMIGRA*, Universidad Jaume I.
- PLAN ÁFRICA 2006-2008, RÉSUMEN EJECUTIVO. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. [Disponible en línea] http://www.maec.es/es/Home/Paginas/planafrica2006_08.aspx. [Consultado el 5/11/2010].
- POLI, R. (2003) *Imaginaire et jeux identitaires à Abidjan*. N° 3. [Disponible en línea] (<http://www.ethnographiques.org/2003/ Poli>). [Consultado: el 04/12/2009].

- POMERAND, G. (1962) *Le petit philosophe de poche*. Paris, Le libre de Poche.
- PORTES, A. y WALTON, J. (1981) *Labor, Class and the International System*. New York, Academic Press.
- PRAT, J. (1992) *Antropología y Etnología*. Madrid: Ed. Complutense.
- PRIETO, C. (1994) *Trabajadores y Condiciones de trabajo*. Madrid, Hoac.
- PUJADAS, J.J. (1992) *El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias*. Madrid, CIS.
- (1993) *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Madrid, Eudema.
- (1994) “Catalunya i les migracions estrangeres. Una aproximació desde l’antropologia social”, *Revista d’Etnologia de Catalunya*, 4, Barcelona.
- (1996) “Antropología Urbana”. En J. PRAT y A. MARTÍNEZ (1996): *Ensayos de Antropología Social. Homenaje a Claudi Esteva*. Barcelona, Ariel.
- PUMARES, P. (1996) *La integración de los inmigrantes marroquíes*, Barcelona, Fundación La Caixa.
- QUEVEDO, F. (1982) *Poesía varia*, ed. James O. Crosby. Madrid, Cátedra.
- RÁBAGO, Y. G y PIRAS, G. (2009): “El retorno como posibilidad. Una mirada desde el origen. el caso de Colombia”. En *VI Congreso sobre las migraciones en España*. A Coruña, Universidade da Coruña, pp. 953-963.
- RAMÍREZ, E. (1996) *Inmigrantes en España: Vida y experiencias*. Madrid, CIS.
- (2010) *Inmigración, Medios de Comunicación y Periodistas*. Ciudadanía y Valores Fundación. [Disponible en línea] http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1265803030_estanislao.pdf. [Consultado el: 23/5/2011]
- RAMIREZ GOICOECHEA, E. (2007) *Etnicidad, identidad y migraciones: Teorías, conceptos y experiencias*. Madrid, Ramón Aceres S.A.
- RANEDO, C.G (2001) *La inmigración africana en Zaragoza. Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón*. Tarragona, Universitat Rovira I Virgili.
- RATH, J. (2000) “Introduction: immigrant businesses and their economic, politico-institutional and social environment”. En J. RATH (edt.) *Immigrant Businesses: The Economic, Politico-Institutional and Social Environment*. Basingstoke, MacMillan, pp. 1-19.

- REESE, S. D. (2006) "Framing public life: A bridging model for media research". En *College of Communication*. Austin, University of Texas, pp. 148-154.
- REQUES, P. y DE COS, O. (2004) "De lo global a lo local: repercusiones geodemográficas de la inmigración en España". En *Economistas*, N° 99, pp. 48-61.
- REY PEDREIRA, S. (2006) *El codesarrollo: Instrumentos, metodologías y buenas prácticas*. [Disponible en línea] <http://www.codesarrollo-cideal.org>. [Consultado: el 12/06/2009]
- RIBAS MATEOS, N. (2004) *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Barcelona, Edicions Bellaterra.
- RINGUELET, Roberto (1992) "Etnicidad y clases sociales". En C. HIDALGO y L. TAMAGNO (comp.) *Etnicidad e identidad*. Argentina. Centro Editor de América Latina.
- (1987) *Procesos de contacto interétnico*, Buenos Aires, Eds. Búsqueda.
- RIUS SANT, X. (2007) *El libro de la inmigración en España*. Córdoba, Editorial Almuzara.
- RODA y JÍMENEZ, R. (1926) *La emigración de los campos a las ciudades*. Madrid, Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.
- RODRÍGUEZ, D. (2002) *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas, un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia, centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- (2004) "Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de inmigrantes en Cataluña". En *Migraciones*, Vol.16, pp. 77-120.
- RODRÍGUEZ, L. C. y ADARVE, M^a M. C. (2003) *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona. Octaedro.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1995) "Los polacos en España. De refugiados a inmigrantes". En *Estudios Geográficos*, t. LV, n° 220, pp. 521-546.
- ROUSSEL, L. (1975) *Le mariage dans la société française contemporaine. Faits de société. Données d'opinion*. Paris, P.U.F.
- RUEDAS, M. (2008) "Migración y desarrollo humano". En *VI Encuentro de Salamanca. La inmigración y sus causas*. Madrid, Editorial Sistema, pp. 149-162.

- RUIZ OLABUENAGA, J.I. (2004) “La inmigración no regularizada en España y El País Vasco. El criptoracismo español”. En CESAR MANZANOS (coord.) *Trabajo social y educación social con inmigrantes en países receptores y de origen*. Málaga, Aljibe, pp. 51-72.
- Y OTROS (1999) *Los inmigrantes irregulares en España. La vida por un sueño*. Bilbao, Universidad de Deusto.
- RUSSELL, B. (1979) *Por qué no soy cristiano*. Barcelona, Edhasa.
- SADETSKY, A. (2007) “Les caractéristiques discursives et axiologiques d’un étranger”. En Séminaire de l’ÉDIQ: *Enjeux et ressources des recherches en partenariat sur la diversité culturelle, l’insertion durable et la mobilité dans la région de Québec*, Session 1. *Explorations épistémologiques et conceptuelles*. Québec, Université Laval.
- SALES, A. y GARCÍA, R. (1997) *Programa de educación intercultural*. Bilbao. Desclée de Brouwer.
- SALES PARDO, M. (1997) *Informe anual sobre el racismo en el Estado español, 1996*. Barcelona: Epsa.
- SALGADO, E. (1974) *Erotismo y sociedad de consumo*. Barcelona, Bruguera.
- SALL, L. (2001) *Commerces et commerçants sénégalais à Paris: Étude de cas*. Mémoire de Maîtrise. Poitiers, Université de Poitiers.
- SALL, M. (2010) “Vivre le Fouta à Mantess-la-Jolie. De la deterritorialisation à la reterritorialisation des pratiques alimentaires chez les migrants originaires de la vallée du fleuve Sénégal”. En *Hommes et migrations*, N° 1283, pp. 12-61.
- SALZBRUNN, M. (2005) “Transferts culturels, transferts politiques. L’impact des transmigrants sur les élections présidentielles et législatives au Sénégal de 1994 à 2001”. En M. CHAREF et P. GONIN *Emigrés- immigrés dans le développement local*. Agadir, Editions Sud-Contact, pp. 312-328.
- SAN ROMÁN, T. (1984) “Antropología aplicada y relaciones étnicas”. En *REIS*, 27/84, pp. 175-186.
- SÁNCHEZ DE B., D. (1929) “Farsa de la hechicera”. En *Recopilación en metro del bachiller Diego Sánchez de Badajoz*. Sevilla, 1554. Madrid, Tipografía de Archivos.
- SÁNCHEZ, E.M-S. (2008) “Cine e inmigración: Otra ventana abierta para el debate. Cómo expresan los medios de comunicación la emigración, el mes-

- tizaje y las relaciones interétnicas”. En FRANCISCO CHECA y OLMOS (ed.) *La inmigración sale a la calle*. Barcelona, Icaria, pp. 231-252.
- SANDELL, R. (2005) “Saltaron o les empujaron? El aumento de la inmigración subsahariana”. En *Real Instituto Elcano Área: Demografía y Población*. [Disponible en línea] http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/17347/original/Inmigracion_un_desafio_con_oportunidades.pdf. [Consultado: el 06/08/ 2009].
- SASSEN, S. (1993) “Vieillir... dans l’immigration”. En *Immigration Mag: Vieillir et mourir en exil. Immigration maghrébine et vieillissement*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, pp. 43-59.
- (1998) *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge, Cambridge University Press.
- SAYAD, A. (1999) *La double absence. Des illusions de l’émigré aux souffrances de l’immigré*. Paris: Seuil.
- SENDÍN, J.C. (2002) “La construcción imaginaria del otro africano por los medios de comunicación”. En *Revista Pueblos* N° 4 edición impresa, pp. 36-39.
- (2009) “La desinformación sobre lo africano como infogenocidio. Caso de Ruanda. 1994”. En ANTONI CASTEL y JOSÉ CARLOS SENDÍN (ed.) *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid, Catarata, pp. 43-63.
- SEPA BONABA, E. (Kopesese) (1994) *Els negres catalans: la immigració africana a Catalunya*. pròleg de Joan Soler i Amigó. Barcelona, Alta Fulla, Fundació Serveis de Cultura Popular.
- SERRANO I BLANQUER, J. (2009) *Catalunya ha deixat de ser catòlica?* Barcelona, Universitat Progresista D’estiu De Catalunya.
- SETIÉN, M^a.L y VICENTE, T.L. (2007) “Actitudes y comportamientos de la población ante los matrimonios mixtos en España”. En A.IBARROALA-A. y C. H.FIRTH. *Migraciones en un contexto global. Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*. Bilbao, Deusto Publicaciones, pp. 129-158.
- SIGNORELLI, A. (1999) *Antropología Urbana*. Barcelona, Anthropos.
- SIGUÁN, S. (1959) *Del camino al suburbio. Un estudio sobre la inmigración interior en España*. Madrid, C.S.I.C

SIMON, G. (2000) *Migrations, envois de fonds et lutte contre la pauvreté en Afrique de l'ouest*. Dakar, Conférence interrégionale sur la participation des migrants au développement de leur pays d'origine, OIM-Gouvernement du Sénégal.

SJAASTAD, L.A. (1962) "The costs and returns of human migration", *Journal of Political Economy*, vol.70, nº5, pp. 80-93.

SMITH, F. G. (2004) *Fundamentos teóricos, desarrollo y proyecciones actuales de la lingüística del texto*. Tesis Doctoral. Cadiz, Universidad de Cádiz.

SOLANA RUIZ, J. L. (2000) "Inmigración, hostilidades racistas y propuestas de hospitalidad". En el Simposio Internacional *Pensar las complejidades del Sur*, organizado por el *Institut Català de la Mediterrània* y celebrado en Vilanova i la Geltrú. Barcelona.

SOLÉ, CARLOTA y OTROS (2002) "El concepto de integración desde la sociología de las migraciones". En *Migraciones*, Nº 12, pp. 9-41.

SOPEMI (2008) *International Migration Outlook, Annual Report*. Paris, OECD.

SOW, P. (2004) *The Senegalese and Gambians in Catalonia (Spain). Geosociological Analysis of their spatial and social networks*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.

STARK, O. (1980) "On the role of Urban-to rural Remittances in rural development", *The Journal of Development Studies* 16(1) pp. 369-374.

TAGUIEFF, P.A. (1998) *La couleur et le Sang. Doctrines racistes à la Française*. Turin, Mille et une nuits.

TAJFEL, H. (ed.) (1978) *Differentiation between social groups: studies in social psychology of intergroup relations*. London, Academic Press.

TAMAMES, R. (1962) "Los movimientos migratorios de la población española durante el período 1951-1960". En *Revista de Economía Política*, Nº 32, pp. 105-140.

—(1985) *Estructura económica de España*. Madrid, Alianza Editorial.

TARDIEU, J.P. (1984) "Du bon usage de la monstruosité : La vision de l'Afrique chez Alonso de Sandoval (1627)". En *Bulletin Hispanique*, Nº86, 1-2, pp. 164-178.

TAYLOR, S.J y BOGDAN, R., (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Editorial Paídos.

- TEZANOS, J.F. (2008) “Causas y tendencias de los procesos migratorios de nuestra época. La migración como fenómeno social global”. En A. GUERRA y J. F. TEZANOS (ed.) *La inmigración y sus causas*. Madrid, Editorial Sistema, pp. 187-227.
- TENGHOUR, H. (2007) “Vieillir en exil: le vécu et le regard”. En SAÏDI HEDI, *Mémoire de l’immigration et histoire coloniales*. Paris, L’Harmattan, pp. 71-76.
- TERREGOSA CARMONA, J.F. (2008) “Ética y representación mediática de la inmigración”. En FRANCISCO CHECA Y OLMOS (ed.) *La inmigración sale a la calle*. Barcelona, Icaria, pp. 51-79.
- TIDIANE SY, CH., (1969) *La confrérie sénégalaise des Mourides*. Paris, Présence Africaine.
- TIMERA, M. (1996) *Les Soninké en France*. Paris, Karthala.
- TODARO, M.P. (1969) “A model of labour migration and urban unemployment in less developed countries”. En *American Economic Review*, N°59, pp. 138-148.
- (1976) *Internal Migration in Developing Countries*. Geneva International Labor Office.
- (1989) *Economic Development in the Third World*. New York, Longman.
- THOMAS, W.I. y ZNANIECKI, F. (1918-1920) *The polish peasant in Europe and America*. Boston, Badger.
- TORNOS, A. (1997) “El entorno de la inmigración peruana en su origen”. En *Congreso sobre La Inmigración en España*. Madrid, Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- TORRES, F. (2002) “La integración de los inmigrantes y algunos de los desafíos que nos plantea”. En JAVIER DE LUCAS, J. y F. TORRES, (ed.) *Inmigrantes: ¿cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid, Talasa, pp. 49-73.
- TORRES, R. (2004) “Medios de deseo. Apuntes para el análisis de la representación femenina en la publicidad contemporánea. El caso español”. En *Espéculo. Revista de estudios literarios*, N° 28. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- TROYANO, J. F. (1994) *Los otros emigrantes. Aproximación al fenómeno de la inmigración magrebí*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

- UNITED NATIONS STATISTICS DIVISION (1998) *Recommendations on Statistics of International Migration*, revision 1. United Nations, New York.
- VALADES SIERRA, J. M. (1994) “Antropología de las migraciones”. En *Revista de dialectología y tradiciones populares*, N° 32, pp. 223-273.
- VALERO ESCANDELL, J. R. (1992) *La inmigración extranjera en Alicante*. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- (2002) *Inmigración y escuela. La escolarización en España de los hijos de los inmigrantes africanos*. Alicante, Universidad de Alicante.
- VAN DIJK, T.A. (1987) *Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park, CA. Sage Publications.
- (2000) “El estudio del discurso”. En T. A. Van Dijk (ed.) *Estudios sobre el discurso. Una aproximación interdisciplinaria*. (2 volúmenes). Barcelona, Gedisa, pp. 21- 66.
- (2000) *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria, Vol II*. Barcelona, Gedisa, pp. 367-404.
- (2008) “Reproducir el racismo: el rol de la prensa”. En F. CHECA Y OLMOS (ed.) *La inmigración sale a la calle*. Barcelona, Icaria, pp. 19-49.
- VAN NORDEN, L. (1985) *The black of the peacock: The color-concept “black” from Greeks Throught the renaissance*. Lanham-Nueva York, University press of America.
- VARGAS LLOSA, M. (1996) *Los inmigrantes*. En *El País*, 25 de agosto.
- VARGAS LL., OVERA, M^ªD. (1998) “La inmigración africana de venta ambulante: el caso de Alicante”. En F. CHECA Y OLMOS, *Africanos en la otra orilla*. Barcelona, Icaria, pp. 61-77.
- VARGAS MELGAREJO, L. M. (1994) “Sobre el concepto de percepción”. *Alteridades*, Vol. 4, Núm. 8, pp. 47-53.
- VARRO, G. (1995) “La notion de mariage mixte”. En G. VARRO. (ed.) *Les couples mixtes et leurs enfants en France et en Allemagne*. Paris, Armand Colin, pp. 29-51.
- VÁZQUEZ AGUADO, O. y GONZÁLEZ VÉLEZ, M. (1996) “Trabajo social e inmigrantes. Las intervenciones del trabajo social”, *I Congreso de Escuelas de Trabajo Social, celebrado en Valencia los días 8, 9 y 10 de abril de 1996*, pp. 111-119.
- VECINA MERCHANT, C. y BALLESTER BRAGE, L. (2005) “Mujeres inmigrantes prostitutas: la configuración de un autoconcepto”. En *Aposta*

- Nº18. [Disponible en línea] <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/vecina2.pdf>. [Consultado: el 3/01/2011].
- VEJO, E. (1976) *Memorias de un emigrante*. Santander, edición del autor.
- VELASCO, H. y DÍAZ DE RADA, A. (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid, Trotta.
- JABARDO VELASCO, MERCEDES (2006) *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*. Madrid, TAS.
- VEZINA, F. (2004) *L'utilisation du savoir des titulaires de Doctorat originaire de l'Afrique subsaharienne au profit du développement de leur pays d'origine*. Québec, Institut Québécois des Hautes Etudes Internationales.
- VICO, E.A. (1998) *Teoría de la información y la comunicación efectiva*. Madrid, Fragua.
- VIDAL, J.M (2007) “La Iglesia alerta a los curas ante la oleada de bodas religiosas de conveniencia con inmigrantes”. En *El Mundo*, edición digital del 10-12-2007. [Disponible en línea] <<http://www.diocesisdecanarias.es/preguntarespuesta/sacramentos/bodasdeconveniencia.html>>. [Consultado: el 13/07/2010].
- VILLASANTE, T. R. (1993) “Aportaciones básicas de la IAP a la Epistemología y a la Metodología”. En *Documentación Social*, Nº 92, pp. 23-41.
- VILLAR, J.B (2002) *Murcia: de la emigración a la inmigración*. Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales.
- VINCENT THOMAS, L. (1993) “Attitudes face à la vieillesse et au vieillissement: un problème de civilization”. En *Vieillir et mourir en exil. Immigration magrétine et vieillissement*. Lyon, Presses universitaires de Lyon, pp. 67-101.
- VLACHOU, A.D. (1999) *Caminos hacia una educación inclusiva*. Madrid. La Muralla.
- WALDINGER, R. (1993) “Le débat sur l'enclave ethnique: revue critique”. En *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 9, Nº 2.
- WALLERSTEIN, I. (1974) *The Modern World-System, Vol. I, Capitalist Agriculture and the Origins of European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York, Academic Press.

- WEISS, G. y WODAK, R. (ed.) (2003) *Critical Discourse Analysis. Theory and Interdisciplinarity*. Palgrave, Macmillan.
- WIERVORKA, M. (2007) *La mutación del racismo*. En *Revista Migraciones*, Nº19, pp. 151-163.
- WIERVORKA, M. (1992) *El espacio del racismo*. Barcelona, Paidós.
- (1994) “La gran mutación”. En CONTRERAS (Comp.) *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad*. Madrid. Ed. Talasa.
- WILSON, K. y PORTES, A. (1980) “Immigrant Enclaves: A Comparison of the Cuban and Black Economies in Miami”. En *American Journal of Sociology*, Vol. 78, pp. 135-60.
- WILLIAMSON, J. (1978) *Decoding Advertisements: Ideology and Meaning in Advertising*. London: Boyards.
- WINTER, S. (1977) “The Eye of the Other.’ Miriam DeCosta, ed. Blacks”. En *Hispanic Literature, Critical Essays*. New York and London, Kennikat Press, pp. 8-19.
- ZANFRINI, L. (2007): *La convivencia étnica*. Madrid, Alianza Editorial.
- ZAPATA-BARRERO, R. (2008) “El análisis del discurso como indicador del proceso de multiculturalidad: programa de investigación”. En FRANCISCO CHECA Y OLMOS (ed.) *La inmigración sale a la calle*. Barcelona, Icaria, pp. 155-205.
- ZLOBINA, A. y PÁEZ, D. (2005) “Cultura y diferencias culturales: su relevancia para la interacción intercultural y la adaptación de los inmigrantes”. En *Mugak*, Nº 32.

FILMOGRAFÍA: PELÍCULAS

ARMENDÁRIZ, MONTXO (dir.) (1990) *Las Cartas de Alou*. Elías Querejeta y TVE. 92 mn.

URIBE, IMANOL (dir.) (1995) *Bwana*. CINEMATOGRAF. SA. 105 minutos.

SOLER, LLORENC (1998) *Saïd*. Ferran Llagostera, 98 mn.

MANUEL COTELO, J. (1998) *El sudor de los ruiseñores*. I.T.P. 117 mn.

GUTIÉRREZ ARAGÓN, MANUEL (1999) *Cosas que deje en la Habana*. Sogetel/Tornasol Films S.A. 110 mn.

GUTTIÉREZ, CHUS (2002) *Ponente*. Ana Huete e Iñaki Núñez. 96 mn.

